



Loque estos Condes como de la villa del Puerto
San Diego contra deca. ^{on} de Don Francisco de
Sabago. Costaron quarenta, y dos R. ^{on}

Diego


de Madrid. su Autor. Suavis!

Es de Don Joseph Antonio de la Peña
Colegiat del Siempre, Insigne Colegio
de S. Cath. Pr. de Osma de el gran.
Academia.

Obispo quando se opuso en Portugal
alguno de acon de donde se saco, et se
nori Carlos quanto, y se vero gozu Cape,
Han de honor, y fulgo se hizo Obispo dignissi
mo de Osma, en donde edifico erremio de Osma
Colegio, y Universidad, y no contentandose su
magnanimo Corazon con esto edifico en
la Villa de Aranda el Celebrado Convens
to de S. Juan de Comunitas, sin
poderse quedar en algo ^{su} a quien no diera
alguna obaga, como todo es notorio.

Est. 93
And inia
Vol 37

**VIDA,
EXCELENCIAS,
Y MUERTE**

DEL GLORIOSISSIMO PATRIARCA
SAN JOSEPH.

ESCRIVIOLA
EL MAESTRO DON JOSEPH
de Valdivieso, Mozarabe en la Santa
Iglesia de Toledo.



COMENTALA
EL DOCTOR DON DIEGO SUAREZ
*de Figueroa, Theniente de Limosnero Mayor de su
Majestad, Examinador Sinodal de este Arzobispado
de Toledo, y Theologo de Camara de el Eminen-
tísimo Señor Cardenal de Borja,
mi Señor.*

DEDICALA A LA MUY NOBLE, Y MUY
Don Leal Ciudad de Badajòz. *Ramon*
Ala TOMO QUINTO. *Ala*

Con PRIVILEGIO: En MADRID: Año de 1728.

V. D. A.
EXCMO. SEÑOR

DEL CLORISSIMO PATRIARCA
SAN JOSEPH.

EL MAESTRO DON JOSEPH
DE VILLAVIEJA, Maestro de la Orden
de San Jeronimo.

COMENTARIO
DE DON JOSEPH DE VILLAVIEJA
DE LA ORDEN DE SAN JERONIMO
DE LA ORDEN DE SAN JERONIMO
DE LA ORDEN DE SAN JERONIMO
DE LA ORDEN DE SAN JERONIMO

DEDICADA A LA MUY NOBLE Y MUY
ILUSTRISIMA REINA DONA ISABEL
LA TERCERA, Y A SU MUY NOBLE Y MUY
ILUSTRISIMO REY DON ALFONSO
EL TERCERO.

CONTRIVENCION EN MADRID: Año de 1728.

ALA MUY NOBLE,
Y LEAL CIUDAD
DE BADAJOZ.

Empenado yá en sondar el mar de vuestras alabanzas, ò gloriosísima Ciudad, al passo de introducirme mas en el golfo, que no se ha navegado, crece el cruel temor de los riesgos; pero habiendo logrado yá la dicha de vuestra aprobacion en lo que he escrito, tomo con mas aliento otra vez el rumbo, pues mueve vigorosa à mis timidas velas la Aura suave de vuestra expresion benigna.

CAPITULO XXIV.

DE LOS HIJOS DE BADAJOZ DE ESPECIAL
Literatura, y Dignidad.

EL Ilustrísimo Señor Don Diego Camacho Avila, natural de Badajòz, fuè Colegial de Cuenca, Magistral de Badajòz, Arzobispo de Manila, Obispo de Guadalaxara, donde murió.

Don Bernardino de Leon de la Rocha, Colegial de Cuenca, Inquisidor en Cordova, Llerena, y Sevilla, de el Consejo de la Inquisicion, Obispo de Tui, y Coria.

Doctor Rodrigo Dosma: tuvo gran conocimiento de las lenguas Hebrea, Caldea, Sira, Latina, y Griega, y otras muchas: lustro la mayor parte de Europa, fuè

gran Mathematico , y tuvo mucho conocimiento de las letras humanas , y mayor de las Divinas : dióle Felipe II. por Varon insigne, titulo de Coronista : escribió dos tomos sobre los Evangelios, otro de *Auctoritate Sacrae Scripturae* , otro de *Penitentia* , Discursos Patrios , Dialogos Morales , y otras cosas , que no se gozan impressas : reverencióle Arias Montano , y he visto cartas suyas , donde le pide , diga lo que siente de sus Obras : yace en la Iglesia de Badajòz , donde fuè Canonigo.

D. Juan de Mendoza y Guevara, Canonigo de Santiago.
Doctor Alonso Perez de la Cueva , Penitenciario de Coria.

Doctor Manuel Rodriguez, Canonigo de Palencia.

Don Francisco Suarez Campos, Canonigo de Santiago.

Simon Rodriguez Carballo, Canonigo de Palermo.

Don Gonzalo Cabezas Altamirano , Arcediano de Ecija, y Canonigo de Sevilla.

Don Francisco Cabezas su hermano , Tesorero de Granada.

Don Fernando Cabezas, su hermano , Arcediano de Granada.

Juan Cabezas , su hermano , Canonigo de Badajòz , y Granada.

Licenciado Alonso Perez Vita , Penitenciario de Badajòz , Fundador de el Colegio de la Compania de la Ciudad de Badajòz.

Doctor Pedro de Hoces , Capellan de Honor de Felipe III. y Racionero de Salamanca.

Don Francisco Rodriguez Lindo , Maestro-Escuela de Tucuman en Indias.

Doctor Rodrigo Verjano, Canonigo de Orense.

Doctor Francisco Romo Pardo, Canonigo Magistral de Baza.

Doctor Joseph de Valvellido, Colegial de Cuenca, Magistral de Cordova.

Licenciado Pedro Ramos, Tesorero, y Canonigo de Tui.

Doctor Alonso Gutierrez, Provisor, y Vicario General de Valencia.

Doctor Don Nicolàs de Chavarria, Colegial de los Verdes, es Doctor de la Universidad de Alcalà, Cathedratico de Theologia de ella, y Canonigo de la Magistral de San Justo, y Pastor.

Doctor Don Francisco de Carbajal y Gordillo, es Doctor en dicha Universidad, y Canonigo de dicha Santa Iglesia, Cathedratico de Filosofia.

Doctor Fray Sebastian de Foronda, natural de Badajoz; Religioso Agustino, y Maestro: es actualmente Obispo de Calidonia, Governador de el Obispado de Manila en Filipinas.

Maestro Fray Diego Calahorrano, de el Orden de Santo Domingo, Provincial de Andalucia.

Maestro Fray Miguèl Ruiz de la Santissima Trinidad; Provincial de Andalucia.

Maestro Fray Juan de el Campo, de la misma Orden; Predicador de el Rey.

Frai Diego de Chaves, Provincial de los Descalzos de San Gabriel.

Frai Geronymo de Soto, de el Orden de San Agustín; Cathedratico de Visperas de la Universidad de Osuna.

CAPITULO XXV.

DE LOS HIJOS DE BADAJOZ SECULARES DE especial Literatura, Empleos, y Artes.

Garçilaso de la Vega, Embaxador en Roma.

Lorenzo Suarez de Figueroa, Embaxador de Venecia;

y Roma: tiene en la Cathedral de Badajòz su entierro, y allí su retrato en bronce.

Don Juan de Fonseca, Embaxador de Parma.

Gonzalo Ruiz de Figueroa, Embaxador de Venecia.

Doctor Juan de Ortega, Oidor de Granada.

Doctor Luis Gonzalez, Oidor de Valladolid.

Fernando de Badajòz, y Garcí Mendez de Moscoso;

Secretarios de el Rey Don Enrique IV.

Don Rodrigo Moscoso de Chaves, Oidor de Guatimala.

Bartolomè Sanchez de Badajòz, Secretario de Don Juan

el Segundo.

Licenciado Juan Rodriguez de Mora, Regidor de Ba-

dajòz, Corregidor de Zamora, de el Consejo de su

Magestad, y su Oidor en Panamá.

Don Baltasar de Tobar y Alvarado, Oidor de Granada.

Don Francisco de Tobar, su hijo, de el Orden de Santi-

ago, Alguacil Mayor de Badajòz.

Don Juan de Solís Portocarrero, Corregidor de Medina

de el Campo.

Don Alonso Manrique de Solís, Conde de Montcher-

moso, y Fonsaldaña, Señor de Galisteo, Cavallero de

el Orden de Santiago, y Alguacil Mayor de Badajòz.

Don Francisco de Chaves Sotomayor, Cavallero de el

Orden de Santiago, y Diputado por Badajòz en el

Consejo, y Sala de Millones.

Doctor Jacinto de Villavicencio, Auditor General de el

Exercito de Estremadura.

Don Diego Moscoso Maldonado, Gentilhombre de la

boca de su Magestad.

Don Miguèl de Zabala, y Auñon, es oi Tesorero Gene-

ral de el Exercito de Catalaña.

Don Juan Garcia Morato, Contador Principal de el

Reyno de Sevilla.

Doctor Juan Rodriguez, Medico de la Princesa de Por-

tugal.

Doc-

Doctór Paz, Medico de el Duque de Saboyá:

EN POESIA.

Gonzalo Ruiz de Figueroa, escribió la Fabula de Sichis, y Cupido; y el Juicio de Paris en verso de Arte Mayor.

Gregorio Silvestre, compuso muchas cosas à lo Divino, y humano.

Badajòz, excelente Musico, y Poeta, de el qual se hace memoria en el Cancionero General.

Joachin de Zepeda.

Doctór Luis Gonzalez, escribió un tratado de la Virtud: trae algo de un Epigrama fuyo Davila en Español, y Latino:

| | |
|-----------------------------------|----------------------------------|
| <i>Mi lector, tu pronunciando</i> | <i>Aborrece, condenando</i> |
| <i>Tan juntos ambos Sermones,</i> | <i>Invidiosos detractores:</i> |
| <i>Ama santas intenciones,</i> | <i>Confunde falsos lectores,</i> |
| <i>Errores dissimulando.</i> | <i>Defensiones alegando.</i> |

El mas famoso, fuè el noble Cavallero Garci Sanchez de Badajòz, que por amores de una su prima perdió el juicio, porque aun en su locura habló de repente cosas de grande agudeza: de èl dixo Castillejo, cèbre Poeta:

| | |
|-------------------------------------|----------------------------------|
| <i>No se me achaque, ò levante,</i> | <i>Pena de ver sin cimiento</i> |
| <i>Que me meto en decir mal</i> | <i>Un tan gentil edificio,</i> |
| <i>De aquel subido metal</i> | <i>Y mas obras tan sin vicio</i> |
| <i>De su decir elegante,</i> | <i>Sobre ningun fundamento</i> |
| <i>Antes siento</i> | |

Don Gomez de la Rocha y Figueroa, Cavallero del Orden de Alcantara, y excelente Ingenio, como se vè en la tradicion de la lengua Toscana, que hizo de la Filosofia Moral de el Conde Manuel Thefauro, y se descubre en el Prologo, que alli pone: he visto obras suyas manuscritas, así en verso, como en prosa, llenas verdaderamente de viveza, y erudicion; aunque mu-

riò en lo florido de su edad: y para que se haga algun
juicio de sus talentos, pondrè aqui un soneto con que
finaliza dicho Prologo:

Salve Tesauro illustre, salve cana

Veneracion de siglo afortunado,

Que ha debido mas dicha à tu cuidado,

Que debes à su aplauso gloria vana.

Salve otra vez, y muchas, oi ufana

Occidental Region de el ceño elado,

De los Alpes te logra, trasladada

Al seno delicioso de Guadiana.

Vacando à su tarea laboriosa,

Pales (rustica sè, mas reverente)

Peregrino en su Templo te recibas.

Mientras de el Pò, sagnada Ninfa hermosa,

A tu memoria erige permanente,

De undoso marmol urna fugitiva.

En la pintura ha sido tan famoso Luis Morales, que con-
figuriò el titulo de Divino: corren en la Europa sus
pinturas, con emulacion à las de el Españoleto, y el
Ticiano: logra nuestra Ciudad la permanencia de al-
gunas, como la de el cèlebre Nacimiento, que hai en
las Casas de su Ayuntamiento, y en diversas que se
mantienen en la Parroquia de la Concepcion, y otras
partes.

Don Miguel Taramas es digno de memoria, por lo in-
genioso, y habil en maniobras: es primorosissimo en
la Escultura: mui diestro en todo genero de Reloxes:
en abrir à butil, en el dibujo, y letras, y sabio en las
Mathematicas: es oi Ingeniero de los Exercitos de su
Magestad.

DE VARIOS SUCESSOS DE LA CIUDAD DE
Badajòz.

Con la confusion de gentes , que han dominado à España, hai poca luz de las noticias antiguas ; y así solo he encontrado algunos successos desde la guerra de los Romanos. Sabido es, que Scipion vino de Roma à España año 544. de la edificacion de Roma, consiguiendo quitársela à los Cartaginenses. En esta expugnacion, una de las Ciudades que parece se resistieron fué Badajòz, segun las señas que pone Gelio, de murallas , defensas , y Castillo , ò Alcazar , y abundancia de viveres : *Asidebat , opugnabatque oppidum in Hispania situ manibusque , ac defensoribus validum, & munitum, re etiam cibaria copiosum....* *opidum captum est. Eodem die in arce eius oppidi ius dixit.* Lo qual se hace patente por el nombre de *Badia*, que en este successo le dà Valerio Maximo; y mas quando Orosio afirma, que haviendo vencido à Asdrubal conquistò ochenta Ciudades. Y así dice nuestro Doctór Dosma, curiosissimo en historias: *Son aparejados estos rastros en otra Ciudad que Badajòz? No hallados juntos, para pensar que ella fuesse la por tales Autores descripta.*

Despues entraron los Moros , y haviendo derrotado al Rey Don Rodrigo Domingo 11. de Marzo de el año 714. se puso en tal terror todo el Reyno , que se apoderaron de èl en poco mas de tres años. Lo que sabemos , segun Mariana, es, que Merida se perdió año de 716. Pero Badajòz, sin duda , durò mas tiempo ; pues como

Lib. 7. Noct. 3
Att. cap. 10.Lib. 3. cap 70
de Fidus. sui.Disc. Patrie
cap. 18.Marian. lib. 6.
cap. 25.

Rod de Reb. dice el Arzobispo Don Rodrigo, Morales, y Bleda, juntos los de Badajòz, y Peñafior entraron en Sevilla, y mataron muchos de la guarnicion, que alli havia dexado Muza; y siguiendo à los Moros, que se retiraron à Merida, entraron en aquella Ciudad, y sublevados los Christianos, juntos con aquellos, mataron la guarnicion que en ella havia; como dice Rasis, Morales, y otros. Afsi lo entiende Bernabè Moreno de Vargas, concordando el diverso modo con que escriben los Autores estos successos. El año de 811. se hallaba por Rey de Badajòz el Moro Alcama, el qual juntò exercito, y passò à sitiar à Zamora; pero viniendo à socorrerla los Catholicos, los derrotaron, y murió este Rey à manos de Bernardo de el Carpio.

Rasis, M. S. Moral, lib. 12
 cap. 37.
 Cron. del Rey D. Rod. p. 2.
 cap. 163.
 Hist. de Merid. lib. 2. c. 1.
 Garib. lib. 37.
 cap. 4.
 Faria, Epit. p. 1. cap. 7.

Perdida Badajòz, y habiendo estado en poder de los Sarracenos muchos años, el Rey Don Ordoño II. de resultas de la gran victoria, que cerca de Santistevan de Gormaz consiguió de los Moros, passò à Estremadura año de 918. en la qual talò los campos, è hizo varios estragos en las cercanias de Badajòz, y Merida, y tomò el Castillo de Montanches, y se le rindieron dichas Ciudades, quedando yà por sus tributarios los Reyes de ellas: digo Reyes; porque como dice Bernabè Moreno de Vargas, se colige lo tenia Merida; pues el año de 920. el Rey Abderramen de Cordova persuadiò à los de esta Ciudad, à que faltassen à la obediencia, y sujecion, que tenían al Rey Don Ordoño, ofreciendoles su ayuda. Y en tiempo de Don Sancho, y Don Fernando era su Rey el Moro Alagio; pero que túviessse Rey Badajòz, lo afirman el Obispo Tudense, Ga-

Rod. lib. 4.
 cap. 21.
 Tud. Era 951
 fol. 81.
 Moral, lib. 15
 cap. 41.
 Gron. Gen. p. 3. cap. 15.

ribai, &c. Refieren estos sucesos el Arzobispo Don Rodrigo, la Historia Tudense, Morales, y otros.

El primero Maestro de la Orden de Santiago, que fue Don Pedro Fernandez de Fuente: encajada con los Cavalleros de aquella Orden, hizo guerra à los Moros de Estremadura año 1171. y ganò à Badajòz, y à otros Lugares, y Castillos de su comarca, aunque en breve tiempo volvieron al poder de los Sarracenos. Así Bernabè de Vargas en su Historia de Merida. Lib. 4. cap. 9

El Rey Don Alonso de Portugal, zeloso de que el Rey Don Fernando II. de Leon huviesse fortificado à Ciudad Rodrigo, entrò por aquellas tierras con un grueso Exercito; pero havendole dado batalla cerca de Arraganal, fueron vencidos, y derrotados los Portugueses; mas vuelto à rehacerse de nuevas gentes, sitiò à Badajòz año de 1180. por vengarse de Don Fernando; pues aunque era entonces de Moros aquella Ciudad, estaban à la devocion del Rey de Leon. Hallabase apoderado de gran parte de la Ciudad, en cuya ocasion llegaron con su Exercito los Leoneses, y vencido de ellos, se volvió à retirar dentro de la Ciudad; pero viendose combatido de la parte de afuera de los enemigos, y de los Moros, que se havian hecho fuertes dentro de el Castillo, intentò salvarse huyendo en un Caballo; pero al salir cayò de èl, herido gravemente, en el cerrojo de la puerta de la Ciudad, y fue preso por Don Fernando. Así Mariana. Tom. 1. lib. 11. cap. 15.

Retiròse à Zamora el Rey Don Fernando, y hecho curar al Rey de Portugal, con la diligencia, y piedad que si fuera su padre, y dandole li-

Tom. 1. lib.
21. cap. 16.

bertad, juntò nuevas huestes, y partiò à Badajòz año de 1181. y asediandola con todo esfuerço, la rindiò. No pudiendo dexar en ella bastante guarnicion de Soldados, ni poblacion de Catholicos, por las inquietudes en que se hallaba toda España, determinò dexar por Governador à un Moro llamado Abenabel; pero como ellos suelen guardar poca fidelidad, en breve tiempo se le rebelò; y logrando un gran socorro de los Almorabades, hizo entrada en las tierras de Leon, y Portugal, en donde hizo notables estragos. Así los Historiadores, con Mariana.

Mar. lib. 12.
cap. 15.
Rodrig. lib. 7.
cap. 25.
Bled. Hist. de
los Mor. lib. 4.
cap. 3. y 5.

El Rey Don Alonso el IX. de Leon, Principe fuerte, y denodado, hizo entrada con su Exercito en Estremadura, y tomando à Cáceres, se puso sobre Mérida; pero el Rey Moro Abenbut de el Andalucía, vino con superior Exercito à socorrerla. Esto puso en gran consternacion à los Christianos, por hallarse de fuerzas muy inferiores. Hicieron en aquel confito Consejo de Guerra, y aplicado el Rey à los votos que persuadian el combate, se diò la batalla, y se derrotò enteramente al enemigo. Aseguran los mas de los Autores, que refieren este suceso, que se apareciò en ella nuestro Patron Santiago. Así Mariana, el Arzobispo Don Rodrigo, Bleda, y otros. Si guieron el alcance hasta Badajòz, que querian tomar por refugio; pero fueron tantos los Moros que murieron, y el pavor que se introdujo en todos aquellos Pueblos, que luego tomò à Badajòz el Rey Don Alonso. Sucediò esto año 1228.

Nuestro Doctor Dosma asegura haver sido en este año, fundado en la inscripcion de una piedra antigua, que estaba en el puente de Zamora;

la qual señalaba Era 1266. que corresponde al dicho año de 1228. y añade: *Tassi este Rey no dexò mas su go- Disc. Patrie, fol. 44.*
vierno en poder de Infiel: antes poblò la Ciudad, y tierra de Christianos, à quien diò los Fueros llamados de Badajòz.... solvo que algunos Moros, por pleytesia, se quedaron por moradores.

CAPITULO XXVII.

DE OTROS SUCESSOS DE LA CIUDAD DE BADAJÒZ, despues que salió de el dominio de los Moros.

Siguendo por la serie de los años, en el de 1284. à 21. de Abril murió el Rey de Castilla D. Alfonso X. y por sublevacion, que havia hecho D. Sancho su hijo, dexò por herederos de su Reyno à D. Alfonso, y à D. Fernando sus nietos. Esto sirvió de no poca alteracion à Castilla, aunque tomó possession pacifica el Rey D. Sancho el IV. No obstante, havia en Badajòz una discordia algo antigua entre los Bejaranos, y Portugalenses, sobre tenerles estos usurpados muchos bienes, contra todo derecho, por estar favorecidos de el Rey. Ocurrieron à D. Sancho los Bejaranos, y en vista de el atentado, è injusto perjuicio, mandò les restituyessen las haciendas, que les tenian usurpadas; pero viendo que no querian obedecer al decreto, tomaron armas, y mataron à muchos de los Portugalenses, y echaron de la Ciudad à los restantes. Como à un desacierto se suelen seguir muchos, hicieron otro, y à temerosos de su delito, y fuè, apellidar à D. Alfonso de la Cerda por Rey de Castilla, fortificandose dentro de el Castillo.

Diò gran cuidado al Rey D. Sancho, y no poco pesar este atrevimiento; pero mandò luego à los Maestres de las Ordenes, juntassen las Tropas, y gente de

An-

Andalucia, y poniendose sobre la Ciudad, se rindieron con la Capitulacion, de que se les reservassen las vidas; pero fuè tanto el enojo de el Rey, que sin atender à la fè, fueron passados à cuchillo todos los Bejaranos en numero de quatro mil, entre hombres, y mugeres. Es tradicion de aquella Ciudad, que los enteraron en unas zanjas, que abrieron en el campo de San Roque, por lo qual llamaron *Offario* à aquel sitio, que oi corrompido el nombre, llaman *Enfario*. Vease à Caro de Torres, Mariana, Garibai, &c.

Torr. lib 13.
ann. 1289.

Mar. lib. 14.
cap. 13.

En tiempo de el Rey D. Enrique III. valiendose los Portugueses de verle muy enfermo, movieron la guerra contra España, pretestando, que algunos Grandes de Castilla no havian firmado en tiempo las treguas, que havian quedado sentadas entre las dos Coronas.

Lib. 9. cap. 7.
Dicc. Patric.
fol. 53.

En la primera entrada tomaron à Badajòz. Afsi Mariana, año de 1396. Nuestro Doct. Dosina, haciendo memoria de este suceso, dice, que fuè este Rey de Portugal el Maestre de Avis bastardo, el qual tomò la Ciudad, entrando por la puerta que llaman de la Traicion, que està cerrada, cerca de la Nueva de el Puente: y consta de una causa, que se siguiò contra la Justicia, y ocho Regidores de aquella Ciudad, por haver sacado prendas à los Prebendados, porque no havian hecho rondar, y velar el Castillo, y la Ciudad; pero esto sucediò por la seguridad que havia, segun las treguas. Prendieron en esta ocasion al Governador, que era el Mariscal Garci Gonzalez de Herrera; pero dentro de tres años restituyeron à la Ciudad, y se volvieron à hacer nuevas treguas.

Mar. lib. 23.
cap. 17.
Garib. Comp.
hist. 20. cap
12.

En los años de 1472. el Rey D. Enrique IV. llamado el Impotente, passò desde Segovia à Badajòz à verse con D. Alonso Rey de Portugal. Afsi Mariana. Pero Garibai mas expreso, dice, que estuvieron en dicha

cha Ciudad estos dos Reyes, en donde ajustaron el casamiento con Doña Juana, Viuda del Duque de Guiana, que se decia ser hija de dicho Rey D. Enrique. El año de 1526. pasó à Badajòz la Infanta Doña Isabèl, hija de Don Manuel Rey de Portugal: alli estuvieron D. Fernando de Aragon, Duque de Calabria, y el Arzobispo de Toledo D. Alonso de Fonseca, los que fueron para la entrega, con gran comitiva, y le acompañaron hasta Sevilla, en donde à 3. de Marzo de dicho año se celebraron las bodas del Emperador Carlos V. con esta señora. El año de 1544. estuvo en Badajòz la Princesa Doña Maria, hija de D. Juan III. de Portugal, que casò con nuestro Catholico Rey D. Felipe II.

Con el motivo de la muerte de el Rey D. Sebastian en la batalla, que diò en Africa à 4. de Agosto de 1578. y la de su tio el Cardenal Don Enrique, que solo Reynò diez y siete meses despues de el, pasó el Rey D. Felipe I. à Badajòz, con doce mil infantes, y mil y quinientos caballos, en el año de 1580. fundado en el derecho, que tenia à aquel Reyno por la Emperatriz Doña Isabèl su madre, hija del Rey D. Manuel. Estuvo en aquella Ciudad, interin que el Duque de Alva, entrando hasta Lisboa con el Exercito, puso à D. Felipe en posesion de aquel Reyno. Afsi Mariana, y otros. Sum2, f. 610j

Valiendose de las guerras de Francia, y de los alborotos, y alteraciones de Cataluña, y sacudido el embeleso que tenia Portugal, con la esperanza de la venida de el Rey D. Sebastian, se rebelò año de 1640. y aclamaron por Rey al Duque de Berganza: y el 1645. embiò el señor Felipe IV. à Badajòz por Capitan General al Marquès de Leganès, con numeroso Exercito de infanteria, y caballeria. Durò la guerra hasta el año de 1658. siendo favorables à España los sucesos, y Badajòz el teatro de ellos, y à nuestras Tropas el mas seguro, y fiel recurso. En

En 12. de Junio de dicho año echaron los Portugueses el resto de su esfuerzo, y vinieron à sitiar à Badajòz, con diez y seis mil infantes, y dos mil y quinientos caballos, siendo su General Juan Mendez de Vasconcelos; pero aunque havia servido en Flandes à nuestro Rey Catholico, con grandes credits de valor, y conducta, no se experimentò en esta ocasion, pues debiendo atacar la Plaza, por ser entonces de una argamassa antigua, y sin fortificacion exterior alguna, empleò todas sus fuerzas en la parte mas fuerte, atacando al Fuerte de San Christoval, fuerte siempre, por estàr en altura, con estrada encubierta à la cabeza de el Puente, por donde se furtia de viveres, y municiones.

A 20. de Junio de dicho diò un terrible abance, con cuya violencia tuvo ocupada parte de la estrada encubierta, y unas medias Lunas, que tenia exteriores à la campaña; pero con el gran fuego que se le hizo, se viò obligado à retirarle, con pèrdida de mil hombres, que en aquella ocasion le mataron, de lo mas florido de su Exercito. Perdida la esperanza de tomar el Fuerte, hizo una linea de circumbalacion, y contrabalacion, por lo profundo casi impenetrable, en la qual ocupò quatro meses. Dia de la Magdalena atacò el enemigo al Fuerte de San Miguel, que estava fuera de la Ciudad, al lado de Talavera, con seis mil infantes, y su caballeria; y aunque el Duque de Ossuna, con el Teniente General D. Juan Pacheco, solicitò impedirlo con todo esfuerzo con cinco horas de combate, lo ocuparon los enemigos, con pèrdida de mas de ochocientos hombres, entre muertos, y heridos.

A 6. de Agosto salieron de la Plaza con mil y doscientos caballos el Capitan General Duque de San German, y el de Ossuna, General de la caballeria,

rompiendo la línea por la parte de Santa Engracia, y pasaron à Alburquerque. A 22. de Agosto construyò el enemigo una Bateria de seis cañones sobre el cerro de el Viento, con los quales, y dos del Fuerte de San Miguel, batìo la Ciudad todo el dia 24. A 10. de Octubre saliò D. Luis de Haro de Merida, con doce mil infantes, y mil y quinientos caballos; con cuya noticia los enemigos temerosos, se retiraron à Campo Mayor, acampando debaxo de la Artilleria. La dilatada porfia, y tenacidad con que tomaron esta empresa, hizo à su defensa la mas gloriosa. Los Maesses de Campo Gabriel Diaz de la Cuesta, y D. Rodrigo Moxica, que como Governadores defendieron al Fuerte de San Christoval, merecieron singulares aplausos, manifestando cada uno su singular valor, y esfuérzo; y el desvelo, y fortaleza con que los vecinos de la Ciudad concurrían à los trabajos, y peleaban en defensa de su Patria, les hicieron, à satisfacion de los Generales, dignos de eterna fama.

El año de 1661. à 21. de Marzo entrò en Zafra el Serenissimo señor D. Juan de Austria, y de alli passò luego à Badajòz, de donde saliò con nueve mil, quinientos y sesenta infantes, y cinco mil y doscientos caballos, que alli acamparon; y entrando en Portugal, hizo con felicidad aquella campaña, y tomando à Campo Mayor, y à Arronches, y otras Plazas, se volviò à retirar à Badajòz, y entrò à primero de Agosto, acantonando las Tropas, hasta dàr tiempo para la campaña de el Otoño. De alli à poco tiempo el Conde Chemberg, Maesse de Campo General de el Exercito de los enemigos, vino con diez y seis Batallones (que oi llamamos Esquadrones) à Badajòz, intentando batir la cabeza de el Puente, y romper aquèlla guardia; pero haviendo tocado à Arma, fallieron de la Plaza cinco Batallones, à cargo de el Teniente General de la caballeria D. Juan Pacheco. Tra-

vòse un reñido combate, y aunque rechazaron al enemigo, con pèrdida de no pocos, perdimos mucho, pues mataron junto al Puente de un carabinazo à D. Juan Pacheco.

CAPITULO XXVIII.

PROSIGUEN LOS SUCESSOS DE BADAJOZ, POR el motivo de la guerra de Portugal.

ADos de Mayo de 1662. se juntò nuestro Exercito, y à 7. passò el rio Guadiana por el Puente de Badajòz, con todo el Bagage, Artilleria, y Viveres, y se acamparon en dos lineas, desde el Fuerte de S. Christoval, tocando su derecha al rincon de Caya, manteniendose allí el señor D. Juan de Austria; de donde salì el dia 8. por la tarde à incorporarse con el Exercito, el que le recibì con una Salva Real, formado en batalla. En esta campaña entraron en Portugal, y tomaron à Villaviciosa. El año de 1665. passò à Badajòz à mandar las Armas el Marquès de Caracena, en donde hallò prevenido, y acampado en su cercania un buen grueso de caballeria, è infanteria. Muriò el señor D. Felipe IV. en 17. de Septiembre de dicho año: y el dia 8. de Octubre se jurò, y proclamò por Rey el señor D. Carlos II. El año de 1666. se dieron principio à los Tratados de paz entre Castilla, y Portugal, y concluyòse el de 1668. por medio de el Rey de la Gran Bretaña. Vease, pues, lo que padeciò Badajòz en tanto tiempo, aunque el amor, lealtad, y fineza les hizo sacrificar gustosos sus haciendas, y sus vidas. Vease al Padre Basilio Varen de Soto en su Sumario Historial.

Entre los sucessos de Badajòz, que le han sido fatales, se espera uno felicissimo, que es, estar yà sobre Caya fabricados los Palacios de madera, para las Entregas de las

las Serenísimas señoras Doña Maria Victoria, que passa de Lisboa à vivir con su esposo el señor D. Joseph, Principe de el Brasil; y Doña Maria Barbara, Infanta de Portugal, que viene de aquella Corte à la de España à juntarse con su esposo el señor D. Fernando, Principe de Asturias, preparando en Badajòz la estancia, para el defcanso, y obsequio de estas señoras, y de sus Reales familias.

He dicho, ò famosísima Ciudad, vuestras proezas, y sucesos, como los refieren los Autores mas clasicos. Bien expressadas quedaran vuestras glorias, si como es de Achilles vuestra lanza, fuera de Homero mi pluma. Profeguirè, no obstante, en la Dedicatoria de la segunda impresion de el Ovidio, si dissimulareis mis defectos. Dios guarde à V.S. muchos años. Madrid, y Septiembre 24. de 1728.

Reconocido hijo de V.S.

*Doctor Don Diego Suarez
de Figueroa.*

FEE DE ERRATAS.

HE visto este quinto tomo de el Comento de la *Vida, Excelencias, y Muerte de el Glorioso Patriarca San Joseph*, su Autor el Doctor Don Diego Suarez de Figueroa, y corresponde à su original. Madrid à veinte y ocho de Septiembre de mil setecientos, y veinte y ocho.

Licenciado D. Benito del Rio Cao
de Cordido.

Corrector General por su Magestad.

SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores de el Consejo este quinto tomo de la *Vida, Excelencias, y Muerte de el Glorioso Patriarca San Joseph*, Comentado por el Doctor Don Diego Suarez de Figueroa, à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su original.



CANTO XXI.

DE QUANDO PERDIERON nuestra Señora, y San Joseph à Christo nuestro Redemptor.

ESTANCIA I.

Quien de veras ha estado enamorado;
 Y al yugo dulce de el amor rendido;
 No digo de el lascivo Argos vendado;
 Lince sin ojos, de el honor olvido:
 Niño caduco, desnudillo armado,
 Veneno azucarado, bien fingido,
 Ave de plomo, voladora fiera,
 Diamante blando, empedernida cera:

Quien. Para la inteligencia de este ingenioso exordio; en quien puede aprender no poco el desengaño, se ha de saber, que muchos con Platon dieron dos Venus: la una antigua, sin madre terrena, hija de el Cielo: otra mas moderna; hija de Jupiter: una vulgar, y la otra Celeste. Consiguiente à esto, dixeron haver dos Cupidos, ò dos amores, uno Celestial; y otro vulgar, y terreno: *Veneres dua sunt: altera antiquior, & matre carens, Caeli filia, quam etiam Caelestem cognovimus: altera junior, & Iovis filia, quam vulgarem vocamus: quare amorem alteri cooperantem Caelestem, alteri vulgarem necesse est appellare; in Simpos.*

San Agustín distinguiendo estos dos amores, dice, que ellos hacen dos Ciudades: el amor de Dios à una Santa, y deliciosa Jerusalèn: el lascivo, y mundano fabrica para los que le siguen una bárbara, Occeana, y confusa Babilonia; y así, que cada uno vea el amor que sigue, y sabrà de estas la Ciudad que habita: *Duas Civitates duo faciunt amores: Ierusalem facit amor Dei: Babiloniam facit amor sæculi. Interroget igitur, se unus quisque quid amet. Et inveniet unde sit Civis*, sup. Psalm. 64. De el mismo modo Alciato pone esta diferencia en la Emblema 110. pintando al amor virtuoso, que vence, y ata à un arbol al Cupido profano; la qual traduce de esta suerte Pinciano:

*Al fuego de el amor con otro fuego,
Con arco al arco, à alas con las alas
La Nemosus domò, por que amor ciego
(Como las hizo) sufra cosas malas:
No le basta llorar, no basta ruego,
Escapese tres veces en sus galas,
Con fuego el fuego (gran cosa) se inflama;
De el amor aborrece amor la llama.*

De esta suerte se explicaron los que no tuvieron mas luces, que de las virtudes Morales; despues se les han dado à estas diversos nombres: lo cierto es, que una Venus es torpe, madre vil de el amor terreno, desordenado, y de el lascivo: la otra es Santa, y madre de aquel puro amor de Dios, y de el proximo: à quien Natal Comite llama Celestial, puro, y divino. Así hablando de ellas: *Illa, que Cœlestis est Venus appellata, sive Urania, purum significat, & sine corporis cupiditate amorem, qualis est erga Deum, & patriam, & viros bonos, ob aliquam virtutem, &c. qui amor Cœlestis, & purus, & divinus, cum humana labe careat, potest appellari, &c. lib. 4. cap. 13.* Pinta, pues, el Autor primero à el uno, para que lo evitemos como malo, y passa despues à hablar de el otro, para que lo sigamos como bueno.

Yugo. Es el yugo expresso symbolo de el amor, porque si el yugo une à dos, union muy grande causa el amor, como queda dicho. Por esso algunos Gentiles llevaban à los que se casaban delante de el altar de la Diosa Juno, y les ponian un yugo, para darles à entender la amorosa union, que havian de tener en el Matrimonio. Así el Padre Luis Certano: *Quasi*

viderentur eidem iugo annecti. Dos cosas tiene el yugo, el pesar, y el unir; pues esto dice en el Matrimonio, el que los esposos han de llevar con igualdad Geometrica las cargas, y han de unirse con las estrechas coyundas de amorosas caricias. Con esta metáfora lo dixo Dido en la pluma de Virgilio, *Eneid. lib. 4.*

Si mihi non animum fixum, immotumque sederet,

Ne qui me vincolo vellem sociare iugali.

Para geroglífico de el Matrimonio pintó un yugo con este mote Bargalio: *Non bene ab uno.* Suponiendo, pues, que el amor no se puede dar propiamente menos que entre dos, como aseguró San Gregorio, viendo que de dos en dos fueron embiados los Apóstoles: *Minus quam inter duos charitas haberi non potest*, Homil. 17. in Evangel. Yo pongo á el yugo por symbolo de el amor con el mote mismo: *Non bene ab uno.* En la metáfora de yugo explicó expressamente á el amor Theocrito: *Qui..... part syntina iugo se semutuo amabant.* Idial. 21. Así lo expresó Quevedo, Mus. 4. son. 36. en que indignado contra el amor, le dice:

Si quieres coger fruto, Dios verdugo,

Aprende á labrador de los villanos,

Que dos novillos uncen en un yugo.

Argos vendido. Se ha de saber, que el amor es una enfermedad de implicados accidentes, es un laberinto de diversos Minotauros, y una causa de encontrados efectos. Y á el modo que en la Dialéctica es principio, que de lo imposible se sigue aun lo contrario: *Ex impossibile sequitur quodlibet*, el amor es un antecedente de que se infieren mil contrariedades, y así el modo de definirlo es contrariarlo. Veamos la definición, que le dió Don Agustín de Salazar:

Es un leal traidor,

Un fiel inconstante,

Un niño gigante,

Un bien sin sosiego,

Con ojos un ciego,

Y un suave dolor.

Digámoslo en la pluma de el ingenioso Camoëns, sonet. 814

Amor he hum fogo, que arde sem se ver,

He ferida que doe, è nam se sente,

He hum contentamento descontento,

300 De quando perdieron à N. Redemptor, &c.

*He dor, que desatina sem doer,
He hum nam querer mais, que bem querer,
He hum andar solitario entre à gente,
He nunca contentarse de contente,
He hum cuidar, que ganha em se perder, &c.*

Esto mismo confessan los amantes en los opuestos afectos que de el sienten. Oigase à Jano Theseo, Poet. Ital. tom. 2.

*Sum pius, atque omni careo pietate: superbus,
Atque humilis: pacem, diraque bella careo.*

Oigamos de los nuestros à Lope de Vega, por todos, p. 18.

*Yo muero, y vivo, yo me yelo, y ardo,
Y de lo que me alegro me entristezco,
Huyo el peligro, y à el mayor me ofrezco,
Y donde mas me animo, me acobardo, &c.*

Lo mismo (quitadas las imperfecciones de estos afectos) sucede en el amor Divino. No me detengo en apoyos, sea solo el de Sòror Mariana de Sallent, pintando con energia discreta, y sùtileza estraña el amor de la Extatica Santa Clara:

*Què afecto es este, decia,
Que lo entiendo, y no lo entiendo;
Peno, y parece que gozo,
Gozo, y parece que peno!
Què ardor abrasa de el frio
Corazon la esfera, siendo
De el mismo ardor el ardor
La llama, y el refrigerio!
Què es esto, que en mi produce
Tristes, y alegres estremos,
Y tormentos en lo que logro,
Glorias en lo que padezco!
Què achaque es este, que dexa
Tan desairado al remedio,
Que con la dolencia sano,
Con la medicina muero!
Què fuego es este, que arde
Al contrario de otros fuegos;
Pues con suspiros lo apago,
Y con lagrymas lo enciendo!
Yo fabrico mi dolor
De el mismo bien que poseo;*

Pues tengo aquello que lloro,

Y lloro aquello que tengo.

Lince sin ojos. Pintaron vendado à el almor, porque ès ciego, todo lo atropella, y en nada repara; pero al mismo tiempo es solicitico lince, y lleno de sospechas, todo lo mira, è inquiera en el amado; y así dixo Virgilio, Eneid. lib. 4.

.....*Quis fallere possit amantem?*

Pero lo que dice nuestro Autor lo expresó Villamediana; **sonet. 44.**

Gloria la pena, y apacible el fuego,

Su llama aliente el ventilar alado

De el Gigante Dios Niño, y Lince ciego.

Sin ojos. Así entre otros Alciato, Embl. 113,

Convenit hoc, quòd veste caret, quòd corpore parvus;

Tela, alasque ferens, lumina nulla tenet.

Y Enone à Paris le dice: Preguntaràs, de donde sè tan por me nudo las cosas, de que aqui te escribo, y me quexo? Y responde: Soi amante:

Unde hæc compererim tam bene, queris? Amo.

Sin ojos. Porque es ciego el amor mundano, y lascivo. Así Plutarco: *Quisquis amat ballucinat ve, ac cecutit in eo, quod amat,* lib: de Discrim. adulat. Marsilio Ficino dixo, que era la misma locura, y que volvía al hombre en bestia: *Amor insania est, qua infra hominis speciem homo deijctur, & ex homine brutum quodammodo redditur,* in Plat. Dialog. 10. El Real Profeta confessaba de si esta transmutacion por los amores de Betsabè: *Ut iumentus factus sum apud te,* Psalm. 72. Por esta ceguedad, y proporción de el amor lascivo creo yo, que les fuè mas facil el mudar por hechizos à los hombres amantes en jumentos, como ha sucedido, segun refiere San Agustín, lib. 18. de Civit. cap. 18. Y el Padre Martin de el Rio, Mag. lib. 3. Esta ceguedad se declara en el mismo nombre, pues solo en una letra se distinguen *amante,* y *amante;* porque, como dixo Terencio, poco se diferencia, in And. Act. 1. Scen. 3.

Nam incaptio est amentium, & amantium.

Pero mas dixo, y con mas agudeza, Bahusio: Repara, discreto, en que la *a* de amante es larga, y la *a* de amante es breve, y pregunta la causa; à que responde, que el furor de el amante, y amante son iguales, con sola la diferencia, de que el uno es necedad mas larga, Epig. lib. 1.

Dicite cur longa est amanti syllaba prima?

In sano contra cur in amente brevis?

Sic credo; furor est amenti par, & amanti;

Sed furor est illi longus, huic brevis est.

Nease Cant. 7. Estanc. 13.

Olvido de el honor. Como el amor lascivo, y mundano es ciego, todo lo atropella, y en nada repara. Por mantener el fomento de su apasionada locura, perderà la Fè, la virtud, el decoro, y la fama: *Ubi amor advenit in cor hominis, & si usque in pectus permanebit, & cor permardefcit, simul res, fides, fama, virtus, decusque deserunt: homo fit modo, nequior,* Plauto in Mustelaria. Así de sí misma lo dixo Rosaura en Lope de Vega?

Que no hai verguenza que mi pecho assombre.

Así tambien introduce Virgilio à Dido, diciendo en su amante despecho: Leve cosa será el perder palabras, y que me salgan vanas mis voces, habiendo yá abandonado cuerpo, alma, fama, y decoro, Ovid. Epist.

Sed meriti famam, corpusque animumque pudicum

Cum male perdiderim, perdere verba leve est.

Oigamoslo bien dicho en la expresion de Plauto: *Ubi amor advenit in cor hominis, & si usque in pectus permanebit, & cor permardefcit, simul res, fides, fama, virtus, decusque deserunt: homo fit modo nequior,* in Mustelaria. Tambien San Geronymo: El amor lascivo es un olvido de la razon, antefala de la locura, fucio vicio, turba el consejo, quiebra los altos, y generosos espiritus, y de pensamientos excelentes los hace viles: *Amor forma rationis oblicio est, & insania proximus, sedum, minimeque conveniens animo sospiti vitium: turbat consilia, altos, & generosos spiritus frangit, à magnis cogitationibus ad bumillimas pertrahit,* lib. 2. ad Iovin. El Petrarca por lo mismo le llama logro dañoso, util daño, clara deshonor, y gloria obscura, y negra de el amor, lib. 4.

El danoso gaudagno, & util danno:

Chiur disonor, & gloria obscura, & negra:

Niño caduco. Pintaron à el amor niño, porque hace, como los niños, sin consideracion las cosas: es viejo, porque caduca el que le tiene, y porque, como dixo Marulo, hace à los viejos niños. Como no los amantes niños, siendo tan llorones, y tan inconsiderados? Como no viejos, siendo tan inconstantes, y tan

caducos. Oigase de Apolo, por el amor de Daphne, la necia penna en la expresion de Villamediana:

Con furor grande, y no menor violencia,

Se desataron de inmortales ojos

Mares de amor, en cuyo amargo puerto,

Le obsò ser inmortal à quedar muerto.

Asi se hacen necios los amantes de el mundo, y ridiculos, siendo en el Argel de su passion esclavos de sus apetitos.

Desnudo. Por varios motivos pintaron à el amor desnudo: ò porque es tan prodigo, que todo lo dà; y asi dixo Emiseno: *Luxuria est divitiarum dissipatrix.* Bien se lee claro en el libro abierto de el mundo, y en el hijo Prodigio de el Evangelio: ò porque à todos los desnuda, como Ageriano afirma: ò porque no puede ocultarse: ò porque à todos los rigores se expone: ò porque asi se manifiesta locura, è infensatez de los amantes, como dixo un Ingenio:

Cur te cum nullo corpus velamine monstrat?

Stultitia insani manifesta patescit amantis.

Armado. Con saetas, arco, y aljaba pintaron à el amor los antiguos, y es porque la hermosura hiere los corazones, aun desde lejos, si se le abren con atencion la puerta de los ojos. Asi de David el Chrysofomo: *Apperuit oculos, & recepit sagitta ictum.* Con estas armas le pintò Propercio:

Et merito barmatis manus est armata sagitis:

Et pharetra ex humero Gnosia utroque iacet.

Tambien le pintaron con el fuego en la mano, porque alumina, y abraza. Todo lo dixo el Petrarca, y traduxo el Padre Victoria, Teatr.

Quatro caballos blancos vi, llevando

Sobre un carro de fuego un mozo crudo,

Que un arco, y unas flechas va mostrando;

Las quales passan yelmo, y fuerte escudo,

Dos alas de grandeza mui esraña,

Y mil colores, lo demás desnudo.

Veneno azucarado. Lo es el amor mundano, porque introduce su ponzoña con dulzura, Platon dixo, que el amor estaba mezclado de deleite, y de dolor, in Timeo. Alciato le llamó trabajo gustoso: *Incundus labor.* Bien expresó esta venenosa dulzura Otto Venio en este geroglifico, pintando à el Sol à el nacer, con este mote: *Delectat, & urit.* Porque deleita à el nacer,

304 De quando perdieron à N. Redemptor, &c.
y abrafa elevado à el nadir, Embl. Amor. Cuyo pensamiento
dixo con discrecion Apuleyo: *Flamma favi amoris parvo quidem
primo vapore deletat: sed fomento consuetudinis exastuans, immo-
dicis ardoribus totos adurit homines*, in Sentent. Por esto dixeyo,
hablando de las lagrymas de la Magdalena, que era un panal,
con hiel no poca, la lasciva amorosa llama:

O fallax veneris non sine fello favi!

El Petrarca le puso con la complicacion de poco dulce, y mu-
cho amargo, Triunf. Amor. 2.

O hum pocho dulce muito amargo appaga.

Con la risa disfraza el llanto, debaxo de una paz fingida ocul-
ta su inquieta guerra, y prepara el mas funesto naufragio en el
principio de un puerto tranquilo. Què bien un Ingenio! ap.
Thuil. in Alciat.

Improbe, inermis amor, quid risu fallis amantes?

Sepositis armis, non tamen insidijs.

Nam sub flore dolor, sub pace pericula claudis,

Allicis ut perdas, improbe, naufragio.

Este venenoso deleite lo expresò claramente Salomon en los
Proverbios, quando dixo, que los labios de la Meretriz desti-
laban miel; pero que el fin de el deleite, y su dexo era amargo
como el absintio: *Favus enim distillans labia meretricis; non visi-
ma autem illius amara, quasi absinthium*, Prov. cap. 5. Oigalo el
curioso à la boca de oro de el Chrysolthomo: *Meretrix amare
nescit, sed insidiatur tantum: venenum habet illius osculum, & to-
xicum os perniciosum. Si vero non statim apparet, propterea ipsam
magis fugere oportet, quoniam obtegit pernitiem, & mortem habet
celatam*, Homil. 14. ad Popul. Vease como dice claro de el
amor lascivo el dissimulado, y azucarado veneno. Conocie-
ron este, aun con luz natural, los Etnicos: oyelo à Horacio, lib. 1.
Epist. 12.

Sperne voluptates, nocet empti dolore voluptas.

No quiero privarte, de que adviertas lo que dixo un célèbre
Ingenio: No es otra cosa el amor, que un deleite enfermo, y
triste: No es otra cosa, que un mal dulce, y un bien melanco-
lico:

Nil amor est aliud, nisi tristis, & agra voluptas:

Nil nisi dulce malum, nil nisi triste bonum.

Bien fingido. Queda bastantemente probado antes; pero oigá-
mos por todos al discreto Camoens, part. 1. sonet. 78.

Dizeilhe.....

E que em fortuna tudo saom mudanzas;

E que em amor nam ha se nam enganosa.

Y mas expreffo 3. part. fonet. 1.

Amor com falsas mostras apparece,

Tudo possivel faz, tudo assegura;

E logo no melhor desaparece.

Ave de plomo. Es ave por su ligereza, y assi le pintan con alas: ò por su inconstancia, como afirmò Marulo: ò porque el que ama es mas leve que el soplo, como dixo Augeriano. Es *de plomo*, por su pesadèz, pues con dificultad puede echarse de el corazon en que se introduce; por esto le llamò Eubulo muy pesado: *Gravisque valde*, apud Athenæum, lib. 13. Pero ave, y de piedra, le llamò Alciato en sus Emblemas 113.

Serpit bumi, semperque virum mortalia corda

Ladit, & haud alas saxæus inde movet.

Voladora fiera. Es, como hemos visto, cruel el amor, y ligero: es la fiera chimera, que vomita llamas: es aspid venenoso, pues si este, como dixo Celio Rodigino, con su veneno hace adormecer para morir: *A Sifenna dici somniculosam aspidem scimus; quia somnum morfu inducat lethiferum*, lib. 27. cap. 14. de tal suerte hiera el amor lascivo, que embelesa los sentidos, para matar con su dulce veneno. Todo lo dixo con gran erudicion el sabio Idiota: Es, dice, cruel aspid, pues con el deleite adormece, y con el consentimiento mata: *Luxuria est venenum aspidis, inducens hominem ad dormiendum, quem postea dormientem enecat. Sic enim luxuria primo hominem dormire facit per delectationem; quem tandem per consensum occidit*, lib. 5. Contemp.

Es el amor mundano escorpion, pues abrazando mata: es buho, pues entre tinieblas vuela: hablando mas mistico, digo, que es *voladora fiera*, pues es como el negro, y asqueroso cuervo, que cebado de los sucios alimentos, dexa de el Arca el sagrado refugio. Asì Alberto Magno: *Multi immundam cadaver mulieris preponunt dulci Domino, & propterea sunt imitatores Ilii corvi, qui illecebri per cadaver, redire noluit in Arcam*, de Circumc. ferm. 8. Es, en fin, cruel osso, pues si este suele sustentarse de si mismo, crece el amor lascivo de su mismo fuego, Properc. lib. 3. Eleg. 20.

Ipsæ alimenta sibi maxima præbet amor.

Diamante blando. Eslo, porque con una gran suavidad, y blan-

dura manifesta la fuerza mas violenta, y la dureza mas diamantina. Por esto dixo San Cipriano: A quantos Leones en fortaleza domò la debilidad de una muger la mas delicada! *Quantos Leones domuit una muliebris infirmitas delicata!* de Sing. Cleric. Bien lo ponderan los Mithologicos en sus Hercules, Orfeos, y en sus Ulises: los Historicos en sus Enricos, sus Sophocles, y sus Tiberios: los Autores Sagrados en los Dávides, Sansones, y Salomones. Bien explicó esto Bargalio, poniendo à una dura piedra, cabada de la repetida gota de agua, con este epigrafe: *Et molli cabatur.* Como no ha de ser de diamante la blandura de el amor desordenado, si vence à el corazon de pedernal duro? Así lo ponderò un antiguo:

*Mulier blanda, & bella etiam siliceum emollit animum,
Corporis robur, viresque animi libido effæminat.*

Esta suave eficacia dixo Quevedo en su Parnaso, canc. I.:

El Dios de la mentira

La verdad de Aristoteles disfama,

Arguye quanto mira,

Y à todos los concluye con su llama:

Pues de su silogismo, ò argumento,

Ni Salomon librò su entendimiento, &c.

Y al divino Platon tuvo tan ciego,

Que le hizo beber por agua el fuego.

Empedernida cera. Porque como queda dicho, despues que ha blanda para el cariño, endurece para el arrepentimiento: entra por una centella, y en un Mongibelo acaba: lo que empieza el deleite ternura, aumenta el vicio en tenacidad proterva: el dulce mal, que blandamente se bebiò en un alhago, se vuelve yugo, y se abraza cautiverio voluntario. Así Seneca in Hippolit.

Qui blandiendo dulce nutrit malum,

Serò recusat ferre, quod subijt iugum.

La razon la puso discreto el Principe de Esquilache:

Muriò de zelos quien vivió de engaños,

Porque es engaño amor, porque es locura

Tener por dichas sus mayores daños,

Y su mayor desdicha por ventura.

ESTANCIA II.

No digo de el alnado de el Herrero,
 Que aprisionados suelta, y libres ata;
 Que es necio sabio, mudo palabrero,
 Y basilisco, que sin vista mata:
 Lobo con piel de cándido cordero;
 Ponzoña, que se dà en vaso de plata;
 Cobarde fanfarron, rico mui pobre,
 Y con quilates de oro baxo cobre.

DE el Herrero. Habla de Cupido, alnado de Vulcãõ: *Sabio?* Así porque hace el amor discretos, como porque en lo general es de sabios; pues todo amar supone entender, segun lo de el Filosofo: *Nilivolitun quimpræcognitum. Necio.* Porque èl sabe buscar la apariencia de necedad, quando conviene à su astucia, y porque ciega, y neciamente en nada repara. Vease la Estancia antecedente. *Necio.* Así el Padre Hoyerõ, lib. 2. cap. 13.

Sed quid ago? Quo me cordis vagus arripit estus?

Res est, ut video, nescia mentis amor.

Mudo. Como el desordenado amor arrebatada al interior los cuidados, suelen andar pensativos, y silenciosos. Por esto Angeriano introduce à un amante, preguntandose, que qual es su morada? y responde: Un callado sepulcro, tom. 1.

Qua domus? Urna silens.

Palabrero. Porque aun callando se sabe el amor explicar por los ojos; y porque no sabe ocultarle, como dice nuestro refran Castellano: *Amor, y dinero no pueden estar encubiertos,* dixolo **Ca-**moens, p. 1. Eleg. 1.

Que nunca soube amor ser encuberto:

Y Ovidio in Epist.

Qua licet, & possum, luctor celare furorem;

Sed tamen apparet dissimulatus amor.

De el saltarle palabras lo dixo Virgilio, hablando de la Reynã Dido en la conversacion con Eneas, lib 4.

Incipit effari, mediæque in voce resistit.

Y hablando de Turno, y Lavinia, lib. 12. Encid.

Illum turbat amor, figitque in virgine vultum.

308 De qua do perdieron à N. Redemptor, &c:

Como el amor es ciego, y mata, mata sin vista. Por esto le pintaron vendado, pero con arco, y faetas, como de el dixo Anjerino:

Cur stant in dextra spicula? trado necem.

O porque si el basilisco mata con la vista, assi tambien lo hace el amor, como dixo Camoens, p. 3. son. 42.

La non fere ò amor com arco forte,

Com olhos pellos olhos nos dà morte.

Què discreto Otho Venio dixo lo mismo! Emb. 150.

Nil opus est arvis veneris tibi nate, nec arcu,

Ecce oculis telum nostra puella gerit.

Ingiter hoc ferit illa, facitque in vulnere vulnus;

Ab! nimium in poenas lamina pulchra meas!

Es tambien basilisco el amor lascivo, porque si quando mira esta fiera venenosa mata, y si antes la miran muere, lo mismo es el amor pecaminoso, que, ò muere si le vencemos, ò mata si el nos domina. Esto quiso decir San Gregorio en este aviso: *Si carni plus, quam debemus, tribuimus, hostem nutrimus*, Homil. 3. in Eceq. Y el Sabio: *Propter speciem mulieris multi perierunt*. Pero mas expreso lo dixo el Padre Gamberto, pintando à un basilisco à vista de un espejo, à quien puso por epigraphe: *Aut perit, aut perimit*. Y Carducio le estendió à todo pecado mortal, diciendo:

Aut perit, aut perimit refluxo fera bellua veneno:

Si stas, culpa ruit; si manet ista, cadis.

Lobo con piel de oveja. Por lo engañoso que es, pues trae mil riesgos, y sinabores, ofreciendo todo suavidades. Vease la Est. antec. Y es lobo, por lo cruel, y fiero, como muchas veces le llama Meleagro:

Savus amor? Savus. Quid tum, si talia marens

Conquerar? Atque iterum talia, savus amor.

Es tambien lobo el amor lascivo, por lo infaciable, y porque es simbolo de el lascivo, como le trae Carlos Rancato, porque como el lobo, acomete à muchas para hacer presa de una. Assi Ovid. Amor. lib. 3.

Ad multas lupa tendit oves, predetur ut unam.

Ponzoña en vaso de plata. Por lo que queda dicho Estanc. antec. Y porque introduce su veneno con los disfraces de dulce triaca. Assi Camoens:

Nas vaine amor matando tam atento,

Temperando à triaga co' veneno, &c.

Y en la metáfora de bebida, p. 1. cane. 10.

Porque bebesse

O veneno amoroso de minino:

Es un compuesto de miel de yel, haciendo el oficio de la abeja;
 Què ingenioso un Poeta! tom. 1. Flor. Epig.

Melle gerunt per-fusa, gerunt per-fusa veneno;

Et sua spicula apes, & sua spicula amor.

Pero con mas defengaño lo dixo nuestro discreto **Tablero;**
Soled.

Con leche brindas, y la sangre llevas,

Risueño miras, y sangriento llagas;

Y aunque con oro cebas,

Amor con hierro pagas;

Y quando Fenix mueres

En ultrajada palma,

Veneno viertes, que atofiga el alma.

Cobarde fanfarron. Porque se muestra niño, y es gigante; y
 porque afecta cobardia, y flaqueza con lagrymas engañosas,
Ovidio:

Multa malus simulat vultu, lachrymisque dolosis.

Y porque el amor lascivo afemina à los fuertes, y los acobarda;
 como dixo **Camoens**, **Luf. Cant. 3. Estanc. 139.**

E bem parece,

Que hum baixo amor os fortes enfraquece.

Y el **Petrarca** le llamó manso niño, y fiero perro de caza;
Triunf. Amor. cap. 1.

Mansueto fanciullo, & fiero veglo.

Rico mi pobre. Porque aunque desnudo, todas las riquezas se
 ofrecen en sus aras; y porque èl à todos desnuda, y todo lo
 franquea. Por esto contradice **Alciato** su desnudèz, pues posee
 todo el mundo; oigase discreto, **Embl. 113.**

Eccur nudus agat? Divo quasi pallia desint,

Qui cunctas domiti possidet orbis opes.

Esta contradicion de rico, y pobre en el amor, puso nuestro
Lope de Vega con la erudicion que acostumbra, tom. 2.

De el figio Mida el immortal tesoro, &c.

Ni todas las riquezas, y despojos,

Que Alexandro gano, ni el que en Aulido

Pensó vengar de Grecia los enojos:

*Son interès, que con amor se mide,
Amor desnudo, liberal sin ojos,
Que dà los Reynos, y las almas pide:*

ESTANCIA III.

No digo de el que el ocio Dios ha hecho;
Que es hijo de un Herrero, y una herrada;
Que como vivorezno rompe el pecho
De la madre, aunque hermosa, desdichada;
No de este fuego blando, y lazo estrecho,
Sabroso acibar, pildora dorada,
Pan que no harta, sed que siempre dura,
Llaga que sabe bien, dulce amargura.

EL ocio. Porque es el fomento de el amor, como dixo Oví-
dio: *Otia si tollas, &c.* Así lo dice, y define Alciato,
Embl. 113. que en la traduccion de Pinciano dice en nuestro
idioma:

*Amor es un trabajo mui sabroso,
Hecho de ociosidad mui descansada,
De esto será retrato milagroso,
En un escudo negro una granada.*

De un Herrero. Dixerón ser Cupido hijo de Vulcaño, y de
Venus. Como vivorezno. La vivora, que en Latin es *vipera*, se
dice así, porque pare con gran violencia: *Quia vi parit.* Y que
muere quando pare, lo han dicho muchos Autores; pero solo
pondré la autoridad de algunos Santos, porque podamos tocar
otras doctrinas. San Pedro Damiano comparò con ella à los
Predicadores viciosos: *Viperarum more, dum filios pariunt, ipsi
morianur.* San Basilio comparò à la envidia à la vivora, por-
que consume, y mata à el que la engendra: *Sicut viperas dicunt,
abrupto matris ventre nasci; sic, & invidia concipientem se ani-
mam corrodere simul, atque tabescere solet.* Homil. de Invid. Lo
mismo dixo San Nilo de la ira: *Iracundæ cogitationes tanquam
vipera fetus, cor, unde exorta, exedunt,* Orat. de Ira.

Pero que la luxuria, y todo pecado mortal sea semejante à
la vivora, en que quita la vida à el que lo engendra, lo dixo
David: *Ecce parturiunt iniustitiam, concepit dolorem, & peperit
iniquitatem,* Psalm. 7. Segun la inteligencia de San Juan Chry-

fofomõ: *Quemadmodum in viperis uterum discernunt, & latera dilanantes fetus procedunt, ita etiam in fraudibus, & iniustitiis,* sup. Psalm. 7. Y esto es claro, pues como dixo Santiago: En consumando el pecado, el engendra la muerte: *Peccatum, cum consummatum fuerit generat mortem,* Epist. 1. cap. 15. Y que el amor de la muerte, queda dicho, y lo dixo Platon: *Moritur quisquis amat.* Fuego blando. Es fuego, y asì le pintaron con una acha encendida. Los Egypcios, como refieren Cartario, y Pierio, lib. 46. para significar à el amor pintaban achas encendidas. Con nombre de fuego le expressan los Poetas, Virgil. lib. 4.

Et caeco carpitur igne.

Y de Amintas:

Meus ignis Amintas.

Y Ovidio, Ep. Paris Helen.

Quis enim celaverit ignem:

Y Garcilaso en la carta à el Boscan, queriendo decir que iba de Valclusa, patria de Madona Laura, dixo:

Do nació el claro fuego de el Petrarca.

Ultimamente, asì le pinta Alciato, quebrado el arco, y saetas; entre muchas llamas, diciendo, que el amor es fuego mas fuerte que el mismo fuego, Embl. 107.

Aligerum fulmen fregit Deus aliger, igne

Dum demonstrat uti fortior ignis amor.

Blando. Porque como queda dicho, và matando poco à poco; y mezclando la triaca con el veneno. Esta union de fuego blando es de Apuleyo, el qual dice, que la cruel llama de amor al principio deleita; pero luego con la costumbre mas encendido, abraza, y consume: *Flamma sævi amoris parvo quidem primo vapore delectat; sed fomento consuetudinis exaestuans, immodicis ardoribus totos adurit homines,* in Sentent. Lo mismo diò à entender Otho Venio, pintando à el Sol, con este lemma: *Delectat, & urit,* que explicò asì, Embl. Amor.

Mane recens orto Titan delectat Eoo:

Urit at in medio cuncta calore die.

Lazo estrecho. Porque hace de dos uno, como se dixo Cant. 1: Estanc. 8. Y es tan estrecho, que se transforma el amante en el amado, como dixo Camoens, p. 1. sonet. 10.

Transformase ò amador na cousa amada,

Por virtude do muito imaginar:

Nam tenbo logo mais que desejar,

Pois em mi tenbo à parte desejada.

Queyedo en su Parnaso, canç. 1.

No es ya verdad, que el todo

Es mayor que la parte que en sè sella;

Pues por estraño modo

Yo estoi todo en Inarda, y toda ella.

Està en mi corazon dandome guerra;

Y cierra amante, à quien asì me encierra:

Sabroso acibar. Se ha dicho que deleita, y abrafa, y que es veneno dulce. Por esto el Petrarca le llamò miel templada con absintio:

E qual el miel temprato cum l' assentio.

X mas al concepto Camoens, p. 1. canç. 4.

.....Vivia

Em paz con minba guerra;

Contente con mi pena.

Pan que no barta. Ninguna cosa de la tierra puede saciar; por que, como dixo San Agustin, como nos criamos para Dios, fuera de el està siempre inquieto nuestro corazon, solo Dios es nuestro centro, y nuestro descanso. Oigase à el Melisluo Bernardo: *Revera illud solum, & verum est gaudium, quod non de creatura, sed de Creatore percipiat, & quod, cum possederis, nemo tollet à te: cui comparata omnis aliunde iucunditas meror est, omnis suavitas dolor est, omne dulce amarum est, omne decorum fadum est, omne postremò quodcumque aliud delectare possit molestum est,* Epist. 114. La razon es clara, porque nada descansa, sino es en llegando à el fin, ò centro à que camina, y nada de las cosas criadas son fin, centro, ni bienaventuranza nuestra.

Pero descendiendo à el amor lascivo, menos sacia que otra passion alguna, pues la avaricia, y luxuria son aquellas dos sanguijuelas, que siempre claman: Mas, mas: *Affer, affer,* que queda dicho. De el pecador dixo el Psalmista, que siempre anda al rededor, como la mula en la Tahona: *In circuitu impij ambulans,* Psalm. 111. Al contrario de el Justo, que lleva recto el camino à el Cielo, segun lo de Isaías: *Semita Iusti recta est,* cap. 26.

Veamos esto en el amor lascivo. Apetece el deshonesto los manjares, para corroborar la naturaleza, pero no para en ellos: passase de alli à los juegos, de alli se mueve à las musicas; frequenta los passeos, y los teatros, vase à los galanteos, goza de

de sus apêtitos: vuelve à los manjares, &c. y así anda à el contorno en la rueda de sus vicios, sin quietud, y siempre sediento. Què discreto el Padre Oliva, bien à nuestro intento, lo compara à el fuego, que crece mientras mas materia se le aplica! Prueballo con David, casto en el despoblado; y luego que loogrò de los amplexos de su muger honestos, se pasó à los de Bethsabè pecaminosos, è ilicitos. Nunca se facia, dice, la luxuria, antes si se aumenta.

Oyelo, como tan de el intento: *Crescit licentia cum copia: Non solus nummi amor, crescente pecunia, crescit. Augetur, & libido, quo liberalius expletur. Rogus enim est: augetur addito fomite. Suavis voluptas est, & gustata irritat, non satiat. Rarò nam feat super leuissimo cibo isto mortalitas. David continentissimus, dum virgo latuit in eremo. Vix implicari capit castis sponsa amplexibus, cum Bethsabea non castis illaqueatus est vinculis, tom. I. in Gen. cap. 6.*

El docto Picineli exprefsò esto mismo, poniendo à el peligro de el mar Caribdis, que se traga todas las naves que se le acercan, con este mote: *Nunquam satura*, para expressar lo insatiabile de la luxuria. Esto es lo que dixo el Ecclesiastico, con el mismo nombre *de pan dulce, que nunca harta*, segun la version de el Siriaco: *Homini fornicario omnis panis dulcis: non fatigabitur transgrediens, usque ad finem*, cap. 23. Oigase à Cornelio; para que evitemos este pestilente contagio: *Tenacissima est libido, & consuetudo fornicandi adeo, ut cum senectute non consenescat, sed vivat, & vigeat, imo ardeat, usque ad mortem, nec nisi cum ea moriatur*, sup. dict. loc. Y en fin, como puede faciar el amor desordenado, si tiene por alimento à la esperanza, como dixo Ovidio, *Metam. lib. 9.*

Spes est, qua capiat, spes est, qua pascat amorem.

Y como las esperanzas son de el bien futuro, es hambre que dura, y sed que no se apaga. Oigamos à Camoens, p. 1. Od. 1.

Tendo libre alvedrio,

Nam fujo à desvario,

E este que em mi vejo,

Enganha co à esperanza meu desejo.

Don Jacobo Certano exprefsò bien esto, poniendo à la mariposa acercandose à una llama, con este epigrafe: *Inexplebili lumine perit*. Un Poeta bien discreto puso à tres cosas, que no pueden llenarse: el mar, la llama, y la luxuria:

*Omnia cum possint expleri, tempore nullo
Expleri possunt fœmina, flamma, fœtum;*

Llaga que sabe bien, dulce amargura. Què mysteriosamente lo dixo el Espiritu Santo: Los labios de la meretriz destilan miel; pero todos los dejos son amargos, como el acibar: *Favus enim distillans labia meretricis; novissima autem illius amara, quasi absinthium,* Prov. cap. 5. De los labios no passa su dulzura. Tal es esta mezcla de suave, y amargo, que aprisiona con tales lazos à el apetito, que rara vez, ò nunca admite arrepentimiento, como dixo Algero: *Libido appetitu suo allicit, & incendit: abusu suo fadat, & enervat: usu lubricat, & illaqueat, adeo, ut placendo displicens, displicendo placens, difficillem, aut nullam sui pœnitentiam admittat,* lib. 2. de Sacram. cap. ult. Esto fuè lo que quiso dàr à entender Demostenes, quando pidiendole la Ramera Thaide diez mil dragmas por el uso de su cuerpo, respondió mysterioso: No compro yo en tanto un arrepentimiento: *Pœnitere basit non emo.* Què bien Horacio, lib. 1. Ep. 12.

Sperne voluptates, nocet emptæ dolore voluptas.

Bien expreso esto Jacobo Certano, pintando en el cuerpo de una Emblema una mano tocando à una suave vivora, con este mote: *Propria blanditur neci.* Què bien el Poeta que definiò à este amor con los nombres de triste deleite, mal dulce, y bien melancolico.

Nil amor est aliud, nisi tristis, & ægra voluptas:

Nil nisi dulce malum, nil nisi triste bonum.

ESTANCIA IV.

No de el que con la fuerza abrafadora
Deshace el hierro, que à la tierra espantã;
Que como aleve crocodilo llora,
Y qual sirena encantadora canta:
No de el que el mal afeita, y daño dora;
Harpia vil, Medea atroz, que encanta,
Circe que prende, Sphinge, que desmiembra,
Labrador, que ara el aire, y el mar siembra.

Deshace. Porque es mas fuego que el fuego, como queda dicho. *Llora.* Que sean llorones los amantes se ha dicho; pero que las de el amor sean engañosas, como las de el

crocodilo; de que se habló Cant. 18. Estanc. 68. lo dixo muy bien Herodoto: *Mulier, quod verbis excusare non valet, hoc lacrymis excusat, blanditur oculis, seducit osculis, instat amplexibus,* &c. Oigase à Caton:

Instruit insidias lacrymis, cum fœmina plorat.

Y Ovidio, Epist. ad Demophoont.

*Vidi etiam lacrymas, an, & est pars fraudis in illis;
Hæc quoque habent artes quoque iuventur, eunt.*

El Tasso hablando de Armidia, Cant. 4. Estanc. 74. Vease, Y Estanc. 77.

Quello finto dolor da multi elice

Lagryme vere, è i cor piu duri spreta:

Y Lope de Vega en su Arcadia:

Y à mi que bebo su licor, y engaño,

Matan del mesmo estilo,

O lagrymas de falso crocodilo.

Qual Sirena. Fingieron que las Sirenas cantando dulcemente en el mar, atraian à los navegantes, y que luego les quitaban la vida. Vease Cant. 3. Estanc. 22. Pero siendo esta fabula una viva representacion de el amor lascivo, nos sobran apoyos, aun en lo que han dicho de esto expressamente los Santos. Con las Sirenas comparò à la atractiva voz de las mugeres San Pedro Damiano: *Vos Sirena, atque Caribdes, quædum suavem deceptionis ediditis cantum, inevitabile struitis salo vorante naufragium,* Opusc. 18. disert. 1. cap. 7.

Lo mismo San Ambrosio sobre las palabras del Psalm. 43: *Humiliasti nos in loco Sirenium.* Expone assi: *Ita ergo sæculi voluptas nos quadam carnali adulatione delectat, ut decipiat.* Pero oigamos esto mismo à Hugo de Santo Victor: *Sirenae incautos per ea loca navigantes, cantuum illecebris, naufragio periclitari faciebant. Secundum autem veritatem meretrices fuerunt, quæ transeuntes ad egestatem adegerunt,* lib. 2. de Bestijs, cap. 31. Lo mismo San Valeriano: *Nemo insidiosis cantibus credat, nec ad illa libidinosæ vocis incitamenta respiciat, quæ, cum oblectant, sæviunt: cum blandiuntur occidunt,* serm. 6. Mudare à este intento lo que, hablando de el Cesar, dixo Cerchiaro:

Dulcia Sirenium modulatur carmina laxus,

Namque homines, postquam concinit, ille vorat.

Qual Sirena encantadora. Que bien al intento Camoens, part. 3: sonet. 15.

316 De quando perdieron à N. Redemptor, &c.

*Al que estes bens de amor são feiticeiros,
Que co barm não sei que toda alma encantãõ,
Como Sereas docemente cantãõ,
Para enganbar os tristes Marinheiros,*

V Villamediana, fonet. 32.

*Voces mal admitidas de Sirens;
Letargõ envejecido de mil años,
Torcer el rostro à vivos desengaños;
Y solo apetece injustas penas.*

Malafesta, &c. Queda dicho. *Harpia vil.* De ellas se dixo Est. 71. Cant. 5. Lo es el amor mundano, porque todo lo derrota, y con las garras de el cuidado, y las uñas de el tormento, quitan la comida, y sueño, enfuciando todo el alimento de el alma.

Medea. Circe. De sus encantos tratamos Cant. 4. Estanc. 44. Y de el encanto, y estupidèz de el amor quedan dichas muchas cosas. *Circe.* Fuè hija de el Sol, y de Perseida, y hermana de Medea: casòse con ella el Rey de Sarmacia, y quitandole ella con veneno la vida, se apoderò de el Reyno; pero despues lo governò tan mal, que la echaron de el los vassallos. Partióse à Italia à el Promontorio Circeo: convertia à los hombres en leones, osos, lobos, &c. por lo qual hace de esto una Emblema Alciato, en que moralizandola, dice, que de tal manera haçe el amor perder el sexo, que vuelve à los hombres en brutos, como aqui el Autor, Embl. 77.

*Indicat illustri meretricem nomine Circe,
Et rationem animi perdere quisquis amat.*

Por esto algunos Mithologicos dicen, que lo mismo es amante, que amante: y que Venus en Griego es lo mismo, que necedad, ò privacion de entendimiento. Què discreto dixo Menandro:

*Carere amantes mente, si quis non potat,
Quos esse potius mentis expertes putat.*

Con la misma reflexion, y expresion de Circe, dixo lo mismo Claudio:

*Luxuries prædulce malum, qua dedita semper
Corporis arbitrijs, hebet at caligine sensus,
Membraque Circeis effeminat acrius herbls.*

Esto es, que el amor mundano prende, transforma con hechizos à los hombres, como Circe con sus yervas lo hizo con el

Rey Pico, compañeros de Ulises, y con otros. Expressamente comparò Sanazaro à el amor à la Circe venenosa, y encantadora:

*Qui queror infelix! Utinam mihi sola nocerent
 Carminaz nec nostro pectore inesset amor.
 Ille, vel Æneæ superat cantamina Circes,
 Ille, vel Æmonijs nata venena iugis.*

Sphinge. Porque precipita, y quita la vida, como de el Sphinge se dixo Cant. 9. Est. 7. Y porque si este monstruo proponia enigmas, halta en esto le imita el amor. Oigase à Pierio: *Eradite se fecisse amatores putant si figuram huiusmodi ardoris sui indicem præferant, ut quod verbis non audent, exprimant simulacbro, lib. 6. cap. 23.* Pintan geroglificos, y usan de cifras, para ponderar su passion. Así Coridon enamorado de el Pastorcillo Alexis, declara su afecto, diciendo, que una leona sigue à un lobo, un fogoso lobo và tras una cabra, esta tras el florido cantueso, y todos tras de su gusto, Virg. Eglog. 2. Yà se hacen Cisnes, y yà mueren como el Fenix. *Ara el aire.* Quiere decir, que el amor concuerda impossibles, y contrariedades; y así lo dixo Camoens, p. 1. Eglog. 7.

*Que amor de alegres magoas se sustenta,
 Que ò mozo bualio quiz nesta ciencia,
 Que se compadeceffem dos contrarios.*

Ara el aire. Esto es que hace impossibles. A este modo Ovidio dice, que por haverle faltado un su amigo à la buena correspondencia, creerà yà que se ara el Cielo, y que la tierra pueda producir lucientes Astros, Trist. 1. Eleg. 7. Vease.

Terra feret Stellas, Cælum findetur aratro.

Aire, y mar. Sino es que en esto quiso mostrar su poder, y extension, al modo de Alciato, Embl. 106. que traduxo Pinciano así:

*No ves como el amor, con dulce aspecto,
 Dexado el arco, flechas, y su llama,
 Para mostrar como le esta sujeto
 El mar, y tierra, à quien de amor inflama,
 Un pez pintado tiene en la una mano,
 Y en la otra frescas flores de el Verano.*

ESTANCIA V.

No de este falso amigo, que nos vende,
 Luz de linterna, que encandila à el alma;
 Gloria de oidas, bien que no se entiende;
 Mar tempestuoso con vistosa calma:
 Tesoro, que tocado lo es de duende,
 Fruto que espera el que plantò la palma;
 Red invisible, incendio de la tierra,
 Paz instantanea, perdurable guerra.

UN falso amigo, &c. Por sus engaños, pues promete paz, y nos dà guerra: ofrece delicias, y nos dà pesares. Lo mas de esta Estancia lo dixo Quevedo, con imitacion de Camoens, *Mus.* 7.

*Es yelo abrasador es fuego elado,
 Es herida, que duele, y no se siente;
 Es un soñado bien, un mal presente,
 Es un breve descanso mui cansado.
 Es un descuido, que nos dà cuidado,
 Un cobarde con nombre de valiente;
 Un andar solitario entre la gente,
 Un amar solamente ser amado.
 Es una libertad encarcelada,
 Que dura hasta el postrero para sí mismo;
 Enfermedad que crece, si es curada.
 Este el niño amor, este es su abismo;
 Mira qual amistad tendrá con nada,
 El que en todo es contrario de sí mismo.*

Luz de linterna. Porque à el modo que esta aplicada à los ojos deslumbra, así el amor, ò turba à la razon, ò la ciega. *Mar tempestuoso, &c.* Así San Agustin: *Amor seculi, & carnis anxias est, & perturbatas, animas certè, quas ingrédituro quietas esse non patitur, Medit. cap. 35.* pero esto queda expreso en la Est. 1. *Vease. Tesoro, &c.* Así Camoens, p. 1. *canc. 2.*

*Despois que aquella, em quem minha alma vive,
 Como ò avaro, à quem ò sonbo pinta
 Achar thesouro grande, &c.*

Fruto, &c. Tarda tantos años la palma en crecer, que nunca lle-

llegá à cogerle el fruto el que la planta ; con que los que este amor ofrece , como vanos , nunca son ciertos. *Red invisibile.* Todo pecado es lazo : *Funes peccatorum capiunt impium.* Pero los de la luxuria mas fuertes , y engañosos. Así el Petrarca ; sonct. 61.

*Ben sepea yo, que natural consilio
Amor, contra di te giamai non valser:
Tanti laci vol tante promisse false, &c.*

Es el amor red invisible , porque trae muchos males con la apariencia de bienes: el acibar disfrazado en una aparente dulzura , y debaxo de la superficie de la miel sabrosa introduce el veneno , con que quita la razon , y la vida; y así Ovidio:

Impia sub dulci melle venena latent.

Es red , pues oculto en los mugeriles adornos , y en sus perfecciones , aprisiona en crueles lazos , è introduce à la juventud incauta la peste mas dañola. Así Geronymo Vida:

*Gemiferum caput attolens, auroque relucens,
Ore ocalisque faces iactabas; unde iuventus
Pestem animis malè cauta, acremque bibebat amorem.*

Incendio de la tierra. Así entendió Santo Thomàs lo de el Texto: *Totus mundus in maligno positus est,* Ioan. Epist. 1. cap. 5. *Id est, in malo igne.* Esto dió à entender un discreto , diciendo , que el demonio tenia tres hijas, Sobervia, Avaricia, y Luxuria: que à la Sobervia la havia casado con los Poderosos , à la Avaricia con los Tratantes ; pero que à la Luxuria la havia dexado por muger Ramera , para todos estados. Dixolo tambien Virgilio , Georg. 3. Y yo le llamo el Phaeton de el mundo à esta voraz llama:

*Omne adeo genas in terris hominumque, ferarum
In furias, igneisque ruunt, &c.*

Incendio. Porque el amor es fuego , como dixo el Padre Hoyez ro, lib. 1. cap. 11.

*Oprimit, & penetrat visis mea corta sagittis
Igneus ille puer letbifer ille Deus.*

Y así lo expresó Ulloa en los escandalosos amores de el Rey Don Alfonso:

*Alfonso del ardiente imán tocado,
Sigue la falsa luz de sus estrellas,
En pielz de llamas anegado,
O en espumoso golfo de centellas.*

320 De quando perdieron à N. Redemptor, &c!

Con este motivo , no puedo dexar de avisar à el lector de el peligro en que todos vivimos entre tantos lazos ; y pues la peste de esta passion es suelta , y ligera zorra , mas que las de Sanfon, en cuya cola lleva el fuego , para abrafar las humanas aristas, es el remedio de evitar este incendio , recoger à la fortaleza de lo interior los sentidos , y pedir à Dios esforzados auxilios. En este modo exprefsò à el amor Ovidio en los amores de Tereo:

*Non secus exarceit conspecta virgine Tereus:
Quam si quis canis ignem supponat aristis;
Aut frondem possitasque cremet fœnilibus herbas;
Digna quidem facies, sed, & hunc innata libido
Extimulat.*

Paz instantanea. Porque, como dixo el Petrarca, es poca su dulzura, su amargura mucha, y brevissima su risa, Triumph. I.
*Ohum poco dulce , multo amaro appaga , &c.
El brevissimo riso, & in lonchi pianti, &c.*

ESTANCIA VI.

No de este pescador con piel de cabra,
Que caza al simple pez diciendo amores;
Hechizo dulce que amarguras labra,
Rey que condena al que hace mas favores;
No de el que al mas amigo descalabra,
Miel entre espinas, aspid entre flores,
Mal deseado, llaga no sentida,
Locura voluntaria, amada herida.

P*escador, &c.* Es lo mismo que trae Alciato contra los amores deshonestos. En donde refiere el modo de pescar à los fargos, que es vistiendose el pescador de una piel de cabra, y echando el cebo à la orilla , hecho tambien con caldo de ella; y porque este genero de pescado tiene con la cabra especial simpatia , solicitan saltar de el agua , para refregarse con ellas, y con este ardid, y una red, ò nasa facilmente los cogen. Así moraliza suceder lo mismo à los amantes , siendo los pescadores engañosos las rameras, Embl. 75.

*Villosa indutus piscator tegmine capra,
Addidit ut capiti cornua bina suo.*

Fallit amatorem stans summo in litore sargum,

In laqueum simi quem gregis ardor agit.

Capra refert scortum: similis fit sargus amanti

Qui miser obscuro captus amore perit.

Hechizo dulce, &c. Queda dicho. Mas favores. Porque este amor condena à mas inquietudes, y mas penas à aquel que mas ama; la razon es, porque mas teme, mas duda, y porque como el fundamento de el amor es la temerosa, è inquieta esperanza, està en mas duro potro el que dà mas eficacia à su afecto. *Miel entre espinas,* &c. Queda dicho Estanc. 5. pero oigasele à San Gerónimo: *Nam cum fruendi cupiditate insatiabili flagret, plura temeraria suspitionibus, lacrymis, conquestionibus perdit: odium sub facit, & ipse novissimo odio sibi est,* lib. adv. Iovinian. Bargalio significò bien esto, pintando à la rosa con las espinas con este mote: *Haud inermes.* Pero què bien Camerario en las Emblemas de el amor!

Ut rosa per medias effloret rosida spinas;

Sic veneris nunquam gaudia felle carent:

Discretísimamente comparò San Fulgencio con la misma rosa al amor lascivo, pues si ella tiene lo rojo, y las espinas, el deleite pasado punza, y averguenza: *Rosa enim, & rubent, & pungunt, ut etiam libido rubet verecundia opprobrio: pungit etiam peccati aculeo,* lib. 2. Mitol. Mucho de la Estancia dixo de el amor Lope de Vega:

Porque con tus quimeras me desvelas;

Despues que te he dexado, y me arrebento

De haverte dado fe, pues fuè tu intento

Pintando el bien, poner à el mal espuelas?

Oigamos por ultimo à Catulo, Epist. ad Mallium:

Multa satis lusi, non est dea nescia nostris

Quem dulcem curis miscet amarissimam.

Aspid entre flores. Porque entre los deleites que ofrece, como aspid pica, introduciendo su vil veneno. Todo lo significò Alciato, quando pintò à el amor, que se fuè à quejar à su Madre Venus de que le havian mordido unas abejas, y que ella le responde: Tu las imitas, pues siendo tan pequeño das picadas tan venenosas, Embl. 112.

Cui ridens Venus: hanc imitaris tu quoque dixit,

Nate, feram, qui das tot noxia vulnera parvis:

Mal deseado, &c. Queda dicho, y en lo de Camoens, y Quevedòs

322 De quando perdieron à N. Redemptor, &c.
Locura voluntaria. Así Ariosto:

*Que no es amor amor, sino locura,
A dictamen de docta, y sabia gente.*

Y el Padre Hoyoero, lib. 2. cap. 16.

*Sed quid ago? Quo me miserunt vis egit amantem?
Res est, ut video, plena furoris amor.*

ESTANCIA VII.

No de el que trocò el arco con la muerte,

Que ciego à todos igualmente heria.

Y à el Sol, que al mundo su belleza vierie,

Hizo abrafar por una planta fria:

No de el que siendo contra todos fuerte,

Herido de una abeja vino un dia

A Venus, que le dice si se quexa,

Hijo, tu oficio te usurpò la abeja.

Trocò el arco. Queriendo dàr el motivo, de que amassen los viejos, y muriesen los niños, como se ve por la experiencia, fingieron que yendo de camino la muerte, y el amor, se juntaron à hacer noche en una posada, y à el haver de partirse à la mañana, se equivocaron, cambiando los carcaces, defuerte, que el amor tomo el de la muerte, y esta el de Cupido; por lo qual disparando el amor las flechas à los niños, para que amassen, morian; y flechando la muerte à los viejos, para que muriesen, amaban. El primero que he hallado que escribiò esta invencion fuè Juan Mario, tomandola de los Griegos; Oigase à Claudio Minois, Epigram.

Forte locum horroris plenum, varisque timoris,

Et mors, & penna præpete venit amor.

Dum trepidant animis ignita Cupidinis arma;

Mors capit, & mortis frigida tela puer.

Hinc enata lues nostros irrepfit in annos:

Hinc amat ipse senex, hinc perit omnis amans.

Lo mismo dixo Alciato, Embl. 151. Y Belayo, Epigramas. Ciego. No llama aqui à Cupido solo ciego, porque le falta la vista, sino es porque lo era tambien de entendimiento en este caso, pues no sabia las armas que disparaba. Por esto en el error de arrojar aqui las flechas, la llamó tambien ciega à la muerte Alciato, ibid.

Divertere simul, simul una, & nocte cubarunt

Cæcus amor, mors hoc tempore cæca fuit.

Alter enim alterius male provida spicula sumpsit, &c.

A todos. Porque el amor à todos hiera, y vence à todos. Así Camoens, p.1. Od.4. habló de èl en comun:

Do vengativo amor, que vence tudo.

Y Virgilio en la Eglog. 10.

Omnia vincit amor, quid enim non vinceret ipse?

Así tambien Propercio:

Hic Deus, & terras, & maria alta domat.

Ovidio en sus Metamorfoseos:

Tu superos, ipsumque Iovem, tu numina Pontis

Victa domas, ipsumque regit, qui numina terre;

Tartara quid cessant, &c.

Pero no privaré à el lector de un fazonado Epigrama de Augeriano à este proposito:

Omne olim Cælum (ut fertur) Cælum omne ruebat.

Inter se superi dum fera bella gerant.

Fortis erat Bromius Thirso, Mars ense, Tridente

Neptunus, fortis fulmine dextra Iovis.

At cum visus amor fuit in fulgentibus armis,

Necnon accensa lampade pulchra Venus:

Privatur Thirso Bromius, Mars ense, Tridente

Neptunus, fortis fulmine dextra Iovis.

Y à el Sol, &c. Es la fábula de Febo, y Daphne, que quenta así Ovidio en sus Metamorfoseos, lib. 1. Haviendo Febo quedado mui vano, por haver muerto à la serpiente Pithona, se burlò de ver con faetas à Cupido, y dixole, que dexasse para èl aquellas armas, pues solo las sabria manejar su fortaleza: irritado de esto el Amor, le hirió el pecho con una faeta de oro, para incitarle à los amores de la Ninfa Daphne, y à esta con una de plomo, para que lo aborreciese: èl muerto de amores, la siguió, y ella huyendo, vió que no podia librarse, y así pidió favor à su padre el rio Peneo, el qual la convirtió en laurèl: llegó à el Febo, y abrazandolo en demostracion de su cariño, le dedicò por arbol suyo. Vease Estanc.9. Cant.1. Herido, &c. Es ficcion graciosa, que hizo Theocrito in Eidil. Oigase en una Oda à Anacreonte:

Inter rosas Cupido

Non vidit, esseque punctus:

Apiculam iacentem

Manumque sanciatus

Tom. IV.

Ss 2

Mox

324 De quando perdieron à N. Redemptor, &c.

| | |
|-----------------------------------|----------------------------------|
| <i>Mox etulare capit,</i> | <i>Pennata vulneravit:</i> |
| <i>Et cursitans, volansque</i> | <i>Apem vocant Coloni,</i> |
| <i>Ad candidam Citharē,</i> | <i>Tunc illa: apem si acumen</i> |
| <i>Heu occidi, occidi inquit,</i> | <i>Tantum facit dolorem,</i> |
| <i>Vitamque, mater, efflo,</i> | <i>Quantum patas dolorem</i> |
| <i>En me minutā serpens</i> | <i>Quos tu feris Cupido?</i> |

Vease la Estancia antecedente, y à Alciato, Embl. r. 12. à quien tradujo así Pinciano, después de haver dicho, que havia ido Cupido à una colmena:

*La dulce miel el tierno amor cogiendo,
 En el dedo mordiendole una abeja,
 El aguijon le dexa, y el cutido
 Sopla su dedo bincando, y pateando
 La tierra, e está mostrando la picada
 A Venus, que enojada, mire quales
 Heridas tan mortales le ha causado
 Aquel tan hacedo animalaje:
 La Venus con consejo, sonriendo,
 Acállale, diciendo: Mi hijo, calla,
 Que no puedes culpalla, pues tu imitas
 A aqueſtas aveçitas, que aun chiquito,
 Das de dolor heridas infinito.*

ESTANCIA VIII.

No de este jactancioso, que se alaba,
 Que tras sí lleva un numero infinito,
 No de el que hace à la razon esclava,
 Poniendo en su lugar à el apetito.
 Que volvió en ruca de Hercules la clava,
 Que llevó à Cesar por Cleopatra à Egypto,
 Que encendió à Troya, que arruinò la Grecia,
 Y assolò à España en una honrada necia.

Numero infinito. Vease Estancia antecedente. *Esclava.* Pelea el espíritu contra la carne, y esta contra el espíritu, como dixo San Pablo. Quedónos una batalla por el pecado entre lo racional, y lo sensitivo, y debiendo aquel vencer, porque pelea con la razon, y tiene por objeto à lo justo, vence muchas veces este, no obstante que lidia con las armas de bienes

nes aparentes, y falsos, porque con la eficacia de lo presente, y de lo que se percibe por los sentidos, esforzado el amor, hace que levante humos, con que ofuscada la razon se ciegue: otras veces con el impetu con que la passion abraza à el objeto delectable, se lleva tras si, con notable precipicio, à el entendimiento: otras afeitando la fuerza de los afectos (como perdió la razon por el pecado el dominio despotico sobre lo concupiscible) se levanta contra el espiritu, sin aguardar sus ordenes, ni direcciones, y asì hace à la razon esclava, y pone en el mando, y en el imperio à el criado de el apetito.

Esto es lo que quiso decirnos Salomon: Vi à los Esclavos en los caballos, y à los Principes andar à pie como Esclavos: *Vidi servos in equis, & Principes ambulantes super terram, quasi servos*, Eccles. cap. 10. Y mas dice que sucede el Padre Maestro Avila, que no solo es asì, sino que el caballo, el jumento lleva con el freno al Principe adonde quiere. Y esto con mas eficacia sucede por el amor lascivo. Notò la discrecion de San Ambrosio, que quando habló la Escritura de el caso de Joseph, llama à su ama la muger de su Señor: *Iniecit uxor Domini oculos in Joseph*, Genes. 39. Y con justa razon la negò el nombre de Señora; pues asì se dexaba dominar de la bestial luxuria: *Recte uxor Domini, non ipsa Domina dicitur. Quomodo Domina, qua domandi non habebat affectum, qua servilis libidinis incentiva praeftabat?*

Rueca. Despues de las grandes hazañas que hizo Hercules, idèa de la fortaleza, se enamorò de Omphale, Reyna de Lidia, y de tal fuerte se rindiò à su amor, que permitiò le pudiesse diles, y collares, y dexada la fuerte clava, se ocupaba en hilar con una rueca. Asì Natal Comite, lib. 7. Mit. cap. 1. Y refiriendolo, se admira de este caso San Fulgencio, lib. 2. Mit. Su muger Deyanira, zelosa de esta diversion, le dà à Hercules esto por reprobio. Asì Ovidio, Epist. 9.

Non pudes Alcidem victricem mille laborum

Raslibus catarris imposuisse manus?

Crasaque robusto deducis pollice fila,

Aequaque formosa pensare pendis vera:

Ab, quoties legitis dum torques stamina duris?

Pravalida fasos comminvero manus.

Et mihi pompis praconia summa triumphi,

Facis quae narrabas dissimulanda tibi, &c.

Què bien, hablando de este caso, lo dixo Silveira, lib. 14.
Estanc. 74.

*A tanto exemplo, en belica fatiga,
Mostrando en su valor efectos viles;
Con passion amorosa Onfale obliga
A estar bilando estambres mugeriles, &c.*

Por Cleopatra. Fuè Julio Cesar, el qual amò mucho à Cleopatra, antes de los amores de esta con Marco Antonio: Tuvo de ella à Cesarion, y anduvo en su compañia la Etiopia, penetrando hasta Egipto, de donde era Reyna. Vease à Estacio, lib. 3: Silv. y à Suetonio. Tambien lo dice Rabisio Textor, 1. part. Verb. Adulteri: *Julius Cesar.....dilexit, & Regina.....sed maxime Cleopatram, cum qua, & convivia in primam lucem sepe protraxit, & eadem nave thalamoque penè Atiopiam tenus Egiptum penetravit.*

Encendió à Troys. Fueron las guerras que hubo èntre los Griegos, y Troyanos, que quenta Virgilio en su Eneida, las quales se movieron por el robo de la hermosissima Elena, el qual facilitò Venus à Paris, por la sentencia que diò à su favor de mas hermosa, para llevarse la manzana de oro, que en las bodas de el Dios Pan havia arrojado la Diosa de la Discordia. Con el ardid de el Paladion quemaron à Troya los Griegos, pero à tanta costa, que armaron para esta expedicion, y embarcaron ochocientos y ochenta y seis mil hombres, haviendo juntado los Troyanos para su defensa seiscientos y setenta y seis mil, segun afirma Dares Phrigio.

Honrada necia. Fuè la destruicion de España la Caba, la qual viendo que la havia estrupado el Rey Don Rodrigo, se lo escribió à el Conde Don Julian su padre, el qual por vengarse indujo à los Moros, para que desembarcando tropas en España, se apoderassen de ella. Vease à Mariana, &c. **Affolò à España.** No solo el amor profano, y luxurioso destruyò à este Reyno, sino que por el se han ido destruyendo todos. Affolò à las cinco celebres Monarquias antiguas: la de los Asirios acabò en el deshonesto Sardanapalo: la de los Caldeos en Baltasar luxurioso: la de los Persas en Dario, à quien se le hallaron trecientas y veinte y nueve concubinas despues de muerto: la de los Griegos en Cleopatra, tan lasciva, como escandalosa: y la de los Romanos, à quien elevò la castidad, y destruyò la luxuria, como afirma el Señor Obispo Salviano: por este vicio quitò Dios

Dios la vida à veinte y tres mil de los Hebreos, y à casi todo el Tribu de Benjamin: este amor profano abrasò con su fuego à las numerosas Ciudades de el Pentapolis: apagò la Fe en Inglatetra por Henrico Octavo: y en fin, anegò en el Dilúvio general todo un mundo: *Omnis caro corrumpet viam suam,* Genes. 6.

ESTANCIA IX.

No de el que à Jove diò el Page de Copa;
 Haciendole, aunque Rey, de el alto coro,
 Por Leda cisne, toro por Europa,
 Por la encerrada Danae lluvia de oro:
 Fuego escondido entre la blanca ropa
 De Egina, à quien robò el casto tesoro,
 Diana por Calixto, y por la niebla,
 Que cautamente à su muger aniebla.

PAge. Passa de la Historia à la Mithologia. Fuè Ganimeses hijo de Tros, Rey de Troya, de cuya hermosura, y gentileza enamorado Jupiter, le arrebatò à el Cielo en un Aguila, para su Copero. Queda dicho Estanc. 1. Cant. 13. Y de que fuera abrasado de el amor, lo dixo Ovid. *Metam.* lib. 10.

Rex superum Phrygiæ quondam Ganimedis amore

Arjst, Oe.

Cisne. Jupiter enamorado de Leda, muger de el Rey Tindaro, se transformò en cisne para conseguirla. Y Ovidio, *Ep.* Helen. Par.

Dà mihi Leda Iovem Cigno decepta parentem.

Toro. Vease Cant. 3. Estanc. 48. *Lluvia de oro.* Fingieron los Mithologicos, que el Rey Acrisis de Grecia, habiendo tenido por hija à Danae, consulto à el Oraculo, de el qual supo, que un nieta suyo le havia de matar, por lo qual puso à su hija en una torre, con guardas, y vigilantes perros; pero que Jupiter baxò à su regazo en lluvia de oro, y concibió à Perseo, el qual despues matò à su abuelo Acrisis. Vease à Ovidio en sus *Metamorf.* Y à Horac. lib. 3. Od. 16. La moralidad de esta fabula la trae Tibulo; y es, que à el oro todo se rinde, se abren las puertas, se descuidan las guardas, y callan los perros:

Hæc fecere malis, hinc clavem janua jecistis,

Et capit custos liminis esse canis.

Sed pretium si grande feras, custodia vltia est;

Nec prohibent claves, & canis ipse caeet.

Egina. Fuè quando enamorado de esta Ninfa, hija de Asopo Rey de Boecia, se convirtió en fuego. Así Ovidio, *Metam.* lib.6.

Aureas ut Danaem, Asopida Lusit ignem.

Diana, &c. Perdido de amores por Calixto, hija de Licaon Rey de Arcadia, tomó la forma de la Diosa Diana, y de ella tuvo por hijo à Arcas, y se encubrió levantando una obscura niebla. *Vease à Ovidio, Metam.* lib.2.

Protinus inducitur faciem, cultumque Diana;

ESTANCIA X.

No de el que transformò à sus Dioses vanos
En mas formas, que brota el Etna estrellas;
Que gotas tiene el mar, su arena granos,
Que aves el aire, ni que el Cielo estrellas;
No de el que no perdona à los hermanos,
Que soliciten las hermanas bellas,
Que enciende por el hijo à la vil madre;
Y quita por la hija el sexo à el padre.

Transformò. Como à Apolo en pastor, en cuervo, en leon; en gavilan, &c. Baco en cabrito, en uvas. Neptuno en caballo, en carnero, en delfin, &c. *Vease à Higino, y à Ovidio.* *En mas.* Es hiperbolico periphraſis, en que demostrando el Autor su destreza, imita à los mayores Poetas. Así Virgilio *Encid.* 6.

Quam multa glomerantur aves.....

.....Totidem quot mensis aristas;

Silva gerit frondes, eiectat littus arenas;

Estrellas. Así Ovidio, lib.1.de Art.

Quot Caelum stellas, tot habet tua Roma puellas;

Pero para que el lector tenga exemplar de estos modos **Retóricos,** oigase à Marulo:

Non tot Attica mella, littus algas;

Montes robora, ver habet colores:

Non tot tristes hiems riget pruinis;

*Autumnus gravidis tamen racemis;
 Non tot spicula Medicis pharetris,
 Non tot signa micant, tacente nocte;
 Non tot aquora piscibus natantur,
 Non aer tot aves habet serenas,
 Non tot Oceano moventur undae;
 Non tantus numerus Libica arena;
 Quot, &c.*

Bellísimo está en esto Bautista Pio:

*Cerula quot pisces, quot Lesbica terra racemos;
 Mascula quod tellus thura Sabea parit.
 Plumiferas quod habet volucres agitabilis aer;
 Gargara quot menses, vina Phalerus ager.*

No perdona, &c. Para significar lo abominable, y ciego de el amor ilícito, dice, que él mueve à nefandos incestos. Es tal su malicia, y abominacion, que como damnable lo prohibió la Religion, aunque lo cohonestó à el principio de el mundo la necesidad; para el bien de la propagacion, como dice San Agustín, lib. 7. de Civ. Dei. Es el incesto prohibido con gravísimas penas por todos derechos, y así se tuvo por cosa barbara el que lo permitiesen los Persas en su Imperio, y dominios. Pero para nuestra confusion, no he de probar lo abominable de este vicio con autoridades de los Santos, sino con la doctrina de los mismos Etnicos. Sea lo primero, ver que en la misma significacion expusieron su malicia, pues usaron de el verbo *Incesto*, para decir una cosa que contamina, y venenosamente mancha. Así Virg. lib. 6. Eneid.

.....Totamque incestat funere clasem.

Y el mismo entre los que dixo haver visto Eneas padecer muy graves penas en el Infierno, eran los incestuosos, ibid.

*Hic thalamum invasit nata, vetitosque Himineos;
 Ausi omnes immane nefas, ausoque petiti.*

Hermanos. Como Biblide, que cometió incesto con Caínó su hermano, hijos de Mileto, y Ciane. Y esto lo abomina Ovidio, *Metam. 9.*

*Biblis Apollinei correpta Cupidine fratres
 Non soror, ut fratrem, nec qua debebat, amabit.*

Así abominó Tranquilo el incesto de Marco Antonio con su hermana Faustina, de quien tuvo à Lucila: y el de Caligula con sus hermanas: Marcial el de Themison: Lucano el de la

330 De quando perdieron à N.Redemptor, &c.
deshonesta Cleopatra con su hermano, lib.8. y Herodoto el
de Cambises, Rey de los Persas, con sus hermanas: què opro-
bios no dixeron de el de Philadelfo con Arsinoe, y de el de
Papirio en Roma con Canusia! *Por el hijo à la madre.* Bien lla-
mò fiera cruel Ovidio à Menephron, que hizo este abominable
delito, Metam.lib.7.

*Dextra Cillene est, in qua cum matre Menephron
Concubiturus erat, savorum more ferarum.*

Edipo se casò con su madre Iocasta, y tuvieron por hijos à
Etheocles, y à Polineces, como refiere Estacio i.Theb. Agri-
pina con su hijo Neron, quando conocia que salia ebrio de
los banquetes, Corn.Tacit. Perdix con su madre Policastes;
pero lo refieren por infamia, y lo abominaron como cosa bar-
bara, y de fieras.

Por la hija. Nicteo Rey de Etiopia fuè incestuoso con su
hija Nictemene: y Egisto con Pelopeya: Aruncio estrupò à su
hija Meduliana: y Cianipo à la suya llamada Ciane, pero en
castigo de tan atroces delitos sucediò, que ellas los mataron,
como dice Plutarco in Parall. Hemon casò con su hija Rho-
dopes; pero aunque Etnicos, fingieron que por castigo les con-
virtieron en dos montes sus Dioses, Ovid.in Ibim.

ESTANCIA XI.

No de el que à los Alcides, y Teseos,
Ariadnes, Tisbes, Prognés, Filomenas,
Narcisos, Ganimedes, Machareos,
Mirras, Fedras, Semiramis, Elenas,
Leandros, Arteones, y Perseos,
Pasifas, Clitemnestras, Aufilenas,
Y otro infinito numero de gente
Sujeta torpe, y afrentosamente.

A *Alces.* Es Hercules, llamado assi, ò por Patronimico de
su abuelo Alceo, ò porque Alcides es palabra Griega,
que es lo mismo que fortaleza, y virtud. Rindiòse à los amo-
res de Omphale, como se dixo Estancia antecedente. *Teseo.* Fuè
hijo de Egeo Rey de Athenas, y de Etra: tuvo sus amores con
Hipolita Reyna de las Amazonas, à la qual llevò consigo, des-
pues que las venció: fuè el que matò à el Minotauro, y ena-
mo-

morado de las hijas de Minos se las robò. Vease à Plutarco: *Ariadnes*. Fuè una de las hijas de Minos, que llevó Tesco, y dexò en la Isla Chio. Vease Est. 21. Cant. 9.

Tisbe. Fuè una doncella de Babilonia, la qual por los amores de Piramo salió à el campo, y antes de llegar al sitio señalado salió un Leon, y huyendo se dexò el mantillo, y passando el despues, viendolo hecho giras, y juzgando que havian despedazado fieras à su amada, fuè à el sitio, y viendo que no respondia à sus voces, se echò sobre la espada, sobre la qual, viniendo ella despues, se quitò tambien la vida. Vease en Ovidio; *Metam. lib. 4.*

Progne, y Filomena. Fueron hijas de Pandion Rey de Athenas. Aquella se casò con Tereo, y tuvieron por hijo à Itis: ella con el deseo de ver à su hermana, dispuso fuesse à acompañar la su marido, el qual en el camino la violò, y conocido su delito, para que no lo dixesse, la cortò la lengua, y entregò à un criado, para que la ocultasse en un quarto, sin que lo supiesse la hermana; pero dibuxando ella en su encierro todo el caso en un paño, y entendido por Progne, matò à Itis su hijo, y en plato se lo diò à comer à Tereo. Sabido por este, porque Filomena le llevó despues la cabeza, corrió furibundo à matar à Progne, à la qual convirtieron los Dioses en golondrina, à Tereo en abubilla, à Itis en faisán, y à Filomena en ruiseñor. Vease à Ovidio, *Metam. lib. 6.*

Narciso. Fuè hijo de Cephiso, y de la Ninfa Liriopos: era hermosissimo, y mirandose à una fuente se enamorò de si mismo. Vease à Ovidio, *Metam. 3.* *Ganimedes*. Se dixo Estanc. 9. *Machareo*. Fuè hijo de Eolo, y violò à Panase su hermana. Vease à Ovidio. *Mirra*. Fingieron haver sido hija de Cindas, y Cencreide, con la qual tuvo acceso su impio padre, y haviendo huido à Arabia, y parido en ella à Adonis, consumida de el dolor, y de el llanto, se transformò en el arbol mirra de su nombre, fingiendo que son sus lagrymas las gotas que este arbol destila, como dixo Ovidio:

*Quæ quamquam amisit veteres cum corpore sensus
Flet tamen, & tepida manant ex arbore gutta.*

Fedra. Fuè hija de Minos, y muger de Tesco, la qual en la morada de su entenado Hipolito, viendo que no podia persuadirlo à las obscenidades que pretendia, le acusò à el padre, de que la havia solicitado, el qual huyendo de la muerte, que le

332 De quando perdieron à N. Redemptor, &c.

amenazaba, espantados los caballos de el carro en que iba, por el ruido de las Phocas que havian salido à la playa, le precipitaron; pero despues le volvió à la vida Esculapio. Se hace de el memoria entre los hombres castos.

Semiramis. Fuè aquella celebrada Reyna de Asiria, muger de Nino, la qual obscureció sus famosas obras (entre las quales fueron los muros de Babilonia, una de las siete Maravillas) con los incestos que intentò con su hijo; y lo que mas es, con sus obscenas, y fucias bestialidades, si damos credito à Iuba; ap. Plin. *Elena.* Fuè hija de Jupiter, y Leda. Por su singular hermosura la facò de su casa Teseo: despues se casò con Menelao: luego la robò Paris, por lo que hubo las sangrientas guerras de Troya: muerto Paris se casò con su hermano Deiphobo. Vease à Virg. Eneid.

Leandro. Fuè un mancebo de Abido, el qual amaba mucho à Ero, que habitaba en Sesto, cuyos pueblos estaban à vista uno de otro en las playas de el Helesponto: passaba el nadando, guiado de una luz que ella ponía en una torre de su casa; hasta que una vez se ahogò, y ella sabiendolo se precipitò de una torre. Vease à Ovidio, Epist. Her. Leand. *Aetion.* Fuè hijo de Aristeo, el qual llevado de el demasiado amor de la caza, llegó un dia à un oculto estanque, en donde con sus Ninfas se estaba bañando Diana, y porque la havia visto desnuda lo transformò en ciervo, y murió despedazado de sus mismos perros. Vease à Ovid. Metam. 3. Y à Alciato, Embl. 52.

Perseo. Fuè hijo de Jupiter, y Danae. Enamorado de Andromeda, hija de Cepheo, à la qual tenian atada à un peñalco las Ninfas, por decir la madre, que era mas hermosa que las Nereidas, y expuesta à que una fiera marina la despedazasse; matò Perseo à la fiera, y libre de el peligro se casò con ella. *Pasifae.* Fuè hija de el Sol, y muger de Minos Rey de Creta; Enamorada de un toro, con la invencion de una baca que fabricò Dedalo, fingieron haver concebido à el Minotauro, à el qual pusieron en el Laberinto, y despues matò Theseo. De este amor hizo memoria Virgilio, Eglog. 6.

Et fortunatam, si nunquam armenta fuissent,

Pasiphatae nivi solatar amore iuveni.

Clitemnestra. Fuè muger de Agamenon, la qual le diò la muerte por los amores de Egistho: despues vengò Orestes su hijo esta impiedad con otra, matandola à ella. De esto tratò Eurip.

pidés in Orest. Y Homero, Odif. *Ausilena*. De ella dice Catu-
lo, que tuvo hijos de un su tio:

Ausilena viro contentam vivere solo

Nuptarum laus, & laudibus eximijis;

Sed cuius quamvis potius subcumbere fasti est;

Quam matrem fratres efficere ex patruo.

Otro infinito. Porque quien numerará à los que ha perdido el amor deshonesto! A quantos le ha quitado la salud, les ha destruido la hacienda, y les ha perdido aun el alma! Para comprobacion de lo dicho en este Canto, oye un ingenioso Epigrama de Marulo:

Quis puer hic? Veneris. Plena que causa pharetra est?

Non bene provisus certa quod arma movet.

Cur sine veste Deus? Simplex puer odit apertum;

Unde puer? Pueros quod facit ipse senes.

Quis pennas humeris dedit? Inconstantia. Quare

Nulla Deo frons est? Signi inimica fugit.

Que sors eripuit lucem? Immoderata libido.

Cur macies? Vigils cura, dolorque facit.

Quis cacum praei? Ebrietas, sopor, otia, luxus

Qui comites? Rixa, bella, odia opprobrium.

Què discreto! Dale armas, porque mueve guerras: pintale con alas, por su inconstancia: desnudo, por su desvergüenza: ciego, por su desenfrenada lascivia: macilento, por su dolor, y su desvelo continuo: guíale la gula, el sueño, el deleite, y el ocio, y le acompañan la discordia, el odio, el oprobio, y la guerra.

ESTANCIA XII.

No de aquel que enseñò las hijas bellas

De los hombres à los de Dios amados;

Que quitando la luz à sus estrellas,

En el diluvio los dexò anegados:

No de el que hizo saltar vivas centellas

De los ojos de Dina regalados,

Que al Principe Siquen dexaron ciego;

Y entrada la Ciudad à sangre, y fuego.

NO de. &c. Aprobado el dominio, y daños de el amor desordenado, con fabulas, è historias profanas, y passà diestro à probar lo mismo con los exemplos de las divinas letras.

334 De quando perdieron à N. Redemptor, &c!

Las hijas. Es lo que refiere el Genesis, que viendo los hijos de Dios à las hijas de los hombres, y tomandolas por mugeres, dixo Dios, que no permaneceria en el hombre, porque es carne: y viendo que vivian segun ella, mezclados ya con los Gentiles, y dadose al vicio, los anegó con el sabido general Diluvio: *Camque cepissent homines multiplicari super terram, & filiae procreassent, videntes filij Dei filias hominum quod essent puicbrae, acceperunt sibi uxores ex omnibus, quas elegerant: dixitque Dominus, non permanebit spiritus meus in homine in aeternum, quia caro est, &c. cap. 6.* Pero que el amor lascivo fuesse la principal causa de el Diluvio, lo dà bastante à entender el sagrado Texto: *Quia caro est.* Pero largamente, entre otros, lo dice sobre este lugar el mystico Oliva, en donde asegura ser las mugeres causa de todos los males: *Mirabar ego certe non intervenisse in hac quoque clade mulieres: quarum consilio, aut astu, & Adam cecidit, & Ioseph excidit, & negavit Petrus, & David machatus, & Salomon defecit à fide. Mitius actum esset cum mundo, si eluvio non accersita esset occasione, foeminarum. Omnium calamitatum origo foemina est. Quitando la luz.* Las densas nubes, que poblaron el aire todo el tiempo de el Diluvio.

No de el que hizo. Haviendo llegado Jacob con su familia à Salen de vuelta de Mesopotamia, hizo su habitacion en aquella cercania, y saliendo Dina su hija à ver à las mugeres de aquella Region, la viò à ella Sichem, hijo de Emor, y enamorado de su hermosura la estrupò, y pidiò despues por su esposa (las curiosidades, aun en las Señoras suelen ser principio de dañosas seriedades.) Dexaronsele con cautela, con la condicion de que havia de circuncidarse; pero à los tres dias entraron armados Simeon, Levi, y los hermanos, y quitando à Sichem la vida en venganza de su atrevimiento, y à todos los varones de aquel pueblo, lo saquearon, y se llevaron los ganados, y prisioneras à todas las mugeres, y niños. Vease el Genesis, cap. 34.

ESTANCIA XIII.

No de el que por Joseph à la ama hermosa
Encendió blandamente el tierno pecho,
Que abrasada en su vista milagrosa,
Le daba parte en el vedado lecho:

No de el que tras la cena sumptuosa
 Puso al Asirio fuerte en tal estrecho,
 Que pensando gozar de su querida,
 Fuè la viuda que amaba su homicida.

Encendiò. Fuè la sollicitacion de la muger de Putifar, y la resistencia de el casto Joseph, que se dixo Cant. 7. Est. 30. *Asirio*. Fuè quando Holofernes cautivo de el amor de Judith, mandò que no se la negasse la entrada adonde quisièssè, y despues que se acostò, ebrio de la cena, le cortò la cabeza. Vease la Estanc. 57. Cant. 7.

ESTANCIA IV.

No de aquel, que à el que hallò el panal sabroso
 En la boca de el fuerte, obligò à tanto,
 Que vino à hacerle de una estraña esposa,
 Contra la justa ley de el Pueblo santo:
 No de el que al manso Rey, justo, y piadoso,
 Desnudo le ofreciò un hermoso encanto,
 Con que se emponzoñò el rendido pecho,
 Despues un mar de llanto, y dolor hecho.

EL que ballò el panal. Fuè Sanson hijo de Manue, el qual haviendo ido à Thannata, viò à Dalida, y enamorado de su hermosura, la pidiò por esposa à sus padres: ellos le replicaron, què como queria casarse con muger de nacion Filisteas, que no estaban circuncidados? (que era lo que vedaba la ley) pero èl alegò solo su amor, y se casò con ella, disponiendolo assi Dios, para que fuesse azote de los Filisteos: *Hanc mihi accipe, quia placuit oculis meis*, Iud. c. 4. A la ida le salìo à el encuentro un Leon, à el qual matò: passando por alli despues de algunos dias, viò à el cadaver, y que tenia en la boca un enxambre de abejas, de el qual comiò, y llevò à sus padres. Propuso por esto aquel dificultoso enigma: *De comedente exiit cibus, & de forti egressa est dulcedo*. Vease Iud. cap. 4. Y la Estanc. 37. Cant. 4. De este amor San Geronymo: *Sanson Leone fortior, & faxo aurior, qui, & unus, & nudus mille persecutus est armatos, in Dalida mollescit amplexibus*, Epist. ad Eustach. Y el Conde Thesauro:

Qui Leones superaverat, a lupa sternitur, &c.

336 De quando perdieron à N. Redemptor, &c.
Manso Rey. Fuè David, quando desde su palacio vió à Betsabè,
 muger de Urias, en el baño, y enamorado, cometió el adulterio,
 y el homicidio, 2. Reg. 11. Vease Cant. 1. Estanc. 31. *Manso.*
 Así en el Psalm. 131. *Memento Domine David, & omnis mansuetudinis eius. Un mar de llanto.* Así lloró su culpa: *Panem meum cum fletu miscebam, Psalm. 101. Lababo per singulas noctes lectum meum, & lacrymis meis stratum meum rigabo, Psalm. 50.*

ESTANCIA XV.

No de el que à Amon contra su hermana incita;
 Que estrupando la virgen descuidada,
 De su presencia con furor la quita,
 Pena comun de una muger gozada:
 No de el que à los dos viejos solicita;
 Por la rara beldad de la casada,
 Que desnuda cautiva, elada enciende;
 Y no Juez à los Jueces prende.

A Mon. Fuè hijo de David, y enamoróse tan ciegameñte de su hermana Thamar, que llegó à enfermar de sus amores, y con la astucia de que le fuesse un dia à asislar, cometió con ella estrupo, è incesto, por lo qual le quitó la vida Absalon su hermano: *Factum est autem post hæc, ut Absalom filij David sororem speciosissimam, vocabulo Thamar adamaret Amon filius David, & deperiret in eam valde, ita ut propter amorem eius egrotaret, &c. 2. Reg. cap. 13.*

De su presencis. Fuè de tal suerte, que para ponderar el aborrecimiento, que luego à el punto le tuvo, dice el sagrado Texto, que entonces fuè mas el fastidio, y tedio, que el amor que antes le havia tenido. De manera, que haviendola dicho que se fuesse, y diciendole quexosa, que era mayor mal aquel desprecio, que el antecedente delito, mandó à un criado que la echasse fuera, y cerrasse la puerta: *Eijce hanc à me foras, & claude ostium post eam, 2. Reg. 13. Pena.* Es así, porque como dixo Aristoteles: *Omne animal tristatur post coitum.* A los viejos. Es la historia de Susana. Vease Cant. 3. Estanc. 47. *Prende.* En esta metáfora explicó tambien David su amor deshonesto:

Laqueus contritus est, & nos liberati sumus,
 Psalm. 123.

ESTANCIA XVI.

No de aquel que de el Templo en los retretes;
 Vió Ecequiel que le sacrificaban
 Las almas entre torpes ramilletes,
 Con que su mal olor dissimulaban:
 A el qual con odoríferos pevetes
 Los viejos entre sapos incensaban,
 Llorando à Adonis muerto las mugeres;
 Que muertos lloran siempre sus placeres.

EN el Templo. Para la inteligencia de esta Estancia, se ha de suponer, que los Idolatras fingieron haverse enamorado la Diosa Venus de Adonis, à el qual haviendolo muerto un javali, llorò mucho. Por este error le dedicaron varios Templos, adonde las devotas de esta Diosa de el Amor iban à llorar, para acompañarla en el sentimiento, como afirman Pausanias, lib. 2. Estrabon, lib. 16. Y Cartario, lib. de Imag. Deor. dice, havia unas fiestas llamadas Adonides, en que las mugeres ponian à una imagen de Adonis muerto, y lo llevaban à enterrar con excesivas lagrymas, y sollozos. Estendiòse tanto este desatino, que contaminò aun à los Hebreos, como afirma San Agustín, lib. 6. de Civit. cap. 7.

Toda la Estancia, pues, es fundada en lo que dice Ecequiel, cap. 8. que fuè llevado en espíritu a Jerusalèn, y entre las abominaciones de los Israelitas, que allí se le manifestaron, fuè ver en el Templo al Idolo de el Zelo, y pintados en todas las paredes los Idolos, en varias formas de animales, y fieras, en que fingieron haverse transformado, como allí notò San Geronymo, confirmandolo con esta costumbre, que tenian los Idolatras, segun Virgilio:

Omnigenumque Deum monstra, & latrator Anubis:

Viò, pues, que setenta ancianos de los Hebreos, entre los quales estaba Jecenias, hijo de Saphan, ofrecian incienso delante de las pinturas, y las mugeres sentadas lloraban à Adonis, y que à la puerta de el Templo, entre el vestibulo, y el altar, havia como veinte varones, vueltas las espaldas à el Templo, y con la cara à el Oriente, adoraban à el Sol, aplicando à las narices un ramo.

378 De quando perdieron à N.Redemptor, &c.

Su mal olor. Como es el vicio de la lascivia tan sucio, y asqueroso, hace hediondo insufriblemente à el luxurioso, y tanto, que no pueden estàr en su cercania los Santos. Así lo afirmó el Belovacente: *Luxuriosi adeo fetent Sanctis, quòd non permittunt eos secum habitare.* Así lo han comprobado varios casos. En la vida de San Felipe Neri se refiere, que si le llegaba à hablar algun deshonesto, lo apartaba, diciendo: Hijo, mui mal hueles: *Male oles, fili, male oles.* Santa Catalina, San Faustino, y Santa Francisca, ò volvian la espalda sin responderles, ò el mal olor les hacia hacer extremos.

Y estas obscenas carnalidades les son hediondas à todo espíritu. Aun à los Angeles, refiere Lonher, que yendo un Angel con un mancebo, este se tapò las narices à el passar por un perro muerto, y el Angel no; pero passando junto à un mancebo lascivo, el hombre no hizo demostracion, y el Angel se puso en las narices un lienzo, *Biblioth. De Dios lo dixo San Anselmo: Non tantum fetet canis putridus Angelis, quantum coram Deo luxuriosus.*

No es mucho que el lascivo sea asqueroso para con Dios, los Angeles, y Santos, pues es hediondo aun para los demonios. Refiere Roberto, que un cierto Nigromantico, que trataba familiarmente con el demonio, le llamó muchas veces un dia, que havia cometido un pecado deshonesto, y haviendole hecho venir con sus conjuros, se le puso lexos; y preguntandole la causa de aquella novedad, le respondió: El mal olor de tu luxuria no me permite acercarme à ti: *Fetor luxuria tue non permittit me accedere.* Por esto afirma el Doctor Angelico, que los demonios de superior orden no tientan en el vicio de la luxuria asquerosa, acordandose de su nobleza, y pureza antigua. *Non dignantur tentare homines peccato luxuria memores sua antiquae nobilitatis,* D. Thom.

ESTANCIA XVII.

No de el que al Rey de todos el mas Sabio;
Que viò la vanidad de vanidades,
Hizo que hiciesse à su Criador agravio,
Adorando torpissimas Deidades:
No de el que al Angel Juan, que moviò el labio;
A Herodes predicando las verdades,

Le

Le segò de los hombros la cabeza,
Que cortada reprehende su torpeza

MAi sabio. Fuè Salomon, hijo de David, el mas sabio, como lo calificò el mismo divino Oraculo; pero tambien fuè el mas necio, como èl mismo lo confesò: *Stultissimus sum virorum, & sapientia hominum non est mecum*, cap. 1. Y en el Ecclesiastes: *Et ipsa longius recessit à me, multo magis quam erat*, cap. 7. No de el. Y que la causa fuesse el amor desordenado, lo dixo con su acostumbra energia el grande Agustino: Por el amor espiritual, dice, consiguió Salomon su singular sabiduria; pero por el amor carnal llegó à perderla: *Salomonis initia desiderio sapientia flagrant, quam cum amore spirituali adeptus est, carnali amisit*, lib. 3. Doct. Christ. cap. 21.

Vió la vanidad. El hallò, que todas las cosas de el mundo eran vanidad de vanidades: *Vanitas vanitatum, dixit Ecclesiastes. Vanitas vanitatum, & omnia vanitas*, cap. 1. Adorando. Les hizo Templos à las concubinas, y adorò sus idolos, ciego de su luxuria, como todo lo afirmó San Gregorio Papa: *Qui prius Deo Templum construxerat, assiduitate libidinis etiam perfidia substractus, idolis Tempa construere non timuit, ut assidua carnis petulantia, usque ad mentis perfidiam perveniret*, lib. 12. Moral, cap. 12. Vease al Padre Pineda sobre dichos lugares, y lib. 8. de Reb. Salom. cap. 1.

El Angel Juan. Herodes, aquel de quien huyó nuestro Dueno à Egypto, tuvo por hijo à el otro Herodes, y à Philipo; y habiendo este casado con Herodias, hija de el Rey Aretha, sobreviniendo entre ellos algunas discordias, le quitò à su hija, y en venganza de su encono la casò con Herodes su hermano: Así el Venerable Beda. Esta era la causa de predicarles, y reprehenderles el Bautista, advirtiendoles era ilícito el casamiento. Temiendo, pues, à el Santo, le puso Herodes preso, como refiere San Lucas, cap. 14.

Después haciendo un gran combite Herodes al dia de su nacimiento, salió à bailar la hija de Herodias, de la qual gustando el Rey mucho, la dixo le pidiesse mercedes, y jurò haver de hacer lo que pidiesse; y aconsejada de la lasciva madre, por temer no le persuadiesse San Juan à que la dexasse, le pidió la traxessen en un plato la cabeza de el Bautista; lo qual barbara-

380 De quando perdieron à N.Redemptor, &c:
mente executaron, en virtud de su iniquo, aunque pesaroso
decreto.

No de el que. Qué esto lo causasse la ceguedad de su amor, lo
dixo discreto con esta sabia reflexion el Chrysoftomo: El necio
Herodes puso debaxo de los pies de la rapaza, que bailaba, to-
da su autoridad Regia: permitiò que pisasse, y hollasse su dig-
nidad magnifica, y ciego de su luxuria obedeciò à un pueril jui-
cio, obligandose con un juramento inconsiderado: *Regalem
auctoritatem puella pedibus stultus subiecit, permisit Regiam dig-
nitatem conculcari, sub qua se iuramento confrixit, qui cupiditate
caeca captus erat, invitus postea puella nutui obsecundavit*, Hom. 9.
Epist. ad Tit. i. cap. 3. Lo mismo Remigio: *Libidiosa enim vo-
luntas eum coegit in illum manum mittere, quem sciebat Iustum;
& Sanctum, &c.* in Math. Pero como no sucedetia, si no tienen
numero las maquinaciones, y engaños de una muger mala, co-
mo afirmó Codro!

Sidera non tot habet Cælum, non flumina pisces;

Quot scelerata gerit fœmina mente dolos.

Cortada reprehende. Porque si antes viva le temia, porque le
predicaba, mas le predicaba puesta en su presencia, con mas
energia, aunque muda, palida, y difunta. Oyelo à San Grego-
rio: Mira estos ojos (le dice à Herodes) testigos de tu maldad,
aunque muertos: ellos estàn cerrados, no tanto por la necesi-
dad de faltarles la vida, quanto por el horror de vuestra exe-
crable luxuria: esta boca de oro desangrada, cuya doctrina no
podias sufrir, aunque callada no la dexas de temer, de Virg:
lib. 3.

ESTANCIA XVIII.

No de el que tiene contra el hombre espada;

Y contra la muger fuego suave,

Que està desnudo contra el pez que nada;

Y tiene alas con que alcanza al ave;

Arco para la fiera no domada,

Venda para poner al hombre grave;

Edad de viejo, de muchacho el rostro;

Siendo de el mundo idolatrado monstró!

NO de el, &c. Con gran discrecion pinta à el amor con armas proporcionadas para todo viviente; pues como en todos domina, y à todos suavemente los vence, ha de tener variedad de medios, para aplicar à genios tan varios. Esto fue lo que de el enseñò Alciato, pintandole con un pez en una mano, y unas flores en la otra, para afirmar que domina en el mar; y en las cosas de la tierra, Embl. 106.

*Altera sed manuum flores gerit, altera piscem,
Scilicet ut terra iura det, atque mari.*

Monstro. Es sincopa por monstruo; y lo es, pues es Minotaurò; es Arpia, es Fauno, y admite contrarias formas, y efectos contrarios, y porque èl es lo que tu quisieres que sea, como pondèro bien Jauregui en sus Rimas:

Es el rumbo de la nave,

Que al Cielo encumbra en su extremo,

El breve sulco de el remo,

Y el vuelo simple de el ave.

Digo, que el amor ensuma

Es, aunque nadie lo crea,

Quanto quisiere que sea

Qualquier disparada pluma:

ESTANCIA XIX.

No digo de esse Laberinto Griego,
Que tiene entrada, y no tiene salida;
Carcel de el alma, de los ojos fuego,
Espada que amenaza en la comida:
Sueño de hombre despierto, luz de ciegos;
Infierno triste, que atormenta en vida,
De los vivientes un tyrano fuerte,
Casi tan general como la muerte.

Laberinto. Hizo Dedalo en Creta aquel celebrado Laberinto, para encerrar à el Minotauro, con tantas puertas, y aposentos, que ninguno que entraba sabia por donde havia de salir. Es, pues, Laberinto el amor, porque à el modo que el que entrasse en aquellas primeras puertas bien podia salir, pero no si entrasse mui adentro, assi se puede facudir el amor à la primera entrada; pero es difícil salir de el aquel que en su apeto

382 De quando perdieron à N.Redemptor, &c:
tito se engolfa. Con un bello simil nos dixo esto un Comico
nuestro:

*Que es lo mismo que una piedra,
O otro qualquier grave peso,
Que va à caer, si al principio
De perder aqael asiento,
De donde cae se detiene,
Se puede con poco esfuerzo
Detener, mas si se intenta
Parar quando va cayendo,
Mientras mas va, es mas difícil,
Y sin muchissimo riesgo
Nadie la podrá parar,
Hasta llegar à su centro.*

Vease lo que dixo Ariosto. *Laberinto*. Fue reflexion que hizo tambien el docto Picinelo, pues para dàr à entender el amor profano, ideò la pintura de un Laberinto, no cercado como el de Creta, con fuertes muros, sino de verdes ajertos, con muchas calles, compuestas de variedad de flores vistosas, con este epigrafe, tomado de Horacio: *Error mui agradable: Error gratissimus*. Para lo mismo puso por simbolo à el mismo Laberinto, con este mote, que tomò de Virgilio: *Pèrdida irreparable: Inextricabilis error*. Así el Poeta hablando de el, y de el Minotauro, *Eneid*. lib.6.

Minotaurus in est, veneris monumenta nefanda:

Hic labor, ille domus, & inextricabilis error.

Entrada sin salida. Todo es de el Espiritu Santo, que dice pòr Salomon: Todos los que entran en la Luxuria, no volveràn, ni hallaràn los caminos de la vida: vease si es Laberinto, pues el perderse alli era por no hallar senda para la salida: *Omnes, qui ingrediuntur ad eam, non revertentur, nec apprehendent semitas vite*, Prov. cap.2. Aun mas ponderacion le diò por Oseeas, que ni les passará por el pensamiento el buscar estos verdaderos caminos: *Non dabunt cogitationes suas, ut revertantur ad Dominum, quia spiritus fornicationis in medio eorum*, cap.5. Mejor lo expresò por Salomon, diciendo, que la ramera es una concabidad profunda, y un pozo de estrecha boca la muger agena: *Fovea enim profunda est meretrix, & puteus angustus aliena*, Proverb. cap.23. Dios nos libre de el amor lascivo, pues es veneno que se difunde hasta las medulas! Como dixo Virgilio:

Acco-

Accipit solitam flammam, notusque medallas

Intravit calor, & labefaeta per ossa succurrit.

Y como es arbol, cuyas raices penetran hasta las entrañas,
Ovidio:

Tacita serpant in viscera flamma.

Es dificultosissimo arrancarle de el corazon, quando se ha hecho habito, sin poner unos medios muy eficaces, corroborados de un poderoso auxilio Divino. Digalo San Agustin, quando asi lo confiesa entre sus follozos: *Recido in hac, & resorbear solitis, & teneor, & multum fleo, sed multum teneor. Hic esse valeo, nec volo: illic volo, nec valeo, miser utrobique,* 10. Conf. Cap. 40. Y à este intento el Padre Hoyerero, lib. 1.

Si forte tecum blande cupidinis

Libido crescat, non poteris sinu;

Etate multa contumacem hanc,

Quando voles, abolare pestem.

Hac Hydra seEis fortior artibus,

Si forte ferro perdere stugitas,

Per telas per strages ab ipso

Sumet opes, animosque fato.

Laberinto. Eslo tambien, porque si este se llama afsi por el trabajo que havia dentro, que mayor Laberinto que el amor, verdadero Argel en donde continuamente rema el luxurioso? Què sustos! Què gastos! Què peligros! Què inquietudes! Què miedos! Por esso pintò Carlos Rancato à el Laberinto, con este mote de su etymologia: *Labor intus*, que explica bien à el que cae en el de la lascivia:

.....*Verum si laberis intus*

Non Labirinthus erit, sed labor intus erit.

Carcel. Eslo el amor deshonesto, cuyas prisiones son las fuertes, y casi indisolubles cadenas de sus tercicos apetitos. Afsi de ellas preso se quexaba Agustino, despues de convertido: *Suspirabam ligatus, non ferro alieno, sed ferrea mea voluntate,* &c. lib. 6. Conf. Cap. 12. Con estas prisiones considerò à el lascivo, sin poder levantarse, Cornelio Jansenio, explicando el lugar dicho de los Proverbios: *Non revertentur, quod impliciti meretricis, vel adulterinis amoribus, difficulter ab eis resiliant, & quod ut plurimum non facile resipiscant, sive quod dulcedine voluptatis inescati nolint, sive quod non possint sese, etiam cum volunt, extricare ab eorum consortio,* in Prov. 2. Llamalo tambien **Carcel** el Petrar-

384 De quando perdieron à N. Redemptor, &c:

ca, pero con una reflexion discretal, porque como *Carcel* de voluntarios, dice, que ni tiene guardas, cerrojos, ni puertas, de el Amor, cap.4.

Sollicito furor, & ragnem pigra,

Carcere ove si bien per strada aperte;

On perfreta à gran poena si migra, &c.

De los ojos fuego. Queda dicho. *Espada*. A el modo que los tiradores, y tyranos comen sobrefaltados, acordandose de el peligro, espada que colgada de un delgado hilo consideran sobre su cabeza, como sucedia à Dionysio. Así es el amor, pues hai temores en el sueño, en la comida sobrefaltos, siendo espada la desigual correspondencia, los duros zelos, y la siempre inquieta esperanza. *Sueño, &c.* Se dixo expressamente yá, y lo dixo Publio, in *Mimis*.

Amans, quod suspicatur, vigilans somniat.

Y Lope de Vega, lib. 3. de el Pereg.

Despierto sueña quien amando piensa.

Luz de ciego. A los amantes, dixo Propercio, nadie los ofende; y para los caminos latebrosos, y asperos, les alumbran la Luna, y las estrellas, y aun el mismo amor va delante con antorchas encendidas, lib. 13. *Eleg. 15.*

Quisquis amator erit, Scit bicis licet ambulet oris,

Nemo adeo, ut noceat, barbarus esse volet.

Luna ministrat iter, demonstrant astra latebras:

Ipse amor accensas percussit ante faces.

Pues si es así, como dice nuestro Poeta, que es luz de ciego el amor? Digo, que porque en los objetos à que mira el amante hai unas cosas malas, las cuales las dora, y disfraza, para que ciega la voluntad las siga; y otras buenas, las cuales oculta, para que no las advierta. Aplica su luz, para que vea los deleites; pero dexa oscuros los riesgos, y los despeños. Es topo, para discernir los daños; y es Argos, para mirar los deleites engañosos. Es un Sol, que siempre dà luz à la Luna de los objetos en sus mayores menguantes. Otras veces finge en lo que ama lo que no hai, y así es en todo engañoso, y falso; y fino, oigamos à el mismo Propercio, que llama à el amante ciego, è infano.

Scilicet infano nemo in amore videt.

Isierno triste. Què mucho si vive en el fuego. Preguntò Valeriano, por que la salamandra es simbolo de los amantes? Y

ref:

responde: Porque vive en el fuego como ellos: *Quod vitam in aestu trahit instar amantium*, lib. 16. cap. 20. Què mas infierno; que jamás tener descanso en el animo, perder el sueño, y andar siempre triste, y macilento, como de Medea por Jason lo dixo Valerio Flaco, lib. 7.

Nulla quies animo, nullus sopor, arida mens est.

Què mayor infierno, que no tener sosiego, traer el pecho siempre abrasado, lleno de cuidados el entendimiento, y con furor estår enojado consigo mismo! Así de Dido por Eneas lo ponderò Virgilio, lib. 4. de sus Eneidos. Vease. Y así de el Rey Odriso por Filomela lo expresò Ovidio, Metam. lib. 6.

.....*Et ignes,*

Ipsè suos nutrit, cara remouente soporem.

Esto mismo dixo, para nuestro escarmiento, Otho Venio. Pintò à la salamandra en medio de el fuego, para dár à entender el infierno en que vive el lascivo, y le puso este lemma: *Mea vita per ignem*, Embl. Amor. fol. 128. y dixo así;

Hæc fatum crudele mihi! Mea vita per ignes

Crescit, & in medijs ignibus esse iuvat.

Me nutrit veluti salamandrum cyprius ardor;

Plus iuvat in te, quam te sine flamma mori.

Casi tan general, &c. Queda de esto dicho mucho en este Canto; Como la muerte. Porque el amor es un retrato de ella, como con una discretisima observacion lo ponderò el Padre Sautel:

Mors, & amor similis tenui discrimine distant;

Lumine mors capta est, lumine captus amor.

Sceptra pedo, famulosque suis mors regibus aequat;

Sceptra pedo, & famulos regibus aequat amor.

Mors nuda est; est nudus amor pharetratus uterque;

.... Altera congestas spernit, & alter opes....

Pallefcit moriens; pallefcit, & omnis amator,

Triste filet, moriens; triste filefcit amor.

Et lachryma, & gemitus alimentum feruntur amoris!

His aliter pariter mors macilenta cibus.

Nec prece, nec pretio, vis vincitur acer effera mortis;

Nec prece, nec pretio vincitur acer amor.

ESTANCIA XX.

No digo de este, sino de el Divino,
 De el Celestial, de el puro, hermoso, y casto;
 Hijo de la virtud, que à el suelo vino,
 Al ser del Virginal corazon pasto:
 De este que anda en el mundo peregrino;
 Y trae entre el sayal grosero, y basto,
 Cofido à el pecho un Celestial Tesoro,
 En las Indias de el Cielo inmortal oro.

DE el Divino. Haviendo dicho los malos efectos de el amor mundano, passa à hablar de el Divino, y Celestial; y yo le escribo de el uno, para que lo huyamos, y de este, para que lo busquemos, y mantengamos. Este, pues, se llama Caridad, la qual es una Virtud Theologal, con que amamos à Dios por si mismo, y à el proximo en Dios, y por Dios. *A el / suelo vino.* Es decir, que no es virtud natural, ni moral, que con el ser nos vino, ni podemos adquirir por nosotros, sino es que es una virtud sobrenatural, è infusa, que se nos dà en el Bautismo. Vease los Theologos.

Paso. En lo natural nos mantiene el pan, y otros alimentos; en lo espiritual la gracia, y las virtudes. Para el aumento, y conservacion de la vida temporal necesitamos de la comida; para aumentar, y conservar la vida espiritual es precia la virtud, y la gracia. De este modo llamò pan à la doctrina Jeremias: *Pauuli petierant panem, & non erat qui frangeret eis,* Tren. 4. Y San Agustin usa de esta alegoria, quando hablando de las siete edades espirituales de el hombre, dice, que la primera se alimenta de la util historia, que nutre de sus pechos con la leche de los buenos exemplos: *In uberibus utilis historia, que nutrit exemplis.* Vease en muchos lugares de los Canticos de Salomón.

Corazon. Porque es donde se coloca este amor, como dixo San Pablo: *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum, qui datur est nobis,* ad Rom. 5. *Anda peregrino.* Porque este amor no toca à la naturaleza, sino à la gracia, por ser de el orden sobrenatural, siendo su patria el Cielo, de donde baxa, y adonde aspira. Por este respeto tambien nosotros

Somos peregrinos en este mundo, y así llamó David à esta vida destierro: *Hei mihi quia incolatus meus prolongatus est*, Psalm. 119. Por esto el siempre grande Agustino, comparando à el amor à la llama, que siempre se eleva, exorta à que ardamos con la caridad, fuego divino, elevando con ella siempre à Dios nuestro amor, y nuestro deseo: *Ardete, ne ardeatis igne, quo arsi sunt demones. Ardete igne charitatis, ut ab demones vos discernatis. Iste ardor sursum vos rapit, sursum tollit, in Cælum leuat.....Flamma aliam viam nescit, Cælum petit, &c.* in Ps. 12. Conc. 2.

Celestial Tesoro. Engastada en nuestro cuerpo de barro està el alma, preciosísimo Tesoro, dixo San Pablo: *Habemus autem Thesaurum istum in vasis fictilibus*, 2. ad Cor. 4. y en ella la caridad, de que nacen las demás virtudes, y la margarita de la gracia, que es empeño, no menos que de los Tesoros infinitos, que nos están separados en las ricas Indias de la Gloria.

ESTANCIA XXI.

De este que tiene el rostro descubierto,
 Amoroso, risueño, afable, humano,
 Que trae el pecho Virginal abierto,
 Mostrando el corazon su franca mano:
 Que tiene por divisa: Vivo, y muerto,
 Invierno adverso, prospero Verano,
 Lexos, y cerca, letra que declara,
 Que nunca al bien que quiere desamparã:

EL rostro. Contrapone el amor Divino à el humano, de cuya division queda dicho Estanc. 11. Cant. 7. Y dice que trae descubierto su rostro; pues si el otro es vendado, porque ciega à el amante; este no lo està, pues dà una soberana luz, y una clara vista. Si aquel se cubre con una vanda, por las falsedades que propone, y las apariencias con que engaña; este trae su cara descubierta, porque fiel dirige, y sin engaño propone. El humano es cruel; el Divino amoroso. Aquel es triste, porque causa pesares; este es risueño, porque causa alegrías. En aquel causan continuas tristezas sus contingencias engañosas; en este las seguras posesiones quitan los temores, y no admite inquietudes. Oigase esto à San Juan: *Timor non est in charitate,*

348 De quando perdieron à N.Redemptor, &c.

sed perfecta charitas foras mittit timorem, quoniam timor poenam habet, 1. Epist. cap. 4. Risueño. De ver afortunado, y dichofo à el amante: à el contrario de el humano, de quien dixeron se reia de ver padecer, y penar. Así Meleagro:

*Nimirum puer hac convitiis ridet, & ipsis
Gaudet, & insultat, iurgia si qua loquor.*

Afable, humano. Porque es paciente, es benigno, no es envidioso, no es vengativo, ni es ambicioso, como de el afirmó San Pablo: *Charitas patiens est, benigna est, &c. 1. Cor. 13. Vivo, muero.* Aunque es divisa esta de uno, y otro amor, lo es con una gran diferencia. Vive, y muere el amante mundano, porque vive muriendo en el Argel de sus penas, y de sus sobrefaltos; es una muerte civil su vida, como queda ponderado. Vive, y muere el enamorado de Dios, porque de el exceso de la contemplacion, y de el impetu de su amor grande, por cierta redundancia queda à veces en tanto deliquio lo sensitivo, que se queda sin vital movimiento. Vease à San Dionysio, de Fonte luc. art. 18.

Vive, y muere. Porque encendidos en Divina caridad los Justos, viven muertos à el mundo. Por esto dixo la Esposa en su amoroso Epithalamio: Fuerte es como la muerte el amor: *Fortis est at mors dilectio, Cantic. 8.* San Gregorio: *Sunt nonnulli, qui sic diligunt Deum: ut omnia visibilia negligant: & dum mente in aeterna tendunt, ad omnia temporalia penè insensibiles fiunt, in hunc loc.* O mueren, porque à el modo que la muerte separa à el alma de los sentidos de el cuerpo, el amor Divino separa de las carnales concupiscencias, como dixo Agustino: *Sicut mors animam avellit a sensibus carnis, sic charitas à concupiscentiis carnalibus, Epist. 39. ad Hieton.* O en fin, muere porque pone su alma en Dios, à quien ama, viviendo yà no el, sino Dios en el, como decia enamorado San Pablo: *Vico autem, iam non ego, vivit vero in me Christus, ad Galat. 2.*

Incierno adverso, &c. Suelen las adversidades apagar à el amor mundano, porque se funda en esperanzas, y en intereses, lo qual ponderò con tanta erudicion Ovidio; pero como el Divino es puro, y perfecto, antes las adversidades mas le encienden. Comparele San Anselmo, y San Pedro Damiano à el fuego, à quien mas enciende el viento mas furioso: *Quo magis caro per tormenta concupitur, ad mens in Deum fixa, firmius roboratur: & quae stigmat succensa materies, quo plus adversitatum venia*

is impellitur, eò in amorem Dei ardentius inflammatur, ferm. 2. 14
 Lo segundo, porque el amor hace suave, y gustoso à el con-
 tratiempo mas duro: *Nullo modo sunt onerosi labores amantium,*
sed etiam ipsi delectant, sicut venantium, piscantium, &c. de Bon.
 Viduit. cap. 21. Què bien expresò esto el ingenioso Gambero,
 pintando à la cigüeña volando ligera, con su padre viejo sobre
 las alas, con este epigrafe: *Non gravat iste labor.* Y mas claro
 Don Salvador Cardueio:

*Non gravat iste labor volucres, relevando parentem,
 Scilicet alatus pondera nescit amor.*

Prospero Verano. El amor mundano, como ciego, de todo abu-
 fa; pero como tan sabio el Divino, ni las prosperidades le ha-
 cen sobervio, ni las adversidades medroso: crece tambien con
 los favores de el Cielo: es fuego à quien mas aviva el suave to-
 cio: es mies, que mas crece con la dulce amigable lluvia. Siendo
 las prosperidades que Dios embia expresiones de la corres-
 pondencia de el amor Divino, como no ha de aumentar el
 nuestro, si es imàn de el amor el amor, como queda dicho! Oi-
 gase à el abraçado Serafin Agustino: *Nulla est maior ad amorem*
invitatio, quam praevenire amando. Et nimis durus est animus, qui
dilectionem, si volebat impendere, nolit rependere. Duro es el ani-
 mo que resiste à la correspondencia.

Es tal la fuerza de el amor Celestial, que ni los favores le
 ensobervecen, ni las penalidades le inquietan; porque como
 dixo Richardo Victorino, el deleite de su divina dulzura arre-
 bataba de manera, que desprecia, así el risueño, como el cruel
 semblante de la fortuna: *Solus Christi amor, qui ridentis, & ir-*
ridentis fortuna impura blanditias spernit, & conspuat, sapore dul-
store delectatus, de Grad. Char. cap. 1. Sucede à los amantes de
 Dios lo que de la Magdalena dixo Origenes, viendo su intrep-
 ida fineza: Yà havia olvidado el temor, y à no se hacia caso
 de el gozo, todo lo olvidaba la que amaba à Dios sobre todo:
Oblita erat timere: oblita erat gaudere: oblita erat denique om-
nia, praeter illum, quem diligebat super omnia, Homil. 10. in
 Diverf.

Invierno, Verano. Pero para que hemos de traer apoyos,
 siendo confusion nuestra aun los mismos Etnicos. Oigase à
 Epicteto: Arevome, dice, elevados los ojos à Dios, à pedirle
 que use de mi à la parte que quisiere, porque yo con igualdad
 de animo estarè con el sin contradecirlo: *Assim ad Deum subla-*
 tis

350 De quando perdieron à N. Redemptor, &c:

*vis oculis dicere: Utere me in reliquum, ubi lubet, & ut lubet. Mente
secum consentio, & quanimus sum. Nihil recuso omnium, qua tibi vi-
debantur: quocumque me voles, ducito, in Enchirid. Pero mejor
lo dixo un Poeta sagrado:*

Inaccessible grandeza,

Eterna sabiduria,

Y bondad de el alma mis;

Dios, un ser, poder, y alteza;

Mirad la suma pobreza

De esse que se ofrece aqui:

Què mandais hacer de mi?

Dadme muerte, ò dadme vida,

Gran salud, ò enfermedad,

Honra, ò deshonra me dad:

Dadme guerra, ò paz cumplida,

Que sin distinguir partida,

A todo dirè que si:

Què mandais hacer de mi?

Dadme Calvario, ò Tabor,

Desierto, ò tierra lodosa;

Sea un Job en el dolor,

O Juan, que à el pecho reposa;

Sea viña fructuosa,

O esteril, si cumple assi:

Què mandais hacer de mi?

Sea Joseph en cadenas,

O de Egypto adelantado;

Sea David en sus penas,

O el mismo, y à coronado:

Sea Jonàs anegado,

O libertado de alli:

Què mandais hacer de mi?

Vuestro soi, para vos naci:

Què mandais hacer de mi, &c:

*Lexos, y cerca. Què sea esta la divisa de el verdadero amor, Iò
expresò clato el señor Ripa, pintando à un corazon abierto, y
poniendole con letras de oro el mismo lemma: Prope, & longe.
Cerca, y lexos. La razon la diò la discrecion de San Agustin,
por que aunque los que aman estèn lexos con el cuerpo, siempre
estàn cerca de el amado con el animo: Amici corpore videntur se-*

parari posse, non animo, in quantum amici sunt, lib. 9. de Trib. cap. 4.

Nunca desampara. Esta es la firmeza de el amor Divino, por lo qual dixo San Pablo: Quien nos separarà de el amor de Christo? Ni la muerte, &c. *Quis nos separabit à charitate Christi? Neque mors, &c.* ad Rom 8. Y en otra parte: La caridad nunca acaba, ahora se evacuen las profecias, ahora cesen las lenguas, ahora se destruya la ciencia: *Charitas nunquam excidit, sive prophetia evacuantur, sive lingua cessant, sive scientia destruentur,* 1. ad Cor. 13. Las obscuras profecias se evacuaràn despues de esta vida, y tambien la Fè, porque rostro à rostro verèmos à Dios; la esperanza, porque le poseeremos. Destruiràse tambien nuestra obscura Theologia, porque se funda ahora en unos principios oscuros de la Fè; y en el Cielo se nos darà otra, que se funde en clarísimos principios.

Alli, empero, permanecerà el amor, y caridad, pues es tan fina, que *nunca desampara*, sino es à aquel, que por el pecado la arroja. Así Alapide: *Charitas enim nunquam excidit, scilicet per se; nam sponte sua nunquam hominem deserit, nisi prius ab eo per peccatum deseratur,* 1. ad Cor. &c. Ni el mismo Dios, à quien por la caridad nos unimos, jamás se separa de nosotros, sino es quando gravemente le ofendemos. Así Agustino: *Non nisi peccatis homines separantur à Deo,* lib. 10. de Civit. cap. 22. Pues para pagar à Dios amor tan inseparable, y tan fino, diga nuestro corazon con Propercio, que primero alterarà el Sol su curso, primero dexarà de producir yervas el campo, que ni en vida, ni en muerte dexemos de estar con el amorosamente unidos:

Terra prius falso partu deludet arantes,

Et citius magnus sol agitabit equos:

Quam possim nostros alio transferre calores:

Huius ero vicus, mortuus huius ero.

ESTANCIA XXII.

De este lozano suave, y yugo hermoso,
Que corazones en amor enciende,
Que destierra el temor que no està ocioso;
Y el bienvageno, y no su bien pretende:
De este, como la muerte, poderoso,
Que dà descanso à el que en su carcel prende,

Que

Que hace al pobre rico, al flaco fuerte,

Y triunfa de la vida, y de la muerte.

Yugo suave. Lo es el amor Divino, porque une à dos: à el que ama, y à la cosa amada; como bien Agustino: *Quid est amor, nisi quedam vita duo aliqua copulans, vel copulare appetens; amantem scilicet, & quod amatur*, de Trin. lib. 9. cap. 2. *Suave*; Porque qualquier peso es suave, y ligero à el que ama, como dixo San Gregorio: *Quid grave non leviter tolerat, quid amat? Quidquid enim diligitur, cum magna devotione portatur*, lib. 5. cap. 2. in Reg. 12. Y San Agustín: *Ubi est amor non est labor*, in Ioan. 21. 15.

Que corazones. Porque es Divino fuego. El amor humano es fuego, pero con humos que ciegan à la razon, y que manchan à el alma: fuego es el amor Divino, que fomenta à el corazon; que dà vida à el espíritu; es sin humos que ofusquen, y lleno de luces que hermoſean, y que iluminan. Aquel es carbon horroso, que se ceba en el alma para consumirla: este es fuego; centella de el Divino Sol, para dorarla, y fomentar la virtud, y la gracia. De este amor todo fuego se entiende lo que dixo nuestro dulce Dueño: Vine à embiar fuego à la tierra; y que quiero, sino es que arda? *Ignem veni mittere in terram, &c.* Luc. 12. Es aquellas lamparas de la Esposa, de fuego, y de llamas; Cant. 8. Y es aquel fuego, que queria Dios que siempre ardiese en sus aras, Levit. 6.

Enciende. Todo lo dixo San Agustín: *Quid est hoc quod sentio? Quis est ignis qui calefacit cor meum? Quis est lux que irradiat cor meum? O ignis qui semper ardes, & nunquam extingueris, accende me*, cap. 34. Y pidamosle con el mismo Santo, en la retorica de el Padre Hoyero, baxe à nosotros su Divino incendio, y derrita la nieve de nuestro corazon elado, lib. 2.

O amor, arsiſti rutila qui lampade semper;

Nec meta est faculis, quam vereare tuis.

Sanctus veni, durasque nives, & frigora solve;

Inſtar que rigidi marmoris, ossa tenent.

Accelera auratis pulcher per colla capillis,

Et porta todas ad mea vota tuas:

Us tandem in nostro radiens ita pectore flamma;

Ceu solet in vestro fulgere flamma choro.

Destierra el temor. Así Seneca, *Mcd. Act. 3.*

Amor timere, neminem potest.

Por lo qual dixo Marfilio Ficino, que el amor tiene por ayò à el atrevimiento: *Audatia amoris pedissequa est, non amor audatia,* in Conviv. Plat. tract. 5. cap. 5. Y si de el amor humano lo ponderaron los Poetas, como Torquato Tasso, hablando de Ermi-
nea, doncella tierna, y delicada, Lib. Cant. 6. Estanc. 87.

.....*Dal molle seno*

Sgorabra amor temerario ogni paura.

Y luego sigue:

.....*Amor tyranno*

Da cui speonati ancor s' arman souvente

D' ardire i cervi imbelli, e guerra fanno.

Què serà el amor Divino, esforzado de tan superiores motivos; y objeto tan elevado! Así nos lo enseñò la experiencia en tantos delicados Martyres. Oigamoslo al Padre Hoyerò, hablando de la Magdalena, lib. 2. cap. 21.

Audacem faciebat amor, quod tela, nec enses

Non horret tenebras, hoc faciebat amor.

Pero mejor de ella misma lo canta la Iglesia;

Ad stare non timet cruce,

Sepulchro in haret anxia

Truces nec horret milites;

Pellit timorem charitas.

Que no està ocioso. No sabe de tardanzas el amor Divino. Què mucho, si el amor no solo corre apresurado, sino es que vuela ligero, siendo todo alas el amor, como nos dixo Agustino: *Qui desiderant patriam.....duas alas charitatis apprehendant; qua sunt dilectio Dei, & dilectio proximi,* in Psalm. 149. No està ocioso. Es expreso de el mismo Santo Doctor: *Habet tamen omni amor vim suam, nec potest vacare amor in anima amantis: necesse est, ut ducat;* &c. in Psalm. 1. 21.

Lo mismo prueba el docto Silveira con aquellas palabras; con que expresa la Esposa su amor Divino: porque la Vulgata dice, que es lampara de fuego: Simmacho, que son impetus de fuego: y los Setenta, que son alas de llama. Dice, pues: Com-
parase el amor à el impetu, à el ala, y à la lengua de fuego; por-
que à el modo que estas se vibran en un tremulo movimiento; así es propio de el amor moverse, sin que llegue à el sosiego de pararse: *Sed cur cum his comparatur amor? Impetus, ignis, vel ala, seu lingua eius semper tremulo vibrantur motu, & nunquam*

quiescunt, ita proprium est amoris incessanter operari, & quietem nesciret, tom. 1. lib. 1. cap. 6. quæst. 2. Bien lo dixo esto San Dionysio Areopagita, definiendole por una cosa movible, è incesfable: *Amor est quidam mobile, incessabile, acutum, fervens, & super-fervens,* de Cal. Hier. El nunca estâr ocioso este amor Divino es propiedad tan precisa, que no lo es verdadero si lo estâ, y no obra cosas grandes. Así San Bernardo: *Amor Dei nunquam est otiosus, si verè est amor, magna operatur,* ferm. 51. ad Sor. Por esto le comparò el Ilustrísimo Aresio à el fuego, que con las alas de sus llamas estâ en movimiento continuo, anhelando à su centro. Con el mismo le compararon otros, poniendole diferentes epigrafes, que prueban nuestro intento. Unos: *Deorsum nunquam.* Otros: *Insublimi quiescit.* Otros: *Semper sursum.* Otros: *Summa petit.* Otros: *Sursum, ut perficiatur.* Ultimamente, le es à este amor tan preciso el obrar, que si estâ ocioso, y resiste à las operaciones, no es amor, como dixo San Lorenzo Justiniano: *Amor Dei nunquam otiosus est, operatur magna, si est, si autem operari renuat, amor non est,* de Charit. cap. 3.

El bien ageno. Es expressiõ de San Pablo: *Charitas non est ambitiosa: non querit, que sua sunt,* 1. ad Cor. 13. Como la muerte poderoso. Es tan poderoso, porque todo lo vence, como dixo Ovid.

Omnia vincit amor: & nos cedamus amori.

Los Mithologicos dieron à Cupido mas poder, que à todos los demàs Dioses, porque à todos los vencia: esto que en ellos fuè fabuloso, es acà para nosotros en el amor verdadero, pues triunfo en el carro de la Cruz de el mismo Dios, como exprelsò San Bernardo: *Triumphat de Deo Amor. O triumphum admirabile! Quis triumphantis currus est? Sane Crux. In illa enim de Deo charitas triumphavit,* ferm. 64. in Cant. Pero todo lo tomò el Autor de los Cantares, en donde dice, que el amor es poderoso como la muerte: *Fortis est, ut mors dilectio,* cap. 8.

Dà descanso. Vease lo dicho. Es à el contrario de el lascivo: porque si este es todo inquietudes; aquel es todo suavidades: si el terreno trae consigo mil daños, y riesgos; el Divino se acompaña de mil alegrías, y dulces gozos. Oigase aun à Euripides in Med.

Cum vehemens nimis urit amor, ludibria præbet

Obscuræ famæ, damnaque multa crebrò.

Verum ubi honesta Venus mortali advenerit ulli,

Nulla refert grata plus Dea letitia.

Rico. De virtudes, y bienes. *A el fiasco fuerte.* Ya por el amor dixo San Pablo, que quien lo venciera à desafiando à todas las criaturas: *Quis vos separavit, &c.* Y en los Cantares el Divino Espiritu: Las muchas aguas no pudieron apagar à el fuego de el amor, ni los rios de persecuciones, y martyrios no tuvieron fuerza para anegarlo, Cantic.8. Diganlo los mas debiles martyres, y Niños en el valeroso triunfo de sus tormentos: diganlo las Ineses, Catalinas, y Olallas, en cuyo fragil, è inermè sexo se mirò florecer la constancia en los martyrios mas acerbos, en quienes campeò la fortaleza en el desprecio de las amenazas, y en vencer las ignominias, y en quienes se obtentò la eficacia de la gracia, para poder lograr inauditas victorias. *Triunfa de la vida.* De Christo, que es la vida. Lo segundo, porque el amor de Dios hace que el Justo se la sacrifique obediente entre las lides de lo sensitivo. *De la muerte.* De el pecado; y porque el hace resucitemos à la vida de la Gloria.

ESTANCIA XXIII.

De este que en los trabajos es constante,
 De este que de las penas es consuelo,
 Que jamás engañò al querido amante,
 Ni jamás engendrò traidor recelo:
 De este de la virtud divino Atlante,
 Algarabìa de el amor de el suelo:
 De este que nunca quema, y siempre alumbra,
 Y al mas humilde à mas honor encumbrà.

EN los trabajos. Es el amor Divino mui constante, como queda dicho. Por esto pusieron por geroglifico suyo à el pez Estela con este epigrafe: *Nec Pontus extinguit ardorem.* Porque no es capáz toda el agua de el Ponto, para apagar su tenáz ardimiento. Què à el caso lo ponderò San Ambrosio: Los diluvios, dice, de las persecuciones no podrán apagar à el amor Divino, ni le sumergiràn todas las olas de las ignominias, porque saldrà libre sobre las olas, como de el Diluvio la Arca mas famosa: *Nulla diluvia (id est passionum) charitatem excludere possunt: nulla eam acerbisatam flumina inundare. Sicut enim Arca in illo mundi Diluvio totius orbis spacijs innocua ferebatur; ita, & in adversos omnium tentationum fluctus immobilis perstat.*, lib. de Isaac,

356 De quando perdieron à N.Redemptor, &c.

cap.8. Por effo dixo Seneca, que el amor à nadie puede temer;

De las penas consuelo. Que el amor haga suaves à los trabajos, nos lo enseñan las mismas experiencias, pues los suaviza, y los anonada. Así dixo Christo, que el yugo de sus preceptos era suave, 1. Ioan. Pero este efecto es para los que aman, dixo San Bernardo: *Onus Christi leve est, leve tamen amanti*, serm. 43. in Cantic. Lo mismo quiso decir San Pablo, quando llama à el dilatado mar de los tormentos yà levē, y yà momentaneo, 2.ad Cor. 4. pues fuè por el amor con que los padecia, como explica Santo Thomàs, San Agustín, &c. Y este dixo: *Omnia gravia, & immania, facilia, & prope nulla facit amor*, serm. 9. de Verbo Domin.

Pero que no solo haga el amor leves à las penas, sino tambien dulces, lo dixo la Iglesia en aquellas piedras de San Lorenzo: *Lapidus torrentis illi dulces fuerunt*, Offic. Así de la gracia, que acompaña à la caridad, lo dixo San Machario: *Gratia, quod amarum est, mutat in dulce: quod autem asperum, in planam*, Hom. 16. Aun mas realce le diò el Apostol, llamando à las penas glorias: *Gloriabor in infirmitatibus meis*, 2. Cor. 12. *No engañò.* Porque Dios es fiel en sus promesas, y les ha ofrecido la Gloria à los que le aman, *Sin recelo.* Es de San Pablo: *Charitas non emulatur.* La razon de no haver zelos en el amor de Dios, es lo primero, porque tiene siempre en èl segura la correspondencia. Lo segundo, porque este se estiende à el amor de el proximo, y así le es gustoso el que Dios distribuya con todos sus favores. Lo tercero, porque como son infinitos los bienes que Dios tiene, nunca duda que faltarán para èl los que le convenga en el mundo, y que en la Gloria le llenará todo lo que haga el ambiente de sus meritos. Por lo contrario, siempre està lleno de zelos, y de rezelos el amor humano, y así le compararon à el reloj de arena siempre inquieto, con este mote: *Irrequietus inerrat*, explicado así:

Exiguus vitro pulvis, qui divi dit bonas,

Dum vagus angustura saepe recurrit iter, &c.

Irrequieto cinis miseris testabere amantes

More tuo, nulla posse quiete frui.

Atlante. Porque si este pudo tener en sus hombros à el Cielos segun la ficcion de los Poetas, bien dice el Autor que es Atlante de toda virtud, porque en la caridad estrivan todas. Así de aquellas Zonas de oro de los Angeles de el Apocalipsi, que sig-

nificaban la caridad , lo dixo Silveira : *Ut innuatur, quod omnes virtutes precedentes una charitate uniuntur, ac conservantur, in Apoc. tom. 2. cap. 15. quæst. 17.* Oigase à el Meliflvo Bernardo; que dà à el amor por origen de las buenas costumbres , y por Paraíso en donde nacen, y se conservan todas las virtudes : *O felix amor, ex quo oritur extrenuitas morum, puritas affectionum, subtilitas intellectuum, desideriorum sanctitas, operum claritas, virtutum fecunditas, meritorum dignitas, premiorum sublimitas, tract. de Dilig Deum.*

Algarabis. Porque no lo entiende el amor mundano. *No quema.* Mandò Dios en el Levitico, que ardieffe siempre el fuego en sus altares; y en esto significò, que havia de arder siempre la llama de la caridad en nuestror corazones : *Altare Dei est cor nostrum in quo videtur ignis semper ardere, quia necesse est ex illo ad Dominum charitatis flammam indeficienter ascendere, Mor. 15. cap. 7.* Quema el fuego de el Divino cariño, de cuya herida dice, que desmaya la Esposa: *Amore languero, Cant. 1.* Y de este amor lo dixo Paulo Maucio, Embl. 46.

Ardor inextinctus virtutis nocte, dieque

Mentem, animumque urit, cum semel arripuit.

El Divino amor *quema* en Celestiales deseos ; *no quema*, como el lascivo, en viciosos ardimientos. *Quema* en una santa purezas ; *no quema* en incendios de una llama obscena. *Alumbra.* El amor mundano ciega, como queda dicho; el Divino ilumina. Notan los sagrados Expositores, qual sería la causa, de que siendo San Pedro el que con mas luz respondia à las dudas, y el que con mas conocimiento descifraba los Divinos enigmas, no supiesse que era Christo el que se apareció en la playa, y fuesse San Juan el que afirmó su presencia? *Dixit ego Discipulus ille, quem diligebat Iesus, Petro: Dominus, Ioan. 20.*

Dexada, pues, la razón en San Pedro de la debilidad en las potencias, efecto de el haver dado oídos à la criada, y negado à su Maestro, infieren algunos el exceso de el conocimiento de San Juan, por el exceso de el amor que tenia a Christo, que no sin mysterio lo advirtió entonces el Evangelista ; si atendemos à que ama Dios mas à el que mas le ama. Fùè, pues, dice el docto Naxera, el mayor amor argumento de el conocimiento mas vivo, porque los ojos de el amor mas agudamente miran, porque mas perspicaz, y vivamente sienten : *Primus, qui tenentis diligitur, videt : O dilectionis argumentum est visus : nec enim*

358 De quando perdieron à N. Redemptor, &c:
enim verus amor dilectum errare permittit. Semper amoris oculus acutius intuetur, quia semper sentit vivacius, in Ios. cap. 9. §. 16
 Vease à Silveira, tom. 5. cap. 6. quast. 3.

Al dictamen de dicho expositor explicaria yo de esta suer-
 te, en apoyo de nuestro assumpto: El que mas ama tiene en su
 memoria, y potencias mas viva la imagen de quien ama, aun-
 que este ausente; y asi San Juan siempre era Clicie, era ena-
 morada Cinthia, que observaba en las ausencias de el Divino
 Sol la mas clara hermosura; y como conserva de su amado el
 retrato, mueven sus especies mas pronto, aun à los sentidos.
 Oigase à Herman. Hug. lib. 3. susp. 4. hablando de Dios:

Illius ante oculos mihi semper oberrat imago:

Ante oculos, quamvis longius absit, adest.

A honor mas alto. El amor Divino eleva por la gracia à ser hijos
 de Dios, y à la dichosa herencia de la Gloria.

ESTANCIA XXIV.

De este que con un extasi amoroso,
 Transforma el alma en el que le ha robado;
 Estando mas en el amado hermoso,
 Que en el cuerpo que anima frio elado:
 De este, cuyo poder maravilloso
 Hace uno de el amante, y de el amado;
 Que parece que un alma à dos informa,
 O que dos almas son de un cuerpo forma:

EXtasi. Todo lo dixo San Dionysio Areopagita: *Facit exta-
 sim Divinus amor, non dimittens sui ipsorum, esse amantes,
 sed amatorum.* Y mas abaxo: *Propter quod, & Paulus magnus in
 continentia factus amoris, & virtute ipsius extasim faciente parti-
 cipans Divino ore: vivo ego, iam non ego, in me autem vivit Chri-
 stus, sicut vetus amator extasim passus (sicut ipse dicit) Deo, &
 non sui ipsius vivens, sed amati vita, sicut valde diligibili,* lib. de
 Div. Nom. cap. 4.

Estando mas en el amado. Es expresso de San Bernardo: *Non
 est presentior spiritus noster ubi animat, quam ubi amat, nisi forte
 putetur esse magis, ubi in invitum ex necessitate tenetur, quam quo
 sponte, & alacri voluntate fertur,* de Præcept. & Disp. Pero de
 esto se dixo Estanc. 8. Cant. 1. &c. Vease tambien à Guevara
 en

en una carta, que escribe en sus Epístolas à su hermana; y oí-
gase una discreta Epigrama de Matias Sarbievi, en que expli-
cando, en el fuerte, es como la muerte el amor, le dice à Chris-
to: Para que supießes mi amoroso cariño, os he embiado à mi
corazon por fiel Nuncio de mis afectos, pero no ha vuelto, por-
que en vos se ha quedado: embiè despues à mi voluntad, è hi-
zo lo mismo: remiti à mi entendimiento, quedòse tambien en
vos dulcemente aprisionado: embio ahora ultimamente à mi
alma, y si ella no vuelve, como lo creo, yo serè un cadaver vi-
vo, Epigram. 18.

Ut scires, quo Chrisme, tui flammare amores;

Non unus pro me Nuntius iovit amor.

Cor ad te misit; cor non est, Chrisme reversum:

Mitto voluntatem, Chrisme; nec illa redit.

Ut tandem totam posset tibi dedere mentem,

Intellectus erat missus; & ille manet.

Nunc animam mitto: quòd si non illa redibit,

O ego quàm vivum, Chrisme, cadaver ero.

Una alma, &c. Aunque queda esto dicho Cant. 1. Estanc. 8. &c. es
mas pura esta union, y mas estrecha en el amor Divino. Así
el Padre Hoyerero, lib. 2. cap. 15.

Quo tua, quo mea mens sortem consentur in unam,

Unaque vita duos iungat, & unus amor.

Y el Hermano Hugo, lib. 3.

O utinam, mea vita, animam liquamur in unam;

Unaque vita duos iungat amorque duos?

ESTANCIA XXV.

De este que siempre en la razon estriva;

Siempre pagado, y bien correspondido;

Que dà la vida amada, porque viva

La mitad de quien vida ha recibido:

De este que por virtud transformativa;

En si quedando, està à su amado asido,

Es dos, es medio, es uno, y uno en quatro;

Monstruo que admira al general teatro,

EN la razon estriva. A distincion de el mundano, que estriva en la passion. El desordenado pone su ultimo fin en la criatura; el Divino le pone en la incomprehensible hermosura. *Pagado.* Siempre debemos à Dios en las finezas, pues paga nuestro cariño tan limitado con un amor infinito. *Dà la vida.* Christo la diò por nosotros de enamorado, y por su amor la han dado tantos Martyres, como han visto los siglos. *La mitad.* Se dixo Cant. 1. Estanc. 8. *Se transforma.* Quedando el alma en el que ama, por necesidad de la union natural, siendo la forma que lo anima, passa por el amor à unirse con la cosa que por eleccion ama.

Es dos. Porque siendo este amor caridad no puede estar en menos personas, por lo qual embiò Dios de dos en dos à los Discipulos, para que en la union de Celestial afecto predicassen el Evangelio por el mundo, Luc. 10. *Es dos.* Porque dos son los actos de el amor mutuo, y dos sus potencias, de donde proceden, y sus objetos. *T dos.* Porque dos son los actos, con que cumplimos los dos preceptos de la caridad de Dios, y de el proximo; y todo lo dixo San Gregorio: *Ecce enim binos in predicationem discipulos mittit: quia duo sunt precepta charitatis, Obed videlicet amor, & proximi: & minus, quam inter duos charitas haberi non potest.* Homil. 17. in Evang.

Es medio. Porque el amor es el que une las voluntades, y enlaza los corazones. *Es uno.* Porque aunque son dos los actos; y dos los preceptos de amar à Dios, y à el proximo, es uno en orden à el fin, pues ha de ser el de el proximo en orden à Dios; amandole en el; à el modo que tambien alabamos à Dios en los Santos, como dixo David: *Laudate Dominum in Sanctis eius.* Psalm. 150. *Es uno.* Porque transforma à el amante en el amado; y así à el amigo llamamos otro yo: *Amicus est alter ego.* Por esto llamó Virgilio uno à el amor de Eurialo, y Niso; Encid. 9.

His amor unus erat, &c.

Uno en quatro. O toma el numero finito por el infinito, porque el amor Divino es uno en quanto le tengan, ò quiso decir, que aun el dos es en quatro, que son sus dos voluntades, y dos apertitos sensitivos, pues tambien se refunde en el, proponiendole la aprehensiva el objeto honesto, para su dulzura. *Monstruo.* Por los varios, y encontrados efectos, que son admirables à el mundo, y casi incomprehensibles à los humanos. *Afido.* Porque

el amor liga, une, y aprisiona, como expresian los Poetas: y así el Padre Hoyer, lib. 2. cap. 17.

..... Amor

*Conformes animos, pares amantes
Grata compece, vinculisque vincit.*

ESTANCIA XXVI.

De aq̄este virtuoso, que à el vendado
A sus sagrados pies mirò rendido,
Y haviendole de el arco despojado,
Le echò en el fuego, en que quedò encendido;
Y à un roble fuertemente maniatado,
El rostro infame le dexò escupido:
Que si Cupido està escupido, y preso,
Necio es quien por èl perdiere el sexo.

DE este. Es toda la Estancia tomada de Alciato, Embl. 110:

Aligerum aligeroque inimicum pinxit amori,

Arcu arcum, atque ignes igne domans Nemesis.

Ut quæ alijs fecit, patiatur: at bis puer olim

Intrepidus gestans tela, miser lacrymat.

Ter spuit inque sinus imos: res mira, crematur

igne ignis, farias odit amoris amor.

Y en el cuerpo de esta Emblema pinta à el amor virtuoso atañido à un tronco à el lascivo, con este mote: *Amor virtutis aliam Cupidinem superans.*

ESTANCIA XXVII.

De este por quien la Esposa pide enferma,
Que la cerquen de frutas, y de flores,
Que no la dexa que con gusto duerma;
Mas que vaya à buscar à sus amores:
De este que sana quando mas enferma;
Y dà à mayores penas mas favores:
De este que trae cubierto de rocío,
Al bello Esposo que se abraza al frío.

L *E cerquen.* Es expreso en los Cantares: *Fulcite me floribus; stipate me malis quia amore languo*, cap. 2. Lo qual estendió assi el Padre Sabiervi, lib. 2. Od. 25.

Me stipate rosarijs,

Me fulcite crocis, me uolarillis,

Me vallate cidonijs,

Me canis, sotia, spargite lilijs.

Nam visî mora numinis

Mi sacris animam torret in ignibus.

No le dexa, &c. Es de el mismo libro en el cap. 5. *Ego dormio, & cor meum uigilat. Que uaya.* Alli: *Queram, quem diligit anima mea*, cap. 3. Y mas abaxo: *In lectulo meo quaesivi illam. Que sana.* Quanto mas se enferma de amores Divinos, mas se sana de las dolencias, que en lo sensitivo causa lo terreno. Què bien San Pablo: *Cum enim infirmor, tunc potens sum*, 2. ad Cor. 12. Y dâ. Los trabajos son la cruz, que nos manda Christo tomemos para seguirle, y en ellos le imitamos. Y aunque sean pocos, por ellos nos disponemos à recibir muchos bienes, como dixo el Sabio: *In paucis vexati, multis bene disponentur*, Sap. cap. 3. Y San Pablo: Lo momentaneo, y leve de nuestras penas nos fabrican en el Cielo la corona de la Gloria, 2. ad Cor. 4.

La razon es, porque como Dios premia à proporcion de los meritos, à mayores penas sufridas por su amor da mayores las alegrías, y colma de singulares favores. Por esto dixo David, que se havia alegrado de los dias en que Dios le humillò, y de los años en que viò los trabajos: *Lacati sumus pro diebus, quibus nos humiliastis; annis quibus uidimus mala*, Psalm. 39. Vease Cant. 13. Estanc 34. *Trae la cabeza.* Assi lo assegurò el Esposo en los Cantares: *Aperi mibi, soror mea, &c.....quia caput meum plenum est rore*, cap. 5. *Se abraza.* De amores. *Enferma.* Es la dolencia de el amor Divino la enfermedad de sagrada, y celestial hidropesia, pues mientras mas se gusta de su dulzura, mas se aumenta la sed de gustarla; pues como dixo David, solo quando aparezca su gloria nos faciarà la Divina ambrosia: *Satiabor cum apparuerit Gloria tua*, Psalm. 16. Oigamos el aumento de este amor en su gozo al Padre Hoyero, lib. 2. cap. 15.

Nam quo plura tuo libantur gaudia vultus

Carpere vultu ardent gaudia plura tuo.

Nes castis saties, nec finis amoribus ulla est;

Plus qui te deamat, semper amare petit.

ESTANCIA XXVIII.

De este que en lazo fuerte, y nudo estrecho,
 Pegò à David, y à Jonatàs valiente,
 Que siendo vida de el ageno pecho,
 Cada qual dentro el propio gloria siente:
 De este que olvida, y dexà su provecho,
 Como el noble Moysès por la fiel gente,
 Que pide sea su culpa remitida,
 O le borren de el libro de la vida.

PEgò. Fueron David, y Jonatàs amantes; cūyas almas se conglutinaron, y unieron con el cariño, como expressò el sagrado Texto, 1. Reg. Vease en la Estanc. 8. Cant. 1. *Siendo vida*, &c. Se dixo Estanc. 24. *Cada qual*. Además de los movimientos intelectivos de la voluntad, hai sus pasiones en lo sensitivo, las cuales son virtudes, si se arreglan, y ordenan al ultimo fin: estas residen en el corazon, organo de las facultades apetitivas sensibles, como lo es el cerebro de las aprehensivas, y así nace el amor de el objeto bueno: de el separado el desseo, y el deleite de èl, yà conseguido.

Pero el deleite en las cosas sobrenaturales nace con el amor de Dios, y de la esperanza, aunque no perfecto, como serà en la Patria. Por esto dixo David: *Letatus sum in his, quae dicta sunt mihi: in Domum Domini ibimus*, Psalm. 121. *Siendo vida*. Porque por èl viven todas las cosas, y sin èl mueren, como dixo el abrasado corazon de Agustino: *O! vita, cui omnia, vita per quam vivo, sine qua morior, vita per quam gaudeo, sine qua tribulor, vita vitalis dulcis, & amabilis, ubi te inveniam, ut in me deficiam, & inte subsistam?* Sol. cap. 1. *Olvida*. Se dixo Estanc. 22. *Como*, &c. Quando adorò el Pueblo à el Becerro, para librarlos de las iras de Dios, dixo en una eficaz suplica Moysès: Señor, cometieron gran pecado; però perdonalos, ò borrame de el libro de la vida: *Obsecro, peccavit populus iste peccatum maximum, fecerantque sibi Deos aureos: aut dimitte eis hanc noxam, aut, si non facis, dele me de libro vitae, quem scripsisti*, Exod. 22.

(*)

ESTANCIA XXIX.

De este por quien Jacob, gallardo mozo,
 Viendo los ojos con que su alma medra,
 La inmóvil piedra levantò de el pozo,
 Quedando los demás como de piedra:
 De aquette que à al Pastor de el rubio bozò,
 Que al offo, y à el leon le atò arriedra,
 Encendiò por Micol el casto pecho,
 Hasta dexar el de el Jayan deshecho.

Jacob: Quando fuè à Mesopotamia, antes que llegasse à la casa de Laban, hizo mansion junto à un pozo, à el qual cubria una gran piedra, que era necesario juntarse muchos Pastores para levantarla, en llegando el tiempo de dàr de beber à sus ganados; pero habiendo llegado allí con los suyos la hermosissima Raquel su prima, Jacob con singular esfuerzo levantò la piedra èl solo: *Et ecce Rachel veniebat cum ovibus Patris sui, nam gregem ipsa pascibat. Quam cum vidisset Jacob, & sciret consobrinam suam, evasque Labam uxorem suam, amovit lapidem, quo puteus claudebatur, &c. Genes. 29.*

Però que esto lo hiciera de enamorado, lo dixo San Chrysostomo, Homil. 55. y otros; pero oigamoslo à el Abulense: *Amovit lapidem, ut adequaret gregem: fuit enim pro amore consobrina sua Rachel, cui complacere volebat, ibi quasi. 4. Como piedras: De admirados. El Pastor. Fuè David, que mucho amò à Micol su esposa: Dilixit autem David Michol fillam Saul alteram, 1. Reg. 18. A el offo. Todo lo dixo el mismo David à Saul, para que le dexasse salir contra el gigante: Nam, & leonem, & ursum interfeci ego servus tuus, 1. Reg. 17.*

ESTANCIA XXX.

De este que corazones enagena,
 Y diò el pecho de Dios al Regalado,
 Su cuerpo, y sangre en la postrera Cena;
 Las llaves de su Cielo à Pedro amado:
 Los pies à la amorosa Magdalena,
 El Paraíso à quien se lo ha robado,

Su corazon à quien su pecho hiere,
Y su Cielo à el que amando le pidiere:

E^N *Nagena*. Se van los corazones à la cosa que se amà ; y assi dixo Christo : Donde està tu tesoro , alli està tu corazon: *Ubi est thesaurus tuus, ibi est, & cor tuum*, Math. 6. *Diò el pecho*. Habló aqui, sin duda, de San Juan , el qual se recostò la noche de la Cena en el soberano pecho de Christo , de cuya perenne Fuente bebió los altos secretos , y las sabias corrientes de el Evangelio. Assi la Iglesia : *Valde honorandus est beatus Ioannes, qui supra pectus Domini in Cœna recubuit. Fluenta Evangelij de ipso sacro Domini pectoris Fonte potavit*. Y en la Eucharistia hace lo mismo , pues es Pelicano amoroso , dandonos su misma sangre por alimento.

Las llaves. De el Reyno de los Cielos. Consta de San Matheo: *Tibi dabo claves Regni Cœlorum*, cap. 16. *Los pies*. Haviendo Christo entrado en casa de un Fariseo , se echò à sus pies la Magdalena, regòlos con sus lagrymas , y limpiòlos con sus cabellos: por esto dixo el Fariseo: Si este fuera Profeta, conoceria que la que le toca es una muger escandalosa, Luc. 7. Pero nuestro dulce Dueño se los franqueò amoroso , viendo su amor , y penitencia, porque venia à curar dolencias, y à reducir à pecadores.

El Paraíso. No habla de el terrenal , que perdiò Adàn por la culpa , sino de el de la Gloria. Este lo robò el Buen Ladrón con su fé, y con su arrepentimiento, baxando al Seno de Abraham (yà entònces glorioso) de donde pasó à el Cielo. *Robò*. Assi lo ganamos todos, llevandolo como robado; pues como dice San Ambrosio : Hacemos fuerza à Dios, no violentando , sino gimiendo; no con injurias, sino con tiernas lagrymas: *Vim facimus, Domine, non compellendo, sed flendo; non provocando iniurijs, sed lacrymis evorando*, lib. 4. in Luc. cap. 5. Esta fuerza expressò San Matheo ; quando dixo : *Regnum Cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud*, cap. 11. Escalamoslo con oraciones , y lo sorprendemos con las virtudes. *Su corazon*. Lo confesò assi el Esposo en los Cantares: *Vulnerasti cor meum, &c.* cap. 4. Y otra leyò: *Abstulisti cor meum, &c.*

Su Cielo. Una de las mayores finezas que nos ha hecho Dios^o faè, de la linea de lo natural ordenarnos à la Bienaventuranza, elevando con auxilios sobrenaturales nuestros meritos , y pro-

366 De quando perdieron à N.Redemptor, &c:
porcionando à nuestras potencias con el lumbre de gloria, para
que pudieramos verle claramente, y eternamente gozarle. *Pi-
den amando.* Pedid, y recibireis; buscad, y hallareis; llamad, y
se os abrirà, ofreciò Christo; y assi se obligò à dár, quando tie-
ne sus precisas condiciones nuestro pedir.

ESTANCIA XXXI.

De aqueste, pues, quien libre esclavo ha sido,
Y en medio su dalzura milagrosa,
Estando bien à su adorado unido,
Que siendo dos son una misma cosa:
Ha visto de sus ojos desafido
Su amado, por la ausencia temerosa,
Mire à Joseph, y à su Consorte bella,
Sin corazon à el, sin alma à ella.

De *aqueste.* Dexada la digression, vuelve à empezar la his-
toria. *Sin corazon.* Lo uno, por el sentimiento de haver
perdido à el Niño, y lo otro, porque lo dexaban en su Hijo au-
sente, à quien tan tiernamente adoraban; lo demàs queda
dicho.

ESTANCIA XXXII.

Los quales yà despues de haver gozado
De el Sumo Bien la infancia Soberana;
En la Ciudad, donde juntò al brocado
El sayal baxo de la tela humana:
Despues que quatro años han passado,
Y doce por el nieto de Santa Ana,
Al Templo van de la Ciudad famosa,
Llevando allà de Dios la luz hermosa.

Cudad. De Egypto vinieron à hacer mansion à Nazareth;
y de alli fuè la partida à Jerusalèn. *Juntò.* Es alegoria,
con la qual dice la Encarnacion de el Verbo Divino. *Quatro
años.* Esta ida al Templo fuè despues de quatro años, despues
de la venida de Egypto: no porque fuesse esta la primera vez;
que desde entonces hicieron esta romeria, pues la hacian tres

veces en cada un año, como lo mandaba la ley de el Deuteronomio, cap. 16. num. 16. que era en la Pasqua, en Pentecostes, y en la Scenophegia, sino es porque esta vez se manifestó. A la festividad de la Scenophegia, llamada de los Tabernaculos, que era à 14. de Septiembre, y à la de Pentecostes, que era cinquenta días despues de la de Pasqua, dice la Madre de Agreda que iba solo San Joseph; pero à la de la Pasqua, que era la mas cèlebre, y comenzaba à los quince días de la Luna de Marzo, afirma, que iba en compañía de la Virgen, y de el Niño, y que hacian este viage à pie, part. 2. desde el num. 737. Aunque Santa Brigida dice, que siempre iban todos, Revelac. lib. 6. cap. 58. Es opinion de Maldonado, in 2. Luc. Y Yuvenco, lib. 1.

*Ad Templum letis puerum perducere festis
Omnibus annorum vicibus, de more solebant.*

Lo mismo parece que siente el Padre Becano, Eleg. 9.

*Annua festa vocant: Solimam pete, Regia Virgo:
Sis comes affueta virque puerque via.*

Y doce. Tenia entonces el Niño doce años, como consta de San Lucas: *Et cum factus esset annorum duodecim*, cap. 2. Segun el computo de Eusebio, corria en tres meses mas, pues celebrando la Pasqua en el mes de Nisan, que corresponde à Marzo, y habiendo nacido à 25. de Diciembre, se hace claro este computo. Vease in Chron. *A el Templo.* Fuè à el de Jerusalem, como tambien consta de el mismo Evangelista: *Ascendentibus illis Ierosolimam*, ibid. *La luz.* Porque lo era el Niño, y Luz verdadera, como dixo San Juan: *erat Lux vera*, &c. cap. 1.

ESTANCIA XXXIII.

Despues de haver cumplido el sacro rito
De el sacrificio, hecho en remembranza
De haver sacado al Pueblo Dios de Egypto,
Fustrando de el Rey impio la esperanza:
Se volvieron los dos à su distrito,
Conforme à la ley justa, y cuerda usanza,
Que apartaba mugeres, y varones,
Por evitar peligros, y ocasiones.

D *Espues.* Sigue con el Texto sagrado: *Cum redirent remansit Iesus in Ierusalem, Luc. 2. De el sacrificio.* Concurrían los Israelitas tres veces en el año à el Templo de Jerusalèn, à la festividad de la Pasqua, que se hacia en memoria de haver librado Dios à el Pueblo de el cautiverio de Egipto, como consta de el Exodo, cap. 12. A la de Pentecostes, en memoria de haver Dios dado la ley à Moysès, Deuter. cap. 16. Y à la Scophegia, en memoria de los quarenta años que habitaron en el desierto, Levit. 22. *Fustrando de el Rey. Faraon. Vease Est. 1. Cant. 30. &c.*

Conforme à la ley. Excitase la grave duda, de como havien- do ido juntos con el Niño Joseph, y su Esposa, no conocieron su pérdida en todo el camino de la vuelta à su casa. Pero dexados los varios modos con que otros lo componen, dice bien el Autor, que la causa fuè por venir cada uno por diversa partes; cuya opinion es de San Bernardo, Haimon, Beda, San Buena-ventura, Lira, el Cartusiano, Hugo, y Cayetano. Vease à Silveira, tom. 1. lib. 2. cap. 10. quat. 10.

A la ley. Observaban los Israelitas gran cuidado en la separacion de hombres, y mugeres: assi consta, que en el Templo tenian diverso atrio. Vease à Joseph. lib. 6. de Bell. Iudaic. cap. 6. Y consta de lo de Zacharias, cap. 12. *Familie, & familia sursum, & mulieres eorum seorsum.* Y que separadas se volviessen à sus casas, en nuestro caso es de los mismos Autores citados. Assi Don Andrés Bueno, lib. 7.

*Mos er. at bisce vijs, ut femina virque seorsim
Ingrédiantur iter, sexus discrimine facto.*

A su distrito. A la parte donde se juntaban, para hacer lo restan- te de el camino: esto parece haver sido à la distancia de el camino de un día, pues de allí volvieron, segun dice el Evangelio: *Venerunt iter diei, Luc. 2.* Y que fuè assi lo afirma la Madre de Agredà, part. 2. num. 748.

ESTANCIA XXXIV.

Piensa la sola sin igual Doncella,
Que và con su Joseph el Niño hermoso:
Piensa el Virgen Joseph que và con ella;
Cada qual de su Niño cuidadoso;
Llega primero la Princesa bella

Al lugar concertado con su Esposo,
 Donde de amor, y ausencia combatida,
 Espera à las dos almas de su vida.

Pienſa. Respecto de ir por diversas partes, cada uno de los dos juzgaba, que el Niño iba con el otro. Es de los Autores citados. Oigase al docto Barradas: *Pueri vero, vel Patrem, vel Matrem comitari entur. Ideoque Deiparam existimasse Christum cum Iosepho redire. Iosephum contra, sibi persuasisse Matrem potius fuisse sequutum.* Dícelo citando à Beda, tom. I. *Pienſa.* Así Bueno, lib. 7.

Sanctus uterque parens erroris imagine ductus

Alter in alterius comitatu credidit esse

Luce magis pulchrum, charum super omnia Iesum:

Pero para salvar este *pienſa*, y esta palabra *error*, se debe advertir, que especialmente en la Virgen no lo fuè de entendimiento, porque nunca lo tuvo, y así no creyò aquello con juicio ultimado, y firme, si solo le pareció así por una *conjetura probable*. Vçase allí à Silveira, cap. 10. quæst. 14.

ESTANCIA XXXV.

Cada instante mil años le parece,
 Y camino sin fin el corto trecho:
 Crece el deseo, y el ausencia crece;
 Y crece el fuego en que se abraſa el pecho;
 El alma temerosa se entristece,
 Y el corazon en lagrymas deshecho,
 Sale à el camino, y mira desojada,
 Si vè venir la luz del Cielo amada.

Mil años. Porque las horas de el dolor son largas. Queda dicho. Y así en este mismo caso lo dixo el Padre Becan no, Eleg. 10.

E heu! quam tarde labuntur amantibus hora;

Nec solito tempus creditur ire pede!

Noctis erat medium; transactam Virgo putavit;

Et quæſta eſt nondum Solis adesse iubar,

Oigase à Mendoza, cop. 659.

Alas bay! que en vuestra fineza,

*Y amansa dolor, el veros**Ausente de Dios, en siglos**Se, è, sò corto un momento,*

Crece, &c. Por el amor, y miedo. En *lagrymas deshecho*. Así
 Silveira, Cant. 7. Estanc. 23.

El corazon en lagrymas resuelve.

Y todos estos efectos eran preciosos; pues como dixo Soror Ma-
 giana Sallent, Vid. de S. Clar.

*Amor se aviene muy mal**Con la ausencia, y el silencio*

ESTANCIA XXXVI.

Como la madre de Tobias ausente,

Salia à ver si venia su querido,

Triste, tierna, amorosa, è impaciente,

El corazon en llanto convertido:

Así la Virgen, que el corazon siente

De el golpe fiero de la ausencia herido;

Sale à el camino, y como no parecen,

Menguan sus gustos, y sus penas crecen:

Como la Madre. Quando Tobias embió à su hijo à Ragès à una cobranza, llorò mucho la madre su ausencia, y triste decia: Quitastenos el baculo de nuestra vejez: ojalá nunca huviera tal dinero: mejor estariamos con nuestra pobreza, pues no equivalen las riquezas à el gozo de tener presente à nuestro hijo. Vease Tob. cap. 5. *Salta*. Es todo de el mismo libro: *Illa autem nullo modo consolari poterat, sed quotidie exiliens circumspiciebat, & circumibat vias omnes, per quas spes remeandi videbatur; ut procul videret eum, si fieri posse venientem*, cap. 10. Vease la Estanc. 78. De este mismo simil usò Jauregui, hablando de Santa Teresa:

Como de el joven prospero Tobias

La ausente madre, entonces te contemplo,

Quando buscabas à tu caro ausente,

(Bien que à tu amor es limitado exemplo)

O quantas veces ella, y quantos dias,

Con flevil rostro, y corazon doliente,

Remota de si misma, y diligente,

Los campos de el contorno visitaba,

Par ver si en esta si en esta estaba

La sa esperada prenda,

Distante alguna vez se divisaba, &c.

En la Virgen. Fue grandísimo el sentimiento, que esta Señora tuvo à el ver que no parecia el Divino Niño. Timotheo Ierolymitano es de sentir, que esta pena fuè la espada que Simeon la havia profetizado; la qual passaria su corazon, Homil. de Prophet. Simeon. Silveira dice, que fuè tan cruel este tormento, que no pudiendo expressarlo el Evangelista con palabras, usò de enfáticas admiraciones. Esto oclura la palabra *sic*: *Quid fecistis nobis sic!* Es esta una voz tan mysteriosa, que con ella expreso San Juan el infinito amor de Dios para con el mundo: *Sic Deus dilexit mundum*, &c. cap. 3. Y lo mismo dixo para ponderar la dura fatiga, que le costò la Samaritana: *Fatigatus ex itinere sedebat sic*. Vease à San Buenaventura en las *Meditaciones de Christo*, cap. 14.

ESTANCIA XXXVII.

Joseph por otra parte, cuidadoso,

Como tan nuevo en la insufrible ausencia;

Ansiado viene por su bien hermoso,

Que no hai vida, ni bien sin su presencia;

Camina desalado, y de seoso,

Lleno de amor, y falto de paciencia,

A ver los que arrancados de su pecho,

Se le dexaron de dolor deshecho.

Joseph. Era correspondiente à el amor, que el Santo tenia al Niño lo intenso de su sentimiento, y así luego que lo hallaron, fuè la Virgen Panegirista de su Esposo, ponderando en uno el dolor de ambos: *Pater tuus, & ego dolentes, quarebimus te*, Luc. 2. Que fuè decir; en reflexion de Barradas: Ansiosos buscabamos nuestra vida: cercados de las sombras de nuestra misma tristeza, queriamos hallar de vuestro Sol la luz hermosa: y llenos de tormento, buscabamos nuestro gozo, y nuestro descanso.

Insufrible. Lo es la ausencia en quien ama; pues como dixo Agustino, siempre el amante quiere tener à su amado presente:

372 De quando perdieron à N.Redemptor, &c:

Quem quisque diligit, etiam cum videt eum sine fastidio, semper vult esse presentem, in Psalm. 104. Esto nos enseña lo irracional, pues aun en su daño sigue la mariposa amante las cercanias de el fuego; y aun lo insensible, pues à el imán se precipita el hierro, y à el Sol siempre se inclina el Heliotropo enamorado. Vea-se de la ausencia Estanc. 72. Cant. 3. Y de su temor, y tormento à un amante Italiano:

*Che non ne pou lontan viver contento,
Ne non sempre temer, che gli sia tolto.*

ESTANCIA XXXVIII.

Pregunta à los que encuentra, si ha llegado
La mitad de su alma, su querida,
Y el Niño tierno de su pecho amado,
Que es de su vida, y alma el alma, y vida?
Nadie respuesta al Justo Esposo ha dado,
La ausencia hace mayor la fiera herida,
El corazon estrecha, el passo alarga,
Que no puede sufrir la ausencia amarga.

PRegunt. Se infiere de el Evangelio, que dice, que juzgaron vendria el Niño con los vecinos, ò con los parientes; *Existimantes autem illum esse in comitatu, Luc. 2.* Assi preguntaba en los Cantares la Esposa por su ausente Esposo à las hijas de Jerusalem, sin fosiiego. *La mitad de el alma.* Queda dicho Cant. 1. Estanc. 8. Pero esto, y la gran pena, que tendria la Virgen en la ausencia de el Niño, se puede considerar por la reflexion, que en otro honesto caso hace Jauregui:

*Crece al alma el pesar, angustia al pecho,
De el retrete el silencio, y muda calma,
Pues sobra al alma la mitad de el lecho,
Y falta al pecho la mitad de el alma:
Todo afecto es palestra, es circo estrecho,
Donde rinde el amor guerrera palma,
Porque el discurso en los engaños tibio,
Compones mas tormento de el alivio.*

ES.

ESTANCIA XXXIX.

Apenas divisò al Esposo Santo
 La Virgen, sin la luz que lo es de el Cielo;
 Quando deshecho el corazon en llanto,
 Saliò à hacer Indias à el indigno suelo:
 Quedò su pecho como elado canto,
 La sangre huyò, dando lugar à un yelo;
 Que entrò corriendo entre las venas frias;
 Que las hallò de el noble humor vacias.

S*In la luz, &c.* Vease Cant. 2. Estanc. 20. *Saliò, &c.* Es perifrasis, para decir que llorò. Pero digamos de la Virgen con Lope de Vega, Coron. Trag. Que el pesar;
Candido entonces el jazmin colora,
Como pimpollo en rosa que concibe
Las perlas, como nacar al Aurora,
Con cuyo aljofar la mañana escribe.

La sangre. Se dixo Estanc. 70. Cant. 7. **Humor.** La sangre;

ESTANCIA XL.

Quedò marchita la azucena, y rosa
 De el rostro hermoso bienaventurado;
 Como fuele quedar la flor hermosa,
 Cortada sin fazon de el toscó arado:
 Llegó Joseph, y vè à su amada Esposa
 Sin el bien, que lo traxo desalado,
 Pasmase el corazon, el alma elòse,
 Y à el dolor grave, sin morir, muriòse.

C*omo fuele.* Esta comparacion de personas hermosas en los grandes pesares, han hecho los mas celebrados Poetas. Es imitacion de Virgilio, quando pinta muerto al hermoso Palante, Eneid. lib. 11.

Qualem virgineò demesum pollice storem,

Seu mollis viola, seu languentis utacintibi,

Cui neque fulgur adhue, nec dum sua forma recessit.

Lo mismo Ovidio, Metam. 10. *Ut si quis violas, &c.*

374 De quando perdieron à N. Redemptor, &c:
Catulo, Epigram. II. *Velut prati ultimi flos.* Garcilaso, Eglog. 2)

.....*Como la rosa matutina,*

Que pierde su alegría, y marchitando

Vá la color mudando, &c.

Sanazaro, Eglog. 1.

.....*Il volto esangue, &c.*

Qual rosa, que calcata in terra langue.

Silveira en la muerte de Eberinda, Cant. 10. Estanc. 47:

Qual jacinto de humor queda gravado.

O flor cortada de el severo arado.

Y en la 52. de el Cant. 20. Francisco de la Torre, Eglog. 4:

En el suelo cayò, como la rosa,

Que habiendo en el florido prado sido, &c.

Perdido el vivo de su luz hermosa.

De la misma comparacion usò el Ariosto, Cant. 3. Estanc. 101:

El Tasso, Florid. Cant. 10. Camoens en la muerte de Doña Inès de Castro, y otros; pero en terminos lo dixo Virgilio en la muerte de el bello Eurialo, Eneid. lib. 9.

Purpureas veluti cum flos succissus aratro

Languescit moriens, &c.

Sin morir. Bella reflexion! Sin morir en la realidad se muere al golpe de una dura pena: es muerte mas rigurosa la civil, pues le queda lugar à el dolor, y tiempo à el ahogo. Y así podemos decir de la Virgen en la ausencia de el Niño, lo que en lamentables sollozos introduce el Padre Hoyero decia San Agustín, deseando hallarse con Dios en el Cielo, en donde asegura, que era equivalente muerte la penosa vida de la ausencia, y que sin morir de la pena, moria mil veces de tristeza cada dia, lib. 2. cap. 20.

Tot curis uror, tot maceror undique votis,

Ut mihi sit vitam videre, pœsse mori.

Sæpè gemens dixi, quam plena doloribus hæc sunt;

Mortes mille parit nox mihi, mille dies.

ESTANCIA XLI.

Con fer la pura sin igual Doncella

De Joseph alma, mas que ella querida;

Con fer Joseph de su adorada bella

- La vida, à quien estaba siempre unida;

Con ser extremo su deseo de vella,
 Y estar ella en su ausencia sin su vida;
 De verse les pesò, como se vieron
 Sin el Divino Niño que perdieron.

Confer. Se ha dicho, que el amante vive de la persona à quien ama, Cánt. 4. Estanc. 72. *De verse les pesò.* Discreto decir! Pues quando ha mediado una ausencia es extremado el gozo de ver la cosa amada: es la razón, porque de alejarse el bien nace el deseo, y le va dilatando con el ansia dilatados se nos à la alegría, y así es grande el gozo, quando se mira presente el objeto querido.

Havia de suceder esto con particularidad en Joseph, y su amada Esposa, en correspondencia de su intensísimo afecto; pero antes bien fuè, dice, à el contrario, porque hubo pesar en verse luego que llegaron à encontrarse. La razón que pudo haver, fuè, porque reconociendo cada qual que con ninguno iba el Niño (como juzgaban) lidiaron el gozo de haverse visto con la pena de reconocer haverse perdido su Divino dueño, y en esta batalla fuè vencida la alegría, quedando todo el campo por la amarga pena.

ESTANCIA XLII.

Joseph va à preguntar por su querido,

Ella por su adorado le pregunta,

El en marmol elado convertido,

Le vuelve por respuesta su pregunta;

Ella sintió su corazón herido

De un puñal fiero con la aguda punta;

A èl le enclavò la alma el dolor fiero,

Que era su amor de Padre verdadero!

En marmol. Es hiperbole. Queda dicho. *Verdadero.* Porque solo era Padre putativo de Christo. *Aguda punta.* Porque se verificò aqui tambien la profecia de Simeon, como se dixo Estanc. 34. y assegurò el Padre Beçano, lib. 1. Eleg. 9.

Sic illa, & meministi, Simeon que dixerit olim,

Et gladius, quo sit confortanda, subit.

Deque senex gladio fuerit quocumque locutus;

Accepi iam nunc non leve vulnus ait.

ESTANCIA XLIII.

Las palabras eladas se quedaron,
 Y à las gargantas de los dos se asieron,
 Las almas à los ojos se asomaron,
 Y en lagrymas los ojos convirtieron:
 Las lenguas mudas, sin hablar se hablaron,
 Que los ansiados ojos lenguas fueron,
 Con la cabeza fu descuido culpan,
 Y con hombros, y cejas se disculpan.

Las palabras eladas. Es propio en impensados graves sucesos. Es imitacion de Virgilio:
Obstupuit, steteruntque coma, & vox faucibus haesit.
 Y porque el dolor aprisiona las voces, è impide las palabras;
 Así el Padre Hoyeró, lib. 1. cap. 6.
Per alis clausit iudicis, & ora dolor.

¶ lib. 1. cap. 11.
Cor salit admonitu lapsi tot fluctibus aevi;
Et nimis dari non sinit ora dolor.

En lagrymas. Què mucho faltáran voces en Joseph, y Maria en tan grande desconuelo, si para expressar las excessivas penas, son mas retóricas que las voces las lagrymas; y así digamos de la Virgen en la agudeza de Davila, lib. 6. Estanc. 2. Cant. 2.

*Lagrymas son, voces no,
 Que en tan sentido quebranto;
 Diciendo no hablara tanto,
 Porque en un buen sentimiento,
 La voz se forma de viento,
 Pero la razon de llanto.
 La voz es aire, cristal
 El llanto: luego una pena*

**Menos en lagrymas suena,
 Mas es mas fino el metal,
 Què prisas lleva el raudal
 De la voz de agua! es precisa
 La prisa, que es voz concisa,
 Y en coloquios con la sangre,
 Temiendo que se desangre,
 Hace elegancia la prisa.**

Llora entre las voces bellas

De el corazon sus agravios,

Porque à templarse en sus lablos;

Fueran dulces sus querellas.

Mas como aljofar en ellas

El dolor de la alma pisa,

Entre el hablar se divisa;

Que endulzarse pueden tanto;

Que ella piense que es su llanto;

Y el Aurora que es su risa.

Ojos lenguas. Lo son para la expresion de el amor, y de el sentimiento. Así Tomè de Burguillos, Gatom. Silv. 5.

Aquí, si no fuè mengua,

Fuè el silencio la voz, los ojos lengua.

Què bien à nuestro caso Sor Mariana Salient, Vida de Santa Clara;

Los dos finos corazones;

Al despedirse entendieron,

Que sabe hablar por los ojos

La voz de los sentimientos.

Con la baxeza. Repitiendo el baxarla, con admiracion decian: Que ha sido tal nuestro descuido, que hemos perdido à nuestro tierno Hijo! Hombros, &c. Subiendo los hombros, y arqueando las cejas, bien se expresa la disculpa de: Quien juzgàra que podia haver sucedido semejante caso! Es una hermosa prolopopeya, en que se conoce la destreza mas Poetica; porque como los Poetas sean Pintores de conceptos, aquellos seràn mas diestros, que pongan mas vivas las acciones con los coloridos de sus discursos.

ESTANCIA XLIV.

Tendió la noche su estrellado manto,

Estorvando à los dos, que no partiessen

A buscar al perdido Sacrosanto,

Porque mayores sus dolores fuessen:

La Virgen hecha un mar de amargo llanto;

Hace que los de su Joseph no cessen:

El siente su dolor, y el de su Esposa,

Y el de los dos la Virgen dolorosa.

TEndió. Vease en la Estanc. 7. Cant. 22. Manto. Así Lopez de Vega, Coron. Trag. lib. 1.

*La siempre ciega noche, en cuyo manto,
Con mudos passos el silencio corre,
Llegaba à la mitad.*

Estorvando. El permitir Dios en la perdida de el Niño, que caminassen un dia sin saberla, como dice el Evangelista, y que necessitassen de otro, para volverle à buscar a Jerusalèn, y que hasta el dia tercero no le hallassen, dice bien el Autor, que fuè para que padeciendo mayores penas, se aumentasse el merito de San Joseph, y de su Esposa.

Esta misma causa en este mismo caso diò el docto Silveira; para que no baxasse à consolar algun Angel entonces à la Virgen, como vino el dia que su Hijo subió à los Cielos: *Deus vero ex alio consilio suo decrevit, ut Virgo in hoc triduo hanc de puero amisso anxietatem, & maestitiam ad sui meritum haberet*, tom. I. lib. 2. cap. 10. quaest. 12. Pruebalò con lo que dice San Agustín en otro semejante suceso: Creo, dice, que no fuè sin causa el no haverle manifestado Dios à Jacob el que vivia su hijo Joseph, siendo así que le havia hecho este favor en otros tiempos, sino es que permitiò mysterioso, que fuesse dilatada su pena, para el mayor merito, ferm. 32. de Temp.

ESTANCIA XLV.

Los corazones puestos entre abrojos,
Heridos de enemigos pensamientos;
La sangre embian à los tristes ojos,
Que enagenan en penas, y tormentos;
Mira à Joseph la paz de sus enojos,
Reptime sus ansiosos sentimientos,
Su llanto bebe, su dolor se traga,
Por no aumentar de su Joseph la llaga.

Heridos. Era uno de sus enemigos pensamientos considerarse ausentes de su Jesus amado, lo qual es mui duro, como bien pondera Ruperto, in Cant. cap. 4. El segundo, proponerse las descomodidades, que padeceria Niño tan tierno, Lo tercero, el ver que podian culparlos por descuidados. Maltrataba la imaginacion de la Virgen, y de San Joseph, si acaso

El Niño no havia hallado donde recogerse, y si se havia visto precisado à dormir en el duro suelo, o si havia tenido el desconsuelo de no poder seguirlos, atropellado de el concurso. Así el Padre Becano, lib. 1. Eleg. 9.

*Et nunc illi aliqua de fessis forte plateis
In nudo possuis languida membra solo:
Nec stipulis saltem, quales invenimus olim;
Nec puero lectum, nec cibus ullus adest.
An potius seductus, aut regione viarum est,
Nec petuis turba nos prohibente sequit.*

La Madre de Agreda dice, sospechaba tambien, si por ventura le havia ella disgustado en algo: y si Archelao, imitando la crueldad de su padre Herodes, havia tenido noticia de el Infante Jesus, y le havia preso, part. 2. num. 750. Y así Buena lib. 7.

*Hinc dolor augetur, cordis suspiria crescunt,
Pluraque Virginea voluebat mente Maria.
Herodis diri si patris filius ira
Nunc imitator adest, retinebunt vincula forsam
Dulce meum, Cœlique decus, pia pectore Virgo
Versabat, partesque animum rapiebat in omnes.*

Reprime. En esto dice el mayor sentimiento, pues es mayor el tormento, quando se reprime el ahogo. Así Ariosto, Cant. 41, Estanc. 27.

*Con esto un poco su dolor refrena.
Que es menos duro si es comunicado.*

Y discreto Ovidio, Trist. lib. 5.

*Stragulat inclusus dolor: atque cor aestuat intus;
Cogitur, & vires multiplicare suas.*

ESTANCIA XLVI.

El Noble Esposo de dolor rebienta,
Que dentro el pecho el corazón no cabe;
Y à no tener con su prudencia cuenta,
Perdiera el sexo entre la pena grave:
La Virgen su congoxa, y pena aumenta,
Temiendo que Joseph la vida acabe:
Quierele consolar, pero no puede,
Que su dolor à el de su Esposo excede:

SU dolor excede. Havia muchas razones para el mayor tormento de Maria, que el de su Esposo: por Madre, por mas tierna, y por ser su amor mas excessivo.

ESTANCIA XLVII.

El Cielo con su tardo movimiento,
Dando vueltas sus ruedas inmortales;
Se las dà de cordel à el sentimiento
De los dos corazones Virginales:
Desvelados los dos en su tormento;
De el Alva ven las luces Orientales;
Que enternecida de su justo lloro,
Derrama perlas de sus rayos de oro.

TArda. Si el movimiento de los Cielos es siempre igual, y rebatado, como aqui le llama tardo: No habla de lo fisico, si de el modo con que lo aprehendia el duro cuidado. Estaba ausente el dulce Niño, deseaba Joseph, y la Virgen que amaneciese, para passar à Jerusalem à buscarle, y en las ausencias parecen siglos las horas. Se dixo Estanc. 35. Pero Oigase à Soror Sallent.

*A Clara abrazan sus hijas,
Y à en quejas, y yà en contentos;
Que suele medir à siglos
Las ausencias el afecto.*

Ala. De sus perifrasis queda dicho en varias partes. *Derrama.* Así podemos expresar su excessivo sentimiento, valiendonos de las clausulas de el Padre Hoyerero para este caso, lib. 1. cap. 3.

*His dictis, geminum madidis mare nabat ocellis,
Suspirans Naturam pallida Mater, amans.
Quò se cumque ferat, videt argumenta doloris;
Et dolor est terram cernere, & Astra dolor.*

ESTANCIA XLVIII.

Apenas les hirò su luz serena,
Quando dexaron la oracion ardiente,
De vivas ansias, y suspiros llena,
Metidas por su Niño Omnipotente.

La Virgen Madre, mas que todos buena;
 Por su camino vuelvè diligente:
 Joseph de llorar ciego, triste parte,
 De el que yà anduvo por la misma parte;

MAs que todos buena. Porque excede en virtudes à los Chet rubines. Vease Cant. 2. Estanc. 22. Què mucho, si como dixo David, sus fundamentos toman principio sobre los mas altos montes, si es el Phenix de la gracia, si es aquel monte de Isaias, puesto en el cima de los montes, y elevado sobre todos los collados, cap. 2. Asì San Gregorio: *Mons quippe in vertice montium fuit, quia altitudo Maria supra omnes Sanctos effulsit;* in 1. Reg. lib. 1. cap. 1. Y San Juan Damasceno: *Virgo est mons ille, qui collem omnem, ac montem, id est, Angelorum omnium, & hominum sablimitatem exuperat,* Orat. de Nativ. Esto dixo el Padre Masenio, quando pintò à el Olimpo para emblema de la grandeza de esta Señora, con este distico, y lemma *Nubibus altior extat.*

Cede minor, quamvis mons nubibus altior extes;

Virgo Deum tangit, tangis Olimpe polos.

Vuelven. Es de el Evangelio: *Et non inveniētes, regressi sunt in Ierusalem, requirentes eum,* Luc. 2. Apenas la luz. Fue à el romper de el dia quando volvieron. Asì el Padre Becano, Eleg. 10.

Sol aderat, stellasque dies abscondere Cælo

Cæperat: hesternum rursus initur iter.

Si quis adhuc dubita sub prima crepuscula luce

Eminas occurrit, fallor, an, inquit, adest?

ESTANCIA XLIX.

Sonò su voz la tortola afligida,

Y los valles, y montes que la oyeron;

Su natural dureza enternecida,

A los tiernos gemidos respondieron:

La càndida Cordera desvalida,

Por el bien que de el alma desafieron;

El dolor, y la ausencia vala ansiosa,

Los Cielos rompe, y dice temerosa.

382 De quando perdieron à N. Redemptor, &c.

Tortola. Es simbolo de Maria en su soledad, y en sus aflicciones. Así la llamó el Esposo en los Cantares: *Vox turtur* *turis audita est*, Cantic, cap. 2. Porque es una ave, que siempre está expressando tristezas, pues su canto es el melancolico gemido. Así Virgilio, Eglog. 1.

Nec gemere aeri cessabit turtur ab ulmo.

Respondieron. Con el eco. Es de varios. Oigafe à Ariosto, Cant. 9. Estanc. 22.

Tà Bireno llamando, se sentian,

Que de piedad las cuevas respondian:

ESTANCIA L.

Hijo de mis entrañas, mi querido,
Que bien se que escuchais mi tierno llanto;
Bien parecéis, Señor, Dios escondido,
Pues que lo andais de la que os ama tanto:
En que, mi Niño hermoso, os he ofendido,
Que el alma triste entre el mortal quebrantó;
Dexais de aquesta Madre que os adora,
Y en vuestra ausencia sin consuelo llora?

Dios escondido. Es de Isaías: *Vere tu es Deus absconditus, Deus Israel, Salvator*, cap. 45. *Escuchais.* A Christo nada se le ocultaba.

ESTANCIA LI.

Quando, mi amado, me desamparastes?
Quando sin mi licencia solo os fuistes?
Quando estos ojos, que de luz bañastes,
Gustastes, Hijo, de dexarlos tristes?
Quando por vuestra ausencia lastimastes
El pecho, de quien leche recibistes?
Quando me distes pena, Niño amado,
Por faltar à mi gusto, y à mi lado?

ME desamparastes. Prorrumpió la Virgen en la ausencia de su precioso Hijo en semejantes queexas, acompañadas de ternos, y amorosos suspiros; y así la Madre de Agreda: Due-

Dueño, y Señor mio, adonde irè? Donde os hallarè, lumbre de mis ojos? Quereis que desfallezca mi vida, con el cuchillo que la dividiò de vùestra presencia? &c. part. 2. num. 750. Y Don Andrés Bueno, lib. 7.

...*Cur pateris roseos abscondere vultus
Sancte Puer nobis tantis occulte diebus?
Qua ratione vales oculis qui conspicis ista,
Deservisse tui tristem sine lumina Matrem?*

ESTANCIA LII.

Hai Hijo mio, si el tyrano fiero,
Como heredò de el Rey la Tetrarquia;
Heredò de el corazon de acero
Su impiedad, su sobervia, y tyrania!
Si alguno os denunciò, manso Cordero;
Y maniatado de la gente impia,
Fuisse llevado à el matadero infame;
Para que vuestra sangre se derrame!

S *El tyrano.* Esta consideracion de la Virgen, de si acaso Archelao, que Reynaba en Jerusalèn, le havia dado la muerte, que contra el Niño havia maquinado su cruel antecessor Herodes, es de Dionysio Cartusiano, in Luc. 2. Y de San Antonino, 1. part. tit. 6. cap. 1. Vease Estanc. 42. Y lo mismo dixo Bueno:

*Herodis diri si patris filius ira
Nunc imitator adest, retinebunt vincula forsata
Dulce meum, Caelique decus, pia pectore Virgo
Versabat, partesque animum rapiebat in oves;*

ESTANCIA LIII.

O vosotros que vais por el camino,
Atended, y mirad, que dolor llega
Al que padece por su Sol Divino
El alma triste, sin sus luces ciega:
Hai Justo Simeon, Sabio Adivino,
Yà el corazon en lagrimas se anega!
Yà tu cuchillo el alma me ha clavado!
Muriendo vivo sin mi dulce amado!

384 De quando perdieron à N. Redemptor, &c.

O Vosotros, &c. Es tomada de el Profeta Jeremias: *O vos omnes, qui transitis per viam, attendite, & videte si est dolor similis, sicut dolor meus, Tren. 1.* Las quales aplica tambien la Iglesia à la Virgen en su soledad penosa. *Hai Justo.* Esta consideracion es de Timotheo Jerosolimitano, en la Oracion de la Profecia de Simeon, que juzga haverse cumplido en este caso su profecia de la espada. Pero una, y otra sentencia repugnan los Recenciores, y especialmente la primera; pues aunque hemos de conceder en Maria ignorancia de pura negacion, no empeno privativa, y de prava disposicion.

ESTANCIA LIV.

Otra vez que me hiriò en la fiera huida,
 Quando triste, turbada, y temerosa,
 Sin gozo el alma, el corazon sin vida;
 Guardè la amada de mi prenda hermosa;
 No me vi de sus ojos desafida,
 Ni sin sus brazos de jazmin, y rosa
 Aquestos mios, ni este triste pecho,
 Que no estuviesse trono de Dios hecho:

Huida. Fuè la que hizo la Virgen con San Joseph, y el Niño, huyendo de el cruel Herodes, de que se tratò en el Cant. 18. Trono. Vease Cant. 7. Estanc. 30.

ESTANCIA LV.

Derrama de sus ojos soberanos
 Arroyos de cristal resplandeciente,
 De donde el Alva con avaras manos;
 Hurta las perlas de su rico Oriente:
 Caen en la tierra los preciosos granos;
 Y la tierra en su guarda diligente,
 Los encierra por unico tesoro
 Entre las venas, donde guarda el oro!

Derrama. Es un Poetico perifrasis, para decir que la Virgen lloraba amargamente. *Perlas.* Las lagrymas. *Asi Caen,* Egiog. 1.

Està perlas dos albos destilando.

El Abs. 1. 6. r. A este modo Silveira, lib. 14. Estancia 72.

A su frente, que luz dierte serena,
Y presta los candores à la Aurora.

Por unico tesoro. Fue pensamiento de Lope de Vega en su Arca
gadia, lib. 2.

No permitas que intente
La tierra humilde guerra contra el Cielo,
Y pongan otra vez à Olimpo en Flegra
Sus hijos arrevidos,
De vuestro hermoso llanto enriquecidos,
Que entristece la luz que al Cielo alegras;
Cessad estrellas puras,
Que no son vuestras almas piedras duras;

ESTANCIA LVI.

Pregunta con ternisimos validos,
Si han visto la beldad que anda perdida;
Perdida por ganar hombres perdidos,
Que ha de ganarlos con perder la vida;
Todos le multiplican los gemidos,
Y el fiero golpe de la fiera herida,
Pues nadie ha visto entre el tropel copioso;
Al mas que la hermosura misma hermoso.

Pregunta. Alude à lo de los Cantares: *Aliuro vos filia Ierusalem, si invenieritis dilectum meum, ut nuntietis ei quia amore languo*, Cantic. 5. Así dice el Padre Becano, que se volvió la Virgen por el mismo camino, volviendo la vista à uno, y otro lado; y que à qualquier Labrador, ò Pastor que encontraba, le preguntaba por su hermoso Niño, lib. 1. Eleg. 10.

*Scrutatur qua fixa solum vestigia servet,
Et prasam noto pondere querit humam.*

Nunc hanc nunc oculos partem deflebit ad illam;

Si qua est in varias seclia platea vias.

Unaque, seu pastor, sive est conspectus arator;

Vox est, Equis ijt ista per arva puer?

Validos. Porque la ha llamado triste Cordera. *Multiplican.* Pois
que se aumentaba su sentimiento en cada uno, que la
decia no haverlo visto.

ESTANCIA LVII.

Entra en Jerusalèn triste, y ansiosa,
 Guiada de el amor, que todo es trazas;
 Y dice: Buscarè à mi prenda hermosa,
 A pesar de peligros, y amenazas:
 Rodearè triste-la Ciudad famosa,
 Y buscarè por calles, y por plazas
 Al bien, que adora, y quiere el alma miã;
 Resplandor de su Padre, y Sol de el dia.

Rodearè. Toma aqui à la letra lo que decia en los Cantarès esta Señora: *Surgam, & circuibo Civitatem: per vicus, & plateas queram, quem diligit animam meam*, cap.3. Resplandor de el Padre. Es de San Pablo: *Qui cum sit splendor gloria, & figura substantia eius*, ad Hebr.1. Sol. Lo era, y es Christo, porque ilumina: *Lumen ad revelationem gentium*, Luc.2. Porque calienta: *Non est qui se abscondat à calore eius*, Psalm.18. Porque le ocultan sus mismas luces: *Qui lucem habitat inaccessibilem*, 1.Timot.6. Porque su benigna presencia avienta las tinieblas de los pecados, como quando mirò à San Pedro, Luc.12. Porque sus beneficios nacen sobre buenos, y malos: *Qui Solem facit oriri super bonos, & malos*, Math.cap.15. Porque alumbra, y tambien quema. Oigase à San Isidoro: *Sol illuminat, & exurit: ita Christus credentes fide, spiritu vegetante illuminat; negantes se aeterni ignis ardore torrebit*, lib.de Mund. cap.15. Y porque con su inmenso resplandor todo lo rige, como lo dixo Don Salvador Carducio:

*Aethere Sol radians totum circumspicit orbem:
 Sic Deus immensolamine cuncta regit.*
Sol. Porque tocando todas las cosas, no le manchan las inmundas. Así San Pedro Chrysologo, serm.35. Y porque muriendo, refucitó, y llenò à el mundo de su claridad, como dixo San Prospero: *Ortus est Sol, quia occidit Sol: id est, Christus mortuus surrexit, & universum mundum claritatis sua manifestatione implevit*, in Psalm.103. Porque no pudiendo verle en sí mismo, le miramos en sus obras como à el Sol en las aguas, y porque nada luce à vista de sus divinos resplandores, &c. y ultimamente, hizo el oficio de mejor Sol, quando refucitado entrò en el Limbo, como dixo Quevedo, Mus.9.

Luego la clara luz, la lumbre santa,
 Recibid el triste, y duro encorramiento,
 Y con el nuevo Sol que la heria,
 Hasta la niebla densa se reda.

ESTANCIA LVIII.

Por ventura haveis visto à mi adorado,
 Hijas de la Ciudad, si por ventura;
 La mayor que ser puede haveis hallado,
 Pues es la que eternamente dura:
 Restituidme al Hijo, que es buscado,
 Restituid à el alma su hermosura,
 Enjugue aquestas lagrimas que viento,
 Salga de esta tormenta al dulce puerto.

POr ventura. Es todo de los Cantares: *Adiuro vos, filia Ierusalem, si inuenieritis dilectam meam, &c. cap. 5. Tormenta, &c.* Es alegoria.

ESTANCIA LIX.

Ellas la dicen: Madre hermosa, y triste,
 Dinos las señas de el que tu amor llamas;
 Que si lo es de tu alma, y lo perdiste,
 Con justa causa el corazon derramas:
 La Virgen bella, que à su pena assiste,
 Les dice: O nobles Virginales damas,
 Como podreis oir sus señas ciertas,
 Sin que quedeis de sus amores muertas:

DInos, &c. Es lo que introduce Salomon en los Cantares; que la dixeron à esta Señora las mugeres: *Qualis est dilectus tuus ex dilecto, ò pulcherrima mulierum, cap. 5. Sin que quedeis.* Pues quien conociendo la hermosura de Jesus no le ama, es mas duro que el marmol, mas sordo que el mar, y mas horrendo que el peñasco. Así el Padre Sabiervi, Od. 25.

*Qui te non amat est marmore durior,
 Saxis horridior aqore.*

ESTANCIA LX.

Es mi querido blanco, y encarnado,
 Hecho de clavellinas, y azahares:
 Es mi querido por quien yo lo he estado;
 Escogido en millares de millares:
 Son los cabellos de oro, en que ha enlazado
 El alma, que hace a aquestos ojos mares,
 Como tiernos cogollos de las palmas,
 De que hace amor las redes de las almas:

Blanco. Es tambien de los Cantares: *Dilectus meus candidus, & rubicundus*, cap. 5. Escogido. *Electus ex millibus*, ibid. *To lo he estado*. Quiere decir escogida, porque lo fue entre todas las mugeres, para Madre de Dios; y tan escogida, y perfeccionada, que si con un fiat hizo Dios todo el mundo, para fabricar a la Virgen obrò la Divina Omnipotencia muchos siglos. Es reflexion de San Methodio Martyr: *Tot secula exultantur, at dignitatem Matris Dei suspicari valeamus. Conditum est momento ad unam Dei vocem Cœlum, & quâquid Cœli ambitu continetur, at Virginem Deiparam multos per annos operosissime fabricata est Dei Omnipotentia*, Homil. B. Virg. Enlazado. Alsi Silveira, lib. 6. Estanc. 14.

.....En quien fabrica

Amor las hebras con que el alma prende.

De las palmas, Es tambien de los Cantares: *Comie eius, sicut elata palmarum nigra, quasi corvus*, ibid.

ESTANCIA LXI.

Es la cabeza de mi amado tierno,
 Oro mas puro que el que Arabia cria;
 Nacido en el Oriente Sempiterno,
 Abre el Lucero anunciador de el dia:
 La frente hermosa de mi Niño eterno;
 Arco es de Paz tras la borrasca fria,
 Cielo de amor, que entre sus respiandores
 Esparce gracias, y derrama amores.

D Oro de Arabia. Así Lope de Vega en su Arcadia, con el qual digo à nuestro hermoso Dueño:

Oro no tiene Arabia que se iguale

A tu sutil cabello, crespo, y largo;

Niño gentil, ni a tus serenas ojos,

Quantos estrellas tiene Atlante à cargo:

Nacido, &c. Es de David: *Ante Luciferum genitus*, Psalm. 109. *Arco de Paz.* Es el Iris. Fuele el Divino Verbo Encarnado, pues como aquel es señal de pacificat à Dios, el tomar Dios nuestra naturaleza fuè la reconciliacion con la Divina. Así Ambrosio Ansberto: *Quia quædammodum arcus Cælestis ætæni fœderis pignus tunc apparet, cum radijs Solis umbrifera fuerit nubes illustrata, ita cum Patris Verbum, quod candidior est lucis æterna, & Sol Iustitiæ humanam suscipiendo naturam irradiavit, ipsa humanitas suscepio reconciliatio facta est mundi*, in cap. 4. Apoc.

Tambien lo dixo Alapide; porque dando el Sol Divino en la nube de la naturaleza, la ilumina con el esplendor de sus gracias: *Iris est Verbum Incarnatum, & carne velatum: quia sicut Sol in nube irradians facit Iridem, ita Verbum in carne irradians, facit Christum, &c.* in Genesig. Y vos, Soberana Maria, tambien sois el Iris de la Divina reconciliacion, pues vuestra intercession Soberana apiaca la borrasca de las Divinas iras; y con la Purpura Seraphica os invoco: *Arcus fœderis Divini, & reconciliationis nobiscum*, in Laud. Virg. num. 5. Y postrado à vuestras aras, con este nombre os saludo con Geometra, Himn. 3.

Salve versicolor Cælum, Iridis instar amenas

Virtutum formas, florigerasque ferens.

ESTANCIA LXII.

Sus ojos son de càndidas palomas,
Puestas de el agua clara à las corrientes;
Sus mexillas jardines son de amores,
De rosas, y de flores diferentes:
Sus labios de coral desfilan gomas,
De la mirra estimada de las gentes,
De que traigo un manojo entre mis pechos;
En esta ausencia de dolor deshechos.

Sus ojos, &c. Lo tomó de los mismos Cantares: *Oculi eius sicut columba super rivos aquarum*, cap. 5. *Sus maxillas*. Es de el mismo lugar: *Genae illius sicut arcola aromatum confite à pigmentarijs*, ibid. *Sus labios*, &c. Todas son las mismas señas, que dió esta Señora por Salomon de la hermosura de su amado Niño: *Labia eius sicut distillans mirram primam*, ibid. Cant.

De que leazgo, &c. Es la mysteriosa asseveracion, que hizo la Virgen à el capitulo primero: *Es fuscus mirra dilectus meus mihi, inter ubera mea commorabitur*, Cant. 1. En esta ausencia. Bien aplica el Texto à el caso, quando esta Señora estaba llena de pena, porque en la mirra, por lo amargo, entienden los Expositores à las penalidades, y sentimientos; y así le llama à su Hijo *azucillo de mirra*, por las penas que le causó en su Pasion, y en esta ausencia: *Oligase à Oliva: Amavit ante dolores, que mirram inter ubera excipit*, in Cantic. cap. 1. En el pecho las pone à las penalidades, deposito de lo que mas estima, quando en el mundo no hai cosa de que más se huya. Cuyo Texto traduxo Quevedo, Mus. 9.

Ramillete de mirra es mi querido,

Para mi amarga al gusto, y provechosa

A la verdad del alma, y del sentido;

Austera, desabrida, y olorosa,

Conozco en su amargor mi medicina;

Por esso entre mis pechos se reclina.

ESTANCIA LXIII.

Son las manos de el Niño Soberano,

Hechas à torno, de oro, y de jacintos;

Su vientre hermoso de marfil Indiano,

Donde hai zafiros varios, y distintos;

Las fuertes piernas de mi Dios humano,

En quien cargan los once Laberintos,

Son columnas de marmol, sus pies de oro;

Que pisan de los Cielos el Tesoro.

LAmador. Vá prosiguiendo en la pintura, que hace de este Señor la Escritura: *Manus illius tornstiles aurea, plena hiacinthis*, Cantic. cap. 5. *Su vientre*, &c. *Venter eius sburneus, distinctus saphiris*, ibid. *Piernas*, &c. *Crura eius columna marmo-*

nea; qaa fundat. e. sunt. super bases aureas; ibid. Los once. Son los Cielos, mas ocultos para nuestro discurso; que el Laberinto de Creta tan celebrado.

ESTANCIA LXIV.

Es el libano fertil su hermosa fura;

Sobre las de los hombres admirable;

De un cedro descollado su estatura,

Y es todo junto mi querido amable:

Si sabeis, damas, de su beldad pura,

Decidle mi dolor incomparable,

Decidle como entre ansias, y dolores;

Enferma estoy de un mal, que es el de amores.

ES el libano. Todo lo de los quatro primeros versos es de el mismo sagrado Texto: *Species eius, ut libani*, Cant. 5. *De un cedro. Electus ut cedri*, ibid. *Todo. Gutur eius suavissimus, & totus desiderabilis*, ibid. *Decidle*. Tambien es tomado de el mismo libro: *Adiuro vos, filie Ierusalem, si inveneritis dilectum meum, ut nuntietis ei, quia amore langueo*, cap. 2. Quien quisiere ver los mysterios de esta pintura; lea a los Interpretes sagrados, y con especialidad a Gislerio, que yo solo pondre una breve noticia, para exemplar nuestro; y para alabanza de Esposo tan Divino.

Blanco, y encarnado. Por lo casto, y por lo Martyr, por lo Virgen, por lo mortificado, y por lo puro. *Cabeza de oro*. Porque en el oro esta significada la caridad, y el amor: ponete en la cabeza, y no en el corazon; porque en el justo ha de mandar la razon, no el afecto. *Cabellos como palmas*. Porque aun en las cosas mas minimas, y en los pensamientos, significados en los cabellos, hemos de solicitar con todo esfuerzo vencer, y triunfar de el mundo.

Los ojos de paloma. Porque sepamos la castidad; que debemos tener en ellos. *Junto a las corrientes de las aguas*. Para decirnos quan facilmente se manchan; y que debemos lavarlos con lagrymas, y penitencia. *Las mejillas*. En ellas esta la verguenza, y modestia: por esto es estancia fertil de flores, porque en ella se crian las de las virtudes. *Los labios*. Son flores, y destilan mirra, porque la mortificacion que padecemos por Chris-

392. De quando perdieron à N. Redemptor, &c.

to, se vuelve en alegría en este mundo, y despues en eternos gozos en el Cielo. Por esta razon, discreta, la Esposa desea los sagrados osculos, reparando en la mirra de los labios: *Osculetur me osculo oris sui*, Cant. cap. 1.

Sus manos. De oro, y de jacintos, porque persuadiendonos sus labios à que le imitemos en las penas, nos ofrece en las manos los ricos tesoros de la Gloria. *Las piernas de marmol.* Para enseñarnos la estabilidad, que hemos de tener en la caridad, y el amor, siendo su estabilidad nuestro exemplo, pues no desampara à nadie su gracia, y cariño, si primero no le dexa por el pecado.

En el oro de los pies. Está significada la caridad, que por su cariño adonde quiera acompaña à nuestro Esposo, y Divino Dueño. En la blancura de el *libano* está representado lo puro, como la Gloria en lo incorruptible de el *cedro*; y en los zafiros los Justos, que están en Christo como en utero.

ESTANCIA LXV.

De esta manera sollozando busca,

Al que en la ausencia el corazon le parte;

Y al temor, que qual yelo la chamusca,

Vence el amor, con que à buscarle parte;

Joseph, à quien la pena el alma ofusca,

Ansiado, y triste vâ por otra parte,

Por sus mexillas lagrymas vertiendo

De el corazon, que se le està exprimiendô;

Vence el amor. Dice bien, porque aunque el temor ponga prisiones de yelo, todas las rompe el amor, y ligero eleva à lo mas pesado, y allana el mayor estorvo. Pintando la Esposa à su Divino amante, dice, que son de marmol sus piernas; *Crura eius columna marmorea*, Cant. 5. Pues parece que sus acciones contradicên à sus señas. No dice David, que son de gigante sus passos? *Exaltavit ac gigans, ad currendam viam*, Pl. 18. No asegura, que vuela sobre los aires ligero? *Volavit super peninas ventorum*, Psalm. 17. No dixo la misma Esposa, que salta con presteza los montes, y que passa ligero los collados? *En isse salit in montibus, transfiliens colles*, Cant. 2.

Ea, que bien dice, porque si tenia los pies de oro; *Fundata*

erant super bases aureas, Cant. 5. Y este es simbolo de la caridad; y de el amor; no le desmienten las señas, pues tal es la ligereza de el cariño, que no hai peso que no convierta en alas, ni impedimento que pueda detener la presteza de sus plumas. Es pensamiento de el mystico Oliva: *Unde agilitas tanta in marmore? Unde, ex aurea basi....., eo quo charitas, que adumbratur in auro, vel lapidea cruris expediat ad cursum. Nullum enim tam grave pondus est, quod innixum amori, non convertatur in penes, in* Cant. 5. Porque como dixo el Padre Sautel, el amor en sus alas aborrece à la tarda pereza:

Odis amor pigra tedia longa mora:

Por el camino. Comienza à ponderar ahora la diligencia, y sentimiento con que San Joseph buscaba à el perdido Niño. *Lagrymas.* Todo lo dixo en esta ocasion el Padre Becano, Eleg. 10:

Us solimam ventum est, vicos, & compita lustrat,

Quoque ferat, dubitat, quo referatque pedem,

Ipsa quo properat studio tardatur, & omnem

Conspergit lacrymis mæsta, natatque locum;

Hic, ait, in reditu fuimus: transivimus illas;

O comitæ, nobis hæc fuit usque comes.

ESTANCIA LXVI.

Por el camino por do vino, vuelve,
Sembrando ansioso por la inculta tierra
El corazon, que en lagrymas resuelve,
Que no cabe en el pecho que le encierra;
Dentro de el alma mil cosas revuelve,
Que le dan, sin cessar, perpetua guerra;
La tierra fertiliza, el aire abraza,
Montes de penas rompe, mares passa.

R *Evolve.* Es propio de el que discurre sobre cosa dificultosa, y seria. Así introduce Silveira al Machabeo, despues de haver recibido la celestial espada, Cant. 1. Y así Virgilio en su Eneida:

At pius Aneas per noctem plurima volvens,

La tierra fertiliza. Con sus lagrymas. Al aire abraza. Con el incendio de su singular ausente
cariño.

ESTANCIA LXVII.

Hai Hijo amado, dice, hai mi querido,
 Por què, Señor, me haveis desamparado?
 Como, si yo lo soi, anda perdido
 El que al perdido quiere ver ganado?
 Yo soi perdido, pues os he perdido,
 Y vos lo estais, mas es de enamorado:
 Yo perdido sin vos, pierdo la vida,
 Que en esta amarga ausencia es bien perdida:

HAt, &c. Es apostrofe. *Desamparado.* Alude en la expresion de este desvío de Christo, à la que al Eterno Padre hizo este Señor en el desamparo en la Cruz: *Ut quid dereliquisti me?* Math. 27. *Al perdido.* Baxò nuestro Dueño à poner en camino à el hombre perdido por el pecado. Así lo expresó en la Parábola de la Oveja perdida.

ESTANCIA LXVIII.

Què sentirà, Señor, quien solo una hora,
 En doce años no se ha visto ausente
 De esta beldad, que el alma me enamora;
 Y hace que el pecho de dolor rebiente!
 Què podrá hacer el corazon, que llora
 Su vida amada, que violentamente
 Le han atrancado de mitad de el pecho;
 Un mar de penas, y de dolores hecho!

Què solo. Las cosas de que hai costumbre no hacen novedad, aunque sean penosas, como nos enseña en los trabajadores la experiencia, y nos advierte la Philosophia: *Ab assuetis non fit passio*: Luego siendo lo contrario en los contrarios, es preciso que la pena se aumente en lo que no hai costumbre de que suceda. *Un mar.* Siempre se comparan à los mares los ahogos, por lo mucho, y por lo amargo:

Velut mare contritio tua.

Ierem.

ESTANCIA LXIX.

Y si es que no merezco, como creo,
 Gozar de los favores que me hicistes;
 Bien sabeis que jamás errò el deseo,
 Ni el gusto que con èl me agradecistes:
 De mi vida hice en vos dichoso empleo;
 Y de ella, Niño, por servido os distes,
 Si en lugar de serviros yà os ofende,
 Vuelva esta luz, y mi ignorancia enciende:

NO merezco. Es toda la Estancia confessar su humildad, ser indigno de su compañía, y suavizarle, haciendole memoria de su obsequiosa asistencia en el Portal, en la huida de Egypto, &c. Esta misma reflexion hizo Don Andrés Bueño: lib. 7.

Me quoque, si culpam comisi, penitet, oro

Sis memor annorum sudor quibus oris alebat,

Sis memor Egyptum tecum peragraste libenter;

Cum natus terris me te vidisse, memento,

Immeritum fateor, palaeis, fenoque iacentem.

El deseo. Porque nada que gustò el Niño dexò de hacer el Sañato. **Por servido.** Era argumento de que no le havia disgustado, porque como Jesus no es acceptador de personas, como dixo San Pablo, lo mismo havia sido agradecerlas, que aprobarlas. **Vuelva esta luz, &c.** De el Divino Sol Niño; pues como este destierra las tinieblas con su presencia, la de Jesus destierra las ignorancias. Así Alapide sobre las palabras de los Actos, que aseguran, que San Pedro hacia bien, y sanaba por donde quiera que iba. Así Christo, en cuya virtud obraba: *Proprium ergo Christi, &c. ut ubicumque degit, spargat radios sua beneficentiae instar Solis, &c. in Act. I.*

Vuelva esta luz. Porque donde està Dios todo se enriquece; y nada falta. Oigase à Philon: *Quid boni defuerit presente Omnipotente Dio? Tum proveniunt acervatim cuncta commoda*, lib. de Migrat. Abraham. **Enciende.** Esto mismo quiso decir Jacobo Fioravancio, poniendo por emblema à el Sol, hiriendo en la nieve, para dár à entender, que el Sol Divino enciende nuestros frios corazones con la presencia de sus rayos: pufole este

596 De quando perdieron à N.Redemptor, &c:
epigrafe: *Tormenta frigora soluet.* Por esso dixo un devoto, que
à la presencia de Dios floreçe à lo que mira: *Omnia florebant
prospiciente Deo.*

ESTANCIA LXX.

Es el pan de que como noche, y dia,
De lagrymas, que amargamente lloro;
Quando ansiada me dice el alma mia:
Do està tu Dios, dò està el Señor que adoro?
Es mi bebida la que el pecho embia
De el corazon, que se deshace en lloro,
Haciendo surcos los arroyos tristes,
Por las mexillas que de luz vestistes.

EL pan. Son los quatro primeros Versos de David, que con
llanto decia à Dios lo mismo: *Fuerunt mihi lacrymae mea
panis die, ac nocte, dum dicitur mihi quotidie: ubi est Deus tuus?*
Psalm.41. *Mi bebida.* Es lo que en otro Psalmo dixo el mismo
Profeta, que tomaba la bebida mezclada con sus mismas lagry
mas: *Et potum meum cum fletu misceram,* Psalm.101.

ESTANCIA LXXI.

Huis de quien à costa de su vida,
La vuestra ha sustentado doce años,
Con su sudor ganando la comida,
Entre enemigos propios, y entre estraños?
Huis de un alma, que à la vuestra unida,
Los vuestros siente como propios daños,
Sirviendoos, regalandoos como pudo,
Desde que al yelo os adorò desnudo?

Doce años. Porque esta era la edad, que tenia el Niño en
este tiempo. *Enemigos propios.* O de su patria, ò sus mis
mos parientes; pues como dixo Christo: Los enemigos de el
hombre son sus mismos domesticos: *Inimici hominis domestici
eius,* Mich.7. *Al yelo.* Quando desnudo estava en el Portal re
cien nacido. *Con sudor.* Unida. Es mui mysteriosa la Estancia,
pues à el mismo tiempo quiere mover à el Niño, acordandole

el trabajo; y sudor con que le ha mantenido, y asimismo la union de la voluntad à sus preceptos. Y siendo el officio de San Joseph de Carpintero, para gloria de el Santo pongamosle por emblema de su obediencia, y de su trabajo, à la sierra asida de dos manos por los extremos, partiendo un madero, con este epigrafe: *Ad dexteram, sive ad sinistram*; y haganos el costo la discrecion de el Ilustrissimo Arcebispo:

Serra tuis parens, quasi fida ministra, lacertis

Alterius promptam se exhibet arbitrio.

Huc illuc minimè renuit tradique, trabique;

Nec manui cuidam finire ligna negat:

Non à signata, vel ad unguem parte recedit;

Semper at in trito sedula calle manet.

Quæ queso calcata via est à simplice IOSEPHË

Non nisi quæ alterius respicit arbitrium.

ESTANCIA LXXII.

Por què dexais aquestos tristes brazos,

Que otro tiempo llorando deseastes,

Y haciendo de los vuestros dulces lazos;

Lleno de amor en ellos reposastes?

Como mi pecho no se hace pedazos,

Viendo, Señor, que elado le dexastes,

Haviendo sido vuestro escudo suerte,

Por vos puesto al peligro de la muerte?

Por què, &c. El Niño donde quiera le oia, como inmenso, y así retoricamente le persuade con sus servicios, y meritos, y le obliga con sus sollozos, pues es la voz mas persuasiva la voz de las lagrymas, y la de las queexas. Què bien Soror Sallent, hablando de los parientes de Santa Clara:

Persuadium à la hermosa

Doncella con el discreto,

Eloquente, poderoso

Lenguage de el sentimiento.

Escudo, &c. Quando le llevò à Egypto huyendo de Herodes, &c.

ESTANCIA LXXIII.

Como dexais aquestos ojos tristes,
 Hechos fuentes de lagrymas, y enojos;
 Si son estos los ojos que dixistes,
 Que eran la luz de vuestros bellos ojos?
 Como à estas manos, que gozoso alistes,
 Hinchendolas de bienes à manojos,
 Innumerables veces las besastes,
 Ahora, Niño, las desamparastes?

Hechos fuentes. Silveira, lib. 16. Estanc. 71:

Daba fuentes de lagrymas à el suelo.

Y porque las lagrymas son las señales de el dolor, y así em-
 biandolas, para fé de su pena diria:

Ite oculi vitreis fontes effundite claustris;

Ite mei fontes signa doloris erunt.

Pero yá que el Autor tanto esfuerza las lagrymas de nuestro
 Santo, aunque todo lo pedia el suceso funesto, digo con Ariosto,
 aplicado à este caso, que San Joseph:

Mojò, acaso, su rostro sin reparo,

So cada ceja un rio le ha nacido,

Y con tan dulces aetos, y lamentos;

Que si escuchassen pararian los vientos;

ESTANCIA LXXIV.

Si es, Niño hermoso, que os habeis perdido;
 Porque mi triste corazon entienda,
 Que como està obligado, no ha servido
 Al bien que el Padre Eterno me encomienda;
 Con lagrymas de el alma perdon pido,
 Vos que veis mi dolor vereis mi enmienda;
 Otro serè de oï mas, volved, mi amado,
 Volved, y perdonadme lo pasado.

NO ha servido. Busca por todas partes razones à la culpa,
 aunque no la havia. *El Padre me encomienda.* Porque hi-
 zo à San Joseph Padre Putativo de Christo, su guarda, y cust-

Y odia, como queda dicho; y así se aplica la Iglesia à el Santo
 estas palabras de los Proverbios: *Qui custos est Domini sui, glo-*
rificabitur, cap. 28.

ESTANCIA LXXV.

Y si es, Señor, la culpa sola mia,
 Que si serà, pues nunca à vuestros ojos
 Pudo ofender la Angelica Maria,
 Y daros, como yo, injustos enojos:
 Por què dexais su amada compañía?
 Por què enturvais aquellos rayos rojos?
 Volved à la que es mas que todas buena,
 La culpa tengo yo, tenga la pena.

L *A culpa.* Es mui persuasiva la Estancia, y toda llena de arre-
 glada Philosophia. Dice bien, porque la pena ha de supo-
 ner culpa, y el castigo debe ser pena de el pecado, como dixo
 uno: *Supplittium est poena peccati*. Pero no eran estos los moti-
 vos de haverse perdido el Niño. La misma reflexion hizo Don
 Andrés Bueno; y así dice, que llenando San Joseph à el ayre
 de suspiros, decia:

Sancte pater nobis tantis occulte disbus?

Qua ratione vales, oculis qui conspicias ista,

Deservisse tui tristem sine lumine Matrem?

Delituisse ferens tam Sancta Matre relicta?

Simeam te nostro comitatu culpa fugavit

Criminis in fontem puram sine labe Mariam

Tangere poena potest, fuerit nec libera saltem

Illa dolore truci minimo sine crimine vivens?

ESTANCIA LXXVI.

No pierda por mi culpa mi querida,
 Volved à consolar a vuestra Madre,
 Volved à dár à aquellos ojos vida,
 Que son la luz de los de vuestro Padre:
 Mi vida, y llanto en pena convertida,
 Hice que al Cielo en mi dolor taladre,
 Y que cubra de luto las estrellas,
 Ausente de las dos, mas que el Sol bellas.

Vida. Yà de luz con su presencia , pues Christo es Sol , y su Madre Luna hermosa : yà vida , porque la ausencia en los amantes es muerte. *Ausente de las dos.* De el Niño , y de sus ojos , que son estrellas con mas vivos resplandores que el Sol , pues à su vista son sus luces sombra ; y así digo con Camoens ; con razon verdadera , 3. part. sonet. 38. que el Niño qui-
taba.

Con sus ojos à el Sol la luz que ardia.

ESTANCIA LXXVII.

X si en aquesto el corazon no acierta,
Y es que perdido os he, mi Niño amado;
Haveis de mendigar de puerta en puerta,
Haveis de andar hambriento, y fatigado;
Hail que temo, mi amor, por cosa cierta,
Que topareis algun desapiadado,
Que despues de reñiros, y afrentaros,
Un pedazo de pan no quiera daros.

Haveis de mendigar. Parece no està bien esta persuasión ; pues si , como dixo el Psalmista Rey , es de este Señor la tierra, su plenitud, y todo lo contenido en ella ; si à todos dà el alimento , como assegurò el Profeta mismo ; si en su querer està tan los milagros, y en su poder los prodigios, como lo hizo con cinco panes, quando diò de comer à tan copioso numero , como havrà de faltarle à èl el sustentò ? Como havia de andar mendigo ?

Dice bien el Autor , porque nos quiso dàr el exemplo , de que quando puede haver humana industria, no hemos de acudir à milagrosas estrañas providencias ; y así no solo es congettura de el Autor , sino que con efecto mendigò en este tiempo, segun afirman San Bernardo, Homil.infr. Oct .Epiph. Alexandro de Ales , part.4. quaest.31. memb.2. art.2. San Buenaventura, in Apolog. Pauper. Lodulfo, y otros. Porque quiso tambien con esto hacer à la pobreza menos fea, y quitarle à el preciso pedir la mascarilla. Así tambien la Madre de Agreda afirma, que una de las mugeres à quien la Virgen preguntò en Jerusalem por su Hijo, y à quien la diò por señas lo hermoso ; la respondió: *Esse Niño, con las mismas señas, llegó ayer à mi puerta*

*pedir limosna, y se la di, y su agrado, y bermosura robò mi cora-
zon; y quando le di limosna senti en mi interior una dulce faerza, y
compasion de ver pobre, y sin amparo un Niño tan gracioso. part. 2.
num. 753. Temo. Yà lo haria assi el Santo, por la experiencia
que havia tenido, quando no havia hallado el Niño, ni la Vir-
gen en Belèn refugio, ni entre parientes, ni amigos, obligando
à elegir el Portal defacomodado, como queda dicho.*

ESTANCIA LXXVIII.

Hai Ruben, que lloraste ansiado, y triste
Al hermano empozado, que no hallaste,
Y tu Jacob, que tanto lo sentiste,
Que los vestidos de dolor rasgaste!
Hai mi abuelo David! Di, que no hiciste
Por el ingrato hijo que lloraste?
Y tu, grave Tobias, que no hacias,
Ausente de tu casa tu Tobias?

Hai Ruben! Disculpa Joseph su sentimiento con el exemplo
de sus antepassados. *Ruben.* Quando invidiosos quise-
ron matar à Joseph sus hermanos, los persuadiò Ruben à el me-
nor mal de meterlo en una Cisterna, para despues librarlo; y
como sin su noticia se lo vendieron à los Ismaelitas, volviendo
por alli, y no hallandolo, rompiendo los vestidos de dolor, di-
xo: A donde ire, no pareciendo mi querido hermano? *Revera,
susque Ruben ad Cisternam, non invenit puerum, & scisis vesti-
bus, pergens ad fratres suos, ait: Puer non comparet, & ego quo ibo.
Genes. 37.*

Y tu, Jacob. Despues que estos, para ocultar su delito, tñe-
ron en sangre la tunica, la llevaron à su padre; y Jacob juzgan-
do que alguna fiera havia quitado à Joseph la vida con tiernas
lagrymas, y dilatados sentimientos, explico su dolor rompien-
do sus vestidos: *Scisisque vestibus, inductus est cilicio, lugens fa-
lilium suum multo tempore, ibid.* Hai David! Fue quando Absa-
lon, queriendo quitarle à su padre David la corona, le persi-
guiò con cruel guerra; y en una batalla que le diò, quedò col-
gado de los cabellos en una encina, y atravesado por Joab con
una lanza: llegada la noticia de su muerte à su piadoso padre,
le llorò mucho, y daba voces, diciendo: Hijo mio, Absalon,

402 De quando perdieron à N. Redemptor, &c.
quien me concediera el morir en tu lugar! *Contristatus itaque
Rex, ascendit Cenaculum, & flevit, &c. 2. Reg. 28.*

Y tu, grave Tobias. Luego que pasó el dia que havia de lle-
gar su hijo de la jornada à que le havia embiado, comenzò su
madre, y èl à tener susto, y aumentada la pena, prorrumpan
en lastimosas lagrymas: *Cum vero moras faceret Tobias, causa
nuptiarum, sollicitus erat pater eius Tobias. incipit autem contrista-
ri nimis ipse, & Hanna uxor eius cum eo, & ceperunt ambo simul
fere, &c. Tob. cap. 10. Vease Cant. 1. Estanc. 59.*

ESTANCIA LXXIX.

Pues todos juntos no sentisteis tanto,
Tanto por ser mayor amor el mio,
Quanto por ser mas digno el solo Santo,
De el amor, que me tiene ardiendo, frio;
Tanto porque no llega todo, quanto
Encierra el Cielo à mi Criador que erio,
Quanto porque esse amor es una sombra
De el que me abraza, por quien mio se nombra.

Todos juntos. Dà las razones de ser mayor el sentimiento
de nuestro Santo, por la pérdida de el Niño, que el que
tuvieron los que ha puesto por exemplo, y los demás juntos.
Lo primero, porque tanto se siente lo que se pierde, quanto se
estima, y ama. Lo segundo, porque quanto sea la cosa de mas
estimacion, y precio, tanto será el sentimiento mas excesivo,
y aquellos havian perdido la presencia de hombres, y Joseph
la de un hijo, que era Divino. Lo tercero, porque el amor de
aquèllos era sombra de el que Joseph tenia; pues Jacob era
sombra de nuestro Santo, como Joseph vendido lo era de Chris-
to. *No llega.* Porque es infinito el exceso, que hace Dios à toda
la hermosura de el mundo, siendo toda la de las criaturas una
sola gota de el mar de su belleza, un breve diseño de ella, y
una centella de el abismo, que le participò su perfeccion in-
mensa. Oigamoslo al Padre Coraza, de Art. ven. Amand.
lib. 1.

*Namen ama, si pulchra capis. Nil pulchrius illo
Quo renitente, orbis cetera pulchra nitent.
Astris si rutilat Cælum: si floribus balans*

Sunt formosa, sui quia sunt. Authoris imago, Astris, flore, undis pulchrior. Author erit. Qui quid habet facies iucundi nara deforis, Vix decor est, primo de quo decore venit. Sic oritur parvus magno de flumine rivus. Sic micat ingenti nata favilla face.

ESTANCIA LXXX.

Hai dulce amado mio! hai bello ausente!
 Vuestro padre defienda vuestra vida,
 Y os provea con mano omnipotente,
 De posada, de cama, y de comida:
 Embieos de su Cielo refulgente,
 Gente de guarda de la mas lucida,
 Que os sirva, y os regale, amada prenda,
 De mis faltas haciendo digna enmienda.

Gente de guarda. Numero de Angeles. De la mas lucida. De las Gerarquias superiores. *Que os sirva.* Bien dice que substituiian la asistencia de Joseph, no uno, sino muchos Angeles, pues vale por muchos el Santo, y assi solo ellos pudieran suplir su falta. Vease Cant. 6. Estanc. 58.

ESTANCIA LXXXI.

Hai triste, que la vida se me acaba,
 Viendome ausente de essa luz hermosa!
 Y el cuchillo cruel el alma enclava,
 Que Simeon pronosticò à mi Esposa!
 En medio de la pena fiera, y brava,
 Que hirió essa carne de azuzena, y rosa,
 Aunque mi corazon sentì defecho,
 Os vi abrazado à aqueste triste pecho.

Ausente. Es la ausencia una muerte civil. Queda dicho Cant. 8. Estanc. 13. *Cuchillo de Simeon.* Que fuesse en esta ocasion, queda dicho. *Que hirió essa carne.* Por otras penas que havian padecido Joseph, y su Esposa, va arguyendo el exceso

404 De quando perdieron à N. Redemptor, &c.
 de esta ; porque la Circuncisión , que es de la que habla , fuè un gran tormento , pero mitigabase con tenerle presente entre los brazos ; pero aqui la ausencia aumenta de la pena la mas cruel congoxa. *Pues vi.* Porque las penas se hacen glorias teniendo presente à Dios , como se dirà en la Estancia siguiente: Esta diferencia de dolor estando ausente el Niño , pone tambien la Madre de Agreda entre las tiernas quejas , que en esta ocasion le daba nuestra Señora : *Quando vuestro ser Divino se ocultò de mi interior , quedòme la presencia de vuestra amable humanidad ; y aunque severa , y menos cariñosa que acostumbraba , hallaba vuestros pies à que arrojarme ; mas aora carezco de esta dicha ; y de todo punto se me ha escondido el Sol que me alumbraba , y solo me quedaron las angustias , y gemidos , part. 2. num. 750.*

ESTANCIA LXXXII.

En el camino largo , y trabajoso,
 Quando à Egypto lleguè senti mil penas ;
 Temiendo no os cogiese el Rey furioso ;
 Y os hiciesse morir por las agenas :
 Mas todas fueron , mi querido hermoso ,
 De mil consuelos , y favores llenas ,
 Que la pena con vos es bien eterno ,
 Y el bien sin vos , la pena de el Infierno :

EN el camino. Queda tratado de la huida à Egypto. *Penã con Dios es bien.* Es asì , porque es gran consuelo tener à Dios por compañero en los trabajos. Por esso ofrece por David , que estarà con el Justo en las tribulaciones : *Cum ipso sum in tribulatione* , Psalm. 90. El aparecerse Dios à Moysès en la zarza entre espinas , y fuego , fuè facilitarle el que con gusto passasse descalzo sobre los abrojos. Què otra cosa fuè el ver à Santa Inès burlarse de los tormentos , y como afirma San Ambrosio , ir no menos alegre al martyrio , que podia ir à un casamiento ? lib. 1. de Virgin. Què otra cosa era oir à Job en el mar de sus miserias clamar esforzado : Ponte , ò Señor , junto à mi , y luego pruebe con migo su valentia la mas fuerte violenta mano , cap. 17. Pero aun este consuelo lo conocieron los Etnicos , y asì dixo Virgilio , Encid.

Solatum est miseris socios habere penites.

O si salieramos de un error los hombres ; como perderiamos el horror à los trabajos ! porque son menores padecidas , que premeditadas . Quando à nuestro dulce Dueño se le representò el caliz de su Pasion , le pidió al Padre , que si era posible , passasse aquel caliz acervo ; pero à el padecerlo le solicita que dure por mas tiempo : *Sitio , id est maiora tormenta* , que expuso el Preexcelso Agustino , porque los males solo vistos amedrentan ; pero padecidos por Dios gustan . Son los trabajos como la Vara de Moysès , à el verla serpiente , à el tocarla vara , à el mirarla todo horrores , à el tocarla todo suavidades , à la representacion animal ponzoñoso , à el tocarla baculo para el descanso .

Con Dios . Què bien nos lo dicen los Niños de Babilonia en ponerse à cantar versos en el Horno ; porque hallaron , que las llamas que havian de ser voraces incendios , para consumirlos , les servian de tremulas vistosas plumas , para adornarlos ! Què mucho si entre sus penas estaba Dios , que los asistia : *Quartus similis filio Dei* , Dan. 3. *De favores llenas* . No me admiro que diga el Autor , que con Dios sean bienes los trabajos , si que estèn llenos de favores ; pero què mucho , si en este mundo el dar Dios las penas es uno de los mayores favores que nos embia . Con agudeza notò el Chrysologo las palabras , que dixo Christo à sus Discipulos : Como me embiò à mi mi Padre amado , assi os embio yo por el mundo à vosotros , Luc. 10 . Que fuè lo mismo que si dixera : Si yo vine à padecer por el hombre , tambien os embio à padecer la hambre , muerte , y persecuciones : en haceròs participantes de mi vida , è imitadores de mis congoxas , es haceròs la mayor fineza : no uso en esta legacia que os encomiendo de mi autoridad , para mandaròs , si de el especial amor , para favoreceròs . Assi el Santo , ferm. 84 .

Pero que las penas que Dios embia sean favores , lo dixo Christo , como refiere San Marcos : De veras os digo , que ninguno dexa por mi su casa , que no reciba ciento por uno : en esta vida casas , hermanos , campos , y tribulaciones , y en la otra la vida eterna : *Amen dico vobis , nemo est , qui reliquerit domum , aut fratres propter me , qui non accipiat centies tantum : nunc in hoc tempore domos , & fratres , & agros , cum persecutionibus , &c.* cap. 10 . Por el merito ofrece Dios , que premiarà à el Justo , y entre los demàs dones pone las penas , porque esta proposicion *cum* , equivale à la conjuncion *&* , como sabè el Latino , y entendiè aqui el Brixiano : *Ipsè persecutiones pars muneris est* , para que

que sepamos, que los trabajos son favores divinos. *Stilla in O*

Favores. Pero no sabremos la grandeza que tienen estas gracias de las tribulaciones? La honra es excesiva, segun la mano de donde viene; y la dadiba de los trabajos viene de la mano del mismo Christo: Es expresso de San Pablo: *Vobis donatum est pro Christo non solum, ut in eum credatis, sed etiam, ut pro illo patiamini*, ad Philip. cap. 1. Es, pues, tan gran dicha, que es mayor privilegio que el de resucitar muertos, y el de hacer otros maravillosos milagros. Así lo dixo sobre este texto el divino Chrysostomo: *Gratuitum enim munus est, ac majoris admirationis, quam si revera mortuos excitare, & signa mira patrare.* *nois*

Los favores que hace Dios en dár las tribulaciones. Descendamos à esta verdad, viendo en particular lo que hacen los tormentos, para nuestro favor, y para nuestro beneficio. Como el hombre navegue en este mar de el mundo, luego que nace à el primer aliento es toda su vida una nave metafórica, y así entonces mas camina à el puerto de la Gloria, quando el viento de las tribulaciones mas la impelen. Esto significò Lucatino, quando pintò una nave combatida de los vientos, con este mote: *Minantur, sed ferunt.* Y San Agustín dixo: La tribulacion es viento aspero, pero favorable, y prospero: *Tribulatio asper quidem ventus est, sed prosper.* in Psalm. 125. Què bien en este dístico lo dixo el ingenioso Cardenio! *Obnum is tog oy oidms zo*

Vela ferunt, ferunt rabido dum flamine caur: *noisima*

Dum bigijs animam vexat, ad astra vebit. *noisima*

Lo segundo, como la vida de el hombre sea como el agua: *Omnes morimur, & quasi aque dilabimur in terram,* 2. Reg. 14.

Quanto mas, como esta se oprime, mas se eleva. Así San Juan

Climaco: *Quemadmodum coercita aqua in altum exurgunt, ita sepe anima periculis circumventa, ad Deum per poenitentiam exurgit,* Grad. 27. Y San Gregorio Papa: *Mala, que nos premunt, ad Deum ire compellunt.*

Muchas veces la tempestad de rayos, y lluvias nos obliga à entrarnos en la Iglesia: el virtuoso es como

la paloma, que si con el peso le oprimen, mas entonces se eleva. Oigase à Jacobo Bruck:

Alma licet virtus adversa sorte prematur, *noisima*

Presatamen victrix altius ire solet. *noisima*

Lo tercero, como despues de el original pecado, y de los pecados personales, queda sin fuerzas nuestra naturaleza, estu-

pida, y fria, la tribulacion la corrobora. Así de si mismo lo de-

cia San Pablo: Mientras estoi mas enfermo , entonces me halló mas esforzado: *Cum infirmor, tunc potens sum*, 2 ad Cor. 12. La razon es evidente, porque como son enemigos el espiritu, y la carne , mas fuerte estará aquel para la lucha , siempre que su contrario perdiere las fuerzas. Oigase à el Melissuo Bernardo: *Vides quia carnis infirmitas robur spiritui auget, & subministret vires? Ita, è contrario noveris carnis fortitudinem spiritus debilitatem operari. Et quid mirum, si hoste debilitato, tu fortior efficeris? &c.* serm. 29. in Cant.

Lo quarto , nos faca la tribulacion de nuestras tinieblas, iluminando à las almas. Así lo dixo Abacuc: Caminaràn con la luz de tus saetas: *In luce sagittarum tuarum ibunt*, cap. 3. Porque las saetas de la tribulacion que Dios dispara, no es para que nos maten , sino para que nos iluminen. Así alli San Geronymo: *Sagittæ Domini cuntes, atque pergentes, non ad hoc mittuntur, ut interimant, sed ut illuminent.* Son los bienes mundanos sombras, que obscurecen el entendimiento; la prosperidad cierra à el corazon el oido , el qual la tribulacion abre , para que entre la luz de el desengaño. Què bien San Gregorio: *Aurem cordis tribulatio aperit, quam saepe prosperitas hiatus mundi claudit.* Moral.

Lo quinto , como las culpas sean unas disformes manchas de el alma, y se llève lo puro las atenciones de el divino castigo, nos purifica la tribulacion como à el oro. Esta verdad , que es expresa de la Escritura, la explica San Agustín con su acostumbra viveza: El horno , dice, es el mundo ; la leña , ó carbon son los malos; el oro es el Justo; la tribulacion es el fuego; y el mismo Dios el Platero: *Fornax mundus, palea iniqui, aurum Just; ignis tribulatio, artifex Deus.* &c. in Psalm. 30. No queriendo piadoso echarnos à el abismo , purifica nuestras manchas, dice el Nacianceno, in Lip.

Supplicijs ne feceras meritis tua vindicat ira?

An potius purgas animos fornace dolorum,

Eximere ut sordes fulvo solet ignis ab auro.

Y lo dixo San Gregorio, lib 9. Mor. cap. 27. Vease. Esto quiso decir la Academia de Viterbo, pintando por emblema à el crisol en el fuego con el oro , con este lemma: *Donec parum.*

Lo sexto, permite Dios los trabajos , para probar en ellos à los buenos. Así en los libros de la Sabiduria: *Tentavit eos, & invenit illos dignos se*, cap. 3. Y mas claro en el Eclesiastico: *Vasa*

408 De quando perdieron à N.Redemptor, &c!

figuli probat fornax, & homines iustos tentatio tribulationis, c. 27a
 Así lo hizo con Tobias, y con el paciente Job. Oigase al Nancianceno, lib.3. Sent.

Aurum flamma, bonos adversa probabunt.

Lo septimo, nos dà por favor los trabajos, para hacer aspero el camino de el mundo, y deseemos caminar à el Cielo: quiere que no nos embelese con sus aparentes bienes caducos, sino es que heridos le busquemos. Este motivo expreso Dios por su Profeta Oseas: *In tribulatione sua manè confurgent ad me, cap. 6.* Quiere que como el hijo Prodigio, dexemos los deleites, y punzados de la pena, le busquemos como à Padre: *Fame perego, ibo ad Patrem meum, Luc. 15.* Muchas cosas dixo el Chrysofotomo, quando llamò à la tribulacion nuestro Pedagogo: *Pedagogus noster tribulatio, Homil. 62. ad Pop.*

Lo octavo, que en darnos trabajos nos declara las mas veces Dios por hijos suyos; de donde infiere Agustino: Luego si quieres ser exceptuado de padecer los tormentos, seràs exceptuado de entrar en el numero de sus hijos: *Flagellat Deus omnem filium, quem recipit, & tu forte exceptus eris? Si exceptus es à passione flagellorum, exceptus es à numero filiorum, lib. de Past.* Lo nono, es tan singular el favor de dàr Dios tribulaciones, que es una de las mayores señales, en que manifiesta su grande amor à las almas. Es mas favor dàr Christo un ahogo, que el cariño de ponerle entre sus brazos. Así lo dixo à su querida la B. Bautista Verana: *Recordare magis me tibi ostendisse signum amoris, dum te affixi, quam dum tenerem in dulcissimis brachijs meis, Cor. S. Franc. part. 4. lib. 7. cap. 24.*

Finalmente dexo este punto, porque para poner todos los bienes que trae la mortificacion, era necessario un libro muy dilatado. Solo dirè con San Pedro Chrysologo, que el que padece excite su esperanza, pues es pronostico de su felicidad la pena: quando se trilla el grano, es para guardarlo en la troje; quando se pule la piedra à golpes de el martillo, es para colocarla en el edificio luego, sin ruido: muevese el torvellino, para arrebatàr à Elias à el Cielo: el trillar à el hombre en la hera de este mundo con los golpes, y los trabajos, es para su alma el maximo de los remedios. Vease in Epist.

Dà el Melissuo Bernardo en tres bienes de las penas tres singulares favores: exercitan para que la virtud no se resfrie con el ocio: saca à la vista, para el exemplo à nuestra constancia;

cia: y hace meritos, para recibir los premios de la Gloria: *Tribulatio tria confert. Exercitium, ne virtus amoris, otij torpore frigescat. Probationem, ut nostra constantia fortitudo ad exemplum innotescat. Præmium, ut iuxta tribulationis modum immensum gloria pondus accipiat.*

Quien lea esto, yà no se admirarà de que los Santos no huayan, como nosotros, las penalidades, sino es que las pidan, y con ansia las deseen. Así Santa Teresa decia à su Esposo Jesus: *Señor, ò padecer, ò morir.* Así lo mismo San Juan de la Cruz: *Aut pati, aut mori.* Y Santa Isabel Reyna de Portugal: *Señor, padecer, y no morir.* Por esto lloraba San Lorenzo, viendo que San Sixto padecia, y èl quedaba libre, como dize San Ambrosio, porque los Santos tienen por favor tan especial à los tormentos, que quisieran padecer con deseo tan intenso, que pasan à santa ambicion el anhelo de lograrlo.

Predica San Pablo à el Pueblo, y con ardiente zelo les dice: Deseo para con Dios, que todos los que me oyen sean tales como yo, exceptuando mis prisiones: *Opto apud Deum, omnes, quibã audiunt me hodie, fieri tales, qualis, Et ego, exceptis vinculis,* Act. 26. Pues por què les desea todos los demàs bienes à los otros, y reserva para si las carceles, y las cadenas? Porque es tanto el gusto de padecer, y le tiene por favor tan divino, que lo quiere sediento, sin partirlo, gozarlo todo. Así Paez con el Chrysostomo: *Quasi omnia bona auditoribus exoptaret; vincula tamen, tanquam peculiare bonum, in quo nullum admittit eorum sitibundus consortium, sibi soli reservat,* in Epist. Jacob. cap. 1.

Pero por què nosotros despreciamos el padecer tormentos; quando tan sedientos los desean los Justos? Porque ellos saben sus bienes, y nosotros los ignoramos. Uno de los Emperadores mandò, que el dia que se coronasse no echassen dinero por los balcones, y que en su lugar marcassen de diferentes numeros unas varas, y que los que las cogiesßen, fuessßen por los doblones que numerassen à su Tesoreria. Empezaron à arrojarlas, y los que no sabian el mysterio huian, porque lastimaban; pero los otros sufrían de buena gana el golpe de ellas, por lograr despues la paga.

La B. Angela de Fulgino solia decir, que los bienes temporales, honras, riquezas, y regalos, eran las migajas que se caen de la Mesa de Dios; pero que las tribulaciones, y cruces, eran los platos preciosos, y delicados, que sirven en esta Mesa, y

Dios reparte con sus familiares , y mas caros amigos , in Vit.

Para mayor apoyo oigafe el Testamento , que en la Cruz hizo Christo, à la delicada pluma de Agustino: Fuè distribuyendo sus Legados, dice, y dexòles à los Apostoles las persecuciones, su Cuerpo à los Judios, su Espiritu à el Padre , à San Juan à su Madre Virgen, à el Buen Ladron el Paraíso , à los malos el Infierno , y la Cruz à los buenos Christianos: *Anctor pietatis in Cruce pendens Testamentum condidit, singulis pietatis opera distribuens: Apostolis persecutionem, Iudais Corpus, Patri Spiritum, Paranimphum Virgini, Latroni Paradyssum, peccatori infernum, Christianis vere pœnitentibus Crucem commendavit,* serm. de Pass.

Favores. No solo son finezas de Dios las tribulaciones, sino que es el compendio , y el mas decoroso de los favores , que Dios dà en este mundo. Escribiendo San Pablo à los de Epheso, les dice mysterioso : Yo aprisionado en el Señor , os ruego que persistais, y obreis dignamente en aquella vocacion à que fuisteis llamados: *Obsecro vos ego vincas in Domino, ut digne ambuletis vocatione, qua vocati estis,* cap.4. Pues si usa de su autoridad para escribirles, de su ciencia para predicarles, y de su representacion para persuadirles, no seria mejor decir: Yo que me hallo en la alta dignidad de Apostol: yo que, por divino privilegio, soi vaso elegido, y he sido llevado hasta el tercero Cielo, para que se me comunicassen divinos arcanos; y no que solo dice: Yo he sido aprisionado, y padecido tormentos?

Procede discreto, pues fuè decir: Es verdad que quiero valerme de mi autoridad, y expresar mis privilegios, para que autorizada mi persona, y condecorada, persuada mi doctrina; pero como son tantos, necesito compendiarlos, para evitar lo vano, y lo molesto; pues he de decir solo, que padeci por Dios muchos trabajos, que así digo en compendio mi dignidad, y expreso el mas alto Celestial favor, pues tengo por dadiva mas decorosa haver padecido por Christo, que ser Apostol, Doctor, Vaso, y haver subido al tercer Cielo. Oigamos esta reflexion al gran Chrysofomo: *Magna dignitas Regno quovis, & Consulatu longe maior: nihil ita splendidum, ut vincum esse pro Christo. Vincum esse propter Christum illustrius est, quam sive Apostolum, sive Doctorem, sive Evangelistam esse. Si quis erga Deum ardet, si novit quid sit vincalorum virtus: hic utique prius habebit, optione data, vincula ferre propter Christum, quam Cœlos intrare,* &c. ibi Homil.8.

Que la pena con vos es bien eterno. Lo dicho hasta aqui está claro; pero parece no dice bien el Autor en este verso. La razón es, porque si queda pena, no puede ser eterna, pues sola es la de el Infierno; ò passa à bien, y este, qualquiera que sea, es temporal, pues es de esta vida, siendo consuelo de los que padecen en ella, lo poco que ha de durar qualquiera miseria.

Pero para su debida inteligencia se ha de suponer lo primero, que los trabajos, y calamidades no nos vienen por acaso por lo ciego de la fortuna, por la mala estrella, como la ignorancia de muchos juzga, sino es los dà, ò permite la Divina disposición, y alta inescrutable providencia. Así consta de muchos lugares de la sagrada Escritura. Oigase à Job: *Nihil in terra sine causa fit, & de humo non egredietur dolor*, cap. 5.

Supongo lo segundo, que por varios motivos nos suele Dios embiar los trabajos. Expressaré aqui solo cinco. El primero à los buenos, para que por la paciencia aumenten los meritos, como à Job. El segundo à los Justos, porque no passen à soberbios, como hizo con San Pablo. El tercero à otros, para manifestacion de su Gloria, como à el ciego que refiere San Juan, cap. 9. El quarto à los pecadores, aplicandole el Divino Medico este farmaco, para que sanen de la dolencia de sus culpas, como à Maria hermana de Moysès. Y lo quinto à los protervos, que porque obstinados añaden culpas à culpas, los castiga como Juez severo, empezando su infierno en este mundo. Así sucedió à los dos Herodes, al sacrilego Antiocho, y à otros, siendo esta plaga de enemigo, como dixo por Jeremias: *Plaga inimici percussit te, castigatione crudeli*, cap. 30.

Supongo lo tercero, que aqui no habla de las penas que padece el que está en mortal culpa; porque como las obras de este sean muertas, no pueden ser para con Dios meritorias. Por esto dice el Autor: *La pena con vos*: Esto es, siendo vuestro amigo por la gracia, y asistido de vuestra especial presencia. Supongo lo quarto, que así los trabajos que Dios nos embia, como las penitencias que hacemos, son meritorias para el aumento de Gloria, pues se nos dà à proporcion, segun la Divina oferta.

Supongo lo quinto, que las tribulaciones son la héra en que hollados se aparta de nosotros la paja, y polvo de nuestros defectos, quedando el grano de nuestras virtudes limpio. Es el

¶ 12 De quando perdieron à N. Redemptor, &c.

crivo, que aparta de nuestras almas las malas semillas de las buenas. Es el campo labrado, en que sembrados, y oprimidos, damos, con los Divinos auxilios, soberanos, y abundantes frutos. Es el horno en que Dios nos purifica, y que dilata los senos para recibir la Gloria.

Supongo, finalmente, que las tribulaciones, y calamidades aseguran, regularmente, à el Justo de la Gloria; porque si toda la contingencia de ofender à Dios estriba en el rebelion de lo sensitivo contra lo racional, y aquel fomenta su fuerza de las riquezas, de los gustos mundanos, de la robustez, y de el atractivo de los bienes caducos, el Justo yà obstruido con las miserias, se confunde, pierde las fuerzas el apetito, y toma vigor el entendimiento: con los trabajos se ensenan las pasiones, aumentanse los auxilios, pruebalos Dios en el mundo, y dales despues la corona de el Cielo, labrada à los golpes de el tormento.

Asi lo confessaba Jeremias: Castigasteme, ò Señor, y enseñasteme como à el novillo no domado, à quien con la pesada reja, y continuos trabajos me domaste, y con el peso me hiciste sujetar à tu soberano yugo, cap. 31. Por esto dice San Pablo, que castigaba à su cuerpo, porque no fuera caso que predicando à otros, èl se quedara entre los reprobos, Heb. 5. Y en otra parte: De los trabajos que padeciò aprendiò à obedecer, aun el Hijo de Dios: *Didicit ex eis, que passus est obedientiam*, Hebr. 5. Luego las tribulaciones nos dan la Gloria; pues como dixo San Paulino, nos la dà la paciencia: *Tribulatio patientia robur operatur, ut patientia præmium Gloria conferat*, Epist. 33.

Esto supuesto, digo lo primero: *Que la pena con Dios es bien eterno*, por el tropo, que los Retoricos llaman metonimia, que es quando se toma el efecto por la causa: la razon es, porque como se acaba de decir, la pena dà el exercicio à la paciencia, y esta confiere, y dà la Gloria. Es la pena *bien eterno*, ò bienaventuranza no formal, sino es finalmente tomado, segun el fin à que mira. Esto es casi lo mismo que dixo San Pablo: La gracia es vida eterna: *Gratia est vita aterna*, ad Rom. 6. Como lo entienden muchos, y Alapide: *Gratia ergo est vita aterna, non in se, & formaliter; sed finaliter, quia finem, & coronidem habet vitam aternam*, in hunc loc.

Digo lo segundo, que con Dios la pena es metafóricamente la Gloria, por la similitud que tiene con ella. Lo primero, por-
que

que si por la Gloria logran los Bienaventurados una gran conformidad con Christo, como dixo San Pablo, ad Rom. 8. Tambien la tienen los viadores por medio de las tribulaciones, como expreso el mismo, 2. ad Cor. 4. Lo segundo, por el consuelo, y alegria que causan las penas en el Justo, como queda ponderado; y asi dixo San Francisco: Es tanta la Gloria que me aguarda, que todo tormento me deleita: *Tanta est Gloria que me expectat, quod omnis poena me alectat*, in Vir.

El Padre Juan Bautista Machado, de la Compania de Jesus; estando preso en el Japon, escribio à su General, diciendo, que no cambiaria aquel estaco por todos los Imperios del mundo; y que nunca havia tenido tanto gozo, como el dia que le havian sentenciado à el martyrio: *Hac hora ipsa laureatus ua uis martyrij nuntius advenit. Morior solatio plenus, quia pro bono lesu morior*, Trigaut. lib. cap. 6.

Este gozo se viò en los Santos, aun quando padecian mas crueles martyrios. Leanse las vidas de Santa Inès, Santa Agata, San Marco, Marceliano, San Juan Perfa, y otros. De los Apostoles dice el libro de sus hechos, que iban alegres à la presencia de el Corcilio, viendo que Dios los hacia dignos de padecer por el, Act. cap. 5. A San Esteban le eran dulces las piedras con que le herian: *Lapides torrentis illi dulces fuerunt*, Eccl. in Offic. Pero oigamos la ultima ponderacion, en que dice Santiago, que en los trabajos, y martyrios es donde experimentan los Justos un gozo, que es sumo: *Omne, ac summum gaudium Sanctorum in laboribus, & arumnis ostenditur*, cap. 1. Con otra frase lo explicò San Pablo: Es tanta la alegria que tengo en toda tribulacion, que me llena el consuelo, y me rebosa el gozo: *Repletus sum consolatione, superabundo gaudio in omni tribulatione nostra*, 2. ad Cor. 7.

Lo tercero, porque los Justos adquieren su cierto dote de impasibilidad entre las penas, en semejanza de los Bienaventurados; pues como embriagados de el amor Divino, y considerando que es Dios por quien padecen, y la Gloria que se labran, quedan en soberano extasis, como libres de lo paisible de sus cuerpos, triunfando su gozo de su sentimiento. Asi San Esteban entre las piedras: asi San Lorenzo entre las llamas. Esto dixo el que pintò à el monte Etna, à cuyo cima no llegan las alteraciones de el aire, ni las tempestades, à cuya empresa puso este mote: *Nubes excedit Olympus*. Oigamos esto al Nacianceno,

hablando de los Martyres: *Cum igne, & ferro, & belluis, & tyrannis, & presentibus malis, & de nuntiatis alacri animo, velut in alienis corporibus, inò, quasi corporum expertes, dimicarunt,* Orat. 1. cont. Iulian.

Digo lo tercero, que la pena con Dios es el bien eterno en flor, aunque aun no en fruto. Son los Justos que padecen, como los Jardineros que se llenan de alegría, viendo en las muchas flores de los arboles alentadas sus esperanzas. Así S. Gregorio Nifeno: *Flos afflictio est: iam vero anima Sancta visis floribus, qui aternitatis fructum inamissibilem promittunt, gaudio perfusa, annuntiat: flores apparuerunt in terra nostra,* Cant. 2. *Dum enim capita amputantur, & membra praescinduntur, flores Martyrum apparent, & voces gaudij in Ecclesia resonant,* in Verb. Math. 5.

Digo lo quarto, que lo son tambien, porque yà los tormentos les son corona de la Gloria à los Justos. A aquellas palabras mysteriosas del Eclesiastico, en que dice: Entra tu pie en sus grillos, y en su collar tu cuello, cap. 6. añade: *Es erunt tibi compedes eius in protectionem fortitudinis, & bases virtutis: & torques illius in stolam Gloria.* A este proposito pintò Engelgrave unas flores, atadas con una cuerda, con este mote tomado de Virgilio, Eglog 6. *Vincula fertis,* para dár à entender, que las flores de los tormentos, y prisiones de los Martyres, no tanto son pena con que los maltratan, quanto guirnalda de la Gloria con que yà los coronan.

Digo lo ultimo, que à las penas absolutamente se le dà bien el nombre de *bien eterno*, y de Gloria. Haviendo llegado la hora de dár Christo por nosotros en la Cruz la vida, refiere San Juan, que levantando à el Cielo los ojos, dixo à su Eterno Padre: *Glorifica à tu Hijo: Pater, venit hora glorificae Filium tuum,* cap. 17. Así en la version de el Arabigo; porque si iba à padecer dolores, y à sufrir ignominias, quiso que supiessemos que eran las penas su Gloria. Así Origenes: *Erat ei Gloria, etiam ipsa passio Crucis,* Homil. 6. in Exod.

Esto mismo dixo Eutimio sobre dicho texto: *Glorifica hic filium tuum afflictionibus, quas pro mundo perpetiar. Nam mihi, qui sum Dominus, Gloria est pati pro servis,* in Ioan. 17. Vease à San Ambrosio, lib. 4. Exam. cap. 2. Así de sí mismo lo sentia entre las penas San Pablo: *Gloriamur in tribulationibus,* ad Rom. 5.

Y así San Zenon llamó à las tribulaciones bienaventuradas,

porquè ellas son emulas de la Gloria , y un diseño de la Bienaventuranza.

Veamos si nos dà la prueba el diestro en padecer San Pablo : Todos, dice, resucitarèmos , pero no nos mudarèmos todos : *Omnes moriemur , & resurgemus , sed non omnes immutabimur*, 1. ad Cor. 15. Pues si Job dice , que aguarda su mudanza con la Gloria: *Expecto donec veniat immutatio mea*, cap. 14. Como San Pablo afirma, que havrà quien no se mude? Es el caso, que havia entre sus acerbos trabajos tenido tan superabundante el gozo : *Superabundo gaudio in omni tribulatione nostra* , que yà parece que vâ bienaventurado , pues ha tenido toda la alegria en lo que ha padecido. Oigase à Zelada : *Bene ergo dicit: omnes resurgemus , sed non omnes immutabimur (ad gloriam) quia prius iam illa quasi potiebatur in ærumnis huius vita , fruens orant gaudio , quod fere beatitudine sonat*, in Iudith, cap. 17.

Ultimamente, si en la Gloria tienen à Dios presente , tambien lo està entre los trabajos , pues està en las tempestades de las ignominias , son sus caminos el torvellino de dolores , y el polvo de sus pies las adversidades. Assi Naum : *Dominus in tempestate , & in turbine via eius , & nebula pulvis pedum eius*, cap. 1. Assi, viendo que à el baxar el Divino Espiritu en la Creacion de el mundo se puso sobre las amargas aguas, discurrió el Mystico Oliva , que el mismo era el lugar de Dios , que el de las penas, significadas en las corrientes, y tempestades: *Idem locus Domini , & tempestatum*, in Genes. 1.

Esto es evidente, porque assi lo ofreció el mismo Dios: *Cum ipso sum in tribulatione*, Psalm. 90. No tiene tanto derecho el Justo à la Divina presencia en las fortunas, como la tiene en las miserias. Entre las llamas gozan la presencia Divina , estando los tres Niños en el Horno de Babilonia: San Esteban le vè, pero quando le tiran las piedras: Jacob le viò quando huía perseguido de su hermano, no quando ganó la progenitura: hablò à Moysès , no quando estaba en el Palacio de Faraon entre delicias , sino es quando guardaba los ganados à los soles , y à las lluvias.

Fray Luis de Granada pone en un simil una bella razon de esta fineza: A el modo, dice, que nunca mas desalada la madre vâ por el hijo, y mas tierna le toma entre sus brazos, que quando le vè llorar lastimado; assi nuestro piadosissimo Padre Jesus nunca està mas cercano à sus siervos , para consolarlos , que quan-

quando los oye affigidos : *Nullibi proprior est seruis suis , qu am cum in tribulatione gemunt*, fol. 520.

Y el bien sin vos la pena de el Infierno. Con Dios todo es bueno; y assi una sola cosa pedia David, que era està con Dios en esta vida por gracia, y por la Gloria en la otra: *Unam petij à Domino hanc requiram , ut inhabitem in Domo Domini, omnibus diebus vite mee*, Psalm. 28. Por esso dixo San Pablo , que todas las cosas cooperan para el bueno : *Omnia cooperantur in bonum ijs, qui secundum propositum vocati sunt Sancti*, Rom. 8. Porque en la ciencia manifiestan su doctrina: en la ignorancia su simplicidad: con las riquezas exercitan la misericordia: con la pobreza la tolerancia: las dichas le labran su agradecimiento à Dios: sus infortunios le fabrican su paciencia: en los gustos se mortifican, y en los tormentos se acrisolan.

A el contrario, todo se les vuelve en mal à los malos, como dixo Agustino: *Improbis, & reprobis omnia cooperantur in malum, & ipsa oratio eorum vertitur eis in peccatum*, serm. 78. de Temp. & Soliloq. cap. 18. Assi si mandan, suelen hacer injusticias; si los mandan, prorrumpen en inobediencias: en el logro de riquezas està su avaricia; en los trabajos su impaciencia: los honores los hacen mas ambiciosos; los desprecios mas vengativos: si tienen bienes, y felicidades son arboles sin fruto, por el mucho vicio; y si males, se enojan aun contra el Cielo: si vèn en el proximo bienes, se entristecen envidiosos; si vèn los males, se alegran malevolos: en fin, los que estàn con Dios por gracia, merecen en sus obras el aumento de la Gloria; pero los que estàn sin Dios, por sus pecados, todo lo que obran es ordenado à mayor infierno; porque si son culpas, piden cada vez mas castigo; si son obras buenas (que en ellos lo son solo materialmente) abusan de los dones de Dios, pues los exercitan tibiamente, y obstinados, quando deben usar de ellos arrepentidos. Què bien la Iglesia, que dice: Sin Dios nada hai en el hombre, y nada hai en el que no sea culpa: *Sine tuo numine nihil est in homine, nihil est innoxium*, Offic. Pent. Esto mismo dixo Santiago: *Qui totam legem seruiaverit, offendat autem in uno, factus est omnium reus*, Epist. 2. cap. 10.

Como para explicar el logro de todo bien, lo hace el mismo Dios con assegurar que estará con qualquiera, como les dixo à Isaac, à Jacob, à Moysès, y à Jeremias: *Ego tecum*. Y el Parainfo Gabriel assegurò à la Virgen con esto de su colmada di-

cha: *Dominus tecum*, Luc. 1. Así se expresa todo mal, quando Dios se aparta de el hombre por la culpa. Así dixo por *Vae eis, cum recessero ab eis!* Off. 9. Hai de aquellos de quien yo me aparte. Y como esta interjecion *Vae* es la amenaza de eterna condenacion en la Escritura, quien duda que *sin Dios* no hai cosa para el malo, que ya no sea principio de *Infierno!* *Vae* se Cant. 13. Estanc. 34. Y oigamos à el Hermano Hugo, como aunque nada tengamos, teniendo à Dios todo lo tenemos; y sin el se vuela en nada, aunque se posea todo el mundo, lib. 3. Eleg. 6.

Tu mihi terra, Deus; mihi tu mare, tu mihi Cœlum,

Denique cuncta mihi es: te sine, cuncta nihil.

Y así lo dixo David: *Quid enim mihi est in Cœlo, & à te quid volui super terram?* Psalm. 72.

ESTANCIA LXXXIII.

De esta manera tristes, y afligidos,

Andan Joseph, y su Confortè amada;

Entre sus deudos, y sus conocidos,

Buscando la Deidad disimulada:

Joseph entre dolores, y gemidos,

La tierra en tiernas lagrymas bañada

Rodea, busca, pregunta, inquiere, mira;

Gime, folloza, turbase, y suspira.

Entre sus deudos. Es de el Evangelio: *Quærebant eum, inter cognatos, notos*, Luc. 2. Rodea, busca, &c. Es bella Retorica expresar con variedad de versos la turbacion de una pena. *La tierra en lagrymas*. Así el Padre Becano, Eleg. 10.

Ipsò quo properat studio tardatur, & omnem

Conspergit lacrymis mæsta, notat que locum;

ESTANCIA LXXXIV.

Herido el pecho de el amor Divino,

Que le dà sacudido à sangre, y fuego;

Defanda lo que ha andado de el camino;

Y à andarlo tristemente vuela luego;

No sabe por dò và, ni por do vino,

Loco de amores, y de amores ciego;

418 De quando perdieron à N. Redemptor, &c.

Llega à Jerusalèn triste, y cansado,
Perdido, porque al Niño Dios no ha hallado.

DO. Es lo mismo, que *donde*, y era antiguamente mui usado. Comete se la figura *Aporope*, especie de metaplasmo, que es quando se le quita alguna cosa en el fin à la sílaba ; y dice la vuelta à Jerusalèn toda la Estancia.

ESTANCIA LXXXV.

Piensa Joseph que su Conforte bella,
Quizà como mas buena, ha merecido
Hallar, al que dexandola doncella,
De su grana de polvo hizo vestido:
Lo mismo, menos triste, piensa ella,
Y así espera turbada à su querido,
Por ver si trae à el Sol de su remedio,
Que la eclipsò poniendo tierra en medio.

Hizo *vestido*. A su Hijo el Divino Verbo, que Encarnò en María, quedando Virgen, y le vistió de nuestra naturaleza. *La eclipsò*. El Sol se eclipsa interponiendose entre el, y la tierra la Luna ; pero la Luna interponiendose à Luna, y Sol la tierra, impidiendo pueda esta participar sus luces, por detenerse en el ambito de el Globo terrestre, estando opuestos en diametro estos Planetas.

Suponiendo, pues, que Christo es Sol, y Luna su Madre hermosísima, es bellísima esta alegoria; porque à el modo que la Luna queda en su eclipse opaca, por saltarle la luz de el Sol, por impedirlo la interposicion de la tierra, así quedaba esta Señora triste, y descolorido el rostro con el pesar de haver perdido de su vista à su Hijo, y à su Dueño.

En aquellas palabras de el sagrado Epitalamio de esta Señora con su Hijo, tiene apoyo mui de el caso: No querais espantaros, dice, de que este sin lucimiento, y melancolica, porque el Sol me ha puesto descolorida: *Nolite considerare quoa fusca sim, quia decoloravit me Sol*, Cantic. 1. De esta Señora lo entendió el Cardenal Ailgrino, por estar descolorida con los dolores, que padecia su animo; y especialmente por ver muerto, y en el ocafo à el Divino Sol de su Hijo: *Nunc B. Virgo loquitur de*

de dolore, quem habuit tempore Passionis Filij sui, & convertit sermonem suum ad adolescentulas dicens: nigra sum animi marore despecta, confecta: vel sic: nigra sum, obfuscata, obscurata, decolorata, quia decoloravit me Sol moriens, in Cantic. 1. Y yo mudara en lugar de *moriens*, para nuestro caso, *absens*. Todo lo dixo Mendoza, cop. 433.

A Jerusalem los llama

Grande ocasion, y perdiendo

El Sol, que no el Norte, queda

Bien derrotado el sesiego.

ESTANCIA LXXXVI.

Encuentranse los dos, quedan elados,

Y à las gargantas dados ciegos nudos,

Por los ojos, en lagrymas bañados,

Se hablaron (que son lenguas de los mudos:)

Cada qual con suspiros abrasados,

Con que à los bronces, de piedad desnudos,

Pudieran ablandar, dicen las penas,

De que sus tristes almas estàn llenas.

E *Lados*. De el sentimiento. *Son lenguas los ojos*. Para decir la gran pena que no cabe en los labios. Que à el caso Silveira, Cant. 2. Estanc. 22. hablando Eleazaro:

Porque para decir su sentimiento,

Forma el amor la lengua de mis ojos.

Y Soror Mariana Sallent, Vida de Santa Clara:

Que sabe hablar por los ojos

La voz de los sentimientos.

A las gargantas un nudo. Porque el dolor no dà lugar à las voces, quando es mucho lo que se padece. Afsi Ariosto, Cant. 22. Estanc. 112.

No pudo dàr, por el dolor ser tanto,

A las querellas voz, ni humor à el llanto.

ESTANCIA LXXXVII.

Sus lagrymas a margas Joseph bebe,

Que las ha menester el triste pecho,

Que sin cesar ha tanto que las llueve,
 Que tiene el corazon de yesca hecho:
 La Virgen el de no tocada nieve
 Derrite al Sol, que le dexò deshecho:
 Joseph que ve su llanto el fuyo aumenta,
 Y ella el fuyo, mirandole, acrecienta.

Aumentá. Nos enseña la experiencia, y buena Philosophia, que en los animos concordes en algun afecto, à vista de el que se rie rie el otro, ò en viendo llorar llora. Concordes estaban Joseph, y su Esposa, teniendo un mismo motivo para la pena, y sentimiento en la pérdida de el Niño, y así por tres causas, quando en esta ocasion se encontraron, aumentaron su llanto.

La primera, porque se le frustrò à cada uno la esperanza de que el otro le huviese hallado. La segunda, porque los amantes como unen sus almas, se añaden las penas que su amado padece, y así se duplican las suyas. La tercera, por la simpatia que hai en la conformidad de las cosas; y así es preciso que concordassen en un sentimiento, tocado qualquiera de ellos con el llanto. Para explicar esto pintò Lucarino dos citaras, igualmente templadas, dando por supuesta la experiencia, de que en tocando a la una se toca por sí la otra. Púsole este mote: *Alijs pulsis resonabunt*; la que explicó, y apropiò al animo, y humano entendimiento:

S' è tesa al giusto segno

Riconosce la corda

La sua compagna, è aquel suon, s' accorda;

Tal fan l' humane menti

Risonanza tra loro,

Se prima volte fora

Tusse ad un fin, concordati, è grati accenti,

È in quel, che ad una piace

L' altra ancor si rompiace.

Julio Estroza puló la misma emblema, con este mote: *Vocem dabit altera concors*. Quien quisiere ver esto en aquel alegrarse San Juan en el vientre de su Madre, siendo Celestial Lira, porque sonó la voz de la Lira Divina en la boca de Maria, lea à Santo Thomàs de Villanueva, que yo solo pondiè una de sus clausulas: *Ita empino contigit in proposito: concinentes erat Citha-*

redorum Coelestium Lire: una Verbum, altera vocem gestat, &c.
 Conc. de Visit. B. V. *Aumenta, ac crecienta.* Este aumentarfe el dolor en las penas de los amantes, pende de la transformación, que de uno á otro hace el amor; pues como cada uno vive en el otro, es preciso que tambien el otro sienta; basta que en la valanza de la congoxa queden en equilibrio las penas; pudiendo aplicar en esta ocasion á San Joseph lo que dixo Davila de la Palsion:

Luego que en su fantasia

Vió de Maria el pavor,

Pudo pesar su dolor

Solo el pesar de Maria.

Es tan enfatico el sentimiento de las almas á quien une el cariño, que apenas puede distinguirse el modo de sus afectos, pues como cada uno no vive en sí, es preciso sentir en donde ama. Qué discreto el mismo Davila en otra ausencia de Christo; y así digamos, que el mismo dolor que padecian Joseph, y su Esposa padecia tambien en esta ocasion el Niño, en correspondencia de su amante fineza: oigamosle:

Mas la ausencia de Maria

Opuesta al dolor está,

Que el alma andaria allá;

Y en Christo no asistiría;

Luego en él no sentiría,

Pero de su cuerpo ausente;

Y al de Maria presente,

Dividido el Hombre-Dios;

Sentia en los cuerpos dos,

Que allá siente, en sí no siente;

ESTANCIA LXXXVIII.

De amarga ausencia tres dias padecieron;

Y treinta mil de penas, y dolores:

Entranse al Templo, á quien enternecieron;

Que sabe hacer mercedes, y favores:

Entran llorando, y de repente vieron

Al Niño Dios en medio los Doctores,

En su disputa oyendo, y preguntando;

Y en su saber á todos admirando.

Tres dias. Profigue con el Evangelio: *Et factum est post triduum invenerunt illum in Templo sedentem in medio Doctorum*, Luc. 2. Oyendo, &c. Asi el sagrado Texto: *Audientem illos, & interrogantem eos*, ibid. Admirando. Profigue: *Stupebant autem omnes, qui eum audiebant super prudentiam, & responsis eius*, ibid. Pero yá resulta una grave duda contra el Autor; porque si el Evangelio dice que le hallaron *post triduum*, que es despues de los tres dias, como èl afirma que à el dia tercero?

Respondo, que aunque lo entendieron asi Lira, Ludolfo, el Cartusiano, y otros, es comun la opinion de nuestro Autor, que la llevan Euthimio, Jansenio, Cayetano, y otros muchos, y assi lo explica la Glosa Ordinaria, afirmando, que un dia vinieron à su Patria, el segundo le buscaron entre los amigos, y parientes, y que el tercero, llegando à Jerusalem, le hallaron: *Una die reversi sunt ab Ierusalem, secunda die quarant inter cognatos, & non inveniunt, tertia die regressis in Ierusalem inveniunt.*

A la duda respondo con dichos Autores, que el *post*, en frase de la Escritura sagrada, significa el mismo numero de dias que señala; y assi hablando de el tiempo en que se Circuncidò el Niño, que fuè el dia octavo à el de su Nacimiento, dice lo mismo: *Postquam consummati sunt dies octo, &c. En su disputa.* Era la materia sobre textos, que hablaban de la venida de el Messias. Vease à la Madre de Agreda.

ESTANCIA LXXXIX.

El gozo, la dulzura, la alegria
De los dos corazones soberanos,
Digalo la Seraphica Maria,
Y el escogido en todos los humanos:
Que mal podrá decirlo alma tan fria,
Ni los mas abrafados Cortesanos:
Ellos lo digan, ellos que lo saben,
Si es que en palabras glorias tales caben.

EL gozo. Lo inefable mas se expressa con las admiraciones, que con las palabras, pues se dice mas diciendo menos. Es imitacion de muchos Poetas. Pondré solo el apoyo de la discreta Soror Sallent, que con menos causa dixo, y yo con ella, en este caso:

| | |
|------------------------------------|------------------------------------|
| <i>Aquí en pásmos, en dulzuras</i> | <i>Aquí pierdo todo el rumbo,</i> |
| <i>Tiernamente me suspendo,</i> | <i>Y casi están sucediendo,</i> |
| <i>Y lo que atento no alcanzo,</i> | <i>Apielagos de esperanzas</i> |
| <i>Profundamente venero.</i> | <i>Golfos de arrepentimientos.</i> |

Pero si yo supiera el dolor, que padecieron Joseph, y su Esposa en aquella triste ausencia, yà explicaria esta alegría; pues como dixo David de esta Señora : Segun la multitud de penas que mi corazon padecia; me alegraron despues los consuelos de mi alma: *Secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo, consolationes tue latificaverunt animam meam*, Psalm. 93. Esto parece quifo decir el Padre Becano, Eleg. 10.

*Solaturque agrum, lactumque in gaudia vertit,
Utque ita quaesitum se iuuet esse, facit.*

Esta alegría de San Joseph la dexò tambien Mendoza en enfasis discreto, cop. 441.

*Entregando à la caricia
La admiracion de el sucesso,
Joseph cobra de el ballazgo,
Mas que osò esperar el premio.*

Lo cierto es que seria extremado para ser grande , como dixo la misma Soror Sallent de Santa Clara, despues de otra pena:

*Sustituto fuè de el llanto
Bullcioso, alegre extremo,
Que no es gozo mui crecido,
Gozo que cabe en lo cuerdo.*

ESTANCIA XC.

Que ni Abraham, quando al Isaac querido
Quitò la venda de su rostro bello:
Ni Jacob, quando al fin razon vendido,
Los medio muertos brazos le echò al cuello:
Ni quando el Buen Pastor, de amor herido,
De escarcha coronando su cabello,
Hallò la oveja, y viò à Tobias su madre,
Y al Prodigio el piadoso, y tierno Padre.

Ni Abraham. Compara ahora el gozo de la Virgen , y de su Esposo , con los mayores que se leen de los Santos Padres. Mandòle Dios à Abraham, que sacrificasse à su hijo Isaac;

424 De quando perdieron à N. Redemptor, &c:

y levantando ya el cuchillo para matarle, baxò un Angel; que dexandole lleno de gozo librò à el mancebo, deteniendole el brazo. Vease en el Genes. cap. 22. y la Est. 71. Cant. 10.

Ni Jacob. Despues que vendieron à Joseph sus hermanos, y èl se elevò à el Gobierno de Egypto, fueron ellos à comprar alli trigo, y despues de haverlo ajustado, los revelò quien era, y mandò fuessen por su padre Jacob, y como este àun le lloraba como muerto, luego que le dieron la noticia de su elevacion, y de su vida, quedó como quien vuelve de un letargo, y recobró sus ya languidos sentidos: *Quo audito Jacob, quasi de gravi somno evigilans....revixit spiritus eius,* Genes. 45. Pero quando llegó à su presencia, abrazandolo, fuè tanto el gozo, que no pudiendo contener las lagrymas, prorrumpió en estas voces: *Ya moritè alegre, porque vi tu rostro, y te dexo libre, y seguro: Viden/que cum, irruit super collum eius, & inter amplexus flexit. Dixitque Pater ad Ioseph: Iam letus moriar, quia vidit faciem tuam, & superstitem te relinquo,* ibid.

El Buen Pastor. Es una parabola, que dixo Christo, y refiere San Lucas: Quien de vosotros, decia, que tiene cien ovejas, si se le pierde una, no dexarà las noventa y nueve en el desierto, y buscarà la que ha perdido, hasta hallarla? Despues que la halla la pone en sus hombros alegre, y llegando à su casa junta à sus vecinos, y amigos, y les dice: Dadme el parabien, porque tengo el gozo de haver hallado una oveja, que havia perdido: Así, proligue nuestro amante Jesus, así, dice, serà la alegria de los de la Gloria, por un solo pecador que haga penitencia. Vease San Luc. cap. 15. *De escarcha coronado.* Como aqui se habla de el Buen Pastor Christo, por buscar la oveja en montes, y collados, anda lleno de escarcha el cabello. Así lo dixo en los Cantares à la Esposa: *Aperi mihi, soror mea, amica mea, columba mea, immaculata mea: quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis nocturni,* Cantic. 5. Que expuso así el Padre Be-

cano:

Pande fores, dicit, venerunt tempora noctis,

Caras soror, moto cardine pande fores.

Iam mihi cincinnos gelida tinxere pruinae:

Noturno plenam iam mihi rore caput.

Toid à Tobias. Havian estado los padres de este mui tristes por su ausencia, y quando llegó à su vista, no pudieron de gozo detener el llanto: *Et suscipiens osculatus est eum cum uxore, & ca-*

perunt flere pro gaudio, Tob. cap. 11. Y à el Prodigio. Es otra parábola de Christo, en que dixo: Un padre tenia dos hijos, y el mas pequeño le pidió la hacienda que le tocaba: fuesse à lexas tierras, y gastòla en vicios deshonestos, y sobreviniendo hambre en aquella region, llegó à tal su miseria, que se acomodò para guardar cerdos; pero yà arrepentido, vuelto à su casa, se echò à los pies de su padre; el piadoso le vistió, y puso el anillo, y de alegría hizo grandes demostraciones, y fiestas, diciendole à un su hermano, que lo sentia: Este gozo conviene, porque tu hermano de muerto ha resucitado, y le hemos cobrado estando yà perdido: *Epulari autem, & gaudere oportebat, quia frater tuus hic mortuus est, & revixit; perierat, & inventus est.* Luc. cap. 15.

ESTANCIA XCI.

Ni todo quanto todos se alegraron;

Llegò à el contento, que con colmo excede

A el dolor fiero, que los dos passaron,

Que en su presencia es bien que muerto quede;

Los dos à su querido se abrazaron,

El sus Divinos brazos les concede,

Enmudecen las lenguas, y los ojos

Destilan de su gloria los despojos.

Muerto. Alude à el dolor. Lo primero, porque si la pena era su ausencia, cessaba con la causa el efecto, y volvia con su presencia el gozo. Lo segundo, porque nada falta estando Dios presente, y era el tierno Niño el dulce objeto de los Esposos mas Santos; y si vuelve bienaventurado à los que Dios mira propicio, como los ojos de el Dios Niño no seria à sus Padres de beneficio, y de gozo. Assi Casiodoro: *Beati reduntur, ad quos propitius respicit Deus: quoniam intuitus eius beneficum est,* &c. in Psalm. 10. Enmudecen. Vease antes,

ESTANCIA XCII.

Como assi con nosotros lo haveis hecho;

Hijo (le dice la que le ha engendrado)

Que vuestro padre, en lagrymas deshecho;

426 De quando perdieron à N. Redemptor, &c.

Y yo, os havemos con dolor buscado:
El Niño Dios enternecido el pecho,
Donde tres corazones se han juntado,
Humilde entre los dos su rostro esconde;
Y à las quejas de amor así responde:

Como así. Profigue su historia con el Evangelio: *Et dixit Mater eius ad illum: Fili, quid fecisti nobis sic? Vuestro Padre, &c.* Así profigue el sagrado Texto: *Ecce Pater tuus, & ego dolentes querebamus te. Tres corazones.* El de Christo, Joseph, y Maria, de quien pudo mejor decirse el *erat cor unum* de la Escritura. Que el amor une las almas, se dixo Estanc. 8. Cant. 1. Como así. Así Bueno siguiendo el Texto:

Nate quid egisti nobis? Te namque dolentes

Tristis ego, tristisque Pater quaesivimus ambo

Hijo. El haverle dado este nombre fuè de gran honor à la Virgen Maria; pues à la vista de el Pueblo, y los Doctores, que admirados de su sabiduria en tan cortos años, havian llamado feliz à la Madre, que havia parido, y dado el pecho à Hijo tan hermoso, y sabio, le confesó Madre, dandole abrazos amorosísimos, como dice el Padre Becano, Eleg. 10.

Unde, rogant, istis sapientia talis in annis?

Atque aliquis, felix quæ tibi Mater ait.

Felix quæ talem gestavit ad ubera natum!

Vivat, sitque diu pignore læta suo.

Dixerat. Ille palam Matrem confessus honore;

Complexum turba conspiciente petit.

Y no solo el llamarle *Hijo* fuè honor à esta Señora, sino es que con este renombre le dió à Dios un humano glorioso aumento, como dixo Mendoza, cop. 442.

Hijo, por qué dolor tanto

A mi, y à tu Padre has hecho?

Dice quien à Dios dà en Madre

Humano glorioso aumento.

Si fuè à su lisonja Hijo

De David, de David Nieto,

Solo Hijo de Maria

Es mas alto cognomento;

ESTANCIA XCIII.

Para buscarme así, que hallais qu e quadre,
 Si sabeis quanto importa que yo asista
 A los negocios de mi Eterno Padre,
 Que es lo que me ausentò de vuestra vista!
 Joseph loco de amor, tierna su Madre,
 Afidos al amor que los conquista,
 Vuelven à Nazareth, y yo entre tanto;
 Doi fin alegre à aqueste triste Canto.

Para buscarme, &c. Es la respuesta que diò el Niño, segun
 el Evangelio: *Et ait ad illos: quia est quod me querebatis?
 Nesciebatis quia in his, quae Patris mei sunt oportet me esse?* Aun
 las cosas de el mayor cariño dexaba, para obedecer la dispo-
 sicion de su Eterno Padre: toda su vida fuè un libro, para nues-
 tra enseñanza: èl imprimia en nuestros corazones sus maxi-
 mas, para que abandonando lo temporal, y caduco, obede-
 ciendo à Dios, busquemos con ansia solo lo eterno. *Vuelven
 à Nazareth.* Es de el Evangelio: *Et descendit cum eis,*

*et venit Nazareth, et erat subditus
 illis, Luc. 2.*





CANTO XXII.

DE ALGUNAS ALABANZAS DE San Joseph, y de la Pasion de nues- tro Redemptor.

ESTANCIA I.

AL que el deseo dà perpetua guerra;
De romper libre por los aires vanos;
Y dexando la carga de la tierra,
Entrar por effos Cielos Soberanos:
Gozar la Gloria, que la Gloria encierrã;
Sus bellos, y divinos Cortesanos,
Y ver entre su luz hermosa, y pura
La hermosura, que excede à la hermosurã;

AL que el deseo. Es todo este Canto lleno de erudicion; y destreza, y assi entra con su discreto Exordio, diciendo: Que el que tiene deseo de morir por irse à el Cielo, entre en la casa de Joseph, que à la vista de una Trinidad Sagrada, gozará de un compendio de la Gloria. *Guerra.* Porque à distincion de el gozo trae à el corazon inquieto el deseo, y mucho mas quando es de ver à Dios, como dixo Agustino: *Fecisti nos ad te, & inquietum est cor nostrum, donec requiescat in te*, lib. 1. Confess. cap. 1.

El deseo. El morirse para ir à el Cielo lo han deseado los Santos. Assi San Pablo: *Quartor desiderium habens dissolvi, & esse cum Christo*, ad Phil. 1. David: *Hei mihi, quia incolatus meus prolongatus est!* Psalm. 119. Y San Agustín: *O maris aia desiderabi-*

bilis! Homil. 37. in Evang. Cuyos deseos le eran à el Santo tan largos, y penosos, que la vida le parecia muerte, y cada dia de dilacion un siglo. Así de el Santo lo dice el Padre Hoyeroy lib. 2.

*Multa dies abijs, spatium mihi longius evo
Quò petij superas scandere posse domos;
Tot curis uror, tot maceror undique votis;
Ut mihi sit vitam vivere, pœnè mori.*

Y lo de David lo dixo el Padre Sautel:

*Corporea clamat quis me contagè resolvet;
Longa sat exilij iam fuit hora mei.*

No se admire el lector, que en este Canto repita algunas cosas de las dichas, por ser un compendio en que el Autor hace un epilogo de las alabanzas, que ha dicho de el Santo. *La carga.* Es el cuerpo; y dexarlo para morir es frase de San Geronymo: *Libet, sarcina corporis abiecta, ad purum ætheris evolare fulgorem,* Epist. 1. ad Heliod.

ESTANCIA II.

Entre en la casa de Joseph dichoso,
Entre, y verà como su casa es Cielo;
Verà el Bien fumo, que hace al Cielo hermoso;
Que vuelve al suelo venturoso Cielo:
Verà al Eterno, y todo Poderoso,
Entre el sayal de el Encarnado velo,
Que esparciendo Divinos resplandores;
Los de el Impireo Cielo hace mayores.

Cielo. Porque en ella estaba el Dios Niño; y lo mismo dixò de el Portal Quevedo, sonet. 42.

Cerrado el Sol, epilogado el Cielo.

Resplandores entre el velo. Ocultaba Christo lo Divino con el velo de la carne; pero en su humildad, exemplo, y acciones manifestaba sus Divinas luces. A este caso aplica Picineli la emblema de la Luna, que ilumina aun entre nubes, y sombras, à quien puso este lemma: *Lucem per nubila iacètat.* Y le explica así: *Is quippe, tametsi obscuro mortis, & carnis velamine obductus, clarissimum tamen summæ Mæstatis, sapientia, ac operationis Divinæ splendorem passim per orbem, non sine immensa beneficentia,*
dis-

430 De algunas alabanzas de San Joseph, &c.

disperfit, tom. 1. lib. 1. num. 287. Y como no havia de prorrumpir en resplandores el Autor de la Gracia, si la virtud aunque mas se oculte, siempre luce. Así Ovidio, *Trist.* 4. *Eleg.* 3.

*Quae latet, inque bonis cessat non cognita rebus
Apparet virtus.*

ESTANCIA III.

Verà una nueva Trinidad, que admira,

De un solo Dios, y tres Personas bellas,

En quien la Trinidad de Dios se mira,

Gozosa en la beldad que mira en ellas:

Una es la que reporta à Dios la ira,

Que engendrò al Criador de las Estrellas;

Que es de Dios Hijo, la Virginal Madre,

Madre de Dios, y Esposa de su Padre.

Verà. Son Jesus, Maria, y Joseph, una similitud de la augustísima Trinidad; porque si alli hai tres Personas distintas, y un solo Dios verdadero, en ellos (aunque con modo muy diverso) hai aquellas tres personas; pues aunque en Christo hai dos naturalezas, no hai mas de una Persona Divina, por ser uno el supuesto, y no haver sino una sola substancia. *Trinidad.* Fue pensamiento de Gerson, que ha sido uno de los mas devotos de nuestro Santísimo Patriarca, que dice en un Sermon de la Natividad: O si se me ofreciesen palabras, para explicar tan alto, y escondido mysterio desde los siglos! tan admirable, y venerable Trinidad de Jesus, Maria, y Joseph, &c. *Cuperem mihi verba suppeterent ad explicandum tan altum, & absconditum, à seculis mysterium, tan admirandam, venerandamque Trinitatem Iesu, Mariae, & Iosephi: velle quidem mihi adiacet, sed posse non invenio, ac in ipso conatu deficio..... Si vinculo quodam naturali obligatio consurgit Filij ad Patrem, & Matris ad Sponsum suum; & utriusque, scilicet, Filij, & Matris, ad fidelissimum, vigilantissimum, & sedulum custodem, & nutritium Ioseph.* Vease *Cant.* 1. 1. *Estanc.* 71. *Reporta à Dios la ira.* Vease lo dicho *Est.* 1. *Cant.* 8. Así lo explican algunos, pintando à el Sol en el Signo *Virgo*, que templa sus rayos, y suaviza sus crueles ardores: pusieronle este mote: *Temperat iras.* Pero què bien à el caso lo dixo el Padre Luis Cerchiaro, hablando de esta Señora, en la misma alegoria:

*Nec leo succedat radijs ferventibus orbem;
 Ne ve sub irato iudice causa cadit.
 Erigens mollitque animos, & temperat iras,
 Obliquo meam nam tenet orbe domum.
 Fidite, mortales, irati flammea Cœli
 Sidera mitescunt, æthera Virgo subit.*

ESTANCIA IV.

Otra es el Verbo Eterno, que es el Hijo;
 Nacido de la que es de Dios agrado,
 Palabra que el Eterno Padre dixo,
 En el principio que sin èl le ha dado;
 Otra es Joseph, que es gozo, y regocijo
 De la que engendra, y del que es engendrado;
 Pues procede de amarse los dos tanto,
 Que sea su alma un Espiritu Santo.

PAlabra. Vease en la Estanc. 11. del Cant. 2. *La que engendra:*
 Es la Virgen; y para llamarlos Trinidad, lo confirma con
 otra similitud; pues si en lo Divino el Padre por su entendi-
 miento engendrò à el Hijo, y de el mutuo amor de ambos pro-
 cediò el Espiritu Santo, en la Trinidad humana, Maria engen-
 drò à Christo su Hijo, y hai Joseph, à quien los dos tiernamen-
 te aman, siendo su alma Espiritu, y Santo por sus virtudes, y
 por su pureza. Así dixo el Padre Pastrana, que como pueden
 ponderarse las gracias, *que Dios derramò en el alma de este nuevo,*
singular, y abrasado Serafin, escogido por el mas digno de todos los
nacidos, para sustituto de el Padre, para Padre de el Hijo, y compa-
ñero de el Espiritu Santo? Vid. de San Joseph, cap. I.

ESTANCIA V.

Y si el que es Paracletto Sempiterno,
 Que procede del Padre, è Hijo hermoso;
 De los dos, como de un principio eterno;
 Es de la Virgen Madre amado Esposo;
 Tambien Joseph es de ella Esposo tierno;
 Sobre los de la tierra venturoso,
 Pues fuè en la tierra bienaventurado,
 Por la Esposa de Dios, que Dios le ha dado:

E *Sposo*. Es otra semejanza de San Joseph con el Divino Espiritu : esto es en el nombre , pues si es Esposo de la Virgen , como la llama en los Cantares : *Veni Sponsa mea* , cap. 4. tambien tiene Joseph la dicha de ser Esposo de esta Señora. *Bienaventurado*. Lo era *initiative*, por la gracia , singulares virtudes , y privilegios con que lo honró el Cielo , para ser Esposo de la Madre Virgen , y Padre Putativo de el Divino Verbo Encarnado.

Bienaventurado. Porque tambien fuè *Paraclete*. Esto es consolador , y custodia de Jesus , y Maria , pues este renombre le dió à San Joseph por esto la Divina Sabiduria en pluma de Salomon : *Vir fidelis multum laudabitur , & qui custos est Domini, glorificabitur*, Prov. cap. 28. *Por la esposa*. Por ser Esposo de Maria le vinieron à S. Joseph las mayores gracias, y prerrogativas: Lo uno, porque si Dios dà la gracia segun aquello para que uno es destinado , segun Santo Thomàs , siendolo el Santo para Esposo de Esta Señora , como convino darla à la Virgen el mayor colmo de virtudes , y gracias que à otra pura criatura , para ser Madre de Dios , así convino darselas à San Joseph las mayores , despues de Maria , para ser su digno Esposo , y tener con ella esta semejanza. Así Gerson : *Dicitur , ut Maria tanta puritate niteret , quæ sub Deo maior nequeat intelligi , ut S. ait Anselmus, ita decuit, ut Ioseph tanta prerrogativa poleret , quæ similitudinem, & convenientiam exprimeret totis Sponsi, ad talem Sponsam*, ser. de Nat. Mar. Vease à S. Bernardino , tom. 3. ser. de S. Joseph.

Lo otro, porque si los bienes, y dignidades adquiridas en el matrimonio son comunes à los dos consortes , segun las leyes; y segun las de nuestro Reyno, el que se casa con alguna Reyna debe llamarse Rey , y gozar sus preheminiencias , lib. 9. tit. 1. part. 2. Siendo San Joseph verdadero Esposo de la Reyna de los Cielos, y tierra, se le dió por ella el titulo, y corona de Rey, como discurrió el Padre Pastrana , cap. 17. Vease Cant. 11. Estanc. 71. *Sobre los de la tierra*. Con gran discrecion lo dixo el Padre Sautel, que San Joseph era Padre de el Niño , Esposo de la Madre : menor que uno, y otro ; pero mayor que todos los demàs, Ann. Sac.

O pueri Ioseph, parens, ò Sponse parentis,

Sponse minor Sponsa, progenteque parens:

Te Patre progentes maior, te coniuge coniux:

His minor, at reliquis maior, honore prais.

ESTANCIA VI.

Si èl es Consolador, Joseph consuelo;
 No solo de las almas afigidas,
 Mas del Sol, que nació temblando al yelo;
 Y de la sola entre las escogidas:
 Si èl es el fuego que enamora al Cielo,
 Y el gozo de las lagrymas vertidas,
 Joseph es fuego, y gozo que enamora
 Al Niño, y Madre, que gozoso adora.

S*I es Consolador.* Eslo el Espiritu Santo; y esto dice el renombre de Paraclito. *Fuego.* Porque el amor lo es, y baxò en lenguas de fuego sobre los Apostoles. Así lo canta la Iglesia: *Fons vivus, ignis, charitas.* San Joseph fuè el consuelo de Jesus, y de su Esposa en sus afigiciones; y *fuego*, por el amor con que ardia en soberanos incendios. Y así San Bernardo: *Fidelis, inquam, servus, & prudens, quem constituit Dominus suæ Matris solatium, suæ carnis nutritium, &c.* Homil. 2. sup. Missus.

ESTANCIA VII.

Joseph es don de Dios, à los dos dado,
 Para hacer sombra al Celestial Mysterio,
 En el trabajo su descanso amado,
 Y en su descanso dulce refrigerio:
 Dulce huesped de el alma regalado,
 Que hospeda al Rey de el Celestial Imperio:
 Padre de el pobre, que de amor deshecho,
 Los abriga en su casa, y en su pecho.

D*On.* Lo es el Divino Espiritu, que así lo canta la Iglesia: Hymn. Sp. S. *Altissimi Dei donum.* Por esto no le dirige ella oracion alguna, por ser el Espiritu Santo el don que pedimos. A esta similitud es Joseph *don* de el Cielo, pues se diò por Tutor, y Padre de Christo, y à la Virgen para Esposo, y para consuelo. Dixolo San Juan Damasceno se le concediò à Maria: *Singulari Dei dono, & per dispensationem omni sermone præstantiorem,* Orat. 3. Nat. V. Para *sombra.* Alude à lo de el Evangelio,

434 De algunas alabanzas de San Joseph, &c.
quando dixo el Angel à esta Señora : El Espíritu Santo te hará
sombra : *Spiritus Sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi
obumbravit tibi*, Luc. 1. Y que San Joseph la hiciesse , se dixo
Cant. 1. Estanc. 1. *Descanso*. Vease Cant. 6. Estanc 34. &c. *Dulce
refrigerio*. Alude à la similitud de el Espíritu Santo , de quien
canta la Iglesia lo mismo, Hymn.

Dulcis hospes animæ,

Dulce refrigerium.

Padre de el pobre. Así la Iglesia en el mismo Hymno:

Veni pater pauperum.

San Joseph dió su hacienda à los pobres, y los consolaba, è inf-
trúa, &c.

ESTANCIA VIII.

Dios es Criador de quanto mira el dia,
De quanto ciñe el mar, y el Cielo encierra;
Cria lo que no es Dios; mas Joseph cria.
Al mismo Dios, Criador de Cielo, y tierra:
El Cielo todo lleno de alegría,
Y quanto su estrellado manto cierra,
Obedecen al Niño Dios hermoso,
Y el Niño Dios al Justo venturoso.

Dios. Crió de nada todas las cosas , y Joseph daba el man-
tenimiento al que era Dios ; y así se vale bien el Autor
de este termino en aplauso de el Santo , porque *criar* se llama à
el educar , y mantener à los hijos. Esta misma alabanza le dió
el Padre Sautelet:

Tu maris, & terra Dominum, Dominique parentem,

Sublare de gentes paupere pauper alis.

Y Santolio , con la reflexion de que con su alimento crece el
cuerpo de el Divino Niño:

Infantique Deo pabula sufficis;

Et formata Dei, te sine, de tuis

Crescunt membra laboribus.

Obedecen. Es así, y aun le adoran postrados , como dixo el
Apostol : *Omne genuflectatur terrestrium, Cælestium, & inferno-
rum, &c.* Phil. 2. Este aplauso se lo dà la Iglesia en un Hymno:

Rex Deus regum, & dominatur orbis,

*Cuius ad nutum tremunt inferorum**Turba, cui pronus famulatur Aether,**Se tibi subdit.*

El Niño. Obedecia à San Joseph, como dice el Evangelio: *Erat subditus illis.* Hasta aqui ha dicho el fundamento de sus alabanzas, y el compendio de sus grandezas, pues la alta dignidad de San Joseph està en el ser Esposo de Maria, cifra de todas sus excelencias, tanto, que fundado en lo que dixo San Gregorio Niseno de el marido de su hermana Gorgonia, que no havia mas que decir de el, que era el ser su marido: *Vultis uno verbo virum describam? vir illius: nec enim scio, quid amplius dicere necesse est,* aplica Suarez las mismas palabras à San Joseph, tom. 2. quæst. 29. art. 2. disp. 8. Pero esto lo dixo un devoto Latino:

*Cuncta Deo parent, Joseph tua gloria crescit:**Crescit bonos: pareat nam Deus ipse tibi.***ESTANCIA IX.**

Dios es de Serafines adorado,
 Y de millares de Angeles temido:
 Joseph mejor que Dios reverenciado,
 Pues es Joseph de el mismo Dios servido;
 Joseph manda al que todo lo ha criado,
 Y Dios à todo lo que Dios no ha sido:
 Joseph es Virgen, y de Dios es Padre,
 Y el dulce amado de el, y de su Madre.

DE Serafines, &c. Así la Iglesia: *Adorant Dominationes, tremunt Potestates, Præfat. Mejor que Dios.* Este mismo pensamiento expresó un devoto de el Santo:

*No ha havido Santo entre nos**Tan respetado, y tenido,**Ni se puede alabar Dios,**Que ha sido mejor servido,**Pues que lo fuistels de el vos.*

Amado. Amaronse mucho mutuamente Jesus, Joseph, y Maria. Lo primero, porque habiendo de ser su vida Celestial, aun en la tierra, era preciso que fuera exemplar, y pacifica. Lo segundo, porque el amor se funda en la semejanza, y esta les era grande en acciones, y en virtudes. Lo tercero, por la obliga-

436 De algunas alabanzas de San Joseph, &c.
cion reciproca de Madre, Hijo, Tutor, Subdito, Esposa, y Marido. Lo quarto, por la bondad, assi Moral, como Phisica de todos ellos, objeto de la voluntad, y motivo de el cariño.

Era tanto este amor en esta Divina Familia, que dió resolution à el docto Silveira à una grave duda. Pregunta, pues; qual fuè la razon, porque quando refiere San Matheo la fuga à Egypto, no dice que los tres se fueron, y solo dice, que Joseph se puso en camino: *Secessit in Egyptum*, cap. 2. Y responde discreto, que bien se entiende todo, porque estando en el amor, y caridad tan unidos, no pudiendo dividirse, el que se fueron todos se infiere: *Adeo enim coniungebantur, ac uniebantur inter se Iesus, Maria, & Ioseph, quod dum scribitur secessus Ioseph in Egyptum, ibi etiam denotatur adventus Iesus, & Maria: ob mutuum enim charitatem dividi, & separari non poterant*, sup. dict. loc.

Pero el excesivo amor que la Virgen tuvo à su Santo Esposo, lo persuaden muchas razones; y de el dixo San Bernardino de Sena, que no se atreveria à decir, que no havia amado mas à San Joseph que à otra criatura alguna, despues que à su Divino Hijo: *Dicere non audeo, quod Beata Virgo non dilexerit Ioseph quantum omnem aliam creaturam, vel supra, post benedictum fructum ventris sui, Iesum*, tom. 4. ferm. de San Joseph,

ESTANCIA X.

La criatura mas pura se retira
En las virtudes de el heroico Santo;
Y mas quando en el Justo Joseph mirá,
Que no es Dios, y que tiene de Dios tanto;
Que es hombre, que à los Angeles admira,
Que es Angel, que à los hombres causa espanto;
Que su alma es Cielo, que de amor se abraça,
Y que es un Cielo su dichosa casa.

SE retira. Porque son inefables à el humano entendimiento to las grandes virtudes de nuestro Santo. Assi un devoto suyo;

*Felicis Ioseph quoniam facundia laudes
Explicit?*

De Dios santo. Por la semejanza con Christo, y porque si los Jus-

Justos se llaman Dioses por participacion: *Ego dixi: Dijistis*, Psalm. 11. Què sera Joseph adornado de tantos dones, y lleno de tantas gracias singulares! *Angel*. Ningun hombre fuè Angel por naturaleza; pero lo han sido algunos por el exercicio à que fueron destinados, y por las obras que hicieron. Así le llamó Christo Angel à San Juan expressamente: *Ecce ego mitto Angelum meum*, &c. Marc. 1. Y Angeles llama Dios à los Obispos, Apoc. 2. Y no se juzgue, que el que obtiene este nombre es menos que Angel; antes bien es mas glorioso, afirma el Chrysostomo, y dà la razon: porque el ser Angel no es premio de la virtud, sino propiedad de la naturaleza; pero el ser hombre, y llamarse Angel, es preeminencia de la Santidad, y premio de la virtud, Homil. 27.

Veamos, pues, que obras de Angel exercitò San Joseph. Lo primero, fuè guardar indemne su virginidad, con merito tan estraño, como ser en la union de un matrimonio, y esta es propiedad de Angeles, como advirtiò discreto San Cipriano: *Cum casta perseveratis, ac Virgines, Angelis Dei estis æquales*, tract. de Habit. Virg. Lo segundo, porque si los Angeles ven à Dios, y le asisten, Joseph sirvió, y mirò à Dios hecho hombre. Lo tercero, porque permaneciò como las sagradas Inteligencias, conservando siempre la primera gracia; y finalmente, porque valiò por muchos Angeles, como se dixo Cant. 6. Est. 58.

ESTANCIA XI.

Despues de Dios, què es lo que tiene el Cielo?

No son los nueve Coros inmortales?

Pues Joseph preso en el corporeo velo,

Exercitò sus obras Celestiales:

Angel no fuè, que lleno de consuelo,

Fue guarda de las dos Personas Reales?

Y no fuè digno Archangel de Maria,

Quando de Dios despachos le traia?

Angel. Habla con orden, tomando el principio por las Gerarquias inferiores. *Guarda*. Este es el oficio de los Angeles, segun lo de David: *Angelis suis mandavit de te, ut custodiant in omnibus vijs tuis*, Psalm. 90. Y que aqui habla de las guardas de Christo (que fuè tambien el empleo de San Joseph)

438 De algunas alabanzas de San Joseph, &c.

lo afirman San Agustín, ibi. San Irineo, lib. 5. cap. 21. San Ambrosio, lib. 4. in Luc. Cayetano, y otros. Infiere, pues, muy bien el Autor en Joseph el nombre de Angel, de el antecedente de haver hecho el oficio à que fueron destinados ellos. Lo mismo dixo de San Juan San Gregorio el Grande: *Recte qui nuntiare supramum Iudicem mittitur, Angelus vocatur, ut dignitatem servet in nomine, quam explet in operatione*, Homil. 6. in Eváng.

Archangel. El nombre de Angel es nombre, no de naturaleza, sino es de oficio, como dixo San Gregorio: *Angelorum vocabulum nomen est officij, non natura*, Homil. 34. in Evangel. Y lo mismo es el nombre de Archangel, pues solo se diferencian, como dixo el mismo Santo, en que los Angeles guardan à los hombres, y son embiados à las Legacias menos graves, y los Archangeles en que son Legados de las cosas mas superiores, y de mas importancia: *Hi autem, qui minima nuntiant Angeli: qui vero summa Archangeli vocantur*, ibid. Ahora, pues, dice muy bien el Autor: Si fuè Archangel el que vino à anunciar à la Virgen la Encarnacion de el Divino Verbo, y à la Legacia de otras disposiciones de el Cielo, Archangel fuè Joseph, pues fuè Legado de el Padre à esta Señora, para que con Jesus hiciesen à Egipto la fuga mysteriosa. Esta, y las Estancias siguientes fueron tambien pensamiento de el Venerable Fray Isidro Isolano; y dice, que San Joseph fuè Angel por ser guarda de Christo hombre; Archangel, por ser guarda de Christo Rey, y Maria Reyna, part. 4. cap. 7.

ESTANCIA XII.

Y potestad no fuè, quando en Egipto,
 Con el pequeño Dios entre sus brazos;
 Los Dioses falsos que hizo el apetito,
 Por tierra fueron hechos mil pedazos?
 No fuè virtud oyendo el tierno grito
 De el Niño Dios, que entre mortales lazos;
 Le hizo Ministro de el milagro alegre,
 Donde llorò, para que Adán se alegre?

Potestad. Estas sagradas Inteligencias tienen por ministerio refrenar, y postrar à los enemigos de Dios, como se recoge de el mismo San Gregorio: *Potestates ad compescendos, ac debet*

bellandos omnes Dei vestes. Vease *ibid.* Pues Potestad fuè Joseph, porque entrando en Egipto con el Niño en los brazos, cayeron deshechos los Idolos, y se lanzaron de allí los demonios. *N. fue virtud.* Estos Celestiales Espiritus son por medio de los quales se hacen los milagros, y las señales, como aseguró el mismo Santo: *Virtutes enim vocantur illi nimirum Spiritus, per quos signs, & miracula frequentius fiunt,* *ibid.* Pues Joseph fuè Virtud, porque concurrió à la Circuncision de Christo, ò Circuncidandole el mismo, como quiere Barradas, tom. 1. lib. 9. cap. 1. *A Josepho, vel forsitan a Deipara Virgine, &c.* O teniendole, como es la comun de los Doctores.

Pero si no hubo allí milagros como en la de el Bautista, en donde hubo el de hablar su mudo padre, el de su profecia, y el de la vulgar alegría, parece no prueba bien el Autor en Joseph la propiedad de las virtudes, en el exercicio de milagros, y de señales: pero ea, que allí en la Circuncision hubo muchos. No fuè milagro el sujetarse Jesus à la ley, como si fuera pecador; siendo la misma Santidad, y el Autor de las leyes? No lo fuè Circuncidarse, para ocultar lo Divino à la astucia de el demonio? Y sobre todo, no fuè milagro derramar su sangre maravillosa, para dar principio à nuestra Redempcion, como nos advierte San Buenaventura? Y en fin, no se puso en ella el renombre de Jesus glorioso, que es el milagro de los milagros? Oigase con quanta energia aseguró esto, hablando de la Circuncision, Mendoza, cop. 325.

En ocho dias de vivo

Milagros, milagros llama

Tantas noticias de muerto,

Testigos, y suyas siendo

Y caber tanto passible

Las glorias, negarse à ellas

En la inmensidad de eterno!

Fuè el mayor que cupo en ellos.

Oyendo el grito. Aquí no solo se vale de la distincion, que hace San Gregorio de las Virtudes à los demás Espiritus, si tambien de la que expresó San Dionysio, Coelest. Hierarch. cap. 5. que es significar cierta varonil, è inconcusa fortaleza; y así pertenece à ellos un singular esfuerzo de animo, como dice el Doctor Angelico: *Et ita significat, quod sine aliquo timore aggrediuntur Avina, quæ ad eos pertinent, quod videtur ad fortitudinem animi pertinere,* 1. part. quæst. 108. art. 5. ad 1. Pues dice el Autor: No ha de ser Virtud San Joseph, quando tuvo valor para oír constante el grito de el tierno Niño, y mostrò en Circuncidarse la mayor fortaleza, segun Dios lo disponia? *Para que Adan se*
ale-

alegrasse. Porque, como dixo San Buenaventura, derramandó la primera sangre, dió principio à la Redempcion humana nuestro dulce dueño: *Rebè dicantur dies isti consummati propter perfectionem humilitatis, & inchoationis nostræ salutis. Potest ad.* El Venerable Isolano dixo, que fuè Potestad, à quien toca mantener la dignidad Divina, y èl siempre conservò la dignidad de la Justicia, y mereciò con su humildad la de Padre de Jesus: y *Virtud*, porque con su fortaleza venció con grandes dificultades, y trabajo en el servicio de Jesus, y de Maria.

ESTANCIA XIII.

No governò, qual sabio Principado,

El Angel, que lo es de el gran consejo,

Christo, que el ser eterno disfrazado,

Nació por renovar al hombre viejo?

No fuè Dominacion, que respetado

Fuè de su Esposa, que es de el Cielo espejo?

Y de ella, y de su amado Dios servido,

Mejor que el mismo Dios jamás ha tido?

P*Principados.* Son aquellos Espiritus, que presiden à las Intelligencias inferiores, y disponen, y mandan executar los divinos ministerios: *Principatus etiam vocantur, qui ipsis quoque bonis Angelorum Spiritibus presunt: qui subiecti alijs dum quæque sunt agenda disponunt, eis ad explenda divina ministeria principantur.* Así el mismo Santo.

Fuè San Joseph Principado, pues mandò à Christo, que es el *Angel de el gran consejo*, como dice Isaias, segun la version de los Setenta: *Et vocabitur nomen eius magni consilij nuntius, cap. 9.* Y aunque Angel es lo mismo que Nuncio, oigase como alli le llama Angel San Geronymo: *Magni consilij Angelus est, qui nuntiavit nobis abijciendam pro tempore Israel, & gentes esse salvandas, &c. tom. 4. ibid. Renovar.* A el hombre inficionado con el pecado.

Dominacion. Son estos Espiritus aquellos que mandan à las Potestades, y demàs inferiores, y les distribuyen las ordenes; y como dixo San Gregorio, los Principados dicen ser los primeros entre los demàs; ser Dominaciones es poseer à qualesquiera subditos: *Principari est inter reliquos priorem existere; Domina-*

vi vero est etiam subiectos quosque possidere. Ea ergo Angelorum agmina, qua mira potentia praecminent, pro eo, quod eis caetera ad obediendum subiecta sunt Dominationes vocantur, ibid. Y San Dionysio dice, que son à los que Dios ha dado la participacion de su dominio, cap.8. Vease à Suarez, quaest. 79.

Vease, pues, si San Joseph fuè Dominacion mas sublime, pues era su subdito Christo: *Erat subditus illis, Luc.2.* Y quando lo era tambien su Divina Esposa, segun lo que San Pedro expresse: *Mulieres subdita sini viris, Epist. 1. cap. 3. Mejor que Dios servido.* Es por excelencia asì, pues nunca sirvieron à Dios, sino es los inferiores, y como Criador que era de todas las cosas, nunca pudieron servirle sino es las criaturas; pero à Joseph criatura le asistió Maria, superior en gracia, y Christo, Criador de todas las cosas. Vease Estanc.9. *Principado.* El Padre Fray Isidro Isolano, dice, que lo fuè San Joseph, por haver sido como superior de Christo, à quien obedecia: y *Dominacion,* porque dominò sus pasiones, dominò à los tyranos, y no se dejó vencer del demonio.

ESTANCIA XIV.

Trono no fuè, quando en sus brazos justos
 Tuvo al eterno Niño, que amoroso
 Trocò en glorias sus penas, y disgustos,
 Abrasandole el pecho venturoso?
 Y al Paraíso de divinos gustos,
 Que fuè del mismo Dios Jardin hermoso,
 De su querida bienaventurada,
 Qual Cherubin no defendió su espada.

T*Ronos.* Son aquellos en quienes llenos de gracia de la divinidad, hace Dios su soberano asiento, y por ellos determina sus juicios: *Quia enim Thronos latino eloquio sedes dicimus, Throni Dei dicti sunt hi, qui tanta divinitatis gratia replentur, ut in eis Dominus sedeat, & per eos sua iudicia decernat, idem ibid.* Pues como no havia de ser Trono San Joseph, quando tuvo muchas veces à el Niño Dios en sus dichosísimos brazos?

Y qual Cherubin. Se llaman asì aquellas sagradas Inteligencias, que por la inmediata cercania à Dios conocen mas en èl

442 De algunas alabanzas de San Joseph, &c.
que los otros, y por esto Cherubin se interpreta plenitud de ciencia; y así dice Santo Thomas: *Sed Cherubim habent excellentiam scientia*, ubi supr. Pero como el Autor los va apropiando segun la diferencia de sus ejercicios, dice bien, que San Joseph fuè elevado Cherubin; porque si à estos se le encomendò la guarda, y defenfa de el Paraíso, poniendose uno à la puerta con una espada en la mano: *Eiecitque Adam, & collocavit ante Paradysum voluptatis Cherubim, & flammeum gladium, atque vrsatilem, ad custodiendam viam ligni vite*, Genes. cap. 3. Tambien San Joseph, como Cherubin de mas excelencia, defendiò al glorioso viviente Paraíso de Maria.

Defendiò à esta Señora en su honra, pues fuè su Esposo, para que pariesse indemne su fama. Defendiola de los temporales, y peligros en los desiertos, y en los poblados, como afirma Andrés Jerosolimitano: *Iosephus Tutor meus*, serm. de Salut. Defensor de su Esposa le llamó San Ambrosio, lib. 2. in Luc. Esta es una de las mayores excelencias de nuestro Santo; pues como notò Silveira, quiso aquella Señora, que à todos proteja con su patrocinio, que fuera Joseph su defenfa, y amparo: *Divus Ambrosius Iosephum Virginis defensorem appellat..... & ita Domina illa, que omnes suo patrocinio tuetur, & protegit, sub tutela, ac defensione Ioseph voluit obumbrari*, tom. 1. lib. 1. cap. 10. quæst. 17. Al Paraíso. Porque fuè guarda de el viviente de Maria, como queda dicho Estanc. 3. Cant. 1. Y que lo fuesse esta Señora, se dixo Cant. 14. Estanc. 70. Y el Padre Masenio:

Exclusis procul hinc talpis, se floriger hortus

Explicat, & piætiis flora superbit agris.

Florida virtutum vernat tibi purpura Virgo;

Heretici talpa, vos procul esse decet.

Trono. Dicho Padre Isolano dice, que lo fuè San Joseph de el Hijo de Dios, teniendole en su casa muchos años, y en sus brazos muchas veces: y Cherubin, porque fuè guarda de Maria, mejor Paraíso que aquel, à cuya entrada puso Dios el Cherubin con la espada de fuego.

ESTANCIA XV.

Y Serafin no fuè de amor deshecho,
 Desde que en el divino Desposorio
 Vivio su alma en el hermoso pecho,
 Que fuè del Verbo Eterno Consistorio?
 Y hermoso Serafin no se viò hecho,
 Teniendo el Arca de el Propiciatorio
 Del Niño Dios entre èl, y su querida,
 Mas que los Serafinès encendida?

Y *Serafin*. Estos se llaman así por la excelencia en el amor de Dios: *Seraphim vero excellentiam ardoris*, D.Thom.ibi. Y San Gregorio: *Seraphim etiam vocantur illa Spirituum Sanctiorum agmina, quæ è singulari propinquitate conditoris sui incomparabili ardent amore Seraphim namque ardentes, vel incendentes vocantur*, ibid. Pues si estos tantó se encienden de amor, por la mayor cercanía à Dios, y mas clara ciencia, mas Serafin fuè San Joseph, pues mereció, como Padre, estar siempre à el lado de Christo, y le revelò mysterios altos la compañía de el Divino Verbo. Así dixo el citado Padre Isolano, que fuè Serafin nuestro Santo, por el supremo, y abrasado amor de Dios, que ardía continuamente en su pecho.

Teniendo à el Arca. Si mandò Dios à Moysès, que pusiesse dos Cherubines, para cubrir à el Arca del Propiciatorio: *Duos quoque Cherubim aureos, & perductiles facies ex utraque parte Oraculi, Cherub unus sit in latere uno, & alteri altero. Utrumque latus Propitiatorij tegant*, Exod.25. Joseph, y Maria fueron estos dos Cherubines, que fielmente guardaron à el Arca viva de la Humanidad de Christo, Deposito de el Divino Tesoro. Así el doctissimo Cartagena: *Isti duo Cherubim Mariam, & Ioseph matrimonio coniunctos significant*, Homil. de B.Ioseph.

ESTANCIA XVI.

Dios no pudo ser, mas de Dios tuvo
 Un olor, que es razon à el mundo assombre;
 Pues con la vida con que à Dios mantuvo,
 Vino à obrar Dios la Redempcion del hombre:

444 De algunas alabanzas de San Joseph, &c.

Y el mismo Dios con el tan franco anduvo,
 Que al Hijo suyo quiere que Hijo nombre,
 Y en tanto su virtud heroica estima,
 Que al Redemptor ordena que redima.

Olor de Dios. De los Justos lo dixo San Pablo: *Christi bonus odor sumus*, 2. Cor. 15. Es esta, pues, la consideracion del Autor: Dios hecho hombre nos redimió con el precio de su sangre, el manjar que Christo comia aumentaba su sangre, Joseph con su sudor, y trabajo sustentó à Christo: luego tuvo parte, en algun modo, en la sangre con que Dios nos redimió.

Semejante à este argumento hace otro el Eximio Suarez: Si lo que nace, dice, ó se edifica en ageno suelo, es de el dueño de el tal predio, segun las leyes, siendo Maria tierra de Joseph, en que se plantó el mejor arbol viviente de la vida Christo, y haviendose hecho su Esposo uno con esta Señora, por el vinculo de el matrimonio, aunque no en carne, porque no medió el uso, pero sí en el corazon, por el afecto, no pudo dexar de participar la razon de Padre en algun modo, siendo su Esposa la que fué su Madre, in 3. part. tom. 2. disp. 8. sect. 1. Vease.

Al Hijo suyo. Prueba el que tuvo algunos visos de Deidad, porque se llamó Padre del Hijo de Dios. Fué la mas alta grandeza de Joseph, dignarse el Eterno Padre de participarle aquel nombre, que es propio suyo, y hacerle comun à entrambos, dandole con el nombre, en mucha parte, el oficio, y Paternal cuidado, como dice el mismo Doctor Eximio: *Cum ergo Aternus Pater summa sapientia, & providentia hoc nomen sibi proprium, cum hoc viro communicaverit, satis significavit, ad quantum dignitatem cum exererit, cum nomine simul officium, & curam paternam, magna ex parte tribuendo*, ibid. Redima. Quando se Circuncidó, y ofreció las dos palomas. Vease Cant. 16.

ESTANCIA XVII.

Parece à Dios, que es Padre de las lumbres;
 En que Joseph lo es de las mas bellas,
 Que ven los montes en las altas cumbres;
 Quando el Sol de oro se derrama en ellas:
 Viven los dos, que son de unas costumbres;
 Y exceden en pureza à las estrellas,

Una:

Unanimes en una pobre casa,
Adonde el Cielo sus amores passa.

Parece à Dios. Porque si Dios es Padre de las luces: *Descendens à Patre luminum*, D. Iacob. cap. 1. Y siendo Christo lumbre de lumbre: *Lumen de lumine*, Simbol. Y su Padre Putativo Joseph, es parecido al Eterno Padre en esto, pues le comunicò este nombre con cierta eminentissima participacion, como dice el doctissimo Silveira, y queda dicho. *Los montes*. Que ven los Santos en las altas cumbres de el Cielo. *Los das*. Jesus, y Joseph.

ESTANCIA XVIII.

Y si en aqueste Cielo de la tierra,
La variedad de Santos quiere el alma,
En las virtudes que en su Joseph encierra,
Verà que absorra en sus grandezas calma:
Es Martyr de el amor, que le hace guerra,
Tiene de Virgen soberana palma,
Es Profeta de Dios por varios modos,
Y Patriarca preferido à todos.

Martyr de amor. En sus zelos, y penas; y se vè su duro Martyrio en lo que de ellos dixo Soror Sallent:

Aquel dolor, para cuyo

Ale voso refrigerio,

Oficios hace de llama

La copa de los remedios.

Aquel tofigo, por quien

En las campañas de el pecho;

Luchando està con las ansias,

Abrazo partido el sueño.

Virgen. Vease Estanc. 20. Cant. 1. Profeta. Porque à Joseph se le revelaba lo futuro, como la fuga à Egipto, y porque, como otro San Juan, mostrò, y viò lo que predixeron los demàs Profetas. Pero oigase esto, y lo siguiente al Padre Pastrana: Podemos discurrir, que San Joseph es Patriarca, por haver merecido el nombre de Padre de un Hijo, por quien son benditas todas las gentes. Profeta, porque entendiò perfectamente los secretos de las Escrituras, y supo antes que sucedièse lo que havia de padecer el Redemptor. Apòstol en el zelo, porque con su trato, y conversacion convirtiò muchos Egiptios al conocimiento del verdadero Dios; y por la misma razon Doctòr excelente, que enseñò mas con obras, que con

446 De algunas alabanzas de San Joseph, &c.

palabras. Martyr, por lo mucho que padeciò por servir à Christo; sintiendo por compassion los dolores de su Passion. Y finalmente, Virgen purissimo, y Confessor excelentissimo. A lo menos, algunos Doctores le conceden en el Cielo las tres laureolas de Doctor, Virgen, y Martyr, Vid. de S. Joseph, part. 2. cap. 14.

ESTANCIA XIX.

Es Joseph antes Santo que nacido,
 Antes que viesse luz Santificado,
 El fomes tuvo a la razon rendido,
 Sin cometer jamas mortal pecado:
 Entre todos los hombres escogido,
 Y en la mente de Dios predestinado;
 Esposo digno de la Virgen Madre,
 Padre del Hijo del Eterno Padre.

Antes Santo. Los quatro primeros versos quedan probados en el Canto primero. Vease. *Esposo digno.* Porque para tan alta dignidad era preciso, que fuesse adornado de las perfecciones, y charismas correspondientes. *Entre todos.* Oigase al Padre Pastrana: *El amor que buvo entre Maria, y Joseph fue tan singular, y excelente, que despues de Christo Señor nuestro, à ninguna otra persona amò la Santissima Virgen tanto como à su Esposo; lo qual manifestamente persuade ser la Santissima Virgen la muger mas perfecta, que tuvo, ni tendrà el mundo; y mi Señor San Joseph el mejor Esposo, que muger tuvo en la tierra, y el compañero mas fiel, mas amable, mas obediente, y mas cuidadoso de su servicio, que entre todos los hijos de Adán pudiera hallarse,* part. 2. cap. 6. *Padre, Esposo.* De estos nombres le viene su mas alta dignidad: pues si miramos à los Angeles, fueron elegidos para siervos; como dixo S. Pablo: *Omnes sunt administratorij spiritus,* Heb. 1. Si à los Apostoles, para siervos, y amigos: *Iam non dicam vos servos.....vos autem dixi amicos,* Ioan. 15. Pero Joseph fue elegido para Padre de Christo, y Esposo de Maria. Y así el Venerable Padre Isolano, admirado dixo: *Amicos Christus vocabit Apostolo, Iosephum Patrem ipse Deus, & homo nominabat,* part. 4. cap. 7.

ESTANCIA XX.

Què hijo honrado en este siglo huviera,
 De su madre tan poco cuidadoso,
 Que para darla esposo no escogiera
 Al mejor hombre, y al mejor esposo?
 Y si el hijo al esposo hacer pudiera,
 Y fuera el hijo todo poderoso,
 No le formàra por divinos modos,
 Tan bueno, que mejor fuera de todos?

Que hijo. Son pruebas evidentes de ser San Joseph el mejor Esposo, que hubo para la Virgen; como esta Señora la mejor Madre para Christo, por la misma razon, como queda dicho Cant. 2. Estanc. 26.

ESTANCIA XXI.

Pues si Dios desposò à su amada Madre,
 A quien de gracias, y favores llena,
 No havia de dár, mirando que èl le quadre;
 El mejor hombre à la muger mas buena?
 Si el mismo Dios le quiso llamar Padre,
 Y su amor de si propio le enagenà,
 Por què no le ha de hacer por varios modos;
 Què sea el mas Santo, y el mejor de todos?

El mas Santo. Parece no decir bien el Autor, porque los Apóstoles son los mayores Santos, segun lo de San Pablo: *Possuit Deus in Ecclesia, primum Apostolos*, ad Cor. 12. cap. 21. Esta primacia parece quiso expressar el docto Picineli, quando puso por emblema de los Apóstoles à unos montes, à quienes primero què à los valles dora el Sol con sus luces, y puso este epigrafe: *Hoc lux prima ferit*, lib. 2. cap. 31. Lo qual tomò de San Agustin in Psalm. 35. Vease. Así los llama San Juan en el Apocalipsi los fundamentos de la Iglesia. Y esta primacia la fundan no pocos Doctores en esta razon, que es, que las acciones de San Joseph pertenecen à las obras de misericordia corporales; pero à las espirituales las de los Apóstoles.

Pero no obstante todo esto, dice muy bien el Autor; porque como afirma el Eximio Suarez, no es temerario, antes sí piadoso, y verisimil el opinar, que San Joseph, despues de la Virgen, se aventaja à todos los demás Santos en la gracia, y en la gloria: *Non existimo esse temerarium, neque improbabile, sed pium potius, & verisimile, si quis fortasse opinetur, Sanctum hunc reliquos omnes in gratia, ac beatitudine antecellere, quia ex Scriptura nihil est quod repugnet, nec in Patribus aliquid reperio*, 3. part. quæst. 29. art. 1. La mayoría de San Juan la entiende San Gregorio, que fuè en razon de Profeta, in cap. 7. Luc. Ademàs, que añade el Texto: *Qui autem minor est in Regno Dei, maior est illo*, Luc. 7. Y siendo el Reyno de los Cielos la congregacion de los Justos, como afirmó el mismo San Gregorio: *Regnum Cælorum presentis temporis Ecclesia dicitur*, Homil. 12. in Evang. Y Cielo la Casa de San Joseph, como la llamó Gerson, pues habitaban en ella el Rey, y Reyna de Cielos, y tierra, y à se ve como el menor de esta Familia, y Casa fuè mayor que el Bautista. Vease à el Padre Pastrana, part. 2. cap. 2.

En orden à los Apostoles, dirè con el Eximio Suarez solo una cosa bien en aplauso del Virginal Esposo, y es, que hai unos ministerios, que pertenecen precisamente à el orden de la gracia: *Gratum facientis*, y que estos eran los de los Apostoles en que son los primeros; pero que hai otros ministerios, que tocan al orden de la union hipostatica, y estos eran los de San Joseph, en cuya linea, aunque està el Santo en inferior lugar, respecto de su Esposa, como esta es linea mas elevada, le constituye en linea mas superior à los demás Apostoles, y Santos. Vease. *Llamar Padre*. Vease la Estanc. 19.

ESTANCIA XXII.

No quiero yo quitar à ningun Santo,
De los que ven de Dios la hermosa cara;
La Santidad, que en admirable espanto,
Hizo su vida peregrina, y rara:
Mas digo de el Esposo Sacrosanto,
Que estando asido à aquella lumbre clara;
De la Deidad de Dios gozò en el suelo
Favores, que no gozan los de el Cielo.

A *Sldo.* Los singulares favores, y gracias, que recibió San Joseph, y gozó por la familiaridad, y cercanía, en que trató à Jesus veinte y siete años, como à Hijo, manteniendole, acompañandole, trayendole en los brazos, y dandole tiernísimos osculos, se puede colegir de varios sucessos de la Escritura; pues si tantos consuelos, y gracias recibieron los Apostoles; por la compañía de Christo, que los llamó amigos, que sería nuestro Santo, à quien trató como Ayo, y tantas veces llamó Padre?

Y si por una vez que se recostó San Juan Evangelista sobre el pecho de Christo, le comunica especiales gracias, y le llama su Discípulo amado, que sería à Joseph, que tan repetidas veces le tuvo en sus brazos, y le durmió sobre su pecho? Y en fin; si el principio del ardentísimo amor de el Bautista fué el abrazo, que Jesus le dió estando en el vientre de su madre, como dice San Juan Chrysoftomo, y produjo el admirable efecto de quedar Santificado, quales adquiriria el Santo en tantos como le daría el Niño? Pero sean la admiración, y el silencio la Retorica de sus aplausos, y digamos con el Padre Sautel: Grande eras, quando ni el Niño podia llamarte Padre, ni la Virgèn Esposo; pero despues que el amor social te juntó à ambos, y el mismo amor à uno, y otro los unió à ti, eres mayor, y tan gigante, que no hai voces que puedan explicar tus glorias, ni entendimiento humano, que pueda decir tus alabanzas, *Ann. Sac.*

Magnas eras, te quando Puer nec dicere Patrem;

Nec poterat Sponsum dicere Virgo suum.

At postquam socialis amor te iunxit utrique,

Et socialis amor iunxit utrumque tibi.

Mator es, & longè linguis mortalibus impar;

Ut deceat, humano non potes ore cani.

ESTANCIA XXIII.

No fué Apostol Joseph, ni Evangelista,
 Porque quando murió no havia empezado
 El hombre Dios del mundo la conquista,
 Ni llamado al divino Apostolado:
 Que Evangelista fueralo de vista,
 Y de los quatro por Maestro estimado,

Pues viò, y supò secretos, que no oyeron

Los que de Christo Coronistas fueron.

NO fuè Apostol. Porque murió San Joseph antes de la elección de los Apostoles, como se dirá en el Cant. 23. *Los quatro. Evangelistas. Secretos.* Vease à la Madre de Agreda.

ESTANCIA XXIV.

Y Evangelista fuè, pues predicando,
Enseñò à los tres Magos de el Oriente;
Y Apostol, que à los tres catequizando;
Les predicò al pequeño Omnipotente;
Y quando en casa de Isabel entrando,
Delante el bello Sol resplandeciente,
Del Precursor no fuè Precursor Santo,
Que señalò el Cordero Sacrosanto?

Evangeliſta fuè. Si en la Estancia antecedente ha dicho, que ni fuè San Joseph Evangelista, ni Apostol, como ahora dice, que fuè Apostol, y Evangelista? Resuelvo esta duda con otra, que discreto satisfizo San Gregorio. Haviendo embiado los Judios una legacia al Bautista, inquiriendo con folicitud quien era, le preguntaron, entre otras cosas, si era Elias; à que respondió, que no lo era: *Elias non sum*, Ioan. 1. Y hablando Christo de el mismo Santo, afirma que es Elias: *Ipsè est Elias*; Math. 11. Pues como San Juan niega lo que la eterna Verdad afirma?

Es el caso, dice San Gregorio, que uno, y otro dicen lo mismo, porque el Bautista era en el oficio, y en la virtud Elias; pero no era Elias en la persona: *Quod Dominus fatetur de Spiritu; hoc Ioannes denegat de persona*, Homil. 1. in Evang. San Joseph, pues, fuè en ver, y señalar à Christo mas que Profeta; y en el predicarle Apostol, y Evangelista; pero no lo fuè en la persona. Quien duda que con su luz, caridad, y sabiduria sería Maestro de la Ley, instruyendo à los que la ignoraban, como lo afirma la Madre de Agreda en la ocasion que estaban en Egipto: *Y para que la gracia de el Señor se derramasse en ellos con mayor abundancia, y la Madre piadosissima tuvièſſe Coadjutor en las misericordias que obraba, como instrumento vivo de su Unigenito,*

to, determinò su Magestad (à petición de la Divina Señora) que San Joseph tambien acudiesse al ministerio de la enseñanza, y à curar los enfermos, part.2. num.669. Y añade: Y él enseñaba, curaba, y catequizaba de ordinario à los hombres, y la gran Señora à las mugeres.

ESTANCIA XXV.

En fin, no hai Santo, aunque más Santo sea;
 Archangel bello, ò Serafin glorioso,
 Que ser humilde siervo no desea
 De aquella, de quien es Joseph Esposo;
 Esta en servir à su Joseph se emplea,
 Humillasele el todo poderoso,
 El mundo Padre de su Dios le llama;
 Y todo el Cielo le respeta, y ama.

NO hai Santo. Es ilacion mui discreta de su elevacion, y grãdeza, pues Cielo, y tierra, Angeles, y hombres adoran, como à su Reyna, à la Virgen, que es su Esposa, y dan obsequiosos, y reverentes cultos à Christo, que es su Hijo, y sujetos à San Joseph, como à Padre, y como à Esposo. *Todo el Cielo.* Para què queremos mas apoyo de el amor, y respeto, que los Cortesanos de el Cielo tienen à San Joseph, que lo que la Virgen revelò à Santa Brigida, diciendola, que quando los Angeles nombran à Maria, se les llena el espiritu de dulzura, y alegria; y por el grande amor, y devocion, que tienen estos Nobilísimos Espiritus à su Reyna, y Señora la Santísima Virgen, hacen reverencia al nombre de Joseph, quando le oyen nombrar, por haver sido su Esposo. Así el Padre Alloza, Cielo Estrell. lib.1.cap.4.

ESTANCIA XXVI.

Es el Varon que hallò el que le ha escogido;
 Segun su corazon, que en el se agrada:
 Es el fiel siervo, que ha constituido
 En su Familia bienaventurada:
 Es el que hallò el Tesoro, que escondido
 Estaba en la Heredad de Dios guardada:

Y el Mercader, que por su gran ventura,

Hallò la Margarita de hermosura.

Segun su corazon. Porque mejor hizo siempre la voluntad de Dios, que David, de quien dixo esto: *Quasi uisit Dominus sibi uirum iuxta cor suum*, lib. 1. Reg. cap. 13. Este es pensamiento de San Bernardo: *Hallòlo Dios, segun su corazon, como à David, y le revelò los ocultos secretos de su corazon*, Homil. 2. sup. Miss. Lo mismo el Padre Nueros, tract. 1. sect. 13. *El fiel*. Es alabanza de nuestro Santo expressa en el Evangelio: *Quis putas est fidelis seruus, & prudens, quem constituit Dominus super familiam suam*, Math. cap. 4. Cuyas palabras entendió de San Joseph, y se las apropiò San Bernardo: *Seruum fidelem, & prudentem, quem constituit Dominus suae Matris solatium, suae carnis nutritium, &c.* Homil. 3. *El Tesoro*. Es la Parabola que Christo dixo, en que afirmó ser el Reyno de los Cielos semejante al Tesoro escondido en el campo, à el qual haviendole el hombre hallado, le ocultò, y vendiendo quanto tuvo, comprò el campo para lograr el Tesoro: *Simile est Regnum Caelorum thesauro abscondito in agro, quem, qui inuenit homo, abscondit, & pro gaudio illius uadit, & uendit uniuersa, que habet, & emit agrum illum*, Math. cap. 13.

Y que fuesse San Joseph este hombre, es claro, porque, ò este Tesoro son los Dones Celestiales, como siente San Hilario; in Psalm. 118. O la Fè, como afirman San Ambrosio, serm. 2. in Psalm. 118. El Chrysostomo, Homil. 48. in Math. Euthimio, y Theophilato. Y assi, quien tuvo fé mas solida que Joseph, despues de su Esposa, ni à quien se le comunicaron mas dones, y carismas! O este Tesoro es el Verbo Divino, que en el predio de la humanidad nació escondido, como sienten San Atanasio, quaest. 5. San Irineo, lib. 4. cap. 23. Santo Thomàs, y San Paschasio. Y assi, quien mas bien lo hallò que Joseph, teniendole como à Hijo, y ocultandole de Herodes, abrigandole, y manteniendole!

O este Tesoro es, en fin, la Virgen Maria, como siente Silveira; pues Tesoro le llamó el Damasceno, Orat. 1. de Natiuitate Mar. Y de esta fuerte el Santo hallò à este Divino Tesoro rico de virtudes, y le ocultò en su parto, y à Christo en su nacimiento: *Ne lapidaretur, & ut celaretur, &c.* Vease Estanc. 1. Cant. 1. *El Mercader*. Es lo que allí tambien dixo Christo, que era el

Reynõ de los Cielos semejante à un Mercader , que buscaba Margaritas , el que haviendo encontrado una muy preciosa , para comprarla vendiò toda su hacienda: *Iterum simile est Regnum Caelorum homini negotiatori, quærenti bonas Margaritas. Inventa autem una prætiõsa Margarita, abiit, & vendidit, omnia, quæ habuit, & emit eam, ibid.*

Quien, pues , mejor que San Joseph comprò esta Margarita? Porque si es la caridad, como entiende Agustino, quien sino nuestro Santo, dando de limosna toda su hacienda , y abandonando los bienes terrenos, y los afectos transitorios , ardiò mas en esta hoguera sagrada , siendo mejor Serafin en el amor Divino ! Y si esta Margarita es Christo , como quieren San Cirilo Alexandrino, lib. I. Galphix. Y Theophilato , tract. 5. in Epist. Ioan. Tambien la comprò Joseph , quando en el Templo presentandole, le redimiò con la oferta de el par de tortolas, ò palomas.

Y finalmente, si en esta Margarita està entendida la brillante Virgen Maria, segun el dictamen del docto Silveira, ubi sup. quæst. 9. Entre todos los mancebos de su Tribu , Joseph hallò à esta Señora, y con sus virtudes la comprò por su Esposa. Por esto, sin duda , donde dice nuestra Vulgata , que baxò San Gabriel à la Virgen desposada con Joseph : *Ad virginem desponsatam Ioseph*, lee el Siriaco : *Vendida à un Varon, &c. Venditam viro.* Mucho de esto dixo Carducio , poniendo à la Margarita engarzada en el anillo de oro , por emblema de Joseph , y de Maria, pues esta Divina Señora le comunicò en la union de sus Desposorios esplendores mui soberanos: tiene este epigraphe:
Dat sociata Decus.

Dat sociata decus rutilanti Margaris auro:

Sic decorat Ioseph inclita Virgo Virum.

ESTANCIA XXVII.

Es el arbol plantado à las corrientes

De el agua viva, que à su tiempo lleva

El fruto, deseado de las gentes,

De el vientre de David, en quien se eleva:

Arbol de hojas, y flores diferentes,

Que su hermosura cada mes renueva,

De cuyo fruto es la virtud divina,

De las gentes salud, y medicina.

Arbol. En esta alegoria expresó David à el hombre Santo: *Et erit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum*, Psalm. 1. *Fruto*. Todo lo tomó de el mismo Psalm: *Quod fructuum suum dabit in tempore suo*. Pues si David juzgó Santo à el que huyendo la infeccion de los malos, y las persuasiones diabolicas, con caridad observa los divinos preceptos, esto todo hizo Joseph con singular extremo. Y si aquel es arbol plantado junto à las aguas, y que dará à el tiempo su sazonado fruto, porque regado con la corriente de divinos auxilios, y fecundo con el calor de la divina gracia, ha de dàr el fruto de sus buenas obras, y recibir la eterna corona; quien mejor arbol que Joseph, pues estuvo plantado, no solo à la inundacion de la gracia, sino es al pie de la fuente de la vida Christo; quien sino èl, que llevó en sus brazos, no solo lo innumerable de sus obras buenas, sino es tambien al mismo Divino Verbo, origen de nuestra gracia, y gloria nuestra, fruto que desearon las gentes: *Desideratus Gentibus*, Hageu, cap. 2. Y fruto que dió la benditissima tierra Virgen de Maria: *Terra dedit fructum suum*, Psalm. 66.

De hojas, y flores. Prosigue con David: *Et folium eius non defluet*, ibid. Tuvo San Joseph las diversas olorosas flores de sus virtudes, y las hojas de soberanas inspiraciones, siempre hermosas, y verdes con la union al arbol de la vida, medicina del universo, y sin que las marchitasse el rigido elado Aquilon del pecado. *Cada mes renueva*. Para inteligencia de el Autor, se ha de saber lo que de este arbol assegura el Profeta Ezequiel. Nacerà, dice, todo arbol frutifero en las riberas, à quien no faltarán hojas, ni frutos, pues *todos los meses* se renovaràn en todas las cosas, porque sus aguas saldràn de el Santuario, sus frutos seràn comida, y medicina sus hojas. Así la version de los Setenta: *Per singulos menses afferet, innovabuntur omnia, & folia eius ad medicinam, &c.* cap. 47. Casi lo mismo dixo San Juan en su Apocalipsi: Y me mostrò un rio de agua viva, claro como el cristal, que salia de el Trono de Dios, y de el Cordero; en medio de su plaza, à las dos partes de el rio, estaba el arbol de la vida, que daba doce frutos, cada mes el suyo, y sus hojas eran para sanidad de las gentes, cap. 22.

Dexando, pues, varias inteligencias, que à estos lugares dàn los sagrados Interpretes, los mas entienden por estos arboles à los Justos; pues el que guardando los divinos preceptos fuere

regado con el fecundo rio de la gracia, que como don perfecto, baxa, y desciende del Padre de las Luces, será dichoso arbol, que dará los utiles frutos de las virtudes, con que mantendrá siempre viva à el alma, logrando dichoso la paz, paciencia, gozo, y demás frutos del Espiritu Santo; y adornado, en fin, de las hojas del buen consejo, y exemplo, dará salud à las gentes mas protervas con las verdes ramas de una saludable doctrina: luego Joseph con mas propiedad es este arbol fecundo, pues le convienen todos sus efectos con privilegios mas divinos.

Cada mes. Quiere decir en todo tiempo; así porque siendo cada mes es todo el año, como porque son los meses doce, cuyo numero dice universalidad en la Escritura, segun buena inteligencia. *Renueva.* Porque como siempre repetia el desahirse de las cosas terrenas, y sacudir de sí todas las superfluidades, aspirando solo al Cielo, fuè arbol que crecia en virtudes, y se renovaba en el aumento de gracia. Sea emblema de San Joseph un arbol, cortadas las ramas, y dexandole solo la guia, con este epigraphe: *Levabit se.* Y valgamonos, en gloria de el Santo, de el pensamiento de el Ilustrissimo Aresio, Phrensch. 16.

Arborem sobolem petulantibus undique ramis

Crudeli mutilat falce paterna manus.

Præ reliquis soli parcis discreta supremo,

Qui longinquus homo sidera sola petat.

Sic IOSEPH, spræto terrarum dissitus orbe,

Ambijt aspirans non nisi Regna Poli.

Arbol. Lo fuè San Joseph, pues como èl, aun maltratado con el furioso Aquilon de las persecuciones, aun herido con la dura segur de sus zelos, y aun deshojado con el continuo combate de sus sustos, siempre vivió vegetable con las raices, que plantò en el Cielo. De San Joseph dirè la emblema de el arbol desmembrado, que puso con este mote Rancato: *Adhuc mihi vita superstes.* Tuvo la similitud con el arbol, pues supo su humildad ponerle mas baxo, quanto mas cargado estuvo de frutos soberanos.

Fuè San Joseph mysterioso arbol, pues plantado cerca de las corrientes de el mar de Maria, y heridos uno, y otro de los ardores, y rayos de la envidia, se fomentaron mutuamente, y se defendieron; èl haciendo sombra à esta Señora en su parto, y sirviendola de escudo en los riesgos; y ella templandole con las

456 De algunas alabanzas de San Joseph, &c.
corrientes de sus favores, y vivificandole con las ondas de su gracia.

Mejor que Lucarino, pondrèmos por emblema de estos dos Divinos Esposos à un arbol, herido de los rayos de el Sol, junto à un rio; el qual le temple de los ardores con sus corrientes frescas, y quede defendido tambien con sus opacas sombras: assi su epigrafe: *Mutua refrigerantur ope*. Esto mismo havia dicho la Virgen de si, y de Joseph su Esposo: Yo para mi amado, y mi amado para mi: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi*, Cantic. cap.6. Y fuè arbol, que comprimido con el fuerte aire de los trabajos, echò mas firmes en Dios sus raices; y lo fuè, pues quitadas las ramas de lo superfluo, dando à los pobres todo quanto tuvo, creció en mas abundantes frutos, quedando mas rico que Cresò, quando se hizo el Iro mas desvalido. Bien viene à Joseph lo que escribió en sus Emblemas Carducio:

Augeat ut vives ferro rescinditur arba:

Hoc mage Crasus eris, quo magis Irus eris:

ESTANCIA XXVIII.

Es arbol verde, cuyas hojas bellas,
Defienden à las dos hermosas flores;
Una, cuyo rocío son estrellas,
Y otra, quien viste à el Sol de resplandores;
Arbol, à cuya sombra passan ellas,
De el inclemente Cielo los rigores,
Pues que se opone al Sol, al Cierzo, al yelo;
Siendo las ramas de sus flores Cielo.

Arbol. En esta metáfora está significado el hombre en muchas partes de la Escritura; y para significar una grande protección le pintò el ingenioso Baretta, amparando entre sus ramas à las aves, y defendiendolas de los rigores con la sombra de sus hojas. Pero con mas propiedad le aplico yo à nuestro Santo esta emblema, usando de su mismo epigraphe: *Tutatur ramis, & umbris*, pues llevó, y consolò entre las ramas de sus brazos, continuamente, à su dulce Divino Niño; y à su sombra se librò en su parto la Virgen de la iniqua calumnia; y à la sombra de este viviente cedro passaron con la tarea de su trabajo, y librò à estos altos, y elevados montes de la persecucion de Herodes, y sacò de otros peligros.

Con

Cón grande propiedad viene à el Santo Joseph la emblema, que ideò Luis Brete, pintando un arbol, que sobre unos altos montès difundia la suave sombra de sus verdes ramos, con este mote, tomado de David : *Operuit montes umbra eius.* Y assi à Joseph, à su Hijo, y à su Esposa, aplicarè con mas acierto su pensamiento mismo:

Quid ni montes operiret Iosephus,

Què comata arboris instar,

Montis bos infularum insignibus adumbrabit? &c.

ESTANCIA XXIX.

Es el arbol, que viò el Rey temeroso;
Que à la celeste bobeda llegaba,
De cuyas ramas el frescor vistoso;
Esta terrestre maquina ocupaba:
Arbol que contra el Cielo riguroso;
Las aves, y animales amparaba,
Lozano en vèr, que llegue el ave, el brutò;
De David, y Jesè à la flor, y fruto.

Arbol. Habla de aquel arbol fuerte, que viò Nabuco donò: sor, cuyo follage tocaba à el Cielo, y ocupaba toda la tierra, debaxo de cuya copa habitaban los animales, y bestias de ella, y en cuyas verdes ramas se ponian las aves, comiendo unas, y otros de sus fertiles frutos : *Magna arbor, & fortis, & proceritas eius contingens Cœlum. Aspectus illius erat usque ad terminos universæ terræ: folia eius pulcherrima, & fructus eius nimius, & esca universorum in ea. Sabter eam habitabant animalia, & bestia, & in ramis eius conversabantur volucres Cæli, & ex ea vesceretur omnis caro, &c.* Dan. cap. 4.

Fuè, pues, San Joseph este mysterioso arbol, no como Nabuco elevado por su sobervia à las nubes : *Vidi impium super-exaltatum, & elevatum super cedros Libani,* Psalm. 36. Si crecido por su humildad hasta el Cielo : *Qui se humiliat, exaltabitur,* Luc. 13. No verde, y pomposo, como aquel por sus dichas, y por sus fortunas; si florido por sus virtudes, por sus trabajos, y por sus penalidades. Fuè Joseph aquel arbol estendido à los terminos de el mundo; no como Nabuco por su humano poder, y por sus conquistas, si por la divina asistencia, que facili-

458 De algunas alabanzas de San Joseph, &c.

ta la eficacia de su patrocinio ; y dà poder à sus virtudes para cautivar las almas.

Fuè aquel arbol , porque si à su sombra estaban los feroces Ministros , los humildes vassallos , y los parleros aduladores , significados en bestias , animales , y aves ; à la de el patrocinio de nuestro Santo estàn las bestias de los pecadores , los animales de los justos , y sencillos , y las aves de los mas elevados sabios. A esta sombra està todo el mundo ; y aun estuvo tambien el Cielo , pues Jesus , y Maria vivieron à expensas de su cuidado.

Aves , y animales. Aqui dice la poderosa proteccion de el Santo , en la qual solo empleo mi admiracion , y reverencia , pues basta para su Panegirista Santa Teresa: *A otros Santos (dice) parece les diò el Señor gracia para socorrer en una nezesidad; à este Glorioso Santo tengo experiencia, que socorre en todas, y que quiere el Señor darnos à entender , que assi como le fuè sujeto en la tierra, que como tenia nombre de Padre, siendo Ayo, le podia mandar , assi en el Cielo hace quanto le pide, part. 1. cap. 6.* Lo mismo dixo Santo Thomàs : *Quibusdam Sanctis datum est in aliquibus specialibus causis precipue patrocinari , sicut Sancto Antonio ad ignem : at Sanctissimo Ioseph in omni nezesitate, & negotio concessum est opitulari, & omnes ad se pie confugientes defendere fovere, & Paterno affectu prosequi, in 4. dist. 45. quæst. 5. art. 2. ad 2.*

Fuè aquel arbol ; porque si estava adornado de verdes hojas , y flores hermosisimas , que en el Rey vano significaban la magnificencia de familia , y la ostentacion de sus vistosas galas , mejor lo era Joseph , porque de el estaban pendientes la Flor de el campo , el Lirio de los valles , y la mejor Rosa de Jericò Maria.

Tiene comida tambien para todos ; no como aquel , por la abundancia de riquezas , y materiales secundos manjates , si porque en su vida hallan los ignorantes la mejor doctrina , los sabios la verdadera inteligencia , los perseguidos la tolerancia , los ricos el desafamiento de la hacienda , los pobres la conformidad en la miseria , los sobervios el exemplo para ser humildes , y todos el dechado para ser Justos , y Santos.

A la flor, &c. Toca aqui el vaticinio , que hizo Isaïas de el nacimiento de Christo de la Virgen pura , en la sombra de flor , y de vara : *Egredietur virga de radice Iese , & flos de radice eius ascendet, cap. 11.* Es la Vara Maria , y la Flor Christo , como sien-

te San Geronymo, y otros. Alli Lira: *Virga, sive Virgo Maria, qua dicitur virga gracilis paupertate, & humilitate, flexibilis pietate: & flos sive Christus, qui dicitur flos ratione puritatis.* Esta, pues, el hermoso Arbol de Joseph lozano, verde, y alegre en ver, que llegan à su flor, y fruto Maria, y Christo, las aves de los doctos Magos, y los brutos de los sencillos Pastores, à comer entre la paja al mejor grano de la vida, y à mantenerse del sazonado plato de la gracia, y de la sabiduria.

O està alegre en ver, que llegan los animales à la flor, y fruto Christo: esto es, como dixo David, en la inteligencia de San Geronymo, las ovejas, que son las almas Santas, que obran el fruto de la inocencia: el montaràz ganado, que son los hombrès de inferior merito: las aves de el aire, esto es los sobervios: y los peces de el mar, que son los curiosos, y que estèn sujetos todos à su imperio, y dominio: *Omnia subieciisti sub pedibus eius oves, & boves universas: insuper, & pecora campi,* Psalm.8.

O porque llegan à comer el fruto de su palabra: *Semen est Verbum Dei,* Luc.8. O para lograr la vida comiendo à el mismo Christo, manjar verdadero: *Caro mea vere est cibus,* Ioan.6. De David. Pone à uno, y à otro por Christo, que es flor descendiente de Jese, padre de David; y esta descendencia le diò Isaias: *Egredietur virga de radice Iese,* ubi sup. Por consiguiente lo es tambien de David; y esta le diò San Matheo: *Liber Generationis Iesu Christi filij David,* cap.1.

Flor. Parece se contradice; pues si Christo es flor, como es fruto; y si fruto, como flor? Pero dice mui bien; porque en las cosas de el mundo, como transitorias, y vanas, aun los frutos son flores; en las de el Cielo, como eternas, y verdaderas, aun las flores son frutos. Es Christo flor, y en esta metafora le vaticinò Isaias: *Et flos de radice eius ascendet.* Es tambien fruto, y con este nombre lo predixo David: *Terra dedit fructum suum,* Psalm.66. Es flor por su pureza; y es fruto, porque se nos dà en comida: es flor, porque es nuestra esperanza; y es fruto, porque es nuestra possession en la Gloria.

ESTANCIA XXX.

Es à quien Dios estima tanto, y honra,
 Que le dà por muger su Virgen Madre;
 Fiando de Joseph su misma honra,
 Y honrandole con nombre de su Padre:
 Es por quien Dios no tuvo por deshonra,
 Por ver que à su humildad, y à su amor quadre;
 Parecer Aprendiz del Santo nuestro,
 Siendo Oficial Jesus, Joseph Maestro.

Fiendo su honra. Se dixo Cant. 1. Estanc. 27. Aprendiz. Porque le ayudaba à Joseph à su oficio de Carpintero. Esto expressa San Marcos, quando afirma, que los Judios decian: Por ventura, este no es el Oficial Hijo de Maria? *Nonne hic est Faber Filius Mariae?* cap. 6. De este dictamen es San Basilio, Const. Mon. cap. 5. Y de San Justino Martyr: *Fabrilis namque, cum in hominibus esset faciebat opera, aratra, & iuga conficiens*, in Dialog. cum Triphon. Lo mismo dixo San Bernardino de Sena, ferm. de San Joseph, art. 3. cap. 1. Y expressan, que muchas veces el Hijo de Dios administraba al Santo familiarmente, ayudandole en las cosas manuales de su oficio, como dandole el escopio, la azuela, y ayudandole à aserrar la madera, y todo lo demás, que era decente à la persona de Christo.

ESTANCIA XXXI.

Es el que mereció ser el primero,
 Que reengendrado en el Bautismo Santo;
 Gozó de él el efecto verdadero,
 Despues de aquella que es del Cielo espanto;
 Porque aunque el puro cándido Cordero,
 No havia con su contacto Sacrosanto
 Hecho Santo à el Jordan, virtud tenia,
 Para darfela à el agua en qualquier dia.

Primero reengendrado. Este privilegio se debe creer piadosamente se le concedió à el Santo, por las razones que se dixeron de estos, y de otros, que afirma Gerson, Cant. 1. Y Ja-

cobo Christopolitano: Pues què no le concederia à el que ha-
via hecho Elposo de su Madre! Así se infiere de Evodio, que
dice, que Christo bautizó à San Pedro, segun afirma Niceforo,
lib.2.cap.3. Y de la opinion de Juan Tercero, que escribe, que
algunos de los cercanos à el tiempo de los Apostoles afirma-
ron, que Christo bautizó à la Virgen su Madre, y à San Pedro:
*Scribens quidam Apostolorum temporibus proximi, quod Christus
Petrum, & Virginem Matrem baptizaverit, Petrus vero aliquos
Apostolos.*

Lo segundo, porque como préviene nuestro Autor, Christo;
Autor de los Sacramentos, siempre pudo dár virtud à la mate-
ria, y forma, para que aplicadas, hicieran su efecto. Ni obsta
decir, que la institucion de este Sacramento fuè quando San
Juan bautizó à Christo en el Jordan, con cuyo contacto que-
daron santificadas las aguas; y como dice San Ambrosio, dan-
doles el derecho de el Bautismo, lib.2. in Luc. cap. ult. porque
esto fuè para lo publico, sin que estorvase, que privativamen-
te hiciese à San Joseph este particular, y alto beneficio, y mas
quando havia de morir antes de este tiempo.

Santo à el Jordan. Así lo afirmó San Geronymo, y Beda:
*Aquas ablutas per carnem Christi peccati nescias Baptismi etus in-
duisse, & vim regenerativæ sanctificationis concepisse,* lib. i. Luc.
cap. 10. Pero que fuesse Joseph así bautizado es opinion de
Paulo Palacio, pues llama à el Santo el primer Christiano: *Por-
rò ex viris integris primus Christianus, primus, qui Christo haesit,
fuit Ioseph,* in Math. cap. 3.

ESTANCIA XXXII.

Es el Adàn de la Eva no engañada,
A quien el Angel con discreto aviso,
No solo muestra la encendida espada,
Mas le ruega que vuelva al Paraíso:
Es el Adàn, que de su bella amada
Mereció ser la cosa que mas quiso,
Despues de Dios, que de este Adàn amante
La hizo su adjutorio semejante.

EL Adán. Fuè la Virgen Maria comparada à Eva; porque si aquella fuè el principio de nuestra naturaleza, esta lo fuè de nuestra gracia. Y respecto de esto, si Adán fuè el marido de Eva; Joseph, mejor Adán, fuè Esposo de Maria. Y si à aquel le echò, por el pecado, un Cherubin de el Paraíso, con una espada de fuego: *Elicitque Adam, & collocavit ante Paradysum voluptatis Cherubim, &c.* Genes. 3. queriendo Joseph dexar al mejor viviente Paraíso de su Esposa, por los zelos de su preñado, le dixo el Angel que volvièssè à este Divino Paraíso, porque tenia en su vientre al Divino Verbo: *Noli timere accipere conjugem tuam, &c.* Math. cap. 1.

Al Paraíso. Así llamò à esta Señora San Juan Damasceno: porque si en el otro huvo la residencia, y condenacion; en este la gracia, y absolucion: si alli estuyo el arbol de la vida; en esta Soberana Reyna se plantò el Arbol Divino de la vida Christo: y si alli se vistieron Adán, y Eva de hojas; en este se vistio de gracia nuestra naturaleza: *Hodie, Edem, novi Adam Paradysum suscipit animatum, in quo soluta est condemnatio, in quo plantatum est lignum vitæ, in quo operta fuit nostra nuditas, Orat. 2. de Dormit. B. Virg.*

La hizo su adjutorio. Haviendo Dios criado à Adán, dixo, que no era bueno estar el hombre solo, y así, que queria hacer à la muger *adjutorio semejante à él: Faciamus ei adiutorium simile sibi,* Genes. cap. 2. A este modo, pues, buscò Dios para Maria un Esposo semejante à ella; y para el Adán Joseph la Eva mejor Maria, *adjutorio semejante à él.* Así San Bernardino: *Quomodo cogitare potest mens discreta, quod Spiritus Sanctus tanta unione (coniugij scilicet) unire mentitanta Virginis; nisi, & virtutum operatione simillimam, &c.* tom. 3. de S. Joseph.

ESTANCIA XXXIII.

Es à quien Christo tanto favorece,
 Que le dà las facciones de su cara,
 Pues tanto en su belleza le parece,
 Que el mundo por su Padre le declara:
 Pues si Christo à Joseph tanto engrandecè;
 Que le hace imagen de su beldad rara,
 Y èl es imagen de su Padre Eterno,
Pareceràse al Padre el que es su yerno.

L *As facciones.* Como Dios haya dispuesto todas las cosas, segun la exigencia de ellas, como afirma la Divina Sabiduria, y el Padre, que es en la generacion el agente, pida asemejar à si à el Hijo (como Aristoteles afirma) no hai duda que Joseph, y Christo se parecian, porque aunque no era Padre por generacion, quiso Dios que se tuviesse como tal, y assi lo havia de disponer con aquella simetria, que piden las comunes leyes de la naturaleza. Vease el Cant. 1. Estanc. 35. *El mundo por su Padre.* Asì decian: *Filius est Fabri, &c.* Marc. 6. *Imagen.* Vease Estanc. 11. Cant. 2.

ESTANCIA XXXIV.

Pues à su Esposa Angelica la bella,
 Que sola es bien que goze de este nombre;
 Quien mereció ser semejante à ella,
 Sino este Angel en forma, y trage de hombre?
 Ella hizo voto de vivir doncella,
 Y él fuè el primero (porque al mundo assombre)
 Que votò à la Deidad Omnipotente,
 De guardar castidad perpetuamente.

A *Ngel.* Este nombre les diò à las Virgenes San Ambrosio: *Quoniam, que non nubunt, neque nubentur erunt, sicut angeli in Cælo,* lib. 1. de Virg. Y siendo San Joseph Virgen con tan excelentes ventajas, le corresponde el ser como Angel de las superiores Gerarquias. *Fuè el primero.* Se ha de suponer, que mueven los Theologos la duda, de si la Virgen Maria fuè la primera que hizo voto de castidad. A cuya question responde el Eximio Suarez, que aunque antes hubo algunos que la guardaron, como fueron, entre otros, Daniel, Elias, y Maria hermana de Moysès, no obstante no la voraron; y assi llevò de las Virgenes la vadera la Virgen nuestra Señora. Esta Virgen de las Virgenes fuè la primera, assi en el orden de el tiempo en que hizo el voto, como en el orden de la dignidad, y merito.

Todo lo afirmò San Bernardo: *Adducentur Regi Virgines post eam: nam primatum vendicat sibi,* Homil. 2. & 3. sup. Missus, Psalm. 44. Es tambien de Ruperto: *Votum virginitatis prima vocasti,* lib. 3. in Cantic. Lo mismo afirman Beda, in Luc. 1. San Ambrosio, San Geronymo, y el Abulense, in 4. Reg. 18. q. 19.

464 De algunas alabanzas de San Joseph, &c.

Luego siendo cierto, que San Joseph hizo tambien voto de castidad antes de casarse, fuè el primero de los hombres que lo hicieron. Así Barradas, y otros: *Magnum fuit illud coniugij vinculum aureum, quia duobus virginitatis votis, velati quibusdam fulgentissimis piropis fuit exornatum. Etenim Virgo, & Ioseph virginitatis votum nuncuparunt, Vease el Cant. 4. Est. 17.*

ESTANCIA XXXV.

Ella de estirpe, y sangre Real nacida,
 Joseph nacido de la misma casa,
 Ella para Joseph sola escogida,
 El escogido, que con ella casa:
 La Soberana Virgen concebida,
 Sin la culpa que à todo el mundo abraza;
 El divino Joseph Santificado,
 Antes que nazca limpio de pecado.

DE estirpe Real. De la de David fueron San Joseph, y la Virgen, como se dixo Estanc. 13. Cant. 1. Y no hai duda que San Joseph era heredero del Reyno de Israel por linea recta, si no se le huviera usurpado la tyrania; y así dixo de su descendencia San Bernardino de Sena: *Fuè San Joseph descendiente, por linea recta, de Reyes, de Profetas, de Sacerdotes, de Capitanes, de Duques, de Patriarcas, y de Governadores de Israel, tom. 3. ferm. de San Joseph.* Por esto dice Eusebio, que los Emperadores Vespasiano, y Domiciano prendieron à los sobrinos de San Joseph, hijos de su hermano Cleophas, temiendo, que como herederos, se levantassen con el Reyno de los Judios, lib. 3. cap. 4.

Santificado. Vease la Estanc. 19. Cant. 1. *Sin la culpa.* Aunq̃ que la Purissima Concepcion de Maria es sin controversia, diremos algunas cosas para su gloria. Cèbre es la exclamacion que hizo Ansberto hablando de esta Señora: *Tota pulchra est, & macula non est in te.* Y lo que dixo San Geronymo: Nunca estuvo en tinieblas, porque siempre la adornaron las luces: *Nunquam fuit in tenebris, sed semper in luce.*

Picineli pintò por symbolo de Maria à el Polo, ò Cinofura; à que puso por lemma: *Sin ocafus*: *Nescia occasus*, lib. 1. cap. 12. Excelente sentencia la de San Buenaventura! Los demàs des-

pués

pues de el ocafo fueron eregidos, sola la Virgen fuè preserva-
da de la caida: *Ceteri enim post casum erecti sunt, Virgo autem
sustentata est, ne caderet,* apud Ferdin. in Genes. tom. 1. fol. 615:
A la pureza de la nieve la comparò el Geometra, Himn. 3.

*Gaude concretum sublimi corpus Olimpo,
Et vitij nostri crimine Virgo cares.*

Pero quien explicò con ingeniosa agudeza la Concepcion de
Maria en gracia, fuè el Ilustrissimo Aresio, pintando por emble-
ma à el Globo de la tierra entre el Sol, y la Luna eclipsada, con
una sombra que la obscurece toda; pero siendo piramidal, re-
mata en un punto mucho antes de llegar à una estrella, que
como elevada en esfera superior à la Luna, no la puede tocar
la sombra, y assi siempre permanece iluminada de el Sol, pura,
y clara: pufole por epigrafe: *Tenebra non comprehendant,* expli-
cando assi su pensamiento:

Cur tellus Lunam radijs solaribus orbas,

Umbrifer aque hasta bella minare Polls?

Attamen in casum sat agis, dum niteris audax

Splendorem celsis tollere sideribus.

Sic pariter MARIAM non inficit umbra reatus

Quae solet humanum contenebrare genus,

ESTANCIA XXXVI.

Ella que viò à Dios hombre la primera;

El el dichoso que le viò primero,

Ella de Dios la Madre verdadera,

El tenido por Padre verdadero:

El muere viendo en Dios la herida fierá;

Y ella sin morir muere al dolor fiero,

Ella le tuvo en sus hermosos brazos,

Y èl le diò mil dulcissimos abrazos.

LE viò la primera. Quando le pariò. *El el primero.* Porque
asistió en el Portal à aquel parto dichosissimo. *Muere.*
Quando murió San Joseph se dirá en el Cant. 23. *Sin mori
muere.* Porque le fueron las penas muerte civil,
y las soledades.

ESTANCIA XXXVII.

Ella es de las mugeres la mas bella,
 El de los hombres es el mas hermoso:
 En condicion afable un Angel ella,
 Y èl en su agrado un Angel amoroso:
 Joseph quien solo pudo merecella,
 Maria quien mereció tan Santo Esposo:
 Ella toda agradable, humilde, amable,
 Y èl todo amable, humilde, y agradable,

MAs bella. La alabanza de la hermosura la dice el Divino Espiritu en los Cantares; y en pintura se dixeron Cant. 15, Estanc. 30. sus divinas perfecciones. *El mas hermoso.* Se sigue preciso, porque se parecia à Christo, como queda yà dicho. Pero siendo Joseph el Casto una similitud de nuestro Santo, yà dixo Jacob, la hermosura del nuestro la bendicion que dió à el otro: *Filius accrescens Joseph, Filius accrescens, & decorus aspectu,* Genes. 49. Esta hermosura la consideró Gerson precisa, atendiendo à el honor de Maria su Esposa, cuyo concepto trasladó de su Josephina, en nuestro Idioma, el Padre Pastrana, lib. 1.

*Siempre es lazo de amor la semejanza,
 Persuadelo en Joseph la razon propia,
 Que en gracia hermosa, y en modestia alcanza
 Ser à Jhesus asimilada copia:
 Digno mysterio fué, que en la valanza
 Del parecer, y vulto los apropia,
 Siendo decoro excelsó de la Madre,
 Que el Hijo sea parecido al Padre.*

Vease el Cant. 1. desde la Estanc. 35. Y una pintura, que de el Santo hace Fray Juan Galindo, que yo, por decir mas con el silencio, me quedaré en la segunda copia temeroso:

*De suerte intento copiar,
 O Patriarca excellent!
 Tus virtudes, que por ellas
 He de ser Pintor de suerte.
 Y siendo tu el retratado,
 Recelo, Joseph, perderme,
 Pues aun las sombras me piden
 Celestiales los pinceles.*

En condiccion ella, &c. Todas las virtudes de la Virgen quanto mas dichas, pueden quedar menos ponderadas: basta decir en que perfeccion las tendria la que era llena de gracia. *El en su agrado.* Fue Joseph muy semejante en las virtudes à su Esposa; porque como dixo San Bernardino, era preciso para unirse en las almas, Estanc. 32.

El mas afable. Se manifestó su docil animo en sus crueles zelos. Por esto lo comparò la Esposa à el manzano: *Sicut malus, &c.* Cantic. 10. Pues como dice Plinio, tiene este arbol tres virtudes en su fruta, que son, templar el enojo, moderar la codicia, y hacer casto à qualquiera.

Asi los antiguos, porque tenia Hercules con especialidad estas tres virtudes, le pintaban con tres manzanas, para significar su desapego à las riquezas, su tolerancia en la ira, y su continencia en la luxuria.

ESTANCIA XXXVIII.

Si havia Joseph divino de casarse,
 Con quien pudiera, sino con Maria,
 Pues otra alguna no pudiera hallarse,
 Conforme à lo que el Santo merecia?
 Y si tenia la Virgen de emplearse,
 En quien mejor que en su Joseph podia;
 Pues fuera poco quien Joseph no fuera,
 Para que tal Esposa mereciera.

S*ihavia de casarse.* Como todas las cosas las haga Dios en numero, en peso, y en medida, dispuso en el tiempo que havia de nacer la mejor de las mugeres, para que fuese su Madre; naciesse el mejor de los hombres, para que fuese su Esposo: asi entre tantos fue la eleccion de San Joseph milagrosa, por la demostracion de una seca florida vara.

Lo segundo, porque como Dios tambien disponga las cosas, segun la exigencia de ellas: *Et disponit omnia suaviter*, Sap. 8. preciso era que para unir à uno à la Virgen en perfecto matrimonio, le preparasse à esta Señora el que le tuviesse mas semejanza. Que se buscase la igualdad en los matrimonios, fue siempre dictamen aun entre los Etnicos. Gleobulo decia: *Uxor rem ducito ex equalibus.* Y Pitaco. *Tu tibi sume parem.* Pero en-

468 De algunas alabanzas de San Joseph, &c.

tre todos declaró Ovidio la razon de este consejo , con un muy vivo, y discretissimo exemplo; porque si el casamiento es yugo, muy mal le llevan, siendo desiguales los novillos , por lo que tiran, Epist. ad Deyanir.

Quam male inaequales ventant ad aratra iuveni,

Tam praemittitur magno coniuge nupta minor.

Non honor est, sed onus, species laesura ferentes,

Si qua voles apte nubere, nube pari.

Peró diràs , que estó prueba que haiga entre los esposos igualdad en sangre , en hermosura , y en caudales ; pero no es así, porque siendo para llevar el yugo de el matrimonio, es necesario lo principal la semejanza en las cosas de el animo. Por esto Madama Rancata , Princesa de Lorena, puso por emblema, unidas , y elevadas , dos ramas de oliva, con este lemma : *Cor unum, & anima una.* Ha de haver un solo corazon, y un alma sola, porque entonces havria perfecta paz, significada en la oliva, quando entre los casados huviesse en las perfecciones semejanza, y en el animo concordia.

Replicaràs , en fin , que esto prueba la igualdad que debe haver entre los esposos en lo Moral, y en lo Físico , pero no en lo Theologico , que es lo principal de que habla nuestro caso; pero esta semejanza se requiere en toda linea. Sobre las palabras que quedaron de Adán, y Eva, aplicadas à Joseph, y à su Esposa, Estanc. 32. *Faciamus ei adiutorium simile sibi*, Genes. 2. dice Andrés Tiraquello, que esta semejanza entre los perfectos esposos, no solo se entiende en la figura , si tambien en la condition de el alma : *Quod simile dicit , non solum ad similitudinem effigiei, sed, & conditionis referrí potest*, leg. 5. Connub. num. 15.

Pero quien mas expresamente afirmo esta semejanza en las virtudes de Maria, y su Esposo, es San Bernardino , con la reflexion de ser preciso para la union de tan soberano matrimonio : *Cogitare potest mens discreta , quod Spiritus Sanctus tanta unione (coniungij scilicet) unire menti tanta Virginis aliquam animam, nisi ei virtutum operatione simillimam?* tom. 3. serm. de San Joseph : con que para ser la idèa de los casados , tuvo Joseph

con su Esposa una semejanza en las perfecciones , y

una concordia en las virtudes.

ESTANCIA XXXIX.

En fin, fueron de el mundo los mejores,
 Que hizo el amor que fuesen para en uno;
 Haciendo en sus hermosos resplandores,
 Que sus dos corazones fuesen uno:
 Uno son por virtud de sus amores,
 Y así en su amado vive cada uno,
 Transformado el amante en el amado;
 Y el amado en su amante transformado.

Dos corazones uno. Esto lo hace la caridad, y el amor. Queda dicho en varias partes; pero añadido, que así consta, no solo en buena Filosofía, sino es que lo expresa en terminos la Escritura. En los Actos de los Apostoles dice, que havia un corazon, y un alma en todos los que creían: *Multitudinis credentium erat cor unum, & anima una*, cap. 32. Lo mismo dixo de las almas de David, y de Jonatàs. Pues si esto causa el amor, y la caridad en otros, quanto mas en quienes excedian à todo en un perfectísimo cariño? Y como no havia de ser singular el amor en los dos mejores Esposos, si el amor es el lazo de la union de las almas, y la union, y concordia es la habitacion de la Magestad Divina, como bien afirmó el Abad Uvettennhu; sano?

*Si modo cor unum fuerit, si spiritus unus,
 Tunc Deus in nobis trinus, & unus erit.*

En Joseph, y en su Esposa tuvo Dios la mas especial asistencia; luego le previno el asiento la mas perfecta concordia, y la mayor union de corazones, y de almas. *Vien, &c.* Vease la Estancia 76. Cant. 13. *Transformado.* Se dixo en el Cant. 4. Estanc. 72.

ESTANCIA XL.

Pues si la Virgen vive à Dios afida,
 Tanto que entre los dos nadie haver puede;
 Y es Joseph de su Esposa el alma, y vida,
 En estimarla al mismo amor excede:
 Y ella à su mucho amor agradecida,
 A mandole, hace que à deber le quede,

Entre casados que se quieren tanto,
Podrà entrar à oponerse ningun Santo?

S *Il la Virgen.* La razon que dà en esta Estancia, es en la que se fundan los Doctores, que afirman lo que dice en la siguiente; porque de esta union infieren el orden, y colocacion en la Gloria, suponiendo à San Joseph en el lugar despues de el de Jesus, y Maria; porque si la humanidad de Christo tuvo mas abundante gracia, por la estrecha union hipostatica à la persona de el Hijo; y Maria despues por la union, y proximidad de Madre, luego es Joseph el tercero, que goza la mayor abundancia de gracia, y despues de gloria, por haver tocado tan proxicamente à Christo, tratandole familiarmente como à Hijo, y unido à la que mas proxima le estaba, por medio de el afecto.

Asi lo refiere de algunos Autores el Eximio Suarez, y dice: *Sicut enim humanitas Christi eo abundantior gratiam obtinuit, quo propinquior fuit Verbo, & statim B. Virgo, quae proxima fuit Filio: ita existimatur S. Joseph, quasi tertium locum in abundantia gratiae obtinuisse, quia post Virginem propinquissime attigit Christum, familiarisque tractavit, & singularem coniunctionem cum illo habuit, &c. in 3. part. quaest. 29. disp. 8. sect. 2.*

ESTANCIA XLI.

Ninguno havrà que tan descortes sea,
Que no solo los Bienaventurados,
Que gozan de la luz que los recrea,
Que quieran descasar tales casados:
Quien no se humillará quando los vea;
Tan dignamente amantes como amados;
Y les dexé el lugar dentro de el Cielo,
Que gozaron amandose en el suelo?

D *Escasar.* Si hai quien separe à el marido de su Esposa, y hãce que medie entre ellos diversa habitacion, y distancia, decimos que es descasarlos. *El lugar.* Infierese de lo que se ha dicho en la Estancia antecedente, que San Joseph està en la Gloria junto à su amada Esposa, porque dandole mas gracia que à todos, despues desta Señora, preciso es, porque alli se dan

los asentós, segun los meritos de cada uno. Pero lo prueba tambien , hablando à nuestro humano modo de discurrir , porque como el amor pida union, y cercania, como que piden no apartarse aun allà en la Gloria. *El lugar.* Toda la Estancia la afirmaron varios Autores. El V.P. Isolano prueba con varias razones, y autoridades, que estàn Escritos Jesus, Maria, y Joseph en el libro de los predestinados, por el mismo orden que los puso San Matheo en su Evangelio, cap. 1. y que con el mismo estan en cuerpo , y alma juntos en el Cielo. El Canciller Gerson fundalo mismo en unas palabras que dixo Christo : Adonde yo estè, alli estarà mi Ministro; y así tiene en la Gloria el lugar despues de su Esposa Maria : *Iesus, qui ait: Ubi ego sum, illic, & Minister meus erit, ille proximior videtur collocandus in Cœlis, qui in ministerio fuit vicinior, obsequentium, atque fidelior post Mariam inventus in terris,* serm. Nat. Mar.

Lo mismo afirma Fray Bernardino de Bustos, pues dice que despues de la Virgen , no hai en el Cielo mayor Santo que San Joseph: *Ex quibus patet, quod nullus Sanctus in Cœlo est maior S. Josepho, post B.V. Benedictam,* en su Marial, serm. 12. Pero en orden à el lugar, que goza en la Gloria inmediato à el de la Virgen, oigale à su devoto Cartagena : *Quam autem insigni Gloria D. Joseph in Cœlesti Patria præfratur, non solum meam, sed gravissimorum Doctorum sententiam proferam, qui affirmare audent in Cœlesti aula prope Christum Dominum, post Virginem Deiparam, in sublimi Gloria Throno collocatum esse, & reliquos omnes essentiali beatitudine antecellere,* tom. 3. lib. 18. Hom. ult.

ESTANCIA XLII.

Què mas huvo en Joseph? Mas que no huvo,

Que à quanto pueda imaginar no passè?

Què gracia, què excelencia en èl no estuvo?

Què pretendio jamàs que no alcanzasse?

Què pudo desear el que à Dios tuvo,

Que à medida de el gusto no gozasse?

Què pudo desear por qualquier modo,

Que no alcanzasse el que lo tuvo todo?

EL que à Dios tuvo. Nada le falta à el que tiene à Dios, pues todo coopera para el bien de el Justo: nada le falta, pues

teniendo à Dios todo le sobra. Así hablando de el necessitado, dixo con discrecion San Geronymo: Bastantemente es rico aquel que con Christo es pobre: *Affacim dives est, qui cum Christo pauper est*, in Epist. Pero hablando de todos los bienes, lo dixo à nuestro proposito Philon: *Quid boni defuerit presente omnipotente Deo? Tunc proveniunt acervatim cuncta bona*, lib. de Migrat. Abrah. Queda dicho, que el que tiene à Dios posee todas las cosas, y así decian algunos Santos: *Deus meus, & omnia*, porque eminentemente lo es todo; pero oigafe al Padre Hoyeró, lib. 2. cap. 16.

Divitias, veneresque tenet (nil certius) omnes

Iesum qui gemino fertque, refertque sinu.

Verè solus opes habet, & regna omnia solus,

Cui fas est flammis incaluisse tuis.

Así aconseja el Padre Corraza, que amemos à Dios si queremos tener todas las cosas, lib. 1. de Art. Amand.

.....*Concipe mente Deum,*

Nihil maius, melius, nihil est praestantius uno;

Quo bona cuncta bono: quo sine nulla bona.

Queris opes? Opibus sed longe est ditior ipsis

Author opum: Authorem dilige: dives erit.

Numen ama, si pulchra cupis. Nil pulchrius illo;

Quo renitente, orbis cetera pulchra nitent.

Pero al contrario, quien no tiene à Dios nada tiene, aunque todo lo posea. Vea el lector, para esta verdad, y para edificarse, à el Hermano Hugo, lib. 3. Eleg. 6. que yo para su apoyo solo pondré estos disticos:

O caelum, o tellus! O caerulea marmora ponti!

O tria delitij regna superba suis!

Delitias cumulus vestras licet agerat unus;

Non sint delitia, si meus absit amor.

Pues si esto sucede en la general asistencia de Dios à los Justos, que será en la particularísima presencia à tan singular Santo? Nada le faltó à el Bautista vestido de pieles en los apartados desiertos, porque tenia la mano de Dios en su compañía: *Etenim manus Domini erat cum illo*, Luc. 1. Pues que le faltaba à Joseph, que tenia à todo Dios de su mano, y à su obediencia: *Subditus erat illis*, Luc. 2. Nada podia faltarle à el que à todas horas gozaba de los benignos influxos de el Sol Divino en el dia de sus dichas, y que lograba las beneficas luces de la Luna

María en la noche de sus penas; pudiendo en su influencia salvarla Joseph con el Geometra, Hymn. 4.

*Salve qua visa, erumnis, in tristibus, ingens
Præbes solamen, lumina grata ferens,*

Que no alcanzasse. Se dixo Estanc. 29.

ESTANCIA XLIII.

Parad el vuelo, pluma, poco à poco:
A donde, sin pensar, haveis subido?
Ved que diràn que se las dais à un loco;
Que le pueden atar por atrevido:
Mirad que al Cielo à indignacion provocò;
Alabando al que serlo ha merecido,
No de el pobre caudal de mi ignorancia;
Sino de la Serafica elegancia.

Parad, &c. Como por el templo de la virtud se dá passo à la casa de la honra, y aquella consista en lo dificultoso, desea el varon fuerte, y el animo generoso emprehender lo difìcil, y lo arduo. Así Seneca: *Avida est periculi virtus, & quo tendat, non quid passura sit, cogitat: marcet sine adversario, crescit in adversis.* Pero hai cosas, ò tan inefables, ò tan excessivas à algun ingenio, que el no emprehenderlas es de magnanimos. Oigase al mismo Seneca: *Magni animi est magna contemnere, ac mediocria malle, quam nimia illa enim utilia sunt, & hæc eo ipso, quod superfluum, nocent,* Epist. 3. Pero aunque quedan dichas algunas imitaciones de este justo temor de otros Poetas, oigase à Horacio:

*O navis, referent in mare te novi
Fluctus. O quid agis? Fortiter occupas
Portam, &c.*

ESTANCIA XLIV.

Al padre quien conoce, sino el hijo;
Esse que le conoce esse le alabe:
El Hijo que à Joseph Padre le dixò;
Este diga quien es, pues que lo sabe:
Su Esposa, que es de el Cielo regocijó

474 De algunas alabanzas de San Joseph, &c;

Ella sea Musa de su Esposo grave,
Que solamente Dios, y ella podrian,
Alabar dignamente al que servian.

A *L Padre, &c.* Esto dixo Christo de su Padre Eterno: *Patris, quis novit nisi Filius?* Math. cap. 11. Y usando de esto, lo aplica proporcionalmente à San Joseph, que fuè Padre Putativo de el Verbo Encarnado. *Su Esposa.* Porque son inefables las virtudes de Joseph, à otros que à el sabio Niño, y à la doctissima Madre. *Servian.* Vease Est. 26. Cant. 23.

ESTANCIA XLV.

Despues de mil regalos, mil ternezas,
Mil dulzuras, mil queexas amorosas;
Mil besos, mil abrazos, mil finezas,
Mil gustos, y mil lagrymas gozofas;
Despues de convertidas las tristezas
En gozos, y alegrías venturofas,
A Nazareth alegres se volvieron,
Donde mil parabienes recibieron.

D *Espues, &c.* Vuelve à hacer memoria de la historia; y assi dice, que despues que hallaron al Divino Niño, y fuè sucesivo el gozo à tanto llanto, se volvieron todos à Nazareth; que es lo que dice el Evangelio: *Et descendit cum eis, & venit Nazareth,* Luc. cap. 2.

ESTANCIA XLVI.

Despues de haver sus ojos serenado;
Volviendo atrás el mar de sus enojos;
Y las lagrymas tiernas enjugado
El Sol eterno con sus rayos rojos;
Despues de haverles la palabra dado;
De no ausentarse de sus graves ojos,
Es Oficial de el Noble Carpintero,
Sirviendole, qual Hijo verdadero;

EL Sol. Christo con su presencia. Y bien le pone en esta ocasion en la metafora de Sol, pues como este destierra con su presencia las sombras, assi el Niño quitò la noche de las graves penas de Joseph, y de Maria. Es comparacion que hizo Prudencio bien à nuestro proposito, Cathemerin. Hymn. Matut.

Caligo terra scinditur Sic nostra mox obscuritas
Percusa Solis spiculo, Fraudisque pectus conscium;
Rebusque iam color redit, Ruptis retectum nubibus
Vultu nitentis sideris. Regnante pallefcit Deo.

Sirtendole. Introduce bien aqui la vida activa, que tenia el Niño, que se colige de el Evangelio: *Et erat subditus illis*, ibid. Y que ayudaba en su Oficio à San Joseph, queda dicho en la Estancia. 30.

ESTANCIA XLVII.

La Muger fuerte, Madre de la vida,
 Que buscò cuidadosa lino, y lana,
 En texer, y labrar entretenida,
 Redime el tiempo, y la comida ganã:
 Guisa à los dos humilde la comida,
 Y con amor, y gracia mas que humana;
 Sirve, y regala à los que trabajando,
 Dulcemente le estàn enamorando.

LA Muger fuerte. Aplica à la Virgen las palabras de Salomòn, y bien, pues de esta Señora lo entienden varios Expositores; las palabras de el Sabio son las mismas, que pone à la letra: *Mulierem fortem quis inveniet?..... Quae sivit lanam, & linum, & operata est consilio manuum suarum*, Parab. cap. 31. Y que la Virgen se ocupasse en estos exercicios, sin dexar su alta contemplacion, se ha dicho.

ESTANCIA XLVIII.

Ase un quarton el rico Carpintero,
 Y ase de èl luego el Hijo, que le ayuda;
 Y puesto al hombro del hombre verdadero;
 Donde Joseph le manda el quarton muda:
 Afierran luego el rigido madero,

476 De algunas alabanzas de San Joseph, &c.

Suda Joseph, y el Hijo Eterno suda:

Joseph aunque trabaja no se cansa,

Y Christo trabajando en el descansa.

A Se un *quarton*, &c. Vease la Estanc. 30. *No se cansa*. Porque como el amor todo lo suaviza, nada le cansaba à Joseph el trabajo, por ser para el mantenimiento de sus dos amados dueños.

ESTANCIA XLIX.

Qual vez toma el escoplo, ò la barrenta;

Quien es del Padre Eterno la palabra,

Y à el *quarton*, que quexandose refuena;

Hace que el hierro las entrañas abra:

Qual vez (su cara hermosa de luz llena)

Con el cepillo la madera labra:

Qual con el cartabon compassa, y mide;

Y qual los clavos, y el martillo pide.

P Alabra. Lo es el Verbo Divino; y assi dixo David, que una vez habló Dios: *Semel loquutus est Deus*, Psalm. 61. *Quexandose*. Es metafora. *Refuena*. Assi Virgilio de las cigarras; *Georg.*

Sole sub ardenti resonant arbuscula cicada;

ESTANCIA L.

Mira Joseph, si alguna arca fabrica,

La de Noè en el Hijo Sacrosanto;

Que de el diluvio de la tierra iniqua;

Ha de salvar al pueblo que ama tanto;

Vè de el Propiciatorio el Arca rica,

De incorruptible cedro, y oro Santo,

Pues mira humilde al Celestial Cordero;

Que es el Propiciatorio verdadero.

A *Rca.* Es assi, porque el Arca de Noè fuè sombra de la Cruz de Christo, en donde salvò à el universo, que estava anegado por el pecado. Es comun inteligencia de los Padres; y

Digáse en la pluma de San Basilio el de Seleucia : *O archa virtutum scbola ! O scapba admirabilis ligni salutaris umbra , & imago ! O que Crucis gratiam præoccupastis servans in aquis , & ex aquis eripiens ! tract.6.*

Del Propiciatorio. Todas las cosas del viejo Testamento eran sombra de Christo, y su venida ; y así, que mas viva Arca del Propiciatorio, que aquel que por nuestros pecados fuè propiciacion nuestra: *active*, reconciliandonos con el Padre: *passive*, siendo èl mismo la hostia, y sacrificio para purificarnos. Así San Juan: *Et ipse est Propitiatio pro peccatis nostris*, Epist. 1. cap. 2. Y en el capitulo 4. *Misit Filium suam Propitiationem pro peccatis nostris*. Y que el Propiciatorio fuè sombra de Christo, lo dixo el Doctor Angelico : *Unde significatur per Propitiatorium de auro mundissimo, quod erat super Arcam Domini, id est, super uniuersalem Ecclesiam, ex quo Propitiatur Dominus*, Ioan. sup.

ESTANCIA LI.

Si labra alguna escala, abforto atiende;
 Y vè la de Jacob en su querido,
 Por donde Dios à ser mortal descende;
 Y sube el ser de Dios al hombre unido:
 Si en hacer puerta alguna el Santo entiende;
 Mira en su Esposa la que Ezequiel vido,
 Y en su Menor, que es puertá siempre abierta;
 Que salva à el que entra por la amada puerta.

E *Scala.* Fuè sombra de Maria, por la qual Dios baxò à el mundo, y subió el hombre à el Cielo. Oigase à Ruperto: *Summis suis innixum habentem Dominum, tangentem Cælos, apertentemque Cæli portam, & tali figura prævidit innixum Dominum Generationem suam, id est, de se incarnatum habituram*, lib. 7. in Genes. cap. 22. Mas à nuestro intento San Fulgencio: *Facta est Maria Scala Cælestis, quia per ipsam Deus descendit ad terras; ut per ipsam homines ascendere mereantur ad Cælos*, de Laud. Marj. Y Geometra, Hymn. 1.

Salve Scala, polum penetrons, & sidera tangens,

Quæque Deum nobis, nosque Deo reparas.

Picineli la puso por simbolo de Maria, con este epigraphes: *Coniungit utrumque*, lib. 25. cap. 20. **Puerta.** Fuè esta Señora de

478 De algunas alabanzas de San Joseph, &c.
la que habla Ezequiel, cap. 44. Uno, y otro queda dicho Est. 68;
Cant. 1. *En su Menor.* Fuè Christo, porque Joseph fuè su Tutor,
y Curador, y este Señor es la *puerta*, por quien el que entra se
salva, como dixo de si mismo: *Ego sum ostium. Per me si quis in-
troierit, salvabitur*, Ioan. cap. 10.

ESTANCIA LII.

Si hace el Oficial Santo alguna cama,
De la Cruz se le acuerda, en que deshecho
Ha de morir el que le sirve, y ama,
A su Esposa sacando de su pecho:
Si alguna mesa labra, en Dios se inflama;
Y en un horno regalado de amor hecho,
La del Altar contempla, en que su amado
Harà el amor de amor dulce bocado.

Cama. Así la llamó un Poeta nuestro con agudeza;

*En una cama de campo
Està mi Dios à la muerte,
Que en cama de campo nace;
Y en cama de campo muere.*

Mesa. Es la de el Altar, en que se coloca la Sagrada Eucharistia;
que instituyò su amor la noche de la Cena.

ESTANCIA LIII.

Mira Joseph al Oficial glorioso,
Que à obrar nuestra salud descendió à el suelo;
Que fabricò la Aurora, y Sol hermoso,
La cumbre de oro del lucido Cielo:
Mira que manso, humilde, y amoroso,
Hace la obra, que es de Adàn consuelo;
Que en un madero labrarà la vida,
Que en otro, otro Oficial dexò perdida:

Fabricò la Aurora. Como aqui era Oficial de Carpintero;
eleva esta accion su humildad, pues es quien criò, y hizo
de nada todas las cosas. *La Aurora.* Es metonimia en que pone
la fabrica de la Aurora, y de el Sol, por la creacion de todas las
cria:

criaturas de el universo ; y es de David : *Tu fabricatus es Auroram, & Solem*, Psalm. 73. *La obra.* De la Redempcion. Con esta frase lo dixo David: *Operatus est salutem in medio terra*, Psalm. 73. *Madero.* De la Cruz, en donde con su muerte nos dió la vida, como canta la Iglesia, Hymn. Domin. Pass.

*Qua vita mortem pertulit,
Et morte vitam protulit.*

En otro. Porque comiendo de el arbol vedado, nos perdió Adán la vida para todo el linage humano. Esta contraposicion de el leño de la Cruz con el de el Paraíso, hizo la Iglesia en el mismo Hymno:

*Ipse lignum tunc notavit,
Damna ligni, ut solveret.*

Otro Oficial. Bien le llama así, pues la Escripura dice, que le puso en el Paraíso: *Ut operaretur*, Genes. 3.

ESTANCIA LIV.

El hombre Dios, que entre maderos anda,
Entre martillo, clavos, y barrena,
El corazon como de cera blanda,
Por los ojos derrite en larga vena:
Que el amor, por quien sigue la demanda
De romper de el infierno la cadena,
Le lleva entre los fieros instrumentos,
Que ha de labrar el mar de sus tormentos:

EL corazon, &c. Es perifrasis para decir, que el tierno Niño lloraba amargamente, viendo los instrumentos, semejanza de los que cruelmente le havian de quitar la vida. *El amor.* Es de fé: *Oblatus est, quia ipse voluit, &c.* Y así lo dixo bien Camoens, part. 2. Od. Cant. 3.

*Amor lhe fez, que a terra do Ceo deza,
Amor da terra ser em Cruz subido, &c.*

Que bien el Maestro Davila! lib. 2. hablando de la Coluna;

*Ataronle, y mas cruel
A querer nos le soltaba
El amor, que así le ataba
Con mas vueltas que el cordel.*

ESTANCIA LV.

Qual vez encuentra con la gruesa foga,
 E imagina que echada al Noble cuello,
 Le arrastra el Pueblo ingrato, que le ahoga,
 Con furór remecando su cabello:
 Qual vez el tierno corazon desfoga,
 De lagrymas bañando el rostro bello,
 Sus inocentes manos viendo atadas,
 Y como mal hechoras condenadas.

SOga. Es maxima de la Theologia Mistica, que busquemos en las cosas criadas nuestros avisos, pues el universo es dilatado libro, en que con la reflexion podemos leer avisos, y defengaños. En el Sol aprendemos la rapida carrera de el nacer à el morir: en la alternacion de tiempos nuestra inconstancia; y en la viva luz de los Astros lo mas precioso, que se nos prepara dentro de el Impireo. Todas las criaturas nos predicán avisos, y nos llevan à conocer al Criador de todo, como dixo San Pablo: *Invisibilia enim ipsius, à creatura mundi, per ea, que facta sunt, intellecta conspiciuntur*, ad Rom. I. Pues si Christo es la idea de lo perfecto, y era el padecer su defeo, vease si aquellos instrumentos de su pena le anticiparian los tormentos à su memoria!

ESTANCIA LVI.

Qual vez entre las fogas, y cordeles,
 A una coluna se imagina atado,
 Y por los hombres, mas que ellas crueles,
 Desnudo, herido, roto, y defangrado;
 El rostro de jazmines, y claveles,
 Imagina escupido, y afrentado,
 Que sus cabellos de su sangre llenan
 Los juncos, que las sienes le barrenan:

MAs crueles, &c. Fueron los hombres para Jesus mas crueles que las fieras, pues los animales le abrigaron, y vec
neraron en el Pelebre; mas que los Astros, pues en su muerte
 mos

mostraron su sentimiento, obscureciendose: mas que las piedras, pues estas se sintieron quebrantandose, &c. y ellos le crucificaron crueles. *Imagina.* Estas consideraciones de su Pasion, junto con los pecados del mundo, le maltrataban continuamente à el Niño; cuyo lastimoso exceso dixo la Madre de Agreda: *Posrabase muchas veces en tierra el Niño Dios, otras se ponía en el aire en cruz, levantado de el suelo, y siempre oraba al Padre por la salud de los mortales..... En estos ejercicios sucedia muchas veces, que el Infante Jesus, à vista de su Madre Santissima, lloraba, y sudaba sangre, que antes del Huerto sudò muchas veces;* part. 2. num. 694. y 695. *Escapido.* Oigase al Maestro Davila, subiendole de punto à el de los azotes este tormento.

| | |
|-------------------------------------|--|
| <i>La cohorte mal contenta,</i> | <i>Los quilates al tormento;</i> |
| <i>Tà sin haber golpes yà</i> | <i>Pues con mayor sentimiento;</i> |
| <i>En el cuerpo, al alma vò</i> | <i>Que hubo sido al pueblo ingrato</i> |
| <i>Haciendo plaza à la afrenta.</i> | <i>Cruel de los odios plato,</i> |
| <i>Hizo la irrision sangrienta</i> | <i>Lo fuè al entretenimiento.</i> |

ESTANCIA LVII.

Qual vez de llanto el bello rostro baña;
Si hace algun escabel, que se imagina
Vendado en otro, y con la regia caña;
Donde le dicen: Quien te diò adivina:
Vese burlado de la gente estraña,
Y que la propia huyendo de èl camina;
Desamparando en el mayor estrecho,
Al que les dà la sangre de su pecho.

Quien te diò. Despues de atado à la coluna, y dadole más de cinco mil azotes, le vendaron, y hiriendole en las espaldas, le decian los Judios: *Prophetizat quis est qui te percussit,* S. Luc. cap. 22. *Desamparado.* Porque desde la prision huyeron los Apostoles: *Tunc Discipuli omnes relicto eo fugerunt;* Math. cap. 26. Y el sentimiento de Jesus en este caso lo pondera el Maestro Davila con una reflexion discreta;

*Asi, pues, vino à penarle
Lo que Pedro, y los demás
Le prometieron, aun mas
Que el desamparo al dexarle.*

482 De algunas alabanzas de San Joseph, &c.

La sangre, &c. Nos dió su sangre como agua, para labar nuestras manchas: *Et lavit nos à peccatis nostris in sanguine suo*, Apoc. 1. Como pharmaco, para curar nuestras dolencias: *Cuius lixore sanati sumus*, 1. Petr. cap. 2. Y como comida, para vivificar nuestro desaliento: *Nos proprio sanguine pascit*, Chryf. Hom. 83. in Math.

De su pecho. Porque fuè Pelicano amoroso; y así le pintò Engelgrave por symbolo de nuestro Divino Dueño, con este epigraphé: *Ut vitam habeant*; porque esta ave picandose el pecho, vuelve con su sangre à la vida à sus hijos. Esta misma comparacion hizo Hugo de Santo Victore: *Pelicanus sanguine suo pullos lavando vivificat, quia Christus proprio sanguine suo, redimendo, lavat, mors enim Pelicani Passio est Christi*, lib. 1. de Best. Cap. 33.

ESTANCIA LVIII.

Si vè los fieros rigurosos clavos,
Imagina sus manos traspasadas,
Por borrar los que tienen sus esclavos;
En sus hierros las almas enclavadas:
Mira como han de andar con èl tan bravos;
Que sus agudas puntas remachadas,
Le tengan à la Cruz atado, y preso,
Procurando tener à Dios en peso.

S*us esclavos.* Los pecadores eran esclavos de el demonio por el pecado, y como los venia Christo à redimir, y sacar de la esclavitud, preciso era le borrasse la marca de tales, que era una S. y un Clavo. *Para borrar.* Pues clavadas fueron mas liberales sus manos, borrando nuestras culpas, y llenandonos de glorias. Así Mendoza, cop. 607.

*Clavado de pies, y manos,
Nos dà mas feutos, y becho
De rubies un Racino,
Pagò el nombre de Sarmiento.*

A Dios en peso. Así la llamó por esto à la Cruz la Iglesia. Hymn; Pass.

Statira facta corporis, &c.

ESTANCIA LIX.

Qual vez, porque su Madre no le vea,
 De ella, y Joseph se aparta, y vase luego
 A los maderos, donde se recrea,
 Que son la leña de su dulce fuego:
 Joseph, que siempre al Hijo ver desea;
 A quien le atò el amor con nudo ciego;
 Viene tras èl, y de la puerta mira
 Lo que hace el Dios humano, que le admirá:

M *Aderos.* Por ser de donde se havia de formar la Cruz. *Rea.* Mucho antes se havia recreado en hacer polvo, quando la lucha de Jacob tan mysteriosa, porque havia de tomar el polvo de nuestra naturaleza. *Recrea.* Así en la Cruz, pues en decir tengo sed, era el deseo de padecer mas. *Nudo ciego.* Indisoluble, y perpetuo, mas que el nudo de Gordiano. *Leña.* Porque el sacrificio de Isaac fuè figura de Christo, como de la Cruz la leña que llevaba. Así el Maestro Davila, lib. 4.

| | |
|---------------------------------------|------------------------------------|
| <i>Parece el Padre se empeña</i> | <i>De la Cruz en su figura,</i> |
| <i>En dar al mundo un affombro</i> | <i>Al Hijo se la asegura,</i> |
| <i>Mayor, que quando en el hombro</i> | <i>Y desde entonces la sienta</i> |
| <i>Víctima Isaac trae la leña.</i> | <i>Tanto, que tan solamente</i> |
| <i>Como que en una reseta</i> | <i>Pudo echar menos la bechará</i> |

ESTANCIA LX.

Mira Joseph que con divina traza
 Escoge dos quartones desiguales,
 Que el uno à el otro fuertemente enlazá;
 Dexando al uno dos brazos iguales:
 Que hace una Cruz, à quien gozoso abrazá;
 Y de sus ricas Indias Orientales,
 Derrama los aljofares espesos,
 Dandola abrazos, y amorosos besos.

Gozoso abraza. Quien quiere el fin, ama los medios para conseguirlo; y como Christo queria con tantas ansias la Redempcion de el mundo, que mucho abrazasse amoroso à la

484 De algunas alabanzas de San Joseph, &c.

Cruz, que havia elegido por medio. Por la sombra de el árbol de la Cruz se entendió aquella sombra deseada en los Cantares, cuyo fruto era al paladar gustosísimo: *Sub umbra illius, quem desideraveram, sedii, & fructus eius dulcis gutturi meo, cap. 2:* Pues si los maderos que unia el Niño era de la Cruz una sombra, què mucho que entre las lagrymas le anticipasse sabrosísimas dulzuras! Vease à Ricardo de San Laurencio, lib. 1. cap. 7: de Laud. Mar. in Cant. 2. *Derrama aljofares.* Se ha dicho en la consideracion de la Cruz, se recreaba, y alegraba el Niño; como dice que lloraba al mismo tiempo, y como se ha de componer esta gustosa dulzura, si dice la Madre de Agreda, que le hacia fudar sangre esta pena; pero oigamos à la discreta sutileza del Maestro Davila:

| | |
|-------------------------------------|-------------------------------------|
| <i>Mirar profundo pudiera</i> | <i>De su heri la el escorpion;</i> |
| <i>En discursos racionales,</i> | <i>Asi en las penas, que son</i> |
| <i>Que si son agrios los males;</i> | <i>De quien su tofigo saca</i> |
| <i>Su termino no lo fuera.</i> | <i>La atencion, se barà triaca;</i> |
| <i>Y que en la misma madera</i> | <i>Si es veneno la atencion.</i> |
| <i>De Cruz, à un viso abatida,</i> | <i>No hai quien no pueda mirar.</i> |
| <i>Y à otro viso esclarecida,</i> | <i>Por dos visos cada cosa,</i> |
| <i>Al vencedor Heroe fuerte,</i> | <i>Pues por el uno es gustosa;</i> |
| <i>Se le labraba su muerte,</i> | <i>Si por otro dà pesar:</i> |
| <i>Y se labraba su vida.</i> | <i>Que como suelen andar</i> |
| <i>O yà que del pensamiento</i> | <i>Las alegrías tan caras,</i> |
| <i>Se apoderasse el disgusto;</i> | <i>Y à que las hizo mas raras;</i> |
| <i>Pudo Christo buscar gusto;</i> | <i>Que à los males la tristeza,</i> |
| <i>Aun pensando en su tormento;</i> | <i>Ha puesto naturaleza</i> |
| <i>Suele ser medicamento</i> | <i>En cada pena dos caras,</i> |

ESTANCIA LXI.

Cruz, dice, de los Cielos alegría,
 Recibe estos dulcíssimos abrazos;
 En pago, Cruz amada, que algun día
 Me acogeràs en tus piadosos brazos:
 Porque aunque entonces quieta, Esposa mia,
 Hacer de aquestos amorosos lazos,
 No podrè, que tres clavos rigurosos
 Te negaràn mis brazos amorosos.

Cruz;

CRuz, dice, &c. Este anticipado amor de Jesus à la Cruz, y llamarla Esposa, lo dixo con discrecion en un Romance Artiaga:

Bien que acaso hallò Gigante, Preciate que le tuviste
Si talamo buscò Esposo, (Por mas que lo pueda todo)
Que es de el amar à el morir, Si pocas horas suspensò,
En el trueco el lance heroico. Muchos siglos cuidadoso.

ESTANCIA LXII.

Quiero ponerte, Cruz, sobre mi pecho,
 De cuya sangre quedaràs manchada,
 Quando tu en el peligro mas estrecho
 Me des el tuyo, como Esposa amada:
 En ti de amor, y de dolor deshecho,
 Darè la postrimera boqueada,
 Y haràs, ò Cruz, que con contento muera;
 Mirandote à mi triste cabecera.

Manchada. Es lo mismo que teñida con hermosura; y no con fealdad. Y así de la hermosa piel de el Lince dixo Góngora:

Su piel manchada de colores ciento.

Cuyo termino pudo tomar de Virgilio:

Maculate tegmine Lincis.

Esta excelencia de la Cruz, en que quedò consagrada, y bendita con la sangre de el Cordero, lo cantò la Iglesia, Hymn. Domin. Pass.

*Quam sacer cruor perunxit,
 Fusus Agni corpore.*

ESTANCIA LXIII.

Seràs la Zarza, en que el Cordero blanco
 Padecerà, por dár à Isaac la vida:
 Seràs de cambio el mas seguro banco;
 Donde la deuda quede redimida:
 Seràs la Espada, cuyo toque franco,
 La muerte triste quedarà vencida,
 Quebrando la cabeza à la culebra,
 Por quien Eva de Dios las Leyes quiebra:

LA Zarza. Despues que el Angel mandò à Abraham, el que no quitasse en sacrificio la vida à Isaac su hijo, mirò à un cordero en una zarza entre sus espinas, à el qual sacrificò en lugar de Isaac: *Leuavit Abraham oculos suos, viditque post tergum arietem inter vepres haerentem cornibus. Quem assumens obtulit holocaustum pro filio*, Genes. 28. En este cordero estaba representado Christo Señor nuestro, en el comun sentir de los Expositores Sagrados.

Pero aunque San Agustin dice, que estàr entre aquellas espinas significaba quando estuvo coronado de ellas: *Ilo etiam ariete, qui cornibus in frutice tenebatur, Iesus Christus significabatur, ante quam immolaretur, spinis coronatus*, lib. 16. de Civit. Santo Thomàs, no obstante, es de sentir, que aquel estàr pendiente, y preso de las espinas, representaba al Cordero Jesus pendiente del arbol de la Cruz: *Infixus vepribus, quasi staret suspensus, in quo expressum tipum tenuit Christi in Cruce suspensi*. Todo lo dixo nuestro Artiaga:

Leño en cuyos rudos troncos,

El segundo Isaac respira,

Obstentando acero, y llamas,

El amor, y la Justicia.

Banco. Porque en èl se puso el precio de nuestra Redempcion: **Espada.** En esta metáfora lo profetizó Isaias: *Visitavit enim Dominus in gladio suo duro, & grandi, & forti super Leviathan serpentem veilem. Et super Leviathan serpentem tortuosum, & occidit cetum, qui in mari erat*, cap. 27. En donde se entiende la victoria que Christo consiguió, dando muerte à la muerte, y venciendo à la infernal serpiente con la Espada de la Cruz. Así Barradas: *Gladus durus, & grandis, & fortis Crux fuit, quo serpentem Leviathan, & cetum, id est, diabolum Christus superavit*, &c. tom. 1. lib. 2. cap. 14. Por la Cruz entendió tambien Hesichio aquella Espada, que David pidió se ciñese el Verbo Encarnado: *Accingere gladio tuo, &c.* Psalm. 44. Y dice: *Gladium Crucem vocat, hac enim tanquam gladio usus, suum hostem diabolum interfecit*, in Psalm. 44. Tambien Artiaga:

Vuelve yà à ocupar sus manos,

Que en estraña maravilla,

Al triunfar verè guion,

La que à el vencer fuè cuchilla.

Para la victoria, y el triunfo sirvió en Christo la Cruz de guion;

y cuchilla; y en la discreta reflexion de Davila, como à Rey, y Soldado, le sirvió de lanza, y de Cetro:

Cruz, ò lanza toma al lado,

Que à su Cetro representa,

Porque un Principe no absenta

Mas de Rey, que de Soldado:

Y la Cruz al hombro ha echado

Por lanza, que sino alcanza

La misma hecchura en mudanza,

Feliz de mas alto empleo,

Es Cetro para el trofeo,

Y para la guerra es lanza.

Quebrando la cabeza. Pero si esta profecia es de la Virgen à la letra, quando Dios hablando à la serpiente, dixo: *1/ si conteret caput tuum*, Genes. 3. la qual se cumplió en su Concepcion Purissima; como el Autor la trae aqui, quando Christo triunfa de la serpiente en su muerte sagrada? Respondo, que porque allí la venció Christo, y en la Cruz tambien Maria, la quebrantò su altiva cabeza. Oigamoslo à la discrecion de Davila:

Desde entonces, hai Maria,

Que tendreis enemistad

Lo tenéis pronosticado,

Siempre las dos, dixo Dios;

Que à pagar nuestro pecado

Ya estais en campo las dos,

Tambien el Padre os embia:

Y habeis de hacerlo verdad;

No le oísteis que decia,

Pisad su testa, pisad,

Que ha de pisar la belleza

Que como debaxò estè

De una muger la fieraça

De la Cruz la sierpe, sè

De una sierpe: pues yà siente

Que para llevar la palma;

Como està aqui la serpiente;

Poneis vos à toda la alma,

Que la quebrais la cabeza.

Donde Christo pone el pie.

ESTANCIA LXIV.

Serás la Espada mas que todàs fuerte,

Que cortes la cabeza al Filisteo:

Serás horca, que al fiero Amàn des muerte;

Estando he cha para Mardoqueo:

Serás quien mejorando à Adàn de suerte;

Cumplas el largo fin de su deseo:

Serás tabla segura, donde asido,

Nadando salga al puerto pretendido.

LA Espada. Queda dicho que la Espada fuè la Cruz, con que Christo quebrantò al demonio la cabeza, y siendo alli David representacion de este Señor, y Goliath de el demonio, como se dixo Estanc. 31. Cant. 1. queda claro ser esta Espada figura de la Cruz. *Horca.* La historia de Amàn se dixo Estanc. 36. Cant. 2. La horca, y muriendo en ella nuestro Redemptor, diò muerte à Amàn, que fuè el pecado, pues se interpreta iniquidad, como dice San Geronymo, y en esta muerte estuvo significada la de el pecado: *Statim ut Filius Dei ingressus est super terram.....Tunc Aman, qui interpretatur iniquitas, suo combustus est igne*, tom. 1. Epist. 22. *Tabla.* Vease la Estancia siguiente; y es expreso de San Agustín: *Librate, si puedes, en el naufragio: si no quieres abogarte, abrazate de la tabla: sè llevada en el leño, la Cruz se condazga*, in Psalm. 51.

ESTANCIA LXV.

Seràs Vid fertil de la opima carpa,
De la tierra à los hijos prometida;
Seràs la Barca, que las olas carpa,
Donde Noè dà à el mundo nueva vida;
Seràs suave, y sonora harpa,
Adonde harpado yò, seràs tañida,
Tres clavijas las cuerdas estirando,
Tus voces à los Cielos ablandando.

Vid. Fuè Christo racimo de uvas, que exprimido, y pendiente de la Vid de la Santa Cruz, diò el vino generoso de su sangre, con que alegrò à el corazon de el hombre, y labando la estola de su humildad, y de la Iglesia, volvimos à la vida, y nos resucitò à la gracia. Así lo entienden comunmente los Expositores, sobre aquella profecia que hizo Jacob: *Ligans ad vineam pullum suum, & ad vitem, ò fili, asinam suam, & in sanguine uve pallium suam*, Genes. 49. Bien à nuestro caso dàn la misma inteligencia à las obscuras palabras de Isaías: *Torcular calcavi solus*, cap. 63. Así Ruperto. Vease à Silveira, tom. 5. cap. 14. quæst. 1. num. 7. Y lo que en esto se dixo Cant. 1. Est. 8.

X Artiaga:

*Leño, donde atravesado,
(De la tierra no ofendida)*

*Fuè el racimo , à cuya sangre
Tanta estola quedò limpia.*

Barca. Nave de Christo la llamó à la Cruz San Antonio de Padua: *Cruz Christi hæc est Navis*, ferm. 5. Domin. 4. post Epiph.

De Noè. Fueron sombra de la Cruz el Arca de Noè, y la leña que llevó Isaac para el sacrificio , la qual nos librò de la muerte, y del universal diluvio de la culpa. Todo lo dixo Julio Firmico: *Divini, ac liberantis ligni ordinem disce. De cataclismo humanum genus Arca lignea liberavit. Deinde Abraham ligna unice filij humeris imponit*, de Error. Proph. Relig. cap. 2. Y es expresamente de San Basilio el de Seleucia , hablando con el Arca: *O que per tempus Crucis gratiam præoccupasti, servans in aquis, & ex aquis eripieus*, &c. tract. 6. Y Picinelo la puso por symbolo de la Cruz con este epigraphe: *Servetur ut orbis*. Oigase à la Iglesia Hymn. Pass.

*Sola digna tu fuisti
Ferre mundi victimam:
Atque portum preparare
Arca mundo naufragio.*

Harps. Fuè la Cruz el harpa de David, pues heridas sus harmoniosas cuerdas, huía el espíritu malo de el pecho de Saul; y heridas mejor las cuerdas de el cuerpo de Christo, huyò vencido el demonio , dexando à los humanos , y perdiendo el dominio que tenia en ellos. Fuè sonora harpa , y suave lira , mejor que la mentida de Orpheo, ni la fabulosa de Arion, pues à la voz de Christo se movieron los duros peñascos de nuestros corazones, y le obsequiaron los Delfines humanos en el mare magnum de el mundo.

Hizo de su cuerpo la verdadera lira de Apolo , pues si fingieron , que con su harmoniosa consonancia havia edificado los muros de Troya; con la dulce voz, y eficacia de esta se edificò la mas defendida Troya de la Iglesia. La Cruz fuè, dice Ansberto, aquel Psalterio , y Citara , que pedia David resucitasse, Psalm. 56. *Exurge Psalterium, & Citara*. Fuè tambien aquellas , con que viò San Juan en el Apocalipsi à los veinte y quatro Ancianos, que festejaban el triunfo, y gloria de el Cordeiro Christo. Así lo sienten Beda, Ruperto, Ansberto, Hugo, y otros, in Apoc. 5. Oigase à Primasio: *Citharis, in quibus ligno imminentes chorda tenduntur, Christi Passio figuratur*.

Pero en la misma reflexion que el Autor , lo dixo Silveira:

490 De algunas alabanzas de San Joseph, &c.

Nam sicut chorda extenduntur in ligno, sic Christus extensus fuit in Cruce, tom. 5. lib. 8. cap. 13. quæst. 12. *Tres clavijas*. Sigue la misma alegoria, llamando clavijas à los clavos. *Tres*. Aunque afirmaron ser quatro los clavos San Cipriano, San Gregorio Turonense, Toledo, Santa Brigida, Salmeron, y otros, favoreciendo à esta opinion algunas pinturas antiguas, especialmente una de Nicomedia, que dixeron ser de San Lucas, afirman que solo fueron tres, y San Buenaventura, San Anselmo, Nicephoro, Ludolpho, el Abulense, y otros muchos, y así es yà comun en las pinturas, y es mas verisimil, por ser modo mas penoso, y de mayor martyrio.

ESTANCIA LXVI.

Serás la que con lazo, y nudo estrecho,
 A tu Esposo tristísimo abrazada,
 Le tendrás recio para abrirle el pecho;
 Donde de Adán la vida está encerrada:
 Serás estrecho, aunque amoroso lecho,
 Do descanse mi carne desangrada:
 Guardarás mis espaldas, Cruz piadosa,
 Mejor que una coluna rigurosa.

Donde de Adán. Porque de el pecho abierto de Christo nació los Sacramentos, como dicen San Agustín, y San Geronymo, que son la vida de Adán, y de todos los humanos: *Latus Christi percutitur lancea, & Baptismi, atque martyrij pariter Sacramenta funduntur*, Epist. 83. Pero à la letra de el Autor lo dixo San Athanasio: Fue herido en el costado Christo, para que al modo que de el de Eva, que se formò de la costilla de Adán, manò el pecado, y la humana pérdida; de otra costilla del segundo Adán manasse la Redempcion, y la vida: *Factus Iesus est non alibi, quam in latere ad costas, ut quoniam prius per mulierem è costa formatam, profluxerat deceptio: ita nunc per costam secundi Adæ redemptio, & emundatio prioris Adæ dimanaret.*

Tambien lo dixo Anthioco Ptolemaidos en la expresion, de que de el pecho de nuestro Dueño manò la vida de el genero humano: *Iesus vulnus Adæ curare volens, opponit latus lateri, ut unde vulnus premanavit, inde salus exiret, in Caten. Græc.*

Suponiendo que estaba enterrada la cabeza de Adán donde se puso la Cruz, oigase esto mismo à Davila:

| | |
|------------------------------------|--------------------------------------|
| <i>Si de culpa original,</i> | <i>De la Cruz alli erigida,</i> |
| <i>Una mancha à todo el mundo,</i> | <i>A golfos de tanta herida,</i> |
| <i>La cabeza del segundo</i> | <i>Que desangra al Heroe fuerte;</i> |
| <i>Le limpia con su raudal:</i> | <i>Se vino à anegar la muerte</i> |
| <i>Que becha como pedestal</i> | <i>En la sangre de la vida.</i> |

Lecho. Vease la Estanc. 52. Y fuè, porque en ella durmiò Jesus el breve sueño de su muerte, como dixo David: *Ego dormivi, & soporatus sum*, Psalm. 3. Así Lope de Vega, Rom. 8. de la Pass.

*En la Cruz està Jesus,
Adonde dormir espera
El postrer sueño por vos;
Bien serà que esteis despierta.*

ESTANCIA LXVII.

Seràs secreto, y soberano anzuelo,
Donde estando empalmado este gusano;
Que es oprobio de todos los de el suelo,
Pique à el sobervio Leviatan tyrano:
Seràs llave de Cruz, que abras el Cielo;
Puesta en los hombros de este Dios humano;
Seràs la viga de el lagar, que exprimas
Este racimo, que à tu pecho arrimas.

Anzuelo. Suponiendo Christo fuè gusano, y oprobio de las gentes, como le llamò David: *Ego sum vermis, & non homo: opprobrium hominum, & abiectio plebis*, Psalm. 21. usa con discrecion de la alegoria de la pesca, que en este caso fuè tambien reflexion de el Abad Abíalon, que dice: En la Cruz quiso Jesus dexar la señal de su victoria, en cuyo leño buscando el cebo de la carne el antiguo enemigo, fuè passado con el anzuelo de la Divinidad: *Signum victoria in ligno Crucis constituere voluit, in qua dum hostis antiquus appetijt escam carnis, transfixus est aculeo Divinitatis*, serm. 18. Muchas cosas destas dixo Christobal Finoto en un Distico:

*Fide Cruci: tota hoc pendet victoria signo:
Hinc crebi clades; hinc anima que salus.*

492 De algunas alabanzas de San Joseph, &c.

Llave. Fuè la Cruz aquella llave de David, de que hizo memoria San Juan en el Apocalipsi, que abre, y ninguno cierra; que cierra, y ninguno abre: *Qui habet clavem David, qui aperit, & nemo claudit; claudit, & nemo aperit*, cap.3. Así lo entienden el Chrysoftomo, Homil.4. de Cruc. Alberto Magno, Hugo, Alcazar, &c. La Cruz fuè la llave, dice Silveira, con que Christo abrió las puertas del Cielo, y cerrò las del Infierno, atando las mas fuertes tentaciones de los demonios: *Sicut clavis omnia aperit, & claudit: sic per Crucem ostium Cæli referatur, & porta inferi, demonumque tentamenta clauduntur*, ibid. Así Artiaga;

Que oi una llave de palo

Las abre con dulce affombro.

Es tambien la Cruz llave del Cielo, porque luego se abren à el que con la Cruz las toca. Así el Padre Don Benito Hefieno, lib.3. cap.13.

Hem! Cruce pulso fores, proceres attollite portas,

Cognitas hic vivis (eia aperite) sonus.

Puesta en los hombros. Es la llave que expresó el Oraculo de Isaías, en que està significada la Cruz, como es comun inteligencia: *Dabo clavem domus David super humerum eius: & aperiet, & non erit, qui claudit, & claudit, & non erit qui aperiat*, cap.22. *Viga, Racimo.* Se dixo Estanc.65. Y es la Cruz aquella viga de que habla Isaías: *Torcular calcavi solus*, cap.63. Así lo entienden San Atanasio, quæst.110. y otros Expositores: *Est vero omnino solus: nam solus ipse Christus pro nobis mortuus est... nam Apostoli dederunt se in fugam.* Vease Cant.1.Est.8.

ESTANCIA LXVIII.

Seràs el Arbol de la fuerte Nave

De el Pescador, que no verà anegada;

Arbol en quien la mas montarà ave,

En varetas de amor quede cazada:

Arbol de fruta al mismo Dios suave,

Que harà dulce, y sabrosa la vedada:

Arbol sagrado, que al que mio se nombrà;

Cobijarà tu Soberana sombra.

Arbol. Lo fuè la Cruz, y el mas noble de todos, comò canta ta la Iglesia, Hymn. Pass.

*Cruz fidelis inter omnes**Arbor una nobilis.*

Fuè la Cruz aquel Arbol del Paraíso, que lo fuè de la vida, pues de ella pendió el mejor fruto de la vida Christo, como afirmó Drogo Holtiense: *Quis ergo amplius Crucem timeat? In Cruce enim pendet omnis fructus vite, quia ista est Arbor vite, qua est in medio Paradyssi*, lib. de Sacram. Domin. Pass. Lo que tambien dixo Artiaga:

*Arbol verde, en cuyas ramas**Pendió el fruto de la vida:**Triaca à el primer veneno,**Y veneno à su desdicha.*

Arbol. Es la Santa Cruz el Abiete; pues si este refrigera à los animales, y los alimenta debaxo de su benigna sombra, la que à los arboles vecinos fuele ser mui nociva; es el Arbol de la Cruz defensa à los humildes, daño à los sobervios; victoria para Christo, perdicion del demonio; vida à los Fieles, y muerte à los infieles, como dixo Casiodoro, in Psalm. 4. Por esto puso Picineli à este arbol por emblema de la Cruz, con este lemma: *Hinc fovet, inde nocet.* Es el arbol Fresno, cuya sombra daña à las serpientes, y las auenta; y la Cruz arroja à los dragones diabolicos, como dice San Macario, y el divino Chrysoftomo, in Psalm. 109.

Es la Cruz generosa Palma, que al principio muestra lo aspero, y seco, y al fin lo verde, y lo sabroso. Es fortissima Encina, pues à el que se abrazare de ella, no le derribaràn las tempestades de tentaciones, ni le precipitarà el Cierzo de las diabolicas sugestiones. Asì puso el Padre Masenio por emblema de la Cruz à la Encina de los Chifios, que le imita en su figura, à quien puso este mote: Mi fuerza, y estabilidad es la Cruz: *Robur meum Cruz est*; y explicò asì con el equivoco de *robur*:

*Mens tibi ceu robur solidum, tamen addita Cruz est:**Omnia quo vincas, in Cruce robur habes.*

Arbol de la Nave. Es donde vãn pendientes las velas. Y para inteligencia de esto, se ha de suponer lo primero, que la Nave es symbolo de la Iglesia. Asì fuè significada en la Nave, que refiere San Matheo, en que entrò Christo con sus Discipulos, y le llamaron porque dormia, haviendose levantado tan gran tempestad, que la cubria de olas, cap. 4. En ella estuvo representa-

494 De algunas alabanzas de San Joseph, &c.

da la Iglesia; y en el dormir nuestro Dueño significò, que havia de permitir en ella las persecuciones por algun tiempo. Es sentir de Tertuliano, lib. de Bapt. cap. 12. San Cirilo, in Caten. Grac. Eusebio Emifeno, y otros, y el Chryfologo.

Supongo lo segundo, que el *no vera anegada*, es de fé, pues aunque esta Nave padezca las borrascas de las persecuciones de los tyranos, y los recios encontrados vientos de los Hereges, jamàs se anegará, como el Angel dixo: *Et Regni eius non erit finis*, Luc. 1. Supongo lo tercero, que el *Pescador* puede entenderse por San Pedro, piedra en que se edificò la Iglesia, y Vicario que dexò Christo para presidirla; pero puede entenderse Christo, porque fuè Pescador de los Apostoles, y haviendolos yá pescado, de Pescadores de peces los hizo Pescadores de hombres. Y por ser Christo Pescador, por esso los hizo à ellos Pescadores, dice Silveira: *Ut sicut ipse erat hominum ex Piscator, ita & ipsi fierent*, tom. 2. in Math. 4.

Arbol de la Nave. Es de San Ambrosio, que dixo ser la Cruz el Arbol mayor de la Nave de Christo, con cuyo amparo se llega seguro à el eterno Puerto: *Benè navigant, qui in Navibus Christi Crucem, sicut Arborem preferant*, &c. in Psalm. 37. Así pintò el Padre Aesteno à Jesus, embarcado en una Nave con el alma Santa, y por Arbol la Cruz, en que và pendiente la vela, y esforzando con dos Cruces las olas en lugar de remos; lib. 3. cap. 10. y dice:

Non timet Aolis ratis hac, fera flamina, fratres:

Cruce malus, remus, Cruce cui clavus adest.

Lo qual pone así en nuestro Idioma su Traductor el Padre Herce:

No teme esta Navecilla

Olas que levanta el viento;

Porque la sirve la Cruz

De mastil, timon, y remo.

No vera anegada. Porque, como dixo el Arzobispo Leandro, à el modo que deseando los Reyes à Sara no recibió mancha en su hermosura, antes si por ella enriquecieron à Abraham su esposo; así los que persiguen à la Iglesia no la manchan envidiosos, antes le dan lustre à su Esposo Christo, pues quando la oprimen es quando mas la dilatan: *Condigne ergo Ecclesia Catholica gentes, quas simul senserit fidei suae decore, ad sui eas Sponsi, hoc est Christi lucra transducit, & per ea regna suum virum ad vitam*

reddit, per qua se inquietari persenserit; sic enim dum pramitur, eruditur, & dum infestatur, dilatatur, Homil. ad fin. Conc. III. Tolet.

En varetas Usa de la alegoria de los Cazadores de liga. Por esso es la Cruz la lira mas suave, y harmoniosa, pues tiene virtud de ablandar los corazones mas duros, y los mas rigidos pechos. Quien no se pasmará, dice Giliberto, y quien no quedará suspenso en un extasi amoroso, aun en la mas leve consideracion de Christo en la Cruz! *Et qua maior humilitas, quam exaltari in Cruce! Efficax ad trabendum humilitas ista. Quid ni? Quis non ad simplicem cogitatum huius rei stupore, & extasi repleatur!* ferm. 20. in Cant.

Suave fructo. Porque si es el de sus tormentos, en ella dixo Christo, que quedaba con sed de padecer mas martyrios: *Sitio.* Si era nuestro Divino Dueño, que de ella pendia como racimo hermoso, fuè allí este Señor victima gustosa, y aceptable à su Eterno Padre: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacuit,* Math. 17. *Dulce la vedada.* La Cruz fuè dulce, lo fueron los clavos, y lo fuè el divino fructo que pendió de ella, como la Iglesia Canta, ibid.

*Dulce lignum, dulces clavos,
Dulcia ferens pondera.*

Pero como fuè dulce la fruta vedada, si fuè bocádo tan amargo, que Adán lo lloró mucho, y perdió à el genero humano? Digo lo primero, que fuè dulce en quanto à el efecto, pues las penas que infundió Adán en los hombres, por comer de la fruta prohibida, las volvió Christo con su Passion en suaves glorias. Digo lo segundo, que fuè dulce por transformacion, pues quedò azucarada con la sangre de el Cordero, pues con el precio de ella pagò de condigno à la Divina Justicia. Esto, y otras muchas cosas de la Cruz dixo Geronymo de Vida:

*Nam quod te memorem, quo cesum è verticalignum
Dulce optanti animo mihi robur, amabilis arboris.
Te bona Crux nimbi, tempestatesque corusca
Infernaque potestates fugiuntque tremuntque:
Infelix olim fueras feraleque lignum
Supplicij genus, informis trabs hospita lethi;
Nunc prope numen babes, Sancta, & venerabilis arbor.*

A el que. O porque à el pie de ella, y à su sombra estuvo el Arbol de la vida Maria, quando dolorosa passò la mas amarga pena,

496 De algunas alabanzas de San Joseph, &c.

na, de quien se verificaron aquellas palabras de los Cantarés: Debaxo de la sombra de quien deseaba estuve, y sus frutos fueron dulces à mi garganta, como pensò el docto Barradas: *Stabat autem Deipara iuxta Crucem: O beatam stationem! O beatam arborum! O umbram saluberrimam! Sub umbra illius, quem desideraveram, sedi: & fructus eius dulcis gutturis meo, &c.* tom.4. lib.1. cap.16.

O es porque à la sombra de la Cruz se debe poner, el que quiere librarfe de los ardientes rayos de la ira, y concupiscencia, de el ye o de la pereza, de los uracanes de tentaciones, y vicios. A esta sombra hallò el buen Ladron el Paraíso, Longinos la vista, San Juan el ser Hijo de Maria, y como dice dicho Barradas, alli hallarèmos à los Apostoles, Martyres, y à esta Soberana, y Celestial Princesa. La Santa Cruz es, como dixo el Damasceno, resurreccion de los pecadores, coluna, y fortaleza de los Justos, y baculo de los enfermos: *Cruz iacentium est resurrectio, stantium fulcrum, infirmorum baculus, &c.* lib.4. de Fid.

Sombra. Fuè la Santa Cruz el Fresno, en la virtud, pues si la sombra de este protege benigna à los animales sencillos, y cruel arroja de sí à todos los que tienen veneno; de esta fuerte la Cruz arroja de su presencia à los malos, y abriga à los buenos. Así hablando de ella San Macario, dice: *Signum Crucis hostium quidem spiritum mors est animarum verò nostrarum baculus,* Hom. 47. Pero en aplauso de la Santa Cruz, favorable refugio nuestro, y poderosa expulsion del demonio, oigamos à el gran Chrysostomo: *Ea demones ulciscitur, ea tollit morbos anima, ea est armatura invicta, ea murus inexpugnabilis, ea est munimentum insuperabile, que non solum barbarorum irruptiones, & incursiones hostium, sed ipsorum etiam immanium demonum phalanges peruripit,* in Psalm. 109.

Quien tiene virtud poderosa la comunica à su sombra misma; y así con la suya curaba San Pedro las enfermedades. Pintèmos, pues, à el Fresno huyendo de su sombra alguna serpiente, por emblema de la Santa Cruz, y pongamosle por epigraphe: *Venenosa repellit.* O con el Abad Certano: *Virulento virus.* O mas à el caso con Raulino: *Flagellat umbra.* Nos darà el pensamiento para la emblema el Ilustrissimo Arefio:

*Fronibus invitat, lasos, & recreat artus,
Quis est delictum, scuta, medula, salus.*

*Praxinus omnigenum vincit virtute venenum,
Serpentes cuius sola, vel umbra fugat.
Utique CRUX pariter terrestres dispulit angues,
Qui quoque consuevit monstrat fugare stigm.*

ESTANCIA LXIX.

Seràs la Vara, que la mar rompiendo,
Saques à el puerto à la dichosa gente:
Arco de Paz, que el Cielo descubriendo;
A los hombres la dès perpetuamente:
Seràs Escala, por la qual subiendo,
El hombre llegue al Cielo resplendente:
Montante, que esgrimindote à dos manos;
Venza à mis enemigos inhumanos.

LA Vara. Fuè Moysès representacion de Christo, y aquel sacar à el Pueblo de la cautividad de Faraon, significò la Redempcion de el universo: y que la Vara fuesse sombra de la Cruz es comun inteligencia. Así Anselmo Ludonense: *Virgam sumo, & c. id est, Crucem.* Así San Macario, Hom. 47. Pero San Agustín la llama aquella Vara, que expusò David ser Vara del Reyno de Dios, y así es Cetro: la Vara de Jesè, que floreció, y así es oloroso ramo: y la de Moysès, y así es esta Vara baculo, y defenza: *O Christe Sancte, qui in Cruce pependisti! ipsa est illa Virga Regni tui: Crux ipsa, qua virtus in infirmitate perficitur. Illa Virga Crux ipsa est, qua floruit de radice Iese. Ipsa illa Virga, quam portabat Moyses, qua glutit Magorum serpentes;* de Cathec. Pero que mas apoyo que cantar lo la Iglesia: *In Virga Moysis primitus figurata,* in Offic. Oigamos à Artiaga, hablando de la Cruz:

Vaculo, à quien obedecen

Vara que à el mar niega el agua;

Ondas de el Jordan ceruleas,

T à las peñas se las fia:

Mientras no las ensangrienta

Esponja, que restituye

Purpura de nuevo Elias.

El mismo humor de que priva:

Arco. Fuè la Santa Cruz aquel Arco, con que viò San Juan en las manos à Christo victorioso: *Et qui sedebat super eum habebat Arcum,* Apoc. 6. Así lo entendió Alfonso Palest, como refiere Silveira: *Alphonfus Palest existimat hanc Arcum in manibus Christi esse eius Crucem, de qua ait Abacuc cap. 3. cornua in manibus eius.*

*Sic ait citatus Author: ex hoc Arco contortam illud fuit spiculum; quod quò magis intentum est, eo validiore cum icu antiqui Golie frontem percussit, &c. in Apocal. cap. 6. Arco de Paz. Que sea el Arco Iris la Cruz es cierto, pues si èl es la señal de clemencia, y de el Testamento que Dios hizo con los hombres, como dice San Geronymo: *Arcus signum est clementia, & Testamenti Dei, quod fecit cum hominibus*, in cap. 1. Eceq. Todo lo es la Cruz, señal de paz, y de la divina clemencia.*

Lo otro, porque si el Iris es en las nubes, que son las armas de las aguas, signo de que no se anegará la tierra con diluvio; la Cruz, que como horca dice muerte, es la señal de la paz, y de la vida; y así puede ser emblema de la Cruz el Iris, con el mismo mote que otro le puso, para denotar la divina misericordia: *Medijs pax fulget in armis*. Pero el que la Cruz sea soberano Arco Iris, lo dice con elegancia Barradas; porque si este, dice, fuè señal de paz, y alianza, que hizo Dios con Noè; la Cruz es señal de paz entre Dios, y los hombres. Y si à aquel le llamó Platon Thaumantes, que es lo mismo que hija de admiracion; mas bien podrèmos llamar así à este Soberano Arco, pues es de admiracion, no solo à los hombres, sino tambien à los Angeles. Y si de aquel dixo Virgilio, que de los reflejos de el Sol vestia mil hermosos colores; esta siendo antes obscura nube, por lo ignominiosa, yà ilustrada de los divinos rayos de el Sol de Justicia, quedò esmaltada de mil honras, y de innumerables vistosas gracias.

Oigamos à este Autor: *Arcum meum ponam in nubibus, & erit signum federis inter me, & inter terram, Genes. 9. En signum federis cum Noe percussi; nostri vero signum Crux est multo præstantior Arcus: non vacuus telis, ut Iris, sed sagittis plenissimus, quæ non terrarum solum, sed Cælorum etiam Regnum nobis subdant. Iris, Thaumantis, id est, admirationis filia à Platone in Theæsto vanè dicitur; Crux Thaumantis, id est, admirationis mater à nobis, non vane, sed verissime dici potest. Quid enim est, quod tum hominibus, tum Angelis maiorem parere possit admirationem, quam Crux. Quid suspendum magis, vel videre potest orbis, quam Crucis suffixum Deum? Iris nubes tetra est, at mille trahit (ut cum Poeta dicam) varios adverso Sole colores. Id Cruci mirum congruit in modum. Quid Crux ante quam Christi radijs illustraretur? Tetra nubes erat, id est, supplicium impiorum; at præclarissimi Solis splendore illuminata, mille trahit varios ex Deo crucifixæ honores.*

Serás Escala. Se ha dicho en la Estanc. 51. pero oigamoslo en la discreta pluma del Maestro Davila, lib. 5. Cant. 2.

Acuerdome de la Escala,

Asi Christo sostenia

Donde vió à Jacob durmiendo,

De quien era sostenido,

Y à baxando, y à subiendo

Y al leño del pie rebuido

De Angelas muchos la gala:

Con los brazos suspendia:

Y quando allà se iguala

Como à sus lados se asta,

Con el Cielo el chapitel,

Por detener la madera,

Para su arrimo fiel

Que se buia, de manera

Desuerte Dios està arriba,

Le ayudò, que fue la cosa

Que Dios en la Escala estriua,

Primera, que hallò penosa

Y la Escala estriua en èl.

La syuda de la Escalera.

Y Zarate hablando con Constantino Magno, lib. 1.

Agradecido el Cielo coronarte

Quiere de su mas inclita victoria,

A tu desvelo encarga su Estandarte,

Escala de los muros de la Gloria.

Montante. Es casi la reflexion, que hizo sobre las palabras de Abacuc: *Cornua in manibus eius*, cap. 3. Alfonso Palest; solo que alli considera à la Cruz como Arco, de donde saliò la saeta con que venció à Goliat, y aqui la Espada, con que el mejor David venció, y cortò la cabeza à el demonio, significado en aquel Gigante sobervio. *Venza.* Quedò gloriosa en su triunfo, pos-trando al pecado, à la muerte, y al demonio. Oigase à Don Salvador Carducio:

Arma Sabauda hostis tellis illesa supersunt:

Stant etiam, edomito dite, trophea Crucis.

Montante. Porque todas las insignias de la Pasion de Christo fueron instrumentos, con que venció à la muerte, y al pecado; y para nosotros son armas tambien, con que poderosamente triunfamos del demonio, como dixo el Padre Hoyerero, lib. 2; cap. 19.

Te duce tartareos ibo securus in hostes,

Crux tua nam vailus, praesidiumque meum est.

Hic mihi pro longo sumetur lancea telo,

Pro galea capitis spinea ferta tui.

ESTANCIA LXX.

Seràs Granada Real, de quien colgada
 Tendrás esta Granada pechiabierta,
 Que estará, aunque de espinas coronada;
 Al corazon abriendo franca puerta:
 Tendrás la Sierpe en alto levantada,
 Que dará vida, aunque la mires muerta:
 Será de paz Vandera descogida,
 Donde por darla à Adán pierda la vida:

Granada. Dice bien, pues es la granada simbolo de Christo en la Cruz. Lo primero, porque los antiguos pusieron à la granada, dice Pierio Valeriano, por geroglifico, con que significaban varias regiones, y gentes unidas, cuyos confines eran las hojas, que dividen à partes cada porcion de granos: *Mali punici præcipuum symbolum erat, ut populus, variasque gentes uno collegio congregatas significaret. Ea de causa, quod grana folliculis quibusdam aliquo numero ab alijs segregat, provinciarum, veluti Iliantes, apud Beyerline, Theatr.*

Pues vease si es Jesus crucificado mysteriosa granada; Quando fuere elevado en la Cruz, dixo este Señor, atraerè à mi todas las cosas; no solo à tanta variedad de Pueblos de los Judios, sino que unirè en uno con estos à los de los Gentiles: *Ego, si exaltatus fuero, omnia traham ad me ipsum*, Ioan. 12. Uniò à esta mysteriosa granada, como piedra angular, à la Iglesia, y à la Sinagoga: uniò à una cabeza muchos miembros, a un Pastor muchas ovejas, à una Iglesia à muchos Fieles, y à una general Redempcion à todo un mundo.

Lo segundo, fuè Christo en el arbol de la Cruz mysteriosa granada; pues si esta suele abrir su pecho, y ofrecer el tesoro de sus granos; à nuestro dulce Dueño le abrieron con la lanza el pecho amoroso, y purpureo, dando de èl un infinito tesoro de sus gracias, y el copioso caudal de los Sacramentos.

Lo tercero, porque si aquella es colorada en lo que oculta; y en la corteza que manifiesta; allí Christo òcultaba el fuego de su Divinidad: *Deus ignis est*. Y nunca, desde que encarnò, estuvo tan purpureo, y encarnado en lo exterior de la humanidad, con el esmalte de las rosas de su preciosa sangre, y con los her-

mo-

mosos lirios, que dibujaren en su carne tanto inhumano, y cruel golpe.

Lo quarto, porque si entre todas las frutas, sola la granada se corona, solo á Christo por su suprema potestad se le debe la diadema; y assi se puede en este caso usar de la emblema de Scipion Bargalio, en que pintò una granada con este lemma: *Solum corona perspicuum*; porque como dixo de nuestro Jesus San Pablo: El solo es el bienaventurado, y poderoso Rey de Reyes, y Señor de Señores: *Beatus, & solus potens est Rex Regum, & Dominus dominantium*, 1. Timot. 9.

Lo quinto, porque si la granada, aunque estè abierta, ningun grano se pierde, ni cae, por lo qual la puso Arelio por simbolo de la predicacion del B. Andrés de Abelino, con este epigraphe: *Nec unum cecidit*; con quanta mas razon le viene á Christo, de cuya boca, y eterna sabiduria no se perdiò para la utilidad, ni una sola palabra. Assi lo afirmò Josue, segun la version Griega, y Hebrea: *Non cecidit verbum ex omnibus verbis bonis, quæ locutus est Dominus*, cap. 21.

Lo sexto, fuè granada pechiabierta Christo en la Cruz; porque si aquella se corona de puntas, alli este Señor estuvo coronado de cruels espinas; y si ella abierta ofrece la riqueza de sus granos, abierto el costado de Christo, nos derramò el tesoro de su divino pecho, pudiendo atribuir á su Hijo lo que de la Virgen cantò el Padre Mafenio:

*Grana tot auratis non condit punica malis,
Gratis quot Iesus pectore dona suo.*

Y finalmente, fuè en la Cruz abierta granada; porque si esta assí muestra lo hermoso en lo verde, y purpureo de la cascara, y en los vistosos granos que manifiesta, pero aun le queda mas hermosura en lo que oculta, y assi le pusieron este mote: *Nobiliora latens*; nuestro Divino Dueño manifestò en la Cruz su fineza, su hermosura en sus favores, y en el esmalte de sus sangrientos rubies; pero ocultaba cosas mas nobles, pues se encubrian sus luces, y ocultaba su Divinidad entre los humanos celages, para quien con mas razon puede usurparse, lo que á mas inferior materia escribiò una discreta pluma:

*Quot grana ostentat, tot sidera punica malis,
Sidera sub granis nobiliora latent.*

*Magna licet pateant de te, maiora teguntur;
Dum te aperis, intus nobiliora tegis.*

La serpe. Haviendo el Pueblo de Israel hablado contra Moyses, y contra Dios, les embiò la plaga de las serpientes de fuego, y como de aquel mal pereciessen muchos, clamaron à Moyses arrepentidos, por cuya intercessiõ le mandò Dios, que hiciese una serpiente de metal, para que puesta en un palo, sanasse qualquiera que la miraba: *Fecit ergo Moyses serpentem æneum, & posuit eum pro signo, quem cum percussi aspicerent sanabantur,* Num. c.21. Lo qual fuè representacion de Christo en la Cruz, pues alli nos sanò à todos de la universal herida de el pecado, con que nos havia inficionado la maldita serpiente de el demonio. Asì lo dixo el mismo Christo: *Et sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis, ut omnis, qui credit in ipsum non pereat, sed habeat vitam æternam,* Ioan.3. Yà tambien lo dixo Artiaga:

Madero, en cuyas tres puntas

El vaciado bronce estriua,

Sea imagen de las sierpes,

Muerte hermosa de las dipsas.

Esto mismo expusò Juan Orozco, pintando en el palo à esta serpiente de metal, con este lemma: *Una solus:* De uno la salud para todos. Y esto mismo dixo con su acostumbrada discrecion el grande Agustino: *Fratres, ut à peccato sanemur, Christum crucifixum intuemur. Quomodo qui intuebantur illum serpentem, non peribant moribus serpentum: sic qui intuemur Fide Christi mortem, sanamur à moribus peccatorum,* in Ioan. tract. 12. *Vandera.* Es el Estandarte, à cuya proteccion vence todo Christiano, y se hacè fuerte contra todo el Infierno. Asì San Ambrosio: *Exercitata mens, non aquilarum præfert imagines, non dracones, sed in Crucis Christi, & in Iesu nomine progreditur ad præliam: hoc signo fortis, hoc vexillo fidelis,* lib.2. de Abrah. cap.7. Y la Iglesia, hablando de la Cruz, la llama Vandera, Hymn. Pass. Vease à San Geronymo in Habac.3.

Vexilla Regis prodeunt,

Fulget Crucis mysterium;

Qua vita mortem pertulit,

Et morte vitam protulit.

ESTANCIA LXXI.

Serás quien me tendrà preso , y atado,
 Para que el hombre, que ladron se ha hecho,
 Abra con una lanza este costado,
 Y robe los tesoros de mi pecho:
 Seras Cielo, en que el Sol quede parado,
 Dexando al Padre Eterno satisfecho:
 Serás la leña de este Isaac segundo,
 Que abrasado de amor dè vida à el mundo.

Los Tesoros. De la gracia , y Sacramentos saliò sangre , y agua , aquella para labarnos , y aquella para redimirnos , como dixo con discrecion San Ambrosio: *Ex illo corpore defuncto vita manabat: aqua enim, & sanguis exiit: illa, qua diluat, iste, qui redimat.* in cap. 1. Luc. Y Prudencio, Hymn. 7.

Traiectus per utrumque latus laticem, atque cruorem

Christus agit: sanguis victoria, limpha lavacrum est.

Ladron. Lo fuè Longinos: para sì , porque robò , abriendo el costado de Christo con la lanza, la gracia, y la vista: para el genero humano la fuente de gracias, y el mar de la vida; y así le pintò un discreto con el mote: *Vitam referabo latentem.* Este mismo nombre de Ladron le diò Artiaga à Dimas, hablando de la Cruz:

Camina por esse atajo

A el burto Dimas famoso,

Si es burto escalar murallas,

Por una pica un visoño.

Y Sedulio, lib. 5.

Abstulit iste suis Cœlorum Regna rapinis.

Cielo. Lo fuè la Cruz; pues si en el se parò el Sol material à el imperio de Josué , en el mejor Cielo de la Cruz se parò el Sol de Justicia à el imperio de su amor , y de su obediencia. Y de esta misma alegoria de el Sol usò discretamente Olimpodoro: Nace, dice, el Divino Sol de la Virgen Santa Maria , muere en la Cruz , y vuelve à nacer quando resucita: *Oritur ex Deipara Maria secundum carnem: occidit ad inferni ima descendens, sed, & rursus exoritur, à mortuis resurgens,* in Eccles. cap. 1. La leña. Fuè figura de la Cruz aquella leña, que llevò Isaac en los hombros

504 De algunas alabanzas de San Joseph, &c.
bros à el monte para su sacrificio. Así Silveira : *Ligna illa rita
pum Crucis praefigurabant, & inde, non à servis, sed ab unigenito
Filio portabantur*, tom. 4. lib. 6. cap. 42. quæst. 13. Vease la Est. 59.
Y así lo dixo el Padre Fray Isidro Lopez, Eleg 4.

*Præsidis immitis deducitur adibus ergo,
Ut duram subeat, funereamque Crucem:
Sic ibat quondam portans innoxius Isaac
Ligna, quibus Domino sacrificandus erat:*

ESTANCIA LXXII.

Seràs quien ataràs mis fuertes manos;
Para que no execute mi castigo,
Que abiertas las daràs à los humanos;
En señal de que quiero ser su amigo:
Colgado de tus brazos soberanos,
Tan gran privanza alcanzaràs conmigo;
Que te incline, ò Cruz Santa, la cabeza,
Predicando à los hombres tu grandeza.

A Taràs. Vease Cant. 8. Estanc. 1. Y yo de este caso dixè:

*En estas manos clavadas,
Mysteriosamente miro,
Lo suelto para el albago,
Lo preso para el castigo.*

La misma reflexion hizo Zarate en un Madrigal à la Cruz:

..... Tus brazos,
Que con ellos me abraçe estàn diciendo,
Que à rayos son los clavos embarazos,
Pues las manos piedad estàn vertiendo:

ESTANCIA LXXIII.

Hai dulce amada Esposa, y mi querida,
Aquestos besos toma, estos abrazos:
Tus bellos brazos quiero, arbol de vida,
Recibe el corazon entre estos brazos:
Gusto el mirarte à aqueste pecho unida,
Aunque en ti ha de quedar hecho pedazos;
Quiero abrazarte, ò dulce compañera,
Porque algun dia no podrè, aunque quiera.

Arbol de vida. Se dixo en la Estanc. 68. Y así lo afirmó Ricardo de San Laurencio : *Lignum vita ipsa est Crux, que nobis fructificat omnia bona Paradyfi*, lib. 12. Lo mismo dice Ticonio, Homil. 18. Y San Hilario, in B. 1. *No podrè*. Fue quando estuvo crucificado, pues estaba de espaldas à la Cruz, y tenia pies, y manos clavadas. *Arbol de vida*. Así Zarate, Madrig,

*Salve, simbolo in signe de alabanza,
Arbol de vida, en cuya forma vemos,
Con perfeccion unidos los extremos
De Fè, de Caridad, y de Esperanza.*

ESTANCIA LXXIV.

Esto diciendo, al hombro se la carga,
En pago que el de amor, herido, y preso,
Ha de ser de la Cruz dichosa carga,
Quando borre las culpas de el processo;
Joseph herido de la pena amarga,
Viendo en Dios de su amor tan grave exceso;
Abrafado de amor, deshecho en llanto,
Entra, y postrase al Hijo Sacrosanto.

De el amor herido. De el de los hombres; y de el grande amor que tenia à la Santa Cruz. Así Artiaga;

*De todo un Dios las finezas,
Madero tuvistes, tofco,
Que quando el amor es mucho;
No desdeta objeto poco.*

Dichosa carga. La Cruz tuvo la dulce carga de Christo, como la llamó tambien la Iglesia, Hymn. Pass. *Dulce pondus. De su amor*. Por que donde se conociò mas el que tenia al mundo, que en su Muerte, y su Pasion. Así el Padre Corraza, lib. 1.

*Vulnera sanguineis labijs testantur amorem:
Vulnera in assumpto corpore multa patent.
Id repetant funes, spina, Crux, lancea, clavi
Pignora in his mundus certa salutis habet.*

Excesso. Lo fue acaso el padecer Christo? Es seguro; pues si la mayor de las virtudes es la caridad, como dixo San Pablo, y el sumo grado de la caridad es dar la vida por sus amigos, como aseguró el mismo Christo: luego el haver dado la vida por los

506 De algunas alabanzas de San Joseph, &c.

hombres fuè de su amor el *excesso*. Fuè este pensamiento de el Padre Fray Hidro Lopez, de Passad Lect.

Multa pati, & propriam pro charis ponere vitam,

Maius amoris opus, maior habetur amor.

Pro te multa tulit Iesus, mortemque subiecit:

Quo dilexit amor maximus ergo fuit.

Desbecho en llanto. A este modo Lope de Vega, Coron. Trag:

Cuyo dolor (que aunque oi me causa enojos)

Volviò mi pecho mar, fuentes mis ojos.

Pero què dolor pudo ser en esta ocasion tan grave, que hicièsse prorrumpir à San Joseph en tan copiosas, y lastimosas lagrymas? Vea el curioso el parangon, que hace San Buenaventura entre las penas de Christo en su Pasion, y las de su Madre, y verà lo que es padecerlas en el alma; que yo solo digo, que fuè el dolor de S. Joseph excessivo, viendo aqui à su querido Hijo con la Cruz al hombro; pues si el Niño la llevaba en su cuerpo delicado, Joseph llevaba el peso de la Cruz, y del Niño en el tierno hombro de su afecto. Oigase al Maestro Davila en semejante ocasion, hablando de Maria; lib. 4. y se verà tambien como Joseph sustituyò la piedad de Cirineo.

Otro ayudante secreto

Tuvo Jesus, pues Maria,

Con cruz tambien le seguia,

Llevando auestas su afecto:

Con mas explayado afecto

Que Simon, porque cargado

Al oculto tierno lado

La gran Madre, sin volumen

Llevaba como en resumen

La Cruz, y al Crucificado.

ESTANCIA LXXV.

Què bronce, dice, havrà, què roca fria,

Què monte duro, ò rigido diamante,

Què piedra elada, ò dulce gloria mia,

Que viendoos su dureza no quebrante?

Mi dolor grave con mi amor porfia,

Porque es mi amor de verdadero amante;

Para entrar como he entrado sin licencia,

Que es mi amor mucho, y poca mi paciencia:

QUè piedra, &c. Porque ellas se quebrantaron, viendo en la Cruz padecer à nuestro Dueño, se eclipsò el Sol, è hicieron todas las cosas sentimiento. Así Consta del Evangelio;

pero oigase algo al gran Sanazaro, de Mort. Christ.

Heu scelus, heu crudele nefas: iacet altus olivæ

Rektor: & amisso torpent elementa magistro.

Quin etiam, vacuum ad suæ sine pondere Cælum

Nutat, & ipsa suum quarunt solia aurea regem.

Testatur Sol ipse suum sub nube dolorem

Iam latitans, atraque notant ferrugine frontem, &c.

Y el haverse quebrantado la coluna en su dureza, quando azotaron à Christo, lo ponderò con discrecion el Maestro Davila:

Una de marmol coluna *Que en dulce amorosa medra,*

A Christo prendè; y quedò *Como en brazos de tal yedra*

Cruda, si marmol no, *Su dureza se ablandaba,*

Porque todo no iba à una: *Para marmol la faltaba,*

Pues sube à mayor fortuna, *Lo que depuso de piedra.*

Con mi dolor. De verle padecer; ò el que tenia Joseph de contentarse por respeto, para no entrar à interrumpir al Niño, el qual con el amor batallaba en su pecho. *Sin licencia.* Venció el amor à la cortesania, y esto da el Santo por disculpa, y bien, porque no es mucho el amor, si tiene modo en las etiquetas. Què bien Propercio:

Veras amor nullum novit habere modum.

Poca mi paciencia. No habla absolutamente, porque el Santo tenia muchísima, sino en comparacion de el excelsivo amor que tenia à el Niño, y en este lance, en el qual fuè preciso venciese el cariño; porque, como dixo el grande Agustino, el amor no permite hacer mal à el amado, ni dexar de concurrir con los medios, que puede para su alivio: *Charitas non permittit aliquid mali te facere ei, quem diligis: nec permittit te non prestare, quidquid potes ei, quem diligis.* Præf. in Psalm. 31.

Porfia. Esta es la disculpa de el exceso, que alli hace su amor, porque este se aumenta quando es compelido de algun contrario, como el fuego, à quien mas enciende el Austro mas rapido. Esta comparacion hizo del amor San Pedro Damiano, ferm. 21. Y porque como el mismo fuego mas arde quando mas se reprime, como afirmó San Lorenzo Justiniano, de Perf. Monast. cap. 15. Y ultimamente, porque el amor es mas fuerte, quando en su impetu le detienen estorvos. Por esto le comparò un discreto à el rio, y le puso por mote las palabras de Ovidio: *Ab obice favior.* Què bien el Abad Gilberto, que despues de pintar lo que passa en un rio, dice de el amor: *Puro amo-*

308 De algunas alabanzas de San Joseph, &c:
*vi etiam obices cooperantur in bonum, & incrementa capit veritate
virtus iniurijs, ferm. 37. in Cant.*

ESTANCIA LXXVI.

Perdonadme que entre, que amor lo ha hecho;
Que de veros tan tierno lo estoi tanto,
Que el corazon en lagrymas deshecho;
Sale hecho fuentes de amoroso llanto;
Rebienta dentro el lastimoso pecho,
Y el alma falta en el mortal quebranto;
La sangre elada se quedò en las venas,
De el dolor vuestro de dolores llenas.

A Mor lo ha hecho. Se dixo Estancia antecedente. *El corazon
hecho fuentes.* Queda dicho en varias partes. *Sangre elada.*
Cant. 5. Estanc. 32. Vease Estanc. 74.

ESTANCIA LXXVII.

Si quando solamente Joseph mira
Un triste ensayo de la Passion vuestra;
El alma enferma de dolor suspira,
Y en este rostro el corazon se muestra:
Que sentirà quando entre mares de ira;
Haga de su furor la invidia muestra,
Despues de haveros preso, y azotado;
Y en una Cruz qual esta deshonrado!

L A invidia. Que fuesse esta el principal estimulo que movió
à los Judios à que quitassen la vida con tanto furor à
Christo, ellos mismos lo declararon. Que harèmos, decian, por-
que este hombre hace cosas grandes, y señales maravillosas:
Quid faciemus, quia hic homo multa signa facit? Ioan. cap. 11.
Como era este Señor tan excelente, y poderoso, era preciso
que excitasse una gran invidia en los malos; porque como asse-
gurò Emilio Probo, es la invidia precisa compañera de la glo-
ria: *Est hoc commune vitium in magnis.... ut invidia gloria comes
sit,* in vit. Chabria. Y Ovidio:

Summa petit livor, perstant altissima venti,

Como era Christo Sol, dando sus reflexos en el obstinado cristal de sus ojos, encendia la llama de el furor en sus pechos: como era luz, y ellos ciegas lechuzas, les ofendian sus luces claras: como los Hebreos eran rayos, querian llevar à lo sumo sus iras: como eran perros, aun levantaban à la Celestial Luna sus ladridos: como eran salamandras, la serenidad les ofendia; y como eran vivoras, à quien les havia dado el ser, le quitaban la vida.

Preso. Vá haciendo un compendio de la Pasion de Christo, y empieza por la prision; pues despues de haverle vendido Judas, dandole aquella alevosa señal de el osculo de paz, le llevaron preso à Caifas, y de alli à el Pretorio; y preguntandole Pilatos, si èl era Christo, Hijo de Dios, le respondió: Tu lo has dicho; por lo qual dixo, que havia blasfemado, y entonces escupieron su Santissimo Rostro, y lo abofetearon. Vease en San Matheo, cap. 26. *Quando entre mares.* Semejante reflexion hizo el Padre Sautel, considerando que si Christo en la Aurora de su Circuncision yà derramaba su sangre, què seria la inundacion de ella, quando en el ocafo de la Cruz diessè su vida:

*Heu puer! heu quantos dabis olim sanguinis imbres,
Vita aurora tua si modò prima rubet!*

ESTANCIA LXXVIII.

Podrè mirar vuestra inocencia presa,
Y el infame cordel al noble cuello?
Una mano atrevida verè impressa
En las megillas de esse rostro bello?
Verè à el que os vende, quando amigo os besa?
Podrè ver arrancado esse cabello?
Y en esse rostro donde Dios se mira,
Verè salibas de venganza, y de ira?

Inocencia presa. Pone el abstracto por el concreto. A este modo, en la cuchillada que diò San Pedro a Malco, dixo una discrecion, como suya, Tertuliano: La paciencia de Christo fuè vulnerada en el herido: *Patientia Christi vulnerata est in Malcho. Cordel.* Vá prosiguiendo con la serie de el Evangelio, pues despues mandò Pilatos, que le azotassen cruelmente atado à una columna, &c. Math. 27. Ioan. cap. 19. *Vease. Una mano atre-*

510 De quando perdieron à N. Redemptor, &c.
atrevida. Oigase à Mendoza ponderar lo lastimoso de este sacri-
lego atrevimiento, cop. 553.

O barbara mano! ó crada!

Que al sañudo golpe borrèdo,

Quebrò en su faz cristalina

La furia, sino el espejo.

De Jestas en el ultrage

Los orbes se estremecieron,

Todo se alterò, y de el solo

El semblante estuvo quedo.

ESTANCIA LXXIX.

Podrè mirar entre traidores presos,

La divina inocencia maniatada,

Y que con fogas, y cordeles gruesos,

A una fuerte coluna estè amarrada?

Podrè mirar vuestros nevados huesos,

Que entre la pura sangre derramada,

Se mostraràn con los azotes duros,

Mas que el marfil, y el alabastro puros?

Sopas, &c. Consta todo de las revelaciones de Santa Brigida.
Vease, y à la Madre de Agreda. *Mas que el alabastro.* El
exceso que hacia Christo desnudo à la blanca coluna à que es-
taba atado, con su acostumbrada agudeza lo dixo el Maestro
Davila:

Al marmol el cuerpo veda

El nombre, que antes le honraba,

Que el cuerpo un marmol quedaba,

Y el marmol un cuerpo queda.

Sombra obscura, sin que pueda

Sustentar y à su color,

Pues el contrapuesto albar

De Christo tanto la bumilla,

Que en que parezca amarilla

Trabajò mucho el pavor.

ESTANCIA LXXX.

Podrè mirar vendados vuestros ojos,

Y que hecho Dios de amor, la gente infame

Os haga Rey de burlas, y de enojos,

Y que por afrentaros os lo llame?

Podrè mirar, que vuelta atroyos rojos,
 Vuestra preciosa sangre se derrame,
 Con ella las espinas el maltando,
 Que estaràn vuestras sienes traspassando?

Vendados. Consta de el Evangelio, que vendandole el rostro le daban golpes, diciendole: Adivina quien te diò, Math. 26. *Rey de burlas.* Fuè quando vestido de purpura, puesta una caña por cetro, y coronado de espinas, le saludaron Rey por mofa: *Ave Rex Iudaorum*, ibid. *Dios de amor.* Porque con venda pintaron à el fingido, como ciego; pero el de Christo tenia mas vista quando mas vendado. Esta reflexion de amor à amor hizo en esta ocasion Mendoza, cop. 555.

*Su amor quanto mas vendado,
 Tiene mas vista, y queriendo
 El nudo apagar sus luces,
 Dos veces quedó mas ciego.*

ESTANCIA LXXXI.

Podrè escuchar la temerosa trompa,
 Quando otra Cruz en vuestros hombros puesta;
 Por las heridas vuestra sangre rompa,
 Adonde vuestro amor se manifiesta?
 Podrè mirar que con indigna pompa,
 De el Calvario llegais à la alta cuesta,
 Donde à coces, à palos, y à empellones,
 Os suban arrastrando los Sayones?

TRompa. De la justicia, y gente de guerra, que le acompañaron, llevando la Cruz acuestas hasta el monte Calvario: *Amor se manifiesta.* O habla de la Cruz, y allí expresó su amor divino; y assi el Abad Ferro pintò por emblema à la Santa Cruz, con el mote, en que la llama prenda de el divino amor: *Divini pignus amoris.* Si es de la sangre, lo mismo dixo de ella el Abad Giliberto: *Purpura hæc magnum quoddam est pignus amoris, quem tibi dilectus exhibuit: vere magnum pignus amoris mortis passio, &c.* ferm. 18. in Cant. *Vuestro amor.* Vease Estanc. 74. y oigase à Quevedo, Mus 9.

Que me quede en manjar amor ordena,

*Quando à la Cruz me lleva amor divino;
Encarnè por venir, y al despedirme,
En el Pan me escondi por no partirme.*

ESTANCIA LXXXII.

Podrè vèr renovar vuestras heridas,
Quando effas puras carnes descubiertas;
La tunica os arranquen, donde asidas,
Por llevarlas tras si las dexe abiertas?
Verè de las entrañas encendidas
Salir el fuego por cinco mil puertas?
Podrè veros desnudo, y desangrado,
Sobre la Cruz Santissima sentado?

Renovar. Porque como sobre las llagas, causadas de los crueles, y repetidos azotes, le pusieron la Tunica, le renovaron las heridas quando para crucificarle le quitaron sus Vestiduras. Vease todo en las Revelaciones de Santa Brigida, y en la Madre de Agreda. *Descubiertas.* Uno, y otro lo dixo el Padre Sidronio, que xandose de el amor, que le hizo à Jesus no reparar en la afrenta de su desnudèz; y de los verdugos, que assi quitandole los vestidos renovaban crueles sus heridas, Eleg. 6.

Quid tibi vis crudelis amor? quem barbare tandem

Vulneribus statues, scvitiæque modum?

En iterùm ventis manant stillantibus artus;

En iterùm multo sanguine terra rubet.

Diripitur vestis: vestem concreta tenebant

Vulnera; qua trahitur, de trahit illa cutem:

Parcite carnifices miserum convellere corpus:

Nil nisi iam lacerum quod laceretis, habet.

Quæ cocunt, borrent molent quoque vulnera tactam

Quid properè in vincta rumpitis illa manu?

Entrañas encendidas. De el amor de los hombres. Assi el Evangelio: *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo in finem dilexit eos.*

De el fuego de el amor, encendido mas al viento de los tormentos, habló Picineli, quando compara à Christo à el incienso, que quando se quema mas evapora sus fragancias; y le pone este epigraphe: *Dum ardet, redolet; sus palabras son estas:*

*Pertiosam thiviam, in igne ardere, ac fragrantiam gratissimam
exhalare solitum, Christo patienti non absimile dixeris, qui in cruce
cistuum gravissimorum flammis suavissimum charitatis, &c.....
odorem emisit, Mund. Symb. lib. 14. num. 76.*

ESTANCIA LXXXIII.

Podrè vèr barrenar el fiel madero,
Y yà clavada vuestra diestra mano,
Porque llegue la izquierda à el agujero;
Descoyuntar el cuerpo Soberano?
Podrè mirar el Pueblo ingrato, y fiero;
De rabia ciego, y de furor infano,
Que el un pie sobre el otro airado os clavè;
Añadiendo dolor à el dolor grave?

Descoyuntar. Así lo dice Bernedo, cap. 17. dist. 2. San Anselmo, y San Lorenzo Justiniano; y que clavado el primer clavo, se le encogieron los nervios, por lo qual, y por haver alargado el agujero à mayor distancia con diabolica astucia, le descoyuntaron, para que alcanzasse, y lo mismo en los pies; lo qual se funda bien en lo que dixo David: *Foderunt manus meas, & pedes meos: & dinumeraverunt omnia ossa mea*, Psalm. 21. Lo mismo afirma la Madre de Agreda, part. 2. num. 1382. Oigase à el Maestro Davila, comparando à Christo con Eliseo, quando se estendió para ajustarse con el difunto:

Con un tirante tan fuerte

Tiraban, como el vaiven

De mucho, ò como quien

Le ajustaba con la muerte;

Pudo ser que de esta suerte

El Eliseo segundo

Dieffe aliento mas secundo;

Que el otro en un vulto bierto

Èra Eliseo de un muerto,

Y este Eliseo de un mundo;

ESTANCIA LXXXIV.

Podrè mirar el fiero vando armado
Levantaros en alto, y que furioso,
Viendo que yà estais medio levantado;
Dexa caer el cuerpo doloroso?
Podrè miraros en la Cruz clavado?
Verè afeado vuestro rostro hermoso?

314 De algunas alabanzas de San Joseph, &c.

Verè que os dè la gente descreida
Mirra, yel, y vinagre en la bebida?

D *Exar caer.* Así lo afirma la Madre de Agreda, &c. *Afeado*
Porque como exclamò Jeremias, se obscureció el oro, y
se mudò el color bonissimo, cap. 4. Lament. Oigafe à nuestro
Fray Ildro Lopez, Eleg. 15.

Hei mihi qualis erat! Quantum diversus ab ipso!

Difficile est sane dicere, qualis erat.

Concretos gelido gestabat sanguine crines,

Squallentem barbam, sanguineumque caput;

Fædantem faciem spatia, & livida labra:

Turbatos oculos, corpus, & omne rigens.

Sic erat beu! Iesus patiens: sed protinus illi

Instituunt mortem, mortiferamque trabem.

Mirra. Así San Matheo, cap. 27. pero como la daban para
adormecer los sentidos, gustòla, y no la bebió, por no privarse
del mayor tormento. Así Davila:

Gustòla Christo, y se liento

No bebe, que va desprendido

Lo que despierta al sentido,

T adormece al sentimiento.

Con un cortès cumplimiento

Lo gusta, con bizzarria

No bebe, que apuraria

Todo el vaso su valor,

Si mas sensible al dolor,

Hiciera lo que bebia.

ESTANCIA LXXXV.

Verè que con funesta, y triste pompa,
Vuestra muerte celebre Cielo, y tierra?
Que el Velo Santo por mitad se rompa;
Y el Sol vista de luto el negro velo?
Y verè antes de la final trompa,
Salir los muertos con piadoso zelo;
Libres de el lazo de la muerte dura;
A daros cada qual su sepultura?

C *Elebre.* Porque en la muerte de Christo se obscureció el
Sol, se rasgó el Velo de el Templo, se movió la tierra, se
abrieron muchos sepulcros, y resucitaron muchos cuerpos de
Santos, como consta de el Evangelio, Luc. 23. Mat. 27. Pero es-
ta resurreccion debe entenderse despues de resucitado Christo;

pòr ser el primogenito de los muertos, como dice San Pablo: *Primogenitus mortuorum*, ad Col. cap. 1. y así dice bien: *Antes de la final trompa*, que es à cuya ronca voz hemos de resucitar todos el dia de el Juicio. Esta demostracion, aun de lo insensible, vease reflexionado con viveza en el Maestro Davila, y con singular retorica en Sanazaro, y den lugar à nuestro Mendoza: cop. 621.

Toda la naturaleza

*Alterò el passo, rompiendo
De su trabon sus firmes,
Amarras los elementos.*

*Fluendo entrambos Orbes,
Derrotado el firmamento,
El Sol se anegó en tinieblas;
Y murió en Dios, ó en sí mesmo.*

Zozobrò el dia encallado

*En sombras, el Emisferio
Diò al través, y yá, no soplos;
Gemidos respirò el viento.*

*La jarcia de las estrellas,
Marañado su manejo,
Vacilante el Norte al rumbo;
Le fuè estorvo, y no gobierno.*

ESTANCIA LXXXVI.

Podré vèr que la noche se adelanta,
Y que su negra capa os eche encima;
Para vèr si à libraros es bastante
De el dolor que os aflige, y os lastima?
Verè que el monte duro se quebrante,
Y que sus piedras con assombro, y grima;
Vuestras exequias con dolor celebren,
Y que sus duros corazones quiebren?

LA noche. Se adelantò en la muerte de Christo, còmo el dia en el de su nacimiento: obscureciòse toda la tierra: *Et tenebra facta sunt super universam terram*, Math. 27. Porque toda criatura llorò la muerte de su Criador con gemidos, y los clavos de la Cruz hirieron à los elementos, y à los peñascos. Què bien San Leon: *Pendente in patibulo Creatore, universa creatura congemuit, & Crucis clavos omnia simul elementa senserunt*, ser. 6. de Pass. Reduzcamos à materia mas soberana la emblema de el Sol en el ocafo, con este lemma: *Nigrescunt omnia circum*; que si la ideò para exequias de Phelipe IV. un ingenioso desvelo, la consagrará en las de Christo mi cuidado obsequioso:

*Mergitur occiduis vix gurgite Phœbus Ibero,
Atque rapit secum, quam tulit ante diem.*

§ 16 De algunas alabanzas de San Joseph, &c.

*Obruta cum tenebris nigrescunt omnia circum,
Squallentemque orbem maror, & umbra tegit,
Dum tristi occasu noto fugit Iesus ab orbe,
Heu nos quam ceca noctis imago tenuit!*

Exequias. Así el Maestro Davila:

*Honras del Sol grandes son, Y en sus exequias se mira
Que elementos, globos, prados, Un Principe quando espira;
Oí celebran enlutados, Dár lutos à sus criados.*

Libreros del dolor. Ocultando su desnudèz. Así Davila:

*Contra la descompostura Las vistas tan como à medias;
De los ojos así imparos, Que partida en lumbres medias;
Honestamente sin muros, Queda su vista en mitades
Se guarece la hermosa: Presa à las impuridades,
En las niñas les supura Suelta para las tragedias.*

ESTANCIA LXXXVII.

Podrè ver en el passo mas estrecho,
Quando esteis con la muerte agonizando;
Llamar al Padre, de dolor deshecho,
En sus manos el alma encomendando?
Y podrè ver rasgado vuestro pecho,
La fiera lanza sin piedad entrando,
A hacer el corazon divina puerta,
Porque halle la de el Cielo el hombre abierta?

Llamar al Padre, &c. Es una de las palabras, que dixo Christo en la Cruz, y refiere San Lucas: *Pater, in manus tuas commendo spiritum meum*, cap. 23. *Lanza sin piedad.* Porque fuè estando ya muerto quando le hiriò con ella Longinos; y así la Iglesia, aunque llama à los clavos, y à la Cruz dulce, à la lanza la llama cruel, Hymn. Pass.

Mucrone dico lancea.

Divina puerta. Llama así à el pecho de Christo con gran discrecion; pues, como dixo San Juan Chrystostomo, la lanza fuè en esta ocasion llave, que abrió la Arca de el Divino amoroso pecho, para que se difundiesse à nosotros todo el Celestial Tesoro: *Lancea tanquam clave in arcam injecta dedisti*

pretium ex Paterno Tesauro, in

Psalm. 14.

ESTANCIA LXXXVIII.

Y yà que el alma no se me arrancasse
 En la triste avenida que os espera,
 Sino que hecho de bronce, me esforzasse
 A padecer con vos la muerte fiera:
 Podria, sin que la pena me acabasse,
 Llegar à vèr mi Esposa verdadera,
 Morir à el pie de el palo el alma herida;
 Mirando defangrado à el que es su vida?

MOrir. Si sabemos, y es de fé, que la Virgen vivió despues de la muerte de su amado Hijo; como dice el Autor, que muere à el pie de la Cruz? Digo, que no murió con muerte física, pero murió con muerte civil, que es muerte mas dura que la muerte, pues se vive muriendo. Hablando de la Virgen en esta misma ocasion lo dixo San Bernardo: *Iuxta Crucem Christi stabat Mater, qua ipsum è Spiritu Sancto concepit: vox illi non erat, quia dolore astricta tacens pallebat: quasi mortua vivens, vivebat moriens, moriebatur vivens: nec mori poterat, que vivens mortua erat*, de Lament. B. M. *A el que es su vida.* Como perder la vida es morir, bien infiere la muerte de la Virgen en cierto modo; pues muere la vida, que era su precioso Hijo. Oigase à la letra à Sidronio, Eleg. 13.

Qua mens, quis tibi nunc, Mater maestissima, sensus?

Mors pariter vitam non rapit ista tuam?

Ab! plus quam vitam rapuit, cum sustulit illum,

Qui tibi spes omnis, vitaque solus erat.

ESTANCIA LXXXIX.

Podrè llegar à vèr en mi adorada,
 Hechos mares de lagrymas sus ojos,
 Viendo por vuestra carne inmaculada;
 Los que saldràn de pura sangre rojos?
 Llegarè à vèr que de ella salpicada,
 Mire de sus entrañas los despojos
 En la Cruz muertos, sin que el dolor gravè
 Me paffe el corazon, y el alma enclaye.

Legarè à vèr. Es consideracion que en este caso hace la Iglesia, viendo à la Virgen en la ultima pena, y en su mas cruel congoxa. No de Joseph, à quien el vèr à un tiempo padre à una Esposa, y à un Hijo, era preciso que duplicadas factas atravesassen su pecho, sino de el Christiano, y fiel mas extraño, seq.in Miss. Dolor. Virg.

*Quis est homo qui non flet,
Christi Matrem si videret
In tanto supplicio?*

ESTANCIA XC.

Oireos decir en el mayor estrecho:

Padre, por que me haveis desamparado?

Sin que yo, que lo soi de amor deshecho;

Oyendoos decir Padre quede elado?

Mirarè alancear aqueffe pecho?

Verè el de vuestra Madre traspassado?

Verè, sin morir yo, morir mi vida,

Y con vos enclavada à mi querida?

Traspassado. Fuè la espada de la Passion de Christo, la que profetizò Simeon havia de passar de su Madre el pecho. Oigase como esta espada dividiò de parte à parte el alma de Maria, tirada la una de el amor de su Hijo, y la otra de el de los hombres. Davila:

Mas si es cierto, què bien dixo,

Que tendria con la espada

De parte à parte passada

El alma al morir su Hijo.

Sin partes lo crucifixo

Con vos enclavada. Potque todas las heridas que padeciò este Señor en el cuerpo, las dieron en el corazon de su triste Madre, y así tuvo en la Cruz crucificada el alma. Oigase à Ricardo de San Laurencio: *Omnia vulnera, que tu suscepisti in corpore, suscepit in corde: & sicut lancea militis perforavit latus tuum, Ioan. 19. Ita gladius doloris eius animam pertransiit, Luc. 2. lib. 1. de Laud. Virg.* Esta crucifixion de el alma de la Virgen con Christo, la dixo bien à nuestro intento el Maestro Davila:

En dos lados se comparte,

Porque indivisa se parte

En deseos, y en dolor,

Por tirar de una su amor,

Y nuestro amor de otra parte:

La Madre en èl su Pasion
 Mental padeciendo estaba,
 Que el Hijo en la Cruz se clava,
 La Madre en su corazon.
 Como duelen del amado
 Mas las penas, que las propias,
 Maria en cruces impropias

No es menos crucificado:
 Que del vil leño colgado
 Jesus pende al palo fixo,
 La Madre pende del Hijo,
 Porque fuesse la doncella
 (A no pender Christo de ella,
 Y su Cruz) mas crucifixo.

ESTANCIA XCI.

Podrè mirar en tanto desconuelo,
 Que à vuestras penas, ansias, y gemidos,
 Parezca que de piedra vuelto el Cielo,
 Los ojos cierra, y tãpa los oïdos?
 Verè que brama el aire, y gime el suelo,
 Dando las piedras tristes alaridos,
 Sin que yo, à no ser mas que ellas elado,
 Mil veces muera muerto mi adorado?

DE piedra el Cielo. Porque padeciò desamparado de los Apóstoles: *Sinite vos abire*, Ioan. 18. De el Padre, pues se queixa: *Deus, Deus-meus, ut quid dereliquisti me?* Math. 27. Quien quisiere oïr este mysterioso desamparo bien ponderado, lea en Vieira, tom. II. Sermon. *Que brama, &c.* Es una tan propia, como discreta ilacion de el dolor componderable, que havia de padecer San Joseph viendo morir à Christo en la Cruz, à vista de haver lastimado este funesto suceso, aun à los elados hueffos de los difuntos, à la tierra, à los astros, y à los peñascos mas duros. Oigase esta misma reflexion en la discreta pluma de Sidonio, Eleg. 14.

*Ecce suo tecum rerum natura parenti
 Ingemit, & quo tu, funere lasa dolet:
 Sol, tam funesta ne spectet crimina cædis,
 Avertit vultus, ora que mæsta tegit.
 Sub pedibus magit tellus: convulsa dehiscunt
 Marmora: lugubris fertur ad astra fragor.
 Lugentes errant manes: tumulisque sub ipsis,
 Et gelidos cineres tangit, & ossa dolor.
 Non hoc spectator potuit de funere quisquam
 Lumina, non litor sicca referre domum.*

Omnia cum dolent, uni mihi pectora consent.

Rupibus, & scissis asperiora iugi?

Unus ego immotus funus tam fiebile possim;

Et tua non madidis ora videre genis?

ESTANCIA XCII.

No permitais, ò Hijo, y gloria mia,
Que llegue à vèr vuestro Joseph queridò
Sin vida à el que lo es de el que os embia,
Por vèr à el hombre preso redimido:
El alma elada entre la sangre fria,
De amor llagado, y de el dolor heridò,
Llorando os pide, ò luz que à Dios recreã;
Que antes mi muerte que la vuestra vea.

Preso el hombre. Debaxo de el cautiverio de el demonio, y ligado con las coyundas de sus pecados. Assi las llamò à las culpas David: *Funes peccatorum circumplexi sunt me*, Pf. 118. Y à el contrario, quando el pecador vuelve à la gracia se le rompen estas duras prisiones: *Laqueus contritus est, & nos liberati sumus*, Psalm. 123. Esto mismo de llamar cadenas à los pecados, lo dixo aun un Etnico: *Quoties peccas, toties te velut catena revinctum, nequissimo, & spurissimo Domino pro mancipio tradis*; Plato, lib. 9. de Repub.

ESTANCIA XCIII.

Hijo, por estos pies que indigno beso,
Por estas fuentes tristes que derramo;
Por la fé con que en vos deidad confieso;
Por el amor de Padre con que os amo:
Por essa luz que os tiene de amor preso,
Y es de el diluvio triste el verde ramo,
Por la cama, el regalo, y la comida,
Que os he ganado à costa de mi vida;

Essa luz. Es la Cruz, pues es la luz con que Christo iluminã à el mundo, y con que gloriosamente señala nuestra frente. Assi lo dixo Hesichio: *Lumen autem Christi Cruz est, quo ori-*
bem

hem illuminavit, quoniam in frontibus signavit, &c. in Cant. Es su-
 luz tan resplandeciente, que en el dia de el Juicio se obscure-
 cerà el Sol, la Luna no darà luz, y caeràn de el Cielo los astros;
 como nos assegura San Matheo, cap. 24. Porque como ha de
 aparecer el Signo del Hijo del hombre, que es la Santa Cruz,
 como superior en resplandores, quedaràn todos los astros à su
 vista oscuros. Es reflexion de San Lorenzo Justiniano: *Consi-*
dera quanta sit virtus Crucis: in die namque Iudicij Sol obscurabi-
tur, & Luna non dabit lumen suum, ut discas quantum Crux Lu-
na lucidior, & Sole splendidior sit. Apparebit tunc Crux, in Lign:
 vit. cap. 4. Lo mismo el divino Chrysofomo, tom. 6. Homil. in
 Luc. & Latron. Y la Iglesia Offic. Triumph. Cruc.

O Crux, splendidior cunctis astris.

Essa luz. Porque la Cruz es aquella resplandeciente estrella llã-
 mada Cruz, que junto à el Polo Antartico sirve de guia, para el
 favorable viage de los navegantes, y así la puso por emblema
 de la Santa Cruz un discreto, con este Epigraphe: *Novum pandit*
iter, porque sus resplandores nos conducen al seguro Puerto
 del Cielo. Y así Finoto, Dist. 91.

Æquore qui fluctuas? Que margo incerta viarum?

Crux tamen in portum prævia monstrat iter.

Es, en fin, la Cruz mejor luz, pues con mas vivos reflexos es la
 Coluna, que guiaba à los Israelitas, enseñandoles de noche el
 camino à la dichosa tierra prometida; y si esta guiaba con la luz
 à la tierra, la Cruz es Coluna clarísima, que nos conduce à la
 Gloria. Así el Nacienceno: *Ego relicto omnibus Crucem unam*
habeo, quæ tanquam clarissima Columna vitæ meæ præluceat, de
 Homil. Util. Y con gran erudicion Artiaga:

Coluna de fuego, y nube,

Que à unos ciega, y à otros guia;

Quieto Norte, sino fixo,

A quien errante camina.

ESTANCIA XCIV.

Os suplico, y conjuro humildemente,

Y si os puedo mandar, ò gloria mia,

Os mando, como à Hijo à mi obediente;

Y à mi Esposa Santísima Maria:

Que antes que el pecho de dolor rebiente;

Antes que llegue tan amargo dia,
 El de mi muerte llegue, y que no vea
 Lo que Dios pide , y lo que Adán desea.

O *Bediente. Erat subditus illis. Lo que Dios pide.* Satisfacion de condigno de la culpa, que solo podia darla una persona divina. *Pide.* En todo decia Christo que hacia la voluntad de su Padre ; y assi le pidió, que si era posible, passasse el caliz de su Pasion, y si no, que se hiciesse su voluntad. *Adán desea.* La Redempcion humana.

ESTANCIA XCV.

Si para dár tormento à un hombre honrado
 Hai ley, que rigurosamente ordena,
 Que sea su hijo ante èl atormentado,
 Porque padezca en èl doblada pena:
 Què sentirà este Padre lastimado,
 Viendoos morir por causa, y culpa agena?
 Amado Hijo, à vuestros pies asido,
 Este favor con lagrymas os pido.

U *Na ley.* Es la de Mecencio, que observaron los Egypcios, disponiendo , que si el hijo fuesse ajusticiado , estuviesse mirando el Padre el expectaculo, porque debía haverlo educado bien;ò que si lo mataste à el hijo, estuviesse tres dias, guardado de los Ministros, delante de el cadaver insepulto, para que à vista de todo el pueblo mirasse, por castigo, lo que havia hecho. A esto añade el Conde Tesauro : Aqui el padre hecho expectaculo, y oyente, se consumia de dolor al passo que se acababa aquel cuerpo hediondo , y corrompido. Y este era el Talion, no de Radamanto , sino de Mecencio , que enseñò à que los muertos atormentassen à los vivos, Philof. Mor. lib. 16. cap. 10.

Doblada pena. Esta es la que dice temia San Joseph havia de padecer, viendo atormentar tan cruelmente à su querido Hijo. Pero si seria doblada, diganoslo quien la padeció , que fue su lastimada Esposa. *Fue doblada.* En la Virgen esta pena. Lo primero , porque como el corazon de el Hijo , y de la Madre era uno, por virtud de el amor, se duplicaban los golpes en dos corazones conglutinados en uno, y assi hacia todo el dolor suyo,

siendo fuyo tambien todo el martyrio. Así lo revelò à Santa Brigida: *Audacter dico, quia dolor eius erat dolor meus, quia cor eius erat cor meum*, lib. 1. cap. 35. Y el mas dilatado martyrio de esta Soberana Señora, fuè, que aun quando estaba corporalmente ausente de su Hijo, estaba presente por la comprehension, viendolo todo con el entendimiento, como dice la Madre de Agreda.

Lo segundo, porque fuè *duplicada* la pena, quando viò morir, y padecer à Christo esta Señora, porque es mayor el dolor en la parte racional, que en la sensitiva; es duplicado el padecer en el alma, que no en el cuerpo; mas en el afecto, que en el efecto mismo. Por esta quinta effència de el dolor dieron à la Virgen el renombre de mas que Martyr. San Geronymo: *Quia mente passa est plusquam Martyr fuit*, serm. de Assumpt. Y San Ildefonso, San Bernardo, y San Sophronio.

Ultimamente, padeciò entonces pena *duplicada*; porque como el que mira padecer à el amante, padece en el afecto, y consideracion, y esta se repite en varias reflexiones melancolicas, muchas veces mas que los golpes, no solo se duplica la pena à la que padece la persona amada, sino es que multiplica muchas heridas en cada herida, y muchos dolores en cada martyrio. Oigase à el Metaphraste hablando de la Virgen: *Hac omnia illa transerberant profunditus, quam illum clavi: & pro una Filij plaga innumeris ipsa plagis sauciebatur*, de Dormit. Deip.

ESTANCIA XCVI.

Enternecido el Hijo Sempiterno,
De la Cruz dexa los pesados brazos,
Y conmovido de el amor Paterno,
Dà à su Joseph ternísimos abrazos:
Levanta à el que de amor està tan tiernò;
Que vierte el corazon hecho pedazos;
Enjugale su rostro, y le asegura
La merced, que con lagrymas procura:

Vierte el corazon. A este modo Silveira en su Machabeò,
lib. 20. Estanc. 8.

Y destilando el alma por los ojos.

ESTANCIA XCVII.

Joseph besa la mano à su querido,
 Christo besa à Joseph la grave mano;
 Joseph llora de amor enternecido,
 Y llora enternecido Dios humano:
 La Virgen, que la cena ha prevenido;
 Llama al Esposo, al Hijo Soberano,
 Salen disimulando el sentimiento,
 Por no dàr pena à quien les dà contentò:

ESTANCIA XCVIII.

De esta manera el Virginal Esposo
 Viviò casi treinta años con su amado;
 Gozando de su trato milagroso,
 Y de su rostro bienaventurado:
 Siempre de su regalo cuidadoso;
 Siempre de su bondad enamorado;
 Siempre amado de Dios, siempre queridò;
 Siempre el uno de el otro à el alma afido.

Casi treinta años. Dexadas varias opiniones, la mas cièrtà es; que murió cerca de el Bautismo de Christo, pues desde entonces no se hace mas mencion de San Joseph en el Evangelio. Así lo afirmó Cedreno en el compendio de su Historia, y la tiene el Padre Castro por la mas cièrta: *Veram certius est illum obiisse prope Baptismum Christi*, Hist. Deip. cap. 3. y Christo se bautizó à seis de Enero, haviendo entrado trece dias en los treinta años, idem, cap. 14. La Madre de Agreda dice, que vivió con la Virgen veinte y siete años, cap. 16.

ESTANCIA XCIX.

Que si Moysès baxò de la alta cumbre,
 De haver hablado à Dios tan refulgente,
 Que hace que el pueblo ingrato se deslumbre
 En su rostro, qual Sol resplandeciente:
 El que treinta años viò la eterna lumbre,
 De el que es Sol de Justicia Omnipotente;
 Teniendole à su mesa, y à su lado,
 De què grandezas no estará dotado?

SI Moysès. Vease en el Exodo, cap. 39. Y esta comparación para el exceso de San Joseph à Moysès es de San Bernardo; y así Barradas: *Faciem Moyses consortium sermonis Domini non multorum mensuram radijs fulgoris incendit: pectus Iosephi consortium, non sermonis solum, verum etiam convictus Dei multorum annorum, radij amoris mirum in modum inflammavit, &c.* tom. I. lib. 6. cap. 8.

ESTANCIA C.

Si ninguno llegaba al Christo ungido,
 Que mil favores de él no recibiese,
 Pues hasta quien tocò el pobre vestido;
 Con salud confessamos que volvieste:
 Al dichoso, entre todos escogido,
 Para que en treinta años su Ayo fuese,
 Sirviendole, y criando como Padre,
 Què bien, ni gloria havrà que no le quadre!

Ninguno. Prueba esto con el exemplo de aquella muger de el Evangelio, que tocò la fimbria de el vestido de Christo, y quedò sana de el fluxo de sangre que padecia: *Et ecce mulier, que fluxum sanguinis patiebatur duodecim annis, accessit retrò, & tetigit fimbriam vestimenti eius: dicebat enim intra se, si tetigero tantum vestimentum eius, salva ero. At Iesus conversus, & videns eam, dixit: Confide, filia, fides tua te salvam fecit. Et salva facta est mulier ex illa hora, Math. cap. 9. Què bien, ni gloria.* Todas tuvo, pues despues de su Esposa es el *non plus ultra* de las gracias. Por esso le apropiò Picineli à nuestro Santo la Coluna de Hercules, por emblema de sus excelencias, poniendo por epigraphe el *non plus ultra*, lib. 16. num. 31.

ESTANCIA CI.

El divino Joseph se entretenia,
 Apacentado entre los lirios bellos
 De Christo, y su dulcissima Maria,
 Que no hai mas gloria que gozar de vellos;
 Llenos de gloria, llenos de alegria,
 En su amado Joseph se gozan ellos,
 El de los dos absorto se enamora,
 Ellos regalan à el que los adora,

A Presentado entre los lirios. Son las palabras de los Cantares; *Qui pasitur inter lilia*, cap. 2. Y que ellas se entiendan de San Joseph, queda dicho en el Cant. 1. *Vellos*. Es lo mismo que *vertos*; y se muda la *r* en *l*, por la figura Antithesis, especie de Metaplasmo, usante muchas veces los Poetas. Así con apoyo sagrado Quevedo, tomado de los Cantares:

*Manojo es para mi mi Esposo bello,
Entre mis pechos quiero yo traello.*

Y el Maestro Davila:

*Viendo à su Madre tan bella,
Parece que diera Christo
El pesar de haverla visto,
Por el alivio de vella.*

ESTANCIA CII.

La carcel, y hospital Joseph visita,
Al muerto entierra, al pobre favorece,
En el ayuno, y oracion imita
Al hombre Dios, que humilde le obedece:
En èl la plenitud de gracia habita,
Y tanto en su divino pecho crece,
Que solo lo conoce el solo Santo,
No la rudeza de este humilde Canto.

Humilde le obedece. Discretamente pone la obediencia, y sujecion que tenia el Niño à San Joseph, por suma de sus grandezas, y por copia de sus honras, pues que mayor grandeza, que obedezca à un Santo aquel à quien obedecen todas las cosas de el universo. Así un erudito Ingenio:

*Cuneta Deo parent: Ioseph tua gloria crescit,
Crescit honos: parent nam Deus ipse tibi.*





CANTO XXIII.

DE LA ENFERMEDAD, Y muerte de el Glorioso San Joseph.

ESTANCIA I.

Hablado Esdras con Dios, así decia:
Señor, de la arboleda que plantaste,
Con suma, è inmortal sabiduria,
Sola una viña para vos tomastes:
De las Ciudades que dà luz el dia,
Sola à Sion por vuestra señalastes,
Y de la tierra toda al hombre dada,
Escogéis solamente una morada.

ES toda la Estancia de los libros de Esdras: *Dominator Domine, ex omni silva terra, & ex omnibus arboribus eius elegisti vineam unicam, & ex omni terra orbis elegisti tibi foveam unam,* lib.4.cap.5.

ESTANCIA II.

De los abismos de la mar furiosa,
Y su puro cristal resplandeciente,
Con vuestra ciencia todo poderosa,
Escogéis para vos sola una Fuente:
De las flores que dà la tierra hermosa,
Quando hace el Sol que su beldad se aumente,
Dexandola de flores varias llena,
Solamente escogéis una Azucena.

528 De la enfermedad, y muerte de S. Joseph.

DE los. Profigue el mismo sagrado Texto: *Et ex omnibus floribus orbis elegisti tibi liliun unum: & ex omnibus abyssis maris replesti tibi rivum unum: & ex omnibus edificatis Civitatibus sanctificasti tibi met ipsi Sion, ibid.*

ESTANCIA III.

De las aves, que el manso, y fresco viento
Sobre sus hombros invisibles toma,
Con soberano, y peregrino intento
Escogeis solamente una Paloma:
De el simple ganadillo, que contentó
Las yervas pace, porque el hombre comá,
Escogeis solamente una Cordera,
De blanca piel, è integridad sincera:

DE las aves. Vá profiguiendo con lo que dice Esdras: *Et ex omnibus creatis volatilibus nominasti tibi columbam unam, & ex omnibus plasmatis pecoribus providisti tibi ovem unam, ibid.*

ESTANCIA IV.

Quien no sabe que aquesta Oveja, y Viña;
Ciudad, Paloma, Casa, Lirio, y Fuente,
Es la paz dulce de la antigua riña,
En que se hizo hombre el Verbo Omnipotente;
Esta el que corazones escudriña,
Para si la ha escogido eternamente,
Y para el que de todos escogido,
Mereció ser su Esposo, y su Marido:

Oveja. Assi lo dà à entender el Amante en los Cantares; deseando zugar el divino nectar de los pechos de esta Señora: *Quis mihi des te fratrem meum, sugentem ubera matris meae, cap. 8.* Assi lo juzgó el Padre Masenio, pintando à una oveja dando de mamar à muchos corderillos, por emblema de Maria, y pusolé este epigraphie: *Omnes pendemus ab una,* y lo explicó con este tierno distico:

*Materno fragiles pendemus ab ubere matris
Lacte ovis, at Virgo pascit amore suos.*

Vista. Eslo la Virgen, y en esta alegoria habló el Esposo de esta Señora en los Cantares: *Surgamus ad Vineas, videamus si floruit Vinca, si flores fructus parturium*, cap.7. Esta fuè la Viña en que se plantò Christo, verdadera Vid, como se llamó el mismo: *Ego sum Vitis vera*, Ioan.15. El mismo Jacobo Mafenio puso à una florida Viña por symbolo de esta Soberana Princesa con este mote: *Fructus in flore videntur*, y explicó su penesamiento con estos disticos:

*Vinea florifera dum panditur ebria baccis,
Non vanam fructus spem facit illa sui.
Dum Virgo teneris pulcherrima floruit annis,
Ingentem fructus spem dedit illa boni.*

Ciudad. Fuè la Virgen aquella Ciudad de Jerusalem, que adorada de mil años, viò en su Apocalipsi San Juan que baxaba de el Cielo: Fuè aquella Ciudad de Refugio, de que se hace memoria en el libro de los Numeros, cap.39. Fuè la Ciudad de la Fortaleza, de que habla Isaias, cap.26. Y en fin, fuè aquella Ciudad gloriosa, que tanto David celebra. Oigase à San Gregorio Neocesariense, hablando con Maria: *Civitas animata, de qua dicebat Propheta: Gloriosa dicta sunt de te, Civitas Dei*, Orat.3. de Annunt. Paloma. Se dixo Cant.1.Est.66.

Casa. Real Casa à Dios solo sujeta, la llamó à la Virgen San Ambrosio: *Aula Regalis soli Deo subdita*, lib.4.Inst.Virg.cap.12; Palacio animado de el Rey de los Angeles, San Gregorio Neocesariense: *Palatium animatum Regis Angelorum*, Orat.2.de Annunt. Casa de oro la cantò la Iglesia entre sus epitetos: *Domus aurea*, in Litan. Y el Padre Mafenio:

*Vincit inauratis Regum Palatia muris,
Qua vivo clausit pariete Virgo Deum:*

Lirio. Fuè la Virgen Lirio; pues si como dixo Plinio, es la más excelente de las flores: *Nulli florum excelsitas maior*, lib.2.cap.5; en las flores que adornan los hermosos penfiles de la Iglesia; ninguna mas excelsa, y pura, pues solo Dios es mas que ella, y ella mas elevada que todo lo que no es Dios, como dixo con discrecion San Anselmo: *Supra te solus Deus, infra te omne quod Deus non est*, lib.de Concep. Virg. Lirio. Le llamó San Epiphonio, pero immaculado, mas elevado que los Angeles, y mas alto que los Serafines: *Lilium immaculatum Virgo, sublimior Angelis facta est, superior ipsis Cherubim, atque Seraphim*, lib.de Laud. Mar.

Lirio. Suave le llamó Buteon, cuyo olor perfuma à los Fieles, y cuya fragancia aromatiza à los mortales: *Lilium suave spirans, Fideles odore perfundens*, Hymn. pag. 123. Fuè lirio sin mancha entre las espinas de la original culpa. Así en los Cantares: *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias*, cap. 2. Y en fin lo fuè, porque si esta flor bella nace de la vil tierra; este viviente lirio fuè concebida en gracia de tierra infecta con la original culpa. Haganos todo el gasto el Padre Masenio, de quien fuè este pensamiento. Pone, pues, à el lirio por emblema de la Virgen, con este discreto lemma: *Fœda stirps pulchra parentis*, y le explica así:

Lilia deformis cernis pulcherrima terra;

Maternum soboles vincit bonore decus:

Progenies Evæ Virgo est: discrimen in uno est;

Hæc nullum crimen, quo maculetur habet.

Fuente. Vease Cant. 6. Estanc. 7. Paz de, &c. Fuè la Virgen la Divina Paloma, que traxo à el arca de este mundo el ramo de oliva, quando estaba naufragando en el diluvio de la culpa. Fuè la mejor Alcion, que pariendo à la paz en la playa de este mar de lagrymas, se pacificaron las borrascas. entre Dios, y los hombres, y en su utero se depusieron las iras, è hizo Dios con el hombre las perpetuas paces, y las amorosas bodas. Así el Fenix de Africa: *In utero Virginali spiritales nuptiæ celebratæ sunt: Deus coniunctus est carni, & caro adhaesit Deo*, &c. Orat. cont. Iudæos, cap. 10. El Padre Masenio pone al Alcion por emblema de la Virgen, con el lemma: *Paret, parientibus aquor.* Y luego:

Incubat Alcione tranquillis aquora nidis,

Et pariens stratis pace fovetur aquis.

Partum, Virgo, tuum sensit tranquillior orbis;

Nec locus est bellis, pax abi nata fuit.

ESTANCIA V.

De aquesta Viña, quien fuè el Viñadero,
Defendiendo su fruto, cerca, y torre,
Sino Joseph su Esposo verdadero,
Que la sirve, regala, y la socorre?
Quien hecho cera el corazon de azero,
Con la Vid verdadera à Egypto corre?

Porque en agráz no le desfrute airado
La fiera singular, que le ha buscado.

V *verdadero*. Porque San Joseph fuè guarda, y custodia de su Esposa, como se dixo Estanc. 3. Cant. 1. *De cera*. Para con Dios en la pronta obediencia con que executò la fuga à Egipto, de que aqui habla. *De cera*. Para con el Niño, y su Madre en el trato, y amor con que tiernamente los asistia, y en la pena con que los veia padecer à la inclemencia. *De azero*. Pues no le quebrantaron tantas penas, y se mantuvo constante à los golpes de tantas tribulaciones. *Vid verdadera*. Es Christo, como lo dixo de si mismo: *Ego sum Vitis vera*.

En agráz. Vá hablando en la misma alegoria de la vid; y es frase Española decir: Muriò en agráz, quando muere mozo. *Porque, &c.* Dice bien, pues esta fuè la causa de la huida à Egipto, como dice el Chrysofomo, Homil. 8. in Math. Y porque no juzgassen ser fabula su Encarnacion, el Chrisologo, serm. 151. Y porque quiso reparar à nuestra naturaleza en la edad perfecta, en la qual havia ella caído: ademàs, de que venia à enseñarnos con documentos, y à obligarnos con su exemplo mismo.

La fiera. Fuè Herodes; y alude à lo que dixo David, hablando de el Pueblo de Dios en la misma alegoria de Viña, que la plantò el Señor en la tierra de Promission, haviendo creciendo, y estendido mucho sus ramas; pero que luego entrando en ella los animales, la derrotaron, y *la singular fiera* la paciò, y comiò: *Exterminavit eam aper de sylva: & singularis ferus depastus est eam*, Psalm. 79. *Singular*. Es el que no tiene igual en alguna cosa, y Herodes fuè singular en lo fiero, y sin igual en lo barbaro, como queda dicho. Fuè *fiera tan singular*, que Picineli para significarlo le pone por emblema à el mismo demonio, con este mote: *Teneros grasatur in artus*; porque à el modo que el diablo quiere sofocar los primeros buenos pensamientos antes que se corroboren, Herodes degollò à los Niños quando tiernos, &c. tom. 1. lib. 3.

cap. 45.

ESTANCIA VI.

Quien es la Guarda que en perpetua guerra;
 Esta Ciudad de Dios ronda, y defiende?
 No trabajando en vano quien la vela,
 Porque en su guarda el mismo Dios entiende?
 Sino Joseph, despierta centinela,
 Que achas de amor en su custodia enciende;
 Que es su Alcaide, cuya alma enamorada,
 Descansa en la Ciudad Santificada.

Cudad de Dios. Lo fuè esta Señora; como se dixo en la Estanc. 4. y fuè de la que hablò David en inteligencia de el Damasceno: *Ecquam aliam Dei Civitatem intelligemus, quam eam, qua Deum suscepit? De qua gloriosa ab ipso Domino dicta sunt;* Orat. 1. de Dorm. Virg. Y quien fuè su Guarda sino Joseph, que la acompañò en sus peregrinaciones, mantuvo, y defendió en sus peligros, y calamidades? *No trabajando en vano.* Es de David: *Nisi Dominus custodierit Civitatem: frustra vigilat, què custodit eam,* Psalm. 126.

ESTANCIA VII.

De àquesta Casa, que con gran destreza
 Fabricò la inmortal Sabiduria,
 Quien mereciò ser dueño, y ser Cabeza
 De el Dios humano, y Virginal Maria?
 Quien sino el que assombrando su pureza;
 A el Sol que viste de su luz à el dia,
 De esta Casa de Dios fuè dueño, y Padre;
 Tutor de Dios, Esposo de su Madre!

Casa. Se dixo Estanc. 4. *Cabeza.* Porque el hombre lo es de la casa, como dixo San Pablo: *Quoniam vir est caput mulieris,* Ephes. 5. Vease de San Joseph Estanc. 1. Cant. 12 Tutor. Cant. 1. Estanc. 2 5.

(S)

ESTANCIA VIII.

De esta Fuente sellada de agua pura,
 De quien el Rio eterno de agua viva
 Salió, dexando entera su clausura,
 Porque en su brazo su poder estriva:
 Quien guardò su pureza, y hermosura,
 Para la humilde gente fugitiva,
 Que de Egipto saliò, sino su amado,
 Que el mar de amor viò en ella repesado?

FUENTE sellada. Así la llamó el Esposo en los Cantares : *Fons signatus*, cap. 4. *Agua viva*. Christo. *Su clausura*. Su Virginitad. *Gente*, &c. Los Israelitas, à quien siguiò la fuente, que abrió Moysès con la Vara. *Mar de amor*. Christo. *Repesado*. Pues el mar de la Divinidad, que no cabe en el mundo, se abreviò en su utero Sacrosanto; y fuè tanto el refluxo de amor, y de gracia, que quedò hecha Maria el Océano de todas, porque de el pielago Divino fuè hecha un espacioso mar de misericordias : *Mare spatiosum misericordiarum*, que le llamó el Chrysostomo, in Hor. Y aun inexausto pielago de gozos, que dixo el Damasceno : *Pelagus gaudij inexaustum*, Orat. 1. de Nativit.

ESTANCIA IX.

Quien de esta bella càndida Azucena,
 Que dà à el Cielo aromaticos olores,
 Y es de todas las flores la mas buena,
 Porque es la Flor divina de las flores:
 Gozò su alma de favores llena,
 De sus claros hermosos resplandores;
 Sino Joseph dichoso Jardinero,
 Mas que el que desfrutò el Jardin primerò:

AZUCENA. Todo queda dicho en la Estanc. 4. *Que dà à el Cielo*, &c. El olor de las virtudes, y humildad de esta viviente, y fragante azucena, subiò, como dixo el Esposo, en forma de Vara de humo llena de aromaticos olores : *Qua est ista, qua ascendit sicut virgula sumt*, &c. Cant. 3. No solo à el Impireo, sino

534 De la enfermedad, y muerte de S. Joseph.
es que penetrò hasta el divino Trono, con cuyo olor su visí-
mo robò à su vientre de el seno de su Padre al Verbo Divino.
Què bien San Bernardo: *Cuius odore suavissimo ab aeterno illo*
Paternali sinus accubetur accubitu, serm. 4. de Assumpt.

Cànada. Yà dixè en la Estanc. 4. como la azucena era la
Reyna de las flores, y que por esto era symbolo de Maria, su-
perior à todas las criaturas. He dicho la similitud, por el fragan-
tissimo olor que exala; digo ahora, que tambien dice la singu-
lar excelencia de Maria en la pureza, significada en el estraño
candor de su blancura. Observando el docto Silveira, que en
los Cantàres Christo, y la Virgen se comparan à la azucena, di-
ce, es porque sepamos, que en la pureza tuvo à la de Christo
mucha semejanza la de su Madre purissima: *Ideo ergo, & Vir-*
ginem liliium vocat, quia ad imitationem paritatis Christi enituit
puritas Mariae, tom. 1. lib. 2. cap. 5. quæst. 4. Mas dicho. Que
Adàn, que gozò de el primer Jardin de el Paraíso, aunque poco
tiempo.

ESTANCIA X.

De esta hermosa Paloma plateada,
Que al hombre en el diluvio combatidò;
Arrojò el ramo de la paz amada,
Donde saliò gloriosamente asido:
A quien le fuè la guarda encomendada;
Haciendo de su pecho amado nido,
Sino al Angel humano, y Varon Justo,
Que fuè su guarda, su regalo, y gusto?

Paloma. Vease Estanc. 4. *Plateada.* Es de David: *Penna colum-*
bæ de argentata, Psalm. 67. *Arrojò el ramo.* Alude à lo de el
tiempo de Noè, que se dixo Estanc. 60. Cant. 1. *El ramo.* Es
Christo. Vease Estanc. 24. Cant. 9. &c.

ESTANCIA XI.

Quien fuè el Pastor, que venturoso gozà
De tener à su mesa, y à su lado,
Apacentando en su dichosa choza
La Oveja mansa de el bellon dorado?

Quien

Quien, qual Fenix Divino se remoja;
Viendo de Dios el Recental Sagrado,
Sino Joseph, que entre sus brazos tiene
Al que à quitar de Adàn las culpas viene.

L *A Oveja.* La Virgen, y se dixo Estanc.4. *Mansa.* Así le canta la Iglesia in Hymn.

Virgo singularis,

Inter omnes mitis.

Bellon dorado. Por la ardentissima caridad que esta Señora tuvo, significada en el oro. Y David: *Es posteriora eius in pallore auri*, Psalm.67. *Recental.* Christo Cordero. Vease Estanc.15. Cant.7.

ESTANCIA XII.

Què bienes no gozò el Varon dichoso,
Què gustos, què dulzuras, què favores;
Siendo treinta años Virginal Esposo,
De la que traxo à Dios preso de amores!
Què no gozò, si de este Dios hermoso,
Casi los mismos viò sus resplandores,
Hasta que la fatal sobervia parca,
Cortò el hilo de el Santo Patriarca!

Q *Uè bienes.* Las gracias, y prerrogativas de San Joseph quedan yà dichas, y nunca bien ponderadas; pero para inferir el abismo de ellas, basta saber con la Madre de Agreda, que *al Santo amba su Magestad sobre todos los hijos de los hombres*, part.2. num.866. *Treinta años.* Si, como se dixo Cant. 22. Estanc.89. murió San Joseph cerca de quando se bautizó Christo, que fuè à los veinte y nueve años, y algunos dias: luego si à el parto antecedieron los nueve meses de el preñado, à lo menos, claro es que estuvo en compañía de su Esposa treinta años, con poca diferencia. *Parca.* Cant.3. Estanc.2. *Cortò el hilo.* Porque fingieron ser tres las Pareas, con tres diversos officios: que Cloto tiene la rueca, Lachesis hila el estambre de la vida, y Atropos lo corta. Así lo expresan en este verso:

Cloto colam retinet, Lachesis net, & Atropos ocat,

Cortò el hilo. Así, con muchos, usò de esta frase Silveira en su Machabeo, Cant.10. Est.47.

*Ya transfiere el estambre peregrino,
Al exercicio funebre de Cloto.*

ESTANCIA XIII.

Los tornos de los Cielos inmortales;
Que devanan la estambre de la vida;
Dieron prisa à las ruedas Celestiales,
Por dividir de Dios las mas queridas:
Sientenlo las Personas Virginales,
Que estàn à el Varon Justo siempre afidàs;
Aflige el corazon la Virgen bella,
Y el fuyo el Hijo, que se mira en ella.

Los tornos. Porque los Cielos estàn en continuo movimiento espherico desde el primer mobile. *Inmortales.* Porque su materia es incorruptible. *Devanan.* Porque las cosas sublunares se mensuran con el tiempo, y Dios con la eternidad. *Dieron prisa.* Bello modo de empezar à lastimarse de la muerte de San Joseph; pues para quitarnos lo bueno, y lo que nos dà gusto, juzgamos que passa breve, y precipitado el tiempo; y para librarnos de lo que nos molesta, y es malo, parece pesadissimo su movimiento. Así dixo Ovidio de tres años que havia estado en el Ponto, que le havian parecido mas de los que estuvo Troya en poder de los Griegos, Trist. 5. Eleg. 10.

*Stare putes: adeo procedunt tempora tardè,
Et peragit lentis passibus annus iter.*

ESTANCIA XIV.

Setenta veces la amorosa tierra
Brotò de sus entrañas bellas flores;
Y en su seno otras tantas las entierra;
Temiendo de el Invierno los rigores;
Otras tantas la mies dorada entierra,
La multitud de varios Labradores:
Otras tantas el Sol diò vuelta à el Cielo;
De el Carnero de plata al Pez de yelo,

S *Setenta veces.* Es un perifrasis para decir, que San Joseph tenía setenta años quando le dió la enfermedad de la muerte; porque como se ha dicho en la Estanc. 12. estuvo casado con la Virgen treinta años, y se desposò de quarenta, como se afirmó en el Cant. 5. y lo prueba doctísimamente el Padre Castro; refutando la opinión de algunos, que dixeron se havia desposado de ochenta años.

La razon es: porque si el fin para que se le dió por Esposo à esta Señora, por disposicion divina, fuè entre otros, para guardarla, para hacer largos, y penosos viages, y para librarla de muchos peligros, no era competente tanta edad para tanto trabajo; y así dice era de treinta à quarenta años, edad para tener robustèz de mozo, y prudencia de anciano. Vease à dicho Autor, Hist. Deip. cap. 4. Aun mas à nuestro favor es lo que afirma la Madre de Agreda: *Llegò todo el curso de la vida de el felicissimo de los hombres San Joseph à sesenta años, y algunos dias mas; porque de treinta y tres se desposò con Maria Santissima, y en su compañía vivió veinte y siete, poco mas; y quando murió el Santo Esposo, quedó la gran Señora en edad de quarenta y un años, y entrada casi medio en quarenta y dos, part. 2. num. 886. Setenta veces.* Es modo de numerar los Poetas. Así Silveira, lib. 17. Est. 20.

*Diez veces de la Aurora la luz pura
Vistió sus claraboyas de candores,
Y diez la noche ciega en sombra obscura;
Trocò la variedad de sus colores.*

Vease otra que hace admirable en el lib. 1. Estanc. 4. Y Camoens para decir que era el año de 1497. dice Cant. 5. Est. 2.

*Nella ve, como tinba por costume,
Cursos do Sol quatorce veces cento,
Con mais noventa è sete, em que corria,
Quando no mar à armada se estendia.*

El Sol dió vuelta. Así dicho Silveira, para decir havian pasado dos años, lib. 4. Estanc. 4.

*Descrito havia el calamo fulgente,
Dorando montes, argentando espumas,
De oro dos arcos por el Auge ardiente,
Dos limitando las Australes brumas.*

Y Camoens, para expressar cinco meses, Cant. 3. Estanc. 59.

*Cinco veces à Luz se escondera,
E otras tantas mostrará cheno ò rosto;*

8 De la enfermedad, y muerte de S. Joseph.

Al Pez. Porque el año empieza por el Signo de Aries, y acaba en el de Piscis, casar que anda el Sol por su Zodiaco. Y así Oyidio para decir dos años, Trist. 4. Eleg. 7.

Bis me Sol adiit gelidam post frigore brumam;

Bisque suum taëto Pisce peregit iter.

De el Carnero. Es el Signo de Aries. Esto, y lo antecedente lo dixo Lope de Vega, Coron. Trag. lib. 1.

T aqui presa tambien desde aquel dia,

Sufrió inocente la prision mas dura,

Mientras el Sol en cursos diez y nueve;

Dió al Aries flores, y à los Peces nieve.

ESTANCIA XV.

Quando à Joseph un calido accidente

Robò de el casto rostro venerable

Los arreboles de el nevado Oriente;

Y entrò la amarillez inevitable:

Un calor lento por las venas siente;

Un dolor riguroso penetrable,

Sus fuerzas vè que vãn desfalleciendo;

El gusto, y gana de comer perdiendo.

R Obò los arreboles. A este mismo modo lo dixo Silveira en su Machabeo, lib. 8. Estanc. 21.

Robando de belleza peregrina,

Debil poder la Primavera bermosa,

Viste de palidez, &c.

Pero mejor, y dando la razon de ponerse amarillos los enfermos, en el lib. 14. Estanc. 115. de Elisa dice:

Suspensa, y casi en ultima congoxa,

Transfiere a palidez purpureas flores,

Que el corazon bebiendo el alma roxa,

Hurta de el bello rostro los colores.

ESTANCIA XVI.

Jamàs havia sabido de experiencia,

El castissimo Esposo Soberano,

Que era dolor, enfermedad, dolencia;

Que

Que vivió siempre entero, recio, y sano:
 Y aunque llegó à los años de prudencia,
 En que se aventajò al Bifronte Jano,
 Y viò de nieve su cabeza llena,
 No tuvo de vejez dolor, ni pena:

Los años de prudencia. Llama à la vejez, y bien; porque la sangre fria, y las experiencias hacen tener mas espera, y mirar con mas madurez, y juicio las cosas; y asì dixo Salomon, que las canas son los sentidos de el hombre: *Cani autem sunt sensus hominis*, Sap. 4. *Aventajò*. En la prudencia. *Al Bifronte Jano*. Porque à este Dios le tuvieron los Antiguos por la idea de los prudentes, y asì le pintaron con dos caras los Mitologicos; porque el prudente debe acordarse, y tener presentes las cosas passadas, y prevenir para el obrar las futuras. Alciato le puso por emblema de la prudencia, con este mote: *Prudentes*. Otros le pusieron el de: *Ante, retroque*. Y otros el lemma: *Non illi altera satis*. Oigamos à Alciato, Emblema 18.

Iam bifrons, qui iam transacta, futuraque calles:

Quique retro sanas, sicut, & ante vides.

Te tot cur oculis, cur fingunt vultibus? An quod

Circumspetum hominem forma fuisse docet?

Afirmòlo tambien Macrobio: *Creditur geminam faciem prætulisse, ut que ante, queque post tergum essent, intueretur. Quod proculdubio ad prudentiam Regis, solertiamque referendum est, qui, & præterita nasse, & futuris prospicere, sicut Antevorta, & Postvorta, divinitatis scilicet aptissime comites apud Romanos coluntur;* Saturn. 1. Què discreto juzgò Lipsio en los superiores necesarios en todas partes los ojos, habiendò de ser un Argos vigilantísimo: *Argum esse oportet, qui dux est, in tergo, in fronte, in capite, in pedibus oculos habere, &c.*

ESTANCIA XVII.

Jamàs sus graves ojos se enturviaron,
 Ni sus fuerzas jamàs desfallecieron,
 Sus megillas jamàs se marchitaron,
 Ni sus dientes jamàs se le perdieron:
 Jamàs enfermedades le acosaron,
 Ni dolores jamàs se le atrevieron,

Con salud siempre alegre trabajaba,
Y à su Esposa, y su amado sustentaba.

Jamàs, &c. Algunos dicen lo contrario, y es, porque algunos años antes de la muerte de San Joseph le purificò Dios con enfermedades; pero con su licencia, es mas verisimil lo que el Autor afirma. Lo primero, porque para merito de el Santo, y continuar siempre en su aumento, tenia una continua oracion; y passaba en una contèmplacion vivissima, y devota.

Lo segundo, porque si es porque lleva Dios a sus escogidos por el camino de la mortificacion, y de los trabajos, quien (exceptuando à su Esposa) los padeciò mayores? No gastò su sudor en el continuo trabajo de su officio, para mantener à Jesus, y à su Madre? No exercitò con singular perfeccion todas las virtudes, que es un continuo combate contra la resistencia de lo sensitivo? Què martyrios no le diò aquel cruelissimo verdugo de sus zelos! Què heridas no passaron su pecho en Circuncidar à Christo, y en verle nacer en un Portal desabrigado! Què penas no le causò el verse con Dios, y su Esposa, no solo abandonado, y desconocido de sus amigos, y deudos, sino es tambien descortesmente despreciado! Què tormentos no padeciò su corazon, viendo que Herodes buscaba à Jesus para quitarle la vida, y verse precisado à padecer una precipitada fuga, y un viaje à Egypto, tan dilatado, como penoso!

Mas: Si la Virgen Maria, como lo revelò à Santa Brigida; fuè un continuo padecer su vida, quedandose absorta siempre que vestia al Niño, y siempre que miraba sus pies, ò manos, considerando como cruelmente lo havia de herir, y crucificar, lib. 7. cap. 7. Quien dudará, que amando San Joseph à este Señor mas que todos, despues de su Madre, le fuese un continuo tormento estas, y otras consideraciones de su Jesus amado?

Lo tercero, porque si estas penas excedian à quantas molestias podian causarle las mas graves enfermedades de el mundo, para què se han de discurrir en el Santo, no constando de el Evangelio, y habiendo muchas razones en contrario? Sea la primera, porque si escogió el Cielo à Joseph por Esposo de Maria, y por Tutor de Christo, para que con su trabajo los mantuviese, y en tantos caminos, y riesgos los acompañasse, se oponia à este fin el estàr enfermo.

La segunda, porque si sabemos que Christo no tuvo enfer-

medad alguna, por la perfeccion de su individual naturaleza; porque no podian desenfrenarse, ni padecer alteracion sus humores, segun que su temperamento era *ad pondus*; y sabemos, que la Virgen nunca enfermò, parte por perfeccion, y parte por privilegio, porque en esto tambien fuesse parecida à su hermoso Hijo, por què lo hemos de negar en Joseph, à quien sus meritos, y esta Señora le consiguieron las mas singulares gracias, y los mas particulares privilegios?

ESTANCIA XVIII.

Dissimula Joseph el dolor grave,
 Por no dar pena à su querida Esposa;
 Y al Hijo eterno, que conoce, y sabe,
 Quanto la enfermedad es peligrosa:
 Dexa la vista de los dos suave,
 Y la suya turbada, y temerosa:
 Entrafe al Obrador, adonde intenta
 Sacudir el dolor que le atormenta.

Dissimula. Porque quien ama no dà su dolor à entender, por que su amado no tenga que penar. *Conoce.* Es Christo infinita Sabiduria, à quien nada se le oculta.

ESTANCIA XIX.

Toma la sierra el Virginal Anciano,
 Y comienza à asserrar un quarton crudo;
 Mas caese la sierra de la mano,
 Porque moverla de dolor no pudo:
 Affigese el enfermo soberano,
 De verse herido de el dolor agudo:
 Vè que dissimular su mal no puede,
 Porque à su esfuerzo su dolor excede.

ESTANCIA XX.

Entra Jesus, y à su Joseph pregunta,
 Que es lo que siente, dulce Padre amado?
 Joseph con la color casi difunta,

542 De la enfermedad, y muerte de S. Joseph.

Vuelvè al Hijo, que Padre le ha llamado,

Sus brazos flacos à los suyos junta,

Lacio, descolorido, y fatigado,

Hai, Hijo, dice, que de un gran dolor fiero;

Afido à el que es mi vida alegre muero.

P *Regunta.* Si ha dicho en la Estanc. 18. que Christo conoçe; como infinito en sabiduria, todas las cosas, como dice que pregunta, que tiene, como si lo ignorara? Respondo, que habla aqui con el mismo modo de que usaba este Señor, como consta en muchas partes de la Escritura. Así les preguntò à los Apóstoles, quien decian ser el Hijo de el hombre, Math. 16. A el leproso, si queria ser sano, Math. 7. A los que traian al endemoniado, que refiere San Marcos, que quanto tiempo havia estaba en su cuerpo, cap. 9. Preguntò quien la havia tocado, quando la muger de el fluxo de sangre, &c. Marc. 5. O porque, aunque Dios queria usar de el modo humano, como hombre, ò para dàr motivo à que hiciesen merito con la expresion de su deseo, &c. Veanse los Sagrados Expositores. *Lacio, &c.* Así Silveira, Mach. lib. 8. Estanc. 19.

El cuerpo lafo, el rostro macilento.

ESTANCIA XXI.

Cogele Dios en los piadosos brazos,
Y llevale amoroso hacia la cama,
Joseph haciendo de los suyos lazos;
De el arbol de la vida se hace rama:
La Virgen hecha de dolor pedazos,
Mirando enfermo al que respeta, y amã;
Su pena traga, su dolor se bebe,
Y dice al que mui buenas obras debe:

D *De el arbol de la vida.* Se dixo Cant. 22. Estanc. 68. *Rama:* Usò de esta alegoria que el Señor, quando dixo à los Apóstoles: Yo soi vid, y vosotros sarmientos: *Ego sum vitis, & vos palmites*, Ioan. 15. *Su dolor se bebe.* Es modo de explicar la pena, quando se reprime, y se oculta. Así Silveira hablando de Elisa, Mach. lib. 14. Estanc. 117.

*Quando al ofendido hablar queria,
La respuesta anhelando se bebia.*

ESTANCIA XXII.

Què es esto dulce Esposo de mi vida?
 Què fiero mal vuestra salud aquexa?
 Que en solo vèr vuestra salud perdida;
 El alma elada elado el cuerpo dexa:
 Joseph que oyò la voz de su querida,
 Apretado de el mal, tierno se quexa,
 Un dolor por mis venas se derrama,
 Que abrafando me yela, y frio me inflama.

E Lado dexa. Es el frio efecto del pesar, y del miedo. Vease
 Cant. 7. Estanc. 61.

ESTANCIA XXIII.

No ferà nada, dulce Esposa mia,
 Y si algo fuere, Dios es quien lo ordena;
 No esteis triste, Santissima Maria,
 Si no quereis multiplicar mi pena:
 Dios es quien esta enfermedad me embia;
 Y de su mano venga en hora buena,
 Si de ella bienes recibido havemos,
 Estos males, por què no sufrirèmos.

S *de ella bienes, &c.* De estas palabras ufaba Job, alentando à
 su paciencia en el mar de las penas que padecia: *Si bona*
insepimus de manu Dei, mala quare non sustineamus, cap. 2.

ESTANCIA XXIV.

La Virgen anudada la garganta,
 Y hechas perlas las fuentes de sus ojos;
 El corazon entre el dolor quebranta,
 Enzarzado entre espinas, y entre abrojos;
 Vã diligente, y con prudencia santa,
 Vertiendo perlas de sus Soles rojos,
 Abre, y mulle la cama à su doliente,
 Cuya dolenzia dentro el alma siente.

A nudada la garganta. Bella Retorica en una arreglada Filosofía! Impedir el subito dolor las voces, y prorrumper en las lagrymas. Qué bien dixo Silveira esto, dando la razon de todo, lib.20. Est.33.

*Que pues eres la causa de mis males
(La voz en esto el llanto la divide)
Y el dolor en los senos animales,
La accion de los espiritus impide.*

*Perlas, Fuentes. Queda dicho; y Camoens:
Està perlas dos olhos de stilando.*

ESTANCIA XXV.

Entretanto el Divino Dios piadoso,
A desnudar à su Nutricio ayuda,
Y como su Hijo humilde, y amoroso;
Consuela al Santo mientras le desnuda;
Joseph clavado en su querido hermoso;
Turbios los ojos, y la lengua muda,
Sus consuelos escucha, y à el asido,
Va à el lecho que su Esposa ha prevenido;

ESTANCIA XXVI,

Los dos le llevan à la pobre cama,
Por la Virgen Santissima compuesta:
Cogele en brazos quien le sirve, y ama;
Y enternecido con amor le acuesta;
La que bebe el aljofar que derrama;
Ante la cama de rodillas puesta,
Le abriga, le acaricia, y le compone;
El almohada mulle, y cabezal le pone:

H *A prevenido.* Porque la Virgen en su enfermedad le asistia, y servia con gran desvelo à el Santo, como dice la Madre de Agreda: *Crecia tambien el cuidado, y sollicitud de su Divina Esposa, y nuestra Reyna en asisistirle, y servirle con inviolable puntualidad*, part.2. num.873. *De rodillas.* Tal era la humildad profundissima, y el amor que tenia à San Joseph esta Señora. *Asi la dicha Madre: Servitale la comida la Exuperatriz de el Cielo,*
pues

*puesta de rodillas; y quando estaba mas impedido, y trabajado, le descalzaba en la misma postura, y en su flaqueza le ayudaba liecandole del brazo, part. 2. num. 868. No puedo dexar, de pasmado, de decir con Jeremias, que se pasmen los Cielos à vista de caso tan amoroso, tan singular, y tan tierno: *Obstupefite Caeli super hoc, cap. 2. Le sirve.* Era esto mui correspondiente à el amor que Christo tenia à el Santo, y à el nombre, y estimacion de Padre, que le havia dado el Cielo. Afirmalo assi la misma Madre: *Aunque tambien el mismo Señor le acompañaba, y le ayudaba à serà vir à el Santo Esposo, part. 2. num. 868.**

ESTANCIA XXVII.

Christo à su cabecera arrodillado,
 Le toma el pulso (ò Medico Divino!)
 Y si èl vè que està debilitado,
 Y para la otra vida de camino:
 Su corazon la Virgen alterado;
 Que fuele al alma ser sabio adivinõ;
 Se turbò viendo al Hijo, y Dios que adorã;
 Dàr muestras de que yà llegò la hora.

M*Edico Divino.* Es Jesus, pues cura alma, y cuerpo. Põr esto dixo Isaías, que tomò en si nuestras dolencias: *Verò languores nostros ipse tulit, cap. 53.* Y Malachias, que traía la sanidad en sus alas: *Et sanitas in pennis eius, cap. 4.* *Medico.* Le llamó San Pedro Chryfologo: *Christus enim venit suscipere infirmitates nostras.....quia Medicus, qui non fert infirmitates, curare nescit, serm. 150.* Y *Medico Celestial* le llamó San Gregorio: *Sed Cœlestis Medicus singulis quibusque vitijs obviantia adhibet medicamenta, &c. Homil. 32. in Evang.* Y que fuè Medico de el cuerpo, lo dicen tantos enfermos, como refiere que curò el **Evang**elio. *Adivino.* Lo dixo Silveira, lib. 5. Est. 46.

*Que tal vez optnado el desengaño,
 Predice à el alma imagenes del daño:*

ESTANCIA XXVIII.

La Virgen bella en tanto desconuelo;
 Como que yà à buscar alguna cosa,

Sale à sembrar luceros por el suelo,
 Ahogada de la pena temerosa:
 Alza los ojos al piadoso Cielo,
 Y arrodillada la Paloma hermosa;
 Pide salud en la fatal dolencia,
 O que el Cielo en su mal le dè paciencia:

Paloma. Con gran acierto la dà este nombre à la Virgen;
 quando pide la salud de su Esposo; porque si sabia que su
 Hijo la llamaba, para que se entrasse como Paloma en las con-
 cavidades de sus llagas: *Veni Columba mea in foraminibus petrae;*
in caberna macerie, Cant. cap.2. Nunca el alma aflagada hallarà
 mas segura la corporal medicina; ò sino conviene la paciencia,
 preservativo pharmaco de el alma, que quando como Paloma
 entre con la consideracion en estas sagradas heridas. Es pensa-
 miento de San Bernardo: *Et revera ubi tuta, firmaque infirmis*
securitas, & requies, nisi in vulneribus Salvatoris? &c. serm. 61.
 in Cant.

ESTANCIA XXIX.

Dios en la cama de Joseph sentado,
 Como hijo suyo, con amor le anima:
 Joseph que de el dolor se vè apretado;
 Al rostro de su Dios su rostro arrima:
 Christo se abraza con su enfermo amado;
 Y el corazon en su dolor lastima:
 Joseph sus manos toma, y se las besa,
 Christo las suyas de besar no cessa.

ESTANCIA XXX.

Joseph con su querido se regala,
 Que es de todas las penas su consuelo:
 Christo, à quien en amarle nadie iguala;
 Regala à quien le regalò en el suelo:
 La hora postrimera le señala,
 Que de su vida le concede el Cielo:
 Joseph suplica al que por Dios adora;
 Que no le dexé en tan terrible hora.

Consuelo. Si Dios para todos es todo consuelo, como dixo San Pablo: *Deus totius consolationis*, 2. ad Cor. 1. Si ofrece asistir en toda tribulacion à el Justo: *Cum ipso sum in tribulatione*, Psalm. 90. Què haria con su Padre amado, y con su querido Nutricio? Què consuelo no causaria la viva presencia de aquel Dios tan de casa, si aun los Etnicos decian ser alivio à los miseros, tener à los Penates falsos consigo? Virgil.

Solatium est miseris socios habere Penates.

ESTANCIA XXXI.

La Virgen, que hace oficio de enfermera,
Diligente, aunque el alma enternecida,
Entra, y puesta à su amada cabecera,
Amorosa le ofrece la comida:
El enfermo sufrido bien quisiera;
Por hacer gusto al alma de su vida;
Comer de la comida regalada,
Por las manos Santísimas guisada.

ESTANCIA XXXII.

Pero no puede, que el dolor tyrano,
No le dexa dàr gusto à quien le ruega;
Tomala Christo en su divina mano,
Y amoroso à la boca se la llega:
Esfuerzase el Esposo Soberano,
Entre el dolor que el corazon navega;
Prueba à tomarla de la mano Santa,
Mas no puede passarla la garganta.

NO puede passarla. Esto era en algunas ocasiones, y quando estaba à lo ultimo; porque en otras vencia à el fastidio el labor, que fuera de lo natural le ponía el Imperio de su Esposa, como Reyna de todas las criaturas. Así la Madre de Agreda: *Solia usar de la potestad de Reyna, y Señora de todo lo criado, y con ella algunas veces mandaba à los manjares, que aderezaba para su Santo enfermo, que le dieffen especial virtud, fuerzas, y sabor al gusto, pues era para conseruar la vida de el Santo, justo, y electo de el Altissimo*, part. 2. num. 867. *Enfermera. La felicidad, y grandeza*

48 De la enfermedad, y muerte de S. Joseph:
de San Joseph en que le asistiessen, y sirviessen Jesus, y Maria;
aun es dificil de que la comprehendan las mas altas Celestiales
Inteligencias; como uno, y otro lo expreso Don Andrés Bue-
no en este caso, lib.8.

*Felicis Ioseph quenam facundia laudes
Explicit? Ut Virgo dominatrix inclita rerum
Astitit infirmo, quem multum grata levabat,
Ut iuvenis pariter Iesus servire iacenti
Officiosus adest, & Patri proximus haeret.
Dicere quis valeat cordis quos optimus heros,
Edidit affectus pro tanto numere gratus?
Hac erat Angelicis divois res digna videri.*

ESTANCIA XXXIII.

El dolor grave de su Esposa crece,
Viendo mortal la media de su vida;
Christo el pecho Santissimo enternece;
Viendo que de su amado se divide:
Joseph, que està cercana le parece
La muerte, que apresura su partida,
De el mal se olvida, y con esfuerzo Santo;
La cama riega de copioso llanto.

Medita de su vida. Por la union de el amor; pero de esto se
dixo en el Cant. 1. Estanc. 8.

ESTANCIA XXXIV.

Afese à Dios, y dice: Hai Hijo amado,
En el dia malo libra à tu Nutricio,
Dolores de la muerte me han cercado;
Con tu siervo no entres en juicio:
Seguro vaya à el à ser juzgado,
Quien Hijo os llama, è hizo de Ayo officio;
Pues seguro à juicio el Padre viene,
Que al Hijo que ama por Alcalde tiene.

Dia malo. Es el de la muerte, por lo triste, y lo temeroso;
Asi le llamò San Pablo: *Propterea accipite armaturam
Dei,*

Dei, ut possitis resistere in die malo, ad Ephes. 6. Id est, difficili, rixi, & periculoso, que expuso Alapide. Dia malo es de la tristeza, como dia bueno el de la alegria: de esta manera llamaron buen dia aquellos, que fueron à Nabal enviados de David: In die enim bona venimus, 1. Reg. 25. Libra. Afsi lo tenia ofrecido Dios à el Justo: In die mala liberabit eum, Dominus, Psalm. 40. Dolores. Es afsimismo de David: Circumdederunt me dolores mortis, Psalm. 17. No entres con tu siervo. Es expreso tambien de el mismo: Non intres in iudicium cum seruo tuo, Domine: quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis vivens, Psalm. 142.

ESTANCIA XXXV.

No me pesa dexar la carcel dura,
 Adonde el alma està aherrojada, y presas
 Ni de salir de la borrasca obscura
 Al puerto amado, en quien su furia cessa:
 De no poder gozar essa hermosura,
 Es, Hijo mio, de lo que me pesa,
 Y de dexar la amada compania
 De mi Esposa Santissima Maria.

Carcel. Lo es el cuerpo, pues en èl està aprisionada el alma:
 Dura. Porque, como dixo San Gregorio, el alma muchas
 veces hace fuerza à elevarse en grandes virtudes, y la corrup-
 tion, y pesadèz de el cuerpo lo retarda: *Carcere homo circumda-
 tur, quia plerumque, & virtutum profectibus ad alta exurgere ni-
 titur, & tamen carnis sue corruptione prapeditur*, in cap. 7. Iob;
 cap 17. Carcel dura. Porque queriendo volar el alma à Dios,
 que es su centro, las prisiones de el cuerpo le fustran su deseo;
 y afsi clamaba David lastimado: *Educ de custodia animam meam,
 ad consistendum nomini tuo!* Psalm. 141. De cuyo anhelo, y de cu-
 yo embarazo se lastimaba afsi el Hermano Hugo, lib. 3. Eleg. 10:

Libera quæ potui, spatioso ludere Cælo,

Cernis, ut angusto carcere clausa præmar?

Heu dolor! ut miseris me lux effudit in auras,

Ipsa loco cavea membra fuere mea.

Pes compes, maniqueque manus, nervique catena;

Ossaque cancellis nexa catastra suis

Quo mihi cognati nativa repagula clausuri,

Damner ut hospitij carcere vinceta mei?

Presa. Al cuerpo con las coyundas de la vida. Por esso llamò San Pablo desatar à el morir: *Cupio dissolvi*, ad Phil. 1. porque como notò San Gregorio, no deseàra ser desatado, sino se hallàra preso: *Vinctus clamat: cupio dissolvi, & esse cum Christo: dissolvi enim non quereret, nisi se proculdubio vincetam videret*, Mor. lib. 9. cap. 3. *De la borrasca à el puerto.* Es hacer de el hombre alegoria de una nave, que vâ por el peligroso, è inquieto mar de la vida. Todo lo dixo, hablando tambien de el morir Justo Lipio: *Qua Diij vocant eundum. Mors medicina malorum est, & in mundi refugium, & his fluctibus portus, quem Christianus nunquam fugiat, & per hac tempora (Deo vocante) totis velis in eum feratur*, Cens. 2. Ep. 61. Lo mismo cantò discreto el gran Nacianceno:

*Eia age, & hinc omnem mundum, fascesque relinquens,
In Caelum cursu dirige vela tuo.*

Yease esta alegoria en el Padre Sidronio, Eleg. 9.

Iam puppis meruit terræ vicina coronam:

Apparent portus: navita vela lege.

O patria! ò ingens divum domus! aurea Cœli

Limina, spes nostra metaque summa via!

Felix, que tumidis palagi defuncta periculis

Securo tandem littore tuta sedet.

ESTANCIA XXXVI.

Esto llevo en el alma atravesado,
No el gusto de la vida transitoria;
Que es vapor de la tierra levantado;
Flor que antes de nacer perdió su gloria;
Humo que sube à ser desbaratado,
Correo que passa sin dexar memoria,
Nave que corre sin dexarnos huella,
En agua ampolla, y en el aire estrella.

Vapor. Lo es la vida humana, y lo dixo Santiago en su Epistola: *Quæ est enim vita vestra? Vapor est ad modicum patrens, & deinde exterminabitur, &c.* cap. 4. O como lee Batáblo: *Es deinde evanescit.* A la nube, que es lo mismo, le comparò el Petrarca en la muerte de Laura:

*Che come nebbia al viento si dilegna,
Così sua vita subito trascorse.*

Flors

Flor. Es expreso de Job: *Homo natus de muliere, brevis vivens tempore, repletur multis miserijs. Qui quasi flos egreditur, & conteritur, & fugit velut umbra*, cap. 14. Como flor se marchita, y como sombra se passa. Santiago dixo lo mismo: La prosperidad de el mundo passa breve, como la flor de el heno: *Sicut flos foeni transit terrena prosperitas*, cap. 1. En imagen passa el hombre en este mundo, dixo David, Psalm. 38. Y en figura, como el Comediante, dice San Pablo, 1. ad Cor. 7. Porque esta vida, y sus passatiempos son imagen, que engaña, y deliciosa apariencia, que deleita. Este breve durar de la vida, comparado à la flor, dixo Torquato Taso, Ieruf. lib. 3. Est. 15.

*Cosi trapassa al trapassar d' un giorno
De la vida mortale il fire, è il verde.*

Y Tribulcio en sus Rimas:

Donne, quel fior, che vide,

E da noi si recide, &c.

Si che vostra ventura

A pena si puo dir, che poco dura.

Por esto pusieron à el lirio por emblema de la vida humana; con el mote: Toda su vida es un dia: *Tota vita dies unus*. Lo mismo dixo Ausonio en el simil de la rosa, y he de ponerlo, porque se vea en lo mas hermoso el mas util aviso:

Hec modo, qua toto rutilaverat igne comarum,

Pallida collapsis deseritur folijs.

Mirabar celerem fugitiva atate rapinam,

Et dum nascuntur consenuisse rosas.

Tot species, tantoque ortus, variosque novatus

Una dies aperit; conficit una dies.

Quam longa una dies, atas tam longa rosarum,

Quas pubescentes iuncta senectia pramit.

Collige virgo rosas, dum flos novus, & nova pubes,

Et memor esto ævum sic properare tuum.

Humo. Es expreso de David: *Quia defecerunt, sicut fumus dies mei*, Psalm. 101. Correo. Todos son exemplos para significar lo acelerado de la vida; y así unos la comparan à la nave, alrelox, y otros à la saceta disparada. Nave. Carlos Rancato puso por emblema de nuestra breve vida à la nave, con este epigraphe: Cercana à la muerte: *Contermina mortis. En agua ampolla*. Habla de aquella inconstancia de la espuma; y es comparacion que hizo tambien Gabriel Chiabrera, Canc. Mor.

552 De la enfermedad, y muerte de S. Joseph.

In van spe me mortal sorge superba:

Forza di tempo ogni valor consuma:

A punto el' huom, come nel prato el' herba;

E gli honor suoi, come nel mar la espuma.

De el aire estrella. O es el relampago, ò la exalacion, y uno; y otro passa subito, y acaba en brevissimo tiempo. Es comparacion que hizo San Gregorio Nacienceno: *Pulchritudo brevis, atque fulgetro similis*, de V. Itener. Y el Abad Certano le pintò por symbolo de la vida, con este lemma: Breve esplendor, que quando luce perece: *Perit dum fulgurat*. Què bien el Abad Gri- llo, Afect. part. 1.

E questa vita un lampo,

Che al apparir dispare

In questo mortal campo, &c.

Pero en confirmacion de estos similes, y de lo que aqui se hà dicho, pondrè para nuestro desengaño lo que Gregorio Tifer- pas dixo:

Ecce sumus pulvis, sumus ecce miserima tellus,

Et nostri fugiunt, ut levis avara, dies.

Languemus medio, ut scenum, quod ceditur aesti;

Ut rosa Pestano languet adempta iugo.

Obruimur morbis, aut succedente senectâ:

Et mala tantillos, undique multa premunt;

Solvimur, ut nebula, surgens in aera fumus;

Et velati solvi sole pruina solet.

Carpimur, ut stipula rapido carpuntur ab igne;

Nec nisi vivendo somnas, & umbra sumas.

Unde igitur fastus venit, unde superbia nobis.

Quos fatam (præter tot mala) triste rapit.

Vease à Sidronio, y los Dialogos de Ravifio Textor:

ESTANCIA XXXVII.

Dexar vuestra adorada compañia,

Y la de mi Divina Compañera,

Es lo que siente, y llora el alma mia;

Y antes de morir hace que me muera;

Que yo asido à Jesus, y à mi Maria,

Que mito à mi dichosa cabecera,

Ayudandome en este trance fuerte;

Venturosa podrè llamar mi muerte,

Dexar à Maria. Esta era prision de otra carcel de el alma de San Joseph: pues como esta Señora infunde vida, apenas se atrevia la muerte à llegar à su cabezera; y como el amor es estrecho lazo, le era à San Joseph durísimo el romperlo. Pudieramos en esta ocasion decir à la Virgen con el Maestro Davila:

| | |
|---------------------------------|--------------------------------------|
| <i>Señora, no hacemos nada,</i> | <i>Del cuerpo se para ahora</i> |
| <i>Mirad que le deteneis,</i> | <i>Mientras os mira, y os llora;</i> |
| <i>Pues el alma suspendeis</i> | <i>O si vos os podeis ir,</i> |
| <i>Al veros en su jornada.</i> | <i>Que es ayudarle à morir,</i> |
| <i>Casi casi despegada</i> | <i>Dexarle morir, Señora.</i> |

Y por esto con gran discrecion admirò el Padre Sautel, como pudo morir el Santo Esposo entre la vida Maria, y Christo; Ann. Sac.

*Ultima decursa traheres dum tempora vita;
Præinixere tuum Virgo, puerque torum:
Vita aderat, vitæque parens, utriusque beato
Miror in amplexu te potuisse mori.*

ESTANCIA XXXVIII.

Cesse, Virgen, el mar de vuestro llanto;
Ved que mi corazon en èl se anega,
Ved que el Esposo à quien amais vos tantò;
Por su consuelo os lo suplica, y ruega:
Aqui os queda este Hijo Sacrosanto,
Que el mar furioso de mi mal folsiega;
El mirarà por vos, Esposa amada,
Que à èl os dexa el alma encomendada.

O *S queda este Hijo.* Alude à lo que Christo la dixo à esta Señora estando en la Cruz para morir, que fuè: Hai està tu Hijo: Ecce Filius tuus, Ioan. 19. Hablaba de San Juan.

ESTANCIA XXXIX.

Y aunque de vos (mi Criador) entiendo;
Que como Dios amais à vuestra Madre;
En esta hora postrera os la encomiendo;
Como su Esposo, y como vuestro Padre;
Por el dolor que veis que estoi sufriendo,

554 De la enfermedad, y muerte de S. Joseph.

Y vos me dais, por vèr que à mi alma quadre;
Os suplico mireis por mi adorada,
Que à vos, Señor, os queda encomendada.

ESTANCIA XL.

Hijo de Dios, aqui de vos asido,
Hecho un mar de pesar el flaco pecho;
De todos los pecados perdon pido,
Que contra vos, Señor, huviere hechos;
No desprecies un pecho arrepentido,
Y un corazon en lagrymas deshecho,
El qual llora contrito, y humillado,
Que ofendió à quien merece ser amado.

NO desprecies. Son las palabras de David: *Cor contritum, & humiliatum, Deus, non desprecies*, Psalm. 50. Este perdon de las culpas, y la bendicion, le pidió à Jesus en aquella hora, como dice la Madre de Agreda: *Pero el dulcissimo Jesus llegó à él, y le recibió en sus brazos, y estando reclinada la cabeza en ellos, dixo: Señor mio, y Dios altissimo, Hijo de el Eterno Padre, Criador, y Redemptor de el mundo, dad vuestra bendicion eterna à vuestro esclavo, y hechura de vuestras manos: perdonad, Rey piadosissimo, las culpas, que como indigno he cometido en vuestro servicio, y compañía,* part. 2. n. 877.

ESTANCIA XLI.

Por el amor que os traxo desde el Cielo,
Y el que en mi conoceis de vuestro Padre;
Por la Deidad, que de el rosado velo
Vistiò, quedando Virgen vuestra Madre;
Por la sangre que à voces pide el suelo,
Por vèr que à su remedio tanto quadre:
Por las lagrymas tiernas que vertistes,
Quando entre el yelo por mi bien nacistes.

EL velo. De la carne, con que le vistiò en la Encarnacion la Virgen. No se si habló de esto, quando dixo San Bernardo: *Abconde, Maria, novi Solis fulgorem, pone in Praeseptio involuere pannis Infantem*, serm. 4. de Nativ. Lo demás se ha dicho.

ESTANCIA XLII.

Por estas manos por mi bien abiertas,
 Por los brazos por mi descoyuntados;
 Por más de cinco mil sangrientas puertas;
 Que os han de hacer mis culpas, y pecados;
 Por estas luces por mi vida muertas,
 Por estos pies por mi salud clavados,
 Por las sienes de espinas traspasadas,
 Y de sangre purísima bañadas.

D *Escoyuntados.* Se dixo Cant. 22. *Puertas.* Heridas. *Luces.* Los ojos. *Por mi vida muertas.* Así la Iglesia, Hymn. Pass.
Qua vita mortem protulit,
Et morte vitam protulit.

ESTANCIA XLIII.

Por esse pecho que contemplo herido,
 Piedra que enlaza aquesta flaca yedra,
 En cuyos agujeros hará el nido
 La Paloma, que en ella alegre medra:
 Por este pecho ahora enternecido,
 Que será en el sufrir como de piedra,
 Y será Piedra de una vara herida,
 Que de agua, y fangre para darme vida:

P *Piedra que enlaza.* Con el amor constante, significado en la yedra, como se dixo Estanc. 39. Cant. 3. *En cuyos agujeros.* Es lo de los Cantares: *Veni Columba mea,* &c. Que se puede ver en el Cant. 22. *De una vara.* La de Moysès hirió à la piedra de Horeb, y dió agua à el Pueblo: la de Longinos hirió à la Piedra Christo, que dió fangre, y agua, para redimir à el mundo. Queda dicho Cant. 22.

ESTANCIA XLIV.

Por este pecho que de Dios adoro,
 Y beso humilde su cerrada puerta,

356 De la enfermedad, y muerte de S. Joseph.

Por donde amor derramarà el Tesoro,
 Dexandose la rica bolsa abierta:
 Por este pecho que humedece el lloro,
 Que es bien que arrependido Joseph vierta;
 De haveros ofendido perdon pido,
 Perdon, mi Dios, perdon, Hijo querido.

Derramarà el Tesoro. Es todo el pensamiento de el grã Chrysofomo, que dice, que la lanza fuè la llave que abrió aquella arca de el pecho de Christo, derramando de èl los Tesoros, con que satisfizo à el Padre por los pecados del mundo: *Lancea, tanquam clave in arcam injecta, dedisti pretium ex Patris Tesoro*, in Psalm. 14.

ESTANCIA XLV.

Baxe, Señor, à aquel terrestre Globo,
 Donde espera gozoso el fiel Ganado,
 Entre las garras de el hambriento lobo;
 Hasta ver su rescate aprisionado:
 Baxe allà, y vea de el sangriento robo;
 Al enemigo fiero despojado:
 Baxe à la Carcel de la gente Hidalga;
 De la qual, viendo al Rey, dichosa salga:

Terrestre Globo. El Limbo, adonde estaban depositados los Santos Padres, presos, y aprisionados, hasta que resucitando, fuè allà, y los sacò libres nuestro Divino dueño. *Aprisionado*. Es frase aun de la misma Escritura; pues donde dice la Vulgata, que Christo resucitó: *Solatis doloribus inferni*, Act. 2: lee el Siriaco: *Solatis funibus inferorum*; porque así el Limbo, como la muerte, eran fuertes, y duras coyundas, con que estaban aprisionados los cuerpos, y las almas; y así hablando San Leon de la Resurreccion de Christo, dice: *Post Passionem ruptis vinculis mortis*, &c. ferm. 1. de Ascens. Y David: *Vincula eorum dirupit*, Psalm. 106. *Rescate*. Con esta misma frase lo dixo Quevedo, Mus. 9.

*Querer decir el numero infinito
 De los que rescató de las cadenas;
 Fuera medir al Cielo su distrito,
 Y contar à los mares las arenas.*

Y Alapide hablando de dichas prisiones, dice: *Sed Deus hæc vincula, & hæc fures dissolvit, dum Christus ex eis ad lucem, & vitam redierum reduxit*, in Act. 2. Pero quien mas expreso lo dixo en terminos de nuestro caso, fuè el doctissimo Barradas; con su Retorico estilo: *Nobilis Aquila laqueos ingrediens, quibus multa aviculae sunt captæ, laqueos discutit, & frangit, avolantque omnes: sic nobilissima Aquila, Christi anima Limbum ingrediens, catenas, quibus Patres tenebantur, discussit, ac fregit, omnibusque stipata ad superos avolabit*, tom. 4. lib. 7. cap. 4.

Gente Hidalga. Porque la perfecta Hidalguia està en los que son hijos de Dios por la gracia. *Despojado.* Es assi, como dixo San Pablo en la inteligencia de el Doctor Angelico, y de otros, pues despojò à las Potestades infernales; sacando de la carcel de el Limbo à los Santos, que tenian alli presos: *Et ad Colos. 4. dicitur, quod expoliatis Principatus, & Potestates, scilicet infernales, auferendo Isaac, & Iacob, & ceteros Iustos traxerunt eos, id est, longe ab hoc Regno tenebrarum, ad Cælum duxit*, 3. part. quæst. 52. art. 5. in corp. Todo lo canta la Iglesia, Hymn.

*Consurgit Christus tumulo,
Victor redit de barathro,
Tyrano trudens vinculo,
Et Paradysum referans, &c.*

ESTANCIA XLVI.

Goce despues de el bien que en vos deseo,
Pues solo Vos, amado Menor mio,
Podreis hartar de mi inmortal deseo,
La gran capacidad de su vacio:
Goce de la Deidad que òculto veo,
Y padeciendo està al calor, y al frio:
Goce de la vision que en altos modos;
Es el bien fumo, y es los bienes todos.

Podets hartar. Hemos de suponer, que à el corazon humano; aunque pequeño, no puede faciarle todo lo que hai de riquezas, y de deleites en todo el universo. Oigase à Hugo Cardenal: *Cor parvum est, sed magna capit: dix ad unius milvi refectiõnem sufficere potest, & totus mundus ei non sufficit.* En un hombre se experimentò esto, que fuè en Alexandro, el qual despues que se hizo dueño de el mundo, dixo: Ojala huviera muchos

558 De la enfermedad, y muerte de S. Joseph.

chos mas mundos, para conquistarlos.

Dos razones he hallado en Agustino, que tanto entendió de los ardores del corazon, y de sus defeos. La primera, es la gran dignidad, y dilatadissima capacidad con que Dios lo crió, que como capaz de lo infinito, le queda siempre vacío, aun con todo lo criado. Oigase: *In his caducis, & transitorijs, in quibus anima afeclas captivi tenentur veram requiem invenire non valet, quoniam tanta est dignitatis, ut nullum bonum, prater summum bonum, ei sufficere possit*, Man. cap. 25. Y en sus Soliloquios dà la segunda razon, que es haverla criado Dios para que le gozasse, y así en nada que en Dios logra el corazon su descanso, como que èl solo es su fin, y su centro: *Anima, quam creasti ita facta est capax Maieftatis tuae, quod à te solo, & à nullo alio possit impleri*, cap. 30. Y en sus Confesiones: *Fecisti nos ad te, & inquietum est cor nostrum, donec requiescat in te*, cap. 8.

Por esto erraron los Antiguos, à quienes la falta de la Fè los mantuvo necios, aunque Philosophos, pues pusieron al lleno de el corazon, y à la bienaventuranza en las cosas criadas. Aristipo dixo estaba en las delicias de el cuerpo: Y en la ciencia de las cosas la puso Herilo: En el vivir sin perturbacion Diodoro: Arilton en la indiferencia: Lico en la verdadera alegoria: Anaxagoras en la contemplacion: Democrito en la tranquilidad de el animo: Palemon, y Diatimo en los bienes, y riquezas: Y Aristoteles, y los demàs Peripateticos colocaron la felicidad en las virtudes morales, que solo conocieron, y mas à la verdad se llegaron; pero los Theologos, iluminados de la verdadera Fè, ponen en el vèr à Dios la bienaventuranza, pues en todo queda ansioso nuestro defeo, porque solo Dios, como dice David, puede faciar nuestro apetito: *Satiabor, cum apparuerit gloria eius*, Psalm. 16. De esto dixo el Padre Hoyerero mucho, oigamos algo, Flam. Amor. S. Agust. lib. 2. Anach. 19.

Fumus opes, & fumus bonos, & citrea fumus

Tecta, meri fumus pocula, fumus amor.

Forma, decor que vitro mage futilis, omnia fumus;

Si cautè videas, omnia fumus eunt.

Hac mentem iuris solvent, hac nubila pellent,

Qua sunt incerto mobiltora freto?

Præter amare Deum pax nulla, nec otia cordi;

Omnia sunt turba præter amare Deum,

Illis vera quies, &c.

Es los bienes todos. Así la definió Boecio à la bienaventuranza: *Est status omnium bonorum aggregatione perfectus*, 3. de Consol. Prof. 2. Y en la que dió el Angelico Doctor verèmos lo que dice de la Gloria, y en toda la Estancia: *Beatitudo est perfectum, ac sufficiens bonum, omne malum excludens, & omne desiderium implens*, 1. 2. quæst. 5. art. 3. & 4.

ESTANCIA XLVII.

Goce aquella medida sin medida,
 Que aquel que os ama vuestra mano ofrece;
 Goce la hermosa juventud florida,
 Que siempre moza, nunca se envejece:
 Goce, Dios mio, la dichosa vida,
 Que el temor de la muerte no padece,
 Sin tinieblas la luz, y sin tristeza
 El gozo, que hace eterno essa belleza.

M *Edida.* Porque la Gloria se dà à cada uno segun sus meritos. *Sin medida.* Porque la Bienaventuranza objetiva es Dios, infinito, è inmenso. Todo se expresa quando dice David: Entra en el gozo de tu Señor: *Intra in gaudium Domini tui*; porque en el mar inmenso de la Gloria se llenan à proporcion de su capacidad los que entran, y siempre es sin medida lo que sobra.

Juventud florida. Porque para la Gloria hemos de resucitar en aquella robusta, y perfecta edad que tuvo Christo, segun lo de San Pablo: *Donec occurramus omnes in unitatem fidei, & agnitionis Filij Dei in virum perfectum, in mensuram ætatis plenitudinis Christi*, ad Ephes. 4. Por esso puso el Autor *juventud*, que es la edad desde treinta à quarenta y cinco años; y añadió *perfecta*, que es la de treinta y quatro años, que fueron los que vivió Christo. Esta renovacion, comparada con la de el Fenix, nos di-
 xo discreto el Nacienceno, ferm. 3. ad Virgin.

*Ut Phœnix moriens primos recidiscit ad annos,
 In medijs flammis post plurima lustra renascens,
 Atque novum veteri surgit de corpore corpus:
 Haud secus egregia redduntur morte perennes,
 Dum via divinis ardescunt pectora flammis.*

Siempre moza. Esta renovacion de nuestrros cuerpos, y de nosotros

tros mismos pende de muchas cosas, pues como nos enseñò San Pablo: Nacemos en corrupcion, y en incorrupcion resucitaremos: es engendrado el hombre en la vileza de la culpa, y renacerà con gloria: se concibe en flaqueza, y se volverà en fortaleza perpetua: *Seminatur in corruptione, surgit in incorruptione; seminatur in ignobilitate, surgit in gloria; seminatur in infirmitate, surgit in virtute, &c.* 1. ad Cor. 15. *Juventud.* Así la llamó David: *Renovabitur, ut Aquila iuventus tua,* Psalm. 102. Aquí la compara à la renovacion de el Aguila. *Florida.* En otra parte la llamó así el mismo, comparandola à la paloma: *Iustus, ut palma florebit,* Psalm. 91. Y otra letra: *Ut Phœnix: Sin timor, y sin tinieblas, &c.* De esto han dicho mucho los Santos Padres; oigase por todos à San Juan Chrysostomo: *Revera illa requies, ubi fugit dolor, tristitia, gemitus, & ubi neque sollicitudines, neque labores, neque agones: Non est illic in sudore vultus tui comedes panem tuum. Non est ibi in tristitijs generabis filios, sed omnia pax, gaudium, iucunditas, voluptas, bonitas, mansuetudo. Non est illi invidia, neque zelus, neque morbus, neque mors. Non ibi tenebra, neque nox, semper dies claritas, &c.* in Moral, Homil. 6. Quien quisiere ver muchas cosas de los bienes que se gozan en la Gloria, lea en el 3. tomo de San Agustin, desde el cap. 57. el tratado de *Esperitu, y Anima.*

ESTANCIA XLVIII.

Goce de el fin, en fin, que he deseado,
 De el abismo de gloria, y hermosura,
 Que està para el que os ama aparejado,
 Y es de todos los bienes suave hartura;
 Goce el bien de los bienes agregado,
 Que derramando gloria, eterno dura;
 Goce de vuestro rostro inaccesible,
 Los rayos de su Gloria incomprehenfible:

DE el fin. Es Dios principio, y fin de todas las cosas, como lo expresó el mismo en el Apocalipsi: *Ego sum Alpha, & Omega, principium, & finis,* cap. 1. *Al que os ama, &c.* Así dirà Christo: *Possidete paratum vobis Regnum,* Math. 25. *Agregado.* Es de la difinicion de Boecio, Estanc. 46. *Inaccesible.* Es de San Pablo: *Et lucem habitat inaccessibleem,* 1. ad Tim. 6.

ESTANCIA XLIX.

Y vos Virgen, mi Esposa, y mi Señora,
 Sed con el Hijo eterno que paristes,
 Por vuestro amado Esposo intercessora;
 Pues sè que en mi favor siempre lo fuistes:
 Mostrad en esta postrimera hora
 El mucho amor, que siempre me tuvistes;
 Madre de Dios, dulcissima Maria,
 Sè mi Abogada en el airado dia.

EN mi favor, &c. Así lo considerò San Bernardò, diciendõ:
 Si para todos consigue tanto la intercessiõ de Maria,
 quantos dones, privilegios, y gracias alcanzaria para Joseph,
 siendo su Esposa? *Cum Virgo tot, & tanta impetret peccatoribus,
 quanta putas impetraverit charismata Ioseph Sponso?* tom. 3. serm.
 de San Joseph. *Airado dia.* Porque es de tribulacion por la
 muerte, y de ira por el juicio riguroso. Es de Sophonias: *Dies
 ira, dies illa, dies tribulationis, & angustia, &c.* cap. I.

ESTANCIA L.

Por el passo en que estoy, Virgen, os jurò;
 Que es de el alma, y de el cuerpo el mas estrechò;
 Que aunque mirè de vuestro vientre puro
 La preñez Santa, que me turbò el pecho:
 Aunque se levantò el nublado obscuro,
 Que vi en turbadas lagrymas deshecho,
 Y aunque fui de varias olas acofado,
 Jamàs juzguè mi puro honor manchado:

O Las. De los zelos. *Jamàs juzguè.* Joseph nunca formò mal
 juicio quando viò preñada à su Esposa, antes si lo sus-
 pendió, como lo afirman San Geronymo, Aimon, Casiano, el
 Chrysologo, Alberto Magno, Santo Thomàs, y la Glossa Or-
 dinaria, à quienes cita, y sigue Silveira, tom. I. lib. I. cap. 10.
 quast. 7. Pero esto queda dicho en el Cant. 10. Vease, y
 à Mendoza desde la cop. 161. Vida de
 nuestra Señora.

ESTANCIA LI.

Dexaros quise, porque no sabia
 Que hacerme, viendo la preñez sagrada;
 Vuestra virtud Santísima entendia,
 Y veía tambien que estabades preñada:
 Vuestra inocencia el alma defendia,
 Mi flaca vista atonita, y turbada,
 Con la preñez lidiaba, y la inocencia;
 Sin pronunciar contra mi honor sentencia:

Dexaros quise, porque. Esta era la causa de querer dexar San Joseph à su Esposa: *Voluit occultè dimittere eam*, Math. 1. Y la llevan los Autores citados en conformidad à su Sentencia, Silveira lo expresa alli: *Et ideo Ioseph prudenter volebat dimittere Virginem, vel per sui absentiam, vel fugam, per aliquod tempus, ut videret exitum rei.* Vease dicho Cant. 10.

ESTANCIA LII.

Si os ofendi, perdon humilde pido
 De esto, y no haveros, Virgen, regalado
 Con el sumo cuidado à vos debido,
 Pues tuvistes de mi sumo cuidado:
 Pesame, Virgen, que así no os he servido;
 Ni à esta bondad, como era justo, amado;
 De todas las ofensas que os he hecho,
 Perdon os pido en lagrymas deshecho.

ESTANCIA LIII.

La Virgen Soberana enternecida,
 No sabe que se diga, ò que se haga;
 Queda la voz à la garganta asida,
 Bebe su llanto, y sus suspiros traga:
 Christo con pecho, y alma agradecida;
 Su mucho amor con lagrymas le paga,
 Mientras que llega la que le asegura,
 De ver eternamente su hermosura.

Queda la voz, &c. Son efectos de el dolor, y la pena. Queda dicho: però atribuyamos à la demostracion de el sentimiento de la mejor Maria, la expresion que hizo Lope de Vega de el de la Reyna Maria Estuarda, lib. 4. y 5.

Y siempre en el el pensamiento fixo,

Palabras derramò, lagrymas dixo.

Maria entonces reclinò la frente

Sobre su rostro en lagrymas bañado,

Hablando sin hablar, que los efectos,

En grandes penas sirven de concetos.

ESTANCIA LIV.

Crece la enfermedad, y el dolor crece,
 Christo à la cabecera le consuela:
 La Virgen que en el alma el mal padece,
 De dia le sirve, y à la noche vela:
 Si levantarse al Santo se le ofrece,
 Se abraza de el que en Cherubines vuela,
 Levantale amoroso, èl fatigado,
 Se goza en que su Dios le aiga abrazado.

EN Cherubines. Christo; y es de David: *Qui sedet super Cbea rubim, Psalm. 79. Vuela. Et volavit super pennas ventorum, Psalm. 17.*

ESTANCIA LV.

La Virgen diligente, y cuidadosa,
 Los colchones le mulle de la cama,
 Hacesela la bien nacida Esposa,
 Y en ella tiernas lagrymas derrama:
 Hecha, y compuesta por su mano hermosa,
 Dissimulando el llanto, al Hijo llama,
 Que traiga al Padre, y traele el pio Encas,
 Que ha de librarle de las llamas feas.

Plo Eneas. Porque este sacò en los hombros de el incendio de Troya à su Padre Anchises, y así es una similitud bellissima para el caso que refiere. Lease à Virgilio, Eneid. lib. 2.
 Y allí:

564. De la enfermedad, y muerte de S. Joseph;

Ergo age, charo Pater, cervici imponere nostra.

Piadoso. Así le llamó en muchas partes Virgilio:

At pius Aneas, &c.

Y este renombre le viene con gran propiedad à Jesus en este caso; porque, como dice Santo Thomàs, la piedad es aquella, que dà favor, y reverencia à los padres, parientes, y benevolos à la patria, 2. 2. quæst. 8. art. 1. Porque si à Eneas se le dà este título, porque sacò à su padre, y compañeros de el incendio de Troya, quanto mas à Christo, que sostenia à Joseph su padre en los brazos, y à el, y à los Justos, no como Eneas los sacò de las llamas de Troya, si redimiendolos, los librò de las llamas eternas, y obscuras.

ESTANCIA LVI.

Lleva Dios hombre à su Joseph anciano;
En la cama le asienta, y amoroso
Le pone en las espaldas la una mano,
Donde estriva el enfermo venturoso:
Joseph con gusto, y gozo soberano,
Coge la otra al todo Poderoso,
Asefe à ella, y todo enternecido,
Al Enfermero Dios agradecido.

ESTANCIA LVII.

El le aplica la ropa, y la compone,
Regala, y sirve al bien nacido Santo;
La Virgen viendo lo que Dios dispone;
Hecha un mar de dolor hace otro tanto:
Christo à su cabecera se le pone,
Por el dissimulando el grave llanto:
La Virgen à sus pies le està sirviendo,
Regalando al que el pecho le està abriendo:

Bien nacido. Fue San Joseph de sangre Real. Vease Estanc. 9:
Cant. 1. *Mar de dolor.* Así de esta Señora Jeremias: *Velut mare contritio tua*, Thr. 2. *Abriendo.* Con el cuchillo de la pena.
Regala, sirve. Por mas que el Autor esfuerce la eficacia de su Retorica, nunca quedará bien ponderada la feliz, y singular as-

fistencia de San Joseph; pues fuè elevadissima, por la alta dignidad de las Personas que le asistieron, por el poder, y vigor con que se hallaban, por ser mandada esta piedad de la caridad mayor que puede discurrirse, y acerca de la persona à quien Jesus, y Maria, como à Padre, y como à Esposo mas amaban. Por esto solo dixo la Madre de Agreda: *Jamas buvo otro enfermo, ni le babrà tambien servido, regalado, y asistido. Tanto fue la dicha, y meritos de el varon de Dios Joseph, porque el solo mereció tener por Esposa à la misma, que fuè Esposa de el Espiritu Santo, part. 2. num. 868. Donde estriua: Así Don Andrés bueno, lib. 8.*

Protinus ad Iesum moribundus vertitur, aeger

Infirmumque suis Dominus suscepit in ulnis,

Innixusque Deo tremulo sic ore locutus.

ESTANCIA LVIII.

De beber pide el Santo, y su querida

Un vidrio de agua entre sus manos toma,

Y pidele con gracia nunca oida,

Que antes que beba alguna cosa coma:

Joseph se esfuerza, y pide la comida,

Traesela la hermosissima Paloma:

Christo le sienta, y la comida prueba,

Partela, y à la boca se la llega.

Paloma. La Virgen. Se dixo Cant. 7. Estanc. 29. Pero en este caso le dà con gran propiedad este titulo. Lo primero, porque si la paloma es significacion de el doliente, que con los gemidos descansa, y así la pintaron por emblema con este mote: *Gemitibus gaudet*, en esta ocasion la Virgen, haciendo à Dios sacrificio de su pena, gemia como tierna paloma; pudiendo decirle ahora las palabras de San Bernardo: *Cum vespera ingruerit, non deerit sacrificium vesperinum: cum instar columbae gemens, lacrymas fundam in tribulatione*, serm. de Cant. Eceq.

Lo segundo, porque allí, mas que nunca, le expresaba los cariños modestos de amante Esposa, y la paloma es simbolo de los esposos buenos, por la pureza, y fidelidad que se guardan. Lo tercero, porque ha dicho estaba Christo à la cabecera, y asistiendo à los pies esta Señora, que es un propissimo modo de asistir a un enfermo, pues los hombres se sientan allí para con-

566 De la enfermedad, y muerte de S. Joseph.

solarlo, y las mugeres se mantienen en pie para asistirlo. Estaba, pues, la Divina Paloma en lugar opuesto al Sol Christo, y así resplandecian mas las alas de oro de la piedad con que le servia, y de la sin igual caridad con que le amaba. Es propiedad de esta ave, como de ella cantò Gregorio Brunelo:

Ut magis adverso resplendet Sole Columba,

Sic nitet atberca mens pia luce fruens.

Lo quarto, porque si es simbolo de la paz, alli estaba la Paloma Maria cerca de el Arca, que fluctuaba en las olas de sus congoxas: estaba aquel Soberano Iris ilustrando aquella Nube de Joseph, logubre con las penas, y lluviosa de cariñosas lagrymas: y aquella Divina Estrella, que guiaba al dichoso Puerto à la Nave de Joseph, que surcaba los ultimos vagios de el mar de la vida, entre las borrascas de su mal, y de su ausencia.

ESTANCIA LIX.

Tomala de la mano Deificada,
Y esfuerzase el Santissimo doliente,
Por dar gusto à la Esposa regalada,
Que se lo ruega encarecidamente:
Aunque quiere no puede passar nada;
Y nueva pena, y nnevo dolor siente,
Por no poder dar gusto à la que adora,
Que tiene dentro el alma, y vè que llora.

ESTANCIA LX.

La sed al Virginal Joseph fatiga,
El agua pide à la consorte bella,
Ella con alma triste, y vida amiga,
Hecha un mar de pesar vuelve à traella:
Christo, à quien de Hijo el mucho amor obliga;
La pide à la purissima Doncella,
Y así arrimado à el que la vida debe,
Le da el agua, que alegre Joseph bebe.

Dentro el alma. En el alma por el amor. *Vida amiga.* Habla de la activa; y así era aquella asistencia amigable, solícita, y caritativa con que cuidaba del Santo. *Traella.* Por traerla.

La vida debe En quanto Joseph havia sustentado à Christo, y retirandolo de Herodes, llevandolo à Egypto, &c. *La sed, la fatiga.* Haviendo ponderado el Autor el tormento de el animo en San Joseph, que era el mayor, por dexar à sus queridos Jesus, y Maria, passa à expressar los de el cuerpo. Con discrecion pone por compendio de todos à la sed, cuyo efficacissimo tormento se dexa considerar, en que este fuè de los de el cuerpo, de el que solo hizo expresion en su muerte Christo, diciendo: *Sitio*, Ioan. 19. Puede verse en Hercilla en su Araucana; y oigase su tormento à Lucano:

Oraque sicca rigent squamosis aspera linguis:

Iam marcent vena, nulloque humore rigatus

Aëris alternos angustat pulmo meatus

Pendant ora siti nocturnumque aëra captant.

Oigamos la ultima ponderacion à Jauregui, quando en su Farfalia assegura, que los Soldados bebian aun el agua llena de ponzoña, lib. 7.

Tiernos despojos de las nobles ramas,

Faltan, y exala contra el viento abierta

La extensa boca recocidas llamas,

Que exhibe torpe la garganta yerta:

La lengua erizan asperas escamas,

Gime la vida de morir y à experta,

Cauteriza lo interno ardiente calma;

Y en sepulcros de fuego yace el alma.

Pues aunque ahora, Cesar, en las fuentes;

Todo el veneno pontico desates,

Háit quien le beba, sin que tu le escondas,

Y en el mil muertes por beber mas ondas:

ESTANCIA LXI.

De esta suerte Joseph vivió algun dia,
 Con paciencia los males padeciendo,
 Alegre entre la hermosa compañía,
 De el Hijo, y Madre, que le están sirviendo:
 Christo le vela, sirvele Maria,
 El uno, y otro su dolor sufriendo,
 El uno, y otro en lagrymas bañado,
 De ver morir à su Joseph amado.

568 De la enfermedad, y muerte de S. Joseph:

Alegre. Como alegres, si dice que *con lagrymas*? Por las diversas causas: alegres, porque salia de los trabajos de la vida: tristes, por su ausencia: alegres, porque iba al Limbo, y de alli à poco à el Cielo: con lagrymas, por los dolores que padecia: tristes en la parte inferior, por el natural sentimiento de faltarles Padre, y Esposo: alegres en la parte superior, por la consideracion de que así convenia, y lo disponia el Cielo. Y como estos Señores eran dos Soberanos Olimpos, aunque lidiaban las tempestades de la pena en lo baxo, gozaban la paz de la alegria en lo sumo. Así pinto a este monte Gambero, con este epigraphe de Lucano: *Pacem summa tenent*. Y con el mismo exemplo nos lo dió de la magnanimidad, y paciencia Carducio:

Imma quatit turbo; montis sed summa quiescunt:

Corpore sic virtus nubila, mente nitet.

En lagrymas bañado. Estas, y otras muchas consideraciones que ha dicho el Autor, las hizo el devotissimo Gerson en su discreta Josephina:

Venerat illa dies, qua vita mortem pararet

Perpetuam tibi, iuste Joseph, David inclita proles;

Christus adest cum Matre pia, quibus officiose

Servieras: vultu placido salantur euntem,

Ora licet lachrymis opplexerit intus obortis,

Naturalis amor, etenim ac credere fas est,

Quod Patrem Iesus, & Sponsum flevit morientem

Virgo benigna saum, &c.

ESTANCIA LXII.

Joseph, que yà su muerte ha conocido,

Con nuevo esfuerço, y animo se abraza

Al Hijo eterno, y dice: Hai mi querido!

Yà la seguir la muerte desembraza:

Esperandola he estado apercebido,

Siempre mi oido oyendo su amenaza;

Cada dia, Hijo, así me apercebía,

Qual si huviera de ser el postrer dia.

Su muerte ha conocido. Fue por medio de un Angel, que le avisò el tiempo de su feliz transito, y consiguió de Dios, que

que además de el Angel de su Guardia , le asistiese el Arcángel San Miguel. Así lo afirma el doctísimo Cartagena, de Arc. Deip. part. 1. lib. 1. Homil. 3. *Siempre oyendo*. Como San Geronymo la trompeta de el Juicio. El acordarse de la muerte fuè siempre maxima, que observaron los Santos, y aconsejaron aun los mismos Etnicos. Oigase à Seneca : *Nihil tam æque tibi profuerit ad temperantiam omnium rerum, quam frequens cogitatio brevis evi*, & *huius incerti. Quid quid facies, respice mortem*, Epist. 114. Por esso Rancato pintò un monton de ceniza , y le puso este discreto lemma: *Omni momento memento*.

San Agustín dixo, que nada hace huir de los pecados , como ocupar en la muerte los pensamientos : *Nihil sic revocat homines à peccato, quemadmodum imminentis mortis cogitatio*, cont. Manich. lib. 2. cap. 28. San Geronymo afirma , que facilmente desprecia todas las cosas el que piensa en la muerte : *Facile contemnit omnia, qui se cogita esse moriturum*, Epist. ad Paul. Buena oracion la llamó San Gregorio : *Ille Deo veram orationem exhibet, qui semetipsum, quia pulvis est, humiliter videt, qui nihil sibi virtutis tribuit*, in Flor. cap. 92. Entre otras utilidades, tiene la memoria de la muerte una , que es , que le es menos horrenda à el que de continuo la medita. Así el Nacienceno:

Si memor instantis semper tibi funere mortis,

Hæc minus horrenda morte fruere modo.

Estas son las doctrinas que nos aconsejan, veamos los exemplos que nos persuaden à lo mismo. El Señor Inocencio IX. jamás determinò cosa alguna, que no pudiesse ante su vista una calabera, Ioan. Rho, Hist. lib. 5. cap. 7. San Francisco de Borja siempre traía presente à la memoria aquel funebre espectáculo de la Reyna Doña Isabèl, como asegura Ribadeneira en su vida. El Emperador Maximiliano mandaba llevar delante de sí escrito este desengaño: *Cogita mori*. Pero vamos à exemplos mas calificadas. Esta memoria de la muerte, asegura Job le havia quedado por ancora de su paciencia en el mar de sus desdichas: *Dies sui brevis buntur, & solum mihi superest sepulchrum*, cap. 17. Así lo entiende San Gregorio Papa, Moral, lib. 13. cap. 10.

Cada dia. Así lo hacia el mismo Job: *Cunctis diebus, quibus nunc milito, expecto, donec veniat immutatio mea*, cap. 14. Es inteligencia de el mismo San Gregorio, ibid. Así lo afirma de sí San Pablo, como expuso San Geronymo: Todos los dias pienso en que he de morir: *Quotidie morier*, 1. Cor. 15. Si quieres;

570 De la enfermedad, y muerte de S. Joseph.

enfin, que lo que escribes con tus acciones en la plana de la vida quede sin borron alguno, echale cada dia con la salvadera de la consideracion los polvos de tu sepultura. Fuè symbolo, que puso Bochio con este lemma: *Ne litura detarpet*; y explica así:

Pulveris exigui iactò pro tempore prudens

Uttere, nulla oberis fada litura tibi.

Temporis exigui modicum si rebus agendis

Addideris spatium, turpe nihil facies.

ESTANCIA LXIII.

Y así, Dios mio, consolado muero,
Pues dexo Testamento, en que declaro,
Que sois de Dios el Hijo verdadero,
Que venistes al mundo à ser su amparo:
Dexoos por mi legitimo Heredero,
Pues sois, aunque adoptivo, mi Hijo caro;
Y porque mi Santissima Matia
Os diò su sangre, que era sangre mia.

DE Dios Hijo. Es la Confesion, que en nombre de todos los Apostoles hizo San Pedro de Christo: *Tu es Christus Filius Dei vivi*, Math. 16. *Adoptivo*. La adopcion es para instituirlos por herederos. *Sangre que era mia*. Lo primero, porque la Virgen era parienta de San Joseph, pues eran de una misma Tribu. Lo segundo, porque de el sudor, y trabajo de el Santo comia esta Señora, y de el alimento se engendra la sangre. Lo tercero, porque Christo era planta criada en Maria, predio de San Joseph, como su Esposo, y Cabeza.

Heredera. Y en la Estancia siguiente *Albacea*. Fuè pensamiento de el gran Canciller Gerson en su Josephina, dist. 12. Y el Padre Pastrana, cap. 49. *Pues què mayor felicidad podia alcanzar un hombre en su muerte, que tener tales padrinos à su cabecera, que le ayudassen à bien morir, ser llorado con tales lagrymas, y dexar tales Herederos, y Testamentarios, que cumpliesen sus exequias.*

*

ESTANCIA LXIV.

En èl os hago, Hijo, mi Albacea,
 Que sè que cumplireis como Hijo amado;
 Lo que mi alma, y corazon desea,
 Y en èl, como sabeis, dexo mandado:
 Hijo de Dios, la muerte horrible, y fea
 A mi garganta el fuerte lazo ha echado;
 Dadme la bendicion, Hijo querido,
 Amoroso Jesus perdon os pido.

Muerte fea. Así la llamó Ovidio, con un util, y Moral
 aviso.

Omnia sub leges mors vocat atra suas, &c.

Illa rapit iuvenes, sustulit illa senes.

Dame la bendicion. Así la Madre de Agreda: Señor mio, y Dios
 Altísimo, Hijo de el Eterno Padre, Criador, y Redemptor de el
 mundo, dad vuestra bendicion eterna à vuestro esclavo, y hechura
 de vuestras manos, part. 2. num. 877. Y Don Andrés Bueno;
 lib.8.

Adstantis pariter Iesu benedictio Sancta

Fausta iubens animo moribundi gaudia misit.

Perdon os pido. Así profigue la dicha Madre: Perdonad, Rey piá
 dosísimo, las culpas, que como indigno he cometido en vuestro servi
 cio, y compañía. Y dicho Bueno:

Dà pie criminibus veniam, noxasque remitte;

Aspiresque mihi placidus dulcissime Iesu.

ESTANCIA LXV.

A Dios, Esposa bienaventurada,
 Que con vos quedo, si de vos me alexo;
 Dentro de el alma os llevo atravesada,
 Viendo en el mar de lagrymas que os dexo;
 A Dios quedais, Señora, encomendada,
 Y pues que sois de Dios la luz, y espejo,
 Acordaos de este siervo, y de este Esposo;
 Que os llama en este passo temeroso.

372 De la enfermedad, y muerte de S. Joseph.

DE Dios luz, y espejo. Es la Soberana Maria, porque la divina luz, dando en el espejo sin mancha de esta Señora, ilumina à el mundo, como dixo San Ephren, llamandola: *Lumen praeſulgens, quo mundus illuminatur*, de Laud. Virg. Pero que pintada viene à nuestro caso una Emblema de el Padre Mafenio, en que para significar que de los reflexos que ſalian de el Divino Sol, de que estaba preñada la Virgen, dando en el espejo de su puſo vientre, ſalian mas encendidos sus rayos, con que abraſaba de amores à los mortales, puſo à el Sol material, hiriendo su luz à un espejo, y quemando unas aristas, con este lema: *Vis maior in arcto eſt*; cuyo concepto explica en eſtos diſticos:

Solis ut in ſpeculo, radiorum cogitur ignis,

Unde bibunt fuſcas arida ligna faces.

Sic trahit immenſum Virgo ſub viſcera Numen

Unde ſuas flammas Orbis amoris habet.

ESTANCIA LXVI.

Perdiò la habla Joseph, que un paraſiſmo

Le anudò fuertemente la garganta:

La Virgen de dolor hecha un abismo;

El alma vierte por su viſta Santa:

Chriſto le abraza, uniendole à si mismo;

Y le dà voces entre pena tanta,

A las voces Joseph turbado vuelve,

Y el corazon en lagrymas refuelve.

Paraſiſmo. Fue un extaſis felicísimo, como dice la Madre de Agreda: *Un dia antes que murieſſe ſucedio, que inflamado todo en el divino amor con eſtos beneficios, tuvo un extaſis altísimo, que le durò veinte y quatro horas, conſervandole el Señor las fuerzas, y la vida por milagroſo concurſo; y en eſte grandioſo rapto viò claramente la Divina Eſſencia, y en ella ſe le manifeſtò, ſin velo, ni rebozò, lo que por la Fè havia creido, aſi de la Divinidad incomprehenſible, como de el Myſterio de la Encarnacion, y Redempcion humana, y de la Igleſia Militante, con todos los Sacramentos que à ella pertenecen, part. 2.*

ESTANCIA LXVII.

Con la muerte forceja agonizando,
 Que està defanudando el lazo estrecho;
 El cuerpo Virginal se va igualando,
 De el temor natural un marmol hecho;
 Vanse los firmes dientes traspillando,
 Enronqueciendo el levantado pecho,
 Los ojos se le quiebran, teme el alma,
 Y entre las penas, y dolores calma.

Defanudando el lazo. Aquella gran union de alma, y cuerpo. Es frase ue David en inteligencia de el gran Agustino: *Dominus soluit compeditos*, Psalm. 141. Y San Agustín: *Id est, ex mortalibus immortales facit*, ibi. *Temor natural*. Con este pavor todos temen la muerte, pero la parte superior de el alma en los Justos està gozosa; y aunque en los ojos, y acciones parezca haver borrasca, en lo mas interior està tranquila, porque està en las manos de Dios entonces su alma. Oigase à la misma Divina Sabiduria: *Iustorum anima in manu Dei sunt: non tanget illos tormentum mortis. Visi sunt oculis insipientium mori, illi autem sunt in pace*, Sap. cap. 3.

ESTANCIA LXVIII.

Los ojos en aquellos Soberanos,
 Que tiene siempre Dios sobre los Justos,
 Clava Joseph, y velos tan humanos,
 Que le serenan los mortales sustos:
 Afese ansioso à las divinas manos,
 Que están vertiendo soberanos gustos,
 Y entre las suyas flacas apretadas,
 Las dexa de sus lagrymas bañadas.

Que tiene Dios. En nosotros es accion mui propia apartar la vista de lo que aborrecemos, y ponerla de lleno en lo que amamos. A este nuestro modo de entender nos explica la Escritura el aborrecimiento à los malos, en que aparta la vista Dios de ellos. Así David: *Usque quo avertis faciem tuam*

574 De la enfermedad, y muerte de S. Joseph.
*à me? Psalm. 12. Y esta amenaza hace Dios por Isaías: Et cum
 extenderitis manus vestras, avertam oculos meos à vobis, cap. 1. Y
 al contrario expresa el amor à los Justos, con la frase de tener
 sobre ellos los ojos: Oculi Domini super Iustos, Psalm. 33. Y en
 otra parte: Ecce oculi Domini super metuentes eum, Psalm. 32. &c.*

ESTANCIA LXIX.

De los Angeles puros inmortales,
 Que cercan de Joseph la humilde cama,
 Qual enjuga los granos Orientales,
 Que su Reyna Santisima derrama:
 Qual la dice consuelos Celestiales,
 Porque sabe lo mucho que le ama,
 Que Joseph es, despues de Dios, su vida,
 Y despues de èl la cosa mas querida.

Los Angeles. Oigase à la Madre de Agreda la asistencia que
 le hacian, y musicas que le daban: *En otras ocasiones man-
 daba tambien a los Santos Angeles, como Reyna saya (no con imperio,
 sino rogando) que consolassen à San Joseph, y le animassen en sus do-
 lores, y trabajos, como lo pedia la condicon fragil de la carne. Con
 este orden se le manifestaban los Angeles al dichoso enfermo en forma
 humana visible, llenos de hermosura, y resplandencia, y le hablaban de
 la Divinidad, y sus perfecciones infinitas. Tal vez, con dulcissimas,
 y concertadas voces, le hacian musica Celestial, cantandole Hymnos,
 y Canticos Divinos, con que le confortaban en el cuerpo, y encendian
 el amor de su alma purissima, part. 2. num. 870. Oigamos, para
 honra de Dios, y de nuestro Santo, pintar esto à Don Andrès
 Bueno, lib. 8. hablando de la Virgen:*

*Nunc rogat Angelicos divos, ut cantibus egro
 Melifluis lenire velint fastidia morbi,
 Nec mora, visibilis apparent undique divi,
 Hic chelyn, hic citharam digitis pulsare sonoram
 Incipit, ille lira vocales tangere nervos
 Duxerat aurata, curarum dulce levamen.
 Vocibus aduersis concors concertus ad aures
 Personat, auditum recreans dulcedine mira.
 His mens infirmi divino flagrat amore,
 Et rapitur supra Caelestes Spiritus oras:
 Elevat aligerum sic blanda melodia divum:*

ESTANCIA LXX.

Qual de rosas, jazmines, y azucenas,
 La guirnalda previene para el alma:
 Qual con las hojas de frescura llenas,
 Al Santo trae la victoriosa palma:
 Qual al salir à el puerto de las penas,
 De el mar de el mundo, y su confusa calma,
 Con sus brazos abiertos la combida,
 Su mucha pena en gozo convertida.

DE Rosas, &c. Como tan enamorado Joseph de su dulce Jesus, y de su Esposa, y enfermo tan de muerte de amores, que duda hai que diria las palabras de los Cantares: *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo*, cap. 2. De rosas, azucenas, &c. Como iba para el Cielo se le daba corona, la que ha ofrecido Dios à los que con fortaleza han peleado, y vencido à los vicios: *Non coronabitur, nisi qui legitime certaverit*, 2. Tim. 2. Y es de azucenas, &c. como Virgen que era el Santo. *La palma*. Así viò à los Bienaventurados San Juan en la Gloria: *Et palma in manibus eorum*, Apoc. 7.

ESTANCIA LXXI.

Qual le sirve à la pobre cabecera,
 El grave rostro con amor limpiando,
 Qual por su Esposa bella verdadera,
 Puesto à los pies se los està abrigando:
 Qual amoroso al alma hermosa espera,
 Dexe la carcel donde està penando,
 Para llevarla entre los brazos de oro,
 De el Limbo Santo al venturoso Coro.

ESTANCIA LXXII.

Christo esforzando à su Joseph querido,
 En el temor de el poltrimero passo,
 El pecho grave mira enriquecido,
 Y hora triste el lastimoso caso:

576 De la enfermedad, y muerte de S. Joseph.

Joseph con nueva fuerza en el sentido,
Mira al Sol, que en sus ojos hace ocafo,
Abrazafe con el, llora, y suspira,
Y hablale con los ojos que le mira.

CArrel. El cuerpo, se dixo Estanc. 35. Coro. De los Santos
Padres. *Habla con los ojos.* Así Silveira, Cant. 2. Est. 28.

Porque para decir su sentimiento,

Forma el amor la lengua de mis ojos.

Y llora. Es consideracion de Gerfon, y el Padre Pastrana: Y si
Christo Señor nuestro llorò de ver llorar à Santa Maria Mag-
dalena, y de ver à San Lazaro muerto, quanto mas, &c. Lo mis-
mo dice Antonio de Soufa: *Se Christo chorou vendo chorar à*
Magdalena, & morto à Lazaro, bem se pode creer que chorou ven-
do chorar sus Mai, & morto à Saõ Joseph, part. 2. cap. 41. Y todos
lo tomaron de Gerfon:

Sat credere fas est quod Patrem Iesu, & Sponsam

Fleuit morientem Virgo benigna suam.

ESTANCIA LXXIII.

Ayudale à morir el Dios piadoso,
Y con sus voces de consuelo llenas;
El passò de su muerte hace precioso,
Gozo sus ansias, y quietud sus penas;
Joseph con el favor mas animoso,
Se pone entre sus manos de azucenas,
Y así viendo al que es suyo, y de Dios Hijo;
Estas palabras ultimas le dixo:

HAce precioso. Se verificò aqui à la letra lo de David, à que
alude el Autor: Preciosa es à la vista de el Señor la muer-
te de sus Santos: *Præiosa est in conspectu Domini mors Sancto-*
rum eius, Psalm. 115.

ESTANCIA LXXIV:

En ti esperè, no sea confundido,
Señor, en tu Justicia me defiende,
La oreja inclina à un pecho arrepentido;
Date prisa en mi ayuda, el brazo estiende:

Sacaráme de el lazo, que escondido,
 Para cazarme mi enemigo tiende:
 En tus manos, que vida están vertiendo:
 Hijo de Dios, mi espíritu encomiendo.

EN *ti esperè, &c.* Aplica aqui el Psalmo 30. de David, que viene mui à el caso: *In te, Domine, speravi, non confundar in aeternum. En tu Justitia. In Iustitia tua libera me,* Vers. 1. *La oreja inclina, &c. Inclina ad me aurem tuam: accelera, ut eruas me,* Vers. 2. *El brazo, &c. Esto mihi in Deum protectorem, &c.* Vers. 3. *Sacaráme, &c. Educes me de laque o hoc, quem absconderunt mihi, &c.* Vers. 5. *En tus manos, &c. In manus tuas commendo spiritum meum, &c.* Vers. 6.

ESTANCIA LXXV,

Estas palabras ultimas le dixo,
 Y à el arrancarse el alma enamorada;
 Se abraza con el vivo Crucifixo,
 Su boca en el lugar de la lanzada:
 Abre los brazos aquel dos veces Hijo;
 Donde diò la postrera boqueada,
 Sale de el cepo humano el alma hermosa;
 Al lauro eterno, y palma victoriosa.

DOs veces Hijo. Como Dios de el Padre, y como hombre de Maria. *Al lauro.* Dice que fuè al deposito de el Limbo, para entrar triunfante en el Cielo. En muchas cosas es el laurèl significacion de la Gloria; pero pondrè pocas. Lo primero, porque de el laurèl se coronaban los vencedores, y el que entra en el Cielo como vencedor se corona. Y así pintemos un laurèl, de cuyas ramas se prevengan tanta multiplicidad de triunfantes coronas, y apliquemoslo por Emblema à San Joseph, con el mote que le aplicò Engelgrave à Santa Ursula: *Plures parit illa coronas;* porquè si esta multiplicò coronas para millares de compañeras, Joseph necesitò para innumerables virtudes innumerables las coronas.

Lo segundo, y tercero, porque laurèl en Griego significa alabanza, y mantiene perpetuo verdor en sus hojas, y estas dos cosas se consiguen, en la Bienaventuranza eterna Gloria, y en

578 De la enfermedad, y muerte de S. Joseph.

el nombre perenne la fama. Oigamos lo primero à San Isidorò: *Laurus à Verbo laudis dicta. Hanc arborem Græci daphnim vocant, quod nunquam depona viriditatem, inde illa potius victores coronantur*, lib. 18. Orig. cap. 7. Lo segundo lo assegurò el Eclesiástico: *Corpora Sanctorum in pace sepulta sunt, & nomen eorum vivet in generationem, & generationem*, cap. 44. *Palma victoriosa*. Se dixo Cant 6. Estanc. 7. *Donde diò. Así la Madre de Agreda: En estas palabras de el mismo Jesus, y en sus brazos espirò el Santo, y felicissimo Joseph*, part. 2. num. 877.

E STANCIA LXXVI.

Apenas el glorioso Alado Coro,
 Viò en las manos de Dios el alma Santa,
 Quando el consuelo convertido en lloro;
 Hymnos alegres, y Canciones canta:
 Vistele un alba de diamantes, y oro,
 Y una palma en su diestra Sacrosanta;
 Coronarle de varias bellas flores,
 Volviendole à decir tiernos amores.

L Lord. Porque tambien la alegria tiene para sus expresiones tiernas lagrymas. *Hymnos*. Así la Madre de Agreda: *Al mismo instante la multitud de Angeles, que asistían con su Rey Supremo, y Reyna, hicieron dulces Canticos de alabanza con voces Celestiales, y sonoras*, part. 2. num. 877. *Vistente un alba*. Supongo que estas vestiduras se le daban en la antigüedad à algunos por especial honra, como quando se la diò Faraon à Joseph el Casto, Genes. 42. Y la que le diò Assuero à Mardoqueo, Ester, c 6. Y así està bien la reflexion, de que Dios se la daría à San Joseph, à quien tanto queria honrar, y distinguir, aun entre los Padres de el Limbo, como à su Padre Putativo, y Esposo de su Madre.

Pero dexando lo material de esta estola, lo probaremos con lo que en el sentido espiritual significa. Esta alba, ò vestidura blanca es symbolo de la eterna felicidad, y de la Gloria. Así San Juan viò à los Bienaventurados vestidos de ellas: *Et data sunt illis singula stola alba*, Apoc. 6. Luego se le diò à San Joseph. Pero con permisso de el Autor, parece que no dice bien en esto. La razon es, porque si en estas estolas blancas està fig-

nificada la Bienaventuranza, lumbre de Gloria, y vision de Dios, que se goza en el Cielo, como se le havia de dar à San Joseph, que iba à estar en el Limbo?

Respondo lo primero, que, como consta de el Apocalipsi, Dios ofrece este vestido blanco à todo el que venciere à los enemigos de el alma, en honra, y señal de su victoria, y yà Joseph con su muerte havia salido de el combate de el mundo en el mas excelso, y seguro triunfo: *Qui vicerit, vestietur vestimentis albis*, cap. 3. Respondo lo segundo, que en estas estolas blancas està entendida la cierta, verdadera, y segura esperanza de la Gloria, y esta yà el Santo la tenia. Es inteligencia de San Andrés Cesar. de San Bernardo, serm. 3. Omn. Sanct. y otros.

Una palma. Aunque de esto queda dicho, hablarè de esta palma con el mismo reparo. Esta palma, que corresponde à las que viò San Juan que llevaban en las manos los Bienaventurados, significa la certidumbre de el premio de la Gloria en la inteligencia de Alberto Magno: *Et palma in manibus eorum: per quod notatur certitudo de premio: quod enim manu habetur, certe possidetur*, in Apoc. 7. Y en el sentir de San Gregorio es señal de victoria, y triunfo de haver vencido las tribulaciones, y los vicios: *Gestio palmarum in manibus symbolum est victoriae, & triumphi de hostibus superatis, non solum per Christi certamen, sed etiam per cuiuslibet generis tribulationum tolerantiam*, in Eceq. Homil. 17. pues veale si le debia à Joseph la palma, habiendo conseguido de vicios, y tribulaciones tan singulares victorias!

Corona. Una corona ofrece Dios à los Santos en señal de haver vencido: *Non coronabitur, nisi qui legitime certaverit*, 1. ad Cor. 9. Y à el que sirviera à Dios con fidelidad, y constancia, le ha prometido una corona siempre viva, para despues que muera: *Esto fidelis, usque ad mortem, & dabo tibi coronam vitæ*, Apoc. 2. Pues preciso era darsela à Joseph, y de flores, que le fortalezca la esperanza de verse presto en el Cielo con su Hijo, y con su Esposa, y para que sus suavidades le corroboraren en la dolencia de sus finos amores: *Ful-*

cite me floribus, &c.

(S)

ESTANCIA LXXVII.

Puesta en sus hombros llevanla gozofos,
 De el Abrahán piadoso al Santo seno,
 Donde el Coro de Padres venturosos
 La està esperando de contento lleno:
 Van alegres los Angeles hermosos,
 Llevando el alma de el Varon mas bueno,
 Que vió su tiempo, de Dios Hijo Padre,
 Y digno Esposo de su digna Madre.

Levanla. Si consta que hicieron los Angeles este obsequio à Lazaro: *Factum est autem ut moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis in signum Abraba*, Luc. 16. con quanta mas razon à San Joseph? Es de la Madre de Agreda: *Luego, por mandado de su Alteza, llevaron la Santissima alma al Limbo de Padres, y Profetas*, part. 2. num. 877. *Varon mas bueno*. Así Don Andrés Bueno, lib. 8.

Hec dicente Deo, Iesuque amplexibus haerens

Vir melior mundi, cunctis, & Sanctior unus

Noster obit Ioseph, placidaque in morte quievit;

ESTANCIA LXXVIII.

Con el Virginal cuerpo està ajustado

El Hombre Dios, Santissimo Eliseo;

Y pudiera su aliento Deificado,

A la muerte quitarle su trofeo:

Pero no quiere, que su Padre amado

Vuelva de el puerto hermoso à el golfo feo;

De la paz dulce à la sangrienta guerra,

De el Limbo Santo à la perdida tierra.

Està ajustado. En esto dice quedò Christo abrazado con Joseph. Y estas costumbres, y otras cosas naturales, que suceden en la muerte, las expresó Ovidio en la Carta à Livia, hablando de la de Druso:

Tu tamen extremo morturum tempore fratrem

Vidisti: lacrymas vidit, & ille tuas;

Affligitque suis moriens tua pectora sensis

Et tenuit vultu lumina fixa tuo:

At miserranda parens, suprema neque oscula fixit,

Frigida nec movit membra tremente sinu.

Difunto, y le compára à el caso de Eliseo, quando para resucitar al Hijo de la Sunamitides se ajustò con él: *Incubuit super puerum, posuitque os suum super os eius, & oculos super oculos eius, & manus super manus eius, & incurvabit se super eum, & facta est caro pueri.* 4. Reg. 4.

Santissimo Eliseo. Es así, porque en todo este caso fuè sombra Eliseo de Christo, que dió la vida de la gracia, à la humana naturaleza, que estaba por el pecado difunta, ajustandose con ella, y anonadandose, como dixo el Apostol: *Extinavit semetipsum, &c.* Quien quisiere ver la apropiacion de este milagro de Eliseo con la vénida de nuestro Redemptor à redimirnos, vea à San Agustin, serm. 106. de Temp. que esta es una sola de sus clausulas: *Quod enim Eliseus in puero praefiguravit, hoc in toto genere humano Christus implevit, &c. De el quarto, &c.* Deda seguridad de eterna Gloria à el mar de la vida, que es guerra, como dixo Job: *Militia est vita hominis super terram,* cap. 7. Puerio. Lo dixo el Petrarca, y puede decirse de San Joseph en esta ocasion de su muerte:

Ospettata in Ciel beata, è bella

Anima, &c.

A Dio diletta obediente ancella

Ond' al suo Regno di qua giu si barca;

Ecco novellamente a la tua barca,

Che al cieco mondo ha gia volte le spalle,

Per gir à miglior porto,

D' un vento Occidental dolce conforto, &c.

ESTANCIA LXXIX.

Infundir pudo en el quebrado barro,

Otra vez nuevo espíritu de vida,

Y volver à formarle mas bizarro,

À la muerte dexando destruida:

Mas quiere que le huelle el mortal carró;

Que esta à su muerte su guadaña asida,

Que es preciosa la muerte de los Justos,

Y puerta alegre de divinos gultos.

582 De la enfermedad, y muerte de S. Joseph.

Insundir pudo, &c. Resucitarlo, como lo hizo con Lazaró; con el hijo de la viuda, y con otros. *Preciosa*. Es de David: *Preciosa in conspectu Domini mors Sanctorum eius*, Psalm. 115. *Puerta*. Así la llamó Valerio Flac. lib. 3.

.....*Patet illis ianua lethi.*
De divinos gustos. De todos à el Justo es puertá, porque se libra de muchos males, y vá à gozar de todos los eternos bienes. Por esto à el cambio de el morir à el que vive, le llama San Pablo logro: *Et mori lacrum*, Philip. cap. 1. Oigafe su exposicion à San Cipriano: *Lucrum magnum computans iam seculi laqueis non teneri, iam multis peccatis, & vitij carnalis obnoxium fieri, exemptum praesuris agentibus, & venenatis diaboli faucibus liberatum, ad letitiam salutis aeterni Christo vocante proficisci*, serm. de Mortal. Por esto amenazandole à San Basilio con la muerte el Tyrano, respondió alegre, que èl la tendria por un gran beneficio, pues ella le juntaria à su divino dueño: *Mors porro beneficij loco mihi erit, citius enim me ad Deum transmittet*. Así San Gregorio Nacianceno, Orat. 20. de San Basilio.

En las Exequias, pues, que vamos haciendo à nuestro amantísimo Joseph, haga alguna demostracion nuestro cariño, y así pongo este symbolo en su Tumulo, yá que es confirmacion de lo que vamos diciendo. Sea el emblema una Aguila, que despojada de sus antiguas plumas, las mejora quando las renueva, y salga de su boca este epigraphe: *Abieciisse iuvat*, y explicarán la idea estos disticos, que de unas Reales Exequias traslada mi pluma, para que queden mas gloriosos en materia mas soberana.

*Regia linquit avis spolium, meliorem tegenda,
 Nec dolet amissa, dum nova pluma venit.
 Quid doleat Ioseph spolium mortale relinquens;
 Cui mors aeternum vivere posse dedit.
 Laetiam fragilis redimit non fragilis aetas,
 Sic vita, in vita funere, foenus habet.*

ESTANCIA LXXX.

Cierrale Dios los yá difuntos ojos,
 Adonde se mirò, y enternecido,
 Destila de los fuyos à manojos,
 Balfamo con que el cuerpo dexa lúgido:

Compone los Santísimos despojos,
 Cierra la boca, que de amor fuè nido,
 Cruza llorando los elados brazos,
 Que gozaron de Dios dulces abrazos.

Cierra los ojos. Era costumbre mui antigua estas ceremonias; de las quales aun oi se observan algunas. Vease en Ovidio en la carta consolatoria à Livia:

*Lumina cerulea iam iamque natantia morte,
 Lumina fraternas iam subitura manus.*

Y que le cerrasse los ojos Christo lo dixo la Madre de Agreda: *En estas palabras de el mismo Jesus, y en sus brazos espirò el Santo, y felicissimo Joseph, y su Magestad le cerrò los ojos, part. 2. num. 877.* Y Don Andrés bueno:

Claraque adhuc Iesus defuncti lumina clausit.

Balsamo. Fueron las lagrymas de Jesus, y su Madre para el cadaver de San Joseph, mas precioso que aquel con que ungen los cuerpos de los Reyes mas poderosos, pues si à este le vence la corrupcion porfiada, con aquel quedò oloroso, è incorrupto el cuerpo de el Santo; pues siendo intratable à la mordacidad de el tiempo, permaneciò intacto, hasta que unido à el alma, en la Assumpcion de Christo se vistió de la eterna incorruptibilidad en el Cielo. **Balsamo.** Le llamo el Eclesiastico, que se exala en aromaticos, y suaves olores: *Sicut cinamomum, & balsamum aromatizans odorem aëdi, cap. 24.*

ESTANCIA LXXXI.

Y dice en tierna voz llorosa, y triste:

Como, ò mi Padre, me desamparaste?
 Sediento estuve, y de beber me diste,
 Hambre pasè, y tu me alimentaste:
 Desnudo, y pobre estuve, y me vestiste;
 Visteme peregrino, y me hospedaste,
 Hallè en ti Padre, compañero, amigo,
 Ayo, Tutor, consuelo, gusto, abrigo.

Como, &c. Es tomado de las palabras, que Christo dixo en la Cruz à su Eterno Padre: *Quare dereliquisti me, Math.*

27. Sediento, &c. Es tomado de lo que dirà Dios en el dia de el

584 De la enfermedad, y muerte de S. Joseph.

juicio à los predestinados, como refiere San Matheo : *Effertote anim, & dedisti mihi manducare: sicut, & dedisti mihi bibere: hospes eram, & collegisti me: nudus eram, & operasti me,* &c. cap. 25. Pero en San Joseph huvo una gran diferencia, que executo esto en la misma persona de Christo, y nosotros lo exercitamos en Christo, no en persona, sino es en el mas minimo, como alli lo dixo para alentarnos al merito.

ESTANCIA LXXXII.

Si à un jarro de agua fia por mi dado,
Le ha de correspondèr eterna paga,
Que paga havrà para el que me ha criado,
Que à lo que yo le debo satisfaga?
Si à el que hospeda à ei Profeta, y Justo amado;
Como à Justo, y Profeta Dios le paga,
A el que à Dios hospedò en su casa, y pecho,
Con que podrà dexarle satisfecho?

SI à un jarro, &c. Es expressa oferta, que hizo Christo, como consta de el Evangelio: *Et quicumque potum dederit uni ex minimis istis, calicem aqua frigida tantum in nomine discipuli, amen dico vobis, non perdet mercedem suam,* Math. cap. 10. Esta misma reflexion hizo el Eximio Suarez, para inferir de ella gloriosas excelencias de nuestro Santo Patriarca: *Nam si Christus ipse promissit eum, qui propter nomen ipsius dederit potum aqua frigida, non perditurum mercedem suam, quomodo dubitari potest, quin tot charitatis opera, non modo in nomine suo, sed etiam sibi ipsi ab Iosepho facta, absque compensatione abire permiserit?* tom. 2. in 3. part. quaest. 29. disp. 8. sect. 2. Si à el que hospeda, &c. Es de el mismo Evangelio: *Qui recipit Prophetam in nomine Prophetae, mercedem Profetae accipiet: & qui recipit Iustum in nomine Iusti, mercedem Iusti accipiet,* Math. 10.

ESTANCIA LXXXIII.

Alma dichosa, espera confiada
La justa paga à tu bondad debida,
A mi lado has de verte coronada,
En el Reyno comprado con mi vida;

Y tu casa de el cuerpo, fria, elada,
 Al alma hermosa te veràs reunida
 En mi santa Ascension, donde triunfando,
 Subas à el premio, que te està esperando.

Comprado, &c. Es frase de San Pablo: *Empti enim estis pretio magno*, 1. ad Cor. 6. *Casa*. La de el cuerpo, que subió en cuerpo, y alma à la Gloria, como se dirà Cant. 24.

ESTANCIA LXXXIV.

La pena grave, el grave desconsuelo,
 Que padeciò la Virgen en su ausencia;
 Digalo el Cielo, pues lo sabe el Cielo,
 Que en tan fiero dolor le diò paciencia:
 Que yo, como Timantes, pondrè el velo;
 En pintura, que atràs dexò à mi ciencia;
 Encubrirè su rostro Sacrosanto,
 Y juzgue cada qual su justo llanto.

Digalo, &c. Havia de ser el sentimiento de la Virgen en la muerte de su Esposo, correspondiente à la estimacion, y amor que le tenia, y este no hai Retorica, que pueda bien decirle, como dixo la Madre de Agreda: *Vino à tener en tanta veneracion à San Joseph, que con ninguna ponderacion se puede explicar*, 2 part. lib. 5. cap. 14.

Como Timantes. Fuè este un cèlebre Pintor, el qual havien- do retratado mui al vivo à Iphigena, quando estaban para sacrificarla ante el altar de Diana, y como huviesse gastado todo el Arte en la apariencia de la tristeza en los rostros de los que asistían à el sacrificio, llegó à pintar à el padre de ella, y como no pudiesse hallar en su destreza primores, que expressassen su singular congoxa, le echò un velo à el rostro, con que fuè el modo de explicar, sin explicarlo, aquel excesivo sentimiento. Así Plinio, lib. 35. cap. 9. Oigase à Calepino: *Et cum omnes mastos pinxisset, omnemque tristitia imaginem consumpsisset, patris cultum, quem digne effingere non potuit, velo obduxit*, in Dict. V. Timant. Como Timantes. De esta misma erudicion usò el Maestro Davila en otra pena de la misma Virgen Maria, lib. 2.

586 De la enfermedad, y muerte de S. Joseph.

Como explicarse no pudo
 Su llanto, vino à parar,
 Porque tambien para hablar
 Sabe el llanto hacerse rudo:
 Eloquente mente mudo,

Bien así como un Pintor;
 De unas penas el rigor
 Pintò corriendole un velo,
 Con esta mudèz de yelo
 Cubrió su llanto al dolor.

ESTANCIA LXXXV.

Qual tortola amorosa, que afligida,
 Gime en el nido de su amor desierto,
 Lloro la Virgen à su media vida,
 Que es una viuda honrada, medio muerto;
 Que si la Esposa à su consorte unida,
 Por la virtud del conjugal concierto,
 Viene à ser uno con el que ama, y quiere;
 Muerto su Esposo la mitad se muere.

Tortola. Regularmente usan de este simil los Poetas en los llantos, y en las afficciones; pero para que se sepan los motivos, dirè algunas de sus propiedades. Lo primero, porque su canto es un triste gemido. Así el Padre Masenio:

Gemebunda semper turturis vox insonat.

Y Virgilio, Eglog. 1.

Nec gemere aërea cessabit turtur ab ulmo.

Lo segundo, porque es symbolo de el perfecto casamiento en la fé, que guarda à el consorte, y de la viudèz verdadera, pues acordandose fina de su ausencia, si muere, se mantiene siempre sola en celibato, y expressa en gemidos su sentimiento. Vease à San Basilio, Hexam. lib. 10. Oiganse de esta ave estas, y otras propiedades, que refiere Almonacirio: *Omnes uno ore huius avicula commendant continentiam, pudicitiam, fidem erga consortem: quo amisso nunquam alteri iungitur, sed solitudinem amat: vita uterentes ramos, & arenibus solum insidet: pro voce gemitum edit, & non limpidos querit fontes, sed turbidos potius: in summa viduitatis, solitudinis, atque meroris maxima præbet indicia,* in Cantic. cap. 2.

Por esta fé pone San Basilio à las casadas, y viudas à esta ave por dechado, y por esto trae à la tortola por simil adequando de Maria, llorando con fé la muerte de su amado Esposo. Así lo usò el Divino Espiritu en su tierno epitalamio, diciendo-

dola à esta Señora, que eran como de tortola sus hermosas mexillas: *Genæ tuæ pulchra sunt, sicut turturis*, Cantic. 1. Y que sus ecos eran de esta ave, quando llegaban à sus oidos: *Vox turturis audita est*, *ibid.* cap. 2.

A ser uno. Dos causas dà para esta union: la una, por el matrimonio, y esta la expreso Dios en el Genesis: *Erunt duo in carne una*, cap. 2. La segunda, que es la causa principal de llamarse uno Maria, y su Esposo, es la de su mutuo amor: y aunque de esto se ha hablado en muchas partes, es una materia, que nunca queda bastantemente declarada, ni dicha.

La razon de hacer el amor de dos uno, se funda en un principio de Filosofia: *Quæ sunt eadem uni tertio, sunt eadem inter se*. Y en este de Geometria: Si dos cosas se adequan con una tercera, entre si tambien se adequan: cada uno de los amantes se unen à el amor: luego se, unen entre si. Oigase à el Conde Tesauero. Dice, pues, que Dios comunica à los mortales lo que el tiene en si mas milagroso; esto es, la unidad en la pluralidad: *Quæ cosa mas milagrosa (prosigue) que el que dos sujetos se hagan un sujeto solo, y que teniendo cada uno un corazon, viva el uno en el corazon de el otro? Cada uno tiene dos almas, ò no tiene ninguna, porque cada uno vive con el alma de el otro, no con la suya*, *Philos.* lib. 20. cap. 1.

Queda, pues, claro ser cada uno de los amantes la mitad de este uno, y se prueba à posteriori, ò por los efectos mismos, pues padece uno de los corazones los afectos de el otro, como quando una cosa està hasta la mitad dentro de otra, que siente la una mitad los golpes de la otra; como hablando de el padecer el corazon de la Virgen todos los dolores de Christo, le manifestó esta Señora à Santa Brigida con dicho exemplo: *Cum ipse pateretur sensi, quod quasi dimidium cor meum patiebatur: sicut enim illud, quod dimidium est extra, & dimidium intra, si illud punitur, quod est extra, aquè sentit dolorem, quod intus est; sic ego, cum flagellaretur, & pungeretur Filius meus, quasi cor meum flagellabatur, & pungebatur*, lib. 1. cap. 35.

Esto mismo explico, y dixo el dicho Conde Manuel Tesauero con un bello exemplo: *El corazon humano, dice, es el principio de los miembros, principio de los movimientos vitales, organo de las pasiones, y palacio de el amor. De dos citaras templadas à un mismo tono, si se toca una, por si misma consueña la otra: lo que son en la citara las cuerdas, son en los amantes los corazones*, &c. *ibi.* c. 5.

388 De la enfermedad, y muerte de S. Joseph.

La mitad se muere. Se sigue de lo dicho, y el mismo Conde lo dixo: *Mejor es vivir medio, que morir todo: medio vive el difunto, que vive aun en el vivo: todo muere, quien no dexa en la vida algun amigo,* *ibid. cap. 10.* Luego si por esta union de el amor el difunto medio vive en lo que el amigo vive, se sigue que muere la mitad el que vive en lo que su amante muere. Con su acostumbrada viveza lo dixo el Maestro Davila en la muerte de nuestro dulce Jesus:

Asi la Pasion afila

La Madre, y en luz serena,

Si causa no le dà pena,

Objeto la recopila:

Tà el sufrimiento se abila

De esta vista en la crueldad,

Y mientras que la unidad

De el amor dos vidas prende,

De su Madre se desprende,

Para morir la mitad.

ESTANCIA LXXXVI.

Y por esto qualquiera viuda honrada,
De una media mortaja anda vestida,
Y entre las tocas vive amortajada,
Porque murió la media de su vida:
Si esto ha de hacer qualquiera bien casada;
Si esto ha de hacer qualquiera bien querida;
Què hará la que perdió al mejor marido,
De todos mas amado, y mas querido?

M*Edia mortaja.* Es la costumbre antigua de nuestra España; en donde las viudas se ponian unas tocas blancas, que llegaban hasta la cintura. *El mejor marido.* Vease Estanc. 21; Cant. 22.

ESTANCIA LXXXVII.

La Virgen viuda viste gerga baxa,
Llorando à su consorte amargamente,
Que aunque à su pena su prudencia ataja;
Su viudèz llora, y à su Esposo siente:
Christo el cuerpo Santissimo amortaja,
Ungiendole con mirra de el Oriente,
Y el licor puro de sus graves ojos
Pudiera ungir los càndidos despojos;

ESTANCIA LXXXVIII.

Los Angeles gloriosos le componen,
 Y ayudando à su Dios le ungen, y visten;
 En el negro ataud el cuerpo ponen,
 Y con su Dios à lo que manda asisten:
 Los deudos al Entierro se disponen,
 Y en vano el llanto, y el dolor resisten:
 Los hombros ponen à la dulce carga,
 Ricos despojos de la muerte amarga.

Los Angeles. Así lo dice la Madre de Agreda: *La gran Señora de los Cielos, viendo a su Esposo difunto, preparò su cuerpo para la sepultura, y le vistió conforme a la costumbre de los demás, sin que llegassen à él otras manos que las suyas, y de los Santos Angeles, que le ayudaron,* 2. part. lib. 5. cap. 15.

ESTANCIA LXXXIX.

Sale Christo arrastrando negro luto,
 De el deudo, y de el amigo acompañado;
 Y con el rostro grave, nunca enjuto,
 El cuerpo sigue de su Justo amado:
 La cueba espera el fazonado fruto,
 Por la parca sobervia derribado:
 Cantanle las Exequias funerales,
 Y Aleluyas los Coros Celestiales.

Aleluyas, Le cantaban los Angeles, como tambien alli dice la Madre de Agreda. Es el Sol symbolo de el Justo, muere à nuestro Orizonte, dexandonos tristes, y al mismo tiempo nace, llenando de alegrías à el otro Emisferio. Pintòle para esto el Padre Gambertò con este epigraphe: *Redit in ortus.* Lloraban à el Sol de Joseph los moradores de la tierra, porque veían apagadas sus luces en su Ocaso; y cantaban los Cortesanos de el cielo, porque le veían renacer con mayores lucimientos en el Oriente de el Limbo.

Luto. Era preciso que la Virgen, y Christo honrassen à San Joseph en su Entierro, è hiciesse en sus Exequias todas las demas.

590 De la enfermedad, y muerte de S. Joseph.

mostraciones correspondientes à la costumbre de aquellos tiempos, à su calidad, y à su cariño. *Luto.* Así lo afirma Gerson, diciendo, que Christo Señor nuestro, y su Santísima Madre recibieron pesames de los amigos, y conocidos, de la muerte de mi Señor San Joseph, que le lloraron, y trataron de su Entierro, y se pusieron luto en señal de tristeza, como se usaba hacer por los difuntos en aquel tiempo, Joseph. distinc. 12. *sigue.* Así la Madre de Agreda: *T con asistencia de los parientes, y conocidos, y otros muchos, y en especial de el Redemptor de el mundo, y su Beatissima Madre, y gran multitud de Angeles, fuè llevado el sagrado cuerpo de el Glorioso San Joseph à la comun sepultura,* part. 2. num. 879. Lo mismo que dice el Autor en esta Estancia, y la passada, afirman el doctísimo Cartagena, lib. 4. Homil. 3. Gracian. lib. 3. Y Fray Joseph de Jesus Maria, Hist. de N. S. lib. 4. cap. 33. Oigase à Don Andrés Bueno, lib. 8.

*Angelicaque opera positum de more feretro,
Cognatis notisque pijs, cum Virgine Iesu
Funeream pompam media stipantibus urbe
Conditur egregium monumentis corpus avitis.*

ESTANCIA XC.

Ponen à un lado de la cueba obscura,
Junto à Jacob su padre el cuerpo Santo;
Que guardò siempre su entereza pura,
Causando al Cielo admiracion, y espanto;
Vierte Dios en la noble sepultura
Copiosas fuentes de copioso llanto,
Y vuelve triste à la pequeña casa,
Donde un mar de dolor su Madre passa.

Junto à Jacob. Porque así era costumbre entre los Israelitas; como de Gedeon lo dice la Escritura: *Et sepultus est in sepulchro loas patris sui,* Iudit. 8. De Achitofel, 2. Reg. 12. De Matatias, 1. Machab. cap. 2. De Josias, de Judas Machabeo, y otros. Y así dice el V. Beda, que fuè enterrado en el Valle de Josaphat, y que en su tiempo se veía su sepulcro junto à el de la Sagrada Virgen su Esposa, lib. de Loc.

Sanct. cap. 6.

ESTANCIA XCI.

Despidese la noble honrada gente,
 Y salele à el encuentro desalada,
 Llorando su viudèz amargamente,
 La viuda Virgen bienaventurada:
 Abrazase à su Hijo Omnipotente,
 Y entre sus brazos queda consolada;
 Que solo Dios pudiera ser consuelo,
 En el dolor con que le prueba el Cielo:

ESTANCIA XCII.

Christo sirve à la viuda Soberana,
 Y ella le sirve con amor crecido,
 El trabajando la comida gana,
 Ella le hace oracion por su querido:
 El sale à hacer la Redempcion humana;
 Que el tiempo que le espera es ya cumplido;
 Y ella absorta en su Esposo Sacrosanto,
 Pasa su vida, y yo à el postrero Canto.

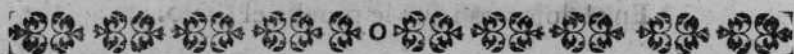
Gana la comida. Trabajando en el Arte de Carpintero, en que se exercitaba ayudando à su Padre Joseph. Que trabajasse assi hasta los treinta años, que saliò à predicar, que fuè despues de el Bautismo, que tomò de San Juan, y muerte de San Joseph; lo afirman Cayetano, Lira, San Justino, y otros.

A P E N D I X.

No he querido omitir la rara, y singularissima excelencia de San Joseph en su dichosissima muerte, asegurando, que el Santo murio de amor Divino. Assi la Madre de Agreda: *Suspendió el Señor el concurso especial, y milagroso, con que conservaba las fuerzas naturales de su siervo, para que no las venciese la violencia de el amor; y faltando este concurso, se rindió la naturaleza, y soltó el vinculo, y lazo, que detenia aquella alma Santissima en las prisiones de la mortalidad de el cuerpo, en cuya division consiste nuestra muerte; y assi fuè el amor la ultima dolencia,* part. 2. num. 878. El fuego de el amor Divino quitò à nuestro Santo la vida:

592 De la enfermedad, y muerte de S. Joseph:
el amor de Dios, à quien alegre caminaba, y el amor de Jesús,
y su Esposa, à quienes dexaba tristes. Oigase al Padre Sautel,
Ann. Sac.

*Inter, & amplexus Pueri, amplexusque parentis,
Extremum claudis Sponse, paterque diem.
Deserere hos mores moriens, gaudesque vicissum,
Et Matre, & Puero te prope stante, mori.
Ergo tua, moribunde senex, nec amarior esse,
Nec mors esse tua dulcior ulla potest.*



CANTO XXIV.

DE LA DESCENSION DE EL
alma de San Joseph à el Limbo, y de su
subida en cuerpo, y alma à
los Cielos.

ESTANCIA I.

L Legò à la puerta de la Carcel dura
El alma ilustre de el Varon dichoso;
Y el Carcelero viendo su hermosura,
Quedò pasmado en su mirar gracioso:
Postróse à la Santíssima criatura,
Y adorò el rostro señorial, y hermoso;
Y quitando el cerrojo de diamante,
Reverencia de el alma el Real semblante!

Carcel dura. Era el Limbo, por lo obscuro de este seno, que
estaba en las cercanias de el centro de la tierra. Cruel, y
dura, pues padecian la pena de daño los que alli estaban, y lo
que mas es, la dilacion de su esperanza, pues esta, como dice
Salomon, afflige à el alma: *Spes, quæ differtur, affligit animam,*
Proy. 13. Estaban aprisionados con el reato de el pecado origi-
nal,

hal, que era la exclusion de la Gloria, fuerte cadena, que con su sangre rompiò Christo, como dixo Zacharias: *Tu vero in sanguine testamenti tui eduxisti vincios de lacu*, cap. 9.

Tenia esta Carcel *cerrojos*, y puertas tan duras, que nadie podia romperlas, quedando esto para triunfo de Christo: el las quebrantò, sacando de alli à los Justos, y despojando de su potestad, y dominio al demonio. Oigase al grande Agustinus *Christus, quando ad inferos descendit, portam inferni, & vestes confregit, & omnes Iustos, qui originali peccato astricti tenebantur, absolvit*, tom. 10. serm. 2. de Resurr. Y David. *Et vestes ferreos confregit*, Psalm. 106. *Cerrojo de diamante*. Oigase todo discretamente à Quevedo en una descripción, que hace de el *Limbo*, Mus. 9.

Hai vecino à Cocito, y Phlegetonte,
 Grande palacio, ciego, è ignorante
 De el rayo, con que enciende el Horizonte
 La luz, peso, y honor de el viejo Atlante:
 La entrada cierra, en vez de puerta, un monte,
 Con candados de azero, y de diamante,
 Dentro en noche, y silencio adormecida,
 Ociosa està la vista, y el oido.

Aqui divinas almas sepultadas
 En ciega noche, donde el Sol no alcanza;
 Estàn, si bien ociosas, ocupadas,
 En aguardar de el tiempo la tardanza;
 Triunfa de las edades ya passadas,
 No ofendida, y robusta la esperanza;
 Honrandose de nuevo cada dia,
 Con credito mayor la Profecia, &c.

ESTANCIA II.

Abrìo la Carcel, que es Carcel de Corte,
 Donde los Hijosdalgo detenidos,
 Piden al Cielo su prision acorte,
 En gloria convirtiendo sus gemidos:
 Piden que sus cadenas fuertes corte
 Christo en la Cruz, los brazos estendidos,
 Y que baxe à acabar el aventura,
 Cuya victoria el Cielo le asegura.

DE Corte. Porque era Carcel de Justos, à distincion de el Infierno, que lo es de villanos reos. *Piden a el Cielo.* Es question Theologica si alli oraban los Santos Padres: el Autor dice, pedian que Christo los librasse de las prisiones, y los llevasse à el Cielo. Es expreso de San Agustin; *Lachrymabili observatione Christum orabant*, ubi sup. Y lo afirma Suarez: *Certum existimo absolute, & simpliciter potuisse orare: imo frequentissimo, ac summis conatibus orasse, petendo Messia adventum, suamque redemptionem*, in 3. part. tom. 2. quæst. 50. disp. 42.

ESTANCIA III.

Asi como las almas venturosas,
 Que la pena de daño estàn sintiendo;
 Vieron la que ha de hacerlas mas dichosas;
 Las nuevas ciertas de su bien oyendo:
 Alegres, placenteras, y gozosas,
 Una ordenada procesion haciendo,
 Salen à recibir el alma Santa,
 De el nieto, que su illustre honor levanta:

DE daño. No padecian tormento alguno, que es la pena de sentido; solo si estaban por entonces privados de ver à Dios, que es la pena de daño. *Las nuevas ciertas.* Porque San Joseph las dió, como testigo de vista, y asi Christo al morir se el Santo, le dió recado para los Santos de el Limbo. Asi la Madre de Agreda: *Padre mio, descansad en paz, y en la gracia de mi Padre Celestial, y mia, y à mis Profetas, y Santos, que os esperan en el Limbo, dareis alegres nuevas de que se llega ya la Redempcion*, 2. part. lib. 5. cap. 15.

ESTANCIA IV.

Llegò de el viejo Adàn el alma grave,
 La de su esposa mal aconsejada,
 La de el que el Cielo eternamente ataba,
 De el Cain ingrato con furor sacada:
 La de el que a el Arca viò volver el ave,
 La de el que contra el hijo alzò la espada,
 La de el que ciego à su Jacob bendixo,
 Quitando el mayorazgo al primer hijo.

DE su esposa. Eva, que siguiendo el mal consejo de la infernal serpiente cayò en la culpa, comiendo de la fruta vedada; Genes. 2. *La de el, &c.* Fuè Abel justo, à quien quitò la vida su hermano Cain. *Con furor.* Así lo dice el sagrado Texto: *Iratus est Cain uehementer, &c.* Genes. 4. *De el que à el Arca* Fuè Noè, que viò venir à la paloma con el ramo verde de oliva. *Contra el hijo.* Moysès, quando iba yà à sacrificar à Dios à su hijo Isaac. Se dixo Cant. 1. Est. 29.

A el primer hijo. Fuè Isaac, quando yà ciego, llamò à Esau su hijo mayor, y le mandò traer alguna cosa de caza para comer, y luego echarle la bendicion; pero por consejo de Raquel su madre la recibì Jacob, y le quitò el mayorazgo. Vease en la Estanc. 30. Cant. 1. Este salir los Padres en el Limbo à recibir à San Joseph, lo dixo Quevedo quando baxò à el **Christo**; Mus. 9.

Vieron los viejos Padres sus facciones;
Y abrasando en larguissimo futuro;
Templando à los suspiros las canciones;
De la puerta salieron todos juntos;
Con viva fè en la sombra de difuntos;
Se mostrò el Padre Adàn, &c.

Y Virgilio hace esta invencion en el libro 6. quando fingè la baxada de Eneas con la Sibila à el Infierno. Allí dice que salian à saludarle las almas de sus conocidos: viò, dice, à Dido, luego le salìo à el enquento Tideo, Adrasto, &c.

Hic illi occurrit Tideo, hic inclitas armis

Partenopaus, & Adrausti pallentis imago, &c.

ESTANCIA V.

La de el que viò à su noble cabecera

Doce cabezas de sus Tribus doce,

Y viò baxar de el Cielo la Escalera;

En cuya altura à su Criador conoce;

La de el que la cruel invidia fiera,

Hizo à Ruben que con piedad empecè;

La de el que hecho por Dios un Dios humano;

Afollò al fiero contumáz Gitano,

396 De la descension del alma de S. Joseph, &c.

Doce cabezas, &c. Fuè Jacob, porque sus doce hijos Ruben; Simeon, Levi, Juda, Zabulon, Isachar, Dan, Gad, Affer, Neptali, Joseph, y Benjamin se hallaron à la cabecera de su padre, quando les echò su bendicion à el morir, y estos fueron las cabezas de las doce Tribus de Israel, Genes. 49. *Que la cruel.* Fuè la de Joseph, à el qual viendo Ruben querian matarlo los otros hermanos, por invidia, les aconsejò, y persuadiò lo echasen en una cisterna vieja, Genes. 37. Vease Estanc. 58. Cant. 5. **De** el lo dixo con su discrecion Don Manuel Tesauro:

*Pingente somno futura dignitatis expressit imaginem;
Sed periculosa res est eminere.
Per cognat un livorem,
Vivus humatur, & exhumatus divenditur.*

Hecho Dios humano. Fuè Moysès, à quien el mismo Dios le hizo Dios de Faraon: *Constitui te Deum Pbaraonis*, Exod. 7. Y porque en la libertad que diò al Pueblo de Dios de el cautiverio de Egypto, representò la Redempcion, que Christo Dios, y Hombre hizo despues, librando à el mundo de la cautividad de el demonio. Vease Exod. cap. 12.

ESTANCIA VI.

La de el huesped, que amparà enternecido

Los Angeles de el Pueblo afeminado:

La de el Pastor de el suegro perseguido;

Al tròno Real, y cetro levantado:

La de el que al Sol al Cielo tuvo asido;

Obedeciendo Dios à su mandado:

La de el que viò el bellon mojado, y secò;

Pidiendo al Cielo el admirable trueco.

La de el. Todos estos son perifrasis Retoricos. *Huesped.* Fuè Loth, el qual recibì en su casa à los dos Angeles, que vinieron à poner fuego à Sodoma, Lugar afeminado, y dado à luxurias, amparandolos en ella contra la furiosa, y desordenada passìon, con que los perseguia aquella plebe iniqua. Vease Genes. 19. y la Estanc. 74. Cant. 6. *Que el Sol.* Fuè Josuè, que hizo parar à el Sol, de que se dixo Cant. 1. Estanc. 31. *Obedeciendo Dios.* Es expresse de el sagrado Texto, refiriendo este caso: *Mose stetit Sol in medio Caeli: obediente Domino voci hominis, & pug-*

nante pro Israel, Ios. cap. 10. *Afido.* Así lo dixo Bautista Masculo, comparando el dominio, que tuvo sobre su esfera de vidrio el Siracusano; y el imperio que tuvo Josué sobre el Cielo;

Cedat Siracusanus Doct̃or uba cum sphaera;
Ille Caelum apparavit vitreum,
Tu imperasti aëo.

Fingere ille potuit astra, tu figere.
El Bellon. Fuè el caso de Gedeon, quando para assegurar se de haver de vencer à los Madianitas, pidió à Dios por señal, el que un Bellon que dexaba à el sereno amaneciese lleno de rocío, quedando seca la tierra que havia en su cercania, y à el dia siguiente pidió lo contrario, todo lo qual le hizo ver el Cielo. Vease Judit, cap. 2. y la Estanc. 2. Cant. 15. *Admirable trucco;* **Porque fuè sombra de la Encarnacion, &c.**

ESTANCIA VII.

- La de el que de el panal dulce, y sabroso;
- Y de el muerto Leon hizo la enigma;
- La de el paciente, que sufrió leproso;
- La que mas que la lepra le lastimaba;
- La de el que sobre el muerto venturoso;
- Igualmente tendido el cuerpo anima;
- Las de los dos Tobias hijo, y padre;
- La de Melchisedec sin padre, y madre.

PAnal, &c. Fuè Sanson; pero de el, y su enigma se puede ver Estanc. 37. Cant. 4. *De el paciente.* Fuè Job, cuya paciencia; y calamidades se leen en la Escripura. *Mas que la lepra le lastima.* Con imponderable distancia le molestò mas su malísima muger, que todos sus contratiempos, y todos sus acerbißimos dolores: la razon es, porque estos tocaban à el cuerpo, à quien molestaban: las faetas despedidas de la boca de su muger, tocaban à el alma. El demonio le havia de reservar, por orden de Dios el alma: *Ecce in manu tua est, veruntamen animam illius serva,* Job, cap. 6. Esta persuadiendole airada, que maldixesse à Dios impaciente, le tocò al alma, y à la vida.

Mas que la lepra. Porque hasta alli havia tenido por comitre, y por enemigo à un demonio; y en su muger le assaltò mas cruel contrario, que muchos demonios juntos. Lo que el de-

monio no puede con sus astucias, lo puede una muger con los engaños, de que abunda, y de que se arma, pues son mas sus falacias, que los peces de los rios, y las estrellas de el Cielo, como dixo Codro:

Sidera non tot habet Cœlum, non flumina pisces,

Quot celerata gerit fœmina mente dolos.

Y Claudiano, lib. 2. in Laud. Stil. La razon de que para nuestro precipicio puede mas una mala muger, que el demonio, la ha confessado, y concedido en su practica el mismo. Bien pudo hacer la guerra el demonio por si mismo à Adàn, y no la hizo, porque discurrió astuto, que en Eva tenia el mas eficaz instrumento para lograr cayesse de la gracia: pero para que quereamos exemplos estraños, si lo tenemos en nuestro propio caso.

Havia yà la infernal serpiente evacuado todo su poder contra Job pacientissimo, y viendo su constancia, ocurrió à valerse de la muger, que es, como dixo San Ephren, su causa, su descanso, su consuelo, y la oficina de sus engaños: *Quid est mulier? Causa diaboli, requies serpentis, diaboli consolatio, dolor inconsolabilis, caminus succensus, malitia incurabilis, diurna confabulatio, hospitium lascivorum, officina demonum, &c.* ser. Advers. mulier. Leale alli el curioso, y verá una larga definicion para su desencanto.

Que hizo, pues, el diablo, viendo que à tanto cruel, y repetido tiro se mantenía Job intacto, y estable castillo? Ocurrió à la muger como por ultimo recurso, hizo que le acometiesse llena de engaños, y que con la fuerte artilleria de sus falaces palabras, batiese sus bien fortificados muros, como dixo San Gregorio: *Plenum doli instrumentum, & fraudulenta oratione virum agredientem*, in Caten. Y yà que no havia podido arruinar esta torre de diamante, à quien defendía una inmutable paciencia, solicitò sorprenderla, y así puso à su muger por escala, sabiendo que por ella lograria à lo menos llegar à sus mas altas almenas. Es de San Gregorio Papa: *Scalam fuisse, quam demon turri fortissima admovent, & per quam subrepere nifus fuerit, ut sic mors per fenestras intraret, id est, per auditum, & consensum prestitum mala suada uxori*, lib. 2. in Job, cap. 6. Así comparò à la muger de Job con Eva Bautista Masculo, porque una, y otra sollicitaban el funesto precipicio de sus maridos:

Coniux ipsum conata est pervertere,

Ut quondam prima mortalium mater virum;

*Tamet si illa egit blanditijs, hac concitijs,
 Illa pomis certavit, hac probris.
 Sed illa infregit virum, quæ mollior,
 Non quæ durior.*

Sobre el muerto. Fuè Eliseo, que resucitó al hijo de la viuda: Vease Estanc. 33. Cant. 7. *Sin paare, &c.* Queda dicho Cant. 17. Estanc. 45. *Tobias.* Cant. i. Estanc. 33.

ESTANCIA VIII.

La de el que fuè por Manafés afferrado,
 Porque dixo que à Dios glorioso vido:
La de el que con un dardo atravesado,
 En sangre su cabello viò teñido:
La de el que por las peñas arrastrado,
 Dexò su cuerpo en partes dividido:
La de el Santo empozado Jeremias,
La de el apedreado Zacharias.

A *Sferrado.* Fuè Isaias, à el qual porque reprehendia à Manafés sus crueldades, y porque profetizó su muerte, le mandò afferrar, como consta de San Geronymo, que se refiere à la tradicion de los Hebreos: *Vel certe Isaiam de sua profetare morte, quod ferrandus sit à Manasse serra lignea, quæ apud eos certissima traditio est,* lib. 5. in Isai. Lo mismo dice Santo Thomàs sobre las palabras de San Pablo ad Hæbr. 11. *Secdi sunt. Hoc dicit propter Isaiam, quem Manasses fecit secari serra lignea.* Es tambien de San Epiphanio, in Vir. Isai. Y Tertuliano, lib. 3. **Carm.**

*Quem populus sectum ligno sine labe repertum,
 Immeritum demens crudeli morte peremit.*

Porque dixo. Que fuèssè tambien la causa haver dicho, que havia visto à Dios, lo assegura Villegas en la vida de Isaias, citando al Chrystostomo, à San Geronymo, y à San Isidoro. Y Lira: Vease Estanc. 58. Cant. 8. *Con un dardo.* El Rey Josias, de quien dice Villegas fuè herido en un carro, en que iba, de una saeta, de que murió en el campo Mageddo, cerca de el rio Eufrates; Flos Sanct.

Arrastrado. Fuè Ecequiel, pues como dice Villegas: *Su muerte fuè degollado, segun unos, y segun otros arrastrado,* ibid.

Empozado. Jeremias, de quien dice afsi dicho Autor: Por saber de cierto, que se llegaba el tiempo de la destruccion de Jerusalem, que estaba asediada, en los sermones aconsejaba à los de el Pueblo, que se passassen à los Chaldeos, porque en su compañía serian libres, y en la Ciudad quedarían cautivos, & muertos.

Oïdo esto por los principales de el Pueblo, fueron al Rey; y contaronle lo que Jeremias decia, y pidieronle licencia para matarlo: èl respondió, que hiciessen su voluntad; asieronle, y echaronle en un pozo de mucho cieno, que le llegaba à la garganta: Abdemelech Etiope, Eunucho, rogó al Rey le diessé facultad para sacar à Jeremias de el pozo, antes que muriesse, lo qual executó, proveyendolo de comida. Por fin lo apedrearon los Hebreos en Taaphnes en Egipto, de que murió, *ibid. in Vit. Y Lira Sum. part. 4.*

Obrutus à populo saxis sacer, & Jeremias,

Dum monet: & threnis facta futura gemit.

Y es de San Isidoro: *Jeremias ortus in vico Anatoth. Lapul Thamas in Egipto à Populo lapidatus est, & sepultus in eo loco, ubi Pharaon habitabit,* in Vit. Iustor. *Apedreado Zacharias.* Afsi Villegas: Fuè Sumo Sacerdote, por la muerte de Ioiada su paure: à este por reprehender à Joas, Rey de Judà, le mandò apedreat en el atrio de el Templo, de que murió, *ibid.* Es tambien de San Geronymo, in Math. 23. de Genebrardo, y San Isidoro: *Zacharias filius Ioiada, congregatis in atrio domus Domini populis iuxta Joas Regis Imperium, missis in eum lapidibus, extinctus est,* *ibid.* Casi de todos lo dixo San Chrysoftomo: *Missi ad te Isaiam, & servasti eum: missi ad te Jeremiam, & lapidasti eum: missi Ezequiam, & tractum super lapides excrebisti eum. Quomodo sanaberis, quia nullum ad te medicum ventre permisisti* in Math. 23.

ESTANCIA IX.

La de Jacob su venturoso padre,

La de el noble Joachim, è ilustre suegrà,

La de su noble bien nacida madre,

Que tiernamente en su Joseph se alegra,

Salen por vèr, que con su deuda quadre,

Y todos quantos en la prison negra,

Esperan vèr el nuevo Sol de Oriente,

A recibir su noble descendiente.

Jacob. Fuè su Padre, como se dixo Cant. 1. Estanc. 9. *Suegras*
 Santa Ana, Madre de la Virgen su Esposa. *Madre.* Vease
 en dicha Estancia. *Al nuevo Sol.* Porque quando Christo baxò
 al Limbo, llenò de luces aquellos calabozos obscuros. *Asi*
Quevedo, Mus. 9.

En oro de los rayos de el Sol puro

Se enriquecieron redes, y prisiones,

Vidose asimismo el gran Palacio obscuro;

Vieron los viejos Padres sus facciones.

ESTANCIA X.

Tendiò los brazos por el aire vano,

Para abrazar al Virginal Esposo,

Regocijado en èl su padre anciano;

Por tal hijo, mil veces venturoso:

Joseph asido à la paterna mano,

Humilde le respeta, y amoroso:

Su madre dulcemente en èl se enlaza;

Y èl, humilde, con los dos se abraza.

Aire vano. *Asi Silveira, Machab. lib. 10. Estanc. 6.*

La raridad condensa al aire vano.

Tendiò los brazos. Es propia accion, que se hace en un subito
 gozo. *Asi Virgilio, quando finge que viò Anchises llegar à su*
hijo Eneas à los campos Eliseos, Eneid. 6.

Isque ubi tendentem adversum per gramina vidit

Aneam alacris palmas utrasque tetendit, &c.

Para abrazar. *Asi alli Virgilio:*

Ter conatus ibi collo dare brachia circum.

Lo mismo dixo Quevedo, quando viò Adàn à Christo en el
 Limbo, *Mus. 9.*

Puso las dos rodillas en el suelo,

Y alzando las dos manos, le decia, &c.

ESTANCIA XI.

El viejo Adàn, temblandole los brazos,

Al cuello illustre con amor los echa,

Y haciendo de ellos amorosos lazos,

De la ocasion alegre se aprovecha:

Eva le dà tiernísimos abrazos,

De ellos haciendo una lazada estrecha;

Ana se abraza con su digno yerno,

Joachin està de gozo, y amor tierno.

Los brazos, &c. Si allà no estaban mas que las almas de los Santos Padres, y estas no tienen brazos, ni huesos, por ser espíritus, como el mismo Christo: *Spiritus carnem, & ossa non habet*, Luc. 24. Como dice que tienen cuello, y brazos? Respondo, que es locucion à nuestro modo natural de entender, pues por las cosas materiales que vemos, venimos en algun conocimiento de las espirituales, que no tocamos. Y son frases de que en muchas partes usa la sagrada Escritura; y así dice el brazo de Dios por su omnipotencia: *Et brachium Domini, cui revelatum est?* Isai. 53. La mano, por su sabiduria, y su liberalidad: *Aperis tu manum tuam: & implem omne animal benedictione;* Psalm. 144. El dedo, por el amor, Eccles. Hymn. Sp. S.

Digitus Paternæ dexteræ.

ESTANCIA XII.

Abel por Virgen al que lo es se llega,

Por justo el gran Noè se llega al justo;

Abraham por su fé en Joseph se entrega;

Isaac por obediente halla en el gusto;

Con su peregrinar Jacob allega,

Y abrazar à Joseph dice que es justo:

Joseph por casto, y guardador de el trigo;

De el que es deudo se ofrece por amigo.

Abel por virgen. Toda amistad se funda en similitud, siendo esta la que dispone, y proporciona à la union, como todo odio se funda en disimilitud, y contrariedad. Aquella (aun estando en terminos, no de eleccion, sino de naturaleza) pide unirse, y acercarse, como el hierro al imán, y como una palma à otra, y generalmente una especie de animales, y plantas entre sí mismas. Esta incita à la separacion, como la vid, que huye de la versa, porque le daña la contrariedad de su fria complexion, y el corderillo de el lobo, aunque este muerto;

por lo qual nunca concuerda la lira, si de ellos à un tiempo se mezclan las cuerdas; por lo qual quedó el adagio: *Similis similibus quarit*: Cada uno busca à su semejante.

Por esto, pues, và discreto el Autor expressando la semejanza de los que iban llegando à Joseph, para declarar en su semejanza la razon de su mas particular fineza. *Abel virgen*. Lo fuè Joseph, como se dixo Estanc. 20. Cant. 1. *Noè iusto*. Dios le diò este renombre: *Noè vir iustus*, Genes. 6. y el mismo diò à San Joseph: *Ioseph, cum esset iustus*, Math. cap. 1. *Abraham por su fé*. Fuè singular en ella, de quien dixo San Pablo: *Fide obtulit Abraham Isaac*, &c. ad Hæbr. 11. Y la de Job queda ponderada por la Escritura.

Pero porque el docto Silveira compara la fé de uno, y otro; veamos lo que dice en su aplauso. Fuè la fé de San Joseph tan excelente, que se equivoca con la de Abraham, que se llama Padre de la fé; pues uno, y otro la tuvieron en unas mismas circunstancias; porque si estuvo la de Abraham el creer en la esperanza de la promesa de Dios, de que havia de tener hijos, contra la esperanza de todas las causas naturales, pues iba à quitar la vida à su hijo, y èl, y Sara su muger se hallaban esteriles, por mui viejos, como todo lo dixo San Pablo: *Qui contra spem in spem credit, ut fieret pater multarum gentium*, ad Rom. 4. Y alli Santo Thomàs: *Proponit magnitudinem fidei Abrahæ, qui contra spem cause naturalis, vel humane, credit in spem divinae promissionis*. Joseph, aun contra lo que veian los ojos, que era el preñado de su Esposa, ningun mal juzgò en su pureza, creyendo en la virtud de Maria contra la misma natural experiencia.

Mas: Quando le mandan que huya de la furia de Herodes; con su Esposa, y el Niño, no cree firmemente, que aunque huye de un hombre, es Dios verdadero, y Salvador de el mundo? Pues si à Abraham se le dà el titulo de padre de la fé en la ley escrita; porque, como dixo el Crystostomo, creyò la sucesion dilatada de el hijo que moria, llamese Joseph padre de la fé en la ley de Gracia, dice discreto Silveira: *Merito pater fidei nostri dici potest Ioseph: Credit enim Christum esse mundi Salvatorem, cui, ut salvaretur è manu Herodis, ne eum perderet, longa, ac periculosa fuga necessaria fuit*, tom. 1. lib. 1. cap. 10. quæst. 5.

Isaac por obediente. Fuè este representacion de Christo, pues obedeciò en todo à su padre: fuè tan obediente al sacrificio; que, como si fuera mudo, à nada dixo palabra; y Joseph lo fuè

à Dios en todos sus preceptos, y ciegameamente executò lo que le ordenò por sus Legados los Angeles! Es de el mismo Silveira: *Ascendebat ad statuta festa ex præcepto legis: unde contigit, ut puerum perderet. Angelorum monitis alacriter obtemperabat vera, & cæca obedientia, non respondens, nec se excusans, ibid.*

Jacob. Fuè hijo de Isaac, peregrinò à Mesopotamia, huyendo la ira de Esau su hermano, y despues de algunos años se volvió à su tierra: Joseph, huyendo la crueldad de Herodes, peregrinò à Egypto, y despues se restituyò à su casa, acompañando à Jesus, y à su Esposa. Vease en el Cant. 5. *Joseph por guardador de el trigo.* Esta comparacion queda explicada en la Estanc. II. Cant. I.

ESTANCIA XIII.

Llega el que viò la Zarza entre la lumbre;
 Por manso, afable, humilde, y amoroso,
 Al que retrato fuè de mansedumbre,
 Y viò en la Virgen Zarza el fuego hermoso;
 El que entre la nefanda muchedumbre,
 De el Peregrino fuè huesped piadoso,
 Llega al huesped de Christo Peregrino,
 Que Peregrino, y pobre al mundo vino:

EL que viò la Zarza. Fuè Moysès; y si alli estaba significadà la Encarnacion de el Divino Verbo, como se dixo Est. 30. Cant. I. Joseph fuè mejor Moysès, aunque à el mui parecido, pues viò la verdad de aquella sombra, mirando à la viviente Zarza de Maria, en cuyo vientre ardia de su Hijo la divina llama, sin que se quemasse, pues siempre quedò su Virginitad intacta. Oigase al Padre Pastrana: *No solo representò Moysès en su propia persona à mi Señor San Joseph, mas tambien en las obras, que hizo en el Tabernaculo de el Templo; y luego añade, que por los Cherubines de oro entienden comunmente los Santos à San Joseph, y à su Santissima Esposa, cap. 4.*

Fuè huesped. Ha dicho yà de Lot, y habla de Jetro, suegro de Moysès, y Sacerdote de Madian, el qual hospedò à Moysès, quando huyò de el Palacio de Faraon, y le diò de comer; y por esposa à su hija Sephora: *Vocante eum, ut comedat panem; &c. Exod. cap. 2.* Despues le diò el consejo, de que pudiesse Tri-

binos, y Centuriones, por Jueces de el Pueblo, y le acompañò en la huida de Egipto, Exod. 18.

Y si en Moysès estubo representado Christo, como en la redencion de aquel Pueblo de el cautiverio de Faraon, la que este Señor havia de hacer de el mundo de el cautiverio de el demonio, mas feliz que Jetro fuè Joseph, pues hospedò, mantuvo, y acompañò al Divino Moysès, que vino Peregrino à este mundo: *Peregrinus filijs Matris mee*, Psalm. 68. y le diò à *Ma-*ria por Madre, y por Esposa.

ESTANCIA XIV.

Al paciente Joseph và el Job paciente,
 Sanson el fuerte en el trabajo, y pena:
 Por sabio llega aquel Daniel prudente,
 Y por Pastor Amòs llegar ordena:
 Por piadoso David, manso, y clemente;
 Al alma abraza de clemencia llena:
 Por su limosna llega el gran Tobias,
 Por su oracion el que heredò sus dias.

Paciente Joseph. Què paciencia no tuvo al verse despreciado en Belèn de sus parientes, y amigos! Què tolerancia no manifestò en el abismo de dolor de sus zelos! Què sufrimiento no exercitò en tanta penalidad, como ocasionò el dilatado viaje de Egipto, siendo su mayor tormento ver expuestos à los rigores à su Esposa, y al Infante tierno! *Sanson*. Se dixo Est. 37. Cant. 4. *Por sabio Daniel*. Ponderò Silveira la gran prudencia de San Joseph, y su fin igual sabiduria, con excessò à todos los Profetas, y Patriarcas que le antecedieron, en vista de las mayores confianzas que hizo Dios de nuestro Santo.

Llega Dios, dice, à encomendar à Moysès el lugar, y la hechura de el Arca de el Testamento, y no obstante su prudencia, le advierte mui por menudo todas las reglas de su debida Simetria, Exod. 25. Viene despues el tiempo de Josuè, y se le advierte el que hà de ir el Arca de Dios en hombros de los Sacerdotes, y se señala con gran cuidado hasta la distancia en que hà de ir delante de el Pueblo, 3. Paral. 28. Con David passa lo mismo, pues llegando la determinacion de hacerle Templo, le dà Dios un preciso modelo, y David à Solomon su hijo. Así el Abulense, y Pineda.

Esto es lo que passa con los Profetas mas llenos de prudencia, y sabiduria: veamos como à Joseph se le fia la viva Arca: Llega el Angel à intimarle la huida à Egypto, y dice se retire, llevando à su Esposa, y al Divino Niño: hacele de parte de Dios la legacia de la vuelta, y solo le dice, vuelva à las partes de Galilea: Pues no es Maria la viviente Arca de el Testamento? El verdadero Manà no es Christo? No fuè aquella Arca, y Manà sombra de Jesus, y de Maria? Pues por què no se señala à Joseph, como à los demàs Patriarcas, el modo de llevarla, y el lugar donde debe ponerla?

Oigase su respuesta à la discrecion de Silveira, porque no se usa con Joseph de essas menudencias, pues es tan alta su prudencia, y tan singular su sabiduria, que de la viva Arca se le fian todas las circunstancias, quando con los demàs no se disimula la mas individual advertencia, aun en lo que solo era sombra: *Plus sane sapientia, & prudentia huius creditur, quam omnibus illis, cum non figura, sed ipsum figuratum cura B. Joseph iniungatur*, tom. I. lib. I. cap. IO. quæst. 4.

Pastor. Lo fuè el Profeta Amòs, y lo fuè San Joseph, pues fuè guarda de el Cordero Christo. *Pladoso David.* Y nuestro Santo. Vease Estanc. 31. Cant. I. *Limosna.* Tobias en la cautividad de los Asirios visitaba à los Israelitas, los consolaba, y los daba limosnas: *Tobias quotidie pergebat per omnem cognationem suam, & consolabatur eos, dividebatque unicuique, prout poterat, de facultatibus suis*, Tob. cap. I. De San Joseph. Vease Cant. 6. *El que heredò, &c.* Fuè Tobias el mozo, el qual quando se casò con Sara, estuvo en oracion tres dias, y quedò advertido de San Rafael, que la tuviera, *ibid.* cap. 6. Y en casa de Joseph havia una meditacion continua, viviendo aquella Trinidad segunda una vida mas celestial, que terrena.

ESTANCIA XV.

Llegò el ilustre, y Santo Machabeo,

Con el vando de Martyres amado,

A Joseph, que fuè Martyr de deseò,

Y su vida un martyrio prolongado:

Llegò de su virtud à hacer empleo

El Judas, ilustrisimo Soldado,

En el Joseph valiente no vencido;

De penas, y trabajos combatido,

EL *Machabeo*. Fuè Matatias el primero que se hizo cabeza de oponerse à la idolatria. *Vando*. Fueron Salomona, y sus siete hijos, y otros muchos, que en defensa de la ley padecieron martyrio, como se puede ver en los libros de los Machabeos. *Su vida un martyrio*. Vease lo que padeciò Joseph, tom. 3. y 4. Además, de que por Virgen fuè tambien Martyr; pues como dixo San Ambrosio, la batalla de conservarse uno Virgen, y puro, merece el nombre de cruel martyrio: *Non enim ideo laudabilis Virginitas, quia in Martyribus reperitur: sed quia ipsa Martyres facit*, lib. 1. de Virgin.

El Judas, &c. Fuè Judas Machabeo hijo de Matatias, y Capitan General de ellos, cuyo valor fuè terror de sus enemigos. Pero fuè mas fuerte San Joseph, porque si Judas librò à los Israelitas, y restaurò el Templo de Salen, Joseph librò de la crueldad de Herodes al Redentor de el mundo, y conservò al vivo Templo de Maria, destruyendo los Idolos de Egypto, y burlandose valiente de el mas iniquo tyrano. Este exceso de la fortaleza, que hace Joseph à Judas, lo prueba claramente, aunque con otros exemplos, el mystico Oliva.

Compara este Autor à San Joseph con el esforzado Noè, y resuelve, que fuè nuestro Santo mas fuerte en la persecucion de Herodes, que Noè en el contratiempo de el general Diluvio; porque si este reservò de las ondas à sus hijos Cham, Sen, y Japhet, con sus familias, Joseph libertò à Christo, Autor de la naturaleza, y de la gracia; y si aquel los librò de las aguas, por el facil beneficio de un Arca, este le quitò de el cuchillo, con el costoso, y dilatado desafosiego de una larga, y peligrosa fuga, *Stromat. tom. 5. lib. 11.*

Compara le despues con Moysès, y dice, que fuè mas feliz, y mas fuerte nuestro Santo en llevar à su Sagrada Familia à Egypto, que aquel en sacar libre de Egypto à tan numeroso Pueblo; pues si conduciendole este, fabricaron un Idolo para adorarle, entrando Joseph con Jesus cayeron à tierra los Idolos de Egypto: Joseph guardò à Jesus, siempre triunfando, en beneficio de todos; Moysès transportò à los suyos con muerte de muchissimos.

Adonde governò este hubo muchos escandalos; adonde guiò aquel todo fueron triunfos, con ruina de los vicios; y en fin, fuè San Joseph en esta valentia tan glorioso Heroe, que en lo que libertò hace à todos exceso: à Christo, dice, le debe el

mundo la salvacion; pero à Joseph le deben Cielo, y tierra à su Salvador: el Justo vive por Christo; pero Christo vive por Joseph, en beneficio de todos: Maria diò à nuestro Jesus el vivir; pero por Joseph tuvo el no perecer. Oigase: *Tibi, Christe, debet terrarum orbis salutem suam: sed tibi, Ioseph, debet tum terra; tum Cælum Salvatorem suum. Vivo ego, iam non ego per Christum: vivit vero mihi Christus per Ioseph. Qui per Mariam habuit, ut viveret: habuit per Ioseph ne periret, ibid.*

Parece que hemos acabado la explicacion de esta Estancia; pero no es así, porque no quiere solo decir la similitud de los que llegaron à cumplimentar à el Santo, sino es que en èl se juntaron las virtudes, que en los demàs Santos en su auge se repartieron. Y aunque de esto se dixo Cant. 16. Estanc. 63. consagrare à Joseph esta emblema en su alabanza; y para significar el agregado, que hizo de las singulares virtudes en que todos los Santos florecieron, pinto à una colmena con sus abejas, cuyo mote serà: *Ex omnibus unus*, porque de todas las flores de los Santos hizo Joseph un panal dulcísimo en su pecho. La idea la hemos de aplicar à Joseph de un Panegirico, que confirma toda la Estancia, è hizo de San Melesio San Gregorio Niseno.

Aplicole con mas razon à San Joseph: *Mundus vidit faciem Iosephi ad imaginem Dei vere formatam: vidit dilectionem fontis modò scaturientem: vidit gratiam labijs circumfusam: vidit mansuetudinem, atque clementiam, qualis in Davide fuit: qualis in Salomone intelligentiam, atque prudentiam: qualis in Moyse bonitatem: qualis in Iosepho continentiam, pudicitiamque: qualis in Daniele sapientiam: quemadmodum magnus Elias, zelo fidei præditum: sicut sublimis Ioannes, in integritate corporis ornatum: sicut Paulus in exsuperabili præditum cbaritate. Vidit tot bonorum circumferentiam animam concursam.*

ESTANCIA XVI.

En fin, nadie quedò que no llegasse,
 Al que sus esperanzas les mejora,
 Y que lleno de gozo no abrazasse
 Al alma Santa, que los enamora:
 Joseph alegre entre sus Padres vase;
 Y aunque con gusto de gozarlo llora,
 Siente la ausencia de su Dios ausente;
 Y la de su querida Esposa siente:

SUs esperanzas. De que se llegaba su Redempcion. Vease en este Canto. De gozo llora. Se ve muchas veces. Ausencia. Estanc. 72. Cant. 3.

ESTANCIA XVII.

Al musico David, al Real Profeta,
 Dulce Cisne cantor, Divino Orfeo;
 De las obras de Dios sabio Poeta,
 De su gloria, y bondad Apolo Hebreo;
 El alma de su nieto le inquieta,
 Y arrebatado de tan buen deseo,
 Toma el plectro divino, y amoroso,
 Al Virgen Padre canta, y Casto Esposo:

AL Musico. Esta idea de introducir à alguno , para decir algunas alabanzas en apariencia de profecia, es de muchos Poetas. Así introduce Silveira à la Maga Dorida , que le hace patente à Eleazaro la Europa, y Reyno de Portugal , para ir alabando à sus Reyes, y referir las proezas de sus mayores, Machab. lib. 15. Y Virgilio introduce para lo mismo , que cantò Orfeo quando llegó Eneas à los campos Eliseos , Eneid. lib. 6.

Necnon Threicius longa cum veste Sacerdos

Obloquitur numeris septem discrimina vocum.

Pero quien expressamente, como nuestro Autor, introduce cantando al mismo David , quando el alma de Christo baxò à el Limbo, fuè Quevedo, Mus. 9.

De el alma de David illustre, y clara,

Salìo juntando al harpa dulce acento,

T' viendo al Redemptor la hermosa cara,

En sus cuerdas ufano al mismo punto,

El octo, y el silencio rompiò junto, &c.

Cisne. Así llaman à los Poetas , porque esta ave es dedicada à Apolo , Presidente de las Musas. Lo segundo , porque si calla quando corte el furioso Boreas , y solo canta quando sopla el blando, y suave Zefiro, como notan los naturales, y escribió un Moderno:

Dulcisonum mollis Zephirus demulcet olorem.

El Poeta solo canta , quando hai Mecenas que le favorezca;

610 De la descension del alma de S. Joseph, &c.
como dixo Horacio:

Sint Maccenates, non deerrant, Flacce, Marones.

O quando con la alegria, y premios està sereno el animo, como assegurò Ovidio:

Carmina procedunt animo deducta sereno.

Lo tercero, por la candidez, y dulzura, que Cisnes, y Poetas tienen, y porque en todo concuerdan, como dixo otro, y así unos, y otros son agradables à las Musas, y à Apolo:

Res mira dictu, ut cuncta consensu novo

Vati, atque olori congruant divinitus.

Niveus utrique canior, &c.

Musis uterque gratus, ac Phoebosacer, &c.

Vease Cant. 15. Estanc. 4. *Orfeo*. Lo fuè David mas divino; porque si el otro por la harmonia de su plestro, y de su voz, dixeron movia los peñascos, y suavizaba aun à los demonios; el Profeta Rey con su lira, y harmonioso conciento, verdaderamente lanzò de el pecho de Saul al demonio, y con sus versos, y Psalmos mueve al corazon mas de piedra, y atrae à compuncion al alma mas obstinada.

Apolo. Sagrado fuè David, porque si fingieron que aquel era el Dios, y señor de la musica, por lo qual, como afirma Pierio, lib. 23. Hier. le pintaron con la citara en la mano, afirmada sobre la espalda de un Cisne; David fuè con su harpa el mas excelente Musico, estrivandola sobre la blancura de su inocencia, y acompañandola con el vuelo de su elevada profecia.

Lo segundo, porque si à Apolo atribuyeron ser el Presidente de los Poetas, y de las Musas; fuè David, por la singularidad de sus versos, el Presidente de todos los Profetas. Lo tercero, porque si à Apolo le atribuyeron la adivinacion, que por esto dice Ciceron, lib. 1. *Quæst. Tuscul.* el que no sin causa le dedicaron à el Cisne, porque cantando pronostica su muerte; David logró con mas excelencia el espiritu de Profecia, prediciendo en dulces versos lo futuro, y asegurandonos de nuestro general alivio. *Arrebatado*. De el furor Poetico,

de que se tratò Estanc. 1.

Cant. 2.

ESTANCIA XVIII.

El río Leteo aborto, y olvidado,
 Suspender quiso la corriente obscura,
 Y à la voz grave con razon parado,
 Le alaba, aunque parece que murmura:
 En su arenosa orilla recostado
 El vando, que à Dios hombre ver procura,
 Honrando alegres à el recién venido,
 Atentos à David dan el oído.

EL río Leteo. Se tratò de el Cant. 1. Estanc. 15. Y con discretã alusion introduce sentados à las orillas de este río à los Santos Padres, que estaban en el Limbo. Lo primero, porque fingieron los Mithologicos, que sobre sus corrientes estaba la Barca de Charon, y que no passaba à las almas à los campos Eliseos, de aquellos cuyos cuerpos havian quedado por enterar, sin que passassen cien años, cuyo tiempo aguardaban en sus orillas tristes, y melancolicas. Vease, pues, si era este el río de el Limbo, porque alli esperaban tristes las animas de los Santos, no cien años, sino todo el tiempo prefinido por Dios en que viniessè el Mesiã, y los sacassè de alli à los mejores campos Eliseos de la Gloria.

Lo segundo, porque si Leteo es lo mismo que olvido, y así fingian, que en bebiendo de alli las almas se olvidaban de todas las cosas passadas, bien hizo Joseph Leteo en esta ocasion à el Limbo, pues dandole à beber la dulce noticia, de que yà estaba para redimirlos Jesus, olvidaron las passadas penas, quedando abortos en su cercana Gloria. *Murmura.* Es metáfora, de que comunmente usan los Poetas. *Parado.* Es hiperbole, y con menos razon lo dixo Virgilio, quando al canto de Orfeo, que finge haver baxado al Infierno, dice haverse parado la rueda de Ixion, y aquellos obscuros rios, Georg. 4.

At cantu cominote, &c.

Atque Ixionei vento rota consistit orbis.

Imitòle Quevedo, Mus. 7.

Las aguas de Pisuegra se pararon.

Y Garcilaso, hablando de el mismo Orfeo, sonet. 15.

Si queexas, y lamentos pueden tanto,

Que el curso refrenaron de los rios, &c.

612 De la descension del alma de S. Joseph, &c:
Oigamos à nuestro Quevedo, por la discrecion con que lo dice,
Mus. 8. Silv. 27.

*Tanto pudo la voz, y la harmonia,
De el Mancebo de Tracia,
Que tanto à las corrientes cayò en gracia;
Que el cristal diligente empezaron,
Y su curso en su lira aprisionaron.*

Atentos. Virg. Eneid. 2.

Conticuere omnes intentique ora tenebant.

ESTANCIA XIX.

Dichoso tu, divino descendiente,
Precursor, dice, de la cierta nueva;
Consuelo amado de la presa gente,
Que su dulce esperanza en ti renueva:
Espejo en cuya luz resplandeciente,
Se viò de el nuevo Adàn la Virgen Eva:
De el Espiritu Santo digno Templo,
De el Cielo assombro, y de la tierra exemplo:

Descendiente. Lo era San Joseph de David, como consta de la Genealogia de San Matheo, cap. 1. *Precursor.* Es el que viene à anticipar la noticia de la llegada de otro. Así llamò al Bautista el Evangelio, porque se anticipò à dár la nueva, de que venia el Meíasias, y à preparar à los hombres para su llegada. Por lo mismo llaman Precursora de el Sol à la Aurora. *Nuevo Adàn.* Christo. Vease en la Est. 47. Cant. 16. *Virgen Eva.* Maria. Queda dicho. *Renueva.* Diò noticia de la cercana Redempcion. Vease en este Canto. *Precursor.* Así se ha dicho de la Madre de Agreda; pero oigase al Padre Pastrana: *Què fiesta bavian aquellos Patriarcas, Reyes, y Profetas, sabiendo de los Angeles quien era, las dignidades que en el mundo havia tenido de Padre Putativo de Christo, y Esposo de su Madre, y el de Precursor, que llevaba à aquel Seno,*
cap. 49.

ESTANCIA XX.

Gloria, y honor de tu linage claro,
 De nuestro bien firmísimas coluna,
 De el amparo de el hombre cierto amparo,
 De el Sol eterno luz, Sol de la Luna:
 Divino Monstruo, en tus virtudes raro,
 Unico Fenix de la Fenix una,
 Milagro de la tierra, en quien se eleva
 El que en su carro de oro la luz lleva.

De el Sol luz. De Christo, Sol de Justicia, fuè luz San Joseph, por la doctrina que diò à muchos, por lo que à los Apostoles llamó el Señor luz de el mundo; y porque si Moysès tuvo resplandeciente por el comercio de Dios por poco tiempo, que luces no le participaría, comerciándole muchos años tan de cerca! *Sol.* Porque fuè cabeza de el Cielo de su casa, y de Maria Luna llena de gracia. *Monstruo.* De perfeccion. Es lo mismo que milagro, ò Fenix, que añade despues. *Milagro.* Así la Madre de Agreda: *Y siendo mas Santo, y Angelico, era mas idoneo para Esposo de Maria Santissima, y depositario de el Tesoro, y Sacramento de el Cielo, y todo el havia de ser un milagro de Santidad, como lo fuè,* part.2. num. 888. *Fenix.* Cant.2. Estanc. 23. *El que en su carro.* El Sol.

ESTANCIA XXI.

Dichoso tu, entre todos escogido,
 Con bellas flores, y paloma bella;
 Por casto Esposo, y Virginal Marido;
 De la que siendo Madre fuè doncella:
 Dichoso tu, que solo has merecido,
 Siendo su dueño, cohabitar con ella,
 Sirviendo de amor rico, y gracia lleno;
 A la mejor de todas el mas bueno.

Entre todos. Los de la Tribu de Judà; y así lo dice la Esposa en los Cantares: *Electus ex millibus,* cap.5. *El mas bueno.* Lo fuè San Joseph; porque si huyiera havido otro mejor, huyera

614 De la descension del alma de S. Joseph, &c.

viera sido Esposo de la Virgen. Oigase à la Madre de Agreda: *Y segun el concepto que yo tengo, si en el mundo huviera otro hombre mas perfecto, y de mejores condiciones, esse diera el Señor por Esposo à su misma Madre; y pues le dió al Patriarca San Joseph, él sería sin contradiccion el mejor, que Dios tenia en la tierra*, part. 2. num. 887. *Con flores.* Quando floreció su Vara, y baxó à ella la paloma, que se dixo Estanc. 51. Cant. 5. Oigase al Padre Sautel, dando al verdor de flores, y hojas por efecto de la virtud de su pureza:

*Vixerat interior taciti sub fornice Templi,
Iamque pari fuerat Virgo iuganda viro:
Dum Sponsus par omnis abest, polus indice Virga;
His thalamis fabrum sancijt esse parem.
Arida virga fuit, sicisque vieta medullis,
Nullaque decussis frondibus umbra vires.
At simul hanc Senior dextra tangente, capessit;
Pullulat, & natis vernat amicta comis.
Inque repentinum lato segermine florem
Induit, & vernas frondea monstrat opes.
Quanta pudicitia vis est, & vivere virgam,
Et virgam iussit virgo virere manus.*

ESTANCIA XXII.

Dichoso tu, que en la borrasca ciega,
Quando dexar quisiste à tu adorada,
Con ella por un Angel Dios te ruega,
Siendo de Dios la cosa mas amada:
Dichoso tu, pues el amor te entrega,
Por Esposa la fuya regalada,
Dandote la querida Esposa fuya,
Por compañera, y digna Esposa tuya:

Borrasca ciega. De sus zelos, de que se trató en el Cant. 10:
Amor. El Espiritu Santo, que procede de la voluntad de quien es Esposa la Virgen, como le llama en los Cantares.

ESTANCIA XXIII.

Dichoso tu, que en tus floridos años,
 Quando el juvenil brio està en su esfera,
 Habitaste, como cantò Isaías,
 Con la Virgen, que siempre lo fuè entera:
 Dichoso tu, que en tus pasiones frias,
 Tuviste por Esposa verdadera,
 En tu casa, à tu mesa, y à tu lado,
 La digna Emperatriz de el Coro Alado.

Floridos años. Porque, como se dixo Cant. 23. era San Joseph de la edad robusta de treinta à quarenta años; y esta es una de sus hazañas mas gloriosas, y una de sus mas plausibles alabanzas, porque fuera de la de su Esposa, no tiene igual su virginidad, ni su pureza. Lo primero, por el tiempo; pues, como notò el mystico Oliva, fuè quando no tenia gloria la virginidad, si por lo contrario era ignominia el ser infecundos: *Ergo Joseph virgo fuit ante quam virginitas emicaret.* tom. 5 Strom. lib. 11. Quiso el Santo, que careciesse de aplauso la azucena de su pureza, y que no careciesse de cultura: *Hutufce liliij, & carere voluit gloria, & non carere cultura,* ibid.

Lo segundo, porque Joseph, y su Esposa fueron los que levantaron la vandera de la virginidad, y abrieron senda votandola. Vease Estanc. 17. Cant. 4. Lo tercero, porque los demás mantuvieron la pureza alejandose de su contrario, como Joseph dexando la capa, Santo Thomàs tirando un tizon, y San Francisco echandose à la zarza; pero Joseph, como ninguno, mantuvo intacta su virginidad en el mismo matrimonio. No hubo en su lecho mas flores, que virtudes de los dos Esposos, verificandose lo de los Cantares: Nuestra cama està llena de flores: *Letulus noster floridus,* cap. 1.

Ultimamente, porque la pureza de San Joseph florece, y se aumenta, en donde las de los otros se pierde, y se marchita: *Ibi enim auclta est Josephi integritas, ubi arere consuevit,* como dixo Oliva, ibid. Pues què mayor alabanza, y soberano privilegio de nuestro Santo, que hallar seguro puerto en donde los demás enquentan el naufragio!

A el comun bien se debe estimacion en quien lo goza, y
 aten-

atencion en quien lo mira; pero el bien particular se lleva en quien lo goza singular la alegria, y en quien lo atiende especialissima la atencion, y la alabanza; porque, como dixo Casiodoro, lo que es singular privilegio se concilia mas sin igual el cariño: *Bonum insolitum plus amatur.*

Si todos fueramos concebidos sin pecado, no huviera que admirar en la Virgen; pero hai està su mayor soberania, hallar la gracia en donde todos se enquentran con la culpa. No es lo que lleva mas la atencion el que el recién nacido Moysès, viento en popa navegue seguro, en una cestilla, las rapidas corrientes de el Nilo; lo que admira es, que hallasse cuna, y folio en rijo, que era à los demàs niños sepulcro.

ESTANCIA XXIV.

Dichoso tu, que su hermosura viste,
Y de su luz purissima gozaste,
Testigo fiel de su pureza fuisse,
Luz, que haciendola sombra te affombraste:
Dichoso tu, que humilde la serviste,
Y en Dios, despues de Dios, siempre la amaste,
Haciendo el casto amor de los dos uno,
Favor, Joseph, que no alcanzò ninguno.

T *Estigo fiel.* Queda dicho Estanc. 22. Cant. 6. *Haciendola sombra.* Porque se casò Maria, para que lo mysterioso de su parto se encubriessse al demonio, y porque como adultera, no apedreassen à la Virgen los Judios, &c. Vease en la Estanc. 1. Cant. 1. *De los dos uno.* Por virtud de el amor, y de el matrimonio. Vease Estanc. 8. Cant. 1. *Favor, &c.* No apela esta singularidad sobre que fuessen uno la Virgen, y su Esposo por el amor, aunque tambien lo fuè especial por lo intenso de su mutuo cariño, apela si sobre lo *casto* en la cohabitacion de el matrimonio, como queda en la Estancia antecedente ponderado.

ESTANCIA XXV.

De estos dos, que son uno, eres el medio;
El medio eres, Joseph, de tu Maria,
Eres el medio de la que fuè el medio

De el remedio que al suelo Dios embia;
 Dichoso tu, que fuiste su remedio,
 Que su remedio fuè tu compañia,
 Pues que por tu virtud tu Esposa amada;
 No murió infamemente apedreada.

ERes el medio. Es lo mismo que la mitad, pues un amante es la media parte de el otro. *Medio*. Lo fuè la Virgen, dando aquel *fiat* dichosísimo, y Encarnando en su vientre el Divino Verbo. *Remedio*, &c. Lo fuè Joseph, para que la Virgen no fuera apedreada. *Remedio*. Preservativo, pues este fuè el motivo de casarse, como dixo San Geronymo: *Ne lapidaretur à Iudeis*. *Remedio*. Sanativo tambien, pues en el pleito de su preñado (de que si la acusaba tenia esta pena) fuè su *remedio*, juzgando à favor de su inocencia, pues aunque Joseph era Fiscal en lo sensible, era en lo racional su Abogado: los ojos eran daño de la Virgen, por lo que veian; pero el entendimiento de Joseph fuè su remedio, por lo que consideraba. Oigase à la discrecion de Mendoza, cop. 167.

A los sentidos consulta, &c.

*Fuga, ò rigor aconsejan,
 Y siendo el Fiscal severo
 Joseph, no tiene Maria
 Otro Abogado en el pleito:
 Los ojos juzgan crueles,
 A la misma causa atentos;
 Y en favor de este juicio
 Todo està, sino es el sexo.*

ESTANCIA XXVI.

Dichoso tu, que entre las pajas viste,
 Escondido el Santísimo Tesoro,
 Y su dichoso Tesorero fuiste,
 Y el alegria de su tierno lloro:
 Dichoso tu, que solo mereciste
 Ver el primero de sus luces de oro
 Rios salir de derretida plata,
 Con que Dios nos redime, y nos rescata:

618 De la descension del alma de S. Joseph, &c.

V Er primero. Quando nació el Niño en el Portal. Se dixo Cant. 14. Estanc. 46. *Rios salir.* En esta metáfora puso al llorar también Silveira, lib. 12. Est. 23. Y así digo con él, que luego que nació Christo vió Joseph, que:

*Jesús brotando dos amargas fuentes,
Surcaron el jazmín las rosas bellas,
Dos arroyos de lagrymas ardientes,
Con almas que el amor derrama en ellas.*

Luces de oro. De los dos Soles de sus divinos ojos. Así el mismo Silveira, lib. 13. Estanc. 35.

Que viste el aire de centellas de oro.

Plata. En lo Poético se llaman aljofar las lagrymas, ò plata, que como tal la llama *derretida*; pero habla también en lo myístico, porque eran precio de la Redempcion de el mundo, y *Tesoro con que satisfizo al Cielo*, como queda dicho.

ESTANCIA XXVII.

Dichoso tu, que abrigo de Dios hecho,
Contra el rigor de el tiempo le abrigaste,
Pues hecho horno de amor tu noble pecho;
Al Niño elado humilde calentaste:
Dichoso tu, que en lagrymas deshecho,
En las que el Sol llovía te bañaste,
Bautizado en las lagrymas preciosas,
Vertidas por jazmines, y por rosas.

A Brigaste. Se dixo Cant. 12. *En las que el Sol.* Christo. Por jazmines, y rosas. Por las mejillas, que segun la hermosura de el Dios Niño, se mezclaban con lo blanco, y encarnado; y así en lo que queda dicho Silveira:

Surcaron el jazmín, y rosas bellas.

ESTANCIA XXVIII.

Dichoso tu, aunque el pecho traßado,
Viendo en el Niño Dios la fiera llaga,
Pues aunque le lloraste desangrado,
Viste la sangre con que al Cielo paga;
Dichoso por Padrino señalado,

Para poner el nombre al que es mi paga,
De Redemptor el nombre le pusiste,
Y al Dios que nos redime redimiste.

L *A fiera llaga.* En su Circuncisión. *Padrino.* Alude à lo que passa ahora en el Bautismo, à que correspondia aquella ceremonia, y sombra. *El nombre.* Pues lo puso Joseph, segun lo havia revelado el Cielo: *Et vocabit nomen eius Iesum*, Math. 1: *El nombre de Redemptor.* Esto se interpreta Jesus, *id est, Salvator;* y así le llamó David: *Domine, adiutor meus, & Redemptor meus*, Psalm. 18. *Redimiste.* Ofreciendo por él el par de tortolas, ò palomas. Vease para todo el Cant. 17.

ESTANCIA XXIX.

Dichoso tu, que en el Portal grossero
Viste arrastrar brocados, oro, y grana;
A los que traxo el cándido lucero,
De donde nace alegre la mañana:
Dichoso tu, que Apostol verdadero,
Con tu divina ciencia soberana,
Fuiste à los Magos nobles enseñando,
Que era Dios fuerte aquel que veían temblando;

A *Los, &c.* A los tres Reyes Magos, que vinieron à adorar al Divino Niño. *De donde nace, &c.* Vinieron de el Oriente, como lo expresa el Evangelio: *Ecce Magi ab Oriente venerunt Ierosolimam*, Math. 2. Y la Iglesia, Hymn.

Eos promunt munera.

Apostol. Porque hizo el oficio de ellos instruyendo à los Magos, &c. de que se dixo Cant. 23. De todo se trató en el Cant. 17. Vease.

ESTANCIA XXX.

Dichoso tu, que al Templo le llevaste,
Donde hecho ofrenda para mi consueló;
Al enojado Dios desenojaste,
Y enterneciste con su luz al Cielo:
Dichoso tu, aunque triste follozaste;

Tu noble corazon hecho de yelo,
Oyendo al justo viejo, que predixo
Tu pena, tu Pasion, mi regocijo;

A *L Templo.* Quando le presentaron en él. *El viejo.* Fuè la profecia, que hizo Simeon. *Tu pena.* Porque era la Pasion de Christo, que fuè para Joseph un dolor agudo. *Mi regocijo.* Porque lo que aguardaba David, y los demàs Padres de el Limbo para su consuelo, era el que este Señor padeciese, para que los sacasse de aquel obscuro calabozo.

ESTANCIA XXXI.

Dichoso tu en la subita partida,
Pues aunque huyendo de el Tyrano fiero;
La vida fuiste de el que te diò vida,
Y perderà la fuya en un madero:
Dichoso tu, que el alma enternecida;
Sustentaste al Pan vivo verdadero,
Haciendo el plato al Hijo Omnipotente;
Y à la Alvã Madre de el que es Sol de Orientẽ.

P *Artida.* Quando la huida à Egypto. *La vida fuiste.* Así Oli va. Vease en la Estanc. 15. *Pan vivo.* Así de sí mismo lo dixo Christo: *Ego sum Panis vivus, qui de Cælo descendi,* Ioan. 6. *Verdadero.* Así en el Evangelio: *Caro mea vere est cibus,* Ioan. cap. 6. *Aurora.* Que lo sea la Virgen se dixo en los Cantares: *Quasi Aurora consurgens,* cap. 6. *De el Sol de Oriente.* De Christo. Así le llamó Pedro Cluniacense: *Aurora Solis prævia, & dies noctis nescia,* in Prosa de B.V. Y San Pedro Damiano: *Hac est Aurora, quam sequitur, imo de qua noscitur Sol Iustitie,* serm. de Assumpt. Tambien el Padre Masenio, para significar à esta Señora triunfando de las injurias de los Hereges, y de sus sombras, pintò à la Aurora con este lemma: *Lux in tenebris,* y explicó con este distico su idèa:

*Pulchrior obscuris Aurora intermicat umbris;
Pulchrior invidia nocte Maria micat.*

ESTANCIA XXXII.

Dichoso tu, pues por tu amor profundo,
 A tan divina dignidad subiste,
 Que habiendo de tener Padre en el mundo;
 Padre de Dios ser solo mereciste:
 Dichoso tu, y el uno sin segundo,
 Que si Padre has de ser, de Dios lo fuiste;
 Mereciendo tu amor piadoso, y tierno,
 Ser Padre de el que es Padre el Padre Eterno.

Padre de Dios. Putativo. Solo. Pues le escogió el Cielo para esto entre todos. Vease la Estanc. 21. de este Canto.

ESTANCIA XXXIII.

Dichoso tu, que fuiste su privanza,
 Su Tutor, Ayo, Amigo, y Compañero;
 De su hermosura viva semejanza,
 De su rostro retrato verdadero:
 Dichoso tu, que cierta tu esperanza;
 Veniste à ser honrado prisionero,
 A la prision que goza tu hermosura;
 Mejorando en tu vista su ventura.

De su rostro retrato. Se parecia Joseph à Christo, como se dixo Estanc. 35. Cant. 1. Prisionero. Al Limbo. Mejorando. Porque les dió la noticia de que estaba su libertad cercana;

ESTANCIA XXXIV.

Dichoso tu, pues en la hora postrera,
 Quando el aliento de la vida calma,
 Tuviste à la dichosa cabecera
 Al Hijo, à quien gozoso diste el alma:
 Dichoso tu, que de la guerra fiera,
 Mereciste la siempre verde palma,
 Viniendo à aquestos tristes calabozos;
 A hacer sus penas soberanos gozos.

Guerra. Es milicia de el hombre la vida, dixo Job, y así es una continuada guerra. Por esto puso Lucarino à los peces por emblema de el hombre, con este epigraphé: *Animati ad natandum*; porque, como dixo Agustino, la vida humana està llena de tempestades, tentaciones, de trabajos, y de peligros: *Vita humana misera est, laboribus plena, doloribus, periculis, tentationibus*, Psalm. 125. *Palma*. Se dà en el Cielo por la victoria.

ESTANCIA XXXV.

Dichoso tu, quando otra vez unida
El alma Santa al cuerpo immaculado,
Subas al Reyno de la eterna vida,
De el Hijo eterno al venturoso lado:
Dichoso tu quando tu Hijo presida,
Y tu à su diestra goces, asentado,
De la infinita luz de la luz pura,
Que llenarà los Cielos de hermosura:

Al venturoso lado. Porque subió al Cielo Christo, llevando consigo cautiva à la cautividad, que fueron à los Santos de el Limbo, y à San Joseph à su lado, como à su Padre, Tutor, y Ayo. *A el cuerpo*. Porque subió en cuerpo, y alma. *A su diestra*. Porque se debe creer, que tendrá en la Gloria el lugar despues de su Esposa. *De luz, &c.* Porque, como dixo San Juan, no necesita de Sol el Cielo, porque es su clarísima lucerna el Corazón Divino, Apoc. Todo se dirà al fin de el Canto.

ESTANCIA XXXVI.

Si mandè à Solomon, mi hijo querido,
Que, como à Padre, y como à Rey, honrassè
A los que havian mis males padecido,
Y que à su mesa Real los asentasse:
Que premio te tendrá Dios prevenido,
Que à lo que puedo imaginar no passè?
Pues ni el ojo lo viò, ni oyò la oreja,
Y atrás al corazon humano dexa.

S*Imandè.* De su exemplo infiere David las especiales honras, que haria Christo à San Joseph, por las que èl mandò hacer à los hijos de Bercilai, habiendo la gran diferencia de estos à nuestro Santo: en el servir, y de el poder de Dios al de David, para el premiar. *Si mandè.* Fuè asì, como consta de el tercero libro de los Reyes: *Sed, & filijs Bercillai Galaaditis reddes gratiam, eruntque comedentes in mensa tua. Occurrerunt enim mihi, quando fugiebam à facie Absalon, fratris tui, cap. 2.*

Havian padecido. Bercilai le diò de comer, le acompañò hasta passar el Jordan, y despues le diò à Chanaam su hijo, para que le sirvièsse, por estàr èl mui viejo. Vease. 2. Reg. cap. 19. Pero hagase parangon con los meritos, y servicios de nuestro Santo. *Ni el ojo vidit, &c.* Es todo de Isaias, y de San Pablo, hablando de los bienes, que Dios tiene preparados à los Justos en el Cielo: *Quod oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit, quæ præparavit Deus his, qui diligunt illum, 1. ad Cor. 2. Y atràs dextera.* Esto es, no puede decirse por ser inefable, Así Silveira, lib. 13. Estanc. 10.

*Que no puede formar con voz humana
Acentos de tu gloria soberana.*

ESTANCIA XXXVII.

En el Trono de estrellas asentado,
Repartirás de gozo ricos dones,
Al devoto en tu nombre enamorado,
Concediendo sus justas peticiones:
Alli al Hijo de Dios, siempre engendrado;
Presentarás las vivas oraciones,
Que si las vè en tu mano venturosa,
No les fabrà negar ninguna cosa.

R*epartirás.* Dice de el patrocinio de San Joseph en comun; el qual es tan eficaz, que siempre tendrán favorable decreto los memoriales, que fueren por su mano; porque, como dixo el docto Gerson, es su petition para con Dios, y su Madre; no como ruego, sino como mando, in Iosephin.

*.....Quanta fiducia, quanta est
Vis impetrandi: quia dum Vir, dum Pater erat,
Uxorem, & natum, velut imperium reputatur.*

ESTANCIA XXXVIII.

Donde alli haràs favor à tu devoto,
 En su tristeza siendole alegria,
 En la tormenta fiera fiel Piloto,
 Y en asperas montañas cierta guía:
 Respetaràte la temida Cloto,
 Y à su pesar dilatarà su dia:
 La enfermedad huirà de el nombre tuyo;
 Y entrarà la salud al lugar suyo.

EN su tristeza. Para todo tiene gran eficacia la intercesion de San Joseph; pero oigamos con especialidad lo que dice la Madre de Agreda: *Pero algunos privilegios he entendido, que por su gran Santidad le concedió el Altissimo, para los que le invocaren por su intercessor dignamente. El primero, es alcanzar la virtud de la castidad, y vencer los peligros de la sensualidad carnal. El segundo, para alcanzar auxilios poderosos, para salir de pecado, y volver à la amistad de Dios. El tercero, para alcanzar por su medio la gracia, y devocion de Maria Santissima. El quarto, para conseguir buena muerte, y en aquella hora defensa contra el demonio. El quinto, que temiesse los mismos demonios el oír el nombre de San Joseph. El sexto, para alcanzar salud corporal, y el remedio en otros trabajos. El septimo, privilegio para alcanzar sucesion de hijos en las familias. Estos, y otros muchos favores consiguen los devotos de San Joseph, por su efficacissima intercesion, 2. part. lib. 5. cap. 16.* Leanse varios exemplos, que escribió el Padre Pastrana,

ESTANCIA XXXIX.

Seràs, Virgen Joseph, Patron glorioso
 De la devota Religion Descalza,
 Que fundò aquel Profeta prodigioso,
 Que el Carro ardiente por los aires alza;
 Seràs Caudillo, ò Virginal Esposo,
 De el casto Coro, que tu nombre ensalza;
 Gozando entre los hierros de sus redes,
Sus Virgenes sagradas tus mercedes,

Patron. Lo es de la Religion de Carmelitas Descalzos, cuya Reformadora fuè Santa Teresa, devotissima de San Joseph, y cuyo Fundador fuè Elias, el qual à vista de su Discipulo Eliseo, fuè arrebatado en un glorioso Carro de fuego, como se ha dicho Cant.9. Estanc.75. *Sus Virgenes, &c. Sus Religiosas.*

ESTANCIA XL.

Veràs en nombre tuyo levantados
 Altares Santos, Aras Consagradas,
 Templos à tu pureza dedicados,
 Ricas Capillas en tu honor labradas;
 Veràs nobles Conventos fabricados,
 Iglesias Santas por tu amor fundadas,
 Hermandades, Cabildos, Religiones,
 De castas almas, y pios corazones.

Veràs, &c. Introduce que le dice en profecia lo que yà havia pasado, quando el Autor escribia. Así lo usò Camoens, Silveira, y otros, que imitaron à Virgilio, quando introduce que Anchises iba diciendo à Eneas lo que havia de sucederle. Vease Encid.lib.6.

ESTANCIA XLI.

De los montes de Armenia, donde el Arca
 De el gran Noè su asiento firme toma,
 Hasta do reyna el Imperial Monarca,
 Que Padre de la patria llama Roma;
 De donde de cristal dexa la barca,
 Quando por el Oriente el Sol affoma,
 Hasta do và dexando el mundo elado,
 Serà tu illustre nombre celebrado.

De los montes. Que el Arca de Noè descansasse en los montes de Armenia, despues de el diluvio, lo dice el sagrado Texto: *Requievitque Arca mense septimo, vigesimoseptimo die mensis super montes Armenia.* Genes.8. Y que este monte fuesse el Tauro, lo afirma San Geronymo, y otros: *Ergo, & Arca, in qua liberatus est Noe cum liberis suis cessante diluvio, non ad mon-*

626 De la descension del alma de S. Joseph, &c.

tes generaliter Armenia delata est, quæ appellatur Ararat, sed ad montes Tauri altissimos, qui Ararat imminent campis, tom. 4. lib. 11. in Isai, cap. 27.

Padre de la patria. Son las tierras de la Italia sujetas al Pontífice, pues en el nombre de Papa se le llama en sincopa padre de los pobres, ò padre de la patria, pues essa es su etymologia: *Papa, id est, pater pauperum, vel pater patriæ.* Así llama oi Roma al Pontífice, y así llamaba antiguamente à sus Emperadores, como de el Cesar lo dice Ovidio:

Tu vere patria diceris esse pater.

Esto supuesto, toda la Estancia es un perifrasis, para assegurar que el nombre de San Joseph sería celebrado en todo el mundo. La razon es, porque la Armenia cae al Norte; la Italia al Mediodia; el Sol nace al Oriente, y al Occidente se pone, en cuyas quatro partes está significado todo el mundo.

Hablando el Evangelio de el dia de el Juicio, dice, que embiarà Dios à los Angeles con la trompeta, para que junten à todos de la parte de los quatro principales vientos: *Et mittet Angelos suos cum tuba, & voce magna, & congregabunt omnes electos eius à quatuor ventis, Math. 24.* En donde es lo mismo que decir, de todo el Orbe, segun la comun inteligencia de los Sagrados Interpretes. Oigase à Guillaudio: *Perinde ac si dicat: Undecumque terrarum congregabuntur, ibi.* Lo mismo es aquellas doce puertas de el Cielo, que corresponden tres al Aquilon, tres al Oriente, tres al Austro, y tres à Occidente, que trae San Juan en su Apocalipsi, cap. 21. y tradujo eruditamente así Silveira, lib. 13. Est. 19.

Con doce puertas de el metaluciente,

Que alli nuevo fulgor de el Cielo cria;

Tres à las claraboyas de el Oriente,

Tres al sepulcro donde yace el dia,

Tres à la parte donde anima el Austro;

Y tres al Polo, que circunda el Plaustro.

En breves palabras dixo David de el nombre de Dios, lo que de el de Joseph dice el Autor: *A Solis orto, usque ad occasum: laudabile nomen Domini, Psalm. 112. De los, &c.* Este mismo perifrasis pone Ariosto, Cant. 33.

De el mar de Atlante al termino de Egipto.

Y què bien Burguillos, Gatomach. Silv. 1.

Desde Bootes à la Aasnal corona,

T de la Zona frigida à la ardiente.

Vease Cant. 2. Estanc. 4. en donde se pusieron varias imitaciones; pero por ser muy parecido, oigase uno de Lucarino, lib. 1.

Unde venit Titan, & nox ubi sidera condit,

Quaque dies medius flagrantibus aestuat boris,

Et qua bruma rigens, ac nescia vere remittit,

Astringit scythicum glaciale frigore Pontum, &c.

Apliquemos à San Joseph lo que dixo el Conde de Rebolledo en sus Ocios:

Dilatarà tus inclitas acciones,

Trompa que de la fama mas candora,

Al Sur desde los rigidos Triones,

T de el ultimo Ocaso hasta la Aurora;

Serà de el casto coro de las Musas,

Amantes de tu gloria,

Fecundo parto la inmortal memoria.

ESTANCIA XLII.

Aqui templò de nuevo el instrumento,

El que con la dulzura de su canto,

Suspender pudo el infernal tormento,

Mejor que el que à Euridice quiso tanto?

Templò, y pidè à los Cielos nuevo aliento;

Para profetizar al Varon Santo,

La honra soberana que le espera,

De el claro Guadalupe en la ribera.

A Qui templò. Bella Retorica en esta digresion tan discreta!

El que à Euridice. Fue Orfeo, que fingieron haver baxado con su lira al Infierno por su muger Euridice, con cuyo dulce canto; y tañido, dice Ovidio se suspendieron los infernales tormentos; cesò, dice, de buscar Tantalò el agua, que le huye; parò Ixion su ruedas dexò el buitre de roer las entrañas; las Belides dexan los cribos con que sacan el agua, que se desliza; y Sifispho se sienta sobre el peñasco, que nunca para:

.....Nec Tantalus undam

Captavit refugium: stupuitque Ixionis orbis:

Nec carpsere iecur volucres, urnisque vacarunt

Belides, inque tuo sedisti, Sisypho saxo.

628 De la descension del alma de S. Joseph, &c.
Y Quevedo, Silv. 27.

.....Pado Orfeo
Musico suspende, regalar tierno
Las penas de el Infierno.

Pide nuevo aliento. Para decir alguna cosa, ò superior, ò estrãña, se introduce pedir nuevo influxo, y espiritu. Así Silveira, que despues de pintar los resplandores, con que glorioso se havia aparecido Matatias à Judas Machabeo, pide de nuevo su favor à Dios con un bellissimo apostrophe, lib. 13. Estanc. 10.

*Siento, Señor, sin luz de tus faroles,
Ciega la mente, &c.*

Usa, pues, de esta digresion para llamar mayor atencion, para la ponderacion que quiere hacer de una sumptuosa Capilla, que à San Joseph hizo en Guadalupe el Reverendissimo Padre Fray Gabriel de Talavera, Prior de aquella Casa; y para la traslacion à ella de unas reliquias, hizo en honra de el Santo Patriarca excessivos gastos, y fiestas celeberrimas el año de 1597. à que asistiò el Autor, y à cuya instancia escribiò este libro, como todo lo refiere en su Prologo.

ESTANCIA XLIII.

Y entre tanto, qual suele el agua pura,
Quando con las guijuelas retozando,
Y haciendolas cosquillas su dulzura,
Hacer querian un susurro blando:
La gente encarcelada, que segura
Està de Dios la vista deseando,
Con un blando rumor, grave celebra
Al que afsi rompe el aire, y la voz quiebrã:

Qual. De esta misma comparacion usò San Juan, para decir la voz que se oia en el Cielo, aunque de mayor sonido: *Et audivi vocem de Cœlo, tanquam vocem aquarum miltarum*, Apoc. cap. 14. La qual, con su especial energia, pondereò afsi Silveira, lib. 13. Est. 39.

*Rimbomba en torno el eco modulante,
Que alterna acentos por distancias pocas,
Qual voz de muchas aguas resonante,
Formada en quiebras de eminentes rocas, &c.*

Susurro blando. Así de otro el mismo Silveyra, lib. 2. Est. 74:

*Tal despues de el tumulto proceloso,
Blando susurro por el aire suena.*

Voz quiebra. El mismo lib. 3. Est. 86.

Quiebra de su facundia aliento grave.

ESTANCIA XLIV.

Veràs, Joseph, de el claro Guadalupe,
Aunque pequeño, grande por su fama;
Que por su boca aljofares escupe,
Entre el cristal, y plata que derrama;
Que aunque alegre en servir siempre se ocupe,
El Santuario de la que te ama,
Levantará otro tiempo la cabeza,
A celebrar tu virginal pureza.

Guadalupe. Este es aquel sumptuosísimo Monasterio de Monges de San Geronymo, bien famoso por sus riquezas: esta es la preciosísima Concha de la Celestial Perla Maria: Este es el Solio vistosísimo, de donde ha manifestado su Soberrano poderio en los mas raros milagros: este es el Templo, en donde ha colgado las preseas de sus Celestiales victorias, à favor de tantos cautivos, que ha librado de las infieles mazmorras, publicando su gloria las innumerables cadenas, que le sirven de orla: este es el Oriente, en que en el cielo de Estremadura (gloriosa solo por esta dicha) apareció la Aurora de la gracia, para esparcir colmados sus beneficios, y difundir los mas brillantes rayos de sus vivientes luces. *Por su boca.* De arroyos, y fuentes, de que abunda aquel sitio. De esta metaphora usó Silveira, hablando de el Nilo:

Hidria, que muere al mar con siete bocas.

De plata. Es el agua. Con discrecion Burguillos, Silv. 4:

Por mas que el Cielo llueva

Mariposas de plata, quando nieva.

ESTANCIA XLV.

Verás en esta octava maravilla,
 Que gloriosa à los Cielos se levanta;
 Y que à las siete con razon humilla,
 Que el mundo fanfarron celebra, y canta:
 Que la Paloma càndida, y sencilla,
 Despues de Dios la mas hermosa, y Santa,
 Te labrarà en su Alcazar sumptuoso,
 Un quarton digno de su digno Esposo.

O *ctava maravilla.* Por lo cèlebre, y sumptuoso que es aquel Santuario, y llamale octava, porque las maravillas de el mundo fueron siete, que se dixeron Estanc. 24. Cant. 3. *Paloma.* La Virgen. Vease Estanc. 66. Cant. 1. *La mas Santa.* Cant. 22. Estanc. 22. &c.

ESTANCIA XLVI.

Pondrate Casa tu Imperial Esposa;
 Donde, como mereces, seas servido;
 Honrandose, y llamandose dichosa,
 En amar, y tener tan buen marido:
 Labraràte una Fabrica gloriosa,
 Que la de Efeso ilustre de al olvido;
 Cuyo adorno, valor, traza, y riqueza;
 Digan de tu querida la grandeza.

Pondrate Casa. La Virgen, moviendo los animos de quien hizo la obra, y de los que dieron las limosnas para ella. *La de Efeso.* Fuè aquel celebrado Templo de Diana, una de las siete maravillas. Vease en la Est. 24. Cant. 3.

ESTANCIA XLVII.

Serà el Ministro, à quien darà el cuidado
 De esta maquina insigne, un siervo tuyo;
 Nuevo Gabriel, que de ella enamorado,
 Serà perpetuo enamorado tuyo:

De cuyo nombre en el bien empleado,
 Su diligencia en tu servicio arguyo,
 Pues imitando al que à tu Esposo vino,
 Serà un Angel humano, hombre divino.

Nuevo Gabriel. Porque supuesto que la Virgen movia à este Prelado à que hiciesse à su Esposo el Templo, y à era como Gabriel su Legado: y si este Parainfo acompañaba à esta Señora en vida, cuidándola, y sirviendola, como queda dicho; este su devoto cuidaba de su honra, y le servia, erigiendo à su Esposo Templo para su alabanza. *A tu Esposo vino.* Porque fuè Gabriel el Legado, que para San Joseph eligió el Cielo, como queda dicho en el Canto de la fuga; y así Gabriel, y el Prelado se parecian tambien en esto.

ESTANCIA XLVIII.

El Padre Fray Gabriel de Talavera,
 Que Prelado dignissimo contemplo
 De aquella Casa de tu Esposa, Esfera
 En todo el Orbe sola, y sin exemplo:
 Serà una luz, que asida à la primera,
 En ella la virtud ponga su templo,
 Siendo sal de la tierra, luz de el mundo;
 De estirpe clara, y de sabor profundo.

Sal, &c. Es lo que Christo llamó à los Apostoles, y atribuye la Iglesia à los Doctores: *Vos estis sal terre, vos estis lux mundi*, Math. 5. *Asida à la primera.* Luz, que es Dios: *Erat lux vera*, Ioan. 1. *Asida.* Por la caridad, y la fé con que siempre debe lucir su doctrina, sin que con los pecados, ni errores se obscurezca. Por esso comparò Ruperto à los Doctores con el Arturo, pues luce junto al Polo, sin tener jamás ocafo: *Doctores, tanquam Arcturi, nunquam Occidentis lucida sidera, stabili fide semper fixi steterunt, & lucem fidei fundentes, erroris occasum nescierunt*, lib. 3. in Ioan. *Asido.* Esto es lo que Christo dixo, quando se llamó Vid., y à ellos sarmientos, que se se-

can, sino están à la Vid

asidos.

ESTANCIA XLIX.

A este illustre Varon, sabio, y prudente,
 Por tu Esposa Santissima escogido,
 Que escribirà elegante, y dulcemente;
 De el Tesoro en la sierra aparecido:
 Como à su siervo fiel, y diligente,
 Le serà por tu amado cometido
 El cuidado de hacer la Obra dichosa;
 Tanto quanto magnifica, famosa.

Escribirà. El libro que compuso de el Origen, y Grandezas
 de nuestra Señora de Guadalupe.

ESTANCIA L.

Harà juntar para la heroica hazaña,
 Artifices de ingenios soberanos,
 Que seràn honra de su Madre España;
 Y assombro de los Griegos, y Romanos;
 Vendrà à ser tal su diligencia estraña,
 Que saldrà en breve de las diestras manos
 La maquina, que admite las estrellas,
 Digna de verfe coronada de ellas.

De Griegos, ni Romanos. Porque estos fueron los Artifices
 mas famosos. Esta comparacion misma hizo Pantaleon,
 sonet. 7.

*Esta lamina, Diego, no excedida,
 Ni de el Griego Pintor, ni de el Toscano.*

Que admite las estrellas. Que toca à ellas con su altura. Es hiperbole de que usò Quevedo, hablando de el monte Yelmo de Segura. Mus. 8. Silv. 17.

*O peñasco atrevido,
 Llevas à las estrellas frente offada;
 De ceño, y de carambanos armada, &c.*

Y otro en la vida de San Geronymo me acuerdo haver leido;
*En la desierta Siria destemplada,
 Cuyos montes preñados de animales,
 Tocaron con la punta à las estrellas, &c.*

Coronado de ellas. De esta misma metáfora usó el Autor de la Comedia de San Christoval, que hablando de otro monte, dice:

*Tan alto, que la nube mas volante;
De corona le sirve, ò de turbante;*

ESTANCIA LI.

Será acabado el Edificio extraño,
Que el Cielo justo à tu virtud promete;
De el Hombre Dios el venturoso año,
Mil y quinientos, y noventa y siete:
Governando de Christo el Fiel Rebaño
Clemente Octavo, cifra de los siete,
Siendo de España Rey, y el Nuevo Mundo;
El Filipo Segundo, sin segundo.

De el Hombre Dios. El año de el Nacimiento de Christo, que es nuestro modo de numerar, à distincion de los Antiguos, que contaban por Olimpiadas, por Eras, *ad Urbe condita*, &c. Mil, &c. Parece havia de poner el numero por perifrasis, como se vió de los que usan los Poetas en la Estanc. 13. Cant. 4. y no tan llano, pero es imitacion de graves Autores. Así el Doctor Antonio Ferreira en un soneto:

*Dirás que à pesar meu fuisse fugindo;
Reynando Sebastian Rey de quatro annos;
Anno cinquenta è sete, eu vinte nove.*

Oigase al Petrarca, para decir el dia en que murió Laura; sonet. 291.

*Sai che in mille, trecento, quarent' otto,
Il di sexto de April, ne l' hora prima,
Del corpo uscio quella anima beata.*

Cifra de los siete. Sabios de Grecia. Sin segundo. Por sus virtudes; por sus trabajos, por sus victorias, y por la singular fabrica de el Escorial, fué sin segundo el gran Filipo.

ESTANCIA LII.

Celebrarán los venturosos dias,
 Con procesiones, ruegos, y plegarias,
 Con toros, regocijos, y alegrías,
 Danzas diversas, y canciones varias:
 Con musicas, con cantos, Poesías,
 Con bailes, fiestas, fuegos, luminarias;
 Dedicando de el Templo la grandeza,
 A tu divina virginal pureza.

Celebrarán, &c. Todo esto sucedió, como en su Prologó dice el Autor.

ESTANCIA LIII.

Verás tu Efigie en alto levantada,
 A la de Christo de la mano asida,
 De riquezas sin numero adornada,
 Y de joyas sin precio enriquecida:
 En medio de la Fabrica sagrada,
 Verás que generalmente servida,
 Serás de propias, y de estrañas gentes;
 De Pueblos, y Naciones diferentes.

De estrañas gentes. Discretamente añade al obsequio de San Joseph, y de su Esposa el de los Estrangeros à este Santuario, pues es uno de los mayores aplausos, que en su alabanza hallò Marcial que decir de el Cesar, y de Roma:

*Que tam seposita est, que gens tam barbara, Cesar,
 Ex qua expectator non sit in urbe tua!*

La razon es, porque denota mas su fama, y pondera mas la reverencia, que las veneraciones de los Estrangeros siempre elevaron mas los aplausos. Esto toquè en el Sermon de una Octava, à que me havian llamado de bastante distancia. Decia así la prueba:

Conocido fuè Dios en Judea, dice David, pero en Israel fuè grande su nombre. Para impedirle la Luna à el Sol en los eclipses los vistosos reflexos, es menester colocarse en sus cercanias.

O que de lucimientos le escafea , aun à lo Soberano , la cerca-
nia , y el manejo! La experiencia nos enseña , que el estruendo
de el Nilo solo lo oyen los que estàn lexos. Notò Pitagoras,
que yà passaba el sonoro movimiento de los Cielos casi sin
nuestro cuidado, porque por la misma continuacion de oirlo, se
havía yà hecho como nuestro domestico.

Illuminados de una Estrella vinieron tres Purpuras à adorar
à Dios recién nacido , y desde el Oriente le confiesan Rey So-
berano : *Ubi ex est Iudeorum* , Math.2. Quando los vecinos, y
Pastores, le llaman Niño : *Interrogate de Puero* ; porque tanto
mas luce lo Soberano, quanto mas remotos son los oradores de
su lucimiento, y los que tributan los aplausos.

ESTANCIA LIV.

Seràs, Joseph, de el rico Santuario,
Que excederà de Midas la riqueza,
De Creso, y Cesar el copioso erario,
Guardajoyas mayor de su grandeza;
Tesorero seràs de este SAGRARIO,
Castellano de aquesta Fortaleza,
Argos de el bien de que te doi aviso,
Y Cherubin de el nuevo Paraíso.

DE Midas. Es riquísimo el Santuario de Guadalupe, y así
lo compara à dos , que ha conocido la antigüedad con
mas riquezas; de los dos la hizo Ariosto, Cant. 37. Est. 2.

Aunque huviesse mas oro conquistado,

Que Craso, ò Creso nunca hayan tenido.

De Midas. Se dixo Cant. 2. Estanc. 49. Fuè tan rico , que fingie-
ron que se volvia en oro todo quanto tocaba. Oigase à Clau-
diano:

Distabat rigido quidquid Mida tangeret auro:

Sed postquam riguisse dapes; fuisamque revintos

In glaciem vidit latices; tunc manus acerbum

Sensit, & invito votum damnavit in auro.

Cesar. Fuè Julio Cesar Emperador muy poderoso. Argos. Est. 48;

Cant. 2. Cherubin. Se ha dicho en es-

te Canto.

ESTANCIA LV.

Serás de aquesta Sala Presidente,
 Rico Pastor de el Celestial ganado;
 Sol, cuya luz repartas igualmente,
 En medio puesto de tu Cielo amado;
 Capitan de un Exercito valiente:
 Piloto diestro, y bien afortunado,
 De la Nave à tu cargo encomendada;
 De Tesoros riquísimos cargada.

S *Als, Exercito, &c.* De aquel Convento de Religiosos de San Geronymo. *De la Nave.* De la Iglesia, poderosa en riquezas, de los Religiosos llenos de virtudes, y de la Virgen liberal en milagros, y gracias.

ESTANCIA LVI.

Verás santas reliquias, y despojos
 De los Santos, que roto el mortal velo;
 Viendo sus almas de su Dios los ojos,
 Harán sus cuerpos tu Capilla Cielo:
 Allí gozando de tus rayos rojos.
 En la tierra tendrán gozo, y consuelo;
 Adornando sus huesos, y cenizas,
 La Casa ilustre en que los eternizas.

R *Elíquias.* De varios Santos, que se colocaron en la nueva Capilla de San Joseph. *Roto el mortal velo.* Es el cuerpo velo, en que se oculta el alma, y esta es frase de el morir. Assi Silveira, lib. 13. Est. 61.

Ya desatado de el corporeo velo;

Roto. El mismo lib. 14. Est. 120.

T el espíritu vivo roto el velo;

ESTANCIA LVII.

Veràs de plata, y oro variados,
 De aljofar fino, y piedras de colores;
 Cofres divinos, vasos estimados
 De reliquias, que en verlas te enamores;
 Veràs huesfos de Apostoles fagrados,
 De Martyres gloriosos, y Doctores,
 De Confessores Santos, y Doncellas;
 Mas limpias que la luz de las estrellas.

ESTANCIA LVIII.

Esto cantò David lleno de gozo,
 Dandosele à las almas que le oian,
 Que con nuevo santissimo alborozò;
 Mil parabienes à Joseph decian:
 El alegrando el triste Calabozo,
 El favor agradece que le hacian,
 Con grave rifa, y con divino agrado;
 Imitado de aquel que viò su amado.

De plata, &c. Por las muchas alhajas preciosissimas; que han dado muchos Reyes, y Principes à aquel famoso Santuario. *Su amado.* Christo, cuya suavidad, y dulce trato; dixo que aprendieran de si mismo: *Discite à me quia mitis sum; & humilis corde.*

ESTANCIA LIX.

En esto el tiempo de la prision passa.
 Sintiendo, y padeciendo tiernamente
 La pena de la ausencia, que le abraza,
 Que por ser mas su amor mayor la siente;
 Su pena es mucha, su querer sin tassa,
 El tiempo largo, Dios quien ama ausente;
 Sus deseos de tierno enamorado,
 La ausencia de el bien sumo que ha gozadò:

638 De la descension del alma de S. Joseph, &c.

Pena de la ausencia. De el gravissimo tormento, que es la ausencia en los amantes, queda dicho. Aqui pondera la de San Joseph en esta ocasion, excesiva à la de los demàs Padres de el Limbo, por sus varias circunstancias: todos padecian, porque todos deseaban amantes; y como dixo el sabio Idiota: Impaciente està el que ama, si no halla al que desea, y en nada otro piensa, que en lo mesmo que ama: *Amor impatiens est, nisi inveniat, quod desiderat, nec aliud cogitat, quam quod diligit*, lib. 1. cap. 1. Contempl. Pero como es el amor la causa, como Joseph amaba à Jesus mas que todos, crecia mas en el este desafosiego excesivo, y penoso. *Que ha gozado*. No necessita apoyo de razones lo que apoyan las mismas experiencias: es asì, que mas se siente perder el bien que se ha gozado, que aquel que aun no se ha poseido.

ESTANCIA LX.

En continuas ardientes oraciones,
El tiempo gasta, suplicando al Cielo;
Que le venga à facar de las prisiones
El Hijo, que abrigò temblando al yelo;
Corre el tiempo veloz en sus balcones,
Y Apolo en uno, y otro paralelo:
Tres veces viste Abril de su hermosura;
La nieve convertida en agua pura.

ORaciones. Se ha dicho antes. *Paralelo*. Son las líneas paralelas, las que nunca se juntan, y corren entre si con igual distancia. Asì para decir tres dias lo usò Silveira, lib. 8. Est. 43.

En quanto escribe el Sol tres paralelos,

Con pluma ardiente en la abrasada tierra.

Tres veces viste Abril. Todo es un perifrasis, para decir que desde la muerte de San Joseph, hasta la de Christo, que es quando baxò al Limbo, havian yà pasado tres años: y es asì, porque San Joseph murió cerca de el Bautismo de Christo, como se dixo Cant. 23. y este Señor se Bautizò entrado yà en los treinta años, como es comun sentir. Vease à San Irineo, lib. 2. Adv. hæ. cap. 39. El Nacienceno, Orat. 39. San Epiphanio, hæ. 5. 1. &c. Y à San Lucas, cap. 3. Y murió à los treinta y tres; con que yà havian pasado tres Abriles, dexando mas de los tres años, para dár

dàr lugar à las diversas opiniones. *Tres veces.* Vease Cant. 4: Estanc. 13. Oigase lo que dice la Madre de Agreda: *Llegò todo el curso de la vida de el felicissimo de los bombres San Joseph à sesenta años, y algunos dias mas; porque de treinta y tres se desposò con Maria Santissima, y en su compania vivió veinte y siete, poco mas; y quando murió el Santo Esposo quedó la gran Señora en edad de quarenta y un años, y entrada casi medio año en quarenta y dos.* part. 2. num. 886.

ESTANCIA LXI.

Mientras que con portentos soberanos,
 El que es de el hombre la copiosa paga;
 Enclavados sus pies, rotas sus manos,
 La sangre vierte, con que al Cielo paga;
 Donde entre los dolores inhumanos,
 A la muerte venciendo se la traga,
 Y dexando su cuerpo en un madero,
 Baxò el alma siguiendo al Angel fiero.

A La muerte se tragò. Es de Oseas: *Abforta est mors in victoria,* cap. 13. Y así San Geronymo, hablando con la muerte, dice: Con la muerte de Jesus has muerto tu, y nosotros vivimos; tragaste à él quando murió, pero tragòte à ti resucitando; pues quando tu alegre le tragaste, como à alimento de tu infaciable hambre, con el anzuelo de su Divinidad, como el pez, quedaste presa, y muerta: *Illius morte, tu mortua es: illius morte nos vivimus: devorasti, & devorata es: dumque assumpsisti corporis Christi sollicitaris illecebra, & avidis faucibus pradam putas, interiora tua dumco dente confossa sunt,* Epist. ad Heliod.

Seguendo. A el demonio, triunfando de él, y despojandole de los Cautivos, que en el Limbo tenia presos, como dixo San Pablo: *Et expolians Principatus, & Potestates traduxit confidenter, palam triumphans illos in semetipso,* Colof. 2. Y San Leon dice, que aquellos clavos con que passaron los Judios los pies, y manos de Christo, fueron las saetas con que hirió con perpetuas heridas al demonio: *Clavi, qui manus Domini, pedesque transferant, perpetuis diabolum fixere vulneribus,* serm. 10. de Pass. Y San Agustín, que la Cruz fuè la lanza, con que venció all infernal enemigo: *Per ipsam, & diabolus vincitur,* ser. 71. de Temp.

ESTANCIA LXII.

Dexò el alma en la Cruz al cuerpo herido;
 Mas Dios no se apartò de el cuerpo, y almā;
 Que siempre al cuerpo, y alma quedò unido;
 Aunque el cuerpo sin vida en la Cruz calma;
 Que como suele el que un arco ha rompido,
 Cada parte dexar en cada palma,
 Enlazada à la cuerda cada parte,
 Sin que la cuerda de las dos se aparte.

ESTANCIA LXIII.

Asi la Deidad pura Omnipotente,
 Al cuerpo, y alma fuertemente unida;
 No las desamparò perpetuamente,
 Que siempre estuvo al cuerpo, y alma asida;
 Con el cuerpo quedò en la Cruz pendiente,
 Aunque el alma dexò al cuerpo sin vida,
 Y baxò con el alma al Reyno triste,
 Que con su luz gloriosa alegre, y viste.

NO se apartò. Es de Santo Thomàs, 3. part. quæst. 50. art. 2.
 & 3. y alli todos los Theologos. La razon es, porque la
 gracia que Dios una vez concede, nunca la quita sin que haiga
 culpa; la gracia de la union hipostatica, que es mayor que la
 que nos hace hijos de Dios, y nos santifica, se concedió à la hu-
 manidad de Christo: luego siempre permaneciò, aun en la
 muerte, en que se separò el alma de el cuerpo.

Por esto dixo el Damasceno, y quedò por comun axioma
 Theologico, que lo que Dios una vez tomò, nunca lo dexò:
Quod semel assumpsit, nunquam dimisit, lib. 3. cap. 27. Desatóse la
 union natural, y rompieronse las ligaduras de el alma, y cuer-
 po, en que consiste el morir; pero quedaron intactas las de la
 union hipostatica, que unieron à nuestra naturaleza à la Perso-
 na de el Divino Verbo. El exemplo de el arco es mui propio;
 otros lo explican con el que desembaina
 una espada,

ESTANCIA LXIV.

Entrò en el Limbo, roto el mortal velo,
 El alma soberana, que gloriosa,
 Hizo la obscura Carcel claro Cielo;
 Y la prision prolija venturosa:
 Huyò de su presencia el desconsuelò;
 Llegò à su puerta la esperanza ansiosa;
 El deseo acabò, murió la pena,
 Viendo al nuevo Jonàs en la ballena;

Hizo claro Cielo. Al obscuro, y tenebroso Limbo, porque
 entrò glorioso. De estas luces, y de esta entrada oigase
 à Quevedo, Mus.9.

*Luego la clara luz, la lumbre santa,
 Recibió el triste obscuro encerramiento;
 Y con el nuevo Sol, que le bería,
 Hasta la niebla densa se reía.
 En oro de los rayos de el Sol puro;
 Se enriquecieron redes, y prisiones, &c.*

No olvidèmos al discreto Mendoza, pues es apoyo à todo lo
 que hasta aqui se ha dicho, cop.679.

*Aire, tierra, mar, abismo,
 Alienta en luz, y surgiendo
 Los nunca desamparados
 De esperanza, aunque de puerto
 El valle de la esperanza,
 Aun mas verde en tantos viejos;
 Que siempre nevado, nunca
 Le marchitò tanto Invierno.
 De luz fecunda, y sus troncos,
 Solo yá de llanto secos,
 Transplanta en glorias vestidos
 De Abriles tantos Eneros.*

Claro Cielo. No solo por las luces que esparciò en el Limbo, sino
 es porque con Dios aun el Infierno se vuelve Paraíso; y así
 hablando de esta venida Christo, le dixo al buen Ladron, que
 estaria con èl en el Paraíso, hablando de este seno tenebroso:
Hodie mecum eris in Paradyso, Luc.23. Además de que con su
 ysta les comunicò la gloria.

642 De la descension del alma de S. Joseph, &c.

Al nuevo Jonàs. Que fuese Jonàs representacion de Christo en la baxada al Limbo de su alma los tres dias, que fueron los que Jonàs estuvo en la ballena, lo dixo este Señor, como consta de el Evangelio: *Sicut enim fuit Ionas in ventre ceti tribus diebus, & tribus noctibus: sic erit filius hominis in corde terra tribus diebus, & tribus noctibus,* Math. 12. Es de el Chrysofotomo, Teofilato, &c. Asi Alapide: *Jonas enim tertia die è ventre ceti eductus, tipus erat Christi ex morte, & inferis tertia die reducti ad vitam,* in Epist. ad Cor. 15. Quien quisiere ver todo lo que sucedió à Jonàs aplicado à Christo, lea à San Agustin, Simbol. ad Cathec. cap. 6.

ESTANCIA LXV.

Entrò, y haviendo à todos abrazado,
Vertiendo gloria, gozo, y alegria,
Y despues de haver todos adorado
Al que la obscura carcel vuelve dia:
Afese à su Nutricio regalado,
Con el respeto con que le servia:
Abrazale amoroso, èl hecho yedra,
Se enlaza al olmo en que glorioso medra:

Y *Edra al olmo.* Vease para esta comparacion la Estanc. 38. Cant. 3. *Medra.* Porque si la yedra no tiene à que asirse, se marchita, y asida al arbol crece vigorosa. Apliquemos à el caso presente de San Joseph, abrazado de Christo glorioso, lo que Roso à San Carlos abrazado de Jesus Crucificado. Pongo, pues, por emblema à la yedra asida de el olmo, con este lemma, *Innixa sursum*; porque el que se abrazare con Christo siempre logrará altos favores, y divinos adelantamientos.

ESTANCIA LXVI.

Llega el Ladron dichoso al rico banco,
Donde le paga Dios à letra vista:
Llega el que señaló al Cordero blanco,
De quien fuè Dios su digno Coronista:
Llegaron sus abuelos al Dios franco,
Que esparce gloria de su hermosa vista:

El inocente Abèl, Adàn, y Eva,
Llegaron al Jordan, que los renueva:

EL *Ladron*. Dimas, à quien pidiendole arrepentido se acordasse de èl, le ofreció que aquel dia estaria con Christo en el Paraíso. *Dichoso*. Así Quevedo, Mus. 9.

*Yo solo supe ser Ladron famoso,
Fuè mi culpa à tu lado ennoblecida;
Mi postrer barto llamaràn glorioso,
Pues espirando con afecto tierno,
Hurtè el cuerpo à las penas del Inferno:*

Señalò. Fuè San Juan Bautista, que le señalò, diciendo: *Ecce Agnus Dei: ecce qui tollit peccata mundi*, Luc. 1. *Su Coronista*. Jesus, quien le alabò, y llamò mas que Profeta: *Plusquam Prophetam*, Luc. 7. Todo esto lo dixo en la misma ocasion Quevedo, Mus. 9.

*Tanto mas que profeta sois al verme,
Quanto excede el mostrarme al prometerme.*

Al Jordán. En este rio se renovaban las almas por medio de el Bautismo, y allí se purificaron los leprosos. Fuè Christo el Jordan de los mortales, pues con las corrientes de su sangre nos labò de las culpas, y nos renovò con su gracia, como dixo San Juan: *Qui dilexit nos, & lababit nos à peccatis nostris in sanguine suo*, Apoc. 1. El nos sacò de el poderio de el demonio, y nos hizo sus hijos, y herederos de el Cielo: desnudònos de el antiguo Adàn, y nos vistió de el nuevo; y al modo que todos en aquel morimos, como dice San Pablo, todos nos *renovarèmos*, y vivificarèmos en Christo: *Sicut in Adam omnes moriantur: sic, & in Christo omnes vivificabuntur*, 1. ad Cor. 15.

Los renueva. En las corrientes de el Jordan divino se renovaron los Santos Padres, quando baxò el alma de Christo à visitarlos, porque sus almas fueron luego beatificadas, como dice la Madre de Agreda, y dandoles la Gloria, los sacò de su llanto al eterno gozo: sepultabanlos los negros horrores, y vistieronlos las Celestiales doradas luces. *Renovaronsè*. En las almas, y muchos de ellos tambien en los cuerpos, porque resucitando gloriosos, de cuerpos animales hicieron un metamorfoseos, volviendose en espirituales cuerpos, como dice San Pablo: *Seminatur corpus animale: surget corpus spirituale*, 1. ad Cor. 15.

Los renueva. Porque aunque viejos, se renovaron como el

644 De la descension del alma de S. Joseph, &c.

Aguila à la juventud mas lozana: *Renobabitur, ut Aquila iuventus tua*, Psalm. 102. Como gloriosos, no solo refucitaron, sino que se mudaron todos, à distincion de los malos, que dice el mismo Apostol. *Omnes resurgemus; se non omnes immutabimur*; ibid. Y en fin, se *renovaron* tan de el todo, que de corruptibles se vistieron de eterna incorruptibilidad, y de terrenos se vieron gloriosos, transfigurandose en tanto lucimiento, que se assemblaron al glorioso cuerpo de Christo: *Qui reformavit corpus humilitatis nostra, configuratum corpori claritatis sua*, ad Philip. 34

ESTANCIA LXVII.

Llegaron todos, y de amor heridos,
 Gozan las luces de su hermosa Gloria;
 Y à la sangre vertida agradecidos,
 Cantan alegremente la victoria:
 El con la Esquadra de sus escogidos;
 Celebra de su triunfo la memoria,
 Donde muerto, à la muerte dexa muertá;
 Quebrantando la dura infernal puerta.

Victoria. Dice bien que la cantaron, pues Christo no baxò al Limbo sujeto à pena, como reo, sino como Rey triunfante, y victorioso; y si no, oigase: Llegò à aquel seno, y mandò à los Principes de èl, que le abriessen las puertas con las palabras de David imperiosas: *Attollite portas, Principes vestras, &c. introibit Rex Gloria*, Psalm. 23. que fuè lo mismo que decirles; segun la Glossa Ordinaria: O Principes infernales, despojaos de aquella potestad con que hasta ahora teniais en esta Carcel aprisionados à los hombres.

Admirados los demonios, con voz temerosa, decian: Quien es este (dizelo San Agustín in Ioan. 12.) quien es este tan brillante, y terrible, que luce con nevados esplendores? Nunca otro tal entrò así en nuestros dominios! Este es Juez, no reo, porque à ser delincente no fuera tan poderoso! Quien es este, que rompe nuestros confines, tan sin temor de nuestros castigos! Sin duda que no es deudor, sino nuestro invasor, y contrario!

Entonces tambien la muerte, dice S. Cirilo Jerosolimitano; se quedó amedrentada, viendo baxar à aquel Infierno à Christo;
 no

nò ligado , ni preso, Cant. 14. Obedecieron , pues , pavorosos al nombre de Jesus, à quien se postran los Cielos, la tierra, y el Infierno, ad Philip. 2. Y llenando de luz, y de gloria à aquellos lugares, triunfò de las Potestades, y Principados , que dominaban à aquel Lago, Zacar. cap. 9. llevando consigo al Cielo los Santos, vivientes despojos, Colof. cap. 2. *Dexa muerta.* Porque con su muerte nos diò la vida, como dixo el Padre Rapino:

Cum vitam moriens reparanda impenderet orbi.

Quebrantando la puerta. Así el mismo Rapino:

Quo Deus inferno vindex succederet orbi,

Atque domos cribi penitus referaret apertas.

ESTANCIA LXVIII.

Al cuerpo se reuniò al tercero dia,
Y lleno de divinos resplandores,
Saliò dando à los Cielos alegría,
Al sol luz nueva, y à los campos flores:
Glorioso penetrò la piedra fua,
Bellissimo saliò vertiendo amores,
Saliò sin quebrantar la sepultura,
Qual saliò de su Madre intacta, y pura:

Al cuerpo se reuniò. Porque como la muerte consiste en separarse el alma de el cuerpo, la resurreccion consiste en volver à unirse ambos. *Resplandores.* Porque resucitò glorioso: Quevedo dixo en esta ocasion, Mus. 9.

De duplicado Sol se vistió el viento.

Y Mendoza con su energia, cop. 674.

Resucita de sí mismo,

No qual Fenix heredero

De sus cenizas, que solo

De su amor se formò el fuego.

Que unidamente à sí propio

Se volviò, tomando entero

Su sèr, en el yà cobrado,

Triunfante glorioso cuerpo.

La resurreccion de el Sol

De los campos mas amenos;

Alma luciente, que à sombra

De su luz respiran bellos.

Es un tenebroso amago,

Es un adusto remedio,

Es un celage escondido,

Es un relampago negro, &c.

Penetrò, qual, &c. Esta comparacion es de Santo Thomàs: *Qui enim mortalis, clauso Virginis utero, potuit nascendo ingredi mundum: ipse factus immortalis, clauso sepulchro, potuit resurgendo;*
exi:

646 De la descension del alma de S. Joseph, &c.

exire de mundo, Caten. in Math. 28. Y San Epifanio de *Sepult. Christ.* Oigafe al Nacianceno, in *Trag. Christ.*

Et quomodo autem foribus oclusis adest?

Quin forte, & idem, sic sepulchro condito;

Clausoque surgens exiit, velut antea

Virginis ab alvo prodijt Matris sue

Infracta servans claustra quam castissims, &c.

A los Cielos alegris. Lo primero, porque en su Resurreccion facilitaba el reparar las fillas, que havian dexado los Angeles malos. Y assi dixo S. Gregorio Papa, que fuè la Resurreccion de nuestro Redentor alegre fiesta, assi para los hombres, como para los Angeles; para nosotros, porque nos hizo inmortales; para ellos, porque llevandonos al Cielo, llena con esto su numero: *Redemptoris nostri Resurrectio, & nostra festivitas fuit, quia nos ad immortalitatem reduxit: & Angelorum festivitas extitit, quia nos revocando ad Cœlestia, eorum numerum implevit*, Homil. 2. i. in Evang. Lo segundo, porque iba à dâr hermosura à los Cielos con sus vivos resplandores: *Lucerna eius est Agnus*, Apoc. 21. Y lo tercero, por aquella alegria, y gozo, que tuvieron los Cortesanos de el Cielo, que le afsiltian, viendole resucitado.

A los campos flores. Discretamente añade, que en su Resurreccion vertia flores, pues fuè la ocasion en que se viò mas florido. Este fuè el mysterio de el Angel, quando las dixo à las Marias: *Vuscáis à Jesus Nazareno crucificado? pues yà resucitó, &c.* Marc. 16. porque *Nazareno* se interpreta *florido*. Saliò Jesus de el Sepulcro vueltas en fragantes flores sus preciosas llagas, en vistosos lirios sus cardenas heridas, y aquel arbol de la vida todo cargado de flores, y frutos de vida eterna.

Y què mucho saliesse tan florido, quando salia de el Jardin mas ameno de su Sepulcro. En aquel lecho florido de Maria, y su Esposo, lo entendió Aponio por el Sepulcro de Christo: *Per hunc lectulam floridum*, Cant. 1. *Id est, sparsum floribus Sepulchrum Domini per enigmata ab Ecclesia intelligitur dictum*, in Cantic. 1. Callen, pues, los penfiles de Babilonia, los jardines de Chipre, y los floridos campos de Híbla, que mejores jardines hizo al resucitar una flor sola: *Ego flos campi*, Cant. 2. Esta fuè la carne de Jesus Nazareno, que refloreció resucitando, como dixo David: *Refleuruit caro mea*, Psalm. 27.

Refloreció este Señor Resucitado, porque havia florecido vivo; pues como nos advirtió San Geronymo: No puede re-
flo-

florece lo que antes ya no ha florecido, ferm. 5. de Resur. Fuè florida palma, que se elevò contra el peso de la muerte, y de tantos tormentos, con el mote: *Onerata resurgo*. Elevòse mysterioso granado, llevando consigo tantos granos unidos, como fueron los Santos, y tantas floridas coronas, como dà de bien-aventuranças, con el lemma: *Solum corona perspicuum*. Y en fin, resucitò aquel divino pensil, matizado de las infinitas flores de todas las virtudes, y gracias, con el epigrafe: *Varietate venustior*: Las que si imitamos, nos comunicarán olores divinos: *Christi bonus odor sumus*, San Pabl. 2. Cor. 2.

ESTANCIA LXIX.

Saliò la hermosa Fenix remozada,
El grano muerto con espigas de oro,
Saliò el Aguila noble renoyada,
El Mercader hallò el rico Tesoro:
Diò flores de Jesè la Vara amada,
La tierra el fruto que enjugò su lloro;
Saliò el Daniel de la leonera,
Y el vendido à la Gloria verdadera.

Fenix. Es simil de la Resurreccion de Christo, y lo trae San Gregorio Nacianceno, ferm. 3. ad Virg. San Zenon, ferm. de Resur. San Ambrosio, lib. 1. Hexam. cap. 21. Y solo añadirè lo que dixo Baltasar Bonifacio contra los Judios, in Laran. pp. Epigr. 8. Habla de Christo:

Dormiet hic paulum, mox redi vivus erit.

Haec aliter (si parva licet componere magnis)

Unica post obitum viva resurgit avis.

Fenix. Esto, y la hermosura con que resucitò Christo, que dixo nuestro Autor en la Estancia passada, lo puso con discrecion Geronymo Vida:

Vivit adhuc vita meliore.....

Iam pulcher visu, iam formosissimus ore

Qualis ubi cantus senium nitida/que iuventa

Punicis surgit Phœnix à funere plumis.

El grano muerto. Fuè lo que dixo el mismo Christo: Si el grano de trigo cayendo en la tierra, no fuere muerto, èl quedará solo sin aumentar otro fruto: *Nisi granum frumenti cadens in terra,*

648 Dela descension del alma de S. Joseph, &c.

mortuum fuerit, ipsum solum manet, Ioan. 12. Y que este granõ de trigo fuessè Christo, es de muchos Sagrados Expositores: San Agustín: *Ipsè Dominus Iesus erat granum mortificandum, & multiplicandum: mortificandum infidelitate Iudeorum: multiplicandum fide populorum, tract. 31. in Ioan.* Pero hablando de la misma Resurreccion, lo dixo el Venerable Beda: *Ipsè enim ex semine Patriarcharum, in agro huius mundi seminatus est, siue incarnatus est, ut moriendo cum multiplicatione resurgeret: solus mortuus est, cum multis surrexit, in Cat. D. Thom. Ioan. 12.*

El Aguila. Lo fuè Christo en la entrada en el Limbo, y en su Resurreccion, renovandose, como se dixo Est. 66. Solo añadirè, que fuè aquella Aguila, de que dixo David: *Renouabitur, ut Aquila iuuentus tua, Psalm. 102.* lo qual expone asì San Geronymo: *Unius Aquilæ renovandam in nobis iuuentutem asserit Psalmographus: quam unam, & solam Aquilam rectè Christum Dominum dixerim, cuius iuuentus renovata est tunc, cum primam à mortuis surrexit, &c.*

El Mercader. Alude à lo que dixo Christo, que era semejante el Reyno de los Cielos al tesoro escondido en el campo, el qual hallò el hombre, y gozoso le comprò, vendiendo para esto toda su hacienda: *Simile est Regnum Cælorum thesauro abscondito in agro, &c. Math. 13.* Es este Tesoro el Verbo Divino hecho hombre, en dictamen de San Geronymo. *Tesoro.* Porque en èl se hallan ocultas en el campo de su cuerpo las riquezas de su divina ciencia, è infinita sabiduria: *Vel Thesaurus iste, in quo sunt omnes Thesauri sapientia, & scientia absconditi, aut Deus Verbum est, qui in carne Christi videtur absconditus, aut Sancta Scriptura, &c. in Cat. D. Thom.*

Vease, pues, como en la Resurreccion de Christo hallò el hombre este Divino Tesoro, pues en ella manifestò à los Santos Padres su Divinidad, y à nosotros nos mereciò, y facilitò, para que gozassèmos de sus riquezas en el Cielo, puestas en aquel campo de su humanidad y à glorioso. Hallaronlo los Santos, vendidas todas sus cosas: esto es abandonando al mundo, y sus deleites, para no desmerecerlo, y juntando los caudales de muchas virtudes, para comprarlo.

La Vara de Jesè. Fuè el mismo Jesus, como con San Geronymo dixeron otros. La Vara de Jesè es Christo, dice el Santo; pues si la que previó Isaias producía de su raiz una flor, este Señor fuè por su poder vara, y flor, por su singular hermosura;

in Isai. 11. Y San Vicente Ferrer dice, que aquella raiz de Jesè, vadera de los pueblos de que alli habla el mismo Profeta, es Christo, quando como Estandarte le eleva el Sacerdote en la Missa: *Radix Jesse vocatur Christus*, &c. serm. 5. in Pasch. Yà, pues, claramente se entiende, como diò flores Christo en su Resurreccion, pues en ella floreció, ò por mejor decir refloreció, como queda dicho.

Pero no saliendo de la comun inteligencia, que es ser esta Vara la Virgen Maria, que diò al mundo la bellísima flor de su Hijo, como se dixo Estanc. 40. Cant. 3. digo que diò flores esta Vara de Jesè; porque si à esta Señora, en vista de la Pasion de su amado, y en su Soledad, le pudo marchitar la inundacion de sus penas, à vista de su Hijo resucitado, y lleno de gloria, diò su rostro vistofísimas flores de alegría. Verificòse aqui lo que este Señor dice en los Cantares: Levantèmonos à las viñas, y veamos si la viña ha florecido: *Surgamus ad vineas, videamus si floruit vinea*, cap. 7. Pues vid florida la llamó Hesichio à esta Señora: *Vitis uvarum ferax, valde florens, intacta*, Orat. 2. de Deip.

Lo segundo, porque habiendo quedado este viviente Cielo vestido de logubres sombras, muerto el Sol Divino, como apareciendosele en el Orizonte, le dieron al nuevo amanecer sus luces, quedò la mejor Aurora vestida de vistosos celages, y matizado el rostro de floridos candores. Entonces el Paraíso de Maria, à quien havia marchitado el furioso Aquilon de sus pesares, quedò à la benevolencià de el Zefiro Divino en matizes de flores dibujar mil hermosísimos aromaticos jardines.

Lo tercero, porque si refloreció Christo resucitando: *Refloruit caro mea*, se sigue, que tambien floreció entonces la Vara de Jesè Maria. Resucita, Señor, decia David, tu, y el Arca de tu Santificacion à el quieto descanso: *Surge, Domine, in requieva tuam tu*, & *Arca Sanctificationis tuae*, Psalm. 131. Pues si esta Arca es la Virgen Maria, como pide el Psalmista, que resucite con su Hijo, sino havia aun muerto? Es verdad que no havia separado el alma de su cuerpo; pero le tenia el dolor tan embargado el aliento con el mar de sus penas, que aunque realmente vivia, yà civilmente estaba muerta, como la contemplò bien Mendoza, hablando de el dia de la Resurreccion:

El corazon de Maria

Es oi de glorias tan lleno;

Quanto de penas, que en vivo V. n. 7
Mas morir supo, que en muerto.

Sabia, pues, David, que en resucitando Christo havia luego de ir à quitar à su Madre, con su presencia gloriosa, la triste pena; pues bien dice que los dos resuciten, porque si el Hijo resucitò de las prisiones de la muerte, resucitò de las de su mortal dolor la Madre: y si el cuerpo de Christo resucitando recobrò el alma, en su Resurreccion recobrò Maria el aliento, y reviviò su muerto espiritu. Oigase à Silveira: *Exurge, tu Domine..... à vinculis mortis, exurgat, & Mater à dolorum nexibus: nam viso Filio resucitato, revixit spiritus eius*, tom. 5. lib. 19. cap. 4. quæst. 8. Ultimamente, floreciò entonces la Vara de Jesè; porque si el florecer fuè darle en su vientre la vida à la Flor Christo, resucitò en la Resurreccion, pues esta Señora le volviò à dár la vida en el Sepulcro.

Hablando Jacob de Judas su hijo, dice esta clausula llena de mysterios: Descansando, como Leon, se recostò, y como Leona, quien le despertará de su sueño? Genes. 29. Estas palabras se entienden de el Leon de Judà Christo, y de la mysteriosa Leona su Madre dulcissima. Así San Atanasio. San Gregorio. San Agustín. San Bernardo, y otros. Este, pues, es el enigma: Luego que la Leona pare, nace el cachorrillo dormido, como afirman Origenes, Homil. 47. in Genes. Y San Agustín, ser. 108. Este sueño le dura tres dias, y tres noches, y luego empieza la Leona à quejarse con un vehemente rugido, hasta tanto que à sus alaridos mira à su hijo despierto. A este modo durmiò los tres dias en el Sepulcro Christo, y con los dolorosos ayes, y lastimosos gemidos, que en la dura soledad diò Maria, piadosissima Leona, despertò à la vida, porque es muy creible que acelerò Jesus su Resurreccion gloriosa, por sacar à su Madre de la cruel pena, que padecia. Vease à Silveira, *ibid.*

Pero porque hablando de Maria ni Señora, salgo de mí mismo, usando de el fervor de el Melifluo San Bernardo, no quiero dexar el mas minimo reparo. Que llamemos Leon à Christo, està bien, porque junto con ser nuestro Abogado, es tambien nuestro Juez, si es misericordioso, es tambien justiciero; pero siendo Maria solo Madre, solo Abogada, Paloma sin la hiel de justiciera, como la damos el titulo de Leona, que dice todo ira, crueldad, y fiereza? Responda por mí el Padre Mafenio: Es Leona, dice, en que este animal pare sola una vez, y

Leon pare : lo es por otras semejanzas, pero no lo es solo en lo cruel, porque esta Señora es suave, y piadosísima, Emb.

Tresa Leona semel parit, at parit illa Leonem;

Multorumque instar, partus hic unus habet.

Te merito dicam parientem, Virgo, Leonem;

Dissimile hoc solum est, nil feritatis habes.

La tierra el fruto. Es la profecia de David : *Terra dedit fructum suum*, Psalm. 66. Porque la tierra de Maria volvió à dár el fruto de su Hijo , volviendole en su Resurreccion à despertar de el Sepulcro : ò porque la tierra de el cuerpo de este Señor , volviendo à la vida , siendo grano enterrado , resucitó multiplicados sus frutos. Vease el *nisi granam frumenti*, &c. en esta Estancia.

El Daniel. Vease su historia en su libro, cap. 6. y en la Est. 71. Cant. 10. de donde está claro, que aquel Lago era una representacion de el Sepulcro, y de el Limbo, y Daniel una sombra de Christo. Todos los que allí entraban quedaban muertos, y presos de las garras de los hambrientos Leones ; solo Daniel se mantuvo seguro, y salió libre de el Lago : todos los que entraban en el Limbo iban despedazados de la muerte , Leona cruelísima : solo Christo triunfó de ella ; y si todos quedaban allí aherrojados en el vil dominio de los demonios , solo Jesus salió , y estuvo en el libre entre los muertos : *Inter mortuos liber*, Psalm. 87.

El vendido. Fuè Joseph, à el qual vendieron sus hermanos, y despues de muchos oprobios, llegó à la exaltacion de primer Ministro de Faraon, y de ser señor de Egypto. Fuè representacion de Christo, à quien vendió Judas, y despues de su Pasion, y muerte resucitó , exaltado al superior Trono de el Cielo, dandole Dios un nombre sobre todo nombre, al qual hincan la rodilla todos los de el Cielo, los de el Infierno, y los de la tierra, como dice San Pablo, ad Phil. 2. Vease Est. 30. Cant. 7.

ESTANCIA LXX.

Dexò al obscuro Limbo despojado,

Y encadenado al Principe furioso,

Al lamentable Infierno diò un bocado,

Que en su Mesa tendrá Dios por sabroso;

652 De la descension del alma de S. Joseph, &c.

Salió el nuevo Moysès de almas cercado,
 Mas que el Sol puro, mas que el Cielo hermoso,
 Passando el Mar al Pueblo verdadero,
 Y anegando al caballo, y Cavallero.

Despojado. Porque sacó de aquella Carcel à los Santos Pa-
 dres. Así es de fé, y lo profetizó Zacharias: *In sanguine*
testamenti tui misisti vinclos de lacu, in quo non erat aqua, cap. 9.
 Mas que el Sol. Digamos que iba resplandeciente, como le pin-
 ta en la Transfiguracion el Padre Sautel, Ann. Sac.

Illic frons radijs præcineta micantibus ardet,
Et novus insolito fulgor ab ore venit.
Quaque indutus erat, primum mutata colorem;
Æmula fit nitida penula tota nivì.
Sol micat in vultu, nix candida vestibus albet,
Et neque Sol nivibus tam prope iunctus abest.
Quis (nisi rem vatùm sacrata oracula firmet)
Contiguas soli crederet esse nives?

Encadenado. A el demonio. Así lo cantó la Iglesia, Hymno
 Refur.

Consurgit Christus tumulo;
Victor redit de barathro,
Tyrano tradens vinculo,
Et Paradysum referans.

Unbocado. Es lo que dixo Oseeas: *Morsus tuus ero inferne,* c. 13.
 Mordió à Christo el Infierno de los Justos, porque le tragó su
 seno; pero el morderle Christo, fuè descerjarlo, despojarlo, y
 salir de él triunfante, y victorioso. Oigase à Cornelio Alapides:
Ego Christus mordebor à te, ò mors, ò ò Inferne; sed ita, ut à te
morsus, te vicissim mordeam: ita, ut à te quasi absorptus, viscera tua
disrumpam, &c. ibid.

El Moysès. Que fuesse sombra de Christo, se dixo Estanc. 30.
 Cant. 1. Y es de San Pablo, pues las cosas de la ley de Moysès,
 y la libertad de aquel Pueblo, fuè una figura de la Redencion,
 y Ley de Gracia. En la subida, pues, à los Cielos, que hizo de
 los Justos, fuè mejor, y mas excelente Moysès; porque si aquel
 libertó de el cautiverio de Faraon à un Pueblo, Christo sacó de
 la tyrana esclavitud de el demonio à todo un mundo; si aquel
 gastó quarenta años para conducirlos à la tierra prometida, es-
 te Señor en breve tiempo llevó à su Pueblo Santo à la Gloria;

y si aquel dividió el mar Bermejo, para hacerlos camino, nuestro Moysès, mas poderolo abrió el Tartareo Caos, cerrado con cerrojos, y puertas de diamante, y sumergió con el infernal exercito à otro Faraon mas fuerte.

Esta comparacion hizo el docto Barradas: *Ascendit Dominus pandens iter ante beatum illum populum: si non mare divisit rubrum, certe tartareum, quod maius est, aperuit Chaos, vices confregit, foresque inferorum: multoque potentiorum Pharaonem cum exercitu demersit suo*, tom. 5. lib. 7. part. 4. Y San Agustín: *Liberatur populus ab Aegyptijs per Moyssem, liberatur populus à praterita vita peccatorum per Dominum nostrum Iesum Christum*, &c. in Psalm. 72.

A el caballo, y Cavallero. Habla en la misma frase que Moysès en su Cantico, que compuso passado el mar, y ahogado Faraon, y su exercito: *Cantemus, Domino, gloriose enim magnificatus est. Equum, & ascensorem deiecit in mare*, Exod. cap. 15. En lo qual se comete la figura Enalage, que es quando se pone el singular por el plural; y el Tropo de Retorica Sinedoche, que es quando en uno se entienden muchos. A este modo Virgilio, Eneid. 2. hablando de el caballo, ò Paladion, que llenaron de Soldados:

.....Penitusque cabernas
Ingentes, uterumque armato milite complent;

ESTANCIA LXXI.

Algunas de las almas libertadas

Volvieron à reunirse à sus despojos,

Y ellos, y ellas bienaventuradas,

Excedieron de el Sol los rayos rojos:

Las puertas de el Infierno quebrantadas;

Y rotos de la muerte los cerrojos,

Salieron à la luz de el Sol hermosa,

Siguiendo à su cabeza vitoriosa.

Algunas de las almas, &c. Se unieron à sus cuerpos resucitando, como dice San Matheo: *Multa corpora Sanctorum surrexerunt*, cap. 25. pues aunque lo asegura à el tiempo que Christo espirò, se ha de entender por anticipacion, porque no resucitaron hasta que Christo, primogenito de los muertos;

654 De la descension del alma de S. Joseph, &c.
Apoc. r. y primicias de los que dormian, 1 ad Cor. 15. resucitò
glorioso. Lo demás queda dicho.

ESTANCIA LXXII.

El Virginal Joseph fuè el uno de ellos,
Que al lado de su bien nacido Hijo,
El mas gallardo va de todos ellos,
Bañado de glorioso regocijo:
Presentase à los claros ojos bellos
De la Dóncella, que Ecequiel predixò;
Los despojos le ofrece el Hijo amado,
Que quitò al Capitan encadenado.

Joseph fuè uno, &c. Es probabilísimo, que uno de los Padres que resucitaron fuè el Santo. Persuadelo lo primero, ser el fin de esta Resurreccion persuadir con sus apariciones à los de Jerusalèn, à que Christo havia resucitado, como dicen algunos con San Epiphanio, in Ancorat. Luego havian de ser aquellos Justos, que havian poco antes muerto, y ellos havian conocido. Pues quien puede dudar, que San Joseph fuè uno de los que resucitaron, como tan conocido en aquella Ciudad, y sus contornos? Y assi Bernedo dice: *Tales pudieron ser Zacharias, Simeon, Joachin, Joseph, el Precursor Juan, y el buen Ladron,* cap. 20.

Lo segundo, porque si es mas verisimil que fuessen aquellos, que tenían alguna mas conexion con Christo, por parentesco, ò promesa, porque fueron representacion suya, ò porque fueron señalados en singulares virtudes, como dice Alapide, quien mejor que San Joseph, en quien se hallaban juntas estas condiciones?

Lo tercero, porque assi lo afirman conjeturalmente muchos, y graves Autores. El Eximio Suarez lo afirma probabiliter, in 3. part. quæst. 29. art. 2. sect. 2. Y San Bernardino: *Pie credendum est, non tamen asserendum, quod piissimus Filius Dei patri privilegio decoravit suum putativum Patrem, sicut suam sanctissimam Matrem, ut sicut illam assumpsit in Cælum in corpore, & anima gloriosam, sic etiam in die Resurrectionis secum, &c.* Oigase esto, y lo siguiente al doctíssimo Gerson: *Legimus multa corpora Sanctorum surrexisse, & venisse in Sanctam Civitatem, & apparuisse*

fuiffe multis: recogite, oro, pius animus, si Iustus Ioseph unus ex illis putandus est, qui apparuerit charissima Sponse, qui eam consolatus sit? &c. serm. de B. Ioseph. Pero absolutamente afirman, que San Joseph resucitó con Christo el V. Juan de Allosa, cap. 35. Morales, in Math. lib. 5. tract. 11. Fonseca, de Vit. Christi, cap. 9. Bernardino de Bustos, Marial, 4. part. serm. 12. y otros. Oigase al docto Cartagena: Inter hos igitur, qui cum Christo Domino resurrexerunt ad immortalem vitam, arbitramur cum gravissimis Doctoribus fuisse Sanctissimum Iosephum, tom. 3. de Sac. Arcan. Deip. lib. 18. Hom. ult. Y Bueno, lib. 8.

*Ast anima innocuas sedes fulgentior Astris
Cœlituam comitata eboris descendit ad imas,
Quam simul ac Dominus devicta morte triumphans
Ascendit Cœlos, iterum cum corpore iunctam
Detulit.*

Y la Madre de Agreda: *Y resucitaron los cuerpos.....y entre ellos Santa Ana, San Joseph, San Joachin, y otros de los antiguos Padres, y Patriarcas, que fueron mas señalados en la Fè, part. 2. num. 1468.*

Presenta. Christo visitò primero que à otro alguno à su Madre. Así lo afirman los Sagrados Interpretes, San Ambrosio, lib. 3. de Virgin. San Gregorio Niseno, Orat. 3. de Resur. San Anselmo, de Excell. Virg. cap. 6. San Buenaventura, &c. Ni obsta el que San Marcos diga, que fuè à la Magdalena à quien primero se le apareció, porque, como dice Ruperto, lib. 7. de Divin. Offic. cap. 25. Se entiende de aquellos à quienes vió, para confirmarlos en la Fè; ò de aquellos que tomaba para testigos, y promulgadores de su Resurreccion, entre los quales no entraba la Virgen, à quien solo se aparecía, para consolarla, y dár señales de el amor, y honra, que como à Madre la tenía; ò porque el Evangelista lo dió por supuesto, siendo como superfluo el decirlo, como siente San Anselmo, ubi sup. Oigamos à Mendoza, cop. 682.

*Los felices parabienes
A su Madre dà, cumpliendo
Con lo Hijo en las caricias,
Con lo Dios en los consuelos, &c.
Pagadas ya las finezas
De su Madre, y satisfechos,
A colmos de gloria, tantos
Fieles constantes deseos.*

A la segunda Maria

Paga en puro amor, que intenso

Midió à lagrymas eternas

Sus instantes mas pequeños.

Y Sedulio, lib. 5. Paschal. Carm.

..... *Huius se visibus adstant*

Luce palam Dominus prius obtulit, ut bona Mater.

Grandia divulgans miracula, que fuit olim

Advenientis iter, hec sit redeuntis, & index.

A la Doncella, que Ezequiel, &c. Es la Virgen nuestra Señora, à la qual predixo en la sombra de aquella puerta, que estaria cerrada, y no se abriria, ni passaria por ella varon alguno, porque el Señor Dios de Israel entrò por ella, cap. 44. Dixose Est. 27. Cant. 14. *Al lado de su Hijo.* Fuè uno de los que se cree piadosamente acompañassen à Christo, quando se apareció à su Madre glorioso, nuestro Santo; pues habiendo sido los tres compañeros en los trabajos, lo havian de ser tambien en los consue- los, siendo mui conforme à lo que dixo San Pablo: *sicut socij passionis estis, sic eritis, & consolationis,* 2. ad Cor. 1. Yà se viò en las palabras de el devoto Gerson.

Pero expressamente lo dixo Villegas refiriendo este caso: *Hablò, dice, con los Santos Padres con mucho amor, y ternura, en especial (habla de la Virgen) con San Joseph su amado Esposo, con sus Padres Joachin, y Ana, con el Bautista, y otros, baviendole ellos dado el parabien de la Resurreccion de su Hijo. Vida de nuestra Señora, cap. 20. Y es expreso de la Madre de Agreda: Despues de todo esto (y siempre en altissimo estado) se convirtió la gran Señora à los Santos Patriarcas, y Justos que alli estaban, y à todos, y à cada uno de por sí reconociò por su orden, y les hablò respectivamente....; con sus Padres San Joachin, y Santa Ana, con su Esposo Joseph, y con el Bautista tuvo singular gozo, y les hablò particularmente, part. 2. num. 1473.*

ESTANCIA LXXIII.

Lo que los tres amantes corazones,
En la visita Virginal sintieron,
Las glorias inefables, las razones;
Que derramando amores se dixeron;
Diganlo los Alados Esquadrones,

Que al Myfterio Santififimo afsiftieron,
 Que no es bien que lo diga alma tan ruda,
 En tantas glorias de contento muda.

Ineffable. Es de San Anfelmo, que dice haver fido tanta la inif-
 menfidad de gozo, que entonces recibio la Virgen en ver
 à fu Hijo, que fue admirable à los Angeles, è inefable à los
 hombres: *Nolo, hanc immenfitatem gaudij Virginis penetrare quis
 labores! Quoniam qua ipsis Angelis est admiranda, & impenetrabi-
 lis, non facile crediderim, quod cuius homini mortali possit esse pe-
 netrabilis, &c.* ubi sup. Mendoza dixo, que havian fido enton-
 ces en Maria infinitos los gozos, correspondientes à lo fumo
 de fus desconfuelos, que fue lo mismo que cantò David: *Se-
 cundum multitudinem dolorum meorum in corde meo: consolationes
 tuae latificaverunt animam meam,* Psalm. 93. cop. 688.

Si de el dolor à lo fumo

Llegò ayer, oi de el contento;

A lo infinito en virtudes

Colmados ambos extremos:

ESTANCIA LXXIV.

Ellos, que à Dios cantaron la vitoria;

Ellos, si pueden, digan la alegria,

Que bebio de la fuente de la Gloria

La Fenix hermosififima Maria:

Porque para escribir tan dulce historia;

Son grofferas la pluma, y mano mia,

La vista flaca, el pecho temeroso,

Y calman en el caso vitoriofo.

Que bebio. Alude à lo de Ifaías, que dice: Os llenareis de
 aguas de soberano gozo de las fuentes de el Salvador:
Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris. Y es re-
 flexion de Barradas, que aplica de esta fuerte al presente caso;
 y gozo de Maria: *En Salvatoris fontes in domo fluxere Deiparae
 Virginis: totius letitiae fontes nunc sunt quinque illa vulnera, quae
 totius doloris fontes; in Cruce fuerunt. Tertius gaudij fons humanitas
 illa est Gloria splendoribus plenissima. Ex his fontibus Salvatoris
 gaudium haurit Virgo, quod non auferetur ab ea, tom. 5. loc. citat.*

658 De la descension del alma de S. Joseph, &c.

Fenix. La Virgen, Cant. 2. Estanc. 22. *Si pueden, digan.* Porque las cosas de la Gloria son inefables; y así es mas fácil contar las hojas de los arboles, las flores de la tierra, y las estrellas de el Cielo, que expresar los Celestiales gozos, como dixo el Padre Hoyoero, lib. 2.

Quot sunt delicia, quot sunt his gaudia Regnis,

Si vis ingenio prendere, discere prius.

Quot producat Hymettus apes, quot Pasqua flores;

Quot parit Hybla rosas, terra Cilicia crocos:

Enumera claro radiens quot sidera Caelo,

Quot frondes habeat silva, quot uva comas.

Tam poteris supera comprehendere gaudia sedis;

Et qua sint nostris orgia leta locis.

ESTANCIA LXXV.

Libre gozó al que vió maniatado,

Vivo al que en la Cruz santa lloró muerto;

Glorioso el pecho que miró rasgado,

Que aunque glorioso se lo trae abierto:

Gozó, despues de Dios, su mas amado

Joseph, que goza de el dichoso puerto,

Lleno de gloria, lleno de consuelo,

Hecha su alma un Sol, su cuerpo un Cielo.

L E trae abierto. Dificultase en la Theologia, si Christo despues de su Resurreccion gloriosa le quedaron solo las cicatrices, y señales de sus cinco principales llagas, ò si verdaderamente las conserva abiertas? Y aunque el Maestro Soto, hablando de los Martyres, afirma que resucitan enteros sus cuerpos, sin que les falte carne alguna, pues es continuada; pero que mantienen las señales de sus heridas. Y aunque en quanto à Christo, favorezcan esta opinion Santo Thomàs, y Agustin, in 4. dist. 44. art. 3. no obstante es comunissima la sententia que afirma, que en Christo quedaron abiertas las cinco llagas.

Esta assercion es mui conforme à lo que Christo le dixo à Santo Thomàs: Entra tus dedos en mis heridas, &c. *Infer digitum tuum huc, & vide manus meas, & affer manus tuam, & mite in latus meum, & noli esse incredulus,* Ioan. 20. Executòlo

afsi el Santo Apostol , como dice San Cirilo : *Postquam Thomas manus in latus , & digitos in clavorum foramina intulisset , statim exclamavit : Dominus Deus , & Deus meus*, de Fid. Orthodox.

Lo mismo dice el Chrysologo, introduciendo el que Christo dice estas palabras: *Aperite manus foramina, sulcate manus renovate vulnera, &c.* Y havia dicho antes: *Oculus non videt, videntat tactus : digiti vestri intrent vestigia clavorum: manus vestrae alta vulneris exquirant*, serm. 18. Es tambien conforme à lo de los Cantares, en que combida al alma Santa à las quiebras de la piedra Christo, que son sus hermosas llagas: *Veni, columba mea, in foraminibus petrae, in caverna maceriae*, cap. 2. **Abierto.** Dixolo expressamente Eutimio: *Videns Thomas vestigium clavorum , & latus apertum continuo credidit.* Y Sedulio:

.....*Tunc lumine clauso,
Constitit in medio, non dedignatus apertum
Discipulo monstrare latus, & illoque probari
Vulneris, & mentem patienter ferre labentis:*

Glorioso el pecho. Por la herida de la lanzada , pues quedaron gloriosas , y hermosísimas sus llagas. Y asfi **Quevedo**, Mus. 9.

*Apareció la humanidad sagrada,
Amaneciendo llagas en rubies,
En joya centellante la lanzada;
Los golpes en piropos carmesies:
La Corona de espinas esmaltada;
Sobre el coral mostrò cielos turquies;
Esplayavase Dios por todo quanto
Se vió de el cuerpo lo glorioso , y Santo.*

Veanse à los Theologos in 3. part. D. Th. quæst. 54. art. 2. & 4.
Un sol el alma. Con admirable acierto expresa el resplandor de San Joseph yà resuscitado ; porque no hai duda , que asfi el alma, como el cuerpo de los Bienaventurados se llena de resplandores ; y aunque esta luz es de mas alta, y perfecta especie que la de el Sol, es preciso, para nuestro modo de entender, explicarla con la de el, ò con la de los astros , como se expresó de la materia lucida de el Impireo, Estanc. 42. Cant. 1. Por esto dixo San Gregorio, que no puede compararse con los Bienaventurados el oro por lo lucido , ni el vidrio por lo diafano: *Non adequabitur ei aurum, vel vitrum, &c.* lib. 18. in Job, cap. 27.

Pero las comparaciones de Cielo, y Sol son tan propias, que usa para esto mismo de ellas la Escripura. **Salomon dice en**

660 De la descension del alma de S. Joseph, &c.

comun, que resplandecerán los Justos: *Fulgebunt Iusti*, Sap. cap. 3. Daniel, que lucirán como el esplendor de el Firmamento: *Sicut splendor Firmamenti*, cap. 12. Y que los que enseñan à otros, serán como estrellas por una eternidad: *Sicut stella in perpetuas aternitates*. Pero San Pablo para explicar la diferencia en intensión, ò remission de este esplendor en los Bienaventurados, segun la variedad de sus meritos, dixo mas à nuestro proposito: Una cosa es la claridad de el Sol, otra la de la Luna, y otra la de las estrellas: *Alia est claritas Solis, alia claritas Lunae, & alia claritas stellarum: sic, & resurrectio mortuorum*, I. ad Cor. 5.

Pero discretamente apropiò el resplandor de el Sol al alma, y al cuerpo el de el Cielo. Lo primero, porque las almas gozan de luces mas intensas, por quanto son mas proporcionadas à recibirlas; ser espiritus, y la principal parte de el hombre, así en lo que mira à la esencia, como en las operaciones, así en lo entitativo, como en lo meritorio. Lo segundo, porque al modo que participa el Sol al Cielo sus luces, así de el alma redunda al cuerpo la gloria, y los resplandores. Oigamos à San Agustín: *Tam potenti natura Deus fecit animam, ut ex eius beatitudine redundet in corpus*. Y el Angelico Doctor, 3. part. quaest. 54. art. 3. ad 2.

Pero ya se ofrece una dificultad contra nuestro Autor, y es; que siendo cierto que resplandecen en su Resurreccion los Justos mucho mas que el Sol, pues aun hablando solo de el cuerpo glorioso, dice San Lorenzo Justiniano, que excede siete veces al Sol en sus resplandores: *Nimia quoque claritate fulgebit, ita, ut Solis septies transcendat splendorem, &c.* lib. de Disc. Mon. cap. 23. Luego es defectiva la comparacion, y alabanza, pues disminuye la excelencia de el sugeto de que habla. Aumentase mas escribiendo en verso, pues en la alta Retorica de la Poesia son permitidos los hiperboles, pues son coloridos, con que dicha hace mas vistosas las elevadas pinturas.

Respondò lo primero, que habló con el mayor acierto, como tan docto, pues se vale de las mismas voces, que para explicarlo usó el Espiritu Santo. Como Sol. Así San Matheo: *Fulgebunt Iusti, sicut Sol*, cap. 13. Como el Cielo. Así Daniel: *Sicut splendor Firmamenti*, cap. 12. Y uno, y otro lo juntò San Cirilo Jerofolimitano: *Iusti splendebunt, ut Sol, & tanquam Luna, & sicut splendor Firmamenti. Et praevidens istam hominum incredulitatem*.

Ita tem Deus, uermibus par ualis lucidum dedit corpus, ut eo splen-
derent: ut ex apparentibus crederetur id, quod expectamus, &c.
 Cant. 18.

De esta misma dificultad se hace cargo el gran Chryso-
 stomo, y assi con èl respondo lo segundo, que no lucirán como so-
 lo el Sol en su Resurrección los justos, sino mucho mas que èl,
 y los demás astros; pero como este es el Planera de mas luci-
 miento, que registran nuestros sentidos, es preciso usar de su
 exemplo, para que hagamos el concepto mayor que podemos:
Non quia solum, sicut sol, sed quia hoc sidere aliud magis lucalen-
tum non noscimus. Cognitis nobis utitur exemplis, in Cat. D. Thom.
 in cap. Math. 3. En esto satisface à lo de San Matheo. Veanse
 las Estancias 64. y 68. *Su cuerpo un Cielo.* Afirma con esto, que
 San Joseph refucitó en cuerpo, y alma: assi debe creerse, como
 afirma San Bernardino, tom. 3. de San Joseph, art. 3. cap. 2. y
 otros muchos absolutamente lo afirman, fundados en lo que di-
 ce San Matheo: *Multa corpora Sanctorum resurrexerunt, cap. 27.*
 Y la Madre de Agreda, part. 2. num. 1468. Pero oigase al mi
 docto Fray Ilidro Isolano: *Ioseph Virginis Sponsus, uelut alter*
Ioseph gemina donatus stola, scilicet beatitudine anime, & corporis;
Christum Regem Regum ad Cælos ascendentem, associavit, & pri-
mus post Christum Regem Regum sedit. Considera, obsecro, dig-
num ueneratione, parentem, quantis honoribus, ac beneficijs inlatus
Filius prosequatur cogente natura, suadente ratione, ac moribus præ-
dicantibus, 4. part.

ESTANCIA LXXVI.

Gozò las almas de los Padres Santos,

Las de su Madre, y su Joachin divino;

La de el Sobrino, que vivió entre cantos;

Las de el Padre, y la Madre de el Sobrino:

La de Adán, que hechos gozos sus quebrantós;

Venturoso llamó à su desatino;

Llegò encogida, aunque gloriosa, Eva,

De el Adán Celestial à la Eva nueva.

Gozò las almas, &c. Assi Villegas. Vease lo que se dixò
 Estanc. 72. *Sobrino.* El Bautista, que vivió entre los peña-
 cos de el Desierto. *Padre, y Madre. Zacharias, y Santa Isabel.*

Venturoso. A su pecado, por tener tal Redemptor. Es de San Agustín, como queda dicho. *Adán Celestial*. Christo. Dixo Estanc. 47. Cant. 16. *La Eva nueva*. La Virgen Maria fué significada en ella, pues enigmáticamente por Maria se le puso el nombre de *Eva*, que se interpreta Madre de los vivientes, que la Virgen mudò en *Ave*. Así San Epifanio: *B. Mater Dei Maria per Evam significatur; que per enigma accepit, ut Mater viventium vocaretur*, Contr. Hæres. 78. Toda la Estancia la dixo Baradas, hablando tambien de la Virgen: *Vidit tunc primum Adamum, vidit, & Evam, Abramam, Isaac, Iacob, Davidem, ceterosque antiquos Patres summa cum lætitia intra suum cubiculum*, &c. tom. 4. lib. 8. cap. 8.

ESTANCIA LXXVII.

Llegaron todas, todas adoraron

Las bellas luces de favores llenas,

Y en el Templo de Amor todas colgaron

De el cautiverio triste las cadenas:

Las almas con los Angeles cantaron,

De el bien que goza mil enhorabuenas;

Daselas ella de su mucha gloria,

Y todos juntos cantan la vitoria,

L *Legaron, &c.* Es de los mismos Autores. *Colgaron, &c.* En el *Templo de Amor*, que era la Casa en donde estaba la Virgen. Toma la similitud de lo que han hecho los Cautivos, que por milagro se ven libres de los Moros, que cuelgan sus cadenas à la puerta de su Santuario, como se ha visto muchas veces en el milagrosísimo de Guadalupe. *Cantan la vitoria*. Así la Madre de Agreda: *Continuòse la conferencia con los Santos Padres en presencia de Christo nuestro Salvador; y Maria Santissima combidò à todos los Angeles, y Santos que alli assi stian, para que alabassen al triunfador de la muerte del pecado, y del Infierno; y todos le cantaron nuevos Canticos, Psalmos, Hymnos de gloria, y magnificencia*, part. 2.

num. 1473.

ESTANCIA LXXVIII.

En esto Christo lleno de alegría,
 Esparciendo gloriosos resplandores;
 Hecho Hortelano muestrase à Maria;
 Con puro amor premiando sus amores;
 Muestrase à la divina Compañia,
 Que le trae aromaticos olores,
 Al que es de los Apostoles Caudillo;
 Y à los dos que iban tristes al Castillo:

En esto, &c. Fuè la segunda aparicion à la Magdalena; en trage de Hortelano, como refiere San Matheo, cap. 20. *Sus amores.* Dà la razon de haverse aparecido primero que à los Apostoles à la Magdalena, que fuè por el singular amor que ella le tenia. Así Mendoza, cop. 690.

| | |
|---------------------------------------|------------------------------------|
| <i>A la segunda Maria</i> | <i>En el difraz mysterioso</i> |
| <i>Paga el puro amor, que intenso</i> | <i>De embozado Jardinero,</i> |
| <i>Mididò à lagrymas eternas</i> | <i>En lo fixo de aquel llanto;</i> |
| <i>Sus instantes mas pequeños.</i> | <i>Estrellas cultivo el riego.</i> |

El amor fuè la causa de pagarle en tan anticipada fineza. Así lo canta la Iglesia, Hymn. Fest. Magd.

*Surgentem cum victoria
 Iesum videt ab inferis,
 Prima meretur gaudia,
 Quae plus amabat cateris.*

A la Compañia. Habla de Maria Jacob, y Maria Salomé, que fueron las que con la Magdalena compraron las aromas, y fueron al Sepulcro, para unguir el cuerpo de Christo, como dice San Marcos: *Et cum transisset Sabbatum, Maria Magdalene, & Maria Iacobi, & Salome emerunt aromata, ut venientes ungerent Iesum,* cap. 16. Y esta fuè la segunda aparicion, que refiere San Matheo: *Ecce Iesus occurrit illis,* cap. 28. Sucedió esta, quando segunda vez volvian de el Sepulcro à la Ciudad, como afirma Jansenio, y otros.

Caudillo. Entiende à San Pedro, que quedó por Superior de los Apostoles, y Vicario de Christo: y este es el orden de haverse aparecido, que fuè despues que à las Marias, como se colige de San Lucas; pues quando llegaron los Discipulos, à quienes

nes se havia aparecido camino de el Castillo de Emaus, hallaron ya en Jerusalem, que los demás Apostoles afirmaban le havia visto San Pedro: *Dicentes, quod surrexit Dominus, & apparuit Simoni*, cap. 24. Y es el mismo orden que pone San Agustin, lib. 3. de Conf. Evãg. cap. 25. Y Suárez discurre, que luego que llegaron las Marias publicando el que le havian visto resucitado, es creible partiria luego al Sepulcro, llevado de un vivo deseo de verle, y que al volverse lo veria San Pedro, antes que los otros Discipulos, ubi sup. quæst. 55. disp. 44. sect. 4. *Y à los dos.* Fue la de los que iban al Castillo de Emaus, que refiere San Lucas: *Et ecce duo ex illis, &c. ibid.*

ESTANCIA LXXIX.

A los que ocultan las cerradas puertas;
 Entre tristezas, y temores bravos:
 Al que hizo en sus heridas descubiertas;
 Lanza su mano, y de sus dedos clavos;
 Junto à las olas de la mar inciertas,
 A los que la red tiran como esclavos,
 A los de el monte, à los de el pueblo amado;
 Y à los de el panal dulce, y pez affado.

A Los que ocultan, &c. Es la aparicion, que sigue con este orden San Lucas, ibid. Y refiere San Juan, que es à los Discipulos que estaban encerrados, por miedo de los Judios: *Cum fores essent clausæ, ubi erant Discipuli congregati propter metum Iudeorum, venit Iesus, & stetit in medio eorum, & dixit eis: Pax vobis, &c. cap. 20. Al que hizo, &c.* Fue à Santo Thomàs, porque no estando allí quando se apareció à los demás Apostoles, y refitiendo como havian visto à Jesus resucitado, dixo: Si no entro mis dedos por el lugar de sus clavos, y la mano por su costado, no he de creerlo. Y despues de ocho dias se les volvió à aparecer Christo, y le dixo à èl, que hiciera estas pruebas, que havia dicho, y que no fuera incredulo. Vease todo en San Juan, cap. 20.

Lanza su mano, &c. Porque lo executò, como afirma la Comun de los Sagrados Expositores. Es de San Agustin, tract. 121. Afirmarlo tambien San Cirilo, Theophilato, Eutimio, San Ambro-

Grófio, in Psalm. 43. San Gregorio, Homil. 26. in Eyang. y otros.
Oigamoslo decir à Mendoza, cap. 715.

*Aun passar de vèr intenta,
Para clerer, y averigento;
Hasta sentido de vista
Quiso tener en sus dedos,
Tanda los piehagos altos
De aquel mas profundo pecho;
Que el emprehender sus regiones;
Aun de un Aguila fuè sueño, &c:*

A los que la red. Fuè quando se les apareció à San Pédro; y à otros Apostoles, que estaban pescando en el mar de Galilea, y refiere San Juan, cap. 21. *A los de el monte.* Fuè quando otra vez se apareció à los Discipulos en un monte de Galilea, como dice San Matheo: *Undecim autem Discipuli abierunt in Galileam in montem, ubi constituerat illis Iesus, & videntes eum adoraverunt, &c.* cap. 28. Este monte no era Olivete, como quisieron algunos, diciendo, que eran Galilea algunas tierras adonde este llegaba, porque todo su circuito es de Judea, y así fuè el monte Tabor, como afirma San Buenaventura, in Med. Vir. Christ. cap. 94. El Maestro de las Historias, Act. 1. Lira, Janfenio, el Cartusiano, y otros.

A los de el pueblo. Es aquella aparicion, que hizo nuestro Dueño à mas de quinientos Fieles, que entre otras refiere San Pablo: *Deinde visus est plusquam quingentis fratribus, 1. ad. Cor. 15.* Esto sucedió en el monte de Galilea, antes de la Ascension, adonde por aviso de Dios se havian juntado, como afirman muchos, y Santo Thomàs, ibi. y Alapide. *A los de el panal.* Es repeticion de la que hemos dicho, de quando estaban pescando, y aqui lo pone, para añadir mas extension al caso; y es, que para manifestar Christo su verdadera Resurreccion, les enseñò sus manos, y pies, y pidiendoles de comer, ellos le dieron un panal de miel, y parte de un pez asado, y comió de ello: *At illi obtulerunt ei partem piscis assi, & favum mellis, &c.* Luc. 24. O puede señalar esta circunstancia à los Apostoles, à quienes otras veces se apareció en los quarenta dias, que hubo desde su Resurreccion, hasta la Ascension, como se dice en los Actos de los Apostoles: *Quibus, & prabuit seipsum post Passionem suam in multis argumentis per dies quadraginta appa-*

ESTANCIA LXXX.

Corren en esto los quarenta dias;
 Que Christo viò, y tratò à sus escogidos;
 Abrafando en su amor las almas frias
 De los medrosos, tristes, y escondidos;
 Joseph entre gloriosas Gerarquias,
 En gloria renovados sus sentidos,
 Goza la vista de su amada Esposa,
 Y ella la lumbre de su luz gloriosa;

Corren. Los quarenta dias hasta la Ascension, en que alentò
 à los Apostoles, tristes por su ausencia, y medrosos de
 la perfecucion de los Judios. Corren. Pintaron los Poetas à Sa-
 turno con alas, para dàr à entender como el tiempo se passa
 tan breve como el rio que corre, ò como el ave que vuela. Así
 Seneca:

Volat ambiguus mobilis alis

Hora.

Y Ovidio, Metam. lib. 15.

Ipsa quoque assiduo labuntur tempora motu;

Non secus ac flumen, &c.

O corren, porque como dias de tanto placer, se pasan brevès;
 como pesa dos los de la pena, y disgusto, como se ha dicho: y
 si era en Christo, estaba en sus delicias, las que tiene estando
 entre los hombres, como de si mismo confieffa: y si de la Vir-
 gen, y Discipulos, que mas gozo que visitarlos Jesus yà glo-
 rioso!

ESTANCIA LXXXI.

Llegò el dia, en que el Hijo Omnipotente;
 Por ver que à su divino oficio quadre,
 En el Altar quedandose presente,
 Se ha de volver al seno de su Padre;
 Despídese amorosa, y tiernamente,
 Amoroso abrazado con su Madre,
 Que no la lleva al merecido Cielo;
 Porque lo sea con su vida al suelo;

Legò. El dia de su Ascension. *Oficio.* Dice bien, porque los principales de Christo fueron quatro: El de Redemptor, de Maestro, de Mediador, y de Salvador, y todos los hallamos en su Subida à los Cielos. El de Redemptor, porque si este consistia, no solo en librarnos de el poder de el demonio, que en nosotros tenia por el original pecado, y en que huviesse de resucitar nuestros cuerpos, uniendose con nuestras almas, sino es tambien en facilitarnos la entrada al Cielo, à que por su divina misericordia estabamos destinados, todo esto lo hizo con su Ascension gloriosa, descerrajando sus invictas puertas. Por esto dixo el Angel Thomàs, que la Ascension de Christo fuè causa de nuestra *salvacion*, aunque no en quanto al merito, porque esta lo fuè su Pasion, y Muerte, si por modo de eficiencia, como su Resurreccion de la nuestra: *Ascensio Christi est causa nostre salutis, non per modum meriti, sed per modum efficientie*, 3. part. quest. 57. art. 6.

Fuè *Salvador* tambien, porque en su Ascension tomò posesion el hombre de aquel Reyno: tomaronla los Santos Padres física, y nosotros en Christo, como Cabeza que es nuestra: Fuè entonces à prepararnos el asiento, y lugar, como el mismo lo dixo: *Vado preparare vobis locum*, Ioan. 14. Mas: Porque si haviamos de salvarnos por nuestros meritos, y virtudes, por la Ascension de nuestro Dueño logramos la perfeccion en ellas, como dixo San Leon Papa. Oigafe los beneficios, que para esto se nos siguieron.

Convino que partiesse al Cielo, dice el Santo, para que fuese la gracia de Dios mas maravillosa: para que tuviesse nuestra Fe mas merito, creyendo en el que no vemos: para que se alentasse, y exercitasse nuestra esperanza, viendo en el Cielo à nuestra Cabeza: y para que ardiessè nuestra caridad, viendo allà à nuestro Tesoro, que es donde se coloca el corazon humano: *Ut mirabilior fieret gratia Dei, cum remotis conspectu hominum, qui merito reverentiam sui sentiebantur, indiceret: Fides non deficeret: spes non fluctuaret: charitas non teperet*, serm. 2. de Ascens. Vease à Santo Thomàs, ibid. art. 1. Y para el officio de uno, y otro, nos diò, y dà continuamente millares de dones desde el Cielo: *Ascendens in altum dona dedit hominibus*, ad Ephes. 4.

El de *Maestro*, porque en el mismo subir Christo al Cielo nos enseñò, el que haviamos de dexar las cosas terrenas, y po-

ner todo nuestro afecto en conseguir las Celestiales. Esto es lo que nos persuadia San Pablo: *Qua sursum sunt querite, ubi Christus est in dextera Dei sedens; qua sursum sunt capite, non qua super terram*, ad Colof. 3. Y San Agustin dice, que aun desde su Gloria nos predica, y nos dice: Os pido, que seais miembros míos, si quereis venir conmigo al Cielo: *Sed quodammodo clamat: mea membra estote, si ascendere vultis in Caelum*, serm. 1. de Ascens.

Lo segundo, porque subiendo à la Gloria, embió al Espiritu Santo, para que como Maestro enseñasse todas las cosas à sus Discipulos, y para que esta doctrina se difundiesse, y fecundassen con ella à toda la Iglesia. Así lo ofreció antes de partirse: *Cum autem venerit ille Spiritus veritatis, docebit vos omnem veritatem*, Ioan. 15. Lo tercero, porque se infiere de San Lucas, que habiendo tratado toda la vida de Christo, hasta su Ascension, en su Evangelio dà principio al libro de los hechos Apostolicos, diciendo, que hasta alli havia escrito lo que Christo havia empezado à hacer, y à enseñar: *Primum quidem sermonem feci de omnibus, ò Theopbile, qua capit Iesus facere, & docere, usque in diem, qua præcipiens Apostolis per Spiritum Sanctum, quos elegit assumptus est*, cap. 1. porque su complemento lo dió desde el Cielo, embiando al Espiritu Santo, y llenando de dones, y sabiduria à los Apostoles, que plantaron la Iglesia, y à los demas Maestros, que la riegan con celestial doctrina. Vease à Santo Thomàs de Villanueva, serm. 2. Ascens. en donde compara la fecundidad de la Iglesia quando Christo sube à la Gloria, con el beneficio que hace el Sol quando sube à nuestro Zenit, fertilizando à la tierra.

El de Mediator, y Abogado, lo expusò San Juan, diciendo de Christo: *Advocatum habemus apud Patrem Iesum Christum Iustum*, Epist. 1. cap. 2. Y como interpretò Santo Thomàs: Allí es nuestro Abogado, para aplacar la ira de el Eterno Padre, representando llena de heridas su humana naturaleza: *Ut iram Patris habeat placare, representando Patri naturam humanam cicatricibus signatam*, ibid. Y añade, que no sin mysterio le llama alli San Juan Jesus, que significa Salvador, porque tambien en el Cielo, mirando por nuestra salvacion, hace este officio.

Aun mas dice San Pablo, que Christo entrò en el Cielo, como hacia el Sacerdote en el Propiciatorio, que es para rogar, en quanto hombre, por nosotros: *Non enim in manus. Cæli Jesus*

Introduit, exemplaria verorum; sed in ipsam Caelum, ut appareat nunc vultui Dei pro nobis, ad Hebr. 9. Y el mismo Santo Thomas alli: Loquitur Apostolus, alludendo ritui veteris legis, secundum quam Pontifex, qui intrabat Sancta Sanctorum, stabat coram propitiatorio, ut oraret pro populo: ita, & Christus intravit in Caelum, secundum quod homo, ut astartet Deo pro salute nostra; &c.

Quedandose. Sacramentado. Se ha de volver. Con esta reflexion de su vuelta al Cielo instituyò Christo el Sacramento de la Eucaristia, como dixo San Juan: *Sciens Iesus quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo ad Patrem, cap. 13. No la lleva.* Preciso es haver havido grandes, y soberanos fines, para que dexasse Christo à su querida Madre en el mundo, quando su Magestad subió a los Cielos. San Anselmo expresa dos motivos. El primero, porque si la llevàra consigo dividirian los Angeles sus atenciones, y sus asistencias, y así quiso subiesse sola, para que toda la Corte Celestial la hiciesse completa, y obsequiosa compañía. Lo segundo, atendiendo al aumento de nuestra Fe, para que como Maestra, instruyesse à los Apostoles de aquellas divinas verdades, de que se hallaba mas sabiamente instruida, lib. de Excel. Virg. cap. 27.

Sea Cielo el suelo. El docto Barradas lo dice todo con su modo Retorico, y discreto: El Sol, y la Luna, dice, no ocultan à un mismo tiempo sus resplandores, pues quando sepulta el Sol sus reflexos, comunica al mundo la Luna substituidos sus lucimientos. Sol es Christo, y Luna Maria; pues no era bien que al tiempo que Christo ocultaba sus luces, caminando al Cielo, faltasse de Maria el viviente, y lucido Astro, para que como Luna de gracia llena, comunicasse lucidísimos, y claros rayos à la Militante Iglesia, tom. 1. lib. 6. cap. 11. Oigase à Mendoza, cop. 734.

*Que en todo humano peligro,
Y en el que será postrero,
Solo es Maria, ella es solo
Remota region de el riesgo:
Y por dexar sin alguno
Los suyos, dexa con ellos
Su Madre, no Presidente,
Sino Reyante à el Colegio;*

*Ausencias de Dios dos veces
 En ella cobradas fueron,
 Representado en Maria,
 Ya triunfando, y muriendo;
 Con los Apostoles queda,
 Para doctrina, y aliento,
 Que aun no seguros, faltaran;
 Ya que no à la Fe, à el esfuerço:*

ESTANCIA LXXXII.

Despidese Joseph de su adorada,
 Que si se va la lleva al alma asida:
 Ella de tiernas lagrymas bañada,
 Mira partir las vidas de su vida:
 Llora la Esquadra de la Gente amada;
 En la amorosa tierna despedida:
 Christo à todos abraza, y los bendice;
 Y consuelos santissimos les dice.

A Sida. Con los lazos de amor. *Las vidas.* Con especialidad su Hijo Jesus, y su Esposo San Joseph. *La Esquadra.* De Apostoles, y Fieles, que le veian despedirse, y partir. *Los bendice.* Lo dixo San Lucas: *Et elevatis manibus benedixit eis, c. 24.*

ESTANCIA LXXXIII.

Levantadas las manos, y los ojos,
 Con virtud propia dexase ir al Cielo;
 Llevando de el Infierno los despojos,
 Al premio que ganaron en el suelo:
 Saliò una nube de colores rojos,
 Y à los hombres cubriò el divino vuelo;
 Que hace el Aguila Real que se renueva;
 Y à la cautividad cautiva lleva.

L Evantadas las manos. Es de San Lucas. *Con virtud propria* Así los Theologos con Santo Thomàs, 3. part. quæst. 57. art. 3. *Y lo dixo Isaias: Iste formosus in stola sua gradicus in mul-*

inudine fortitudinis sua, cap. 63. Por esto la Iglesia la llamó Ascension, de el verbo *ascendo*, que significa subir por sí mismas, y à la de nuestra Señora Assumpcion, de el verbo *absumo*, que significa tomar; y así es subida por medio de otro, como la de esta Señora, que fuè por ministerio de los Angeles.

Llevando. Configo à los Santos Padres en este triunfo, como despojos, que havia quitado al enemigo. *Infierno*. El Limbo. *Salió una nube*. Así lo dice el sagrado Texto: *Et nubes lucida suscepit eum ab oculis eorum*, Act. cap. 1. Y David: *Qui ponis nubem ascensum tuum*, Psalm. 103. *Y cubrió el vuelo*. Da la razon de haver venido esta nube, que como dice Simon Casiano, no sirvió de carroza, sino es para apartarle de la vista de los que le miraban: *Nubes lucida suscepit eum, non ad vehiculum, seu auxilium opportunum, sed ut includeretur in Cælum, & excluderetur à mundo*, lib. 14. *Nube*. Oigase à Geronymo de Vida;

Hinc terris illum supera alta relictis

Vidisti petere, atque cava se considere nube;

Ad Cælumque aperire viam mortalibus agris.

El Aguila. Fuele Christo en su Ascension; porque si esta ave Real, y generosa estiende las alas, sube, y se eleva à lo mas alto, pone en los lugares mas eminentes su nido, si de lo alto registra de donde ha de proveer à sus hijuelos de alimento, y lo que mas es, si aun quando mas se eleva en la region de el aire, jamás quita de sus polluelos la vista, porque alguna ave de rapina no los ofenda, como dixeron Aristoteles, y Plinio, bien le convienen estos, y otros muchos officios à Christo.

Elevòse este Señor à lo mas alto de el Impireo, puso su nido en el mas sublime, y Soberano Trono, de donde reparte con sus hijos los hombres el alimento de su gracia, y auxilio, y de donde no apartando sus benignísimos ojos, nos està defendiendo de los infernales enemigos, porque no logren en sus atrevidas chanzas nuestros destrozos. Todo lo dixo Job en la misma alegoria de el Aguila: *Ad præceptum tuum elevabitur Aquila, & in arduis ponit nidum suum, & inde contemplatur escam, & de longe oculi eius prospiciunt*, cap. 39. Cuyas palabras entiende San Ambrosio, y otros, de la Ascension de Christo, serm. 62. Pero por todos, oigamos apropiarselas à San Maximo: *Similitudo non parva, sicut enim Aquila humilia deseruit, alta petit: Cælorum vicina conscendit: ita Salvator humilia Inferni deseruit, altiora Paradysi petijt, Cælorum fastigia penetravit, &c.* Homilia. post. Pentec.

San Gregorio entendió por los quatro animales mysteriosos de la Carroza de Ezequiel à Christo en quatro diversos modos: fuè, dice, hombre al nacer, vitulo en el morir, en el resucitar Leon, y Aguila en el subir à la Gloria: *Totum simul nobis est Christus: quia, & nascendo homo, & moriendo vitulus, & resurgendo Leo, & ad Caelos ascendendo Aquila factus est.* Homil. 4. in Ezeq. De este mismo simil usò tambien, quando dixo Moyses: *Sicut Aquila provocans ad volandam pullos suos, & super eos volitans: expendit alas suas, & assumpsit eum, atque portavit in humeris suis,* Deuter. 32. Porque si fuè sombra de nuestra Redempcion aquel passar el Pueblo de la cautividad de Faraon à la tierra de promision de que habla, el Aguila Christo yendo al Cielo, provocò, y movió à sus hijos à volar allà, con sus auxilios, y llevó à los Santos, y à la humana naturaleza como en fue hombres.

Cubrió el vuelo. Alude à lo de Salomon, en donde pone por inescrutable este soberano vuelo de el Aguila Christo en su Ascension al Cielo: *Tria sunt dissimilia mihi, &c. Viam Aquile in Caelo,* Prov. 30. Por esto puso por emblema de este sagrado vuelo el ingenioso Atesio à un Aguila volando, con este mote: *Quis serabitur viam! A la cautividad.* Es lo de David: *Ascendit in altum, cepisti captivitatem, accepisti dona in hominibus,* Psal. 67. Pero mas expreso San Pablo: *Ascendens in altum, captivam duxit captivitatem, dedit dona hominibus,* ad Ephes. 4. *La cautividad.* Siguiendo la frase de la Escritura, suponiendo que en este abstracto se entiende el concreto: esto es, llevó cautivos, y presos, aherrrojados en su triunfo, como vencidos, à la muerte, y al demonio; y por no salir de la alegoria, llevó por presa, para mayor ignominia, al infernal Dragon esta Aguila victoriosa; pudiendo aplicar à Christo à la letra lo de Virgilio, Encid. II,

*Utque volans alte raptus cum fulva Draconem
Fere Aquila, &c.*

Llevò por presa à los Santos, sacandolos de el duro, y tyrano cautiverio, à cautiverio delicioso, suave, y voluntario, porque iban cautivos de el amor divino. Lo mismo dixo Silveira, lib. 13. Estanc. 44.

*Espera al que ascendiendo à lumbre altiva,
A la cautividad lleve cautiva.*

Despojos. Así los llamó en esta ocasion el Padre Rapino:
.....*Cum demum sanguine fuso*

*Legibus ipse tuis regnandum acceperis orbem,
Captivos Patres spolijs oneratus avernis,
Iam victor tecum supera ad convexa reduces:*

ESTANCIA LXXXIV.

Abrieronse las puertas Celestiales,
Hasta que allá volvió siempre cerradas;
Admiranse los Coros inmortales,
Sus vestiduras viendo ensangrentadas;
Ponen los bellos labios de corales
Sobre los pies de rosas encarnadas,
Al hombre Dios humildes adorando;
Y su triunfo glorioso festejando.

Abrieronse las puertas. Es lo de David: *Attolite portas Principes vestras: & elevamini, porta aeternales, & introivit Rex Gloria,* Psalm. 23. Mendoza lo tradujo discreto, cop. 727.

*Llega imperioso à las puertas
Celestiales, y al estruendo
De un triunfador de la muerte,
Ni el Cielo estraña el imperio,
Abrid, Principes, al grande
Rey de la Gloria, y si dueño
No le cobrara, en conquista,
Señor le aclamara el Cielo.*

Quevedo, Mus. 9.

*Abrieronse las puertas cristalinas;
Y corrió el Paraíso las cortinas.*

Cerradas. Por el pecado de Adán. *Ensangrentadas.* Subió el Verbo Divino vestido de la Humanidad Santísima, y teñida con su sangre preciosa. Esta admiracion de los Angeles en esta ocasion, por verle así, la dixo Isaias, introduciendolos à esta pregunta: *Quis est iste, qui venit de Edom, tinctis vestibus de Bosra?* *Iste formosus in stola sua,* &c. cap. 63. Y Zacharias: *Qua sunt plaga ista in medio manuum tuarum?* cap. 13. *adorando,* &c. Siempre le sirvieron, y adoraron los Angeles, obedeciendo al divino precepto. Y así David: *Et adorent eum omnes Angeli eius,* Ps. 96. Oigale à Quevedo en esta ocasion, Mus. 9.

En torno las Seraficas Legiones,

*Nube ardiente tegieron con las alas,
Y para recibirle las Regiones,
Liquidas estudiaron nuevas galas:
El Offina glossado en las canciones
Se oyò suave en las eternas Salas,
Y el cardeno Palacio de el Oriente,
Con esfuerzos de luz se mostrò ardiente:*

ESTANCIA LXXXV.

Salen las nueve hermosas Gerarchias,
Ordenadas en varios Esquadrones:
Suenan trompetas, clarines, chirimias,
Enarvolando gloriosos sus Pendones:
Celebran las dichosas alegrías,
Del que al hombre librò de las prisiones;
Luz esparciendo de su mucha Gloria,
Le reciben cantando su victoria.

Nueve. Vease en la Estanc. 5. Cant. 1. *Esquadrones*. De Angeles. Así Sanazaro en otro festejo, que hicieron à Christo, lib. 3.

*Hic subito magnum visi per inane volatus
Cœlestum, cursusque alacres, alacresque recursus:
Auditæque procul voces, sonitusque rotarum,
Scilicet innocuis per sudum Exercitus armis
Ibat ovans, divisa acies terna agmina ternis
Instrueta ordinibus belli simulacra ciebant.*

Sus Pendones. Era el principal en aquel glorioso triunfo el Estandarte lucidissimo de la Cruz. Así en aquella ocasion Quevedo, Mus. 9.

*La Cruz lleva en la mano descubierta,
Con los clavos mas rica que rompi la,
La Gloria la saluda por su puerta,
A las dichosas almas prevenida.*

Los demás Pendones, que llevaban los Angeles por guia de sus bien formados Esquadrones, eran, la lanza, los clavos, la corona, los cordeles, la coluna, y demás instrumentos de nuestra Redempcion, que teñidos de sangre, sirvieron al vencimiento, y esmaltados de resplandores, servian entonces al glorioso

triunfo. Y así digamos con Sanazaro, lib.3. que estos Angeles:

*Gestantesque manu nostra argumenta salutis,
Spinasque, clavosque, torrenti, & vimine falces,
Hauramque bastam lateri, medicat aque felle
Pocula, sublimemque crucem, immanemque colummam;
Ibant, & dulci mulcebant athera cantu.*

Prisiones. De el Limbo, y de el pecado. Luz esparciendo. Así de la baxada de los Angeles dixo Silveira, y viene à nuestro caso, Machab. lib. 18. Est. 25.

*Dixit, quando Seraficas centellas
Dividieron los porticos al Cielo,
De el Firmamento ofrecen las estrellas;
A tanto resplandor corporeo velo, &c.*

ESTANCIA LXXXVI.

Adoran de Dios hombre la luz pura,
Y al dulce son de alegres instrumentos;
Suenan las voces llenas de dulzura,
Cantando sus gloriosos vencimientos:
El derramando rayos de hermosura,
Pasa multiplicando sus contentos,
Por las calles de el Sol entapizadas,
Y de luceros bellos empedradas.

Derramando rayos. Porque iba Christo con los resplandores de glorioso, y porque llevaba llenas de luces sus principales divinas llagas, de que dixo Quevedo, Mus.9. Veale en la Estanc.75. Cantando sus vencimientos. Y que cantaron? Quevedo dixo:

*El Offana glossado en las canciones,
Se oyó suave en las eternas Salas.*

Pero Sanazaro nos dió motivo à congeturar, que era esto, lib.3.

*Innumeras alij laudes, & magna parentis
Facta canunt, ut prima noçi funda verit orbis
Menta, telluremque vagis disclaserit andis.
Ut passim varios Cælo suspenderit ignes,
Lunamque, stellasque: ut magni lumina Solis
Iam latè extremo tenebris Oriente fugatis,*

*Protulerit. Tu helligeras metuende cohortes
 Diicis, exorturbasque polo: tu fulmine quaffas
 Cum duce signa suo, nigroque involois Averno;
 Cocitumque iubes, tristisque habitare lacunas,
 Te gemini cecidere axes, te maxima tellus,
 Victorem cecinit vastis cum fluctibus æquor
 Nec te hominum fraudes, non avertere nefanda
 Crimina: sed lato spectas mortalia vultu:
 Dignataque tuo solaris numine terras.
 Salve magne opifex Cæli, rex maxime divum;
 Terrarumque, hominumque salus: quem sidera, quem Sol;
 Quem metant reges tenebrarum, & Tartarus ingens,
 Cui latè humanum servit genus: omnia solus
 Qui regis: omnia amas pariter: tibi nomina mille
 Mille potestatum, Regnorum insignia mille,
 Salve Author: salve immensi dominator olimpi:
 Et nobis felix, terrisque labantibus adsis.
 Ingeminans plausum nubes: lateque per auras
 Discursat vox, & Cæli convexa resultant.*

Por las calles de el Sol. A este modo el Padre Rapinoz:

*Hinc stellas, Solemque inter sublimis, in omnem
 Lura dabit mundum, & rerum tractabis habenas!*

ESTANCIA LXXXVII.

Siguese la dichosa compañía,
 Llevando siempre à su dichoso lado
 Al Virginal Esposo de Maria,
 Su dulce Padre, y su mayor Privado:
 Joseph gozando el siempre eterno dia;
 Entra en el Reyno de su Dios amado,
 Y en tantas glorias como goza, calma
 Glorioso el cuerpo, y mas gloriosa el alma:

L Levando à su lado. A San Joseph. Esposo, Privado. Para in-
 ferir la Gloria singular, è inefable, que San Joseph llegó
 à gozar en el Cielo, pone sus titulos, y sus merecimientos. A
 este modo el Padre Pastrana, tract. 3. cap. 14. con el qual dirè en
 gloria de nuestro gloriosissimo Patriarca, que fùè primeramen-
 te escogido de Dios eternamente, y despues de Christo, y Ma-
 ria,

Ha, el primer predestinado: fuè Esposo de la Virgen Santissima, y Padre Putativo de Christo, y excepta la natural generacion, verdadero Padre, puso nombre à Jesus: fuè Señor de la Casa de Dios en la tierra, y Principe de toda su Possession: fiel siervo, y prudente: Superintendente de la Familia de Dios, para que à Christo, y à la Virgen repartièsse el pan: fuè constituido, para que criasse à su mismo Criador, y aliviasse à la Madre Virgen: fuè Presidente en la tierra de el Supremo Consejo, y Real Capitan General de la Guarda de el Supremo Rey Christo, y de la Suprema Reyna Maria: Tutor, y Ayo de Christo: Maestresala de la Mesa de Christo, y Maria, à costa de cuyo sudor se sustentaban.

Fuè Maestro de el Sacro, y Real Palacio: Cortesano Familiar, y Camarero Mayor de Christo: Cubiculario de la Virgen: de la Llave dorada, para poder entrar, y salir siempre que gustasse à su Real Camara: el que desnudaba, y vestia al Hijo de Dios: el gran Sumiller de Corps: el Carro, y Carrocero de Jesus, que le traia en sus brazos, y le gobernaba, y regia: el Redemptor de Jesus, que le redimiò con cinco Siclos: su Libertador, y Salvador, que le librò de la muerte, que le procuraba Herodes: el Cherubin, que guardò à Maria, que es el Paraíso de los deleites de Dios: el que guardò el trigo, y Pan vivo, para el regalo, y sustento de el mundo: el Depositario General de los mayores Tesoros de Dios.

El gran Chanciller, à quien fiò Dios su Sello, con que confirma todas las mercedes que hace à los hombres, y con que dà à sus obras, y servicios infinito valor: el Secretario del gobierno de Dios, y de todos sus mayores ministerios: el reclinatorio de Christo: el mayor Privado de su Corte; finalmente, el que como Padre Putativo, y Cabeza de la Sagrada Familia, tuvo dominio sobre el Hijo de Dios, y como legitimo, y verdadero Esposo de su Madre, fuè Superior suyo, y Cabeza. Pues si Dios, como dice Santo Thomàs, no dà titulos vacios, ni officios, sin la suficiencia necesaria para la digna administracion de ellos; què socorros de dones divinos, què rentas de espirituales riquezas, què adorno de mas que humanas virtudes, què talentos tan divinos, y sobrenaturales, què superabundancia de gracia concederia à Joseph? *Eterno día.* El Impireo, porque alli es el Sol Dios, y eterna antorcha el Cordero, en cuya estancia, ni hai poche, ni sombras, como dixò el siempre Venerable Beda:

678 De la descension del alma de S. Joseph, &c.

Qua propter nox ibi nulla, nulla tenebrae, &c. ferm. 18. de Sanct.
Lo qual trasladò Silveira en su Retorica delicada pluma, lib. 13.
Estanc. 18.

*Alli nunca de el auge el Sol declina,
Lustrando dias de su Carro hermoso,
Y Brebo con tiniob'as de su gruta,
Nunca sus bellos talamos enluta.*

ESTANCIA LXXXVIII.

Llegan al Solio Regio inaccesible,
Adonde Dios està siempre gozando
La gloria de su sèr incomprehensible,
Siempre à sî mismo por sî mismo amando;
Llegò Christo, quien solo fuè posible
Gozar el Trono, que le està esperando,
Y abrazado à su Padre Sempiterno,
Alegres gozan de su amor eterno.

Inaccesible. Es de San Pablo: *Qui lucem habet at inaccessibleem;*
1. ad Tim. 6. *A sî por sî mismo.* Porque Dios es quien ama,
èl es el objeto amado, y èl tambien es el fin, y el motivo de
su mismo amor. *A quien solo, &c.* Porque nadie sino es èl podia
sentarse en el Trono preparado, que era la diestra de su Padre,
como dixo David: *Dixit Dominus Domino meo: Sede à dextris
meis,* Psalm. 109. que es el lugar igual à èl en quanto Dios.

ESTANCIA LXXXIX.

Ofrecele glorioso los despojos,
Que sacò de las carceles obscuras,
Convirtiendo en consuelos sus enojos;
Y en dulces glorias sus cadenas duras;
Ofrecele al amado de sus ojos,
Ponele sobre todas sus criaturas,
Sobre los soberanos Coros nueve;
Pagandole lo mucho que le debe.

Despojos. A los Santos, que havia sacado de el Limbo. Así
el Padre Rapino:

*Illum adeo spolijs olim Phlegetonis onustum,
Et victorem erebi accipies: Cœloque videbis
Iam parta populis pro libertate receptum.*

A el amado. San Joseph: es por antonomasia. *Sobre todas las criaturas.* Bien dice, pues no havia subido al Cielo la Soberana Reyna Maria su Esposa. Esta proposicion, como mas grave, necessita de prueba mas extensa. Pruebasse lo primero por razones, una de las quales es efficacissima, y se debió à la discrecion de el doctissimo Cartagena, que dice: Así como la humanidad de Christo Señor nuestro obtuvo mas abundante gracia, y gloria, por estàr mas cercana, y allegada al Verbo Divino, y despues Maria Santissima, por estàr mas proxima al Hijo, y de la misma suerte, prudente, y piadosamente juzgamos, que el Santo Joseph obtuvo tercer lugar en la abundancia de la gracia, y Gloria, porque despues de la Virgen tocò à Christo con mas cercania, le tratò con mas familiaridad, y tuvo por muchos años con èl una singularissima union, lib. 8. Homil. ult.

La segunda razon la podemos fundar en la doctrina, que yà hemos dicho de el Eximio Doctor Suarez; pues si la Gloria se dà à proporcion de los meritos, y estos se dividen en dos ordenes, el uno que pertenece à la union hipostatica, y el otro al de la gracia *gratum faciente*, siendo superior el primero, y estando solo en èl Jesus, Maria, y Joseph, preciso es que le corresponda à San Joseph el primer asiento en la Gloria, despues de la Virgen Santissima su Esposa. Vease 3. part. quæst. 29. art. 1. & 2. disp. 8. sect. 2.

La tercera razon se funda en la inteligencia, que San Agustin le dà à el sueño de Joseph, el qual dice se verificò, quando despues de la Resurreccion de Christo le adoraron el Sol Joseph, la Luna de Maria, y las Estrellas de los Apostoles: *Sol enim, & Luna, & undecim Stellæ eum adoraverunt, quando post Resurrectionem Sancta Maria quasi Luna, & Beatus Joseph velut Sol, cum undecim Stellis, idest, Beatis Apostolis, incurvati sunt, & prostrati ante eum,* serm. 81. de Temp. tom. 10. Pues si aunque inferior en meritos à Maria, le compara, segun que como marido era cabeza, à el Sol en los resplandores, y à los Apostoles à las Estrellas, yà se discurre en esta particular excelencia el elevado asiento, que tiene en la Gloria.

El particular asiento que goza en el Cielo, despues de la Virgen, se deduce de la doctrina de el Abad Ruperto, y Nova-

680. De la descension del alma de S. Joseph, &c.

rino, que afirman, que aquella Escala de Jacob no es otra cosa; que aquella serie de generaciones que pone el Evangelio, cuyas inferiores gradas son los Patriarcas, y Profetas, y que la ultima, y superior en que estrivò, y se reclinò muchas veces Dios, es San Joseph Esposo de Maria, de quien nació Jesus, que se llama Christo. Veanse lib. 7. in Genes. cap. 2. & lib. 5. de Glorific. Trinit. cap. 12. Umbra via, num. 1102.

Llevan esta opinion muchos Theologos; pero oigamosla expressamente à el Canciller Parisiense: *Professo si non mentiebatur Iesus qui sit: ubi ego sum, illic, & Minister meus erit, ille proximior videtur collocandus in Cœlis, qui in ministerio fuit vicinior, obsequentior, atque fidelior post Mariam inventus in terris*, Gerf. serm. de Nativ. Mar. Es tambien de Fray Bernardino de Bustos en su Marial: *Ex quibus patet, quod nullus Sanctus in Cœlo est maior S. Iosepho post Beatam Virginem benedictam*, 4. part. serm. 12. Y finalmente en el modo que nuestro Autor, lo dice con toda expresion el doctissimo Cartagena: *Quam autem insigni gloria D. Ioseph in Cœlesti Patria perfruat, non solum meam, sed gravissimorum Doctorum sententiam proferam, qui affirmare audent, in Cœlesti aula prope Christum Dominum, post Virginem Deiparam, in sublimi Glorie Throno collocatum esse, & reliquos quos essentiali beatitudine antecellere, ubi sup. Veaſe la Est. 41.*

ESTANCIA XC.

Gozase el Padre Eterno Soberano,
Con el que solamente ha merecido
Nombre de Padre de el Divino humano;
Y abraza al que fielmente le ha servido;
Dale la diestra poderosa mano
El Paraçleto amor à su escogido,
Por Esposo de aquella que es su Esposa;
Despues de Dios la cosa mas hermosa.

Dale, &c. Porque tuvo el nombre comun con el Padre de Padre de Christo, y el de Esposo de Maria con el Espiritu Santo. Paraçleto. Es lo mismo que Consolador, y es epirecto que se dà al Divino Espiritu. Veaſe Cant. 11.

Estanc. 71. &c.

ESTANCIA XCI.

Coronan su Santísima cabeza,
 De el bello Sol con rayos inmortales;
 Premiando dignamente la pureza,
 Que admitió à las Esquadras Celestiales;
 El Hijo, que en èl muestra su grandeza,
 Le toma por las manos Virginales,
 Y èl asentado al lado de su Padre,
 Sienta al suyo al Esposo de su Madre.

La pureza. Era preciso fuesse su premio mui singular, y ex-
 celsivo, pues fuè su Virginidad tan sin igual en el merito,
 como se dixo Cant. 6. Estanc. 7. *A el suyo.* Vease Estanc. 89. *Co-
 ronan de el bello Sol.* Porque yo quisiera atribuir al Santo de mi
 alma todo lo bueno que han dicho los Ingenios, digo con Lope
 de Vega, que à este modo se obtentaba San Joseph gloriosí-
 simo:

*Con coturno azul de lazos de oro
 Apretaba el marsil de el pie, decando
 Nieve à labores, con Real decoro
 La cimbría de la tunica apartando;
 Vertia por los bombros un tesoro
 De paralelos Celestiales, quando
 A un lado, y otro la cabeza bermosa;
 Mostraba un Cielo de jazmin, y rosa;
 Las blancas hebras de la plata en mina,
 Cabellos canos de la madre tierra,
 Formaban una capa cristalina,
 Que un broche de oro, y diamantes cierra;
 La vuelta al hombro el diestro brazo inclina;
 El mundo vivifica, el Sol de tierra,
 Que bañado el asorro en girasoles,
 En cada resplandor formaba soles.
 La guarnicion al rededor bordada,
 Mostraba tanta copia de rubies,
 Como suele madura la granada;
 Los encendidos granos carmesies.*

De una guirnalda la cabeza ornada,
De azucenas, violetas, y alelies,
De diamantes, zafiros, y topacios,
Y de hojas de esmeraldas los espacios.

ESTANCIA XCII.

Dexò un asiento de oro matizado,
De luceros, y soles guarnecido,
En medio de èl, y su Joseph amado;
Para la que le tuvo por Marido:
Christo al lado de el Padre està sentado;
Y al de Christo la Madre que ha escogido;
Joseph al de Maria venturoso,
Por Padre de su Hijo, y de ella Esposo.

Un asiento. Que la Virgen tenga su asiento inmediato al de su Hijo, es de todos los Theologos, lo qual revelò esta Señora à Santa Brigida, y que desde alli presenta las razonables oraciones de todos, y es constante goza un elevado Trono, como Madre de Dios, y Reyna de todas las criaturas: *Sicut ergo humilis fuit* (dice Santa Brigida) *in mundo cognita Soli Deo, & Ioseph, sic etiam nunc sum humilis sedens in sublimissimo Throno, parata presentare Deo omnium orationes rationabiles.* Bien diò à entender esto el Padre Sautel, quando hablando de la Assumpcion de la Virgen, considera yà ausentes de el mundo al Sol Christo, y à la Luna su Madre; y con gran discrecion finaliza, diciendo, que no siendo la tierra digno Solio à tan Soberanos Astros, fueron à colocarse en Tronos superiores al Imperio:

Virgo loves Zephiris in vecta curulibus aurar,

Quo suus antevolat Filius, Astra petit.

Ergo dies sine Sole, & erunt sine sidere noctes;

Si neque Sol terris, si neque Luna manet.

Nec Luna, nec Solis erat locus infima tellus,

Iure micant supero Lunaque Solque polo.

Asiento de oro. Como la materia de los Cielos es tan superior en lo puro, en lo diafano, y en lo lucido à todo lo terreno, ò se comparan sus cosas à los Astros que allà vemos, ò à lo mas her-

mofo que acà miramos. Veafe la Estanc. 42. Cant. 1. *De oro.* Af-
 fi Camoens, hablando de otro afsiento en el Cielo, *Lusiad. lib. 1.;*
 Estanc. 23.

*En lucentes affentos marchetados
 De ouro, è de perlas, mais abaixo estabam
 Os outros Deoses todos affentados, &c.*

De laceros. Afsi Silveira, Machab. lib. 3. Estanc. 28.

Cuyas paredes son de estrellas puras.

Y Virgilio, *Eneid. lib. 10.*

Stidream in sedem, &c.

Y Estacio, *Thebaid. 1.*

Stellantique locat Solio.

De soles guarnecidos. Todo hasta aqui lo dixo Silveira, *ibid.*
 Estanc. 20.

*Con pluma ardiente por las basas de oro,
 Centellas derramaban las columnas,
 Que forman soles, que producen lunas;*

Al lado, &c. De esto queda dicho Estanc. 89.

ESTANCIA XCIII.

Lo que gozò Joseph, y lo que goza
 Entre los Soberanos resplandores
 De Dios, en cuya vista se remoja,
 Bebiendo sus dulcissimos amores:
 Quien no ha salido de una humilde chozã;
 Entre la rustiquèz de otros Pastores,
 Mal lo podrà contar, que no es pòssible,
 Que es à mi rudo ingenio incomprehensibile:

Lo que gozò. Los bienes de que gozan los Bienaventuradòs
 en el Cielo son inefables, y afsi dixo San Juan: Lo que los
 ojos no vieron, lo que no oyeron los oïdos, y lo que no cabe
 en el corazon de los hombres, tiene preparado Dios para los
 que le temen. *Bebiendo.* Es metáfora; y porque la Gloria se ex-
 pressa tambien con la corriente de el rio, como dixo David:
Fluminis impetus letificat Civitatem Dei, Psalm. 45. Y de bebida:
Qui bibunt me, adhuc sitient, Eccles. 24. *Ami rudo ingenio.* Es
 San Joseph un mar de tantas perfecciones, y un abismo de tan-

884 De la descension del alma de S. Joseph, &c:

tas gracias, que què docto podrá decirlas? Ni què sabio el com-
prehenderlas? Y assi confessando con el Autor mi insuficiencia,
os pido perdon, ò Santo mio, de haver tenido el arrojio de ha-
ver dado las velas al insondable mar de vuestras alabanzas;
pues primero se podrán contar las flores de el monte Hibleo,
las hojas de los arboles, y las aguas de el Océano, que nume-
rar vuestras prerrogativas, y gracias; y assi con el Padre Hoyer-
go reverente os digo:

Carpe libens, nec nos vultu aspernare severo;

Qui tans est reliquis, sit mihi notus amor.

Cantabunt alij, quibus haud invidit Apolo,

Virtutes veas ditioiore tuas.

Et te Theologi referent caput esse Licet,

Te columnen fidei, perniciemque sigis.

Hec alij vasto resonabunt pæctine vates,

Si possint laudes tangere forte tuas.

Nonque tua tam magna fuit clementia IOSEPH;

Tantaque virtutis flumina, tantus amor:

Ut citius calthæ sicula referantur in Hible,

Quot breve Mopsopia ver populantur apes.

Quot conchas habet Oceanus, quot fertillis hortus

Cultori reddit punicea poma suo.

Quam tua pramerito referant encomia plectro;

Et suada innumeras melle fluentis apes.



ESTANCIA XCIV.

Vos Dios de Dios, Joseph, divino Esposo
 De la que es de los Cielos maravilla,
 Patron de aqueste siervo venturoso,
 Que humildemente à vuestra luz se humilla
 Embiad, Señor, vuestro favor glorioso,
 Para que tome puerto mi barquilla,
 Que en vuestras alabanzas engolfada,
 Temió verse de tantas anegada.

Tome puerto, &c. Es una bellissima alegoría, para dár fin à su poema, y es imitacion de los Poetas mas Clasicos. Así Estacio finalizando su Thebaida:

Et mea iam longo meruit ratis equore portum;

Así Mendoza hablando con la Virgen en su vida:

O seguro mar! ó playa

De abrigo! en tan desbecho

Temporal, tu piedad sola

Es ancora de mis yerros.

Andrés Bueno, acabando la vida de San Joseph:

Ponimus hic finem tenent nunc anchora navim;

Defesseque ratis clavum vertamus ad oram.

Lo mismo Ercilla, cop. 36.

Llegar con mi cansada nave al puerto.

Y Sanazaro de Part. Virg.

Sed quid ego exili vectus super alta phaselo

Cancta sequor memorans.

Y el siempre erudito Silveira, dando fin à la historia de los Machabeos:

Tà dedica à los mares, nunca exbau flos,

La nave humana el inclito trofeo,

Dando festivo aplauso à sus altares,

Curso de el EVO en circulos solares.

ESTANCIA XCV.

Recibid el deseo, que os ofrezco
 Entre la ruda mano, y tosca plumá;
 Que si ser escusado no merezco,
 Por vuestra historia es bien que lo presumá;
 Humildemente, Santo, os agradezco,
 Que para hacer aquesta breve suma
 De los favores que de Dios gozastes;
 Aunque tan rudo no me desechastes.

ESTANCIA XCVI.

El animo mirad de mi deseo,
 No el dòn pequeño, como quien le ofrecé;
 Que haciendo en vos de su caudal empleo,
 Valdrá lo que por mio desmerece:
 Cante de vos un Español Orfeo,
 Como vuestra grandeza lo merece,
 Que atento escucharè su voz suave,
 Dando fin dulce à vuestra historia grave:

Deseo. Los deseos para con los hombres, no suele ser mōda neda que passa, ò porque ellos no remedian, ò porque no suelen estimarlos, porque es dificultoso el conocerlos; para con Dios los deseos puros, y eficaces, son para el merito, y aprecio suyo lo mismo que las obras; y así dixo David: El Señor oye el deseo de los pobres: *Desiderium pauperum exaudivit Dominus*, Psalm. 10. Y esto es lo que pide Dios hagamos, para proporcionarnos à merecerle mas favores: Dilata los senos de tu corazon, para que yo los llene de mis gracias: *Dilata os tuum, & implebo illud*, Psalm. 80.

Por esto dixo Hugo Victorino, que los deseos hacen iguales à los desvalidos con los poderosos; y pone el exemplo, comparando la dadiva de la pobre viuda de el Evangelio con la de el rico Zacheo: *Possumus esse voluntate pares, qui facultatibus*

date sumas impares : multum dedit Zachæus , qui dives erat , & multum habebat ; vidua illa , qua duo minuta immisit , parum habuit , tamen tantum dedit , quantum Zachæus. Minores facultates ferebat , sed parem voluntatem habebat : si attendas qua dederunt , diversa inventes , si unde dederunt , paria invenies, lib. 2. de Sacram. cap. 6. Esto mismo conocieron aun los Etnicos para con sus Dioses; y así dixo Ovidio , lib. 3. de Pont. Eleg. 4.

Ut desint vires , tamen est laudanda voluntas ;

Hac ego contentos auguror esse Deos.

Lo mismo en aquella cèlebre sentencia Propercio , lib. 2:

Quod si deficient vires , audacia certe

Laus est : in magnis , & voluisse sat est.

Pero hablando en lo Christiano , lo dixo mejor San Paulino , de Nat. S. Felic.

Martyrium sine cade placet : passura voluntas

Sufficit , & summa est meriti testatio voti.

No el dòn pequeño. Fuè reflexion de Ovidio , en que asegura; que en las ofertas se atiende mas al animo , y al deseo , que à la misma dadiya: dice así , lib. 4. de Pont. Eleg. 8.

Parva quidem fateor , pro magnis numeris reddis ;

Cum pro concessa verba salute damus.

Sed qui , quam potuit , dat maxima , gratus abunde est ;

Et finem pietas contigit illa suam.

Nec qua de parva pauper Dijs libat acerra ,

Tibura minus grandi , quam data lance , valent :

Y vos , soberano Santo mio , divino Joseph , digno Esposo de la Virgen Maria , Padre , Tutor , y fidelissimo Angel de Guardia de el Verbo Eterno Encarnado , epitectos en que se cifra el dilatado abismo de vuestras grandezas , recibid benigno el dòn que os ofrezco , no en lo que contiene pequeño , sino la voluntad ansiosa con que he dilatado vuestra vida ; y si me he arrojado al mar insondable de tus gracias , temerario ; perdonad mi atrevimiento , y basteme para pena el volverme al primer passo desengañado al puerto.

Recibid , amado mio , mis deseos , y solo os pido , por el amor que tuvisteis à vuestra Divina Esposa , por lo que

688 De la descension del alma de S. Joseph, &c:
adorasteis al Preciosissimo Jesus vuestro Hijo, que compeñ-
feis el delvelo, que he tenido en escribir vuestra Santa vida,
con conseguirme una buena muerte; y que todo lo que aqui
he escrito, ceda en honra, y gloria vuestra, de Dios,
y de vuestra Esposa Santissima.
Amen.

*Sub correptione Sanctæ Romanæ
Ecclesie.*





INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES de este Tomo.

A

- A** *Bominaciones* de Jerusa-
len, Cant. 21. Num. 108.
Abfalon, lo llorò David, Cant.
21. Est. 78.
Adonis, su muerte, y sus fiestas,
Cant. 21. Num. 108.
Afteon, su Fabula, Cant. 21. Est.
94.
Aguila, sus propiedades, Cant.
24. Est. 69. y 83.
Alabanzas, son mayores las
que dàn los Estrangeros,
Cant. 24. Est. 52.
Alexandro deseò ser señor de
todo el mundo, Cant. 23.
Est. 46.
Alcion, ave, Cant. 23. Est. 4.
Amante vive, y muere: à todo
resiste, Cant. 21. Est. 21. Na-
da teme, todo lo vence, Est.
22. Su constancia, hace de
las penas gloria, Est. 23.
Amon estrupò à *Thamar*, Cant.
21. Num. 100.
Tom. IV.
- Amor* humano, Cant. 21. desde
la Est. 1. hasta la 20. Crece
en lo aduerso, y prospero,
Est. 21. Todo lo hace suave,
22. Amor Divino, Cant. 21:
desde la Est. 21. Fue causa
de el diluuió, Cant. 21. N.
10. Domina en todas las co-
sas, Num. 111. Es laberinto;
Num. 112. es carcel volun-
taria, Num. 113. es luz de
ciego, Num. 117. el amor
Divino es pasto, Num. 120:
el humano es lobo, y es ba-
filisco, Cant. 21. Est. 2. Usa
de enigmas, 4. es como la
rosa, y es miel con hiel, 6:
es inquietud, 23. Sus pro-
piedades, hasta la 26. es In-
fierno, Cant. 21. Est. 19. el de
la Esposa, 27. el de David, y
Jonatás, 28. el de Moyses;
ibid. el Jacob, el de David, y
Michol, 29. el de la Magda-
lena, 30. Une, y el de la Vir-
gen, y San Joseph, Cant. 22:
Est. 39. No guarda etique-
tas;

Índice

- ras*, y se atimenta con los estorvos, 75. Hace de dos uno, y porquè, Cant. 23. Est. 85. Se funda en semejanza, Cant. 24. Est. 12. es lascivo, echa sus raíces hasta las medulas, y abraza las entrañas, Cant. 21. Est. 19. Nada teme, Cant. 21. Est. 22.
- A**ngeles, sus oficios, Cant. 22. Est. 11.
- A**ños, modo de numerarlos, Cant. 24. Est. 51.
- A**paricion de Christo à su Madre, Cant. 24. Est. 72. Otras, hasta la Est. 79.
- A**pocope figura, Cant. 21. Est. 84.
- A**polo su pintura, Cant. 24. Est. 17.
- A**postoles significados en los montes, Cant. 22. Est. 21.
- A**rbol, geroglifico de el Justo, Cant. 22. Est. 27. el de Ezequiel, y el de el Apocalipsi, Est. 27. el que viò Nabuco, 29.
- A**rca de Noè descansò en el monte Tauro, Cant. 24. Est. 41.
- A**ufelena, Cant. 21. Num. 98.
- A**usencia, Cant. 21. Est. 37.

B

- B**autismo, Cant. 21. Est. 31.
- B**ercilai, Cant. 24. Est. 35.
- B**ien, el raro es de mas estimacion, Cant. 24. Est. 23.

Bienaventuranza, qual la juzgaron los Filósofos, y qual es, Cant. 23. Est. 46. Sacia nuestro apetito, ibi. es medida, se ha de gozar en la edad de Christo, 47.

Bienaventurados, sus resplandores, Cant. 24. Est. 75.

C

- C**aba, por quien se perdiò España, Cant. 21. N. 97.
- C**asados deben hacerse de dos uno, Cant. 22. Est. 38.
- C**aridad nunca nos desampara, Cant. 21. Num. 125. Permanece en el Cielo, ibid.
- C**herubin, su oficio, Cant. 22. Est. 14.
- C**HRIStO, su Divinidad lucia en sus obras, Cant. 22. Est. 2. es Sol, Cant. 21. Est. 57. es Iris, 61. es flor, y fruto, Cant. 22. Est. 29. Fue propiciacion nuestra, 50. Fue Sol, 46. Su sangre nos diò vida, fue sustento, fue medicina, y fue Pelicano, 57. De su pecho manò nuestra vida, y los Sacramentos, Cant. 22. Est. 66. Porque en su muerte hicieron demostracion las criaturas, 86. Su amor, y significado en el incendio, 82. Le descoyuntaron en la Cruz, Cant. 22. Est. 83. Pena, y alegria en su Passion, Cant. 22. Est. 60. Su mayor amor se

de las cosas notables.

se viò en su Pasion , Cant. 22. Est. 64. en su muerte sentimiento de lo invisible, 75. Blancura de su cuerpo, 79. Por què no murió en la persecucion de Herodes? Cant. 23. Est. 5. Fuè azucena, 9. No tuvo enfermedad, y por què, ibid. Fuè Aguila, que sacò de el Limbo à los Santos, 45. Por què preguntaba? Cant. 23. Est. 20. Fuè Medico Divino, Est. 27. Su muerte fuè nuestra vida, 42. Exercitò el Arte de Carpintero, 92. Fuè nuevo Jonàs, Cant. 24. Est. 64. Lo que hizo en el Limbo, 66. y 67. Su Resurreccion, desde la 68. Fuè paloma, granado, y jardin florido, faliò cerrado el Sepulcro, 68. Fuè el grano de trigo muerto, fuè en su Resurreccion Aguila, fuè el Tesoro hallado, fuè Flor, y Vara, 69. Fue mejor Moysès; y què fuè morder al Infierno, 70. Se apareció glorioso primero à su Madre, 72. Mantiene abiertas las cinco llagas, 75. En su Ascension tuvo los empleos de Redemptor, Mediador, Salvador, y Maestro, 81. Fuè Aguila, 82.

Comparacion de la flor cortada con el arado, Cant. 21. Est. 40. De el ruido de el agua en las piedras, C. 24. Est. 43. De la tortola, C. 22. Est. 85.

Tom. IV.

Corazon abrasado en Christo; Cant. 21. Est. 62. Solo Dios lo llena, Cant. 23. Est. 46. *Clitemnestra*, Cant. 21. N. 97. *Cruz*, fuè el Arca de Noè, Cant. 22. Est. 50. Cama, 52. Arbol, 53. Fuè balanza 58. Fuè dulce à Christo, 60. Manchada, 62. Fuè guion, cuchilla, Cetro, lanza, Cant. 22. Est. 63. Donde se puso en el Calvario estaba la cabeza de Adàn, 66. Fuè fresco, 68. Escala montante, 89. Fuè las espinas en que estaba el Cordero de Abraham, espada con que venció Christo al demonio, 63. Fuè la horca de Aman, 64. Fuè el arbol de la vida, arbol de la nave Christiana; fuè nave, fuè vid, fuè la barca de Noè, la leña de Isaac; fuè arpa, sus clavos fueron tres; Cant. 22. Est. 65. Fuè llave, anzuelo, y viga. 67. Fuè arbol, el de la nave de la Iglesia, y arbol de la vida; fuè abiete, fresno, palma, y encina, 68. es prenda del amor de Christo, 82. Fuè luz de el mundo, y marca con que nos señaló por suyos, 93.

Cuerpo es dura carcel de el alma, C. 23. E. 35.

D

D *Anae*, y Apolo, Cant. 27. Est. 9. Y alli poder de el oro.

SSSS 2

Dad

Índice

- Daniel**, echado al lagò representò à Christo, Cant. 24. Est. 69.
- David**, Su adulterio, Cant. 21. num. 105. Fuè en la musica cisne, Apolo, y Orfeo, Cant. 24. Est. 17.
- Deseo** inquieta, Cant. 22. Est. 1.
- Dios**, su presencia dà beneficios, C. 21. E. 69. Sin èl todo es infierno, 82. Sus ojos nos benefician, 91. Quien le tiene lo posee todo, y sin èl todo es nada, C. 22. E. 42. A quien assiste nada le falta, C. 22. Est. 42. es Dios de todo consuelo, C. 23. E. 30.
- Dia** malo el de la muerte, y porquè, C. 22. E. 34.
- Diana**, su estrupo, C. 21. N. 101.
- Doctores**, comparados con el arturo, sin ocafo, C. 24. E. 48.
- Dolor** subito, porque en èl se llora, y se calla, C. 23. E. 24.
- Dominacion** su oficio, Cant. 22. E. 13.
- Dones**, como los paga, C. 23. E. 81. y 82. Consiguen las venecraciones, C. 20. Est. 47.
- E**
- Echpses** su causa, C. 21. Est. 85.
- Elena**, Cant. 21. Num. 71.
- Eliseo** fuè sombra de Christo, C. 23. E. 78.
- Esaù**, C. 17. E. 65. Su invidia, C. 18. E. 11.
- Estola** era señal de grande honra. Blanca es simbolo de la Gloria, C. 23. E. 76.
- Explicacion** de unas palabras dificiles del Psalm. 8. C. 21. E. 29.
- G**
- Gloria** es el puerto, C. 23. E. 78. **Guadalupe**, C. 24. E. 24.
- H**
- Herodes**, porquè quitò la vida à S. Juan, C. 21. N. 110. Fuè la fiera de la Viña de Dios, C. 23. E. 5. Cruel como el demonio, 3.
- Hijas** de el demonio son tres, C. 21. E. 5.
- Hombre**, es como la nave, C. 23. E. 35. Son crueles, C. 22. E. 56.
- Hora**, de ausencia larga, C. 21. E. 47.
- I**
- Ietro** fuego de Moysès, C. 24. E. 13.
- Incesto**, abominable, è incestuoso, C. 21. N. 8.
- Isaías** murió afferrado, C. 24. E. 8.
- Isaac**, su obediencia, C. 24. E. 12
- Invidia**, hierre à lo alto, C. 22. E. 77.
- J**
- Ano** geroglifico de la prudencia, C. 23. E. 16.
- Jesus** exerció el oficio de Carpintero, C. 23. E. 30. y C. 23. E.

de las cosas notables.

E.92. Significa Salvador, C.24. E.81. Vease Christo. Amor que tuvo à San Joseph. C.22. E.9.

Fonàs en la ballena figurò à Christo en el Sepulcro, C.24. E.64.

Joseph, como ni èl ni la Virgen previnieron la pérdida de el Niño, C.21. E.23. y 54. Su dolor quando se perdió el Niño, 46. y 47. Por Esposo de Maria le vinieron muchas gracias, C.22. E.5. Amor que le tuvo la Virgen, C.22. E.9. y 19. Gracias por el trato de Jesus, C.22. E.22. Fuè Maestro, 24. Le veneraron los Angeles, 25. Su eficaz proteccion, 29. Heredero del Reyno de Israel, 35. Su hermosura, 37. Està en el Cielo en lugar preheminate, despues de su Esposa, 41. y 87. Es significado en la sierra, C.21. E.31. Su gozo quando hallaron el Niño, C.21. desde la E.89. Su similitud con el Epiritu Santo, C.22. E.5. &c. Su grandeza por Esposo de Maria, 8. Amor de los tres, 9. Fuè Angel, y Archangel, 11. Fuè Potestad, y Virtud, 12. Fuè Principado, y Dominacion, 13. Fuè Trono, y Cherubin, 14. Fuè Serafin, 15. Tuvo nombre comun al Eterno Padre, 16. Le diò lucimiento su Esposa, 19. Es superior à los demàs Santos, y à los Apostoles, C.22. E.21. Fuè mayor en gracia, y gloria à todos, despues de la Virgen, 22. y 40. Como fuè Evangelista, 24. Fuè arbol, que vivió aun herido: y lo fuè, porque quanto mas cargado, mas

humilde, C.29. E.27. Hallò el Tesoro, y la Margarita, 26. Fuè arbol, à cuya sombra estuvieron Jesus, y Maria, 28. Fuè el arbol que viò Nabuco, 29. Fuè el primer Christiano, C.22. E.31. Se parecia à Christo, 33. Fuè Angel en pureza, 34. Fuè semejante en virtud à su Esposa; y fuè mejor que Adàn, 32. Fuè el primer hombre, que hizo voto de castidad, 34. Su docilidad, 37. Quanto vivió con Jesus, 98. Como fuè Cirineo, C.22. E.74. Se le revelò su muerte, C.23. E.66. Fuè el mejor servido, C.23. Est. 57. Le daban musica los Angeles, 69. No tuvo enfermedades, y la causa, C.23. E.16. Fuè el *non plus ultra* de las grandezas, C.22. E.100. Quando murió, C.23. E.12. No juzgò mal de el preñado de la Virgen, y porque quiso dexarla, 50. Fuè piadoso Eneas, 55. Lloraronle Jesus, y Maria, 61. Fuè Aguila, 79. Fuè Sol al morir, 89. Fuè hijo de Jacob, y quedó despues de muerto oloroso, 90. En el Limbo diò la nueva de la cercana Redempcion, C.24. E.3. Su fé, 12. Fuè mejor Moyses, 13. Su grandeza, y singular sabiduria, 14. Fuè mas feliz, y fuerte, que Judas Machabeo, y que Noè, 15. Fuè Precursor, 18. Su singular pureza, 23. Su patrocinio, 37. Quales son las cosas, que con particularidad nos configue, 38. Significado en la yedra afida al olmo, E.65. C.24.

Indice

Resucitó con los de el Limbo, 72. Sus resplandores, 75. Su asiento en la Gloria, C. 24. E. 89. Fue Precursor al Limbo, C. 24. E. 19. Sus exequias, C. 23. E. 89. Se enterró en el Valle de Josafat, C. 23. E. 9. Su pureza floreció la Vara, C. 24. E. 21. Su asiento en el Cielo, C. 24. E. 89.

S. Juan Bautista, su muerte, C. 21. N. 110. Porque se alegró en el vientre, C. 21. E. 87. Como fue Elias, C. 22. Est. 24.

P. Juan Bautista Machado, que decia de las penas, C. 21. E. 82.

Julio Cesar, C. 21. Num. 70.

Justos, les assiste Dios en sus tribulaciones, C. 21. E. 82. Todo coopera en bien, 82. Su muerte en paz, C. 23. E. 67.

Judios, su embidia, C. 22. E. 77.

L

L **Aberinto** de Creta, C. 21. Num. 112.

Llagas de Christo son la medicina mas segura. C. 23. E. 28.

Llanto es voz eficaz, C. 21. Est. 72. Un perifrasis de él, 73.

Laurél simbolo de la Gloria, C. 23. E. 75.

Lanza de Longinos, porque cruel, y no los clavos, C. 22. Est. 87.

Leandro, su fin, C. 21. N. 93.

Leda, su fin, C. 21. Num. 74.

Ley de Macencio bien cruel, C. 23. E. 95.

Leteo rio comparado con el Limbo, C. 24. E. 18.

Limbo, su descripcion, C. 24. E. 17. Fue cárcel de Corte, 2.

Liras, como se toca la una tocada la otra. Son simbolo de la concordia, C. 21. E. 87.

Luxuria es insaciable, C. 21. E. 32. Hace esclavos, destruye Reynos, y mundos, 8. Su hediondez, 16. Hace necios, y ciega, 17. Dificultad de dexarla, y de convertirse. Es cárcel sin guardas, ni puertas, 19.

M

M **Achabeo**, C. 21. N. 88.

Malos todo coopera à su mal, C. 21. E. 82.

Manzana sus propiedades, C. 21. E. 37.

Matatias, C. 24. E. 15.

Manejo, el mucho quita la estimacion, C. 24. E. 52.

CANTO XXI.

Santa Maria Arco Iris de paz, C. 21. E. 61. Sentimiento en la perdida de el Niño, 36. Porque no baxaron entonces Angeles à consolarla, y su dolor en ella, 44. Es sobre todos los Angeles, 48. Fue tortola, 49. Es Paraiso viviente, 32. Fue Vara de Jesè, 29. Fue la primera que hizo voto de castidad, 34. Su gozo en haver hallado al Niño, 89. Fue la Escala de Jacob, 51. Luna eclipsada, 85.

CANTO XXII.

Las iras de Dios, C. 22. E. 3. Fue concebida en gracia, 35. Y alli su Concepcion en gracia, y su asis-

Índice de las cosas notables.

teñencia benigna, 41. Quebrantò tambien la serpiente, quando murió su Hijo, 61. Su dolor al pie de la Cruz, 88. Padeciò en el corazon todas las heridas, que Christo en el cuerpo, 90. Era suyo el dolor de su Hijo, 95.

CANTO XXIII.

Fuè Oveja, Viña, Ciudad, Paloma, Casa, Lirio, Fuente, Alcion, y nuestra Paz, E. 4. Fuè Ciudad defendida, 6. Fuè mar de gracias, y gozos, 8. Fuè Azucena de pureza, semejante à Christo, y su olor penetrò al Trono de Dios, 9. No tuvo enfermedades, y porquè, 16. Fuè Paloma en la muerte de S. Joseph, y porquè, 58. Fuè espejo, 65.

CANTO XXIV.

Es Leona, pero piadosa, 68. Como floreciò en la Resurreccion de Christo, 69. Su gozo en vèr resucitado à su Hijo, 73. Fuè significada en Eva, 76. Resucitado su Hijo, le viò acompañado de Santos Padres, 76. y 77. Porquè se quedò en el mundo, y no fuè al Cielo quando su Hijo, 83.

Mecencio, su ley, C. 22. E. 95.

Muerte es puerta de la vida, C. 23. E. 79. Su memoria util, C. 23. E. 62. Es logro, y beneficio, C. 23. E. 79.

Muger, origen de todas las calamidades, C. 21. N. 100. Sus muchos engaños, N. 110. Es el consuelo del diablo, C. 24. E. 7. La de Job, y es mayor enemigo que el demonio, 7.

Musica su eficacia, C. 24. E. 42.

N

N *Azareno* se interpreta floridò; C. 24. E. 68.

Numero de doce dice universalidad, C. 21. E. 27.

O

O *Dio* se funda en contrariedad, C. 24. E. 12.

Ojos son lengua de el sentimiento; C. 21. E. 53. Son lenguas, 86.

Olimpo simbolo de el magnanimo; C. 23. E. 61.

P

P *Alma* simbolo de la victoria, y asegurar el premio, C. 23. E. 76.

Santos Padres oraban en el Limbo; C. 24. E. 2.

Paloma, sus varias propiedades; C. 23. E. 58.

Pasifae, C. 21. N. 96.

Paralelo, C. 24. E. 60.

Pecados son lazos, que aprisionan; C. 23. E. 92.

Pecador anda al rededor, C. 21. E. 3.

Penas son mayores reprimidas, C. 21. E. 45. Se expresan con el nombre de mar, E. 68.

Perifrasis, de lo innumerable, C. 21. N. 79. De anochecer, C. 21. E. 44. De setenta años, C. 23. E. 14. De espacios dilatados, C. 24. E. 41. De tres años, 60.

Perseo, C. 21. N. 95.

Phedra, C. 21. N. 90.

Poetas, Cisnes, porquè. C. 24. E. 17.

Potestad, su oficio, C. 22. E. 12.

Indice

Principado, su oficio, C.22.E.13.
Progne, y Filomena, C.21.E.85.
Projopoteya, figura, C.21.E.43.

R

Rofro, aplicarlo, ó apartarlo
 quando dicen, C.23.E.68.
Ruben, C.21.E.68.

S

Sanson enamorado de Dalida,
 C.21.N.104.

Salomon, su necedad, C.21.E.17.

Salomona, C.24.E.15.

Sed, su tormento, C.23.E.6.

Semiramis Reyna, C.21.N.91.

Sepulchro de Christo fuè el lecho
 florido, C.24.E.68.

Serafin, su oficio, C.22.E.15.

Sinalefa, figura, C.21.E.75.

Superior ha de ser Argos, C.23.E.15

T

Temor, le es debido à lo gran-
 de, C.21.E.43.

Tesoro escondido, què signifie,
 C.22.E.26.

Tiempo tardó en las penas, veloz en
 las glorias, C.23.E.13. *Vuela*,
 C.24.E.80.

Timantes, y una rara pintura, C.23.
 E.84.

Tobias, C.24.E.14.

Tortola, gime, C.21.E.49. Sus pro-
 piedades, C.23.E.85.

Transformaciones, C.21.N.74. hasta
 77. De Tisbe, y Piramo, N.84.

Tribulacion, tres bienes suyos, es
 plato que Dios dà à sus amigos,

es corona de la Gloria, en ella
 assiste Dios al Justo, por Dios
 son suaves, son favores, son glo-
 ria, y como eterna, los motivos
 de embiarlos Dios son un gran
 privilegio, C.21.E.82.

Tribus de Israel, C.24.E.5.

Trinidad de la tierra, Jesus, Maria,
 y Joseph, C.22.E.3.

Trono, su oficio, C.22.E.14.

V

Vellon de Cedeon, C.24.E.6.

Venus fac. dos, C.21.E.14.

Vida humana es vapor, humo, cor-
 reo, nave, &c. C.23.E.36. Es pri-
 sion, C.23.E.35. Es espuma, es
 relampago, 36. Es guerra, C.24.
 E.34. Es muerte, comparada con
 la de el Cielo, C.23.E.1.

Virtud es mantenimiento de el al-
 ma, C.21.N.120. Es dificil, C.22.
 E.43. Oprimida, C.21.E.82. Ma-
 nifiesta su luz, aunque se oculte,
 C.22.E.12.

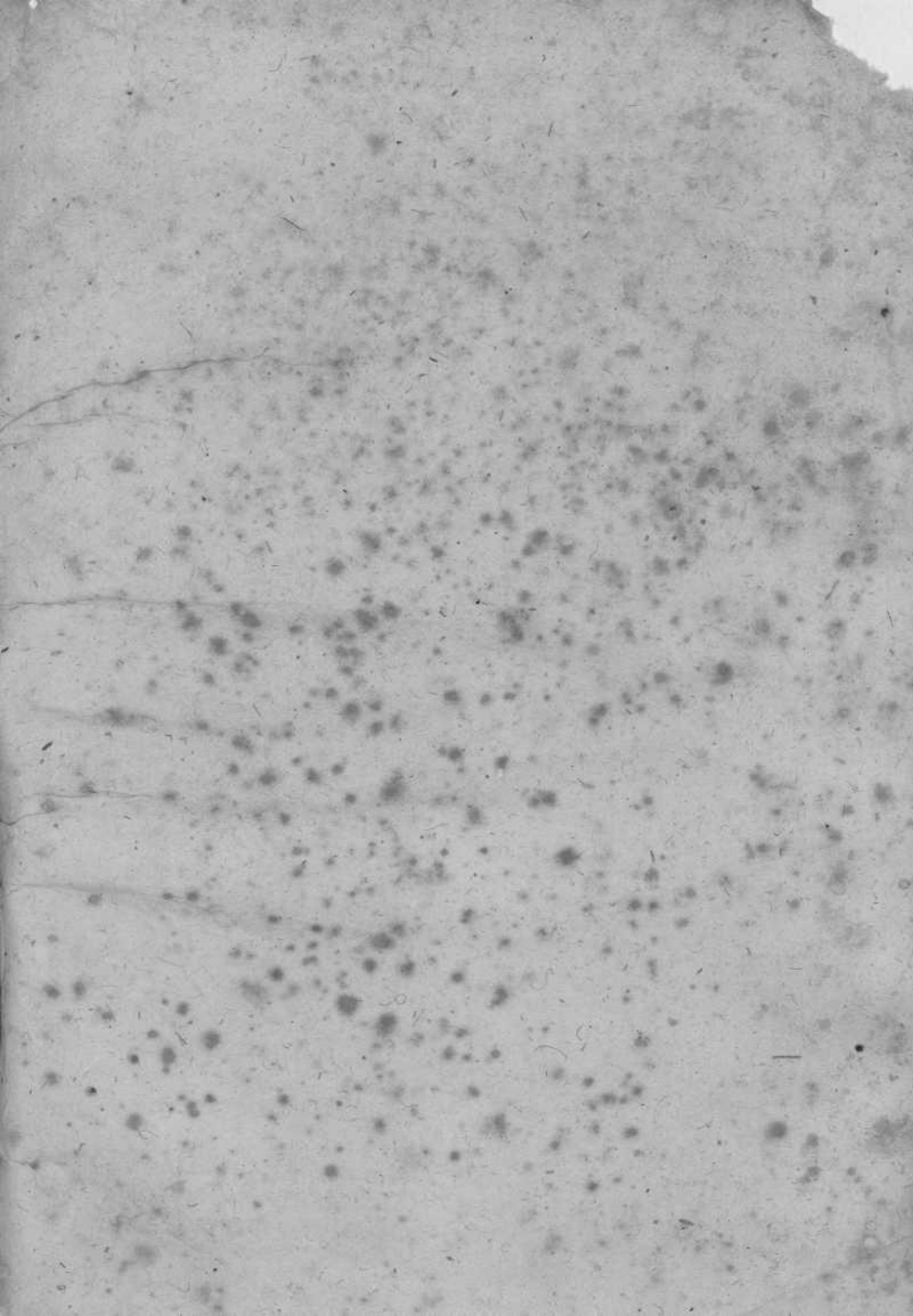
Virtudes, su oficio, C.23.E.12.

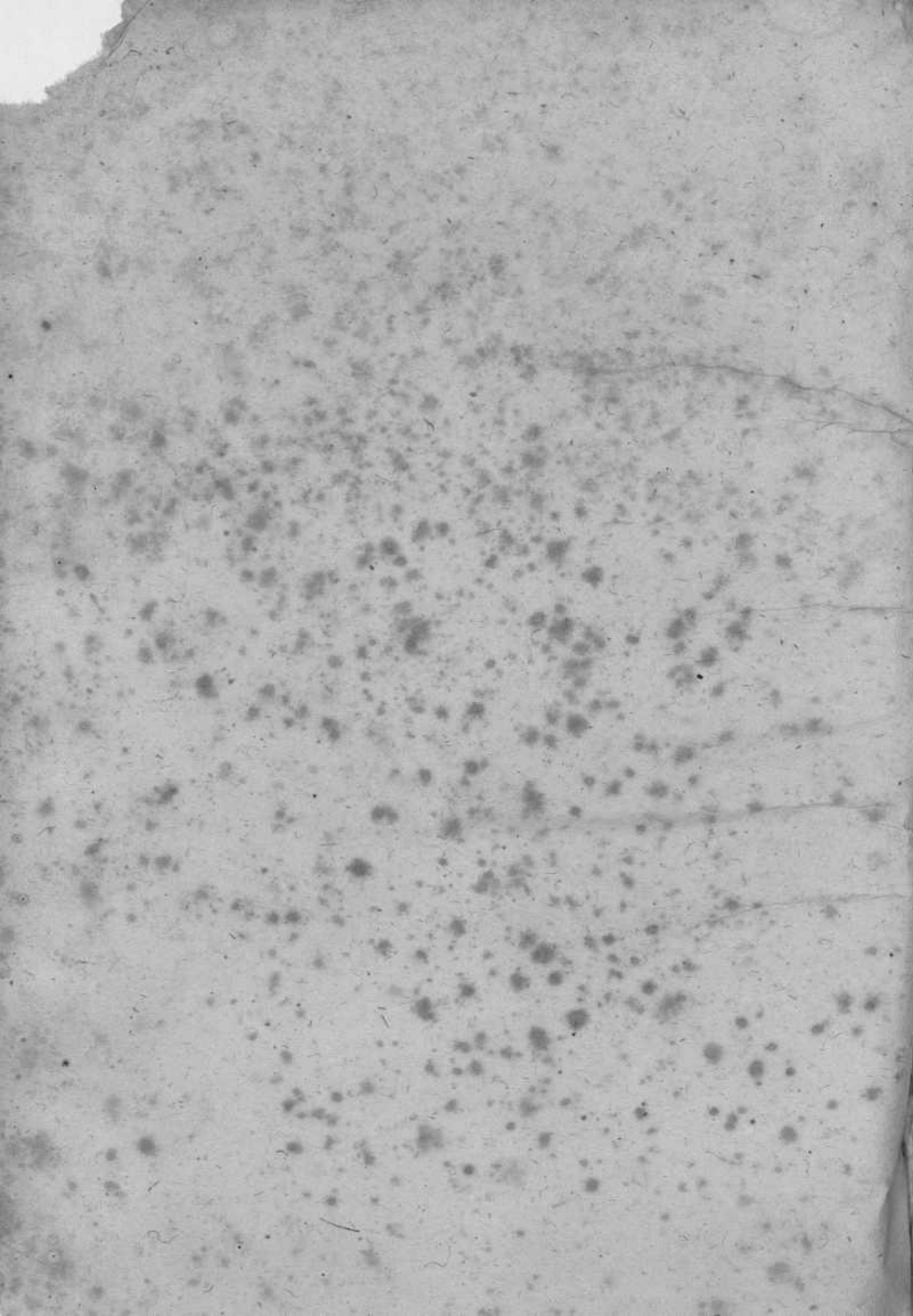
Virginidad hace Martyres, C.24.
 E.15.

Viudas, què significan sus tocas,
 C.23.E.86.

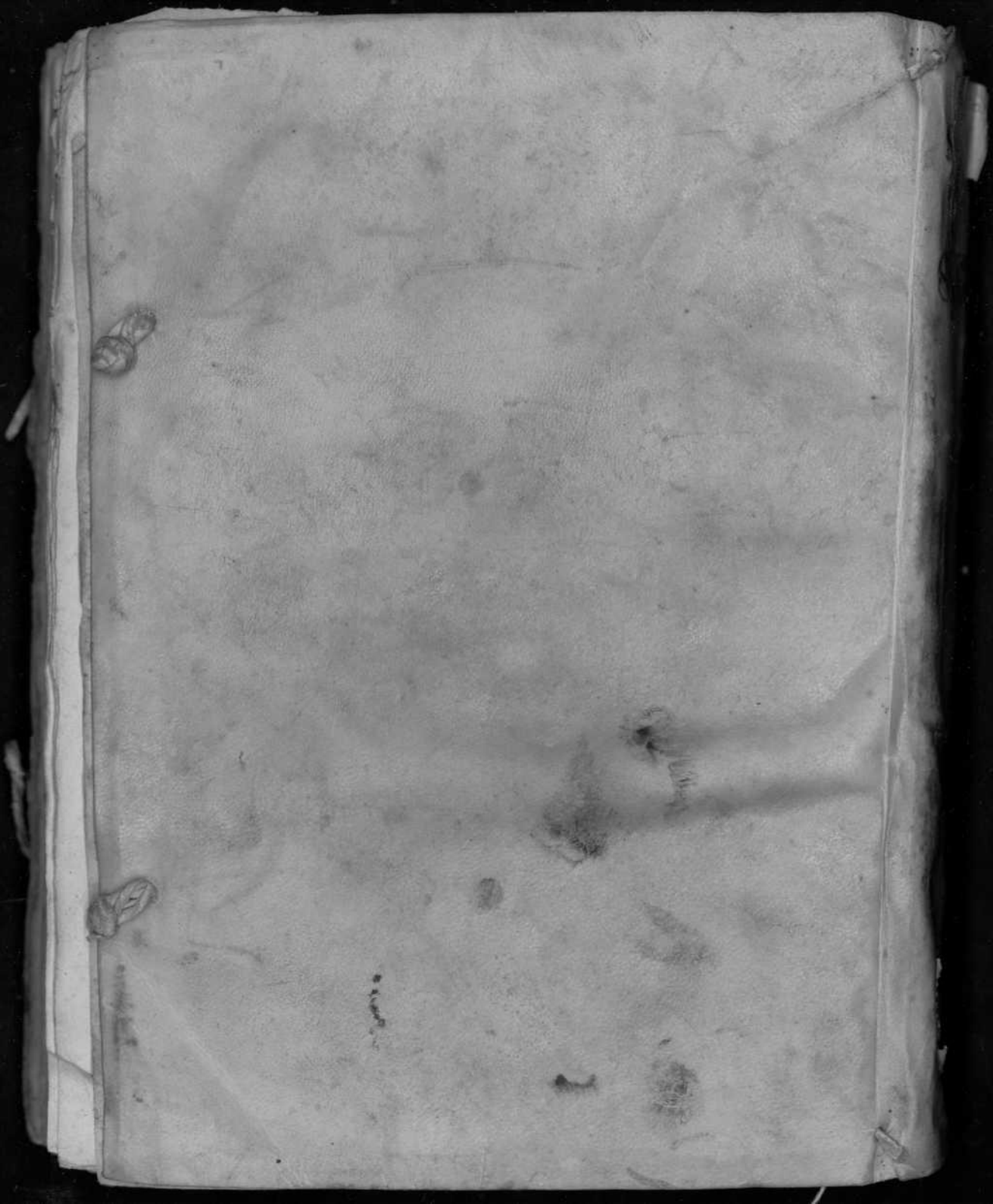
Vivora, su etymologia es simbolo
 de el iracundo, de el Predica-
 dor vicioso, de el invidioso, y
 de la luxuria insaciable, C.21.
 E.3.

Union de la Divinidad al cuerpo
 de Christo, despues de muerto,
 C.24.E.62. y 63.









Signt.^h Top.^h

Est.

Tab.

Nim.

de
S. Joseph.

9

4413
4410